

LA EDUCACIÓN EN REQUENA

1539 - 2003



Alfonso García Rodríguez



LA EDUCACIÓN EN REQUENA (1539-2003)

Alfonso García Rodríguez

Requena, 2012

1ª edición: junio de 2012

Título: La educación en Requena: 1539 – 2003.

© Alfonso García Rodríguez

Edita: Centro de Estudios Requenenses.

C/ Santa María, 24. 46340 Requena

Diseño y maquetación: José Ángel Jesús-María Romero.

Imprime: GOVI SL c/ General Pereyra, 7.
46340 Requena. Telf. 962 302 502.

Depósito Legal: V-1751-2012

ISBN.: 978-84-95340-14-6



A Maribel, María y Cora



INTRODUCCIÓN

El Archivo Municipal de Requena es una fuente inagotable de recursos para los historiadores. Una de las veces en las que buscaba información sobre uno de los personajes más desconocidos de nuestra ciudad, el arquitecto Diego Martínez Ponce de Urrana, cayó en mis manos un documento que refería la petición del Concejo al convento de los Franciscano de un preceptor de gramática para los jóvenes de Requena. Su lectura me despertó el interés sobre un asunto que siempre me ha interesado como maestro y profesor de historia: cómo se creó y desarrolló la escuela pública en Requena.

Mi interés se fue agrandando como consecuencia de la falta de estudios sobre este tema, aparte de las escasas pero valiosas referencias en artículos, libros, y ponencias de nuestros historiadores en Congresos de Historia comarcal.

Sin embargo, la necesidad de completar el conocimiento de periodos muy amplios de los que nada se sabía y sobre todo de los maestros y escuelas de las aldeas, donde precisamente se encontraban la mayoría de los centros de enseñanza, me obligó a buscar y consultar información para dar forma a este libro.

Lo primero que llama la atención a cualquiera que estudie o analice este tema es la alta valoración que la sociedad suele dar a la educación. En las Actas de los Acuerdos del Ayuntamiento de Requena, las Órdenes ministeriales, los discursos de los políticos más importantes, de cualquier periodo que hemos estudiado, todos se muestran de acuerdo en considerarla fundamental para formar personas responsables, buenos ciudadanos y elemento indispensable del progreso económico y cultural. Sin embargo, la realidad de nuestro estudio viene a demostrar que este razonamiento es pura retórica, las inversiones del Estado y los ayuntamientos en educación fueron siempre insuficientes y se hicieron generalmente cuando no se podían postergar más.

Hoy, cuando la educación se ha generalizado, es conveniente recordar que desde el siglo XIX, el objetivo educativo más importante de todos los gobiernos en España ha sido escolarizar a toda la población y acabar con el analfabetismo. Este proceso ha sido largo, difícil y complicado y, excepto en contadas ocasiones, sin el consenso social necesario. Los objetivos de unos y otros –políticos y padres– han coincidido en pocas ocasiones, lo que ha impedido el acuerdo que hubiera hecho posible una escuela única para todos, sin distinción, y emprender actuaciones más decididas para acabar con el analfabetismo.

En Requena, al igual que en muchos pueblos valencianos, dejó de ser un problema 150 años después de la creación de la primera escuela pública. La plena alfabetización se consiguió cuando la sociedad fue consciente de que aprender a leer y escribir era necesario para desenvolverse en la vida cotidiana; hasta que ese objetivo no caló en la sociedad ni los padres estuvieron dispuestos a hacer el esfuerzo de enviar a sus hijos a una escuela que, en numerosas ocasiones, se encontraba a varios kilómetros de distancia de su domicilio, ni los gobernantes a crear las infraestructuras necesarias para acoger a toda la población en edad escolar.

La historia de la educación en Requena no es muy diferente a la de numerosos pueblos de la geografía española, especialmente del centro y sur peninsular. Se caracteriza por la

escasez de escuelas y las pocas existentes, situadas en locales lóbregos, sucios e insanos; la mezquina valoración de la labor del maestro; el desmedido control de su trabajo; el desinterés por la formación de las mujeres; y el lento descenso de las tasas de analfabetismo. Pero hay otros caracteres que le dan cierta originalidad, por ejemplo la dispersión de las escuelas, consecuencia del elevado porcentaje de población rural; la ausencia de colegios privados durante la mayor parte de su historia; el elevado absentismo del alumnado, causa de las elevadas tasas de analfabetismo; y la preferencia de las autoridades municipales por la educación superior, postergando, en algunas épocas, la primaria a una labor meramente asistencial.

El libro se ha dividido en tres partes. Cada una de ellas se inicia con un breve resumen de la sociedad y la política educativa de ese periodo, pues de esta manera podrá valorarse adecuadamente la evolución y organización de la educación en Requena.

La primera comprende lo que en historia se denomina Edad Moderna (Siglo XVI-XVIII). Nuestra historia se inicia en ese momento, no porque no hubiera escuelas ni maestros en la Edad Media, sino porque el primer documento –el más antiguo que hemos hallado– que testifica que efectivamente en Requena el Concejo contrataba maestros y preceptores con regularidad es del año 1539, y coincide con un momento en el que hay una gran demanda de escuelas y maestros en todo el reino.

A finales del siglo XVI, después de un periodo de gran desarrollo de la educación, se inicia una grave crisis que duraría todo el siglo XVII. En Requena, el Concejo dejó de contratar al maestro y el preceptor de gramática. La difícil situación se arregló gracias a la decisión de don Juan García-Dávila de crear una fundación benéfico-docente, “el Colegio de San José y San Nicolás”, donde los jóvenes requenenses pudieron aprender las primeras letras: “(...) y que para esto es necesario Maestros selectos, y de aprovada vida, y que en la dicha Villa de Requena no avia toda aquella disposición, que para ello es necesaria (...)”.¹

El siglo XVIII se inició con la Guerra de Sucesión, que afectó enormemente a Requena, el Colegio fue prácticamente destruido y sus rentas comenzaron a menguar. Este siglo, el de la Ilustración fue para Requena una etapa de gran crecimiento, de población y económico, gracias al desarrollo de la industria sedera. Para la educación, en España también, pues se recuperaron tímidamente las tasas de escolarización de siglos anteriores. En el apartado se explica por qué la situación tan esperanzadora que supuso el desarrollo de la Ilustración en Europa y en algunos lugares de España, para la educación en Requena no tuvo consecuencias relevantes y sí algún que otro fracaso pues a pesar de los esfuerzos de algunas personas influyentes por erigir un colegio para la educación secundaria, éste objetivo no se alcanzó.

El segundo capítulo, el siglo XIX, es el de las revoluciones burguesas que acabaron con el Antiguo Régimen. Al igual que el anterior, el periodo comienza con una grave crisis, la Guerra de la Independencia, a la que sigue el regreso de Fernando VII y el inevitable enfrentamiento de liberales y absolutistas. Era un momento crítico porque el país estaba arruinado y los ayuntamientos y las fundaciones que sostenían la educación pública –la que educa a los más

¹ AMR. Archivo Municipal de Requena. “Constituciones del Hospital de Niños y Niñas de la Villa de Requena”.



necesitados- no tenían rentas suficientes para mantener las escuelas abiertas.

A la muerte de Fernando VII se iniciaron las guerras carlistas y los liberales, enemigos de la monarquía absoluta, se convirtieron, paradójicamente, en los aliados de su hija y heredera, Isabel II. En educación se produjeron cambios muy importantes. En su proyecto se reconocía la necesidad de implantar una escuela pública, laica y universal. Sin embargo a la hora de llevarlo a cabo los liberales se encontraron con un país pobre, sin recursos, y sometido a la vigilancia de la Iglesia, pues una vez finalizada la primera guerra carlista, a pesar de su apoyo a los absolutistas, no perdió su influencia en la Corte y presionó para que las leyes educativas de este periodo le permitieran mantener una vasta red de centros educativos en las ciudades. En el debe de los liberales hay que destacar la incongruencia de traspasar la responsabilidad de la educación primaria –la básica y obligatoria- a unos ayuntamientos arruinados y sin recursos, lo que impidió la escolarización de toda la población.

A pesar de todo, hubo programas e intenciones, y en los primeros años el impulso a la educación fue muy importante. El año 1836 el Ayuntamiento liberal de Requena mostró su disposición a crear unas escuelas públicas en la ciudad y unos años más tarde, debido al elevado crecimiento de la población en las aldeas, se erigieron también, las primeras escuelas rurales. Eso sí, pocas y como se ha dicho, mal dotadas.

A finales de este periodo con la burguesía asentada en el poder se produjo la crisis del 98; crisis política, pero sobre todo moral. La situación de la educación pública en Requena era de una extrema gravedad; los maestros cerraron las escuelas porque el Ayuntamiento les debía el salario de varios años.

El tercer capítulo comprende el siglo XX, que se inició con la conciencia general de que el país se encontraba a años luz de los países más avanzados de Europa. Los intelectuales y políticos regeneracionistas achacaron los males de España a la falta de escuelas e instrucción. De la misma manera habían explicado los políticos e intelectuales franceses su debacle ante Prusia en Sedán, el año 1871: "la escuela, no las armas nos han derrotado". Bartolomé Cossío, una de las voces más firmes y autorizadas, analizaba la situación de la educación pública de esta manera: "(...) hay todavía a la fecha, de entre los cuatro millones (no completos) de niños de tres a doce años que el censo señala, dos millones y medio que no reciben enseñanza de ningún género". Lo peor es que añade: "hacen bien esos dos millones y medio de niños en no ir a la escuela, y sus padres obran muy cuerdamente en no enviarlos. Porque si un día se les ocurriese obedecer nuestras sabias leyes, perderían el tiempo, y lo que es más grave la salud (...) porque no hay en España ni escuelas en qué meterlos, aunque fuese almacenados, ni suficiente número de maestros para educarlos de verdad; y perderían la salud, porque, los que malamente cupiesen, irían a envenenarse en el pestífero ambiente de unos locales infectos, donde hoy mismo están ya hacinados los niños que asisten"²

Este largo siglo, en el que se produjeron hechos de tanta importancia, se ha subdividido en cuatro capítulos: el reinado de Alfonso XIII; la República y la Guerra Civil; el Franquismo, y una cuarta etapa en la que se exponen los cambios educativos de la España democrática.

Durante la última parte del reinado de Alfonso XIII y la República se produjeron los mayores

2 COSSIO, Manuel B. *Fragmentos*. Madrid, Aguilar, 1966. Citado por PUELLES BENÍTEZ, Manuel, en *Una Historia de la Educación en España. (1898-1908)*. Ed. Tirant Lo Blanch. Valencia, 2008.

descensos de las tasas de analfabetismo en España; son especialmente fructíferos los decenios 1920-1930 y 1930-1940. Requena es un buen ejemplo de este cambio. Se crearon numerosas escuelas en las aldeas, sobre todo de niñas; aumentaron las plantillas de maestros; y en los años finales de la Dictadura de Primo de Rivera y sobre todo durante la República se edificaron escuelas y viviendas para los maestros en los núcleos rurales.

Durante la Guerra Civil y la posguerra, muchos de estos avances se detuvieron. El país se encontraba dividido y una parte de sus enseñantes apartados tras un proceso depurativo vergonzoso e injusto; las escuelas empobrecidas material y también ideológicamente; y los maestros vigilados por la Iglesia y el Ministerio de Gobernación.

En los años 60, se produjeron cambios importantes en la Dictadura. El primero en la política económica; se abandonó la autarquía y bajo la dirección de ministros tecnócratas se puso en marcha el Plan de Estabilización del año 1959. El éxito del Plan fue la causa del crecimiento económico de la década siguiente. A estos cambios se unieron la tímida apertura a Europa, a sus costumbres y forma de vida, que obligó a las autoridades a realizar las reformas educativas de finales del franquismo.

Los cambios para Requena fueron igualmente importantes. En la segunda mitad del siglo se hicieron destacadas inversiones en escuelas –Requena no tenía el año 1950 ningún grupo escolar-. En 30 años se crearon en el casco urbano cuatro, el último el año 1983; el nuevo Instituto de Enseñanza Media, la Escuela de Artes e Industrias –luego Escuela de Formación Profesional-, la Escuela de Capataces y Bodegueros y el Conservatorio de Música.

En las aldeas la mayor parte de los locales eran de los años 30, construidos a finales de la Dictadura y la República. Su estado era muy deficiente, por lo que fueron rehabilitadas en los años 70.

Sin embargo, casi al mismo tiempo que se consiguió que todos los núcleos rurales tuvieran una escuela pública decente, se inició un proceso de desmantelamiento de estas instalaciones. Fue la consecuencia de los cambios económicos y sociales de los últimos años en el municipio. Si bien durante ochenta años 1890-1970, las aldeas crecieron más que el casco urbano y su población sumaba varios miles de habitantes más, en el último tercio del siglo XX, fue la ciudad la que creció, en parte, a costa de la población emigrada de los núcleos rurales. En muchas aldeas, las escuelas y las viviendas de los maestros se encuentran actualmente sin niños, aunque cuidadas por los vecinos y utilizadas como centros culturales, hogar del jubilado o iglesia.

A la muerte del Dictador, la Constitución de 1978 reconocía que la educación es un derecho fundamental. Las leyes que siguieron a su publicación, desarrolladas por los primeros gobiernos democráticos, especialmente después de los Pactos de la Moncloa -1977- y por el Partido Socialista –que ocupó el gobierno de la nación el año 1982-, asentaron definitivamente este derecho en nuestra realidad. En esos años se construyeron numerosas escuelas e Institutos de Enseñanza Media, y se facilitó el acceso a la Universidad de amplias capas de la población que nunca antes habían soñado con hacerlo. Leyes orgánicas sucesivas ampliaron el derecho a la educación de los españoles hasta los 16 años, equiparándose nuestro



sistema educativo al de los países europeos. En los años 90 el analfabetismo había desaparecido en España y en el municipio requenense, pues sólo el 2% de la población declaraba no saber leer y escribir, la mayor parte eran personas mayores de 60 años.

Para que esta historia tuviera una unidad he mantenido en cada capítulo algunos aspectos que me han parecido necesarios para dar coherencia a su narración. Uno de los más importantes, el proceso de erradicación del analfabetismo, lento y lleno de interrupciones. En el municipio se sigue la misma tónica que la del país, no se alcanzan las elevadas tasas de alfabetizados del norte peninsular, pero tampoco son tan penosas como las del sur.

Otro aspecto que he analizado con detenimiento es la financiación de la enseñanza. Los liberales traspasaron a los ayuntamientos, esquilados por la desamortización de los Bienes de Propios, la financiación de la escuela pública y la consecuencia fue una escuela miserable –por pobre-, e incapaz de educar a todos los jóvenes. Esta es una de las razones que explican el atraso de España, un país empobrecido, pero con gobiernos sin voluntad política de llevar a cabo lo necesario para sacar a sus gobernados de la ignorancia. Como bien dice Luis Bello en uno de los libros que mejor describe la situación de las escuelas españolas a comienzos del siglo XX –*Viaje por las escuelas de España*-, a la vez que los ayuntamientos se escudaban en mil razones para no cumplir con sus obligaciones en educación, no parecían tener problemas para subvencionar corridas de toros, verbenas y charangas de todo tipo. La situación de los maestros requenenses fue una de las más hirientes de España. Durante la mayor parte del siglo XIX sintieron cómo su salario era rebajado, pagado con atrasos de hasta dos y tres años, o simplemente endeudado indefinidamente.

Otra singularidad de la educación en el municipio fueron las escuelas rurales. La dispersión de la población, no sólo en aldeas, también en caseríos, dificultó su escolaridad. Pero la de las niñas fue mucho peor. Hasta el año 1931, sólo había una escuela de niñas en San Antonio. Las escuelas de estos lugares fueron –hasta la década de 1930-1940- las que estuvieron en peores condiciones.

Una característica particular de la educación en Requena ha sido la importancia que se dio a la enseñanza superior; término que creo el más apropiado para definir los estudios que siguen a los de primeras letras aunque el contenido del concepto haya variado a lo largo de estos siglos. Desde el siglo XVI, que son las primeras fuentes documentales que conocemos, ésta fue una enseñanza primordial para el Consistorio, y para conseguir que en Requena hubiera una escuela –o seminario- de latinidad se dedicaron la mayor parte de los recursos municipales. Es cierto, que a este fin concurrían muchos intereses; los de la Iglesia, que quería formar debidamente a sus sacerdotes siguiendo las directrices del Concilio de Trento –esto es, con conocimientos de latín, no como los sacerdotes de épocas anteriores que apenas sabían leer la lengua romance-, y los de los regidores requenenses que así podían formar a sus hijos para seguir estudios en “facultades”. Este interés se repite en todas las épocas y finaliza con éxito, al conseguir para Requena un Instituto de Segunda Enseñanza el año 1928, un hito importante que debería llevar a algún historiador local a analizar la importancia y trascendencia que ha tenido para la ciudad y la comarca este centro.

Para finalizar este prefacio quiero resaltar el trabajo de todos los maestros y maestras que

ayudaron a crear las escuelas públicas y dieron -y dan todavía-, lo mejor de ellos mismos por la educación de los jóvenes requenenses; de su dedicación y esfuerzo se habla en este libro.

Me gustaría destacar la labor de algunos maestros que dejaron en sus alumnos una huella imborrable. En primer lugar a los Hermanos López, don Francisco y don Telesforo, hijos y nietos de maestros, a ellos he dedicado un capítulo de este libro. Don Emilio Zorita, maestro dedicado íntegramente a su profesión, y que transmitió en sus artículos y poemas una visión crítica de la escuela de su época; debido a su temprana muerte se rotuló con su nombre la nueva escuela de las Peñas. Don Vicente Alonso, maestro de todo; creó el Colegio de San Nicolás donde enseñó las primeras letras y preparó también a alumnos para los exámenes libres de bachillerato en Valencia; sus alumnos agradecidos, dedicaron una placa y consiguieron que el Ayuntamiento le dedicara una calle. Don José Pechuán, don Quintín Saiz, don Alejandro Sáez, doña Carmen Rodríguez... y tantos otros, maestros y maestras que creyeron encontrar en la República la salvación del país, pero que no pudieron alcanzar su sueño.

No sólo en la ciudad, en las aldeas también hubo maestros que se ganaron el aprecio y la estima de los vecinos. Don Manuel García Izquierdo, maestro de San Antonio en los años 30 de la década pasada, cuyo nombre rotula el Grupo Escolar. Don Amadeo Reines, maestro de La Portera, al que se le ha dedicado la calle más importante.

Y como olvidar a los maestros de mi generación y que en un periodo difícil como fue la posguerra dejaron en sus alumnos lo mejor de ellos mismos; don Rafael Bernabeu, a quien le debo mi pasión por la historia; don Antonio Betrán, ambos con calle dedicada en la ciudad; y don Antonio Yeves, persona de una enorme capacidad, estimada por todos los que lo conocemos; maestro, bibliotecario, poeta, cronista y muchas otras cosas, pues su generosidad le permite llegar a todo lo que se le pida.

Bien se podría decir de todos ellos, que no han sido olvidados. Eso es lo que esperamos y deseamos los que nos dedicamos a esta profesión.

Y como es costumbre, aunque en este caso es de verdadera justicia hacerlo, quiero citar a las personas que me han ayudado a llevar este libro hasta el final. En primer lugar a nuestro archivero municipal, Nacho Latorre por su impagable ayuda, sin ella no hubiera podido descifrar algunos documentos del siglo XVI. También le debo el esfuerzo que ha realizado para revisar el libro y corregir sus fallos; y, sobre todo, por su disposición, por sus consejos, siempre acertados, gracias sinceras. A Javier Sánchez Portas, director del Archivo de la Generalitat Valenciana, gran conocedor de la historia requenense a la que está aportando nuevos campos de investigación, le agradezco que me haya facilitado el acceso a documentos del siglo XIX y XX, sobre todo, los relacionados con las fundaciones requenenses, Colegio de San José y San Nicolás y Escuela de Adultos. A los bibliotecarios y archiveros de la Diputación de Valencia, por su amabilidad y buen hacer en un trabajo que no suele valorarse. A José Á. Jesús-M^a Romero por su enorme capacidad de trabajo y sabiduría, que me ha facilitado la edición del libro.

Quiero recordar también las aportaciones de todos aquellos que me han hablado de su escuela y de sus maestros. Un agradecimiento sincero a los que me han permitido publicar



fotos de nuestras escuelas: Ana Iranzo –directora del Grupo Alfonso X- César Jordá, Fernando Salinas Navarro y otros muchos que, desinteresadamente, me prestaron una parte de su historia con fotografías personales que reflejan una parte de nosotros mismos: nuestra escuela, nuestros maestros y nuestro “pueblo”.

Y en fin, gracias a los miembros del CER cuyo ejemplo me ha servido de estímulo.

Todas estas cosas de las que habla este libro hubiera sido imposible relatarlas sin el aliento de los más cercanos, sobre todo de mi mujer, Maribel, y mis hijas, María y Cora, que me han animado en momentos de desfallecimiento. Y especialmente a aquellos que me inculcaron el amor a mi pueblo: mis padres, mis hermanos, M^a del Carmen y Roberto, y mis abuelos, Julio y Agustín, que me compraron mis primeros libros de historia, y a los que hoy devuelvo una parte de lo que me enseñaron.

Siguiendo el buen consejo de Ignacio Latorre, se ha respetado la grafía original en los documentos, especialmente en las transcripciones; sólo se ha corregido lo necesario para hacerse entender, por lo que se observarán numerosas faltas o errores que se han dejado en su grafía original.

Los acrónimos más empleados en el libro son los siguientes:

AMR. Archivo Municipal de Requena

ADPV. Archivo Diputación Provincial de Valencia

AGV. Archivo Generalitat de Valencia

INE. Instituto Nacional de Estadística



Primera Parte

LA EDUCACIÓN EN LA EDAD MODERNA (Siglos XVI-XVIII)

Durante la Edad Media la mayor parte de la población era analfabeta. La lectura, la escritura y otros saberes más cultos, como las lenguas clásicas, estaban reservados a una minoría de la población, a los que iban a ejercer una carrera eclesiástica.

En una sociedad en la que la mayor parte de su población se dedicaba a la agricultura, el tiempo dedicado al aprendizaje lecto-escritor no era una buena inversión. Para el clero, sin embargo, era fundamental. Gran parte de su privilegiada posición se debía al dominio de este saber. Tenían que formarse, leer y explicar los textos sagrados, y ayudar a sus fieles en la lectura y en la redacción de documentos; los más importantes eran los contratos de préstamo, arrendamiento o deuda.

Tampoco era un aprendizaje muy necesario. Había personas muy cultas, pero la mayor parte de la nobleza, apenas sabía leer, difícilmente firmar, y muchos no sabían escribir, una habilidad costosa de aprender. En el clero también había curas y frailes que apenas dominaban la lecto-escritura.

La situación comenzó a cambiar en los inicios de la Edad Moderna. Durante el siglo XVI aumentó la demanda de personas formadas y, en consecuencia, de escuelas y maestros. El crecimiento del número de personas alfabetizadas en España fue tan importante que algunos historiadores han calificado lo sucedido en este período como una revolución educativa. Durante los siglos XVI y los primeros años del XVII las tasas de alfabetización y escolarización de España fueron semejantes a las europeas y superiores incluso a las de Francia y los Estados Alemanes.

Si bien los datos sobre el número de alumnos y escuelas no son muy precisos, un reconocido historiador de la educación de este periodo, Kagan¹, asegura que en el siglo XVI en España hubo una fuerte expansión de las escuelas de latinidad y gramática², y sugiere que este crecimiento no hubiera sido posible sin un desarrollo, al menos, de la misma intensidad, de las escuelas de primeras letras.

Bartolomé Bennasar³ dice igualmente sobre la expansión de la educación, que en Castilla, Valencia y Cataluña había una gran demanda de maestros y que éstos se instalaban por su cuenta para enseñar a leer y escribir.

1 KAGAN L., Richard. *Universidad y sociedad en la España Moderna*. Ed. Tecnos. Madrid, 1981.

2 Junto a las escuelas de primeras letras coexistían las Escuelas de Latinidad, donde se aprendía, sobre todo, latín. El fin de su aprendizaje era la preparación para los estudios superiores en seminarios y colegios. En muchas de estas escuelas el salario del preceptor era pagado por los Concejales.

3 BENNASSAR, Bartolomé. *La España del Siglo de Oro*. Barcelona. Ed. Crítica. Barcelona, 1983.

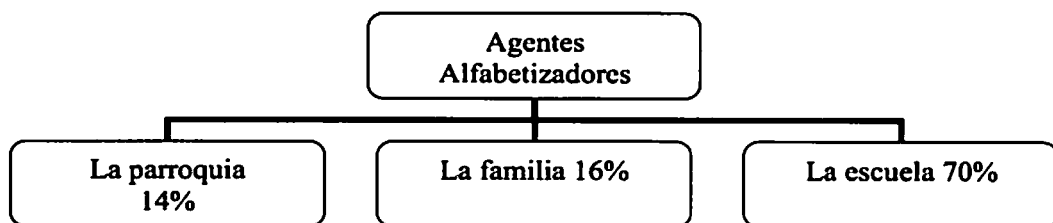


Hay varios factores que explican la revolución educativa de este periodo. Uno de los más importantes fue, sin duda, la elevada demanda de funcionarios por parte de las monarquías autoritarias que se estaban conformando en Europa. También la Iglesia, en un momento de gran controversia religiosa, precisaba un clero formado para enfrentarse a la herejía protestante. Y otro factor, no menos importante, fue la expansión de la lectura de libros, gracias a la invención de la imprenta.⁴

La necesidad de personas formadas y la posibilidad de que la educación se convirtiera en una de las escasas maneras que tenían los jóvenes de mejorar socialmente, explica el éxito de las escuelas de latinidad. Sin embargo, la monarquía no mostró ningún interés en desarrollar una educación pública; la formación de los jóvenes no se consideraba una función del Estado.

La razón por la que un joven aprendía a leer y escribir era una decisión del ámbito familiar, que tomaban los padres —el padre, principalmente— y en la que intervenían múltiples factores como la posición social de la familia, el tipo de trabajo que iba a desempeñar, o el género: si era hombre tenía muchas más posibilidades que si era mujer.

La ausencia de estructura educativa pública no quiere decir que el aprendizaje de la lectura y escritura no fuera posible. Otros agentes se ocupaban de la formación de los jóvenes. Los nobles educaban a sus hijos privadamente, con ayos o preceptores; la Iglesia formaba a sus ministros en sus conventos, monasterios y seminarios; y los ayuntamientos sustentaban, como podían, las “escuelas municipales”, donde acudían los jóvenes que deseaban alfabetizarse y no disponían de medios para hacerlo; en ocasiones, con maestros “ignorantes” y mal pagados.



La alfabetización en la provincia de Cuenca. 1550-1560. Sara T. Nalle

⁴ Las monarquías autoritarias creadas en Europa —en Francia, Borgoña y España— desarrollaron una serie de instrumentos para fortalecer su poder: un ejército permanente, una política exterior al servicio del rey, una burocracia eficiente y una hacienda estatal centralizada, capaz de cobrar los impuestos que los nuevos estados necesitaban para sostener sus enormes gastos. La burocracia, la administración de los bienes públicos se hizo imprescindible para los monarcas, y su buen funcionamiento dependía de sus funcionarios: escribanos, oficiales, recaudadores. Oficios para los que era imprescindible tener conocimientos de lectura, escritura y cálculo.

Durante el siglo XVII la crisis económica afectó a la educación. Las tasas de escolaridad descendieron de manera brusca, a la vez que aumentaron las de analfabetismo. Una de las causas fue la ruina de los municipios, lo que les impidió sostener o subvencionar las escuelas y al preceptor de latinidad.

A lo largo del siglo XVIII la situación económica mejoró, aumentó la población, lo que tuvo consecuencias sobre la tasa de escolaridad, aunque de una manera desigual. Hubo regiones y ciudades en las que ésta aumentó, en otras fue inapreciable.

Durante este periodo, al amparo de la Contrarreforma, se produjo una fuerte expansión de dos órdenes religiosos: los jesuitas y los escolapios. En sus centros se formaron los hijos de las familias de mejor posición.

LA EDUCACIÓN EN REQUENA EN EL SIGLO XVI

Las fuentes documentales del Archivo Municipal de Requena corroboran la importancia que se dio a la alfabetización en este periodo. En diversas actas del Concejo Municipal se encuentran contratos suscritos para enseñar las primeras letras y latín entre Ayuntamiento y maestros, y entre Ayuntamiento y las órdenes religiosas establecidas en Requena: los carmelitas del convento de El Carmen y los Franciscanos.

El documento más antiguo encontrado en el archivo en el que se cita a un maestro de gramática (suponemos que quiere decir preceptor, aunque también se les llama maestro de latinidad) es del año 1539. En el acta del Concejo se dice:

"Estando en el dicho ayuntamiento se acordó que se libren a Sacedo 6 ducados que este Concejo le deve de quando tuvo escuela de gramática e para ello da su libramiento."

Hay otra posterior, del año 1541, muy semejante:

"Ante la petición de un bachiller de gramática que quería poner escuela, se acuerda aceptarlo dándole 6 ducados de salario".⁵

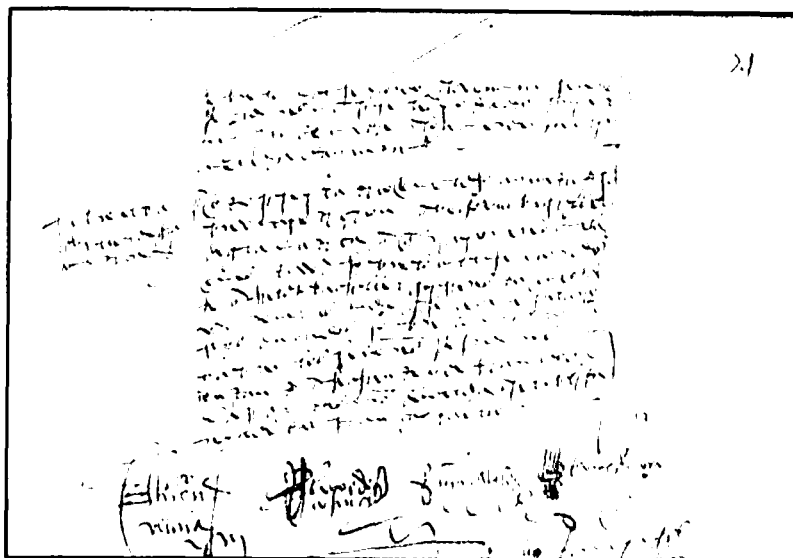
Y otra del mismo año en el mismo sentido:

Sobre el maestro de Gramática [al margen]

"Otro sí se platicó en el dicho Ayuntamiento sobre una petición que hechó un bachiller de Gramática que quería poner escuela en esta villa, sobre lo cual se acordose [sic] que si el dicho bachiller quisiere estar en esta villa y tener estudio, que se le dé de salario seys ducados, sobre lo cual quedó y le habren los señores regidores en tanto que se asiente y dé fianças que a de residir tres años dendl día que se hobligare y a de dar fianças para ello".⁶

5 Archivo Municipal de Requena. (AMR) Libro de actas de acuerdos del Concejo. Sign. 2896, 62 a. y 74 a.

6 AMR Libro de actas de acuerdos del Concejo. Año 1541. Los demás documentos, si no se indica otra referencia, se encuentran en los Libros de Acuerdos del Ayuntamiento de Requena. (AMR) Se indica el año.



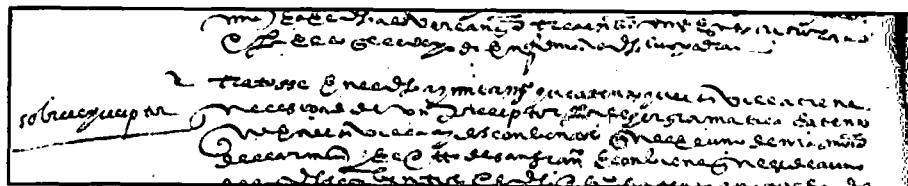
Sobre el maestro de Gramática.1541. Acuerdos. AMR

Rafael Bernabeu,⁷ historiador y cronista oficial de Requena durante muchos años, dice que el año 1540 el Concejo destinaba una parte de las rentas embargadas a los de la Nómina para el sostenimiento de un maestro de primeras letras y un preceptor de latín.

Las referencias a contrataciones de maestros de escuela y de latinidad son frecuentes esos años. En la misma obra, el cronista requenense dice:

"...con la promesa de 150 alumnos que le abonarian cada uno "un almud de trigo al año y tres reales al mes, vino en 1561 el maestro Pedro de Madariaga, al que sucedió Francisco de Salinas."

El año 1585 se estableció el maestro Francisco Sarabia de Argote, jesuita residente en Carboneras, al que se prometieron 40 ducados y vivienda, "y a de llevar por cada niño que enseñare a leher un real cada mes, y por enseñar a escrevir dos reales y por enseñar a leher y escrevir y contar tres reales cada mes y contar tres reales cada mes y se les a de mandar a los sacristanes y a otras personas naturales y forasteras no enseñen a algunos niños".⁸



1588. Salario del maestro de escuela. AMR

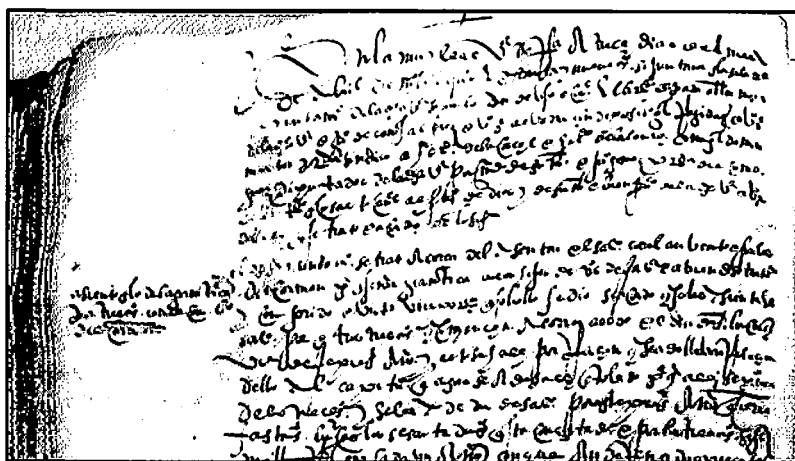
⁷ BERNABEU LÓPEZ, Rafael. *Historia de Requena*. Ayuntamiento de Requena. Requena, 1982. (Pág. 237, 257)

⁸ BERNABEU, 1982, Pág. 257.

En otros documentos del Archivo Municipal de años siguientes (1601, 1603, 1605, y otros) se confirma que, al menos en este periodo, 1540-1610, se contrata con regularidad a un maestro de escuela y un preceptor, al que el Concejo le adeuda salario y casa.

Sin embargo, a pesar de que los contratos precisan su duración, (uno, dos, tres años) los maestros y preceptores permanecían poco tiempo ejerciendo; cuando recibían ofertas mejores se marchaban a Valencia o Cuenca, donde el número de alumnos y el salario era superior. Sucedió con frecuencia, pues la demanda de enseñantes era muy superior a la oferta. Uno de los maestros contratado por el Concejo requenense, el citado Francisco Sarabia y Argote, fue muy estimado, no sólo por su competencia, también porque estuvo muchos años ejerciendo.

La falta de maestros y preceptores era tan frecuente que el Concejo se veía en la necesidad de suscribir contratos con el Convento de El Carmen –más adelante lo haría también con el de San Francisco- para que éste le suministrara personas capaces de enseñar.



Asiento preceptor de gramática de El Carmen. 1588. AMR

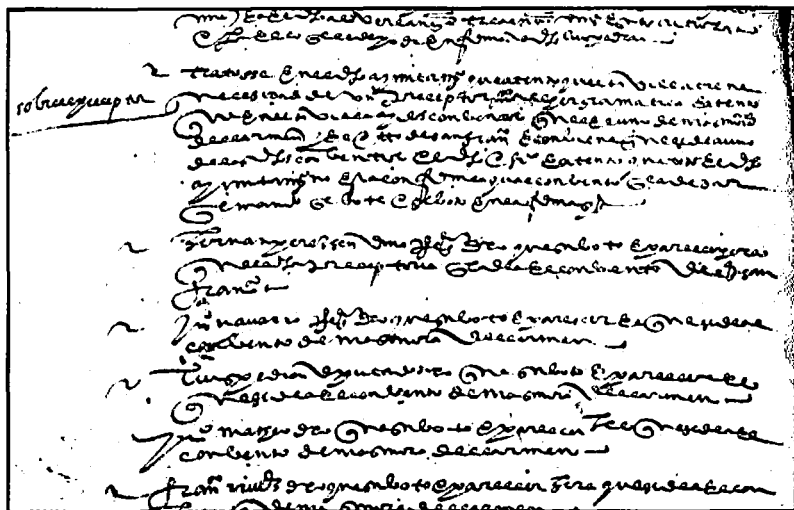
"Se trata acerca del asentamiento el salario con el convento e fraile del Carmen para enseñar gramática a los hijos de vecinos de esta villa e abiendose tratado y conferido e visto una persona que sobreello se dio. Se acordó que se les asiente el salario para otros tres años que comienzan a correr desde el día de San Lucas que va deste presente año y esto se hace por raçon que sea de llevar relacion dello al capitulo que agora se a de haçer en Toledo para que alli se provea de lo necesario y se les ha de dar de salario por este presente año que corre fasta San Lucas los 60 ducados questa concertado e por los tres años se de mill reales cada un año con que an de tenado (tenido) preceptores como de presente tienes y alla de haçer con el cuidado y diligencia que de presente pareçe que ay por quasi esto no se cumpliere y en el oviere (negligencia) falta e disminucion. Antes de se cumpla el dicho tiempo que da a voluntad de este Ayuntamiento disminuir e quitar el preçio o darlo a quien mejor lo hiciere."

Este tipo de acuerdo debió tener mucho éxito porque se repitió en numerosas ocasiones. Pero también fue una fuente de conflictos en el cabildo, pues algunos regidores eran partidarios de que se dieran estas clases al convento de El Carmen, pero hubo otros a favor de



los frailes del convento de San Francisco. No sería la única vez, en otras circunstancias se revivió esta polémica.

En una de las actas municipales se puede comprobar el grado de discrepancia pues obligó a votar a todos los regidores y a explicar el sentido de su voto:



Sobre preceptor. 1588. AMR

"Tratose en el dicho Ayuntamiento que atento que esta villa tienen necesidad de un preceptor para leher gramática e atento que en esta villa ay dos conbentos que el uno de Nuestra Señora del Carmen y el otro de San Francisco e conbiene que se de a uno de los dichos conbentos el dicho oficio e atento que todo el dicho Ayuntamiento no está conforme a qual conbento se a de dar se mando se bote e se botó en la forma siguiente:

Hernan Perez Sandina regidor dixo que su boto e pareçer hera que la dicha preceptoria se la de a el conbenyo de San Francisco.

Juan Navarro regidor dixo que su boto e paresçer es que se de al conbento de Nuestra Señora del Carmen.

Luis Pedrón diputado dixo que su boto e parescer es que se de al conbento de Nuestra Señora del Carmen.

Juan Matheo dixo que su boto e paresçer es el que de al conbento de Nuestra Señora del Carmen.

Francisco Ruizz dixo que su boto e paresçer hera que se de al conbento de Nuestra Señora del Carmen.

Francisco Martinez Godoy, diputado, dixo que su boto hera que se diesse la dicha preceptoria a el conbento de Nuestra Señora de Gracia conbento de San Francisco y que por razón que es conbento pobre e la necesidad que tiene y El Carmen [ser más] e tener renta de que se pueda sustentar esta villa tiene obligación como patrón del dicho conbento de le favoreceer en lo que fuere razón e que atento que no era el ayuntamiento todos [] que se suspenda para otro ayuntamiento

Francisco García, diputado, dixo que su boto e paresçer era que atento que no está en este ayuntamiento tampoco Alonso Vallesterio, diputado, que quando en él estara el ayuntamiento cumplido, él se declarará e dará su boto e desde luego dixo que se arrimava a los más botos que ay dados.

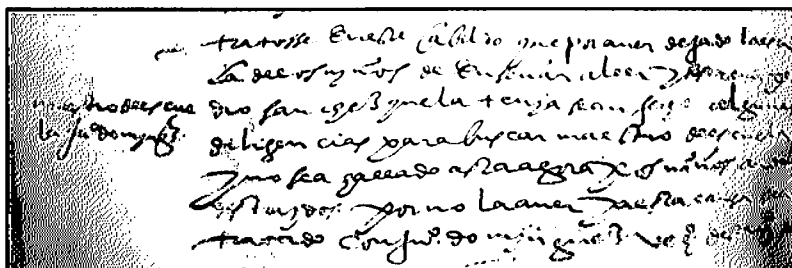
El dicho alcalde mayor bistos los botos dados e que la mayor parte resuelve que sea del Carmen, se conformava con los más botos e que se dé la preceptoría a El Carmen y que se la de notificar a el Padre Prior como se a dado por manera que comienza a correr delde día de San Lucas que biene que cumple el Licenciado Landete, preceptor que de presente es, e se le dé de salario por mano ochenta ducados atento a la neçesidad que la villa tiene e que se prevenga de maestro a contento, que sea en utilidad e aprovechamiento de los estudiantes.

Francisco Martínez Godoy, diputado, dixo que contradeçia el nombramiento que si es fecho de preceptor en el Monesterio del Carmen e quel dará preceptor en el conbento de San Francisco desta villa por preçio de sesenta ducados a contento desta villa que es veinte ducados menos del que se le da a El Carmen.

El dicho alcalde mayor mandó que traiga el dicho preçceptor [] e entendido por el dicho Ayuntamiento proveherán lo que conbenga."

[Firmas y rúbricas de asistentes]

Si las circunstancias o el dinero disponible no permitía contratar maestros o preceptor se buscaba a alguien más cercano, tenga conocimientos suficientes o no, pero mucho más económico:



Contrato maestro de escuela: Juan Dominguez. 1612. AMR

"Tratose en este cabildo que por aver dejado la escuela de niños de enseñar a leer y escrevir Pedro Sánchez que la tenía se han hecho algunas diligencias para buscar maestro de escuela i no se ha hallado hasta ahora y los niños andan distraídos por no la aver y a esta causa sea tratado con Juan Dominguez vecino desta villa para tal maestro de escuela por ser la persona que se entiende que mejor lo puede hacer y se nombró al dicho Juan Dominguez por tal maestro de escuela para enseñar a leer escrebir y contar a los niños de esta villa y ese nombramiento se hace por año que corra desde primero día de agosto de presente año y se le asigna de salario 400 reales por salario y casa y se mandó se le notifique a dicho Juan Dominguez este nombramiento".

Otro aspecto destacable de estos contratos era que el salario de los maestros y el preceptor era compartido por el Concejo y los padres, y de que su precio dependía de las enseñanzas recibidas: lectura; lectura y escritura; o lectura, escritura y contar, como se ve en este acuerdo del concejo:



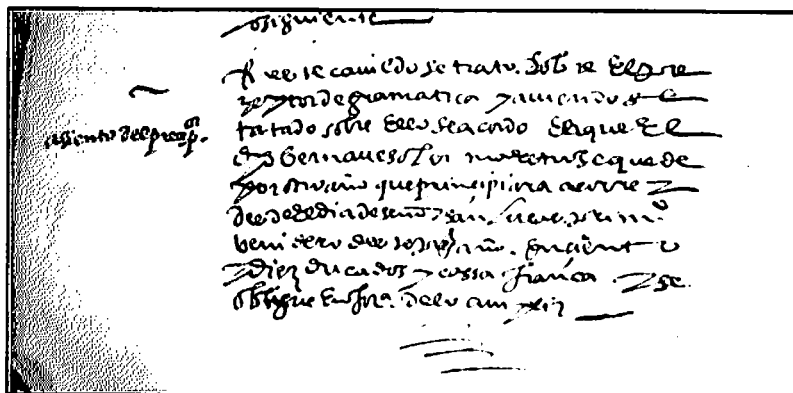
El p[ro]prietario de la escuela de esta villa
 ha acordado con los señores Juan Pedron de la Cárcel y Francisco Godoy, regidores, de
 esta villa y por conbenir como conbiene y por la abilidad que tiene de buen escrbano y la
 mucha nezesidad que ay de su asistenzia en esta villa para el dicho ministerio, se acordó: que
 los señores Juan Pedron de la Cárcel y Francisco Godoy, regidores, dean las cartas
 de asiento que esta villa hizo con el dicho Sebastián de Villanueva y siendo cumplido el tiempo
 hagan con el nuevo asiento y por el tiempo de tres años o por lo que más o menos les pareziere
 que conbenga asignándole el salario que hasta aqui se le a dado y añada lo que a los dichos
 comisarios serbir por el dicho salario y no quitando serbir por el dicho salario se le de y añada lo
 que a los dichos comisarios les parezca atento la essentialdad del tiempo y la pobreza de muchos
 vezinos de esta villa que no pueden pagar al dicho maestro por sus hijos y del dicho asiento se
 pague a escriptura en forma que para ello se les dava y dio comission.

Asiento del maestro de escuela. 9 de febrero de 1608. AMR

El p[ro]prietario de la escuela de esta villa
 ha acordado con los señores Juan Pedron de la Cárcel y Francisco Godoy, regidores, de
 esta villa y por conbenir como conbiene y por la abilidad que tiene de buen escrbano y la
 mucha nezesidad que ay de su asistenzia en esta villa para el dicho ministerio, se acordó: que
 los señores Juan Pedron de la Cárcel y Francisco Godoy, regidores, dean las cartas
 de asiento que esta villa hizo con el dicho Sebastián de Villanueva y siendo cumplido el tiempo
 hagan con el nuevo asiento y por el tiempo de tres años o por lo que más o menos les pareziere
 que conbenga asignándole el salario que hasta aqui se le a dado y añada lo que a los dichos
 comisarios serbir por el dicho salario y no quitando serbir por el dicho salario se le de y añada lo
 que a los dichos comisarios les parezca atento la essentialdad del tiempo y la pobreza de muchos
 vezinos de esta villa que no pueden pagar al dicho maestro por sus hijos y del dicho asiento se
 pague a escriptura en forma que para ello se les dava y dio comission.

Salario del maestro de escuela: 440 reales. Año 1601. AMR

Junto al salario se incluía el alquiler de la casa del maestro como nos indican algunos de los contratos examinados:



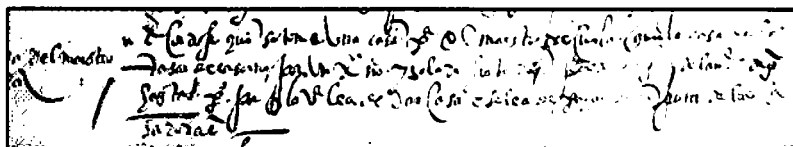
Asiento y contrato del preceptor de gramática. Año 1602. AMR

Asiento del preceptor (al margen)

"Que el cavildo se trató sobre el prezeptor de gramática y aviendo se tratado sobre ello se acordó el que el dicho Bernavé Soler maestro se quede por otro año que principiará a correr desde el día de señor San Lucas primero venidero deste presente año en ciento diez ducados y cassa franca y se obligue en forma de lo cumplir."

Como hemos contado los salarios habían subido mucho. En parte por la inflación de aquellos años, pero también por la elevada demanda de preceptores de latinidad: seis ducados cobraba el preceptor el año 1538, 110 ducados el año 1602.

Desde que el Ayuntamiento incluye entre sus gastos anuales el salario del maestro y del preceptor de gramática, éste se pagaba con los derechos de las rentas de borras y asaduras, como así consta en los Acuerdos Municipales y en los asientos. Estos eran unos pagos que se efectuaban a la villa de Requena por el paso de ganado. Este derecho se consiguió después de un famoso pleito que la Villa gano a la Mesta el año 1525. El derecho se arrendaba. (A partir de 1632, debido al descenso de estos ingresos, los gastos por el pago del salario al maestro y el preceptor desaparecen de los Acuerdos.)



Pago de la casa del maestro de escuela con las rentas de las asaduras. 1588. AMR

Para una casa del maestro de escuela [al margen]

"Acordose que se tome una casa para el maestro de escuela ques la casa de Baltasar de la Ser-



na por un año y se le dé siete ducados desde oy para adelante, digo, hasta Sant Pedro, porque la villa le a de dar casa e se le a de pagar de la renta de las asaduras."

Pidió la villa de Miguel Ballesteros por un año de renta de una casa en que ha estado el maestro de escuela de arrendamiento de un año para el día de San Juan de presente año acordose que se dé libranza de ellos al pie de la petición en las rentas de las asaduras."

Pago casa maestro escuela con las rentas de las asaduras. 1612. AMR

Salario a la viuda de Miguel Ballesteros [al margen]

"Pidió la viuda de Miguel Ballesteros se le paguen diez ducados de arrendamiento de una casa en que ha estado el maestro de escuela de arrendamiento de un año para el día de San Juan de presente año acordose que se dé libranza de ellos al pie de la petición en las rentas de las asaduras."

Y tendió por cargo cien reales que por librança desta villa dio y pagó a Sebastián de Villanueva maestro de los niños a cuenta de su salario que esta villa la qual mostró con carta de pago. 3.400 maravedies" [al margen]

Asientos pago maestro y preceptor. Borra y Asaduras. AMR

"Y tendió por cargo cien reales que por librança desta villa dio y pagó a Sebastián de Villanueva maestro de los niños a cuenta de su salario que esta villa la qual mostró con carta de pago. 3.400 maravedies" [al margen]

"Y tendió por cargo chochoientos e ochenta y seis reales y veinte dos que por librança desta villa dio y pagó al Licenciado Bartolmé Marco preceptor de gramática de dies meses y veinte y dos días que enseñó a los hijos de vezinos a razón de mill reales por un año de lo qual mostró librança con carta de pago del dicho Bartolomé Marco. 30.146 maravedies" [al margen]

LA CRISIS DEL SIGLO XVII Y LA EDUCACIÓN EN REQUENA

La “revolución educativa” del siglo XVI se interrumpió en el siguiente, un periodo de crisis general en Europa, pero especialmente en España. En el tema de la educación, la tasa de escolarización descendió y no llegaba al 30%.¹

Los factores de su estancamiento fueron la crisis económica, que arruinó a los municipios, como hemos visto los principales sustentantes de la educación; la oposición de la Iglesia católica a la generalización de la alfabetización por su desmedido afán de controlar doctrinalmente a la población; la reticencia de las oligarquías locales a la creación de nuevas escuelas; y la oposición de los maestros a la contratación de enseñantes que no pertenecieran a su organización gremial, la Hermandad de San Casiano.

Sin embargo, a pesar de los problemas apuntados, los estudios de latín eran muy demandados. La paradoja quizás se explique precisamente por la crisis. Las duras condiciones económicas y las guerras dirigían a los jóvenes con estudios a la “carrera de las letras” o al sacerdocio, una de las escasas maneras de escapar de las penalidades. (En la posguerra española, se dieron condiciones muy parecidas, y los seminarios se llenaron de adolescentes). La huida de los jóvenes a las carreras de letras debía ser tan importante que la monarquía –Felipe IV– se vio obligada a limitar el acceso a los estudios ante la falta de mano de obra para las labores agrícolas y la milicia.²

El que las escuelas de latinidad tuvieran una elevada matrícula era una excepción en un panorama de general declive. Además, a estas escuelas asistía una minoría, el resto de la población aprendía a leer y escribir en escuelas municipales, una de las pocas posibilidades que tenían los grupos más desfavorecidos de progresar socialmente.

Desde el comienzo del siglo los problemas en las escuelas requenenses son frecuentes como nos muestran los documentos del Archivo Municipal.³ La crisis no fue sólo económi-

1 Las causas de los diferentes niveles de alfabetización de España y los países europeos a finales del siglo XVII son diversas. Las elevadas tasas de los Estados Alemanes y Suecia se han justificado tradicionalmente por el protestantismo, que basa el adoctrinamiento religioso en la lectura de la Biblia. En los países católicos el adoctrinamiento religioso, huye de lo escrito y se basa en lo oral y visual: los sermones, la predicación y las imágenes.

2 La demanda de este tipo de escuelas preocupó a la monarquía. Hasta tal punto que durante el reinado de Felipe IV se limita su creación a determinados municipios. La razón principal era que la proliferación de este tipo de centros hacía descender la disponibilidad de mano de obra, en un momento en el que los reinos peninsulares, especialmente Castilla, perdían población. (Pragmática de Felipe IV del 10 de febrero de 1623). VV.AA. *Historia de la educación en España y América*. Tomo I. Fundación Santa María. pp. 506.

3 La crisis del siglo XVII se debió a la inflación, el caos monetario, las reclamaciones constantes de dinero por parte de la corona y el descenso de los ingresos de los bienes de propios, como se puede seguir en las actas municipales del Ayuntamiento de Requena.

ca sino también demográfica, la población descendió, lo que supuso un menor número de estudiantes, y lógicamente menos ingresos para los maestros, pues su salario como se ha comentado anteriormente, no sólo es pagado por el Concejo, también los padres pagaban mensualmente uno o tres reales.

Por otra parte había escasez de maestros y en muchas ocasiones los concejos contrataban a personas –sacristanes y frailes- con escasa preparación. Los contratos, además, no se cumplían pues, como hemos comentado, los maestros abandonaban la escuela en cuanto les ofrecían otra con un salario mejor.

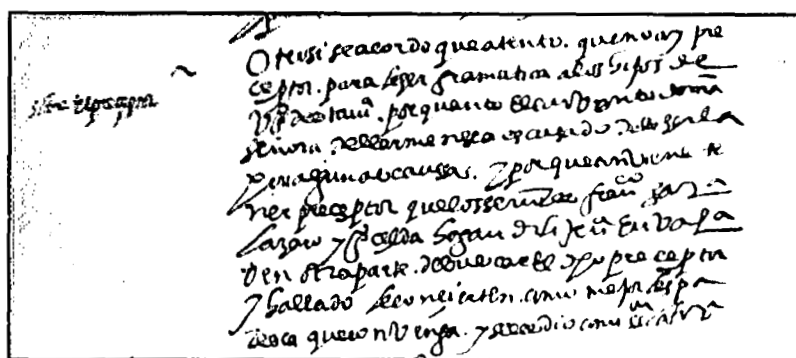
En las Acuerdos Municipales –Actas del Concejo- vemos cómo el cabildo requenense busca “desesperadamente” maestros en Valencia, Cuenca, o en la misma ciudad.

“(…) En este Ayuntamiento no hay preceptor de gramática, se acordó que el Sr. Juan de Carcajona, regidor haga diligencias en Valencia si quisiere venir a este Ayuntamiento alguna persona a ser preceptor que sea hábil y suficiente con el salario acostumbrado”.⁴

“...A Este cabildo dio razón el Sr. Francisco Martínez Godoy corregidor de cómo ha tratado con Jusepe Martínez maestro de escuela que va haciendo en ella por algún tiempo ha resuelto por tiempo de cuatro años con que por cada año le den cuarenta ducados... y por ser persona muy a propósito par enseñar a los niños a leer y escribir y buenas costumbres y doctrina y crianza y contar ordenamos que el dicho Sr. Francisco Martínez...”⁵

“...Nombrese para preceptor de gramática para enseñar de gramática a los hijos de esta villa a Bartolomé Marco clérigo presbítero y natural de esta villa, con el salario de mil reales”.⁶

Y cuando no los hallan, solicitan, como se ha comentado, a los conventos de San Francisco y el Carmen algún fraile para enseñar:



Otusi se acordó que atento. quonvny pre
ceptor. para leer gramatica a los hijos de
esta villa. porquanto el Sr. Don Juan
Martinez. es persona muy a propósito
para enseñar a los niños a leer y escribir
y buenas costumbres. y doctrina y crianza
y contar. ordenamos que el dicho Sr.
Francisco Martinez. sea preceptor de
gramatica para enseñar de gramatica a
los hijos de esta villa. con el salario
de mil reales. y acordamos que el Sr.
Martinez. sea preceptor de gramatica
para enseñar de gramatica a los hijos
de esta villa. con el salario de mil
reales. y acordamos que el Sr. Martinez.
sea preceptor de gramatica para enseñar
de gramatica a los hijos de esta villa.
con el salario de mil reales.

Preceptor de gramática. agosto de 1601. AMR

4 AMR Libro de Acuerdos 1603. Página 712

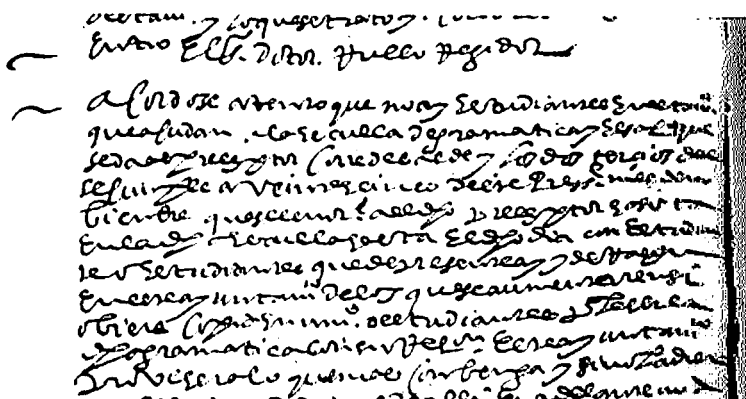
5 AMR Libro de Acuerdos julio 1601. Página 635

6 AMR Libro de Acuerdos 1605. Página 788

Sobre el preceptor [al margen]

"Otro si se acordó que atento que no hay preceptor para leher gramática a los hijos de vecinos desta villa por quanto que el convento de Nuestra Señora del Carmen se ha excusado de leher la por algunas caussas y por que conviene tener preceptor, que los señores Francisco García Lázaro y P. Celda hagan diligencia en Valencia o en otra parte de buscar el dicho preceptor y hallado se conçiernen como mejor les paresca que convenga y se les dio comission en forma".⁷

También llama poderosamente la atención el escaso interés de los estudiantes. El Concejo para ahorrar parte del salario, avisa al preceptor de que le bajará el sueldo pues apenas asisten alumnos a las clases:



Acordose atento que no ay estudiantes en esta villa que acudan a la escuela de gramática y el salario que se da al preceptor corre del alcalde y los dos terçios del se cumple a veinticinco de ese presente mes de noviembre que se le notifica al dicho preceptor hasista en la dicha escuela hasta el dicho día con estudiante o estudiantes que de presente, y dé razón en este Ayuntamiento de los que se aumentaren si obiere lo pide en [número] destudiantes por leher la gramática con su [Religión]. Este ayuntamiento provehe a lo que más conbenga y sino la diere quede entendido que de alli en adelante no a de ganar salario".

Acuerdos. 10 de noviembre de 1605. AMR

"Acordose atento que no ay estudiantes en esta villa que acudan a la escuela de gramática y el salario que se da al preceptor corre del alcalde y los dos terçios del se cumple a veinticinco de ese presente mes de noviembre que se le notifica al dicho preceptor hasista en la dicha escuela hasta el dicho día con estudiante o estudiantes que de presente, y dé razón en este Ayuntamiento de los que se aumentaren si obiere lo pide en [número] destudiantes por leher la gramática con su [Religión]. Este ayuntamiento provehe a lo que más conbenga y sino la diere quede entendido que de alli en adelante no a de ganar salario".

Observamos también que los salarios son bajos, precarios, y en continuo descenso. Y por si fuera poco, el municipio tiene problemas de liquidez que afecta al cobro de los salarios, -como se ve en el descenso de los derechos de borra y asadura-.⁸

⁷ AMR Libro de Acuerdos 1605. Página 807

⁸ Derecho de borra y asadura: Pagos que se efectuaban a la villa de Requena por el paso de ganado. Este derecho se consiguió después de un famoso pleito que la Villa gano a la Mesta el año 1525. Este derecho se arrendaba y con las rentas que percibía el concejo se pagaban los salarios del maestro y el preceptor de gramática. A partir de 1632, los gastos del concejo en maestros desaparecen de los Acuerdos y de los pagos con las rentas de bienes de propios.



La Fundación García-Dávila: El Colegio

La crisis afectaba gravemente al mantenimiento de las escuelas de primeras letras y de latinidad. Observamos en los documentos del Archivo requenense cómo los pagos a los maestros y al preceptor se hacen más irregulares, hasta desaparecer.

En este clima de crisis se creó en Requena, el año 1667, la Fundación García-Dávila, aunque su nombre oficial era Hospital de San José y San Nicolás. Como dice en el preámbulo de sus Constituciones, su finalidad principal era ayudar a la educación de los jóvenes requenenses que, en ese momento, no tenían posibilidad de hacerlo por el abandono en el que se encontraban las escuelas municipales "(...) y que para ello es necesario Maestros electos y de probada vida, y que en dicha villa de Requena no había dicha disposición, que para ellos es necesaria".⁹

La narración de cómo se gestó dicha fundación está recogida por los dos historiadores de Requena, Herrero del Moral y Rafael Bernabeu.¹⁰

"En abril de 1652 se presentó ante el Concejo el doctor don Alberto Comas, capellán de las monjas Agustinas, con una carta del prócer requenense don Juan García-Dávila Muñoz, en la que ofrecía lo necesario para fundar en Requena "una casa y espital" para educar gratuitamente a la juventud, con tres maestros y dos ayudantes, un maestro de Gramática con su ayudante "y una mujer que enseñe a las niñas", todos ellos elegidos por los párrocos. Enseñarán "a leer romance muy bien y en proceso que llaman letra de mano y en latín" y luego a escribir y contar "así en número castellano como en guarismo".

Los bienes asignados a la fundación por don Juan García-Dávila producían anualmente algo más de mil ducados.

El edificio -El Colegio, como era llamado en Requena- ya no existe. Por su situación, en el Arrabal de la ciudad, cercano a las murallas, pero desguarnecido, fue destruido en la Guerra de Sucesión, al poco de su inauguración. Tras una importante restauración, otro conflicto, las Guerras Carlistas del siglo XIX, afectaron a sus instalaciones. Finalmente el Ayuntamiento, después de un largo proceso con la familia, que se oponía a su enajenación, consiguió de la Junta de Expropiaciones de Bienes Desamortizados su cesión para escuelas públicas.

A pesar de los informes de maestros e inspectores de educación lamentándose de su estado ruinoso, continuó como colegio hasta bien avanzado el siglo. A mediados del siglo XX, como se encontraba prácticamente arruinado, fue demolido. Curiosamente, sobre parte de su solar, el Ayuntamiento construyó un grupo de viviendas para los maestros.

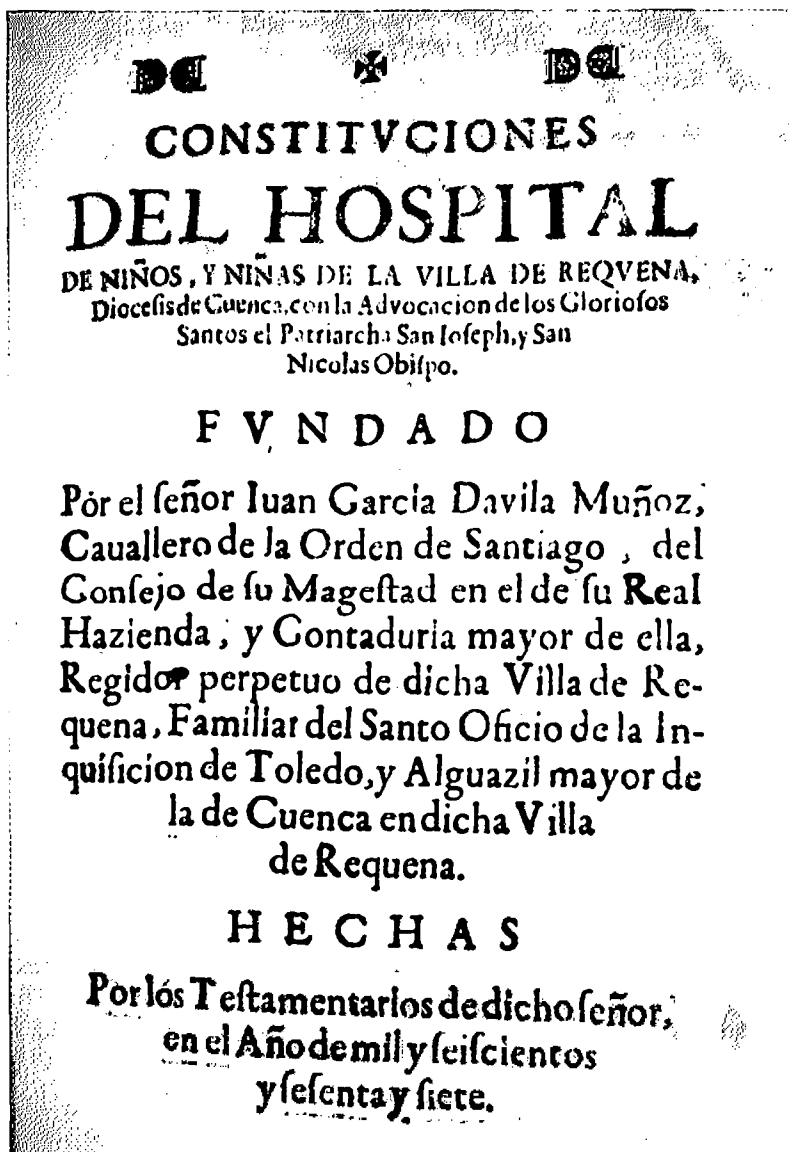
Las Constituciones del Colegio de San José

El Colegio de San José y San Nicolás fue inaugurado el 17 de octubre de 1668, rigiéndolo unas curiosas Constituciones que se imprimieron poco después, y de las que existe un ejemplar en el Archivo Municipal de Requena. Su lectura nos ha permitido conocer numerosos aspectos de la educación de aquella época: el número de escuelas y maestros, el salario, el

⁹ AMR Constituciones del Hospital de Niños y Niñas de la Villa de Requena, Diócesis de Cuenca, con la Advocación de los Gloriosos Santos el Patriarca San José, y San Nicolás obispo. Año 1667

¹⁰ BERNABEU LÓPEZ, Rafael. *Leyendas y tradiciones requenenses*. 1995. Requena. Pp. 65.

número aproximado de alumnos que podían acoger, el sistema de enseñanza y la importancia de la religión en la sociedad del Antiguo Régimen.



Constituciones del Hospital de Niños y Niñas de la Villa de Requena. 1667. AMR

Las Constituciones recogen la mentalidad del fundador y los fines formativos que se pretendía alcanzar con la fundación. En el prólogo se indica la importancia que concede el benefactor a la educación en la infancia, pues los niños son vistos como sujetos "torcidos" a los que hay enderezar:



"(...) porque se muestre la eficacia, y poder en estas Cristianas consideraciones, y poniéndolas en cuan importante sea en cualquier Republica en los tiernos años (pues desde entonces, como varas delgadas, se enderezan a las virtudes, o se tuercen a los vicios) y que para ello es necesario Maestros electos y de probada vida, y que en dicha villa de Requena no había dicha disposición, que para ellos es necesaria". (Hemos comentado en otro apartado las dificultades con las que se encontraban los concejos municipales para contratar buenos maestros.)

En el artículo primero se trata de la dotación y provisión de rentas. En el segundo qué se ha de enseñar y a quién:

"(...) quien en dicho Hospital hayan de enseñar sin coste alguna perpetuamente, a todos los niños y niñas, que acudieren a ser enseñados en primer lugar en la Doctrina Cristiana, y fundamentos de nuestra Fe... y luego sean enseñados los niños y niñas a leer, escribir, y contar perfectamente. Y los niños que quisieren ser enseñados de la Gramática, se les enseñe también en perfección, de manera, que puedan pasar a universidades, a oír facultad. Y que las niñas sean enseñadas de todas labores, así de aguja, como de manos de todo género; para que así los niños, como las niñas, instruidos cada uno en su género, de las cosas referidas, puedan después proseguir en los citados que Dios les encaminare, según su inclinación..."

En el siguiente se indica de dónde han de ser los niños y niñas de este colegio los "naturales de Requena, y su aldeas, y de Siete Aguas y de la Hoya de Buñol". Incluye también como naturales a los descendientes del Señor Francisco García Lázaro Dávila, padre del benefactor, aunque como se dice, no hayan nacido, ni vivan en la Villa de Requena.

En otro apartado se dice expresamente que sean pobres o ricos, se "les enseñe de balde, (...) pues a los maestros y maestras se les deja en estas Constituciones señalado salario de la rentas del dicho Hospital; pero se les permite reciban lo que de gracia y agasajo, en aguinaldo les dieren los padres en reconocimiento del buen cuidado, que tuvieron de los hijos e hijas. Pero no han de pedir ni a los padres ni a los niños y niñas para sí, ni para otros pretextos..."

En la cuarta constitución se pide a los Maestros que enseñen a los niños a que sean bien criados y muy obedientes a sus padres y mayores, especialmente a los sacerdotes y religiosos, y que: " (...) sean muy quietos, y compuestos en todas las palabras, y obras, y que si hicieran lo contrario se les castigue públicamente, para escarmiento de los demás."

En otra disposición se dicta lo que se ha de enseñar a los alumnos "a leer en romance muy bien..., (y en letra de mano), y en Latin, y en sabiendo bien estos tres géneros, les enseñen a escribir muy bien, y contar todos géneros de cuentas, así en número castellano, como en guarismo, haciendo que diga la tabla cada día una vez".

Las Constituciones están impregnadas de la religiosidad de la época pues fueron elaboradas bajo la supervisión de la Iglesia, más concretamente del obispado de Cuenca. Así en la número seis se manda que los niños y los maestros a la una de la tarde salgan en procesión todos los domingos de cuaresma desde la capilla del Hospital (Colegio), cantando la Doctrina Cristiana, por las calles, "con mucha educación". Así debía hacerse, pues Herrero del Moral¹¹ recuerda que cuando era mozo había participado en estas procesiones y lamentaba que se hubiera perdido dicha costumbre:

11 HERRERO DEL MORAL, Enrique. *Historia de Requena*. Ed. CER. Requena 1990. Pp. 275:

"Además en el casco urbano hay establecidas otras cinco escuelas, tres de niños y dos de niñas, que puede decirse es el mayor número de ellas que en Requena se ha conocido desde tiempo inmemorial. (...); y a pesar de ellas y de tantas, en ninguna se practica aquella religiosa costumbre, aquella procesión santa e instructiva que se hacía cuando yo era chico, formada por los niños. Aquella práctica murió a la vez que el rey don Fernando VII y las instituciones por que era gobernada la nación; pues efectivamente, desde entonces ya no se han visto los niños de escuela por la calle recitando el "Todo fiel cristiano" de nuestro Catecismo.

Todos los domingos por la tarde, a la hora de las dos, todos los chicos que a ella íbamos a aprender a leer y escribir, y con el señor maestro a la cabeza, e inmediatamente después de la Santa Cruz que llevaba uno de los chicos más talluditos o mayores, vestido con su capita o capote como los ogros dos que iban a sus lados, salían los escolares del colegio procesionalmente, y marchando por la calle Cuesta de San Julián, cantando o recitando, como acabo de decir, el "Todo fiel cristiano", y algún otro capítulo del Catecismo, llegaban a la parroquia a que correspondía. Lo primero que hacíamos era arrodillarnos todos, y después de permanecer un ratito así, salía de la sacristía el señor cura que subía al púlpito. Una vez en él, los chicos nos poníamos en pie, y el señor maestro nombraba los seis u ocho que formaban la sección, los cuales habían de preguntar y contestar los puntos o capítulos de doctrina cristiana que el señor cura designaba. Esta sección, y claro es, de pie, se colocaba de frente y mirando al púlpito, y allí, y así preguntando y contestando transcurría un cuarto de hora, o el tiempo que el señor cura le parecía bastante; y cuando pronunciaba esta palabra, la sección se retiraba y se sentaba como los demás, a oír una sentida y amorosa plática que el sacerdote les dirigía, excitándoles al santo temor a Dios, al amor a sus padres, a la aplicación, a huir de las perniciosas compañías, y en fin al ejercicio de las buenas obras, etc. Concluida esta plática y retirado el señor cura a la sacristía, entraban a besarle la mano y a despedirse que habían explicado la doctrina delante de él. El sacerdote entonces, además de reiterarles sus buenos consejos, les daba una moneda de cuatro reales para que compraran naranjas u otras frutas para merendar. Después, y de la misma manera que la escuela fue al templo, se retiraba al colegio y allí se disolvía.

Esta era la práctica de entonces, que no ha sido derogada ni prohibida por disposición alguna gubernamental ni eclesiástica; y por consiguiente, no veo ni encuentro la razón que tengan los maestros de esta infinidad de escuelas para no seguirla adelante, pues yo creo que en ellas aún se enseñará nuestra doctrina cristiana...."

En la número siete se dispone que el Administrador tenga siempre para los educandos cantidad suficiente de cartillas, pero también catecismos y confesionarios para repartir a los niños y niñas y a otras personas que las precisen.

El fundador quiso dotar al Colegio de suficientes maestros y maestras. En una de estas constituciones se precisa el número de maestros que necesita el Colegio, cinco. Uno, y su ayudante, para las primeras letras "que enseñe lo que toca a ella —se refiere a la escuela elemental— hasta contar"; y un maestro de Gramática con su ayudante; y una mujer —no dice maestra— que enseñe a las niñas a leer, escribir y la Doctrina Cristiana.

Las siguientes Constituciones —de la nueve a la decimoctava— establecen los criterios para la elección de maestros y maestra; y quiénes han de hacerlo: los tres curas de las Parroquias de Requena, y si no hubiera acuerdo mayoritario entre los tres, se dispone que intervengan dos Padres, uno del Convento del Carmen y otro de San Francisco. Que para la elección del maestro y el preceptor se publiquen edictos en las puertas de las Iglesias de Requena,



Valencia y Cuenca y si fuera necesario en otros lugares. Los Ayudantes se podrán elegir dentro de la Villa de Requena. Se pide a los electores que se tenga cuidado y se elija sólo a los que "sean de buena fama, vida y costumbres, porque no podrán, sino lo fueren enseñar, lo que no profesan". Por eso se sugiere que sean preferidos los sacerdotes a los seglares.

Las Constituciones tienen algunas curiosidades, sobre todo las que atañen a la contratación de los maestros y maestras. En la número 13, se dice sobre la maestra de niñas, que deberá tener de treinta a cuarenta años. En otra, que no podrán ser maestros, religiosos expulsados y, que si a pesar de los edictos no se hubiera presentado maestro alguno a estas plazas, que queden vacantes hasta que haya "sujetos para ello". Hasta que se ocupen las plazas, si hay asistente, éste deberá cuidar a los niños de la escuela y la de Gramática y, que si faltase también, que le sustituya alguno de los "estudiantes mayores que supiese más", y si no hubiera muchacho para suplir a los maestros, se nombre a algún sacerdote en su lugar, que "a lo menos los tenga recogidos, y les pase lo que supiere para que no se olviden del todo". Entre las obligaciones de los maestros destacamos que han de vivir en el Colegio y de que no falten a la escuela. (Constitución 18).

Las Constituciones 19 a 30 recogen las obligaciones del administrador del Hospital, entre quiénes ha de ser nombrado y de sus cualidades. Más interesante nos parece las siguientes en las que se recogen las obligaciones de los maestros, los ayudantes y los alumnos.

Entre las obligaciones de los maestros —artículos 31 al 35— cabe destacar que se permite al maestro cobrar a los de fuera: "que si a la fama de la buena escuela acudiere de otros lugares, fuera de los referidos en la Constitución, Requena, Siete Aguas..." se cobre un real si le enseña a leer, y dos a escribir. Pero siempre con un límite, no más de cincuenta, porque como dice: "no se entreteña de la enseñanza de los demás".

Las Constituciones dedican un extenso artículo —el 34—, a la vigilancia de algunos juegos que los alumnos practican fuera de la escuela, y especifica uno, "la Pedrea":

"... y esto se le encarga al dicho Maestro, que acuda a los sitios, donde suelen juntarse para semejante travesura, y al que conociere de su escuela, retraiga, y castigue muy ásperamente..., y no sólo con los que se apedrearón, sino con los que fueron a verlo..."

Más adelante especifica el tipo de castigo que se debe imponer al infractor y destaca la dureza con el reincidente "(...) Y porque se desea que esto se quite de raíz sean castigados la primera vez con azotes, y la segunda poniéndoles grillos, y cadena a la puerta de la escuela para que se avergüencen". Otros juegos prohibidos citados en este apartado son los naipes, los dados, la taba y otros semejantes. Pues como se dice en el mismo artículo, uno de los objetivos del fundador era criar a los "niños quietos y modestos" y que los "naturales de su patria fueran bien criados".

El artículo 35 de la Constitución describe el horario escolar. En invierno la entrada por la mañana era a las ocho y las clases finalizaban a las once; y por la tarde, el horario era de dos a cinco. En verano las clases de la mañana tenían el mismo horario; por la tarde se iniciaban a las tres y concluían a las seis. Es curioso el sistema utilizado para premiar la puntualidad:

"(...) y tengan la palmatoria, la cual darán al primero que vaya de los niños, a la escuela, para que con este genero de juguete vayan puntuales para ganarlo. ...Y a los que no fueren con pun-

tualidad, los castiguen, para que con el temor del castigo vengan con todo cuidado: pues el fin de la fundación es, que estén recogidos los niños, y aprendan sobre su edad".

Las siguientes recogen las obligaciones de los ayudantes del maestro y del preceptor de gramática. Deberán pasar lista (antes del inicio de la clase, "... y para esto -pasar lista- será bien hacerlos que vayan antes de las horas referidas de entrar a la escuela; para que no se defraude el tiempo de aprender"), acompañarlos a misa, y obedecer al maestro. El ayudante de Gramática, además de indicarle lo que ha de enseñar, ("desde los primeros principios del nominativo hasta los pretéritos inclusive"), también deberá acompañar a los pupilos a misa. Sorprende también la indicación que hace del número de alumnos necesario para que se contrate a un ayudante: "que el número de alumnos supere los setenta".

Las Constituciones 44 a 54 enumeran las obligaciones del Maestro de Gramática; cómo se ha de seleccionar -tiene que ser sacerdote-; quién los ha de examinar, "los Padres de la Compañía de Jesús de Cuenca"; quiénes tienen preferencia en la selección; lo que ha de enseñar y cómo. En otra se indica el horario, diferente del de los alumnos de primeras letras: en verano, de 7 a 10 por la mañana y de 4 a 6 por la tarde; y en invierno, por la mañana de 8 a 11 y de 2 a cinco de la tarde. También se señala la manera de pasar lista y los castigos que se han de ejecutar con los que faltan.

Las Constituciones 55 a 60 recogen las obligaciones de los estudiantes. La primera y principal es la de ser obedientes a los maestros. Para motivarlos se propone el sistema empleado por la Compañía de Jesús, dividiendo el aula en bandos:

"(...) en ambas aulas tendrán sus pundonores, como se acostumbran en los Estudios de la Compañía de Jesús, teniendo asientos de Emperador, de Reyes y, Príncipe, para que con estas honrillas cuiden mucho de estudiar y aprovecharse del bien que Dios les dio, y no perder el tiempo, que es joya preciosa, para quien se aprovecha de él".

En este sistema no podían faltar los castigos y así en medio de la clase deberá ponerse "un asiento humilde que se llama negligencia" para los poco aplicados. Los "chivatos" tenían suma importancia en la Escuela de la Fundación:

"Que el maestro tenga entre los discípulos Decuriones secretos, para que sin saber quien, le den aviso del que es travieso y no cumple con las obligaciones de buen estudiante... y quien no oye misa...".

Mención aparte son las Obligaciones de la Maestra, Constituciones 61-71. La desigualdad sexual en la sociedad del Antiguo Régimen se manifiesta también, como era lógico, en la educación. Por ejemplo, lo que se pide a las maestras es que éstas sepan, en primer lugar, "de todo género de labores de manos y costura", para ello los jueces que la han de elegir se han de informar de esta habilidad, aunque tendrá preferencia aquella que siendo de Requena, Siete Aguas o Buñol sepa, además, leer, o escribir. También ha de ser "muy virtuosa" y para ello ha de vivir en el Hospital y enseñar la Doctrina Cristiana.

"...que ha de ser la dicha maestra muy cuerda, y entendida, y que sepa todas las labores de mano y aguja, de que necesitan las mujeres en su casa, como son todas las labores de punto, y coser, y hacer randas y medias; para que sepan hacer todo lo que se les ofreciere en el estado que Dios les pusiere".



La maestra tiene la obligación de coser y remendar la ropa blanca y ornamentos de la Capilla, pero se le ha de entregar lavada, que esa no es obligación de ella. Las Constituciones también prevén, porque era lo más frecuente, que las maestras no supieran leer, y para realizar esta función propone que se busque a un "hombre anciano", preferiblemente sacerdote, para que durante una hora dé lección a las niñas, una a una, separadas de donde estuviesen haciendo las labores, para que así no se entretengan. En este caso propone que se le pague al enseñante 200 reales, que se le descontarán del sueldo a la maestra.

OBLIGACIONES DE LA MAESTRA DE NIÑAS DEL COLEGIO DE SAN NICOLÁS Y SAN JOSÉ DE REQUENA

61 La maestra que ha de enseñar las niñas, ha de saber todo genero de labores de manos, y costura, y ha de ser muy virtuosa, y vivir en el Hospital en un quarto, que él se le señalare, y has de elegir los tres luezes (como va referido) informándose de la abilidad que tiene. Y porque pueden concurrir de diferentes Lugares, lo que disponemos en la Constitución cuarenta y quatro de los Maestros de Gramática, con advertecia, que si alguna de las opuestas supiere leer, y escribir, ò solo leer, sea preferida, con tal que sea igual con las demás labores, y si hubiese alguna que provare ser parienta del Seños Fundador, siendo igual en la abilidad con las otras, y sabiendo leer, y escribir, o solo leer, ha de ser preferida; porque si concurriese con otras, que sepan leer, y escribir, y ella no, han de ser preferidas las otras, aunque no sean parientas.

62 Iten, que la dicha Maestra ha de instruir ante todas cosas a las niñas en doctrina Christiana, y a que teman a Dios, y le reverencien, y a su Santísima Madre, y a que sean muy compuestas en dichos, y hechos, y que tengan mucho respeto a sus padres, y mayores, y los obedezcan, y que sepan el Acto de contricion, y que le rezen antes de acostarse.

63 Iten, que ha de ser la dicha Maestra muy cuerda, y entendida, y que sepa todas las labores de mano, y aguja, de que necesitan las mugeres en su casa, como son todas las labores de punto, y coser, y hazer randas, y medias; para que sepan hazer todo lo que se les ofreciere en el estado que Dios las pusiere.

64 Iten, ha de hazer la dicha Maestra, que las niñas digan las Oraciones todos los dias por la mañana, y tarde antes de irse a su casa, diciéndolas dos de ellas, las que mejor las supieren, y las demas que respondan con toda devocion, quietud, y silencio. Y a las que quisieren aprender a leer, y que sus padres quisieren lo apendan, se les enseñara, para que en su casa lean libros de vocion, y por si alguna se inclinare a ser Monja; y lo mismo en quanto a escribir.

65 Iten, la Maestra ha de estar obligada, y la obligamos à que cosa toda la ropa blanca, y ornamentos de la Capilla del dicho Hospital todas las vezes que se le diere, y que la remiende, y la doble, deforma que estè muy limpio todo, asseado, y cosido; y para esto se le ha de dar lavada, porque ella no la ha de lavar, sino doblarlo, coserlo, y remendarlo, y ponerlo con aseo: y que esto no aya dispensacion.

El horario de las niñas era diferente al de los niños. En verano las clases comenzaban a las 6'30 y finalizaban, por las mañanas a las 11; por la tarde, de 3 a 6 horas. En invierno el horario se iniciaba a las 7'30 horas de la mañana y finalizaba a las 11, igual que en verano. El inicio, más temprano que los niños, era para que no coincidieran ambos sexos en la entrada de la Capilla para oír misa. Por las tardes comenzaban las tareas a las 2 y finalizaban a las 4, para que "tengan lugar de irse con tiempo a sus casas".

Los artículos 72 a 83 se refieren a los salarios de los Maestros –ministros dice en el libro-. El total de los pagos dispuestos ascienden a 11.110 reales de vellón, que se distribuirá de la siguiente manera: al maestro de escuela, 2.640 reales; al ayudante 1.100; al maestro de Gramática, 3.000; al ayudante del maestro de Gramática, 1.430; al administrador del Hospital, 1.100 reales; a la maestra de las niñas también 1.100. Salarios muy superiores a los que el concejo estaba pagando al maestro y el preceptor.

SALARIO A TODOS LOS MINISTROS

72. Al Maestro de Escuela de los niños le han de dar de salario en cada un año, dos mil seiscientos y cuarenta reales de vellón.

Al Ayudante del Maestro se le han de dar cada año, de salario mil y cien reales de vellón.

Al Maestro de Gramática se le han de dar de salario en un año, tres mil reales de vellón.

Al Ayudante del Maestro de Gramática, se le han de dar cada año, de salario, mil y cuatrocientos y treinta reales de vellón.

Al Administrador del dicho Hospital por el cuidado de la cobranza, y lo demás que se le encarga en estas Constituciones se le han de dar cada año, mil y cien reales de vellón; que son los que van asignados en la Constitución veinte y ocho.

A la Maestra de las niñas se le han de dar cada año de salario, mil y cien reales de vellón.

... Iten doscientos reales para el que fuere a enseñar a leer a las niñas; si acaso lo quisieren aprender, y no supiere la Maestra.

... Y los dichos salario de los Maestros, y Maestra se pagaran por meses, como va dispuesto en la Constitución veinte, y no de otra suerte, ni por tercios, ni medios años, ni por años enteros, porque con ello el Administrador pueda con mas facilidad acudirles y pagarles, y ellos socorrerle.

También prevé otros gastos que completan la cifra antedicha. Para la compra de catecismos, cartillas, confesionarios, tinta, papel y cañones 330 reales; y para limosna de las misas que se han de decir cada año (seis cantadas), para la cera, hostias y vino 110 reales.

El resto de las Constituciones se refieren a los Privilegios del Patrón -84-91-, y al Visitador Eclesiástico de la Diócesis de Cuenca – 92 en adelante-.

Las Constituciones nos dan una idea del número de escuelas y maestros, el salario, el número aproximado de alumnos que asistían, el sistema de enseñanza, y la importancia de la religión en la educación. Es significativo que algunos de estos aspectos, se mantuvieran en nuestras escuelas hasta mediados del siglo XX. Por ejemplo, el elevado número de alumnos en las aulas. En el siglo XIX, todavía había maestros que tenían a su cargo más de 280; o la escasa importancia que se daba a la educación de las mujeres; o el salario de los maestros, escaso e inseguro. La forma de enseñar –la didáctica- tampoco cambió mucho, pues el sistema de premios y castigos y la importancia que se daba a la educación religiosa.

La labor de la Fundación fue muy importante; permitió aprender a leer y escribir a muchos jóvenes requenenses que, en otras circunstancias no hubieran asistido nunca a escuela.



Además, en un periodo de crisis, municipal también, con disminución de ingresos y una asfixiante presión impositiva de la monarquía, la Fundación mantuvo abierta unas escuelas públicas, hizo posible que muchos jóvenes pudieran alfabetizarse y a una minoría proseguir los estudios.

Otra cuestión son las dificultades económicas del Hospital. Durante el siglo XVIII se repitieron los problemas que ya vimos en el siglo anterior: falta de dinero, -los censos no se cobraban o se amortizaron antes de tiempo-; escasez de maestros cualificados; y un edificio -el Colegio- en mal estado.

EL SIGLO XVIII. EL SUEÑO DE LA ILUSTRACIÓN

Los ilustrados aseguraban que para sacar el país de su atraso era preciso aumentar el bajo porcentaje de personas que sabían leer y escribir. Para llevarlo a cabo los gobiernos ilustrados promovieron cambios importantes en la educación. Algunos quisieron acabar con el carácter gremial de la enseñanza primaria, muy vinculada al "estamento clerical" y al gremio de maestros; otros, mejorar las condiciones de la escuela pública, regida todavía por los criterios de caridad y beneficencia, -como hemos visto que sucedía en Requena con la Fundación García-Dávila- y sustituirlos por los de utilidad pública.



Goya. Disparates.

"Las fuentes de la prosperidad social son muchas -escribe Jovellanos-, pero no todas nacen de un mismo origen, y este origen es la instrucción pública, (...). Con la instrucción todo se mejora y florece; sin ella todo decae y se arruina en un estado."

Memorias sobre educación pública. Jovellanos

El impulso dado a la educación en España en este siglo, después de un largo periodo de crisis –educativa también–, no fue sólo cuantitativo sino también cualitativo. Esto es, no sólo aumentaron las personas que sabían leer, sino también las que sabían escribir. Sin embargo, no es menos cierto, que no fue igual en todo el país y se detuvo en la última década del siglo. En Requena, aunque es posible que sus tasas de alfabetizados fueran superiores a la media provincial y a la de otros pueblos de la comarca, la diferencia respecto a épocas anteriores apenas fue perceptible.

Alfabetización y escolarización en España en el siglo XVIII

Los documentos notariales y las declaraciones de testigos y acusados ante la Inquisición indican que el número de personas que sabían firmar, aumentó apreciablemente. Otros documentos, los catastros, censos e interrogatorios, realizados por los gobiernos ilustrados para conocer la realidad del país y poder llevar a cabo su política reformadora confirman esta mejora.

El primero por su importancia fue el Catastro de la Ensenada. Se realizó entre los años 1748 y 1752 y si bien su finalidad era fiscal, recogía datos y cifras de población muy importantes. A éste le siguieron los Interrogatorios del geógrafo Tomás López, realizado el año 1767, cuyo objetivo principal era elaborar unas "Relaciones Geográficas". El Censo de Aranda, confeccionado por el clero, era de la misma época, 1768. Unos años después -1787- se elaboró el Censo de Floridablanca, que recogió datos muy completos y más fiables que los anteriores. El último censo del siglo fue el de Godoy, 1797. A éstos hay que añadir otro tipo de relaciones estadísticas: Instrucciones, Interrogatorios y Encuestas como la de 1790.

De todos los citados, el que tiene una información más precisa para nuestro estudio es el de Godoy, el primero que ofrece cifras absolutas sobre el número de personas escolarizadas en España. Según este censo¹, a finales de siglo había 8.704 escuelas de niños y 2.303 de niñas. La población escolarizada ascendía a 393.126 niños, lo que supone el 23% de la población de 6 a 13 años: el 36% de los niños y el 10% de las niñas. El análisis de este censo nos dice más cosas, por ejemplo, que las tasas de escolarización variaban de un lugar a otro. Las diferencias dependían de diversos factores como el lugar de residencia; el mayor porcentaje de personas que sabían leer, firmar o escribir correspondía a los que vivían en ciudades. Otro factor era la categoría social; sabían leer y escribir las personas que formaban parte del clero, la nobleza y las que tenían ocupaciones liberales como los funcionarios, comerciantes de cierta posición y artesanos que necesitaban una instrucción, aunque en este grupo había muchas diferencias según el oficio y la categoría. Muchos maestros leían y firmaban, pero entre los oficiales era frecuente encontrar personas que no sabían hacer ni una cosa ni otra.

Las mayores tasas de alfabetizados se dieron en Cataluña, en la capital –Madrid– y en general, en las grandes ciudades. En Valencia también había elevados porcentajes de personas que sabían leer y escribir. Otro factor diferencial era la educación recibida por los hombres y las mujeres, que afectaba por igual a todas las clases sociales. (Ya se explicará qué aprendían las niñas en las escuelas y con qué maestras).

¹ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *La población en España en el año 1797*. Madrid, INE, 1992.



La mayor parte de la población era analfabeta total: trabajadores del campo, empleados domésticos, jornaleros y excluidos sociales, no sabían escribir, leer, ni tampoco firmar. Y lo aceptaban de una manera natural. Las comunidades rurales no tenían mucho interés en la educación, pues para ellos ir a la escuela era perder horas de trabajo en el campo y jornales. Realmente las posibilidades de mejorar su posición social gracias a la educación eran remotas.²

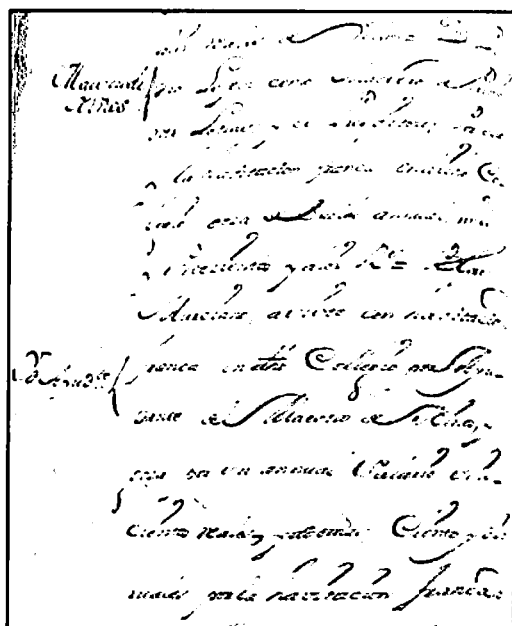
La escolarización en Requena en los censos del siglo XVIII

Los datos estadísticos de Requena en el siglo XVIII, al igual que los del país, son incompletos y heterogéneos. Para el análisis de la escolarización en Requena he empleado las fuentes estadísticas comentadas: el Catastro de la Ensenada, las Relaciones Geográficas de Tomás López, el Censo de Floridablanca y el de Godoy.

o El Catastro del Marqués de la Ensenada. (1752)

El Catastro del Marqués de la Ensenada era un interrogatorio cuya finalidad principal era realizar una reforma fiscal. Para llevarla a cabo era necesario conocer con precisión el estado del país. Entre las Respuestas Generales que dio la villa de Requena al interrogatorio se encuentran datos importantes sobre la situación de la enseñanza.

A la pregunta número 32 sobre oficios, se respondió que hay un maestro de Primeras Letras y un ayudante; un Preceptor de Gramática y una maestra con escasas alumnas:



Catastro del Marqués de la Ensenada. Respuesta nº 32. Sobre el maestro de escuela y su ayudante. AMR

²(KAGAN, 1981, p. 67 y 68)

" (...) Que asimismo en el Colegio de Sant Joseph y San Nicolás de esta Villa, existen Francisco Serrano por preceptor de Gramática, y por ello, y la habitación francamente que tiene en el mismo Colegio, goza de salario anual 1910 reales de vellón. Don Pedro López como maestro de Primeras Letras, y es presbítero, por ello y la habitación franca en dicho Colegio goza de sueldo anual mil setecientos y diez reales. Don Blas Murciano, a vióse (sic) con habitación franca en dicho Colegio por ayudante del maestro de niños, y goza por su anual salario seiscientos reales, y además ciento y diez reales por la habitación franca...

(...) Se tienen noticias que aunque las Constituciones de dicho Colegio previenen que haya maestra de niñas, y al presente la hay, por no alcanzar las rentas, no se le paga más utilidad, que la de la habitación, que tiene en dicho Colegio, y de los Padres de las Niñas, que adeudan por la enseñanza que prudentemente regulan, serán de ocho a diez niñas, solo le pagan un Real por mesada por cada una, cuya utilidad no se le regula por ser trabajo personal de la misma Costurera en el que no tienen tráfico, porque las costuras, las mismas niñas que las fabrican las devuelven a sus padres".³

A otra pregunta, -la número 40-, sobre si hay alguna renta en el municipio que no pertenezca al rey, se contestó:

"(...) otros a favor de el Colegio de esta Villa por cuyos réditos cobra y percibe anualmente Cinco mil Reales, y están cargados sobre las rentas de dichas Salinas, (...) y tienen noticia que dichos réditos se distribuyen en los Maestros que asisten a enseñar las primeras Letras, y Preceptor de Gramática en otro Colegio".⁴

En otra pregunta -la número 22- sobre cuántos edificios tiene el lugar, se respondió, entre otras cosas:

"Un Colegio para enseñar los primeros rudimentos a los niños, la Gramática y las Labores a las niñas, con los maestros correspondientes, intitulado de San José y San Nicolás, y una ermita u oratorio dentro del con puerta abierta".

o Las Relaciones Geográficas, Topográficas e Históricas de Tomás López. (1767)

En el Interrogatorio de Tomás López, geógrafo de su Majestad, realizado unos años más tarde, -aunque figura el año 1767, las respuestas de Requena son del año 1787,- a una pregunta parecida a la del Catastro de La Ensenada, se contesta de la siguiente manera:

"(...) No hay estudios generales y solamente en los conventos de Franciscanos y Carmelitas son casas de estudios para sus religiosos y lo más que hay se cita más adelante (...) Don Juan García-Dávila fundó... señalando maestro y ayudante de Primeras Letras, Preceptor y ayudante para la Gramática y maestro para los niños. (Como fue en juro) se ha reducido y actualmente quedan cinco o seis mil reales de renta anual, que se distribuyen entre el maestro y ayudante de Primeras Letras, el Preceptor de Gramática y muy corto salario para la maestra de niñas".⁵

La respuesta nos transmite una información idéntica a la del Catastro de La Ensenada: mismo número de maestros y problemas con las rentas de la Fundación. Es posible que sea

3 AMR. Respuestas generales del catastro del Marqués de la Ensenada.

4 AMR. Respuestas generales del catastro del Marqués de la Ensenada.

5 GENERALITAT VALENCIANA. Consell Valencià de Cultura. Relaciones Geográficas, Topográficas e Históricas de Tomás López. Volumen II. Páginas 16-32



una copia del anterior, pues las personas que elaboraban los interrogatorios eran siempre los mismos: párrocos, arciprestes, regidores y escribanos.

o El Censo de Floridablanca. (1786-1787)

Está considerado como el mejor de los realizados en este siglo. La información sobre Requena es importante, sin embargo, las respuestas sobre educación son poco útiles para nuestro estudio, pues los datos que ofrece son sólo de estudiantes que viven en conventos, monasterios y seminarios. No obstante, del análisis detallado de los datos, podemos extraer información relevante para el estudio de la educación en Requena a finales del siglo.⁶

Requena en el Censo de Floridablanca	
Actividades Profesionales	Nº personas
Labradores	514
Jornaleros	817
Artesanos	928
Fabricantes	38
Criados	371
Abogados	6
Escribanos	5
Comerciantes	43
Curas	3
Tenientes de cura	3
Sacristanes	3
Acólitos	6
Ordenados a título	17
Ordenados a menores	30
Empleados con sueldo del rey	10
Con fuero militar	40
Dependientes de la Inquisición	4
Demandantes	1
Hidalgos	70
Estudiantes	42
Síndicos de religiosos	1
Dependientes de Cruzada	4
Total	2.956

⁶ PÉREZ APARICIO, Carmen. *Estudios sobre la población del País Valencià*. Valencia, Ed. Alfonso el Magnánimo, 1988.

El censo nos revela que Requena era el mayor centro urbano de la provincia de Cuenca, y a diferencia de otras entidades, las actividades de los sectores no agrarios eran muy importantes (la manufactura de la seda y los servicios).

El número de personas dedicadas a la agricultura en Requena era el 45% del total. En Utiel, el segundo núcleo comarcal, la tasa de población dedicada a este sector era bastante superior: el 66%. En otras villas de la comarca, Villargordo y Camporrobles, era todavía mayor: la población dedicada a actividades relacionadas con el sector primario superaba el 75%.

Como el mayor porcentaje de personas que sabían leer, correspondía a los que vivían en centros urbanos, la principal consecuencia que extraemos del análisis del Censo de Florida Blanca es que la tasa de alfabetización y escolarización en Requena debió ser mayor que la media provincial y la de los otros núcleos comarcanos, con una economía claramente rural y menores necesidades de instrucción.

	Labradores- Jornaleros	%	Otros oficios	%	T o t a l oficios	Población
Camporrobles	175	85%	29	15%	204	948
Caudete	83	82%	18	18%	101	433
Fuenterrobles	77	89%	9	11%	86	363
Requena	1.331	45%	1.625	55%	2.556	8.588
Utiel	950	66%	478	44%	1.428	4.443
Venta del Moro	186	78%	52	22%	238	1.138
Villargordo	101	75%	25	25%	126	692

o El Censo de Godoy. (1797)

Ha sido poco apreciado por los historiadores porque las respuestas de algunas provincias o eran incompletas o parecían ser una repetición de otros interrogatorios. Nuevas valoraciones de sus datos han cambiado esta opinión y actualmente está considerado como un buen censo, especialmente para la educación, pues es el primero que da cifras del número de escuelas, maestros y alumnos; diferenciando las escuelas de niños de las de niñas, y los maestros de las maestras.⁷

Según este censo había escolarizados en toda España 393.126 alumnos, el 23% de la población de 6 a 13 años: el 36% de los niños y el 10% de las niñas. Había 8.704 escuelas de niños y 2.303 de niñas.

Desconocemos los datos sobre escolarización enviados por el Concejo requenense, pero sí los de la provincia de Cuenca donde están incluidos. Los datos provinciales son muy semejantes a la media nacional. En España el 23% de la población en edad escolar asistía a escuelas y en Cuenca era el 22%. Pero en esta provincia la diferencia hombres-mujeres era muy superior a la nacional: mientras que el 40% de la población masculina en edad escolar asistía a escuela, solamente el 4% de la población femenina estaba escolarizada.

⁷ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *La población en España en el año 1797*. Madrid, INE, 1992. (Aunque la fecha es del año 1797 su publicación fue posterior)



Si aplicamos estas tasas a la villa de Requena, -11.270 habitantes a principios del XVIII-, la población escolarizada -6/13 años- ascendería a 396 niños-as. También podríamos calcular la asistencia por sexos. Según los porcentajes de niños que asisten en la provincia -40% del total en edad escolar- en Requena asistirían a las escuelas 365 niños, el 40% de los niños en edad escolar; y 34 niñas, el 4%.

Los datos estadísticos de los censos del siglo XVIII nos indican, al compararlos con los del siglo anterior, que la educación pública en Requena apenas había mejorado.⁸

El siglo XVIII: un siglo perdido para la educación en Requena

Los inicios del siglo no pudieron ser más desalentadores. La Guerra de Sucesión afectó a toda la comarca; además de la destrucción de una parte importante del casco urbano, durante el conflicto murieron muchos requenenses.⁹

La enseñanza también se vio afectada y el Colegio quedó prácticamente destruido. Finalizada la guerra, el edificio fue restaurado y continuó educando, con menos medios, a la mayor parte de los jóvenes requenenses. Dice Bernabeu López:

“...Pero el edificio del Colegio fue poco menos que arrasado durante la Guerra de Sucesión y, aunque se reedificó, las rentas habían quedado muy quebrantadas, reduciéndose en 1800 a 7.000 reales y quedando poco menos que anuladas a lo largo de la centuria”.¹⁰

Esta situación se confirma en las referencias a Requena del Catastro de la Ensenada y del Censo de Floridablanca. Según estas fuentes, el Colegio tenía menos maestros y se les pagaba menos de lo que las Constituciones habían previsto en el momento de su fundación. Además, las rentas con las que se debía pagar su mantenimiento habían disminuido.

En el siglo XVIII la educación pública no mejoró. Es posible, como sucedió en otras partes de España que, a pesar de ser el siglo de la Ilustración, la tasa de escolarizados y alfabetizados fuera inferior a la de siglos anteriores. En los Acuerdos Municipales no he encontrado apuntes significativos sobre educación y en los Libros de Propios tampoco aparecen pagos a maestros, a pesar de que continuaba cobrándose el derecho de “borra y asadura” por el paso del ganado. Sí se pagaba anualmente a otros funcionarios, como confirman el Catastro de la Ensenada y el Censo de Floridablanca. No obstante, aunque Rafael Bernabeu nos dice en una de sus reseñas de educación, que el Ayuntamiento ayudó a pagar el salario de los maestros, no he encontrado apuntes de estos pagos en los Libros de Propios y tampoco en los Acuerdos Municipales.¹¹

El informe que elevaron al Concejo el año 1797 varios regidores sobre el estado de la educación en la villa de Requena sugiriendo que se creara un colegio regido por los Padres Escolapios confirma lo dicho anteriormente. En él se dice que “la educación de la juventud estaba

8 Estos datos hay que tomarlos como una extrapolación de los de la provincia de Cuenca, pero no debían variar mucho de la realidad, como se explica en los apartados siguientes. La única duda que tenemos es que Requena era una villa con una elevada proporción de población urbana dedicada a oficios no rurales y este era el colectivo donde las tasas de analfabetismo eran más bajas.

9 BERNABEU, 1982, p. 305-317

10 BERNABEU LÓPEZ, Rafael. *Nuevas Estampas requenenses*, Requena, Fiesta de la Vendimia, 1995, p. 95 y 96

11 BERNABEU, 1982, p. 353-354

totalmente abandonada en Requena" y echaba la culpa a los patronos de las fundaciones y al Concejo municipal. Los maestros contratados no "saben deletrear" y, –añade-, que si se unieran las dotaciones de todas las fundaciones habría dinero suficientemente para fundar un colegio con ocho sacerdotes para la enseñanza de las primeras letras, geografía, aritmética, latinidad y dos maestras de costura.¹²

Las causas del abandono de la educación eran diversas. Es posible que, en las décadas centrales del siglo XVIII, la oferta de trabajo en la manufactura sedera apartara muy pronto a los jóvenes requenenses del aprendizaje de las primeras letras, además la escolarización no aseguraba ninguna mejora de su situación económica o social. Para el tipo de trabajo que debían realizar los jóvenes requenenses no se precisaba leer ni escribir.

Otro factor que explica esta situación de abandono era la disminución de las rentas que el fundador había dejado para el sostenimiento del Colegio.

A finales del siglo XVIII la situación no sólo no había cambiado, sino que el Concejo municipal se vio obligado a buscar alternativas –como se explicará en el siguiente capítulo- para que la educación de las clases menos favorecidas pudiera continuar sin que afectara a las cuentas municipales.

Aunque no he encontrado documentos que lo indiquen, había más maestros de los que indican las Relaciones o las Respuestas Generales del Catastro-se les conocía con el nombre de "leccionistas"- . En una villa del tamaño de Requena, con mucha más población que el siglo anterior y una parte de ella dedicada a actividades no rurales y con mayores rentas, debía suceder también así.

Una parte de los jóvenes requenenses aprendieron a leer y escribir con maestros "particulares", pero al pertenecer a la esfera privada no aparecen ni cuentan en ninguna fuente estadística.

Era lógico que las personas que tenían mucho interés en que sus hijos aprendieran a leer y escribir no estuvieran dispuestos a aceptar la irregularidad y la incertidumbre que suponía matricular a sus hijos en las escuelas públicas, con maestros mal pagados, sin título y cerradas en numerosas ocasiones. Desde luego, los hijos de las personas más relevantes que deseaban hacer carrera en las letras eran enviados a formarse a otros lugares, como nos recuerda el manuscrito de don Pedro Domínguez de la Coba:

"...antes que se extendiese esta falta en la comarca, envió el padre provincial al padre Juan de la Concepción a Almodóvar a tiempo que se hallaban estudiando y residiendo en la casa de los padres –escolapios-, los hijos de don Juan Enríquez, un sobrino del doctor don Juan de Cros, un hijo de Francisco Penén y otro de Joseph Zanón, escribano del ayuntamiento".¹³

Al parecer otras sociedades ayudaron a la instrucción de los jóvenes requenenses, como la Sociedad Económica de Amigos del País, entre cuyos objetivos se encontraba la promoción

12 BERNABEU, 1982, p. 369-370

13 JORDÁ SÁNCHEZ, César, y PÉREZ GARCÍA, Juan Carlos. *Antigüedades i cosas memorables de la Villa. (Estudio crítico)*. Requena, CER, 2008, Pág. 321.



de la educación. Desaparecidos los registros documentales de esta sociedad, no sabemos la cantidad ni el alcance de esta ayuda, o si ésta fue, como apuntan algunas observaciones, para la educación superior.¹⁴

Análisis de un fracaso. El Colegio de Escolapios

Aunque los monarcas ilustrados apoyaban la educación de los jóvenes y promulgaron leyes y programas para favorecer la enseñanza de las primeras letras, animando a los ayuntamientos a la creación de escuelas públicas para pobres y huérfanos, la falta de medios lo hacía poco menos que imposible.¹⁵

Así pues, como en otras épocas, la educación de los pobres era abandonada o se dejaba en manos de la caridad y las fundaciones benéficas. Como la educación en Requena iba de mal en peor, se intentó trasladar –privatizar, diríamos hoy– dicha responsabilidad a una orden religiosa de prestigio, –jesuitas o escolapios, les daba lo mismo– para que a cambio de la cesión de algunas rentas fundaran un colegio en Requena. A este fin dirigieron sus esfuerzos tanto el Concejo como “influyentes” personajes requenenses.

El manuscrito, “*Antigüedades y cosas memorables de la Villa de Requena*”, atribuido a don Pedro Domínguez de la Coba, narra que el año 1732 se intentó crear un Colegio de los Padres Escolapios.¹⁶ Para su fundación se quiso disponer de las rentas del Colegio García-Dávila, pero antes era necesario que el Papa y el rey emitieran sendas dispensas para modificar las disposiciones de la fundación, pues éstas únicamente permitían invertir las rentas en el Colegio de San José.

Es curioso cómo el autor nos describe el enfrentamiento de los “poderes políticos” requenenses, unos a favor de la nueva fundación y otros en contra. A favor estaba la Iglesia, los tres párrocos, así como algunos regidores que tenían a sus hijos y sobrinos estudiando en un colegio fundado unos años antes por esta orden en Almodóvar. Se oponían a la llegada de los Escolapios los padres del convento del Carmen y de San Francisco, que también tenían muchos apoyos en el Ayuntamiento:

“Esto dio motivo a que se inquietasen los vecinos, así porque no querían esta nueva fundación, como porque de ella no se siguiese perjuicio a las dos comunidades a las que tiene todo el pueblo especial afecto”.

El enfrentamiento de la comunidad frustró esta primera tentativa. Unos años más tarde, el Concejo quiso volver a intentarlo, aprovechando las disposiciones testamentarias del presbítero requenense don José Domingo Ferrer, comisario del Santo Oficio.

14 DOMINGO IRANZO, Eugenio. “La Sociedad Económica de Amigos del País”. Oleana, nº 17, Requena, CER, 2002.

15 “Real Cédula de SM y Señores del Concejo por la cual se prescribe el medio y modos de dar destino, y ocupación a los Vagos e ineptos para el servicio de las Armas...” Esta Real Cédula de 12 de julio de 1781, pretendía obligar y extender la enseñanza de las primeras letras a toda la población, especialmente a los pobres. Su efectividad, como otras leyes del mismo estilo promulgadas por los gobiernos ilustrados, y cuya ejecución se dejó a los municipios, fue escasa.

16 JORDÁ, 2008. (p. 321)

El "Comisario Flores", como también era conocido en Requena, dispuso que a su muerte, -falleció el año 1749- con los 200 ducados de renta que producían algunos de sus bienes, se buscara la manera de crear en Requena una cátedra de Teología y Filosofía que debía ofrecerse a los jesuitas o escolapios, las dos instituciones religiosas dedicadas a la enseñanza superior más importantes de aquella época.

Esta disposición testamentaria se cita en la respuesta número 32 del Catastro de la Ensenada sobre administradores de rentas, que dice lo siguiente:

"(...) Que asimismo tiene noticia que en esta Villa D. Pedro Nolasco Pertusa es Administrador perpetuo por sí, y sus hijos, (...), de todos los bienes raíces que quedaron por muerte de D. José Domingo, Presbítero que lo fue de ella, sin embargo es que cumplidos los primeros diez años desde el fallecimiento de dicho presbítero han de recaer o en los Padres de la Compañía de Jesús de Valencia o en los de las Escuelas Pías y no aceptándola una ni otra Religión han de recaer en el Hospital de dicha Villa para la asistencia de los pobres enfermos, (...) D. Pedro Pertusa, afirma que aunque de esta disposición testamentaria ha dado aviso a las dichas religiones de la Compañía y Escuelas Pías, hasta ahora no tienen aceptado ni denegado dicho legado ." ¹⁷

Efectivamente, los Padres Jesuitas no aceptaron el legado y los Escolapios, si bien al principio enviaron al Padre Martín de San Antonio a dicha cátedra, quisieron modificar las disposiciones del fundador y dedicar las rentas a la educación de las Primeras Letras.¹⁸

A finales del siglo XVIII, se intentó de nuevo la fundación de un colegio, pero en ese momento, después de la expulsión de los jesuitas de España, sólo se podía ofrecer a los escolapios. Se propuso para dicho fin, el empleo de todas las rentas existentes en Requena, las de la Fundación García-Dávila y las de la testamentaria del Comisario Flores. El Concejo elevó un informe en el que se insistía en su necesidad y consideraba a los escolapios como los más adecuados para llevar el proyecto a buen fin. Una vez más, a pesar del favorable informe y el interés del Ayuntamiento, las negociaciones no fructificaron y no se pudo llevar a efecto.¹⁹

El año 1820 se hizo un último intento para que los Escolapios fundaran un centro en Requena y, para tal fin, se elevaron nuevos informes, pero, una vez más, las intenciones del Concejo se malograron.²⁰

El interés del Ayuntamiento era lógico, diversas cédulas y disposiciones obligaban a los concejos a hacerse cargo de la educación, y un centro regido por una orden religiosa de prestigio, le permitía subrogar una responsabilidad importante.

Pero había otras razones, la cesión de la educación a una organización privada religiosa como eran los Escolapios, formaba parte del proceso de privatización de la fundación García-Dávila, en su origen creada -como dicen sus constituciones- para ayudar a jóvenes requenenses de escasos medios, y no sólo para preparar a los que iban a estudiar después la carrera eclesiástica.

17 AMR. Respuestas generales del Catastro de la Ensenada. N° 32.

18 BERNABEU, 1995, Pág. 95

19 BERNABEU, 1982, Pág. 369-370

20 BERNABEU LÓPEZ, Rafael. *Leyendas y tradiciones requenenses*. Requena, Fiesta de la Vendimia, 1995, p. 65.



En todos los informes que se realizaron para la fundación del colegio de Escolapios, se contaba con los fondos de esta fundación, muy disminuidos por una deficiente administración, y las rentas de otras disposiciones, como la del “Comisario Flores”. Ésta sí que indicaba en sus fines la creación de una cátedra de filosofía, cuya finalidad, a pesar del nombre, era preparatoria para la carrera eclesiástica. Como esta orden atendía en sus colegios de Cuenca a los hijos de los regidores y de la oligarquía requenense, podemos deducir, sin temor a equivocarnos, que lo que se pretendía era que los beneficiarios de las rentas de las fundaciones no fueran los jóvenes que no tenían medios para pagar su educación, sino sus hijos. Una perversión de los fines de la fundación.

La educación de las mujeres en Requena, una enseñanza devaluada

En este periodo las mujeres que asistían a la escuela eran muchas menos que los hombres. Según el Censo de Godoy, en España sólo el 21% de las escuelas eran de niñas. A mediados del siglo XIX, la situación no había mejorado: el 86% de las mujeres españolas eran analfabetas.

La razón principal de esta discriminación era la mentalidad que tenía la sociedad española del siglo XVIII sobre la educación de la mujer. Un ejemplo notorio del papel que la sociedad daba este colectivo, se encuentra en la “Ley sobre el establecimiento de escuelas gratuitas en Madrid para la educación de niñas...”.²¹ El objeto de dichos establecimientos está definido con claridad:

“(...) el fin es fomentar –a todas las jóvenes- la buena educación en la Fe Católica, en las reglas del bien obrar, en el ejercicio de las virtudes, en el manejo de sus casas, y en las labores que las corresponden, como que es la raíz fundamental de la conservación y aumento de la Religión, y el ramo que más interesa a la policía y gobierno económico del Estado”.

[No dice nada sobre alfabetización.]

Para llevar a cabo sus fines, la Real Cédula proponía la creación de “establecimientos” en los que las maestras enseñen a las niñas “(...) las Oraciones de la Iglesia, la Doctrina Cristiana (...), las máximas de pudor y de buenas costumbres, las obligará a que vayan limpias y aseadas a la escuela, y se mantengan en ella con modestia y quietud”.

Más adelante se dice –artículo 2- que en “Todo el tiempo que estén en la Escuela se han de ocupar en sus labores...”. Por si no estuviera claro en qué labores se han de formar, en otro artículo se explica: “(...) han de ser las que acostumbran, empezando por las más fáciles, como faxa, calceta, punto de red, dechado, dobladillo...”. A continuación se describían numerosas labores manuales que debían aprender las jóvenes. Sólo en un artículo, el último, se habla de alfabetización y, por si no estuviera suficientemente claro, reiteraba sus intenciones:

“El principal objeto de estas Escuelas ha de ser la labor de manos; pero si alguna de las muchachas quisiese aprender a leer, tendrá igualmente la Maestra obligación de enseñarlas y por consiguiente ha de ser examinada en este arte con la mayor prolijidad”.

21 VV.AA. *Historia de la educación en España*. Tomo I. (Ley sobre establecimiento de escuelas gratuitas en Madrid para la educación de niñas y su extensión a los demás pueblos. -Cédula de 11 de mayo de 1783-). Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1979, pág. 428

Para ejercer la profesión los únicos conocimientos que las maestras debían probar eran los propuestos en los fines educativos. Eran examinadas por los párrocos de Doctrina Cristiana y de labores por otras maestras; además, se les obligaba a presentar informes de su buena vida y costumbres y, si además estuvieran casadas, los de sus maridos.

Este Reglamento fue enviado por orden de Su Majestad a las demás capitales, ciudades y "villas populosas" para que fuera llevado a cabo, siempre que fuere compatible con "la proporción y circunstancia de cada una".

Si ésta era la forma de entender la educación de las mujeres en Madrid donde se estaban llevando a cabo experiencias educativas modernas como las escuelas que seguían el método Pestalozzi, apoyadas por Godoy, no debería extrañarnos que en lugares alejados de la corte la educación de las mujeres no fuera mejor. Al menos, es lo que se desprende del análisis de una de las Respuestas del Catastro de la Ensenada sobre la enseñanza de las niñas en Requena:

"Se tienen noticias que aunque las Constituciones de dicho Colegio previenen que haya maestra de niñas, y al presente la hay, por no alcanzar las rentas, no se le paga más utilidad, que la de la habitación, que tiene en dicho Colegio, y de los Padres de las Niñas, que adeudan por la enseñanza que prudentemente regulan, serán de ocho a diez niñas, solo le pagan un Real por mesada por cada una, cuya utilidad no se le regula por ser trabajo personal de la misma Costurera en el que no tienen tráfico, porque las costuras, las mismas niñas que las fabrican las devuelven a sus padres".

En estas Respuestas, año 1767, de lo único que se habla es de labores y costura; de lectura y escritura, nada. Cuando se fundó el Colegio García-Dávila el año 1667, estaba previsto en sus objetivos la alfabetización de las niñas.

En el siglo de la Ilustración no habían cambiado tanto las mentalidades y las antiguas costumbres. Es más, se deduce por los documentos analizados, que la educación de la mujer en el siglo XVIII sufrió un retroceso respecto al siglo anterior. La asistencia a la escuela de niñas de Requena según las Respuestas del Catastro era escasa, ocho o diez niñas. Y como vimos en el Censo de Godoy, 1797, sólo el 4% de la población femenina en edad escolar estaba escolarizada en la provincia de Cuenca. Las cifras explican suficientemente la educación que las mujeres recibían a finales del siglo XVIII.

En la misma situación se encontraba la consideración profesional de la maestra. Comentamos en otro apartado cómo la disminución de las rentas de la Fundación había afectado a los salarios de los maestros y del preceptor de gramática, inferiores a los previstos en las Constituciones del Colegio, y cómo el Concejo, para mantener abiertas las escuelas, completaba una parte de sus salarios con el presupuesto del Ayuntamiento²². Pero las maestras dejaron de cobrar de la Fundación y su salario, disminuido a lo que les daban los padres, que por las respuestas se deduce era escaso –sólo asistían diez niñas, a un real por niña, al mes–.

²² Rafael Bernabeu sostiene que el Concejo completaba el salario de los maestros pues las rentas de la Fundación habían descendido mucho después de la Guerra de Sucesión. En los documentos del archivo municipal que hemos examinado no hemos hallado ningún pago. Tampoco se indican en los censos y catastros del siglo XVIII donde por otra parte, sí se exponen los salarios de los maestros.



Así pues, la desigualdad social del Antiguo Régimen se manifiesta también en la educación que recibían hombres y mujeres. Mientras que los niños aprendían en las escuelas de primera enseñanza los rudimentos de las letras, (principalmente la lectura, aprendizaje más barato que la escritura), las escuelas de niñas clasificadas globalmente como de enseñanza, enseñaban únicamente labores y doctrina cristiana. En estas escuelas las maestras generalmente tenían poca preparación y algunas de ellas no sabían leer ni escribir.

En el siglo XVIII, el “Siglo de las Luces”, la educación –nos referimos principalmente a la escolarización y la alfabetización- de las mujeres no mejoró: asistían menos mujeres a escuela y los documentos, como se ha visto, indican que recibían una educación muy diferente a la de los hombres, de peor calidad, pero en consonancia con el papel que la sociedad les había adjudicado.²³

Los maestros

En la España del Antiguo Régimen la alfabetización se podía realizar en diferentes ámbitos: en la parroquia, en la familia y en la escuela, el lugar más frecuente. La nobleza solía educar a sus hijos por medio de preceptores, –solían ser clérigos o frailes-, raramente iban a las escuelas públicas a las que acudían personas de escasos medios, atendidas, como hemos visto, por maestros con poca preparación.

Desde el siglo XIV los monarcas trataron de corregir la baja cualificación de los enseñantes y con este fin promulgaron cédulas y disposiciones. El primer documento que regula el oficio de maestro es de 1370, la Real Cédula de Enrique II. Durante cerca de 400 años esta ley, con ligeras modificaciones, fue la que rigió la profesión. Se pedía a los maestros que supieran enseñar a leer, a contar, escribir y caligrafía. También a enseñar la Doctrina Cristiana.²⁴

El oficio se aprendía trabajando en la escuela, y su aprendizaje era muy parecido al de otros gremios. El futuro maestro iniciaba su “carrera” como ayudante de un maestro –aprendiz-, y tras la superación de un examen se convertía en maestro. Lo fundamental del oficio lo aprendía trabajando; la preparación teórica no era necesaria, pues tampoco la sociedad demandaba que tuviera unos conocimientos elevados.

Según la Real Cédula, los maestros eran examinados por el Consejo de Castilla, suponemos que cedía dicha potestad a alguna junta.

El año 1642, el rey Felipe IV, autorizaba la creación del primer gremio de maestros, la Hermandad de San Casiano, a la que cedió el privilegio de examinar a los maestros, lo que le dio una gran influencia y poder durante sus más de 100 años de existencia. El examen había variado poco del que se realizaba hasta entonces: lectura, escritura de diferentes tipos, hacer cuentas y por último, se les exigía un certificado de “Vita et moribus”, o sea, una acreditación de buenas costumbres y limpieza de sangre. El ayudante –el aprendiz- para ser admitido

²³ Aunque debió de haber mujeres cultas, no conozco a ninguna de este período que haya accedido a una educación superior. Del siglo XVI sí hay constancia de la asistencia de mujeres y no sólo como alumnas. Una de las hijas del gramático Nebrija, enseñaba en Salamanca. KAGAN, 1981. p. 70.

²⁴ LORENZO VICENTE, Juan Antonio. “Perspectiva histórica de la formación de los maestros en España. (1370-1990)”. Revista Complutense de educación. nº 6. Madrid, 1995. p.207

en el oficio tenía que mostrar los mismos justificantes de buenas costumbres y limpieza de sangre que el maestro.

Además de las escuelas atendidas por maestros contratados por los concejos o las fundaciones, y controlados por la Hermandad, había, como se ha dicho anteriormente, maestros que se dedicaban a la enseñanza sin tener una "escuela abierta". Se les conocía con el nombre de "leccionistas". Al estar fuera del control gremial se desconoce el número, pero diversas fuentes, dan a entender que debían ser más que los que pertenecían al gremio.

Los gobiernos ilustrados promulgaron diversas leyes para mejorar el nivel de la educación de los españoles y para ello era necesario formar debidamente a los maestros. La Real Provisión del año 1771 se hizo con este fin. Otras medidas fueron la elaboración de un tímido currículo para la formación de los niños; la supresión de la Hermandad de San Casiano y su sustitución por el Colegio Académico del Arte de las Buenas Letras. El año 1791 se creó, con funciones semejantes, la Academia de Primera Educación.

Sin embargo, el gremio seguía controlando la contratación de maestros. En Alcira, el año 1790, se convocaron unas oposiciones para maestros de primeras letras y preceptor de gramática y para poder examinarse se decía que podrá presentarse en el Ayuntamiento:

"(...) cualquier sujeto, que se halle dispuesto con las circunstancias de literatura, habilidad, conducta arreglada, método, y con el título correspondiente de la Hermandad de San Casiano, en cuanto a los de Primeras Letras..."²⁵

La situación de las maestras no cambió en el periodo estudiado. Para los exámenes del título de maestra se les exigía tener conocimiento de doctrina, buena fama, limpieza de sangre y buenas costumbres; éstas dos últimas cosas también eran requeridas al marido. Los conocimientos que se le pedían estaban en consonancia con lo que se demandaba para enseñar: habilidad en las labores.

En Requena la situación de los maestros no era muy diferente a la del resto del país. Como puede verse en las actas del Concejo de finales del siglo XVI y hasta la fundación del Colegio, el Ayuntamiento tenía muchos problemas para encontrar enseñantes que quisieran ejercer en la villa.

Por lo que sabemos, en los inicios del Antiguo Régimen la fuerte demanda de enseñantes y el control que ejercía el gremio tuvo como consecuencia la escasez de maestros y preceptores. Eso explica también los elevados salarios que llegaron a cobrar. Como faltaban maestros y había una fuerte demanda, los mejores se iban a las ciudades atraídos por la oferta de un salario más elevado. En los pueblos y villas de menor tamaño, los maestros más preparados abandonaban las escuelas, y se iniciaba un largo periodo de búsqueda, casi siempre infructuoso, pues sucedía igual en todas partes. Entonces contrataban a sacristanes, frailes y personas de escasa formación.

En Requena vemos en los Acuerdos cómo se envía a los regidores a buscar maestros a Valencia; cómo los frailes del convento del Carmen y San Francisco son contratados como

25 LLOPIS SÁNCHEZ, JESÚS. Estudios sobre la enseñanza en la Valencia del s. XVIII. Martín impresores. Valencia, 1987. p 30.



preceptores cuando se quedan sin titular; cómo los salarios varían con frecuencia, según la ley de la oferta y la demanda; y cómo los alumnos no acuden a la escuela de gramática por falta de preceptor.

La constitución de la Fundación puso un poco de orden en los salarios, la forma de contratación y el número de maestros necesarios para enseñar a los jóvenes de Requena.

Aun así durante el siglo XVIII, los salarios descendieron, y como se indica en las Respuestas del Catastro de la Ensenada, había menos maestros en las escuelas públicas que el siglo anterior; los salarios eran inferiores y la maestra apenas cobraba.

LOS ESTUDIOS SUPERIORES. LA BECA PONTIFICAL

Desde mediados del siglo XV -1420- los jóvenes requenenses podían acceder, por medio de una beca llamada pontifical, a estudiar al Colegio de San Bartolomé en la Universidad de Salamanca. La beca tenía como finalidad que jóvenes "talentosos" pero "pobres" pudieran con esta beca estudiar en la universidad más prestigiosa de España, y en uno de sus mejores Colegios, el de San Bartolomé. Otras villas del antiguo alfoz requenense también se beneficiaban de esta beca: Utiel, Camporrobles, Mira...

Dicho privilegio era posible, gracias a la prestamera, -pensión procedente de las rentas de los diezmos de la iglesia requenense que provenían de la venta de trigo, cebada, azafrán y vino; así como del diezmo de corderos, que se pagaba anualmente-. Lo que no quiere decir que siempre hubiera algún joven requenense estudiando en Salamanca, pero, parece ser que algunos aprovecharon esta posibilidad. Otra prestamera, citada por Rafael Bernabeu, permitía a otros jóvenes estudiar en los jesuitas de Cuenca.²⁶

Este beneficio era utilizado en sus orígenes por sacerdotes de origen humilde que no podían pagarse estudios y que gracias a su talento podían formarse y ascender en la carrera eclesiástica y funcional, pues a su formación en teología, iba unida, en muchos casos, el derecho. De hecho eran semilleros de la administración real.

El afán reformista de los ilustrados les llevó a renovar los planes de estudio de las Universidades y reformar los estudios superiores en los Colegios Mayores.²⁷ Una de las razones aducidas para justificar la reforma fue que gran parte de su finalidad se había pervertido, como era el caso de los beneficiados, pues como se ha dicho tenían que ser jóvenes pobres. De hecho la renta para acceder a los estudios fue aumentando, de 20 o 30 ducados al principio, a 500 a mediados del siglo XVIII, y aún así solía hacerse la vista gorda con rentas mayores. El sistema había creado dinastías y una casta de letrados, sin otra finalidad que acaparar los beneficios.

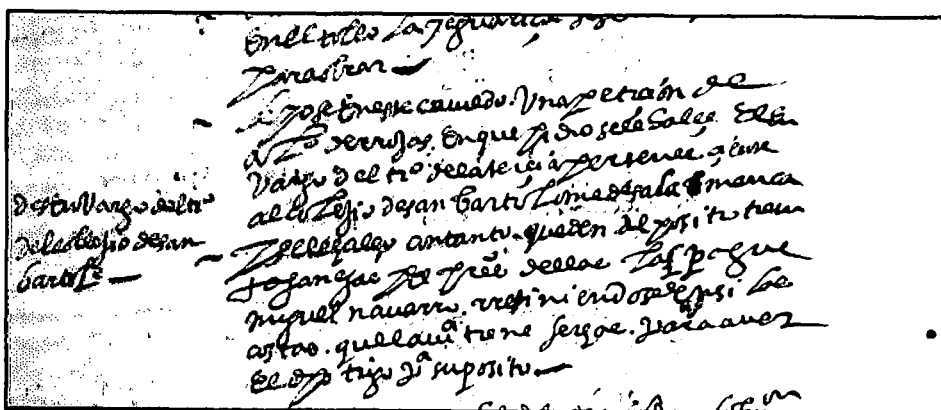
El Colegio al que estaban adscritos los jóvenes requenenses, el de San Bartolomé, modificó muy pronto sus estatutos, -el año 1586-, para dar preferencia a los de "mejor linaje". Jóvenes requenenses beneficiados por esta beca fueron Martín Pedrón, Pedro de Alisén, Luis

²⁶ BERNABEU LÓPEZ, Rafael. 1995. Pp. 95,96

²⁷ PÉREZ BAYER, Francisco. *Diario histórico de la reforma de los Seis Colegios Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*, Valencia, Ed. Biblioteca Valenciana, 2002.

de Clavijo, Antonio García Guijarro, hijos de regidores, caballeros e hidalgos, que no eran precisamente de familia humilde.²⁸

Como se ha dicho, los ilustrados se dieron cuenta de la ineficacia y "corrupción" de los Colegios y trataron de modificar el sistema con unas nuevas constituciones encargadas a Pérez Bayer, el ilustrado valenciano, que contó con el apoyo y protección de otro compatriota ilustre, Gregorio Mayans. A finales de siglo, el año 1777, encontramos en el listado de nuevos colegiales del Colegio de San Bartolomé nombrados por S.M. de acuerdo con el nuevo plan, a Don Francisco Trobica, natural de Requena, del Obispado de Cuenca, con una beca de cánones de voto, a la que accedió con los nuevos reglamentos.²⁹



"Leyose en este cavildo una petición de Alonso de Rojas en que pidió se halçe el envargo del trigo de la tercia perteneciente al colegio de san Bartolomé de Salamanca..." (al margen) "...del envargo del trigo del colegio de San Bartolomé"

Hasta el siglo XIX se mantuvo esta beca. Rafael Bernabeu comenta que el año 1823 el Colegio de San Bartolomé percibía todavía de las rentas de Requena: 30.180 reales. Con este dinero se hubiera podido mantener las escuelas municipales sobradamente.³⁰

Los beneficios de dicha beca, igual que la de los otros cinco Colegios Mayores³¹ –Santa Cruz, de Valladolid; San Ildefonso, de Alcalá; Oviedo y Toledo– que recibían las rentas de otras villas castellanas, se vieron reducidos a partir de la desamortización de bienes eclesiásticos emprendidas por los gobiernos liberales del siglo XIX, que prohibieron los diezmos e hicieron perder gran parte del valor de las rentas que eran la base de estas prestameras.

28 (BERNABEU. 1983. p. 277)

29 (PEREZ BAYER. 2002.)

30 (BERNABEU. 1995. p. 95)

31 Los Colegios Mayores eran los siguientes:

Colegio de San Bartolomé. Salamanca, fundado por Diego de Anaya y Maldonado, obispo de Cuenca, en 1401.

Colegio de Santa Cruz. Valladolid, fundado por el cardenal Pedro González de Mendoza a finales del siglo XV.

Colegio de San Ildefonso. Alcalá, erigido por el cardenal Cisneros, en 1498.

Los "Otros" colegios Mayores salmantinos fueron los llamados de Oviedo, del Arzobispo y Cuenca. El de Oviedo fue fundado por don Diego de Muros, obispo de Oviedo; el de Toledo, por D. Alonso de Fonseca, arzobispo de Toledo; y el de Cuenca por don Diego Ramírez de Villaescusa, obispo de Cuenca.



Segunda Parte

LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XIX (1814-1898)

EDUCACIÓN Y POLÍTICA EN EL SIGLO XIX

El siglo XIX fue el de las revoluciones burguesas que acabaron con el sistema político conocido como Antiguo Régimen.

El siglo comienza en España con una trágica guerra –Guerra de Independencia-, una Constitución revolucionaria de escasa duración -1812-, y el regreso al poder del absolutismo, encarnado en la persona de Fernando VII.

La *Constitución de 1812* reconocía que para acabar con el atraso del país era necesario mejorar los bajos niveles educativos. El *Informe Quintana*, llevado a las Cortes el año 1813, proclamaba que la educación debía ser universal, gratuita, uniforme, pública y abierta a todos los ciudadanos. Bien es cierto que tuvo una vida efímera, y una vez entronizado Fernando VII, todos los decretos y leyes emanadas de esta Constitución fueron derogadas.

Durante su reinado (1814-1833) se produjo un retroceso importante en las tasas de escolarización y alfabetización. A finales del siglo XVIII -1797- la tasa de escolarización estaba situada en el 23'3%; a mediados del Trienio Liberal, el año 1822, había descendido a un 15'2%; para comenzar una tímida recuperación el año 1831, y llegar al 24'7%. Las causas de esta regresión fueron diversas pero, sin duda, las más importantes fueron la Guerra de la Independencia y el desinterés de los políticos de la Restauración Absolutista por la educación pública, ante el temor de que la instrucción fuera el medio utilizado por el liberalismo para expandir esta ideología.

En los años del Trienio Liberal (1820-1823) el documento educativo más importante elaborado por el gobierno revolucionario fue el *Reglamento General de Instrucción Pública*, -1821-. El Reglamento se basó en el citado *Informe Quintana* -1813-, y mantuvo uno de sus principios más importantes el derecho a la gratuidad de la enseñanza. No pudieron hacer mucho más porque el año 1823 la reacción absolutista acabó con la experiencia revolucionaria del Trienio.

En los años finales del reinado de Fernando VII hubo tímidos cambios y algunos funcionarios, provenientes del absolutismo menos radical, preocupados por el descalabro de la educación, plantearon al Consejo de Gobierno algunas reformas; la más importante fue la creación de las Juntas Inspectoras de Primeras Letras, el embrión de una administración educativa centralizada.

Una de las misiones de estas Juntas fue la de examinar y controlar a los aspirantes a ejercer el magisterio. Otra, no menos importante, la creación de la estadística escolar, punto de partida imprescindible para conocer el estado de la enseñanza y emprender así las reformas



necesarias para su mejora. Gracias a estas innovaciones, a partir del año 1830 se publican los primeros datos estadísticos educativos relevantes de Instrucción Primaria.

A la muerte de Fernando VII los liberales ocuparon el poder y se convirtieron, paradójicamente, en los defensores de su heredera, Isabel II. No sin problemas, pues se encontraron con la resistencia de la Iglesia, parte de la nobleza y los pequeños propietarios rurales, que no deseaban estos cambios. Los enfrentamientos entre revolucionarios y absolutistas en un principio, y entre moderados y progresistas después, alcanzaron su cima en las Guerras Carlistas. Exceptuando algún breve episodio revolucionario, durante todo el siglo gobernó la burguesía conservadora, que legisló siempre en defensa de sus intereses de clase, como sucedió con la educación.

Los primeros gobiernos liberales legislaron con la intención de aplicar su programa político. En educación se elaboraron importantes leyes y reglamentos cuyo objetivo, en un principio, fue establecer en España un sistema educativo único, público y gratuito.

La oposición de la Iglesia, que apoyaba mayoritariamente a los carlistas, y las dificultades económicas derivadas de la guerra civil, dejaron sin efectividad buena parte de los principios más revolucionarios de los reglamentos y ordenanzas de este período.

Evolución Escolarización en España (1797-1900)								
Años	Escuelas			Alumnos			Tasa de Escolarización %	Alumnos/escuela
	Total	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas		
1797	11.007	8704	2304	393.126	304.613	88.513	23'3	35'7
1822	10.046						15'2	28'2
1830-31	12.719	9.558	3.070	283.874	368.149	119.202	24'7	38'3
1841	16.805	12.140	4.665	487.351	457.815	195.923		38'9
1846	15.640			653.738			34,1	42,4
1848	16.227			663.611				42'9
1850	17.170			781.727				45,5
1855	20.349			1.004.974	684.597	320.317	40'6	49'3
1870	26.269			1.154.463				51'5
1900	29.022			1.564.738				62'3

Fuente: La educación en la España contemporánea. 1798-1975. Escolarización y alfabetización. Pp. 126. (Completado por el autor)

La Ley y el Reglamento de Instrucción Pública de 1838, -conocida como "Ley Someruelos"- introdujeron cambios muy importantes. Gracias a esta Ley se estableció la gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza. Las leyes posteriores, sobre todo, la de más larga duración, la "*Ley Moyano*" del año 1857- mantuvieron estos principios.¹

¹ La gratuidad de la enseñanza fue uno de los principios educativos que los liberales incluyeron en su programa

Durante el último tercio del siglo el número de personas alfabetizadas se duplicó, pasando de 3.129.000 a 6.227.000. Bien es cierto que, como se puede observar en las cifras de la tabla *-Evolución de la Escolarización en España-*, a costa de aumentar el número de alumnos por aula.

Apesar de los esfuerzos de los gobiernos liberales, a principios del siglo XX, doce millones de españoles no sabían leer ni escribir, el 64% de la población. Estas cifras situaban a España a la cola de Europa, sólo superada por Portugal, Grecia y los Países del Este. El crecimiento de las tasas de escolarización y alfabetización apenas compensaron el crecimiento natural de la población.

La política educativa del Trienio Liberal (1820-1823)

Con el triunfo del liberalismo exaltado (Levantamiento de Riego de 1820) se inicia una nueva etapa política en España conocida como el *"Trienio Liberal"*. Durante su breve duración se perfilaron las primeras leyes y reglamentos del sistema educativo liberal. El más importante fue el Reglamento General de Instrucción Pública de 1821, del que destacamos los siguientes principios:

a. El de la libertad de enseñanza: el Reglamento admite que puede haber una enseñanza pública y una privada. El único límite era para la superior –Universitaria- que se dejaba en manos del Estado.

b. El principio de gratuidad de la enseñanza en todos sus grados. Para llevarlo a efecto el Estado debía conocer, previamente, los medios y las infraestructuras que los municipios y las fundaciones destinaban a la educación, para procurar, donde fueran insuficientes, recursos para atender las necesidades educativas de las clases menos favorecidas. Como veremos en un apartado posterior, los gobernadores provinciales efectuaron consultas a los concejos –hay constancia de las que se elevaron al de Requena- demandando una relación de escuelas, maestros y cómo se les pagaba.

Las leyes y reglamentos del Trienio Liberal tuvieron, como se ha dicho, escasa vigencia, pues el año 1823 los absolutistas regresaron al gobierno. El absolutismo sostuvo como único principio político la defensa del trono y la iglesia, y para ello precisaba el control de los maestros y las materias que enseñaban.

La Ley y el Reglamento de 1838

Después de la muerte de Fernando VII –año 1833- y la llegada de nuevo al poder de los liberales, se hizo necesario adaptar la legislación a la nueva realidad. Las primeras leyes educativas liberales fueron el *Plan del Duque de Rivas* de 1836 y la *Ley de 1838*; a las que siguieron el *Plan Pidal* del año 1845 –desarrolló las primeras leyes de la educación secundaria-; y finalmente la *Ley Moyano* -1857, de larga duración en nuestro sistema educativo.

revolucionario desde la Constitución de Cádiz. No obstante este principio, y el de obligatoriedad, no fueron entendidos de la misma manera por los gobiernos liberales del siglo XIX. A partir de la promulgación de la Ley de 1838, la gratuidad no se extendió nada más que a la educación primaria, dejando la educación a partir de los 12 años para unas minorías.



El *Plan del Duque de Rivas* tuvo, como los de 1813 y 1821, una corta duración. En este Plan los liberales aparcaron el principio de gratuidad universal. Los liberales moderados creían que este precepto sólo se debía generalizar en la enseñanza primaria, pero no para todos, sólo para los “*niños pobres*”. La educación secundaria y universitaria se dejaba para las clases acomodadas, que eran los únicos que podían costearla.

Mayor duración tuvo la “*Ley y Plan de Instrucción Primaria de 1838*”, conocida como Ley Someruelos, por el nombre del ministro –Marqués de Someruelos– que la presentó. Más importante aún fue el “*Reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria Elemental*” que desarrolló los principios educativos más significativos de esta Ley.

Los más importantes eran la división de la enseñanza en elemental y superior; la obligatoriedad de los Ayuntamientos de procurar su financiación, –lo que tuvo consecuencias muy negativas para la educación, en general, y los maestros en particular–; el desarrollo de la función inspectora; y el sistema de nombramiento de los maestros, que según esta Ley correspondía a los ayuntamientos.

A los maestros, para poder ejercer se les exigía tener el título, aunque se permitió que hubieran maestros ejerciendo sin él.

Como se ha indicado, la gratuidad se limitaba a la educación elemental, la única a la que podían acceder los “pobres”, la superior se reservaba para los que pudieran pagarla:

“Estas escuelas –se refiere a las elementales– se establecen para la masa general del pueblo, y tienen por objeto desarrollar las facultades mentales del hombre, suministrando los conocimientos necesarios a todas las clases sin distinción. Las superiores no se establecen para todos; se destinan a una clase determinada aunque numerosa, cual es la clase media; y los conocimientos que en ellas se comunican no son indispensables para las clases pobres.”²

La ley Moyano. (1857)

Esta ley fue un compendio de la normativa educativa elaborada por los gobiernos liberales precedentes. Ha sido la ley educativa que más tiempo ha perdurado, gracias a que fue consensuada por los partidos liberales (moderados y progresistas) que gobernaron durante el reinado de Isabel II y posteriormente durante la Restauración. La ideología de estos partidos en materia educativa era muy semejante; ambos aceptaban en su programa de gobierno las limitaciones a la gratuidad y universalidad de la educación.

Los aspectos más destacados de la ley son la división de la educación primaria en elemental y superior; su financiación, que continuó en manos de los municipios; la formación de los maestros, centralizada en las Escuelas Normales; y la oposición como el sistema de selección de los profesionales.

El texto percibe de forma diferente la educación del hombre y la mujer. A las niñas no se les enseñaba algunas materias consideradas propias de los varones como agricultura, industria

2 VARIOS AUTORES. “Ministerio de Educación. Preámbulo del Reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria elemental”, En “Historia de la educación en España”. Tomo II. Madrid, 1979, pág. 161.

y comercio, geometría, física e historia natural. Para ellas se programaban otras bajo el epígrafe: "*labores de su sexo*".

La educación media –secundaria- dejó de ser preparatoria para la superior y adquiere carácter propio; se circunscribe su enseñanza a los Institutos y su financiación a cargo de la administración provincial (Diputaciones).

La Ley Moyano establecía, de forma parecida a la de 1838, un número determinado de escuelas según los habitantes:

Art. 100 En todo pueblo de 500 almas habrá necesariamente una escuela pública elemental de niños y otra aunque sea incompleta de niñas. Las incompletas de niños sólo se consentirán en pueblos de menos vecindario.

Art.101 En los pueblos que lleguen a 2000 almas habrá dos escuelas completas de niños y otras dos de niñas.

En los que tengan 4000 almas habrá tres; y así sucesivamente, aumentando una Escuela de cada sexo por cada 2000 habitantes, y contándose en este número las Escuelas privadas; pero la tercera, a lo menos, será siempre de Escuelas Públicas.

Art.102 Los pueblos que no lleguen a 500 habitantes deberán reunirse a otros inmediatos para formar juntos un distrito donde se establezca la escuela elemental completa, siempre que la naturaleza del terreno permita a los niños concurrir a ella cómodamente; en otro caso cada pueblo establecerá una Escuela incompleta; y si esto no fuera posible, la tendrá por temporada.

Las Escuelas incompletas y las de temporada se desempeñarán por adjuntos o pasantes, bajo la dirección y vigilancia del Maestro de la Escuela completa más próxima.

Art. 103 Únicamente en las escuelas incompletas se permitirá la concurrencia de los niños de ambos sexos, en un mismo local, y aún así con la separación debida.

Art. 104 En las capitales de provincia y poblaciones que lleguen a las 10.000 almas, una de las escuelas deberá ser superior. Los Ayuntamientos podrán establecerla también en los pueblos de menor vecindario cuando lo crean conveniente, sin perjuicio de sostener la elemental.

Art. 105 El Gobierno cuidará de que, por lo menos en las capitales de provincia y pueblos de que lleguen a 10.000 almas, se establezcan además Escuelas de Párvulos.³

Se admitieron numerosas excepciones. Por ejemplo, que en las localidades pequeñas hubiera escuelas incompletas y que en éstas ejercieran el oficio personas sin título: secretarios de ayuntamiento, sacerdotes..., para lo que sólo era necesario un certificado de aptitud y de buena conducta expedido por el ayuntamiento, que era el mismo que lo nombraba.

Tampoco hubo mucha exigencia en el control de la asistencia a clase, la obligatoriedad de la enseñanza; ni tampoco en la gratuidad. La Ley declaraba que la asistencia a clase de los niños de seis a nueve años era obligatoria, sin embargo, las tasas de escolaridad indican que

3 VARIOS AUTORES. Ministerio de Educación.1979. Pág. 267. Los artículos de estas leyes son muy importantes para entender el rumbo de la educación pública en España y, lógicamente en Requena. Se indica el número de maestros y escuelas que debería tener cada núcleo poblacional.



más de la mitad de los niños no asistieron nunca a clase y, a pesar de las amenazas que las autoridades hacían a los ayuntamientos para que velaran por su cumplimiento, éstos hacían oídos sordos, porque su cumplimiento suponía aumentar el número de escuelas y maestros, y los impuestos municipales.

Durante el “*Sexenio Revolucionario*”, 1868-1875, se hicieron algunos proyectos educativos, pero ninguno llegó a tener vigor y la *Ley Moyano* se mantuvo durante el resto del siglo.

No obstante se reformaron algunos aspectos de la ley. En este sentido cabe destacar los Decretos y Órdenes del ministro Albareda -1882- para el fomento de las aulas de Párvulos. La metodología de este tipo de enseñanza, considerada básica, se encargó a maestras a las que se exigió por primera vez una titulación específica impartida en Escuelas Normales. Hubo también intentos serios para resolver el problema del absentismo escolar, y el de los atrasos, con escaso éxito, como veremos en el caso del municipio de Requena.

Las leyes educativas de los gobiernos liberales consolidaron las desigualdades sociales, porque prescindieron de principios progresistas como la igualdad y la gratuidad. Reservaba la gratuidad a los pobres y limitaba la oferta de plazas gratuitas a estos niños, en la educación superior, a una décima parte.⁴

LA EDUCACIÓN EN REQUENA EN EL SIGLO XIX

La educación en Requena siguió, en general, las mismas pautas que el resto del país. A diferencia del siglo anterior en el que las tasas de alfabetización y escolarización aumentaron, en las primeras décadas del siglo XIX descendieron. La Guerra de Independencia, la Restauración Borbónica y las conmociones que se produjeron como consecuencia de los hechos revolucionarios del Trienio Liberal y el posterior episodio absolutista, dejaron al Concejo requenense arruinado. La situación del Colegio, la institución que atendía la educación pública, era igual de penosa que la del Ayuntamiento. Los pobres, los más necesitados de educación, no acudían a la escuela, y los que vivían en las aldeas, menos. El salario de los maestros del Colegio dependía, en su mayor parte, de las aportaciones de los padres.

La situación no cambió mucho a la muerte de Fernando VII, pues enseguida comenzó la Guerra Carlista, que consumió las escasas rentas que disponía el Concejo. La comarca fue una de las que más padeció las incursiones de las partidas carlistas y durante esos años la atención a la educación no fue prioritaria para el gobierno municipal. El año 1837, el Consistorio requenense, ante la penosa situación de la educación y la presión del gobierno central para que los ayuntamientos se tomaran más interés por la misma, elaboró un informe que confirma los problemas existentes.

El memorial -“...*Obligaciones y dotaciones que el Ayuntamiento estima indispensable para atender a la Instrucción Primaria y otras...*”- es un documento importante para conocer el estado de la educación en Requena, pues precisa el número de niños que asistían a las escuelas, 400, y los recursos que el Concejo cree necesitar para pagar a dos maestros y dos maestras de las escuelas públicas.⁵

4 PIQUERAS, José A. “*El taller y la escuela*”. Ed. Siglo XXI, 1988

5 AMR “*Obligaciones y dotaciones que el Ayº estima indispensable para atender a la Instrucción Primaria y otras de imperiosa necesidad y...*” Libro de Cuentas. 1836

Al finalizar la Guerra Carlista -1840-, se pudieron atender mejor las necesidades educativas de la población. A partir de ese año se incluyeron en el presupuesto del Ayuntamiento, los salarios del maestro y su ayudante y el de la maestra y una ayudante, aunque éstas debieron esperar al año 1850 para cobrarlo con regularidad. Pero como se verá en otro apartado, donde se comentará con mayor detalle, el que se incluyeran en el Presupuesto del Ayuntamiento los gastos de la educación pública no debe interpretarse como que los salarios se pagarán con regularidad. Los atrasos y la arbitrariedad fueron un mal endémico a lo largo del siglo y una característica de todos los gobiernos liberales.

A pesar de las dificultades, desde mediados de siglo, el número de maestros, alumnos y escuelas creció significativamente en Requena. Sin embargo, las tasas de alfabetizados apenas variaron. La causa principal fue que en las aldeas apenas se crearon escuelas. Los vecinos no se conformaron con esta situación y exigieron en numerosas ocasiones escuelas y maestros para sus hijos. A pesar de que se crearon algunas, éstas fueron insuficientes para atender las necesidades educativas de estos núcleos, que crecían mucho más que el casco urbano.

Otra cuestión que impedía el descenso de las elevadas tasas de analfabetismo fue el absentismo. Muchos padres no tenían interés en que sus hijos estuvieran escolarizados pues eran una ayuda importante en las tareas agrícolas y el pastoreo. La situación de las escuelas de niñas en las aldeas era peor, prácticamente no existían, condenando a la mitad de la población rural al analfabetismo, simplemente por su género.

Otro problema de la educación en general, pero que aquejaba especialmente a los núcleos rurales, era la selección y cualificación de los maestros. Muchos eran interinos y los había sin título; sus salarios, pagados también irregularmente, eran muy inferiores al que cobraban los maestros del casco urbano.

Las escuelas rurales estaban mal acondicionadas y se encontraban en locales pequeños que no cumplían las mínimas condiciones de higiene. La mayor parte eran incompletas o de temporada, asistidas por maestros que pecaban del mismo mal que sus alumnos: el absentismo.⁶

Me he referido en todo momento a la instrucción pública, no porque no hubiera escuelas privadas, sino porque la primera atendió a un mayor número de alumnos. No obstante, hubo maestros, con título o sin él, que tuvieron abierta escuela particular. Éstas ocuparon un lugar destacado hasta que los gobiernos liberales forzaron a los Ayuntamientos a atender la educación. En la ciudad conocemos el nombre de maestros y maestras "particulares", y lo mismo sucedió en algunas aldeas: San Antonio, Campo Arcís, también en Lázaro.

A pesar de que se crearon escuelas y aumentó el número de maestros, el siglo XIX fue una oportunidad perdida para acabar con el atraso educativo existente en España. Otros países europeos habían hecho avances muy importantes para desarrollar una educación gratuita, y

⁶ Las escuelas incompletas -y de temporada- fueron creadas en el año 1857 para aquellos pueblos que no superaran los 500 habitantes. Los maestros de las escuelas de temporada, dividían el curso escolar entre dos o tres núcleos de población, cuatro o seis meses en cada uno.



universal. En Requena, la situación no era precisamente buena. Al finalizar el siglo XIX había más personas escolarizadas que en sus inicios, pero los progresos fueron insuficientes y no impidieron que amplias capas de la población, más del 70%, fueran analfabetos.

LA ESTADÍSTICA ESCOLAR EN EL SIGLO XIX. EL CASO DE REQUENA

La estadística escolar del siglo XIX en España tiene amplias lagunas, especialmente en la primera mitad del siglo.

Los datos estadísticos escolares de Requena de los primeros decenios de este siglo son proyecciones de los de la provincia de Cuenca; aunque también se han tenido en cuenta los del Ministerio de Comercio –año 1848–, que incluyen datos de escolarización del partido judicial.⁷ En la segunda mitad de siglo las referencias son abundantes y permiten establecer con mayor precisión la evolución de las cifras de alfabetización. El primer censo fue el del año 1860. Aún así, como se ha dicho anteriormente, faltan datos relevantes, pues la educación privada no aparece en algunas de estas relaciones.

No obstante, y a pesar de las deficiencias señaladas, las tasas de escolarización de Requena de la primera mitad del siglo debieron ser semejantes a las de la provincia de Cuenca, por lo que las estadísticas que se muestran deben ser bastante aproximadas a las reales.

El punto de partida es el Censo de Godoy de 1797. Aplicando a Requena los datos sobre escolarización de la provincia de Cuenca, a finales del siglo XVIII asistían a escuela el 22'5% de los niños en edad escolar.⁸ Son cifras totales, que no tienen en cuenta que la asistencia de niños y niñas era de una enorme desigualdad. Estaban escolarizados el 39'4% de los varones y sólo un 4% de las niñas. Es posible, como se ha indicado en otro capítulo, que la escolarización fuera algo mayor en Requena que en la provincia, pues tenía un elevado porcentaje de población urbana dedicada a actividades artesanales –seda– y comercio, y menos a la agricultura y ganadería que otros municipios de la provincia, por lo que podemos aventurar que las necesidades de instrucción debían ser mayores.

En los inicios del siglo XIX se produjo un retroceso importante. El año 1822, a mediados del Trienio Liberal, las tasas de escolarización habían descendido en España a un 15'2%. En Requena la situación de la enseñanza durante este período era tan desastrosa como en otras partes. En las actas del Concejo no hay ningún acuerdo que permita conocer el número de alumnos, ni escuelas. Tampoco aparece ninguna anotación de gastos en educación en los Libros de Cuentas, ni en los Libros de Propios. Conocemos la solicitud que hace el Concejo el año 1818 para intentar que las escuelas públicas se puedan reabrir y para ello dicen precisar de dos maestros y un preceptor de Gramática, los mismos que había en el siglo XVII y XVIII, pero el documento no dice cuántos alumnos asistían a las escuelas públicas.

⁷ El Partido Judicial de Requena tenía una extensión muy parecida a la actual división comarcal y comprendía los municipios de Requena, Utiel, Venta del Moro, Fuenterrobles, Caudete, Villargordo y Camporrobles.

⁸ Se acepta como edad escolar la comprendida entre 6 y 13 años. En Requena se encontraban en esta edad 1.803 jóvenes; 937 niños y 866 niñas. La población total de Requena 11.270 habitantes. Otro aspecto importante es que generalmente las cifras de analfabetos son absolutas y a éstas no se resta a los niños de 0-6 años que lógicamente no están escolarizados o no han aprendido aún a leer. Las cifras netas excluyen a la población de 0-10 años.

En los años finales del reinado de Fernando VII, se publicaron los primeros datos estadísticos de este siglo. Los de los años 1828 y 1829 expresan únicamente cifras sobre el número de estudiantes universitarios; a partir de 1830 y 1831 incluyen los de estudiantes que asistían a escuelas de latín y de Primeras Letras.

Entre la Correspondencia dirigida al Concejo –año 1830- se encuentra un Oficio de la autoridad provincial ordenando que a principio de cada año se envíe a la Junta de Instrucción Central un listado numérico “lo más completo y exacto que se pueda, de los niños y niñas que en el anterior hayan asistido a las Escuelas de Primeras Letras el 30 de septiembre... de su respectivo sexo en el pueblo en el que reside la Junta y en las aldeas y poblaciones inmediatas que no la tuvieren”. Junto a la orden se incluía un modelo que debía ser cumplimentado por los oficiales de los ayuntamientos; solicitaba también “si lo hubiera”, el listado de las cátedras particulares de latinidad. La circular contiene la firma de los “alcaldes” de las aldeas de Venta del Moro, Caudete y Fuenterrobles, que todavía formaban parte del término de Requena, dándose por enterados. La finalidad de esta orden era recabar a los Ayuntamientos una información detallada sobre el número de escuelas y estudiantes.⁹

Aunque no hemos hallado las respuestas que emitió el Concejo requenense, se conocen las de otros municipios, lo que ha permitido establecer la tasa de escolarización de los niños de 6 a 13 años para toda España en un 24'7%, superior a la de 1822 en 7 puntos, pero prácticamente igual a la existente a finales del siglo XVIII.¹⁰

Una de las mejores aproximaciones a la situación de la educación pública en Requena, en los primeros años de gobiernos liberales, de guerra y cambios políticos, se encuentra en un Acuerdo Municipal del año 1836 para dotar a las Escuelas Públicas de fondos suficientes. Era una novedad de gran importancia, porque hasta entonces en los presupuestos anuales no había ninguna partida para educación.

Según este documento sabemos que a las escuelas públicas concurrían más de cuatrocientos niños, asistidos por un maestro y su ayudante –don Agustín López y don Francisco Soriano, respectivamente- y que cobraban su salario de los padres de los niños “no pobres”, los únicos que podían pagar. Aunque no lo menciona, había también una maestra de niñas que cobraba lo que los padres le pagaban. Pero el documento dice más cosas, como que el Ayuntamiento se compromete, por primera vez, a dotar “suficientemente” con fondos públicos el salario de los maestros y, además, amplía la dotación a una maestra y su ayudante.¹¹

Las cifras citadas en estas “Obligaciones” confirman que estaban escolarizados el mismo número de alumnos que indicaba el Censo de Godoy. Después del descenso de principios de siglo, se recuperaban las cifras de 1796, aproximadamente el 23% de la población en edad escolar. Si bien el informe no lo expresa, no era la única escuela que había en el término, funcionaba una en San Antonio -Venta del Moro y Fuenterrobles se segregaron ese año-; y otra en Campo Arcís. No puede decirse que fueran públicas, porque no consta así, aunque

9 AMR Correspondencia. Septiembre 1830.

10 VARIOS AUTORES. *La educación en la España contemporánea. 1798-1975. Escolarización y alfabetización*. Pág. 126.

11 AMR Libro de Cuentas. 1836 Obligaciones del Ayuntamiento.



es probable que el Ayuntamiento les pasara alguna subvención. En el casco urbano había maestros que ejercían privadamente como Don Victoriano Valero y algunas maestras.

Las primeras estadísticas de escolarización del nuevo período –Régimen Liberal- que incluyen cifras de Requena son las recogidas en el Boletín del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas del año 1848. Muestran el número de escuelas públicas y privadas, completas e incompletas, así como la cifra total de niños y niñas que asistían a clase en la provincia de Cuenca, donde se incluye el partido judicial de Requena. Con estos números es difícil saber si la escolarización había aumentado o disminuido, pues son datos de todo el partido. Cabe destacar que no había ninguna escuela superior. El único pueblo del partido que podía tenerla por el número de habitantes era Requena. Se estableció una, un año después.

Partido Judicial	Escuela superior de niños y niñas	Escuela elemental (Completas) Públicas				Escuela elemental (Completas) Privadas			
				Concurrentes				Concurrentes	
Requena	0	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas
		12	1	510	34	2	0	94	

Escuelas incompletas Públicas				Escuelas incompletas Privadas			
		Concurrentes				Concurrentes	
Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas
1	0	16	0	0	6	-	185

Boletín del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas. Nº 52. 28 de diciembre de 1848.
Elaborado por el autor.

Los datos sobre escolarización que cita el Diccionario de Pascual Madoz, publicado el año 1846, no se corresponden con los del Ministerio de Comercio. El número de niñas escolarizadas en Requena es superior al total del Partido Judicial; por otra parte, tampoco se sabe si incluye las cifras de niños y niñas de las escuelas privadas.¹²

Para la instrucción de la juventud se paga de los fondos de propios un maestro de primeras letras con 3.500 reales, y un ayudante con 1.500; hay otras dos sin más dotación que la retribución que dan los padres de los discípulos: el número de los que asisten a las tres escuelas es de 273. Había también una clase de gramática latina que contaba con 29 alumnos, sin otra percepción a su preceptor, que lo que pagaban los discípulos. Dedicadas a la enseñanza de las niñas hay cuatro maestras particulares, también pagadas por los padres de las discípulas, el número de niñas que asiste a estas escuelas es el de 460 con corta diferencia.

¹² MADDOZ, PASCUAL. *Diccionario de Pascual Madoz*. 1845. Tomo II. Valencia, Ed. Alfons El Magnànim, 1987, pág. 361.

A pesar de que los datos son imprecisos, a partir de 1840, -una vez acabada la Primera Guerra Carlista-, comienzan a notarse los efectos del impulso escolarizador de los primeros gobiernos liberales, y sus consecuencias, como el crecimiento del número de escuelas y de maestros, la mayor parte costeadas por los padres, especialmente las de niñas. También mejoraron, como es lógico, las tasas de alfabetización.

Otro cambio importante fue el aumento, por primera vez, del número de mujeres alfabetizadas y escolarizadas. Hasta el año 1850 no se consigna en el presupuesto de gastos del Ayuntamiento el salario para la maestra, aunque eran numerosas las niñas que asistían a escuela, posiblemente, como indica el Diccionario de Madoz, más que niños, lo que no quiere decir que aprendieran lo mismo.¹³

El número de escuelas y maestros aumentó todavía más durante la segunda mitad del siglo. El incremento se debió a la escolarización creciente de las niñas, la creación de escuelas en las aldeas y el desarrollo de las escuelas de párvulos y las escuelas nocturnas.

El crecimiento de las tasas de alfabetización fue, no obstante, menor en Requena que en otras zonas de España. En los datos del censo de población de los años 1860, 1877 y 1900, se observan las diferencias.

En Requena la tasa de analfabetismo absoluta del año 1860 era del 80'7%, en la provincia de Valencia el 81'7%, y la media del partido judicial el 82%. Las tasas son muy elevadas en los tres casos y el municipio requenense está muy próximo a las medias citadas, pero es algo inferior.

Evolución de las tasas de analfabetismo bruto en Requena, Utiel y Valencia (1860-1900)			
	1860 Total % Analfabetos	1877 Total % Analfabetos	1900 Total % Analfabetos
Requena	80'7	81'5	72'5
Utiel	83%	84'7	66'7
Partido Judicial	82%		71'1
Valencia	65'6%	70'7	56'5
Total Provincia	81'7%	82'3	72'1
Total España	75'5%	72	63'8

Fuente: INEM. Elaboración del autor

Unos años más tarde -1877- la tasa de analfabetismo de Requena, en lugar de disminuir había aumentado, hasta el 81'5%, pero también en Valencia ciudad -70'7%- y lo mismo sucede con la tasa provincial que había ascendido hasta un 82'3%.

Las tasas descendieron en los primeros años de la Restauración -1875 a 1890-. La mejora de la situación económica y la tranquilidad política, tuvo efectos positivos en la escolarización y alfabetización de los jóvenes españoles. Así, a finales de siglo -1900-, la tasa de analfabe-

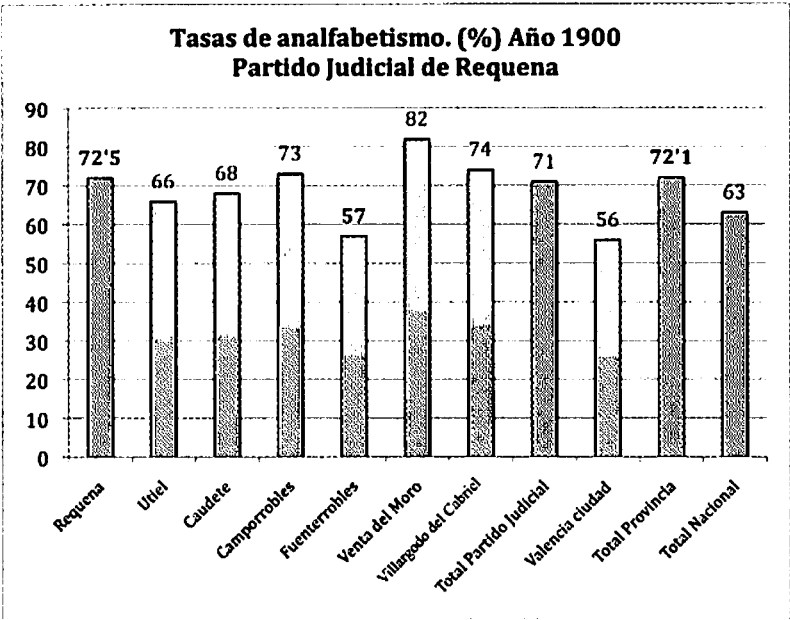
¹³ PIQUERAS, J. A. 1988. Pp. 42



tos había descendido en Requena hasta un 72'5%, pero en la provincia había descendido más –hasta el 72'1%- y por primera vez fue inferior a la del municipio requenense.

Si bien las tasas de analfabetismo habían descendido en Requena, lo hicieron más en otros municipios del partido judicial. En Utiel, por ejemplo, pasaron del 84'7% el año 1877, a un 66'7% el año 1900, casi seis puntos menos que Requena el mismo año, cuando sus tasas de analfabetismo fueron tradicionalmente inferiores a la villa vecina. Llama la atención la tasa de analfabetismo de Fuenterrobles, la más baja del partido judicial y semejante a la de la capital de la provincia.

En el partido judicial, también, por primera vez, las tasas de analfabetismo fueron inferiores a la de Requena. La causa principal debió ser el cambio que durante el siglo XIX se produjo en la economía requenense.



Fuente: INEM. Elaboración del autor

En el siglo XVIII, en Requena hubo un elevado crecimiento económico y demográfico, consecuencia del desarrollo de la industria sedera que atrajo a mano de obra y comerciantes de otras partes. Como los telares se instalaron en la ciudad, en su casco urbano se concentró la mayor parte de la población. La crisis de la seda, agravada por las convulsiones políticas de los inicios del siglo XIX, hizo desaparecer la mayor parte de los telares, al mismo tiempo que se iniciaba la transformación de Requena en un municipio rural, con gran parte de su población viviendo en núcleos dispersos de escasos habitantes.

Este proceso tuvo consecuencias importantes sobre la escolarización, pues como se ha explicado en otro capítulo, el analfabetismo crónico se dio especialmente en las áreas rurales,

donde se crearon menos escuelas, donde trabajaban los profesionales menos preparados y donde había numerosos motivos para que un niño, no digamos una niña, no asistiera a escuela con regularidad.

Evolución del Analfabetismo en Requena 1877-1900				
Censos/ Población	Varones	Mujeres	Total	Descenso intercensal
1877 // 13.527	73'4%	90%	81'5%	
1900// 16.326	62'5%	82'8%	72'5%	9%

Fuente: INEM. Elaboración propia

Evolución del Analfabetismo en España 1877-1900				
Censos/ Población	Varones	Mujeres	Total	Descenso intercensal
1877 // 16.634.345	62%	81%	72%	
1887// 17.565.622	61'5%	81'2%	71'6%	0'4%
1900// 18.618.086	55'5%	71.5%	63'8%	7'7%

Fuente: Guzmán Reina, A. Madrid, 1955. Pág.15.

En: *La Burguesía conservadora*. M. Martínez Cuadrado. 1874-1931. Alfaguara.

LOS PROBLEMAS DE LA EDUCACIÓN EN REQUENA EN EL SIGLO XIX

La financiación de la enseñanza pública

Todos los gobiernos liberales del siglo XIX eran conscientes del atraso educativo y de las elevadas tasas de analfabetismo y, a su manera, intentaron mejorar la situación con proyectos educativos que, en su mayor parte, no pudieron llevarse a efecto porque su financiación se dejó en manos de unos ayuntamientos empobrecidos y esquilados tras las desamortizaciones, y con escasa capacidad impositiva.

La situación sufrió pocos cambios durante el siglo. Debido a su importancia, duración y a la diversidad de los regímenes políticos, se ha dividido el periodo en tres partes: el reinado de Fernando VII (1814-1833), el Reinado de Isabel II (1833-1868) y la Restauración (1875-1900).

o La financiación de la enseñanza durante el reinado de Fernando VII

En las primeras décadas del siglo XIX, como consecuencia de los desastres de la Guerra y los episodios revolucionarios que sucedieron, el Concejo requenense estaba arruinado. La situación del Colegio, la única institución que atendía la educación pública, era igual de la-



mentable que la del Ayuntamiento, pues las rentas que percibía de los bienes y juros que dejó su fundador habían perdido casi todo su valor. Los pobres no acudían a la escuela y los que vivían en las aldeas, menos todavía. El único salario que percibían los maestros dependía de las aportaciones de los padres.

Ante la escasez de recursos, el año 1818 el Concejo solicitaba al gobierno de Madrid una autorización para cobrar un impuesto especial para la contratación de tres enseñantes –dos de Primeras Letras y uno de Latinidad-. La solicitud era un mero formulismo pues al parecer tres frailes del Convento de San Francisco ya estaban impartiendo las clases. Pero la imposición de un tributo era potestad del gobierno y por lo tanto era necesaria su autorización. El impuesto era sobre la carne y, con lo obtenido y las menguadas rentas liberadas del Colegio, se esperaba obtener fondos suficientes para pagar a los maestros y realizar obras de reparación del Colegio que se encontraba, como se ha dicho, en un estado deplorable:

“(…) Habiendo observado la necesidad de enseñanza de primeras letras y gramática, que tiene esta Villa, especialmente por el fallecimiento de D. Nicolás Alarcón que se ejercitaba en este servicio, y que por el numeroso vecindario de este pueblo, y diversas clases de que se compone, exige la principal atención del Gobierno para proporcionar estos fundamentales, tan esenciales a la felicidad de sus habitantes cooperando a las benéficas intenciones de nuestro amado soberano, han tratado ese particular con el Reverendo Padre Guardián del Convento de San Francisco, que ha destinado tres religiosos sacerdotes, a que se ocupen uno en el ministerio de la Enseñanza de Latinidad, y otros en el de Primeras Letras, en las Aulas del Colegio establecido en esta Villa (...) y siendo preciso hacer algunas obras reparatorias (sic) de las Aulas de dicho Colegio, colocar algunas ventanas y blanquear sus piezas, equiparse de mesas, bancos y otros utensilios precisos para que se habilite dicha aula, y cómodamente se ejecute dicha enseñanza, así que sufraguen los cortos fondos de este Colegio que están invertidos en composición y obras útiles del edificio, pues los juros en que consiste su dotación, no está expedida su cobranza y atendiendo igualmente a que no existe fondo publico de que pueda echar mano el Ayuntamiento para costear dichos gastos, para que por su falta no se frustre un Establecimiento tan útil, y que la Comunidad de S. Francisco hace el mayor servicio, facilitando estos tres maestros, de cuya suficiencia y buenas cualidades esta penetrado el vecindario, y que a ese caso todos pueden contribuir, para que se realice por el medio más pronto, equitativo y arreglado, para una urgencia que se considera interesantísima, (...) se imponga un cuarto de libra de la Carne, que se venda, cuya cobranza correrá al cargo del Arrendador, haciéndole saber a los surtidores para que con este conocimiento arreglen los precios de dicha carne, cuyo arbitrio cesará, reunida dicha cantidad, llevando la debida cuenta de su inversión, para que conste en todo tiempo...”¹⁴

El rey autorizó el impuesto, pues en los Libros de Cuentas referidos al año siguiente -1819-, aparece un apunte sobre el importe de lo que cobró José Gil Orozco, carpintero, por los trabajos realizados en el Colegio y que ascendieron a 543 reales. En otro apunte se da cuenta del total de las obras realizadas que afectaron al mobiliario, mesas y sillas principalmente, y al arreglo de ventanas y puertas. No eran exactamente mesas y sillas, debían ser asientos corridos, pues la nota indica que fueron tablas de más de 26 palmos y dos tirantes de parecida longitud para “los asientos de los muchachos”. Aparte goznes, clavos y pernos para las puertas y las ventanas.

14 AMR Acuerdos. 15-12-1818. Libro 2731

En un segundo documento hay una anotación de los ingresos recibidos por el Ayuntamiento por el cobro del impuesto sobre la carne, así como la relación de los carniceros que lo cobraron y que ascendió a 1.625 reales. A continuación se detallan los gastos totales de habilitación del Colegio, los de carpintería que pasa José Gil Orozco, que ya ha sido reseñado, así como el de otros carpinteros, albañiles y pintores. También se incluyó como gasto la devolución al Convento de San Francisco de lo cobrado a esta orden por la carne consumida en este periodo. Los gastos de las reparaciones ascendieron a 1.266 reales. Sin embargo, un año después seguía sin haber profesor de latinidad y el Ayuntamiento, debido a que precisaba ocupar esta cátedra, consultó con el Padre Provincial del convento de San Francisco y éste se comprometió a destinar al convento de Requena un religioso con dicho título, a cambio de un salario anual de 1.200 reales que se pagaría con las rentas del Colegio que en ese momento ascendían a 400 reales, y los restantes 800 reales a cuenta del repartimiento de la contribución general. Por la coincidencia de salario y fechas, debe ser la cátedra que Bernabeu López cita y que fue ocupada ese mismo año por Fray Vicente Villanueva, y de la que existe una copia en el Archivo Municipal de Requena.¹⁵ Obsérvese lo devaluada que estaba la enseñanza, en las Constituciones del Colegio de San José, elaboradas en el año 1668, el salario del preceptor era de 3.000 reales. En el mismo acuerdo, se indica que si se pudiera conseguir otro arbitrio, se avisaría al Padre Provincial para que destine un maestro. Por lo tanto, un año después de la solicitud al gobierno, continuaba sin haber maestros y los ingresos ordinarios para pagarles con regularidad escaseaban.

De los años del Trienio Liberal (1820-1823) hay pocas noticias en Requena. Hubo sucesos de relieve, sin duda, pero los documentos del Archivo Municipal de este periodo —especialmente las actas del Concejo— desaparecieron durante la segunda restauración absolutista. Al parecer los libros fueron incautados y utilizados para reprimir y encausar a los regidores liberales.

El documento educativo más importante elaborado por el Gobierno revolucionario en este periodo fue el Reglamento General de Instrucción Pública del año 1821. No era novedoso, pues su desarrollo se basó en el Informe Quintana de 1812, y mantuvo uno de sus principios más importantes, la gratuidad de la enseñanza. Para llevarla a efecto era necesario conocer el estado de la enseñanza pública en la nación, principalmente qué recursos destinaban los municipios y las fundaciones para su financiación; y en el caso de que fueran insuficientes, procurar los medios necesarios para remediar las necesidades de educación de las clases menos favorecidas.

En la correspondencia municipal hay un oficio remitido por el Presidente de la Diputación Provincial de Valencia —en este periodo Requena pasó a formar parte de esta provincia— preguntando por la situación económica de la Fundación. El oficio confirma el interés del gobierno liberal por conocer el alcance de la financiación de la enseñanza pública en Requena. La respuesta la dio el administrador del Colegio, Matías Serra, por medio de una carta remitida al alcalde constitucional de Requena confirmando una situación ya conocida, que los bienes producían escasas rentas. A continuación se da razón de los censos y fincas pertenecientes a dicho Colegio y los nombres de los “sujetos que anualmente pagaban”, mejor sería decir, debían pagar, pues con la connivencia de los administradores no solían hacerlo.

15 BERNABEU LÓPEZ, Rafael. 1983 Pág. 408, y AMR Acuerdos. 26 de agosto de 1819



La carta dice que:

"El estado de lo perteneciente al Colegio de San José y San Nicolás de esta Villa, con expresión de las últimas cuentas dadas a los S.S. Curas asciende dadas según se me previno, y aunque las de estos últimos años no se han presentado, retengo en mi poder algunos maravedies pertenecientes a dicho Colegio cuya cantidad asciende a 723, pues si pagaran los deudores anualmente ascendería a mayor cantidad.

Requena 22 de junio de 1822. Firma Matías Serra".

Censos	
Pascual de la Cárcel, por un censo contra sí tiene y a favor de dicho Colegio, paga por cada año	30 reales
Blas del Valle, por otro	42 reales
Don José Cárcel Marcilla, ... por otro	30 reales
Martín Villora ... por otro	33 reales
José Ruiz... por otro	24 reales
Blas González de Francisco... por otro	30 "
Miguel Gallego, por otro	33 "
Isabel de la Cárcel, por otro	21 "
Miguel de la Cárcel, por otro	21 "
Nicolás Gallego, por otro	30 "
Herederos de Domingo García	41 "

Casas	
Paga la Viuda de Manuel Yuste por el alquiler de la casa que habita perteneciente al dicho Colegio, por cada año	154 reales
Pedro Hernández por otra que es la de la Maestra	220 reales
Diego Gil Orozco por una habitación en el Colegio	187 reales
Salvador Arocas por otra habitación en el Colegio	220 reales
Juan Antonio Montes por un cuarto en el Colegio	088 reales

Huerto	
Paga la Viuda de Manuel Yuste por el arrendamiento del huerto del dicho Colegio, cada un año	330 reales

Total suma de réditos, de censos, casas y huertos

1.534 reales

Sigue el documento:

"Con arreglo a las últimas cuentas presentadas a los SS. Curas y aprobadas por estos señores, resulta de alcance a favor del administrador y contra del Colegio, la cantidad de cuatrocientos cincuenta y cinco reales y 8 maravedíes salvo error de suma o partida, en fecha de veinte de febrero de 1819. Este es el estado de lo perteneciente al Colegio de San Nicolás y San José de esta Villa y para que conste lo firmo en Requena en 8 de junio de 1822. Matías Serra."¹⁶

Con las rentas de estos bienes que dispuso el fundador se debía pagar a los maestros y mantener el edificio del Colegio. Los réditos, 1.534 reales, eran insuficientes –y menos aún si no se cobraban- para atender la educación de los “niños requenenses pobres”, como decían las Constituciones de la Fundación. Con este dinero se pagaba sobre todo el salario del preceptor de gramática. El salario de los maestros se pagaba enteramente con las aportaciones de los padres.

En los años siguientes, hasta el fallecimiento del rey, Fernando VII, no aparece en los presupuestos ni en los libros de cuentas del Ayuntamiento, ningún apunte de pago a los maestros, tampoco al preceptor, sí a otros funcionarios -médicos, alguacil, boticario..., por lo que deducimos que las escuelas se financiaban con las escasas rentas de la fundación, y lo que los padres aportaban a los maestros.

o La financiación de la enseñanza durante el Reinado de Isabel II. (1833-1868).

A la muerte de Fernando VII los liberales ocuparon el poder y mostraron una disposición más favorable a la educación. Desde los inicios del nuevo régimen se aprobaron leyes muy importantes que tenían como objetivo el establecimiento de un sistema educativo público y gratuito. Pero las leyes no fueron acompañadas de los recursos necesarios para cumplir estos principios. El nuevo régimen trasladó a los ayuntamientos la financiación de la enseñanza obligatoria: el pago a los maestros y los gastos de las escuelas; lo que inevitablemente, como vamos a explicar, condujo a su fracaso.

Las primeras disposiciones del Concejo requenense que recogen el cambio político en educación, se encuentran en un informe –citado anteriormente- que acompañaba a los Presupuestos municipales del año 1836: “Obligaciones... necesarias para atender la Instrucción Primaria”¹⁷. En este documento el ayuntamiento liberal se compromete a dotar a Requena de unas escuelas públicas sufragadas con dinero de los Presupuestos Municipales.

El informe sólo cita una escuela pública, no obstante, había otras escuelas (particulares, como se decía en la época) en Requena, y también en el término, al menos una en San Antonio y otra en Campo Arcís.

El informe comprometía al Ayuntamiento a pagar a los maestros, la maestra y su ayudante, pero el pago con fondos públicos se dilató y hasta el año 1838 no aparecieron en los Libros

¹⁶ AMR Correspondencia. Años 1821-1836

¹⁷ AMR Libro de Cuentas. 1836



de Cuentas de Propios los pagos al maestro y un ayudante "... 3.321 reales. Pagados a D. Agustín López y D. Francisco Soriano como maestros de Instrucción de esta ciudad, según consta por dos libramientos".¹⁸

Los pagos dependían de que hubiera dinero, pero lo natural era que los recursos de los Bienes de Propios con los que solía pagarse la enseñanza fueran insuficientes. Los años 1837, 1838 y 1839, el Fondo de Contribuciones prestó el dinero para pagar la deuda de esos años con el maestro y su ayudante. En el balance aparece como deuda del Fondo de Propios:

"También son deudores dichos propios al fondo de contribuciones de esta ciudad de diez mil ciento cincuenta y ocho reales por la Dotación del maestro y ayudante de Instrucción Primaria de esta ciudad correspondiente a todo el año de esta cuenta y resto de la dotación del año anterior de 36 (sic).... 10.158 r."¹⁹

La decisión del Concejo de incluir el coste de la educación en su presupuesto, cuando los problemas presupuestarios eran muy grandes, se debió a las nuevas leyes educativas, como el Plan de Instrucción Pública de julio de 1838²⁰, que obligaba a los ayuntamientos a hacerse cargo de la instrucción de los niños:

Art. 7º "Todo pueblo que llegue a 400 vecinos estará obligado a sostener una escuela primaria elemental completa"

Art.9º "Toda ciudad o villa cuyo número de vecinos llegue a 1200, está obligada además a sostener una escuela primaria superior".

El año 1838 las escuelas se abrieron, pero la falta de recursos y el esfuerzo de la guerra -la Guerra Carlista no había finalizado-, no permitieron un funcionamiento normal, como así lo indica esta carta del alcalde constitucional de Requena al Gobernador Provincial²¹:

"Sr. Jefe Superior Político

En virtud de la comunicación de V.S. 16 de los corrientes debo mantener, que el año de 1836 la Junta de Instrucción Pública entonces creada instaló una escuela gratuita y principió algunos trabajos para la mejora de este ramo, que paralizó por falta de fondos y recursos; y si la escuela gratuita continúa es porque los maestros se pagan de los Fondos de Propios. Por la Real Orden de 28 de agosto de 1838 se suprimió aquella Junta, y se estableció la Comisión Local que previene el mismo, pero esa Comisión tiene interrumpidos sus trabajos por la misma causa, y porque las atenciones a la fuerza distraen absolutamente de este objeto a sus vocales. Se ha mandado circular a los pueblos del distrito judicial la instrucción correspondiente para que los Ayuntamientos evacuen las noticias que exige V.S. en su citado oficio, pero a la verdad desconfío de su buen éxito por el riesgo emanado de las Pequeñas Partidas de facciosos que recorren dicho territorio o si por ventura no tuviese tropiezo dicha circular y obtengo los datos que solicita daré a V.S. parte de todo, según apetece.

José Martínez (Alcalde Constitucional) "

18 AMR Libro de Cuentas de Propios. 2.424. Año 1838

19 AMR Presupuestos Año 1838

20 Varios Autores. Historia de la Educación. Tomo II. Páginas 151, 152 y 153.

21 AMR Correspondencia. 29 de agosto de 1839.

El problema de la falta de fondos continuó en los años siguientes. Los maestros cobraban tarde y generalmente, menos de lo que el Reglamento señalaba. La causa era, según decía el Concejo en las exposiciones finales de las cuentas anuales de esos años, que los Bienes de Propios "están muy mermados y sus rentas disminuidas". El descenso de las rentas de estos bienes se debía a que habían sido enajenados y apresados por conocidos terratenientes y colonos²². El Concejo consideraba imposible hacer frente con sus escasos ingresos a los nuevos y elevados gastos que el gobierno le obligaba a incluir en sus presupuestos, y sus quejas eran frecuentes.²³

El año 1840 se pagó de los Bienes de Propios a los maestros 2.429 reales; cuando su salario ascendía a 8.300. El resto del salario anual, 5.871 reales, se completó, como en otras ocasiones, con dinero del Fondo de Contribuciones municipal y quedó como deuda de Propios a este Fondo. Además, de años anteriores (1837 a 1840), se reconocía una deuda con los maestros de 10.158 reales, por lo que la deuda de Propios con el Fondo ascendía a 16.029 reales.²⁴

El Concejo cuando no podía pagar el salario, lo aplazaba o lo rebajaba, lo que le acarreó más de un problema. Consta en la correspondencia del Archivo Municipal una reclamación que hacen los maestros públicos D. Agustín López y D. Francisco Soriano -su ayudante-, al Presidente de la Diputación Provincial, quejándose de que el Consistorio les había rebajado el sueldo asignado. Curiosamente en su respuesta a la Diputación, el Ayuntamiento reconoce la justicia de la reclamación de los maestros, pero también explica que no es conveniente pagarles los atrasos:

(...) "es cierto cuanto los reclamantes exponen en su primer extremo, como también la rebaja que en el año anterior 1839 se hizo por la Excm. Diputación. Que este Ayuntamiento cree fundada las razones en que apoyan su solicitud de volver al goce de su primera asignación; mas no conviene que se les reintegre de la que dejaron de percibir a razón de ellas en los años de 1839 y corrientes, porque además de que sus Ayuntamientos carecen de fondos de donde hacerlo por no haberlos consignados en sus presupuestos, sería demasiado cargar al vecindario con este déficit en el año próximo viniente."²⁵

La arbitrariedad del Ayuntamiento llevó a un episodio insólito que acabó con la dimisión de los maestros de las escuelas públicas. Los maestros (Francisco López -hijo de Agustín López- y su ayudante Francisco Soriano) se enteraron de que el Concejo iba a rebajarles el sueldo y presentaron un memorial bien argumentado solicitando se les pagara lo acordado o dimitirían. El Ayuntamiento no aceptó que se prejuzgara su comportamiento y que los maestros se inmiscuyeran en sus atribuciones y, no sin la oposición de una parte de la corporación,

22 Este fenómeno ha sido estudiado por el profesor Piqueras Haba, en sus trabajos sobre la propiedad agraria en la comarca requenense, especialmente en los dedicados a la propiedad en Campo Arcis.

23 Entre los nuevos gastos anuales se encontraban el devengo del salario de las fuerzas acantonadas en la plaza; el salario de los jueces y funcionarios del recién creado juzgado de instrucción; y el de los maestros. En una carta a la Diputación Provincial se queja el Ayuntamiento de tener que pagar con bienes de propios el salario de cornetas y tambores, y al hacerlo debe quitarlo de la paga de los alguaciles y maestros (Utilidad Pública). AMR Correspondencia. 26 Noviembre de 1839.

24 AMR Cuentas de Bienes de Propios. Año 1840

25 AMR Libro de Salidas de Correspondencia. 29 de diciembre de 1840. P. 131



admitió su dimisión. Punto final a este episodio, y una demostración de lo mal que se encontraba la enseñanza pública, fue que los maestros se llevaron parte del material de la escuela, como bancos y sillas, ¡porque eran de ellos!

Poco después, el municipio remitió una carta a la Diputación Provincial solicitando dinero para proveer a las escuelas de muebles porque los maestros se habían llevado tras su dimisión los útiles. El episodio –narrado en otro capítulo– se solucionó unos años más tarde y los maestros volvieron a las escuelas públicas, pero con un salario inferior.²⁶

A partir de mediados de siglo aumentó el número de escuelas y maestros. El Presupuesto del municipio del año 1850 recoge, por primera vez, en los gastos de Instrucción Primaria, además del salario de los dos maestros, el de una maestra y dos ayudantes.

Estas nuevas incorporaciones obligaron al Ayuntamiento a aumentar los gastos en instrucción. Sin embargo, aunque el presupuesto educativo aumentaba, siempre era insuficiente, pues la población y las necesidades crecían más que los recursos dedicados a la enseñanza.

Los problemas presupuestarios del Ayuntamiento eran crónicos como se puede observar en numerosos documentos del Archivo Municipal y de la Diputación Provincial. El año 1852, los vecinos de los “barrios” de La Vega (San Antonio, San Juan, Calderón...) presentaron un memorial en el que solicitaban que la escuela, que en ese momento pagaban los padres, fuera sufragada por el Concejo. El mismo año, el Gobernador y Presidente de la Comisión de Instrucción Pública Provincial, remitía un oficio al Concejo requenense instando a la creación de nuevas escuelas en el casco urbano –una de párvulas, (sic)- y otras, sin especificar su ubicación, en las partidas rurales. La respuesta del Consistorio fue dilatoria, y justificó su incumplimiento en los excesivos gastos que las escuelas rurales podían suponer para las cuentas del Ayuntamiento.

En los presupuestos de los años siguientes se incluyó, junto al salario de los maestros, la reposición del material y, de vez en cuando, obras de adecuación de las aulas. Fueron importantes, los gastos de rehabilitación del edificio del Colegio, una vez transferida su titularidad al Consistorio requenense; o la creación de nuevas escuelas en los barrios –la de las Peñas, el año 1862-, y en las aldeas requenenses. El año 1863 se establecieron la de niños y niñas en San Antonio y las de temporada de La Portera-Hortunas-Pedrones, y Campo Arcís-Albosa-Casas de Lázaro. Un año más tarde, la de Villar de Olmos-El Rebollar.

A pesar de lo dicho el ritmo de creación de escuelas fue inferior a las necesidades de la población requenense. El año 1877, el inspector de Primera enseñanza don Manuel Álvarez, elaboró una relación de los pueblos del distrito –de la provincia de Valencia– que no habían establecido las Escuelas públicas de primera enseñanza que les correspondía, según sus habitantes, indicando número y grado²⁷; en Requena, además de las establecidas, eran necesarias una superior, dos elementales de niñas, una de párvulos y una de adultos.

²⁶ AMR Correspondencia. P. 43. 8 de junio de 1844.

²⁷ ADPV Instrucción Pública. Estadística 1875-1877. Relación de pueblos que no han establecido las Escuelas públicas de 1ª Enseñanza que les corresponde según la ley, con expresión del número y grado de las que faltan. El inspector era Manuel Álvarez. Año 1877.

o La financiación de la enseñanza durante el Sexenio y la Restauración. (1868-1900).

En las décadas finales del siglo continuó la creación de escuelas. El año 1887, en el casco urbano habían aumentado hasta seis: tres escuelas de niños, dos de niñas, y una de párvulos. En las aldeas había siete: dos en San Antonio, una de niños y una de niñas; una en Campo Arcís; y las de temporada de Lázaro-La Albosa; La Portera-Hortunas-Los Pedrones; El Rebollar-Villar de Olmos; y El Pontón-Derramador.

Pero las escuelas nunca estuvieron bien atendidas ni dotadas, especialmente las rurales. Las aulas eran pequeñas, estaban mal ventiladas, no tenían retretes, y el material escolar era escaso. En estas escuelas, los maestros, algunos sin título, solían ser interinos y el salario inferior a los de la ciudad. Por si esto fuera poco, el Ayuntamiento se "olvidaba" con frecuencia de pagarles. El de Campo Arcís (era escuela de temporada, compartida con Albosa y Lázaro) renunció a la plaza -año 1879- porque el Ayuntamiento le debía trece mensualidades²⁸.

Las leyes educativas de los gobiernos liberales eran, en general, tan avanzadas como las de otros países europeos, pero fracasaron porque no dispusieron de fondos suficientes para llevar a cabo su carácter más democrático: la obligatoriedad y la gratuidad. Al dejar su financiación en manos de los ayuntamientos, el gobierno eludió su responsabilidad en este tema. Hasta el año 1901 en que el Ministerio de Fomento asumió el pago de los salarios de los maestros, la educación pública se sostuvo con muchas dificultades, ante la indiferencia de las autoridades y los padres. Los ayuntamientos, endeudados, no podían satisfacer los salarios de los maestros, pero tampoco tenían autonomía para generar los recursos necesarios que lo hubieran hecho posible.

El Gobierno no se fiaba de los ayuntamientos y para asegurar de que pagaban a los maestros les obligaba a presentar los justificantes de pago. Aún así, éstos se remitían tarde, y en la correspondencia del Ayuntamiento (Archivo Municipal de Requena) y en el Archivo de la Diputación Provincial encontramos cartas apremiantes del Gobernador Provincial solicitando la remisión de los comprobantes. A estas órdenes seguían multas y, cuando no eran efectivas, el Gobernador enviaba comisiones especiales para intervenir los fondos municipales y obligarles a pagar las deudas.

El año 1873 Requena se encontraba entre los municipios multados por no presentar los justificantes de pago de los salarios de los maestros. Unos años más tarde la coerción del Gobernador surtió efecto y el número de municipios deudores había descendido. Pero el año 1880, en una circular del Gobierno Civil de Valencia, aparece de nuevo Requena como uno de los -ahora pocos- municipios que debían los salarios a sus maestros, el resto eran: Serra, Sinarcas, Benisuera, Sempere, Guadasequies, Bufalí, Cortes de Pallás, Benimámet, Loriguilla, Masalavés, Benifaraig y Masarrochos.²⁹

En Requena hay dos situaciones que ejemplifican el desdén de sus ediles por la educación. Una es del año 1869. En pleno fervor revolucionario, el Ayuntamiento de Requena tomó una resolución -una idea genial- que pretendía acabar con el "fastidioso" problema de la financiación de la primera enseñanza: suprimió siete de las nueve escuelas públicas existentes. Las

28 AMR Actas de la Junta Local de Instrucción. 15 de junio de 1879. El oficio que remitió a la Junta dice que dimitió.

29 MAYORDOMO, Alejandro. *La escuela pública valenciana en el siglo XIX*. Pág. 131 y 135.



razones además de económicas eran también ideológicas. El liberalismo progresista entendía que la educación gratuita sólo debía sostenerse para los niños cuyos padres no pueden pagar su educación, "los niños pobres"; de acuerdo con esos principios las escuelas públicas sostenidas con los presupuestos del municipio, debían matricular únicamente a los niños de esta condición, el resto, se dejaba a la libertad de elección de los padres, que podían incluso llevar a sus hijos si así lo deseaban a las escuelas públicas, pero pagando. De acuerdo con este principio actuaron y sólo dejaron como escuelas públicas la de don Telesforo López -completa de niños- y la de doña Antonia Caruda -completa de niñas-.

Las consecuencias fueron graves para los maestros de las escuelas rurales que fueron suprimidas en su totalidad. Los maestros de San Antonio, doña Manuela Prades y don Francisco Rodríguez reclamaron y la Diputación solicitó una copia del acuerdo al Ayuntamiento, para conocer las razones de semejante decisión.

Una vez recibida, la respuesta de la autoridad provincial fue clara:

"la supresión no es posible porque...el Ayuntamiento ha entendido mal el Decreto de 14 de octubre último que proclamaba la libertad de enseñanza; (...) y los Ayuntamientos no pueden hoy suprimir, sino conservar las establecidas, y a sus maestros por los derechos adquiridos que les conserva el decreto citado; (...) las disposiciones 6ª, 7ª y 8ª obligan a sostener las escuelas existentes, pagar a sus maestros y nombrar, sólo nombrar, según la 7ª disposición, pero no suprimir.³⁰

A pesar de que se les dio la razón el Ayuntamiento no estaba dispuesto a readmitirlos y respondió en los siguientes términos a la instancia que presentaron estos maestros:

"Que nada se les debe, por cuanto la Junta Revolucionaria le separó, y el Ayuntamiento, entre otros, acordó la supresión de las escuelas que aquellos desempeñaban".³¹

Unos meses después el Consistorio tuvo que rectificar la decisión, se reabrieron las escuelas cerradas y los maestros fueron readmitidos; sin embargo, la de temporada de El Rebollar-Villar de Olmos permaneció cerrada al menos cuatro años.

Al mismo tiempo, el mes de noviembre de 1869, el Concejo solicitaba a la Junta Provincial autorización para establecer un Instituto, financiado a partes iguales con fondos municipales y las aportaciones de los padres. Parece evidente que el cierre de las escuelas públicas no era únicamente un problema de falta de recursos, sino también de voluntad política. El Ayuntamiento estaba formado por conocidos miembros de la clase media requenense (liberales progresistas) que consideraban innecesaria una educación primaria gratuita para todos los niños requenenses. Lo que necesitaba Requena era un centro preparatorio para los estudios universitarios (un Instituto de Segunda Enseñanza), y si era subvencionado por el municipio, mejor.

Los maestros trabajaban en esta penuria -de salarios y estima-; y para completar su magro salario cobraban a los niños una mensualidad: "la mesada" que pagaban con más o menos regularidad los padres de los niños no pobres; la de los pobres debía asumirla el Ayuntamiento. Es lógico que los maestros desearan aumentar sus ingresos de esta manera, y que

30 ADPV Expedientes Generales. 1869. Caja 4. (1867-1869)

31 AMR Correspondencia. Libro 1580

aceptaran matricular más de 250 alumnos en su escuela. Al mismo tiempo los ayuntamientos podían liberarse de parte de sus obligaciones con la educación.³²

Libro de Presupuestos Requena	Año 1860	Año 1887
Maestros	18.985 r	13.825 Pts
Material		3.456 Pts
Alquiler y gastos	3.925 r	1.595 Pts
Alquiler maestro escuela superior	500 r	
Retribuciones a los maestros por niños pobres		6.062'50 Pts
Total	23.410 r	24.898'50 Pts

Gastos en educación de los presupuestos municipales de los años 1860-1887. Elaboración autor

La otra situación de máxima gravedad se dio a finales siglo. El año 1894 los maestros clausuraron las clases; llevaban varios meses sin cobrar. El alcalde fue llamado inmediatamente por el Gobernador Civil para que diera explicaciones de la situación en la que se encontraban los maestros y las escuelas de Requena. El mismo año el Ayuntamiento había encargado a un profesor de la Escuela Normal de Valencia –Don Antonio Cervera Royo– un plan para reducir los “excesivos costes” de la enseñanza primaria.

La solución que propuso en su informe era la más elemental y la que más podía satisfacer al Consistorio: disminuir los salarios de los maestros, de por sí muy bajos, y eliminar algunas de las ayudantías y escuelas de párvulos.

“(…) Existiendo en la actualidad en el casco urbano de esta población tres escuelas elementales de niños, dos de niñas y una de párvulos, con la dotación de 1.375 Pts cada una y debiendo reducirse este sueldo a 1.100 Pts, según la Ley de Instrucción pública, se obtendría una economía de 1.650 Pts. En las retribuciones 412'50 Pts; en el material, 412'50 Pts; reducción de la auxiliaría de párvulos 200 Pts.

Como quiera que en la población existen el número de escuelas que atendido su vecindario exige la ley, debe suprimirse la auxiliaría de niños dotada con 825 Pts.

Las economías propuestas se fundan: En que esta población según el último censo oficial o sea el de 1887 cuenta con 7.642 habitantes en el casco (urbano) y el resto hasta 14.457 o sean 6.815 residen en las ladeas de este término municipal en las cuales ya existe el número de escuelas que determina la ley; y teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 191 de la ley de 9 de septiembre de 1857 –Ley Moyano– el sueldo debe ser de mil o mil cien pesetas”.

El fundamento jurídico en el que se basaba el ponente no era exactamente así, pues lo que decía la Ley Moyano era que los maestros de los pueblos que tengan entre 10.000 y 20.000 habitantes cobrarán 5.500 reales -1.375 Pts-. El Consistorio, para disminuir el salario que estaban cobrando hasta ese momento los maestros requenenses, rebajó la población y categoría del municipio, separando la del casco urbano y aldeas, para que no se alcanzasen los 10.000 habitantes. Olvidaba también el informe que al salario había que añadir otros comple-

32 AMR Libro de Presupuestos. Libro 2597. En los Presupuestos del año 1887 se indican las retribuciones que el concejo pagaba a los maestros por Niños Pobres, o sea los que no podían pagar a los maestros la mesada.



mentos -méritos, antigüedad y servicios- que al bajar el sueldo dejaban de pagarse. Y lo más importante, que más de la mitad de la población en edad escolar no estaba escolarizada y, sin embargo, se eliminaban maestros y escuelas, argumentando que las escuelas existentes eran suficientes para atender las necesidades educativas del vecindario.

Unos días después, el Ayuntamiento en pleno aprobó el informe de la comisión de instrucción primaria:

"(...) teniendo en cuenta la excesiva cantidad que figura en los presupuestos para cubrir las atenciones de primera enseñanza en esta localidad, siendo indudablemente la causa de las dificultades con que tropieza para verificar el pago de las mismas con la puntualidad que asunto de tan vital interés para los pueblos se merece, han estudiado –se refiere a los miembros de la comisión- detenidamente este asunto con el objeto de introducir las economías que sean compatibles con la enseñanza; y sin menoscabo de esta tiene la honra de someter a la consideración del Ayuntamiento la siguiente proposición: bajarse el sueldo de los maestros bajaría también lo consignado por estos conceptos. Respecto de la reducción de la auxiliaría de párvulos es como consecuencia de la baja en el sueldo de las Maestras.

Teniendo pues en cuenta las razones expuestas los que suscriben entienden que si las proposiciones que antecede merece la aprobación de la Corporación se instruya el oportuno expediente remitiéndolo a la superioridad para los efectos correspondientes. Enterado el Ayuntamiento y después de la conveniente discusión por unanimidad acordó conforme con el dictamen"

Se aprobó el informe, se rebajaron los sueldos y el presupuesto de educación se redujo. No sabemos el efecto que tuvo este acuerdo entre los maestros de las escuelas públicas, pero estaban acostumbrados a los caprichos y decisiones de los caciques locales.

Lo peor de esta situación, no eran los atrasos, era que no cobraban ni lo aprobado en el informe. Y, por eso, como se ha dicho, cerraron las escuelas. Para el Consistorio no debió ser una preocupación. De hecho apenas se comenta en las Actas municipales y nada en el Libro de Actas de la Junta Municipal de Educación Primaria. Esos años había iniciado su andadura el Colegio de la Consolación y había otras escuelas y maestros –particulares, como el Colegio de San Nicolás- que atendían a un alumnado seleccionado, los hijos de los propietarios y la burguesía requenense.

El año 1897, el Gobernador impuso al alcalde una multa de 500 pts., por desatender sus obligaciones de pago de la instrucción pública, acordando al mismo tiempo la suspensión del Alcalde, el Depositario y el Secretario. Al año siguiente, los maestros se negaron a realizar los exámenes de fin de curso y suspendieron de nuevo las clases. Las deudas alcanzaban a otros funcionarios municipales. Tan grave debía ser la situación que la autoridad provincial nombró un Delegado para intervenir los fondos municipales y atender los débitos con los maestros.

A pesar de las amenazas del Gobernador Civil, el Ayuntamiento fue incapaz de acabar con esta situación, estaba en quiebra. Los presupuestos anuales eran una ficción, pues los ingresos eran insuficientes para atender los gastos básicos; la deuda total del municipio superaba el presupuesto anual.³³

33 AMR. Actas Municipales. Año 1894; 1897 y 1898.

El año 1898, los ayuntamientos españoles debían a los maestros más de 9 millones de pesetas. El de Requena, el año 1902 les debía 89.982 pts, casi el 1% de la deuda nacional. Una barbaridad, pues los maestros de Requena no sumaban este porcentaje. Como dice Rafael Bernabeu, "Requena alcanzó triste celebridad por las cantidades que adeudaba a sus maestros".³⁴

La situación era tan crítica –no sólo en Requena– que el año 1901, siendo ministro de Instrucción Pública el conde de Romanones, los salarios de los maestros se traspasaron al Estado. Aunque eran manifiestamente insuficientes, y no fueron modificados, se cobraron con mayor puntualidad. Las deudas con los maestros de años anteriores nunca fueron pagadas.

Escuelas masificadas

Una de las características de las escuelas públicas del siglo XIX fue el elevado número de alumnos en las aulas. La masificación fue un hecho de capital importancia, pues impidió una escolarización de calidad en las escuelas públicas.

El aumento de la demanda de puestos escolares se debió principalmente a dos factores: por una parte al aumento de la población en edad escolar –consecuencia del crecimiento global de la población de este periodo–; y por otro, a la obligatoriedad de la educación que establecieron las leyes de los gobiernos liberales. Sin embargo, como la oferta de plazas fue siempre insuficiente, las autoridades gubernativas –Junta Municipal y Provincial de Instrucción– resolvieron el problema permitiendo un número de alumnos por aula excesivo, como se puede observar en la tabla que se muestra a continuación. En Requena la masificación afectó más al casco urbano que a las aldeas.³⁵

Evolución de la escolarización en España en el siglo XIX	
Años	Alumnos/escuela
1797	35'7
1822	28'2
1830-31	38'3
1841	38'9
1846	42'4
1848	42'9
1850	45'5
1855	49'3
1870	51'5
1900	62'3

Fuente: *La educación en la España contemporánea. 1798-1975*. Pág. 126. Elaboración del autor

³⁴ BERNABEU LÓPEZ, 1995. Pág. 116

³⁵ VARIOS AUTORES. *La educación en la España contemporánea. 1798-1975. Escolarización y alfabetización*. Pág. 126. Sin embargo a pesar de que se aumentó el número de alumnos en las aulas fue insuficiente para cumplir el principio de obligatoriedad de la educación.



Además de ser excesivamente numerosa, la matrícula variaba de una escuela a otra. Mientras que algunas –en el casco urbano– podían albergar alrededor de trescientos alumnos; las mixtas de Casas del Río y Hortunas, no superaban los treinta. Ello se debía a que las escuelas del siglo XIX eran todas unitarias, por lo tanto se juntaban alumnos de edades muy diferentes, generalmente entre seis y trece años, como se puede observar en los Interrogatorios a maestros, cuadros estadísticos o listados de matrícula.

En las actas de la Junta Municipal y en las estadísticas del Archivo de la Diputación de Valencia, se menciona el elevado número de alumnos que acudían a algunas escuelas. Destaca la matrícula de la escuela de don Telesforo López, año 1876:

“(…) En su consecuencia la Junta (Junta Municipal de Instrucción Primaria) acordó dejar consignado que ha quedado altamente satisfecha del estado de instrucción en el que se hallaban los niños de la mencionada escuela (la escuela de niños a cargo del profesor don Telesforo López), a pesar de reunirse en ella, muy próximamente trescientos discípulos. El examen tuvo lugar por el orden de la clase en las que se hallaba dividida la enseñanza...”³⁶

En otra acta, dos años después:

“En la escuela de niños del maestro don Telesforo López, que tiene matriculados 292 alumnos, corresponden 13 premios, verificado el examen el dos del actual la Junta ha declarado como sobresalientes para que se les expida el diploma respectivo a los que a continuación se expresan...”

A continuación se numeran otras escuelas del casco urbano, con una matrícula elevada, pero inferior a la de don Telesforo: don Enrique Reyna, 122 alumnos; doña Antonia Caruda, 163 alumnas; y doña Rosa Calatayud, 162 alumnas.

Las diferencias entre escuelas se debía a la permisividad de la Junta que dejaba en manos

36 AMR Libro de actas Junta Local de Instrucción. 1876. Los alumnos premiados fueron los siguientes:

Niños	Edades
Don Manuel Cobo Sanz	7 años
Don Jerónimo Pino Lavara	7 años
Don José González Crespo	8 años
Don José María García Martínez	8 años
Don Pedro Antonio García Tena	9 años
Don Manuel Pérez Pedrón	9 años
Don Joaquín Ruiz García	10 años
Don José Pérez Carrasco	10 años
Don José Correa Vera	10 años
Don Nicolás Soriano Sáez	11 años
Don Ramón Armero Alpuente	11 años
Don Emilio Cambres	12 años

de los padres la decisión de matricular a sus hijos con el maestro de su preferencia; lo que tenía consecuencias que afectaban a la organización escolar. La desigualdad era enorme: la escuela de Don Telesforo albergaba 170 alumnos más que la de don Antonio Reyna.³⁷

Cuando la matrícula superaba la capacidad de la escuela y la paciencia del maestro, pedían a la Junta un ayudante; en pocas ocasiones, una reducción de la matrícula. En el libro de actas de la Junta de Instrucción del año 1875 se dice lo siguiente:

"D. Telesforo pide un "pasante" para que le ayude, debido al elevado número de alumnos que tiene. Se eligió uno con un sueldo de 500 Pts anuales... para que tenga efecto esta propuesta que no tiene otro objeto que mejorar la enseñanza", dice la Junta para justificar su aprobación.³⁸

En otra acta leemos una nueva petición de don Telesforo, ahora de un local nuevo, pues el que tiene es insuficiente para el elevado número y "(...) el local no permite separar a los párvulos con el pasante".³⁹

Como el número de alumnos de esta escuela no disminuía, y el aula era la misma, el maestro volvió a quejarse: "(...) No le era posible atender la instrucción de los niños, ni guardar el orden necesario por la asistencia de más de 300 niños". La reclamación llegó hasta la Junta Provincial que en su respuesta indicó que era competencia de la Junta Municipal la matrícula de alumnos y que como máxima autoridad educativa podía obligar a los padres a matricular a sus hijos en la escuela más adecuada, pues ésta era la única manera de distribuir a los alumnos entre los dos maestros de la localidad de manera más equitativa, y así "(...) quedaría rebajada la afluencia de niños a la escuela del Señor López".⁴⁰ Pero esto no era lo que el maestro deseaba, lo que pedía al elevar sus quejas ante la Junta Local y Provincial era que le dieran una escuela más grande y espaciosa, como se contará en otro capítulo.

A esta situación se llegó porque maestros y Ayuntamiento no se oponían a que hubiera aulas con una matrícula tan elevada; los primeros, porque era la única manera de aumentar su miserable salario; y el Consistorio, porque le permitía satisfacer la creciente demanda de plazas escolares sin necesidad de crear más escuelas y contratar más enseñantes.

Actualmente nos cuesta entender que los maestros aceptaran de buen grado esta matrícula, pero se comprende mejor si nos situamos en aquel contexto, en el que los alumnos "no pobres" pagaban mensualmente hasta cinco reales al mes, y la mensualidad de los pobres la pagaba el Consistorio. De esta manera, cuanto mayor era la matrícula, más elevadas eran las retribuciones extraordinarias de los maestros.

"(...) Oficio de la Comisión Local de Instrucción Primaria en el que dice a este Municipalidad... se sirva esta corporación señalar las cuotas que los Niños y Niñas que asisten a las Escuelas de esta ciudad, dotadas de los fondos comunes, han de contribuir para retribuir a los respectivos maestros... Acordó el Ayuntamiento por unanimidad de votos señalar las siguientes cantidades: Los Niños que asisten a la Escuela Superior han de retribuir a su Director con la suma mensual de cinco reales, cuatro, tres y dos. Los que asisten a la escuela elemental y a la de Niñas que

37 AMR Libro de actas Junta Municipal de Instrucción. 4 de mayo de 1878.

38 AMR Libro de actas Junta Municipal de Instrucción. 3 de noviembre de 1875.

39 AMR Libro de actas Junta Municipal de Instrucción. 28 de noviembre de 1876.

40 AMR Libro de actas Junta Municipal de Instrucción. 24 de abril de 1877.



dirige doña Antonia Caruda han de contribuir con la suma de cuatro, tres y dos, también mensuales.

Y para designar cuáles son los que deben satisfacer otras cuotas; y los que no deben satisfacer cosa alguna, dispuso el Ayuntamiento reunirse en esta sala Consistorial a las nueve del día siguiente con asistencia de maestros y maestras de otras escuelas para hacer la clasificación de niños a quienes se convocaron para otras horas”.⁴¹

Para atender una clase tan numerosa, que además eran de edades y niveles dispares, el maestro podía contar, como hemos comentado, con un ayudante, pagado por el Ayuntamiento o por él mismo. También precisaba una metodología específica. Como la situación era frecuente en las escuelas españolas, el Reglamento de 1838 disponía en el artículo 17 cómo debía el maestro enfrentarse a esta situación:

“...El maestro elegirá entre los discípulos más aplicados inteligentes y adelantados el número de ayudantes que juzgue necesarios para que le auxilien en los ejercicios de las diferentes clases. Estos ayudantes serán nombrados a presencia de los demás discípulos, haciéndoles entender que estos nombramientos son una recompensa debida al mérito. El maestro variará de ayudantes cómo y cuando lo crea conveniente.”⁴²

En este cuadro se muestra la matrícula en algunas escuelas del Partido Judicial de Requena. Obsérvese el número, y la disparidad de edades que había en las clases.⁴³

Lista nominal de todos los niños y niñas que asisten a las escuelas del Partido. Año 1883		
Entidades del Partido Judicial	Escuelas de Niños	Escuelas de Niñas
Camporrobles	< 6 años: 17 6-9 años: 37 10-13 años: 32 Total: 82	De la escuela de niñas, no hay datos
Villargordo	<6 años: 7 6-9 años: 45 10-13 años: 19 Total: 71	<6 años: 7 6-9 años: 29 10-13 años: 12 Total: 48
Caudete	<6 años: 7 6-9 años: 54 10-13 años: 15 Total: 76	<6 años: 15 6-9 años: 53 10-13 años: 14 Total: 82
Requena San Antonio	6 años: 10 6-9 años: 41 10-13 años: 11 Total: 62	<6 años: 8 6-9 años: 25 10-13 años: 41 Total: 54

41 AMR Libro de Acuerdos. 12 de abril de 1850.

42 “Reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria Elemental”. 26 de noviembre de 1838. Artículo 17

43 ADPVE.9.3.14. Estadística. Caja 26. Matrícula y padrones. 1883.

Requena. Escuela de Niñas. Maestra: Encarnación Cabanes		<6 años: 1 6-9 años: 98 10-13 años: 83 Total: 182
Requena. Escuela de Niñas: Rosa Calatayud		<6 años: 0 6-9 años: 128 10-13 años: 47 Total: 175
Requena. Escuela mixta de Párvulos. Leonor de Valor	<6 años: 214 Total: 214	
Requena. Elemental de Niños: Don Enrique Reina	<6 años: 6-9 años: 123 10-13 años: 29 Total: 152	
Requena. Elemental de Niños:	<6 años: 6-9 años: 10-13 años: Total: 270	
Escuela Incompleta y Mixta de Hortunas. Manuel Álvarez	<6 años: 3 6-9 años: 17 10-13 años: 3 Total: 23	
Escuela de Campo Arcís Miguel Navarro	<6 años: 9 6-9 años: 19 10-13 años: 3 Total: 31	
Casas del Río.	No desglosa por edades Total: 26	

La diversidad y desigualdad en las escuelas requenenses se mantuvo mucho tiempo, y fue causa de conflictos entre los maestros.

Las escuelas cuadra

Las escuelas públicas en Requena estuvieron situadas durante mucho tiempo en el edificio del Colegio. Desde la llegada al gobierno municipal de los liberales, las desavenencias con el patronazgo -éste era ejercido por el conde y la condesa de Ibangrande, descendientes de la familia fundadora- fueron cada vez mayores, y las escuelas públicas se instalaron en un nuevo local, el convento del Carmen, recién desamortizado. Este recinto fue utilizado por el Ayuntamiento según sobrevenían las necesidades; juzgado, cuartel, dependencias municipales y en algunos momentos, escuelas e instituto. Su adecuación como aulas escolares no se hizo bien, y las quejas de los maestros por la escasez de espacio e insalubridad fueron frecuentes.



El año 1852, después de una visita de Inspección a las escuelas de Requena, el Gobernador Civil de la Provincia (entonces Cuenca) remitió un oficio al Ayuntamiento ordenándole que "visto el mal estado de las mismas –de las escuelas- no abonándose a los maestros las dotaciones que legítimamente les corresponde... Ordeno que en el presupuesto del año 1852 se incluyan.....los siguientes datos:⁴⁴

Dotación del maestro	11.966 reales
Dotación de la maestra	4.460 reales
Alquiler casa-habitación maestro	1.000 reales
Gastos de enseres	1.000 reales
Gastos extraordinarios para habilitar local	600 reales"

Del mal estado en el que se encontraban las aulas del Carmen, hay constancia en diversos documentos, como este oficio que don Telesforo López envía al Presidente de la Diputación Provincial -a la vez Presidente de la Junta Provincial de Instrucción- explicando lo insalubre que era para los niños la asistencia a su escuela, a la vez que solicita su traslado al edificio del Colegio. El maestro utilizó unos argumentos irrefutables, y no dudó en expresar con precisos datos, la falta de aire que después de numerosas inspiraciones y expiraciones padecen los niños de estas aulas:⁴⁵

"El que suscribe vecino de esta ciudad profesor de Instrucción primaria superior y director de la escuela publica elemental de la misma a V.S. con la debida consideración hace presente: Que el local que hoy ocupa dicho establecimiento fue construido en época en el que sólo asistían a él unos 80 niños y aunque previendo que este numero no podía aumentarse se le dio toda la capacidad posible, esta apenas es suficiente para contener con comodidad 100. Acumulados hoy más de 200 se hace por de pronto imposible el orden; porque la mutua incomodidad produce el deseo de mejorar de situación, y como esto no es posible el movimiento para conseguirlo es incesante. La falta de orden ejerce su pernicioso influjo sobre la instrucción; y estos dos males ya en sí bastante graves, no son sobre los que llaman principalmente la atención de V.S. pues existe un tercero de tal trascendencia a lo que juzgo, que deber mío es detenerme a presentarlo extensamente a su ilustrada consideración."

Sabido es que la acumulación de un gran numero de personas en local poco espacioso constituye un foco de infección de los más peligrosos. Pocos habrá que hayan dejado de observar en las grandes funciones de iglesia en que la concurrencia es numerosa y permanecen allí bastante espacio de tiempo con las puertas y ventanas cerradas los desmayos, los histéricos, y otras diferentes afecciones nerviosas y biliosas que sobrevienen, y si este estado se dilata el decaimiento y palidez general de los rostros, laxitud mental y corporal y propensión al sueño. Todos estos efectos son consecuencia de haberse viciado el aire, variando las proporciones de su composición química. En efecto, una persona respira de 14 a 20 veces en un minuto e inspira cada vez de 14 a 40 pulgadas cúbicas de aire. Tomando un medio de estos números resulta una persona respira 17 veces por minuto e inspirara en cada una 27 pulgadas y media cúbicas de aire. De aquí se deduce que en una reunión de personas cada una de ellas consumió por un término medio 467 pulgadas y media cúbicas de aire por minuto. Ahora bien, la teoría de la respiración consiste en un fenómeno de absorción y expiración: la sangre pone en disolución ácido carbónico, de una parte del cual ... y sigue.. Así cada persona consumirá y viciará en una hora 28.050 pulgadas cúbicas de aire, sustituyendo 2,250 de oxígeno por otras tantas de ácido carbó-

44 AMR Acuerdos. 14 de diciembre de 1840

45 Archivo de la Generalitat Valenciana. Carpeta Requena.

nico. Imagine V.S. si esto hace una sola persona, lo que harán 200 niños en una sala donde es imposible la perfecta renovación del aire por falta de correspondencia pues sólo tiene ventanas en uno de los cuatro lados: añada a este estado atmosférico las emanaciones del sudor; las que provienen de los vestidos desaseados y sustancias en putrefacción; y habrá conseguido formar perfecta idea del mal estado Higiénico del local que se trata.

Una vez demostrado lo nocivo que puede ser no sólo a la salud de los niños sino a la de la población, la permanencia de la escuela pública elemental en el local que hoy ocupa y pudiendo V.S. mayor convencimiento haciendo que la Junta de sanidad gire una visita en día y hora que el aire esté ya enrarecido que es en los días de algún calor por la tarde y emita después su dictamen; cuando por efecto de éste se haya hecho más patente la necesidad de la traslación naturalmente han de surgir dos ideas, la del sitio a donde haya de trasladarse, y con que fondos esto se ha de verificar: Sin que el animo del que expone sea prejuzgar la cuestión, y con cuantas salvedades V.S. juzgue necesarias para convencerse de que sólo le anima el deseo de ilustrarla, se permitiría algunas indicaciones por si pudieran contribuir en algo para conseguirlo. Desde el año 1836 hasta el 1844 las escuelas públicas estuvieron en el edificio que se designa con el nombre de el Colegio: sus locales no son de forma tan regular como los que hoy ocupan pero en cambio son más extensos, menos frios en el rigor del invierno, y más templados en el del verano, tanto que nunca por el calor fue allí preciso suspender las clases; sus habitaciones pueden servir para los maestros, ahorrando la población lo que para este objeto debe consignar en el presupuesto; los discípulos mas vigilados por hallarse el local de la escuela y la habitación del maestro reunidos según previene el reglamento y el citado edificio libre en todo evento de la desamortización, y luciendo en consecuencia en beneficio del pueblo.

Respecto a fondos, en el año próximo pasado se cobraron, para el material de las escuelas públicas elemental y superior 3.025 reales, los cuales existen en poder de los respectivos maestros por no haber autorizado todavía su inversión la Junta Provincial de Instrucción Pública; si V.S. pudiese conseguir por medio de la Junta Local se le autorizase para invertirlos en el precisado objeto, tal vez en vista de la urgente necesidad accediese; y en caso negativo siempre quedaría el recurso de solicitarlo del presupuesto general citado en donde si consigna una cantidad para ayudar en tales obras a los pueblos que carecen de rentas de propios.

Por todo lo expuesto:

A V. S. Suplica se digne fijar su consideración en tan importante asunto, y dé la solución que estime más conveniente.

Gracia que no duda obtener de V.S.

Requena 14 de abril de 1859

Telesforo López"

No iba muy desencaminado don Telesforo en su informe sobre la insalubridad de las aulas del Convento de El Carmen, pues hubo epidemias, como la del cólera, que azotó Requena varios años, y otra de fiebres diftericas que obligó a la Junta Municipal a ordenar el cierre de las escuelas en diversas ocasiones.

El Ayuntamiento pidió esos mismos años a la Comisión de Venta de Bienes Nacionales, que el Colegio no se enajenara y que sus dependencias fueran cedidas para la instrucción de los jóvenes requenenses –los bienes públicos estaban en proceso de desamortización–;



apoyaba su petición en que este edificio había sido utilizado como escuelas para los niños requenenses desde su fundación. El Ayuntamiento le hace saber a la Comisión que las aulas se encontraban en ese momento en el Convento del Carmen, pero que sus instalaciones no eran adecuadas, y por ello considera conveniente su vuelta al Colegio.⁴⁶

Unos años más tarde, 1859, el Director de Propiedades responde al Ayuntamiento y le confirma que el Colegio quedaba fuera de la "prescripción desamortizadora" y había ordenado entregar los bienes pertenecientes a la Fundación –incluido el edificio del Colegio– a la Junta Municipal de Instrucción. Fue una noticia bien recibida porque el municipio necesitaba edificios para escuelas, juzgados y cuarteles, y las condiciones de los locales donde estaban las aulas eran muy deficientes. Era también la respuesta esperada por el Concejo a una vieja disputa que mantenía con los herederos de la familia García-Dávila.

Pero la sentencia fue recurrida por los patrones y el pleito continuó unos años más, repercutiendo sobre la deplorable situación en la que se encontraban las aulas de las escuelas municipales, pues hasta su resolución definitiva, el edificio del Colegio, no podía ser rehabilitado.

Para solucionar el conflicto el Concejo remitió de nuevo una carta al Gobernador Provincial insistiendo en el mal estado en el que se hallaba el edificio, y citaba un incidente que sucedió a los maestros don Telesforo López y don Manuel López a los que les cayó un trozo de la cornisa, lamentando a su vez que cualquier día podían suceder accidentes más graves.⁴⁷

Cuando finalmente la justicia resolvió a favor del Ayuntamiento el pleito con los herederos del fundador del Colegio, éste pudo ser rehabilitado, y en sus aulas se instalaron hasta 1960 las escuelas públicas de Requena.

Pero como no se construyeron más escuelas y la matrícula aumentaba el Ayuntamiento tuvo que buscar nuevos emplazamientos, (generalmente locales alquilados y poco apropiados), que enseguida se quedaban pequeños, pues la demanda de plazas era cada vez mayor.

La falta de locales decentes lo padeció el Ayuntamiento cuando tuvo necesidad de crear una escuela en Las Peñas. Hasta la construcción del edificio de la Escuela Zorita (1925) éstas cambiaron su ubicación varias veces. Conocemos la existencia de una escuela pública en la calle de la Plata el año 1879⁴⁸, que su estado era lamentable y que por esa razón la Junta de Instrucción buscaba un local para su traslado.

Años más tarde, 1896, el Ayuntamiento buscó de nuevo un local para estas escuelas. Se ofreció uno en la calle de San Fernando, que debió ser en el que luego se instaló, pequeño y deficiente. El Ayuntamiento vuelve a lamentarse de que no encontraba locales y de que el alquiler era elevado.⁴⁹ De construir un colegio, ni se hablaba, a los miembros de la corporación les preocupaba mucho más la creación de un Instituto.

Si la provisión de locales para las escuelas públicas en el casco urbano fue difícil, en las aldeas la situación fue peor, pues lo que se ofrecía no tenían condiciones aceptables de iluminación y de higiene, solían ser corrales de ganado o cuadras.

46 AMR Acuerdos. 8 de julio 1856

47 AMR Libro de Correspondencia. 21 de julio de 1862

48 AMR Acuerdos. 22 de agosto de 1879

49 AMR Libro de Acuerdos, 2798. 1896

En el libro de correspondencia del Ayuntamiento leemos la respuesta que dio el Consistorio a una solicitud apremiante del Gobernador Civil para que se crearan escuelas en las aldeas del término. Con toda claridad le expone que, si bien había consignado el dinero para la creación de las escuelas rurales en los distritos que éste le reclamaba, no encuentra locales, "a pesar de las vivas gestiones practicadas".⁵⁰

Gracias a los Interrogatorios -año 1880 y 1885- que la Junta Provincial de Instrucción Primaria envió a los maestros para conocer el estado de las escuelas, las viviendas, el material y el salario que se les pagaba, conocemos su condición.

Los maestros de las escuelas del casco urbano, las del Colegio, -las de las Peñas estaban cerradas-, respondieron que sus locales se encontraban en un estado bueno o aceptable; sin embargo, los de las aldeas, se lamentaban de sus pésimas condiciones.

Destacaban, por su penoso estado, la de Campo Arcís, calificada por el maestro como "malísima"; El Pontón-Derramador, creada el año 1883, dos años antes de la elaboración de este interrogatorio; las de Villar de Olmos-El Rebollar; y la de temporada de Hortunas, Pedrones y La Portera; especialmente lamentable era el estado de la primera.

También se encuentran en un estado muy deficiente la de Lázaro y la Albosa, calificada por su maestro como mala; pero aún peor era el estado de la vivienda del maestro. La pregunta se hace en los siguiente términos:

"Si la habitación es, según dispone la ley, decente y capaz", a lo que responde el maestro que "no es ni decente ni capaz". En los mismos términos responde el maestro de El Pontón-Derramador, que contesta a la misma pregunta que "ni lo uno ni lo otro" (ni decente, ni capaz).⁵¹

En estas escuelas el "menaje" tampoco se encontraba en buenas condiciones. En muchas, o estaba incompleto o en mal estado. Algo mejor se encontraba el material escolar, los libros de texto, que en casi todas las escuelas se consideraba suficiente, excepto en el Campo Arcís y Albosa, donde se especifica que no hay ninguno.

Interrogatorio nº 1	Maestros de escuela pública
ESTADÍSTICA DE PRIMERA ENSEÑANZA 1881 a 1885 (31 de diciembre de 1885) Provincia de Valencia	
Ayuntamiento de Requena	Pueblo, aldea de Lázaro y Albosa
INTERROGATORIO	CONTESTACIONES
1. Si el pueblo es cabeza o forma parte de distrito escolar	Forma parte
2. Si la escuela es superior, elemental, completa, elemental incompleta, de ambos sexos, de temporada, de párvulos, de adultos o dominical.	Elemental, de niños, incompleta y de temporada
3. Fecha de la creación de la escuela, en el caso de que sea posterior al 1º de enero de 1881.	Anterior

⁵⁰ AMR Libro de Correspondencia. 4 de abril de 1863

⁵¹ ADPV Instrucción Pública. Estadística. E.9.3.14. Caja 41



4. Si conserva la misma categoría que en dicha fecha	La misma
5. Si la escuela se halla establecida en local propio o alquilado. Si es bueno, regular o malo...	Alquilado Malo
6. Si la habitación del maestro se halla en el mismo edificio de la escuela o en otro separado.	En el mismo
7. Si la habitación es, según dispone la Ley, decente y capaz	Ni decente ni capaz
8. Si el menaje es completo o incompleto, y si se halla en bueno o mal estado	Incompleto y en mal estado
9. Si hay o no el número suficiente de libros de texto para uso de alumnos a quienes se concede este beneficio	No
10. Si la escuela está regida por el sistema individual, simultáneo, mutuo o mixto	Individual
11. Tiempo que dura en cada año la enseñanza, si la escuela es de temporada, de adultos o dominical	Seis meses en cada aldea
12. Si el maestro es de estado soltero, casado, viudo o religioso	Soltero
13. Si la escuela tiene auxiliares, cuántos en número, el estado de cada uno y cuáles poseen título profesional	
14. Si el maestro regenta a la vez escuela de adultos o dominical	De adultos, retribuida por los mismos.
15. Sueldo o dotación anual que percibe el maestro, sin incluir las retribuciones ni otro emolumento alguno	Quinientas pesetas
16. Si el maestro tiene título normal, superior o elemental, si posee certificado de aptitud o carece de título	Título elemental
17. Si el maestro se dedica exclusivamente a la enseñanza o si ejerce a la vez algún otro cargo ajeno a ésta, retribuido de fondos públicos, expresando cuál sea este	Exclusivamente la enseñanza
18. Número de alumnos menores de seis años, matriculados en la escuela el día 31 de diciembre de 1885. Número de id de seis a nueve años id, id, id. Número de id. Mayores de nueve años id. Id. Id. Total	8 8 3 19
19. Número de alumnos menores de seis años, matriculados por primera vez desde 1º de enero hasta 31 de diciembre de 1885. Número de id de seis a nueve años id, id, id. Número de id. Mayores de nueve años id. Id. Id. Total	No puedo contestar por no tener antecedentes y llevar dos meses de servicio en esta escuela
20. Término medio de asistencia de los alumnos menores de seis años, durante el año 1885... Término id. id de los de seis a nueve años id.id. Término id. id. De los mayores de nueve años id.id. Total	8 8 3 19
21. Si la escuela es enteramente gratuita y si hay o no compensación de retribuciones	Gratuita
22. Número de alumnos que reciben la enseñanza gratuita. Número de los que pagan retribución...	19

23. Número de alumnos que se instruyen en Religión y moral Número de id. id. id. en lectura Número de id.id.id. en escritura Número de id.id.id. en aritmética Número de id.id.id. en gramática Número de id.id.id. en agricultura Número de id.id.id. en geografía e historia Número de id.id.id. geometría, dibujo, canto, música y otras enseñanzas....	19 19 9 2 2
24. Número de sordo-mudos que asisten a la escuela, expresando si lo son de nacimiento o por enfermedad Número de los menores de 45 años Número de los mayores de 45 años	
25. Número de ciegos que asisten a la escuela, expresando si lo son de nacimiento o por enfermedad Número de los menores de 45 años Número de los mayores de 45 años	
26. Sobresueldo que por clasificación percibe el maestro de fondos provinciales. Importe de la indemnización de retribuciones Gratificación por escuela de adultos o dominical	
27. Sueldo anual de cada uno de los auxiliares que tenga la escuela. Gratificación de estos por la escuela de adultos o dominical	
28. Cantidad a que ha ascendido durante el año económico de 1884 a 1885, el producto de las retribuciones pagadas directamente por los alumnos	
29. Importe de los emolumentos del maestro durante el año económico de 1884 a 1885, por desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento o del Juzgado municipal Idem por el cargo de organista Idem por el de sacristán u otro servicio eclesiástico Idem por otros servicios retribuidos de fondos públicos.	
30. Importe de los emolumentos del auxiliar durante el año económico de 1884 a 1885 por desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento o del Juzgado municipal. Idem por el cargo de organista Idem por el de sacristán u otro servicio eclesiástico Idem por otros servicios retribuidos de fondos públicos.	

No contesta lo demás

Aldea de Albosa 31 de diciembre de 1885

El Maestro

José García Ribera



Interrogatorio nº 1	Maestros de escuela pública
ESTADÍSTICA DE PRIMERA ENSEÑANZA 1881 a 1885 (31 de diciembre de 1885) Provincia de Valencia	
Ayuntamiento de Requena	Pueblo, Ciudad de Requena
INTERROGATORIO	CONTESTACIONES
1. Si el pueblo es cabeza o forma parte de distrito escolar	Cabeza de distrito escolar
2. Si la escuela es superior, elemental, completa, elemental incompleta, de ambos sexos, de temporada, de párvulos, de adultos o dominical.	Elemental completa
3. Fecha de la creación de la escuela, en el caso de que sea posterior al 1º de enero de 1881.	Anterior al 1º de enero de 1881
4. Si conserva la misma categoría que en dicha fecha	La misma
5. Si la escuela se halla establecida en local propio o alquilado. Si es bueno, regular o malo...	Propio Bueno
6. Si la habitación del maestro se halla en el mismo edificio de la escuela o en otro separado.	En el mismo edificio
7. Si la habitación es, según dispone la Ley, decente y capaz	Decente y capaz
8. Si el menaje es completo o incompleto, y si se halla en bueno o mal estado	Incompleto y en buen estado
9. Si hay o no el número suficiente de libros de texto para uso de alumnos a quienes se concede este beneficio	Suficiente
10. Si la escuela está regida por el sistema individual, simultáneo, mutuo o mixto	Mixto
11. Tiempo que dura en cada año la enseñanza, si la escuela es de temporada, de adultos o dominical	Curso completo
12. Si el maestro es de estado soltero, casado, viudo o religioso	Casado
13. Si la escuela tiene auxiliares, cuántos en número, el estado de cada uno y cuáles poseen título profesional	Uno, soltero, y con título profesional
14. Si el maestro regenta a la vez escuela de adultos o dominical	De adultos
15. Sueldo o dotación anual que percibe el maestro, sin incluir las retribuciones ni otro emolumento alguno	1375 Pts
16. Si el maestro tiene título normal, superior o elemental, si posee certificado de aptitud o carece de título	Título normal
17. Si el maestro se dedica exclusivamente a la enseñanza o si ejerce a la vez algún otro cargo ajeno a ésta, retribuido de fondos públicos, expresando cuál sea este	Dedicado exclusivamente a la enseñanza

18. Número de alumnos menores de seis años, matriculados en la escuela el día 31 de diciembre de 1885. Número de id de seis a nueve años id, id, id, Número de id. Mayores de nueve años id. Id. Id. Total	Ninguno 140 30 170
19. Número de alumnos menores de seis años, matriculados por primera vez desde 1º de enero hasta 31 de diciembre de 1885. Número de id de seis a nueve años id, id, id, Número de id. Mayores de nueve años id. Id. Id. Total	Ninguno 75 21 96
20. Término medio de asistencia de los alumnos menores de seis años, durante el año 1885... Término id. id de los de seis a nueve años id.id. Término id. id. De los mayores de nueve años id.id. Total	Ninguno 106 24 130
21. Si la escuela es enteramente gratuita y si hay o no compensación de retribuciones	Pagan retribución algunos
22. Número de alumnos que reciben la enseñanza gratuita. Número de los que pagan retribución...	70 100
23. Número de alumnos que se instruyen en Religión y moral Número de id. Id. Id en lectura Número de id.id.id. en escritura Número de id.id.id. en aritmética Número de id.id.id. en gramática Número de id.id.id. en agricultura Número de id.id.id. en geografía e historia Número de id.id.id. geometría, dibujo, canto, música y otras enseñanzas....	TODOS POR SER LAS CLASES GENERALES
24. Número de sordo-mudos que asisten a la escuela, expresando si lo son de nacimiento o por enfermedad Número de los menores de 45 años Número de los mayores de 45 años	NINGUNO
25. Número de ciegos que asisten a la escuela, expresando si lo son de nacimiento o por enfermedad Número de los menores de 45 años Número de los mayores de 45 años	NINGUNO
26. Sobresueldo que por clasificación percibe el maestro de fondos provinciales. Importe de la indemnización de retribuciones Gratificación por escuela de adultos o dominical	NINGUNO 375 Pts.
27. Sueldo anual de cada un o de los auxiliares que tenga la escuela. Gratificación de estos por la escuela de adultos o dominical	El único recibe 400 Pts Ninguno



28. Cantidad a que ha ascendido durante el año económico de 1884 a 1885, el producto de las retribuciones pagadas directamente por los alumnos	400 Pts
29. Importe de los emolumentos del maestro durante el año económico de 1884 a 1885, por desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento o del Juzgado municipal Idem por el cargo de organista Idem por el de sacristán u otro servicio eclesiástico Idem por otros servicios retribuidos de fondos públicos.	Ninguna
30. Importe de los emolumentos del auxiliar durante el año económico de 1884 a 1885 por desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento o del Juzgado municipal. Idem por el cargo de organista Idem por el de sacristán u otro servicio eclesiástico Idem por otros servicios retribuidos de fondos públicos.	Ninguna

Requena 31 de diciembre de 1885

El Maestro

Vicente Regall

Interrogatorio nº 1	Maestras de escuela pública
ESTADÍSTICA DE PRIMERA ENSEÑANZA 1881 a 1885 (31 de diciembre de 1885) Provincia de Valencia	
Ayuntamiento de Requena	Pueblo, Ciudad de Requena
INTERROGATORIO	CONTESTACIONES
1. Si el pueblo es cabeza o forma parte de distrito escolar	Cabeza
2. Si la escuela es superior, elemental, completa, elemental incompleta, de ambos sexos, de temporada, de párvulos, de adultos o dominical.	Elemental completa
3. Fecha de la creación de la escuela, en el caso de que sea posterior al 1º de enero de 1881.	Anterior a enero de 1881
4. Si conserva la misma categoría que en dicha fecha	Si
5. Si la escuela se halla establecida en local propio o alquilado. Si es bueno, regular o malo...	Propio Bueno
6. Si la habitación del maestro se halla en el mismo edificio de la escuela o en otro separado.	En el mismo edificio
7. Si la habitación es, según dispone la Ley, decente y capaz	Si

8. Si el menaje es completo o incompleto, y si se halla en buen o mal estado	Completo y bueno
9. Si hay o no el número suficiente de libros de texto para uso de alumnos a quienes se concede este beneficio	Si
10. Si la escuela está regida por el sistema individual, simultáneo, mutuo o mixto	Mixto
11. Tiempo que dura en cada año la enseñanza, si la escuela es de temporada, de adultos o dominical	Curso completo
12. Si la maestra es de estado soltero, casado, viudo o religioso	Viuda
13. Si la escuela tiene auxiliares, cuántos en número, el estado de cada uno y cuáles poseen título profesional	No tiene auxiliar
14. Si la maestra regenta a la vez escuela de adultos o dominical	No
15. Sueldo o dotación anual que percibe la maestra, sin incluir las retribuciones ni otro emolumento alguno	1.375 Pts
16. Si la maestra tiene título normal, superior o elemental, si posee certificado de aptitud o carece de título	Elemental
17. Si la maestra se dedica exclusivamente a la enseñanza o si ejerce a la vez algún otro cargo ajeno a ésta, retribuido de fondos públicos, expresando cuál sea este	Esta pregunta no está en el interrogatorio de las maestras
18. Número de alumnos menores de seis años, matriculados en la escuela el día 31 de diciembre de 1885. Número de id de seis a nueve años id, id, id, Número de id. Mayores de nueve años id. Id. Id. Total	Ninguna 122 110 232
19. Número de alumnos menores de seis años, matriculados por primera vez desde 1º de enero hasta 31 de diciembre de 1885. Número de id de seis a nueve años id, id, id, Número de id. Mayores de nueve años id. Id. Id. Total	Ninguna 39 28 67
20. Término medio de asistencia de los alumnos menores de seis años, durante el año 1885... Término id. id de los de seis a nueve años id.id. Término id. id. De los mayores de nueve años id.id. Total	Ninguna 94 80 174
21. Si la escuela es enteramente gratuita y si hay o no compensación de retribuciones	No es enteramente gratuita
22. Número de alumnos que reciben la enseñanza gratuita. Número de los que pagan retribución...	190 42



23. Número de alumnos que se instruyen en Religión y moral Número de id. id. id. en lectura Número de id. id. id. en escritura Número de id. id. id. en aritmética Número de id. id. id. en gramática Número de id. id. id. en economía doméstica, higiene, música y otras Número de id. id. id. en geografía e historia Número de id. id. id. costura y trabajos de aguja corta Número de id. id. id. en calceta, crochet y trabajos de aguja larga Número de id. id. id. en bordados y labores de adorno	Todos Todos Todos Todos Todos Todos Nadie 68 144 20
24. Número de sordo-mudos que asisten a la escuela, expresando si lo son de nacimiento o por enfermedad Número de los menores de 45 años Número de los mayores de 45 años	No contesta
25. Número de ciegos que asisten a la escuela, expresando si lo son de nacimiento o por enfermedad Número de los menores de 45 años Número de los mayores de 45 años	No contesta
26. Sobresueldo que por clasificación percibe el maestro de fondos provinciales. Importe de la indemnización de retribuciones Gratificación por escuela de adultos o dominical	No contesta
27. Sueldo anual de cada un o de los auxiliares que tenga la escuela. Gratificación de estos por la escuela de adultos o dominical	
28. Cantidad a que ha ascendido durante el año económico de 1884 a 1885, el producto de las retribuciones pagadas directamente por las alumnas	104 Pts
29. Importe de los emolumentos del maestro durante el año económico de 1884 a 1885, por desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento o del Juzgado municipal Idem por el cargo de organista Idem por el de sacristán u otro servicio eclesiástico Idem por otros servicios retribuidos de fondos públicos.	No constan estas preguntas
30. Importe de los emolumentos del auxiliar durante el año económico de 1884 a 1885 por desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento o del Juzgado municipal. Idem por el cargo de organista Idem por el de sacristán u otro servicio eclesiástico Idem por otros servicios retribuidos de fondos públicos.	No constan estas preguntas

Requena 31 de diciembre de 1885
 El Maestro
 Rosa Calatayud

Interrogatorio nº 1	Maestros de escuela PRIVADA
ESTADÍSTICA DE PRIMERA ENSEÑANZA 1881 a 1885 Provincia de Valencia	
COLEGIO DE 1ª Y 2ª ENSEÑANZA DE SAN NICOLÁS	
Ayuntamiento de Requena	Pueblo de Requena
INTERROGATORIO	CONTESTACIONES
1. Si el pueblo es cabeza o forma parte de distrito escolar	La clase de 1ª enseñanza comprende la superior, la elemental y la incompleta.
2. Si la escuela es superior, elemental, completa, elemental incompleta, de ambos sexos, de temporada, de párvulos, de adultos o dominical.	
3. Fecha de la creación de la escuela, en el caso de que sea posterior al 1º de enero de 1881.	1 de enero de 1885
4. Si conserva la misma categoría que en dicha fecha	Por el individual
5. Si la escuela se halla establecida en local propio o alquilado. Si es bueno, regular o malo...	
6. Si la habitación del maestro se halla en el mismo edificio de la escuela o en otro separado.	
7. Si la habitación es, según dispone la Ley, decente y capaz	
8. Si el menaje es completo o incompleto, y si se halla en bueno o mal estado	
9. Si hay o no el número suficiente de libros de texto para uso de alumnos a quienes se concede este beneficio	
10. Si la escuela está regida por el sistema individual, simultáneo, mutuo o mixto	Individual
11. Tiempo que dura en cada año la enseñanza, si la escuela es de temporada, de adultos o dominical	Nueve meses de preparación para la 2ª enseñanza
12. Si el maestro es de estado soltero, casado, viudo o religioso	Sacerdote uno y el otro soltero
13. Si la escuela tiene auxiliares, cuántos en número, el estado de cada uno y cuáles poseen título profesional	No tiene auxiliares
14. Si el maestro regenta a la vez escuela de adultos o dominical	
15. Sueldo o dotación anual que percibe el maestro, sin incluir las retribuciones ni otro emolumento alguno	
16. Si el maestro tiene título normal, superior o elemental, si posee certificado de aptitud o carece de título	Carecen de títulos



17. Si el maestro se dedica exclusivamente a la enseñanza o si ejerce a la vez algún otro cargo ajeno a ésta, retribuido de fondos públicos, expresando cuál sea este	
18. Número de alumnos menores de seis años, matriculados en la escuela el día 31 de diciembre de 1885. Número de id de seis a nueve años id, id, id, Número de id. Mayores de nueve años id. Id. Id. Total	Ninguno Ninguno Ninguno
19. Número de alumnos menores de seis años, matriculados por primera vez desde 1º de enero hasta 31 de diciembre de 1885. Número de id de seis a nueve años id, id, id, Número de id. Mayores de nueve años id. Id. Id. Total	Ninguno 40 14 54
20. Término medio de asistencia de los alumnos menores de seis años, durante el año 1885... Término id. id de los de seis a nueve años id.id. Término id. id. De los mayores de nueve años id.id. Total	 30 12 42
21. Si la escuela es enteramente gratuita y si hay o no compensación de retribuciones	
22. Número de alumnos que reciben la enseñanza gratuita. Número de los que pagan retribución...	Ninguno
23. Número de alumnos que se instruyen en Religión y moral Número de id. Id. Id en lectura Número de id.id.id. en escritura Número de id.id.id. en aritmética Número de id.id.id. en gramática Número de id.id.id. en agricultura Número de id.id.id. en geografía e historia Número de id.id.id. geometría, dibujo, canto, música y otras enseñanzas....	Todos Todos Todos Todos " " "
24. Número de sordo-mudos que asisten a la escuela, expresando si lo son de nacimiento o por enfermedad Número de los menores de 45 años Número de los mayores de 45 años	Ninguno
25. Número de ciegos que asisten a la escuela, expresando si lo son de nacimiento o por enfermedad Número de los menores de 45 años Número de los mayores de 45 años	Ninguno
26. Sobresueldo que por clasificación percibe el maestro de fondos provinciales. Importe de la indemnización de retribuciones Gratificación por escuela de adultos o dominical	

27. Sueldo anual de cada uno de los auxiliares que tenga la escuela. Gratificación de estos por la escuela de adultos o dominical	
28. Cantidad a que ha ascendido durante el año económico de 1884 a 1885, el producto de las retribuciones pagadas directamente por los alumnos	
29. Importe de los emolumentos del maestro durante el año económico de 1884 a 1885, por desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento o del Juzgado municipal Idem por el cargo de organista Idem por el de sacristán u otro servicio eclesiástico Idem por otros servicios retribuidos de fondos públicos.	
30. Importe de los emolumentos del auxiliar durante el año económico de 1884 a 1885 por desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento o del Juzgado municipal. Idem por el cargo de organista Idem por el de sacristán u otro servicio eclesiástico Idem por otros servicios retribuidos de fondos públicos.	

Requena a 31 de diciembre de 1885
Los profesores

(Signo borroso) Gregory
(Presbítero)

Juan (se lee mal) Serves

El absentismo escolar

La política educativa de los liberales tuvo escaso éxito, no consiguió que fuera general, ni gratuita. Un ejemplo de este fracaso fue la deficiente escolarización de los niños que vivían en aldeas y poblamientos dispersos, así como el elevado absentismo escolar, más destacado en estos núcleos que en las ciudades, (en España, a finales de siglo, la mayor parte de la población vivía en áreas rurales, sólo el 30% de la población vivía en municipios de más de 10.000 habitantes).

La consecuencia más importante de las bajas tasas de escolaridad y la irregular asistencia a clase fue la elevada tasa de analfabetismo, mayor en los municipios en los que predominaba la población rural. La asistencia a la escuela dependía básicamente del interés familiar y de las necesidades de mano de obra durante la recolección.⁵²

Buena parte de los niños matriculados asistían a clase irregularmente, y muchos abandonaban la escuela a una edad muy temprana. Debido a su deficiente y escasa escolarización, leían y escribían con cierta dificultad y muy pronto olvidaban lo aprendido en la escuela.

A mediados del siglo XIX, el carácter urbano del municipio requenense había cambiado y, a diferencia de 100 años atrás, la mitad de su población vivía en aldeas y caseríos diseminados.

⁵² La economía agraria de finales de siglo estaba escasamente mecanizada y la demanda de mano de obra durante la recolección era muy elevada.



dos. El absentismo, a pesar de los desvelos de las autoridades provinciales –especialmente de los inspectores- fue un problema crónico. En Requena fue una de las causas de que las tasas de escolarización fueran tan bajas y las de analfabetismo más elevadas que las de otros municipios valencianos, como se ha comentado ya.

La preocupación por este problema se manifiesta en el acta de la Junta Municipal de Instrucción Primaria del día 9 de junio de 1878 que a continuación se describe:

Sesión del 9 de junio de 1878 (...) “reunida la Junta Municipal de Instrucción Primaria de esta ciudad, con asistencia de don Manuel Álvarez. Inspector de Instrucción Pública de la provincia... Declarada abierta la sesión, el Señor Inspector manifestó haber girado la visita a las escuelas de ambos sexos de esta ciudad y su término municipal, habiendo observado que la instrucción no era tan satisfactoria como su importancia reclamaba, lo cual era debido en su concepto a la irregularidad con que asisten los niños a las escuelas no menos que la poca puntualidad con que satisfacen a los profesores sus haberes, tanto por concepto de personal y material, por cuya razón excitó dicho señor el celo de la Junta Municipal de Primera Enseñanza a fin de que se pusiera en juego cuantos medios estuvieran a su alcance y gestionara cerca de los padres de familia para conseguir la mayor concurrencia de los alumnos y cerca del Ayuntamiento el puntual pago de los profesores...”⁵³

Hubo políticos conscientes de cuáles eran las causas del fracaso escolar y trataron de atajarlo, aún sabiendo que su solución era difícil. Éste fue el caso del ministro Albareda -1881/1883- que intentó que la obligatoriedad de la enseñanza no fuera sólo un principio retórico. Con este fin se publicaron diversas órdenes, como el Real Decreto de 23 de febrero de 1882 que estableció sanciones para los padres que no enviaban a sus hijos a la escuela. La exigencia era mayor para los funcionarios, ya que aquellos que tenían un salario superior a 1.500 pts, estaban obligados a acreditar que sus hijos estaban matriculados en una escuela y asistían a clase frecuentemente; los maestros debían certificar que éstos no faltaban. Y sin este certificado no cobraban.

Para favorecer la asistencia se ofrecieron estímulos y gratificaciones a los maestros que tenían más matrícula y menor absentismo en sus clases.

El decreto obligaba a los enseñantes a remitir dos veces al año los listados de asistentes del semestre anterior; los datos debían ser enviados después a las Juntas de Instrucción que a su vez debían reenviarlos a la Junta Provincial. La intención era buena, los resultados no tanto, pues los ministros que le siguieron se interesaron poco, y el absentismo persistió hasta bien entrado el siglo XX.

En Requena se aprovecharon de estas gratificaciones algunos maestros. En las actas municipales del año 1888 se muestra el efecto de esta orden en la solicitud que hace don Enrique Reyna, maestro de una de las escuelas de niños de la ciudad, para que se le reconozcan los méritos desarrollados durante su ejercicio profesional. Basaba su solicitud en el Real Decreto de 1883. Los méritos reconocidos eran, muchos y, entre otros, como dice el acta de la Junta, el que en su escuela había una matrícula elevada, que aumentaba año a año, y que se controlaba diariamente la asistencia a clase, por medio de un listado.⁵⁴

53 AMR Libro de actas Junta Municipal de Educación Primaria. 9 de julio de 1878.

54 AMR Libro de actas de la Junta Local de Primera Enseñanza. 24 de noviembre. 1888.

55 ADPV E.9.3.14. Estadística. Caja 26. Matricula y padrones. 1883. Indica la edad, padres (Su oficio)...; número de días que han fallado. Año 1873. Es una consecuencia del celo del ministro de Fomento Albereda.

En el Archivo de la Diputación Provincial existen listas nominales de los niños matriculados en las escuelas de la provincia—en el AMR hay también algunas copias-, y entre ellas están las del partido judicial de Requena, con los nombres de los niños y niñas matriculados y las faltas de asistencia de cada mes. En todas las escuelas eran elevadas y es posible que, incluso, se indicaran todas, por lo que quizás fuera superior.⁵⁵

1) Hoja 1) Año 1882. López. Asistencia y matrícula de Telesforo



Se puede leer en una de estas listas: "Relación nominal de los niños que en el mes de marzo han hecho más de 8 faltas, no justificadas, a la antigua escuela pública elemental de niños que está a mi cargo". Es la relación mensual de alumnos de la clase de don Telesforo López; cita a 23 niños que superan este número. En la relación se incluye su nombre, el de los padres, su dirección y profesión.⁵⁶

La irregularidad continuó en el siglo siguiente, como ya veremos, y fue la causa, junto a la escasa oferta educativa, de que hubiera una diferencia importante en la escolarización en las aldeas y el casco urbano, y con toda seguridad en las tasas de analfabetismo.

El porcentaje de asistencia es parecido en todas las escuelas de Requena aunque destacan negativamente, como se observa en el cuadro siguiente, las escuelas de doña Encarnación Cabanes y la de párvulos de doña Francisca Jiménez.⁵⁷

Escuelas. Año 1884	Matrícula mes de diciembre	Asistencia media de alumnos/as mes de diciembre	Porcentaje de asistencia
Escuela elemental completa dirigida por don Enrique Regall. Requena	119	90	75'6%
Escuela elemental completa dirigida por don Severino Espadich. Requena.	No está instalada aún la escuela por falta de local, (era la escuela de Las Peñas)		
Escuela elemental completa dirigida por don Enrique Reyna. Requena	162	No responde a la pregunta porque dice que la escuela estaba cerrada desde septiembre por orden de la Junta Municipal. Era la escuela de Las Peñas, la que estaba peor dotada, (a ello se debe sumara la epidemia de fiebres diftericas que afectaba a la ciudad ese año).	
Elemental completa de niñas dirigida por doña Encarnación Cabanes. Requena	258	100	38'7%
Escuela elemental completa dirigida por doña Rosa Calatayud. Requena	218	150	68'8%

⁵⁶ AMR Caja 10236/5 años 1882 y 1914

⁵⁷ ADPV E 9. 3.14. Estadística. Caja 36. Año 1884.

Escuela de Párvulos dirigida por doña Francisca Jiménez. Requena	241	120	49'7%
Escuela de niños de Los Pedrones, Hortunas y La Portera.	30	18	60%
Escuela de Campo Arcís- Lázaro-Albosa	26	18	69'2%
Escuela de El Rebollar y Villar de Olmos	16	11	68'7%
Escuela de Casas del Río	24	12	50%
Escuela de San Antonio de Niños dirigida por don Salvador Domingo	37	26	70'2%
Escuela de Niñas de San Antonio	48	32	66'6%

ADPV. Elaboración autor.

La singularidad requenense: las escuelas rurales

El número de escuelas públicas y de alumnos aumentó en Requena durante el siglo XIX. El año 1850 había tres escuelas públicas, la de niños de don Francisco López –Escuela superior-; la elemental de niños, atendida por don Francisco Soriano –tenía un ayudante-; y la de niñas, a cargo de doña Antonia Caruda –asistida con dos ayudantes-.

A principios del siglo XX el número de escuelas públicas del casco urbano había aumentado hasta seis, pero el mayor crecimiento se dio en las aldeas: ocho. La causa, como se ha comentado en otro apartado, fue el aumento de la población rural, proceso iniciado a finales del siglo XVIII, y que en la segunda mitad del siglo XIX estaba plenamente consolidado.

Las primeras escuelas de las aldeas de las que se ha encontrado constancia fueron las de Campo Arcís y San Antonio, pero no eran públicas. La primera estuvo atendida por don Celestino García, nombrado por el Ayuntamiento de Requena el año 1837. Plaza en la que permaneció muy poco tiempo, pues como dice el acta de los Acuerdos municipales, la Guerra Carlista se lo impidió.

Aunque fuera nombrado por el Concejo, la plaza no puede considerarse municipal pues no aparece en ningún presupuesto, ni tampoco se le pagó cantidad alguna de los fondos municipales. El Ayuntamiento le debió prometer, como era costumbre, una subvención, pero el salario estaba a cargo de los Padres.

“Se leyó un memorial de Celestino García de esta vecindad, pidiendo un certificado de haber desempeñado por nombramiento que le hizo el Ayuntamiento de esta ciudad en el año 1837 el empleo de maestro de Instrucción primaria en la Partida del Campo Arcís, hasta que ocupado el



país por los facciosos (se refiere a las partidas carlistas), tuvo que abandonar aquel punto" "(...), y se acuerda expedirlo en los términos favorables, por constar la certeza de su exposición."⁵⁸

Gracias a un memorial que el año 1843 don Vicente Colón envía a la Corporación, sabemos que ejercía la profesión en San Antonio. Al igual que el maestro de Campo Arcís solicitaba una dotación para "atender a su subsistencia, por no ser suficiente lo que le pagan los niños que asisten a su escuela"; es posible que cuando presentó esta demanda, estuviera ocupando esta plaza algún tiempo. El Ayuntamiento denegó la solicitud argumentando que carecía de recursos para ello. La escuela debía tener las mismas características que la de Campo Arcís, el maestro había sido nombrado por el Ayuntamiento o contratado por los padres.⁵⁹ Conocemos la existencia de otro maestro que ejerció por aquellas fechas en alguna aldea requenense, Lorenzo Pedrón, maestro con título, pero no su destino.⁶⁰

Pero no eran escuelas sostenidas con fondos municipales. A mediados de siglo, al mismo tiempo que el Ayuntamiento creaba unas escuelas públicas (en la ciudad) y asumía los gastos de salarios, alquiler y material, los habitantes de las aldeas, cada vez más numerosos, se sentían postergados. Los maestros que ejercían en las escuelas rurales, pocos, no cobraban del Concejo, sino de los padres, y éstos no comprendían que sus hijos no tuvieran una escuela pública como los jóvenes de Requena. Esto es lo que pidieron los moradores de la Vega al consistorio, era el año 1852:

Memorial de los vecinos de los barrios de San Antonio, San Juan, Roma y Barrio Arroyo... solicitando que por el crecido número de vecinos que habitan en dichos barrios y hallarse situadas sus casas a una larga distancia del casco de la población, no pueden sus hijos asistir a las escuelas de Instrucción primaria y por ello se ven privados de recibir esta enseñanza tan precisa y necesaria a la juventud para su ilustración, a cuyo beneficio se consideran muy acreedores porque contribuyen para satisfacer los sueldos de los maestros y gastos de las escuelas y piden que se establezca una escuela en San Antonio a la que puedan concurrir los hijos de doscientos cuarenta labradores y jornaleros que habitan en los expresados barrios. Y el Ayuntamiento considerando fundada y justa esta reclamación acordó por unanimidad de votos: que estando consignada en el presupuesto de este año la cantidad de cinco mil doscientos reales para dos maestros en la escuela elemental de esta ciudad a razón de dos mil seiscientos cada uno, no existiendo en la actualidad en dicho establecimiento en la actualidad más que un solo maestro, y que este se considera muy suficiente para dicha escuela del casco de la población, se destinen los otros 2600 reales para dotar por iguales partes cuatro maestros, que estableciéndose en los puntos más convenientes proporcionen a los hijos de los labradores de este término la enseñanza de la que carecen por la larga distancia de la población en que habitan, a cuyo beneficio son muy acreedores por las razones que tienen expuestas en la solicitud que acaba de leerse. Que antes de ponerse en ejecución este acuerdo se solicite al Sr. Gobernador de la provincia la correspondiente autorización para realizarlo".⁶¹

A pesar de la respuesta favorable del Ayuntamiento, en los años siguientes no se consignó presupuesto para dichas escuelas. Ante el apremio para su creación, no sólo de los vecinos, también de la Junta Provincial de Primera Enseñanza, el Consistorio hizo constar en los Acuerdos y en la correspondencia que sostenía con la autoridad provincial, las dificultades

58 AMR Acuerdos. 14 de diciembre de 1840

59 AMR Acuerdos. 14 de abril de 1843

60 AMR Libro de salidas de Correspondencia. 22 de septiembre de 1842

61 AMR Acuerdos. 15 de enero de 1852

económicas que le supondría su creación, pues era un gasto excesivo para las cuentas municipales. La situación continuó de la misma manera hasta el decenio siguiente, cuando se crearon las primeras escuelas públicas rurales, como ahora veremos.⁶²

El año 1861, el Inspector de Educación –don Domingo Pío Aguirre- remitió al Rector de la Universidad de Valencia, entonces la autoridad educativa de mayor rango, un proyecto para la reforma y arreglo de las escuelas del distrito de Requena. En el documento proponía un ajuste de las escuelas existentes en la ciudad y la creación de las primeras escuelas rurales.

Gracias a este memorial conocemos el “mapa escolar” del municipio en ese momento:

“Se reduce la escuela superior del casco de la ciudad a elemental completa, suprimiéndose la segunda plaza de ayudante de niños y niñas, y se crea la segunda de esta clase en la población que cuenta con 7.709 almas.

Se propone la creación de cuatro distritos: La Portera, Hortunas y Pedrones que componen 167 vecinos o 766 almas, con una escuela elemental incompleta. (De temporada, pudiendo trasladarse el maestro a uno y otro punto atendiendo la distancia y topografía del terreno.)

El segundo distrito puede formarse con las aldeas de Albosa, Campo Arcís y Casas de Lázaro (347 vecinos y 1.575 almas) estableciéndose la escuela incompleta en Campo Arcís bajo la misma base que la anterior.

El tercero (distrito) los caseríos de San Antonio, Derramador y San Juan, 317 vecinos, y 1.383 almas, con escuela en San Antonio, distando sólo de uno a otro un media y un cuarto de hora.

El cuarto (distrito) comprendería Rebollar y Villar de Olmos, con carácter de temporal señalado a la del primero y segundo. (118 vecinos y 596 almas).

En Requena se debe establecer escuela en el Barrio de las Peñas y San Sebastián formando el sexto y el séptimo distrito, situando la nueva escuela de niños en el mismo punto como el más distante de los demás de la población.⁶³

Esta propuesta, con ligeras modificaciones, fue la que finalmente se aprobó; no inmediatamente, pues el Ayuntamiento volvió a excusarse en que no era fácil encontrar locales en las aldeas, “a pesar de las diligencias practicadas”. Pero el Rector hizo los nombramientos de los maestros de la escuela de San Antonio; y los de las escuelas de temporada de Campo Arcís, que incluía Lázaro y Albosa; el de la Portera-Hortunas-Pedrones; y el de Rebollar- Villar de Olmos. De esta manera, el Ayuntamiento no tuvo más remedio que incluir los salarios en el presupuesto anual y el año siguiente las escuelas estaban abiertas y las plazas estaban ocupadas por maestros. En la justificación de haberes que tenía que presentar anualmente el Ayuntamiento a la autoridad provincial, se incluyeron a partir de ese año a los maestros de las aldeas.⁶⁴

62 AMR Acuerdos. 12 de agosto de 1852

63 Archivo de la Generalitat Valenciana. 24 de noviembre de 1861. “Plan que remite la Junta Provincial de Instrucción Pública de Valencia para la reforma y arreglo completo de las escuelas de primera enseñanza de ambos sexos de aquella población”. Las plazas que dice que se van a crear son una en San Antonio, de niños y niñas, y las incompletas de otros tres distritos rurales.

64 AMR Acuerdos. 4 de abril de 1863.



En los años siguientes, debido al crecimiento de la población, se crearon nuevas plazas en los distritos rurales. Las primeras en Casas del Río, el mismo año de su incorporación a Requena (1873). En un principio, se establecieron dos escuelas completas, una de niños y una de niñas; pero ésta fue suprimida el año siguiente:

"(...) pero en atención al escaso vecindario de la referida aldea, pues no llega a 400 almas, a la poca asistencia de niñas y a la carencia de recursos para el sostenimiento de las dos escuelas, fue suprimida la de niñas en 30 de junio de 1874..."⁶⁵

Estado de las escuelas públicas existentes en este pueblo...Requena, 22 de febrero de 1878. ADPV.				
Maestros y maestras	Sueldo Pts.	Material Pts.	Alquiler casa Pts	Observaciones
D. Telesforo López Burgos	1375	343'75	-	Propietario, se le facilita casa.
D. Enrique Reina Salvadores	1375	343'75	125	Propietario
D. Salvador Domingo Estellés	625	156'25	80	Propietario
D ^a Antonia Caruda Álvarez	900	225		Propietaria, se le facilita la casa.
D ^a Rosa Calatayud Pericas	900	225	125	Propietaria
D ^a Manuela Prades Badenes	425	106	70	Propietaria (Escuela de San Antonio)
Miguel Álvarez Berenguer	500	125	80	Propietario (Incompleta de Los Pedrones-La Portera-Hortunas)
José Roig Vidal	500	125	105	Propietario (Incompleta de Campo Arcis-Albosa-Casas de Lázaro)
Pascual Martínez García	500	125	60	Interino (Escuela de Casas del Río)

Elaboración autor

El año 1883 la escuela incompleta -de temporada- de Campo Arcís, Albosa y Casas de Lázaro se desdobló en dos; la de Campo Arcís que se elevó a completa, -el maestro era Manuel Navarro Rioja-, sin duda por el desarrollo que esta aldea había alcanzado; y un año después se nombraba otro maestro para la escuela incompleta de Lázaro y La Albosa. El año 1889 los vecinos de Lázaro (y los de Los Pedrones) solicitaron una escuela completa, y a pesar del visto bueno del Ayuntamiento, la Junta Provincial no la autorizó, y siguió de temporada hasta el año 1918.⁶⁶

Un año después -1884- se creó una nueva escuela en El Pontón y Derramador, para la que se nombró maestro a don Antonio Martínez Zanón, con un sueldo de 500 Pts, suponemos

65 ADV. Instrucción Pública. Estadística. 1875-1877.

66 AMR Actas de la Junta Local de Instrucción. 4 de febreri de 1883 y 26 de marzo de 1889

que con algunos alumnos de la Vega que asistían a la escuela de San Antonio. Al año siguiente (1885) se vuelve a nombrar otro maestro, ahora en propiedad, don Juan Tormo y Soler, con el mismo sueldo.

Escuelas Públicas de los núcleos rurales de Requena. Año de creación			
Localidades	Tipo de escuelas	Año de creación	Variaciones
San Antonio	Escuela completa de niños Escuela completa de niñas	1863	
Campo Arcís - Albosa- Casas de Lazaro	Escuela Incompleta Escuela de temporada		El año 1883 se crea la escuela completa de Campo Arcís. Por otra parte, se crea la escuela incompleta de Casas de Lázaro- Albosa, separada de la anterior.
La Portera - Hortunas - Los Pedrones	Escuela Incompleta Escuela de temporada	1864	El año 1890 se crea la Escuela de Los Pedrones y la escuela incompleta de La Portera-Hortunas.
Villar de Olmos - El Rebollar	Escuela Incompleta Escuela de temporada	1864	
Casas del Río	Escuela completa de niños Escuela completa de niñas	1873	El año siguiente, 1874, se cierra la escuela de niñas, y queda como Escuela Mixta.
El Pontón-Derramador	Escuela Incompleta Escuela de temporada	1884	

En la misma situación que la escuela de Campo Arcís se encontraba la de temporada de Los Pedrones, La Portera y Hortunas, hasta que el año 1890, a propuesta del Rector, se nombró un maestro para la escuela completa de Los Pedrones, mientras que La Portera y Hortunas compartieron maestro unos años más.

La escuela de Casas del Río era la peor atendida. Era un destino poco atractivo para los maestros y tampoco tenía mucho interés para el Concejo requenense, como se puede comprobar en las actas de la Junta de Instrucción. Los maestros eran los peor pagados de Requena (500 Pts) y alguno no tenía título. (Hasta el año 1883 no se nombró a ninguno en propiedad). Ese año -1883- la Junta Provincial de Primera Enseñanza solicitó a la Junta Municipal un informe explicando las causas de la separación del servicio del maestro que, hasta ese momento, ejercía en la aldea -Pascual Martínez- y por qué en su lugar se había nombrado a otro. La respuesta de la Junta fue contundente: "El maestro actual ni el nombrado tienen título; porque ninguno que lo tenga quiere ir a este destino por ser pobre, estar distante de la población (5 leguas) y estar poco retribuido el maestro. Así no es posible encontrar alguno con título profesional, siendo nombrado el último (Juan Martínez Arocas) por ser residente en la aldea y reunir



alguna instrucción.⁶⁷ Unos meses después la Junta Provincial nombró a don José Roig Vidal, maestro en propiedad de la escuela de niños de Casas del Río.

En las aldeas requenenses sólo fueron escolarizados una parte de los niños, y muy pocas niñas. Además las condiciones en las que se formaron no fueron las mejores. Los maestros no solían ser los más capacitados, eran muy jóvenes e inexpertos y los había sin título. -En el partido judicial, aproximadamente el 20% de los maestros no lo tenían, y todos ejercían en las aldeas.⁶⁸

Con frecuencia los maestros no tomaban posesión de estos destinos:

"(...) No ha tomado posesión el maestro nombrado por la Junta Provincial para la escuela del Primer distrito del término (aldeas de La Portera, Hortunas y Pedrones, con 766 almas) y se queja a la Junta de que los niños no tienen maestro."⁶⁹

Había maestros que desaparecían durante largas temporadas; y otros, que abandonaban la plaza cuando comprobaban la lejanía y aislamiento de algunas aldeas, o la miseria del salario, menos de la mitad que el de un maestro en Requena (como se ha comentado, el maestro de Campo Arcís abandonó este destino porque le debían trece mensualidades). Cuando surgía alguna incidencia, los padres no tardaban en quejarse a la Junta Municipal.

Quejas y reclamaciones, como las de los vecinos de Los Pedrones al arcipreste que trasladó a su vez a la Junta, indicando que el maestro no permanecía en su destino el tiempo que debía en aquella agrupación:

"(...) lo cual ocasionaba que los niños carecían de la instrucción necesaria, se acuerda hacer comprender al citado maestro la obligación que tiene de establecer por espacio de 4 meses en cada una de las tres aldeas para que fue nombrado".⁷⁰

Las consecuencias las padecían los alumnos. Su escolarización y aprendizaje era incompleto e irregular. Al absentismo de los maestros se añadía el de los alumnos, pues como hemos visto en los Interrogatorios, en algunas escuelas la asistencia media no llegaba al 25%. Dependía de que estuvieran abiertas -los maestros de temporada sólo estaban en la escuela tres o cuatro meses-, y de la necesidad que tenía la familia de su trabajo.⁷¹

Las condiciones de las escuelas y del material con el que trabajaban los maestros tampoco eran las mejores. En la mayor parte de los casos, las aulas se situaban en espacios insalubres, húmedos y sucios; escasamente iluminados, sin agua potable y sin aseos. Algunas eran cuadras que apenas habían sido remozadas para escuelas. En los informes de los inspectores y los interrogatorios a los maestros se explica, como hemos relatado en otro capítulo, sus deficiencias.

67 AMR Actas de la Junta Local de Instrucción. 4 de febrero de 1883.

68 MAYORDOMO, Alejandro. 1988. Pág. 165

69 AMR Correspondencia. 5 de febrero de 1864

70 AMR Actas de la Junta Local de Instrucción. 17 de junio de 1884

71 El año 1885 en la aldea de Hortunas la matrícula de la escuela era de 33 alumnos, pero la asistencia media durante el año era de 8. La escuela era de temporada, por lo que sólo abría cuatro meses al año. Debía haber en la aldea un maestro, posiblemente sin título, que de manera más regular enseñaba a leer y escribir a los jóvenes.

Las escuelas creadas en las aldeas eran una necesidad, pero fueron insuficientes para alcanzar unos niveles de escolarización comparables a los del casco urbano. Para el Ayuntamiento estas escuelas no eran importantes y justificaban su escasa atención en que no tenían recursos, pero tampoco mostraban disposición para conseguirlos o detraerlos de otros gastos menos importantes, como se ve en las Actas de la Junta de Primera Enseñanza y en los Acuerdos municipales.

Pero si el interés en escolarizar a estos niños era escaso, con las niñas no contaba nadie. Sólo había una escuela de niñas en San Antonio y las de las restantes aldeas eran mixtas, pero acudían muy pocas. Poco interés tenían también los padres, porque lo que se enseñaba en la escuela no lo valoraban. Y tampoco interesaba a buena parte de los maestros, porque estos destinos eran poco atractivos. Obsérvese en esta relación, las diferencias de sueldo de los maestros de Requena y los de las aldeas.

Relación nº 18. Presupuesto de gastos Instrucción año 1887. (Sólo salarios.)	
Por la dotación de 3 maestros de 1ª enseñanza a razón de 1.375 pts. cada uno	4.125 Pts
Por una maestra de Párvulos	1.375 Pts
Sueldos ayudante maestra Párvulos	500 Pts
Sueldo 2 maestras a razón de 1.375 pts.	2.750 Pts
Por un maestro Escuela de San Antonio	825 Pts
Por un maestro Escuela de Campo Arcís	625 Pts
Por un maestro Escuela de Pontón y Derramador	625 Pts
Por un maestro Escuela de Lázaro y Albosa	625 Pts
Por un maestro Escuela de Hortunas, La Portera y Pedrones	625 Pts
Por una maestra de niñas en San Antonio	625 Pts
Por un maestro Escuela de Rebollar y Villar de Olmos	625 Pts
Por un maestro Escuela de Casa del Río	500 Pts
Total	13.825 Pts

72

Cómo se enseñaba en las escuelas del siglo XIX

Las escuelas del siglo XIX eran todas unitarias lo que quiere decir que agrupaban alumnos de edades diferentes, desde los seis años en adelante. Era frecuente, sin embargo, que hubiera algún niño de edad inferior, y no era raro que en algunas clases hubiera alumnos de edad superior a los 12 años. La escuela de don Telesforo López tenía matriculados cuarenta y dos menores de seis años, ciento ochenta entre seis y nueve años, y cuarenta y siete de más de nueve años.

Además, en algunas de estas escuelas, la del casco urbano sobre todo, la matrícula era muy elevada. Hemos comentado que la matrícula de algunas clases eran superiores a los

72 AMR Libro de Presupuestos. Año 1887



doscientos alumnos. La metodología que el maestro podía utilizar estaba condicionada al número y las diferencias de todo tipo que había en las aulas.

En las respuestas a los Interrogatorios -años 1871, 1880 y 1885- que realizaba la administración para establecer unas estadísticas sobre el estado y las necesidades de las escuelas, los maestros y maestras de Requena nos dan una idea de cómo era la enseñanza a finales del siglo XIX. Hay diferencias importantes entre el casco urbano y las aldeas.

Un ejemplo es la respuesta que dieron las escuelas del municipio a la pregunta de "qué sistema de enseñanza -individual, simultáneo, mutuo o mixto- rige en las escuelas requenenses". La de los maestros del casco urbano -don Enrique Reyna, don Telesforo López, doña Rosa Calatayud- es la misma, el método mixto. Sin embargo, los maestros de las escuelas de las aldeas y privadas, respondieron que en sus escuelas se enseñaba con el simultáneo.

Las diferencias no eran tan importantes; con el simultáneo, el maestro enseñaba a todos los niños al mismo tiempo. Lo que sólo era posible con una gran disciplina y el empleo de un sistema de premios y castigos. Con el mixto el profesor empleaba unas veces el método individual y otras el simultáneo. Para combinar ambos métodos era necesario que contara con la ayuda de uno o dos ayudantes.

Desde luego el individual era imposible con tantos alumnos, y el mutuo supone una organización muy sistemática de las tareas que deben enseñar a sus compañeros los alumnos más capacitados.

En todos los casos era necesario la disciplina, y para conseguirla tanto el maestro como sus ayudantes, debían hacer un esfuerzo importante.

El material que se utilizaba en las escuelas requenenses era pobre y poco apropiado. Los medios eran tan exiguos y escasos como era la enseñanza. Los ayuntamientos estaban obligados por ley a dotar a las escuelas de material, calefacción y mobiliario, pero sus carencias eran tan grandes que estas dotaciones, que debía administrar el maestro, se entregaban con mucho retraso, o no se les entregaba. Con frecuencia los maestros reclamaban ante la autoridad educativa, inspección y el Gobernador Civil. Las reclamaciones eran atendidas, pero los ayuntamientos se excusaban en las dificultades presupuestarias.

Don Enrique Reyna en una de las cartas que envió a la Junta Provincial dice:

"Que la escuela de niños de su cargo carece de yeso, tinta y que los carteles se hallan muy deteriorados y faltan libros por lo que ha concluido la escritura y pronto concluirá la lectura; que a los maestros se les adeuda parte de sus haberes".

Inmediatamente el Concejo responde que hace todo lo posible para atender las necesidades de la enseñanza, y reprende al maestro por dirigirse a la autoridad provincial.

En la denuncia a don Severino Espadich que hicieron los vecinos de la aldea de Campo Arcís, el maestro alega en su descargo que "al carecer de material, la enseñanza ha de hacerse por medio de explicaciones, por no tener ni libros, ni enseres de ninguna clase". Algo de razón debía de tener don Severino, cuando en la misma acta se pide al Ayuntamiento que recoja alguna suma -pequeña, dice- para proveer aquella escuela de material.⁷³

⁷³ AMR Junta Local de Primera Enseñanza. Libro 1383. 3 de agosto de 1895

Los inventarios de las escuelas de este periodo son un reflejo de su estado y del tipo de enseñanza que se daba. Las peor dotadas de material eran las de las aldeas. Maestros interinos, con poca experiencia y un trabajo precario, eran posiblemente las causas de estas diferencias.

Al comparar los inventarios de dos escuelas del mismo periodo, la de don Vicente Regall en Requena y la de don Francisco Llácer en Casas del Río, la diferencia es abrumadora a favor del primero. No sólo tiene mucho más material, sino que la calidad del mismo es muy superior.⁷⁴

Inventario de los efectos existentes en la escuela de niños de Casas del Río y de los cuales se encarga el maestro propietario D. Francisco Llácer (2)	
1	Un crucifijo de madera
2	Un dosel con sus adornos
3	Un cuadro de la Purísima
4	Un cuadro con el retrato de su Majestad
5	Veinte cuadros con sus marcos dorados, láminas Historia Sagrada
6	Un cuadro sin marco, pesas y medidas
7	Dos pizarras
8	Una mesa para el profesor
9	Cuatro cuerpos de carpintería
10	Un sillón
11	Dos sillas
12	Dos bancos
13	Un tablero contador
14	Ocho muestras de caligrafía.
15	Diez tinteros, plomo y hoja de lata
16	Tres areneros
17	Una escribanía
18	Una cartera
19	Dos relojes rotos
20	Un mapa España, roto por completo
21	Una colección 2ª serie de Historia Sagrada
22	Dos colecciones de carteles viejos
23	Diez y ocho pizarritas.
24	50 libros usados varias clases
25	7 "Juanitos" nuevos

⁷⁴ AMR Carpeta 10236-4. Inventario de los efectos existentes en la escuela de niños de Casas del Río y de los cuales se encarga el maestro propietario D. Francisco Llácer.



26	12 "Catones" nuevos
27	Siete Aritméticas nuevas
28	Seis "Páginas" nuevas
29	Seis "Manuales de Agricultura" nuevos
30	Seis "Epitomes" de la Real Academia, nuevos
31	Tres "Fábulas"
32	Tres cuadros científicos
33	Dos libros matrícula y clasificación
34	Una botella con dos litros de tinta
35	Ciento cuarenta cartapacios nuevos varios números
36	Dos docenas portaplumas nuevos
37	Dos cajas de plumas nuevas varios números
38	Dos paquetes de papel blanco
39	Tres Historias sagradas
Casas del Río 15 de julio de 1887	
Firman:	
El alcalde Francisco Haba	
El maestro Francisco Llácer y García	

75

Pueblo de Requena. Escuela elemental de niños		
Inventario General que forma el maestro que suscribe de los efectos perteneciente a la escuela de su cargo		
Nº de orden	Nº de efectos	Enseres y útiles de enseñanza
1	1	Crucifijo de talla con dosel
2	1	Cuadro con el retrato de S.S. León XIII
3	1	Idem de S.M. Alfonso XIII
4	1	Idem con el escudo de esta ciudad
5	1	Idem con el reglamento de disciplina
6	1	Idem con la distribución del tiempo y el trabajo
7	2	Oraciones de entrada y salida con tela y medias cañas.
8	1	Calendario americano
9	1	Mesa escritorio para el Maestro
10	1	Mesa escritorio para el auxiliar
11	1	Escritanía para el maestro
12	1	Escritanía para el auxiliar
13	1	Timbre de sobremesa

75 AMR Carpeta 10236-4. 11 de Junio de 1887

14	1	Cartera de escritorio
15	1	Cuadradillo de pino
16	1	Plumero para quitar el polvo
17	6	Sillas de Vitoria
18	1	Un sillón de Viena para el Maestro
19	1	Un sillón pintado para el auxiliar
20	5	Banquetas de madera con pies torneados
21	1	Idem
22	1	Vaso de porcelana para beber los niños
23	4	Rinconeras de madera.
24	1	Mapa mural de España y Portugal
25	1	Mapa mural Mundi
26	1	Mapa mural de Europa
27	1	Mapa mural de Asia
28	1	Mapa mural de África
29	1	Mapa mural de América
30	1	Mapa mural de Oceanía
31	1	Mapa Físico
32	1	Mapa de la provincia de Valencia
33	1	Mapa de pesas y medidas métricas
34	1	Mapa de agricultura
35	1	Mapa de Historia de España
36	1	Mapa de Historia Sagrada
37	1	Mapa con las tablas de Aritmética
38	8	Mapas pequeños con el método de lectura
39	17	Carteles barnizados con máximas morales
40	1	Tablero contador de cuadro
41	2	Pizarras de dos caras grandes
42	2	Pizarras de dos caras más pequeñas
43	2	Pizarras de dos caras de 1 m2
44	10	Tablillas ovaladas con los lemas de las asignaturas
45	2	Tablillas ovaladas con las inscripciones Inspector de orden y clase.
46	10	Cepillos para borrar
47	3	Punteros torneados
48	1	Puntero torneado grande para los mapas
49	2	Cartabones, 1 escuadra, y un semicírculo de madera



50	10	Carruchas de hierro con cuerdas para los mapas
51	4	Cuadros grandes con láminas de dibujos
52	75	Cuadros con láminas dibujo "Endrich..." y dos de Agricultura.
53	22	Pizarritas piedra con marco de madera
54	24	Pizarritas de piedra sin marco
55	4	Mesitas para los inspectores. (Alumnos ayudantes)
56	21	Mesitas de dos asientos para escribir los niños
57	11	Mesitas de cuatro asientos para escribir niños
58	3	Esferas: una Armilar, una terrestre y una celeste
59	1	Máquina eléctrica y un gramófono con su caja.
60	1	Caja de sólidos geométricos de cartón y estuches incompletos
61	9	Lámparas de petróleo y 7 varillas de hierro para colgarlas
62	1	Lata con grifo y un embudo para el petróleo
63	1	Tinaja con tinta y dos pocillos de hojalata
64	1	Caja con pizarrines y un cajón de clarión
65	2	Anillas y un trapezio de hierro para ejercicios gimnásticos
66	20	Palos redondos y dos cuerdas de cáñamo para ejercicios gimnásticos
67	1	Quinqué de sobremesa y uno de pared
68	4	Cartelones de madera con carteles de lectura
69	1	Armario de pino con puertas cristales
70	3	Transparentes y cuatro vidrieras para las ventanas
71	1	Termómetro y un higrómetro
72	1	Metro, un litro de madera, ¼ litro de hojalata y ½ Kg. de hierro.
73	4	Escobas, dos escobones, 1 cántaro, un barreño y una regadera de hojalata.
74	1	Despolvador, 1 baleo, 1 pozal de zinc, cuerdas y garucha de hierro.
75		Todos los tinteros correspondientes a las mesas de escritura
76		Algunas perchas, un rosario
77	156	Libros de la Biblioteca del Ministerio de Fomento
78	17	Docenas de plumas acero y 18 porta plumas.
79	240	Cartapacios de papel pautado, gráfico y blanco
80	10	"Catones", dos Geografías, 2 Historias de España
81	17	"Urbanidades", 6 Gramáticas, 1 Historia Sagradas
82	1	Fábulas, 1 Agricultura, 1 Doctrina
83	1	Armario de ocho hojas, cuatro con cristales
84	3	Armarios y 10 libros de problemas
85		Todos los registros correspondientes a esta escuela

86	4	Colgantes de hierro para aparatos gimnásticos
87	1	Cuadro con el retrato de la mayor parte de los alumnos que asistían a esta escuela en Mayo de 1887.
88		Algunos libros de lectura para uso de los niños
89		Veinticuatro tinteros vidrio nuevos
90	7	Marcos de pizarritas y tres para láminas sin cristal
91	2	Botellas tinta
Firma Vicente Regall Requena, 11 de junio de 1887		

El aprendizaje de la lectura y escritura se hacía por separado. Aprendían primero a leer y después se iniciaban en la escritura, pero no todos acababan leyendo y escribiendo. En las estadísticas del siglo XIX, y hasta bien entrado el siglo XX, aparecen junto a los que saben leer y escribir, los que sólo saben leer. El aprendizaje de la escritura podía durar hasta cuatro años; y los maestros cobraban más por enseñar a escribir. Muchos padres no podían hacer esta "inversión" y dejaban que sus hijos fueran a escuela hasta que podían trabajar. Al estar menos tiempo, el coste también era menor.

El sistema que se empleaba para enseñar a leer era muy anticuado. En el inventario de las dos escuelas se citan los Catones -12 y 10-. El "Catón" era un sistema que se empleaba en las escuelas españolas desde el siglo XVI. No sólo eran una antigualla sino que era un método lento y poco eficiente. La única ventaja es que permitía el deletreo y la lectura de toda la clase al mismo tiempo; aunque el alumno no supiera lo que leía. La memoria y la repetición hacían el resto.

Los maestros confiaban en estos métodos porque muchos no conocían las nuevas experiencias pedagógicas que se empleaban en algunas escuelas: el método Froebel, era muy utilizado en las escuelas de párvulos; o la pedagogía de Pestalozzi, implantado en algunas escuelas de las grandes ciudades desde principios del siglo.

En los Interrogatorios a los maestros de los años 1880 y 1885, citado en otro lugar, se indica todo el currículo que se enseñaba en las escuelas. El de las completas constaba de las siguientes asignaturas: Religión y moral, lectura, escritura, aritmética, gramática, agricultura, geografía e historia; geometría, dibujo y música. Como en su organización eran unitarias, no todos los alumnos se instruían en todas las asignaturas; a leer y escribir aprendían todos, pero agricultura, geografía e historia, las estudiaban muchos menos niños.

Las niñas no estudiaban éstas asignaturas, en su lugar, había otras propias del "sexo": economía doméstica, higiene y música. Además de "costura y trabajos de aguja corta"; "calceta, crochet y trabajos de aguja larga"; las alumnas mayores hacían bordados y labores de adorno.⁷⁶

⁷⁶ A.D.P.V. Correspondencia. 19 de marzo de 1879. E-9-3-16-1 Libro 7.



LOS MAESTROS

El oficio de maestro durante el siglo XIX sufrió grandes cambios, uno de los más importantes fue el aumento de su número. En el año 1836, había en las escuelas públicas de Requena un maestro y un ayudante, y una maestra de niñas. Treinta años después, el año 1868, había ya nueve, cinco en el casco urbano -dos maestros en la escuela elemental de niños, dos maestras en las elementales de niñas y una maestra de párvulos-; y cuatro maestros más en las aldeas. A finales del siglo XIX, eran quince ya, los maestros de las escuelas públicas de Requena. Crecimiento importante pero insuficiente para satisfacer las necesidades educativas del municipio, que había aumentado, de manera importante, su población en el mismo periodo.

El acceso a la profesión

Durante el siglo XVIII era frecuente que maestros y maestras ejercieran la profesión sin título. El sistema de acceso a esta profesión no era muy diferente al de los artesanos, los aspirantes no tenían que realizar estudios, tampoco existía la carrera docente. Su aprendizaje seguía los mismos pasos que los de otros gremios. Iniciaba su "carrera" como ayudante de un maestro -pasante-, aprendía a su lado los rudimentos del oficio, y cuando éste se jubilaba, lo habitual era que se quedara de titular en la misma escuela.

Los maestros de las escuelas públicas eran seleccionados por los ayuntamientos o las fundaciones, como era el caso del Colegio de San José y San Nicolás de Requena.

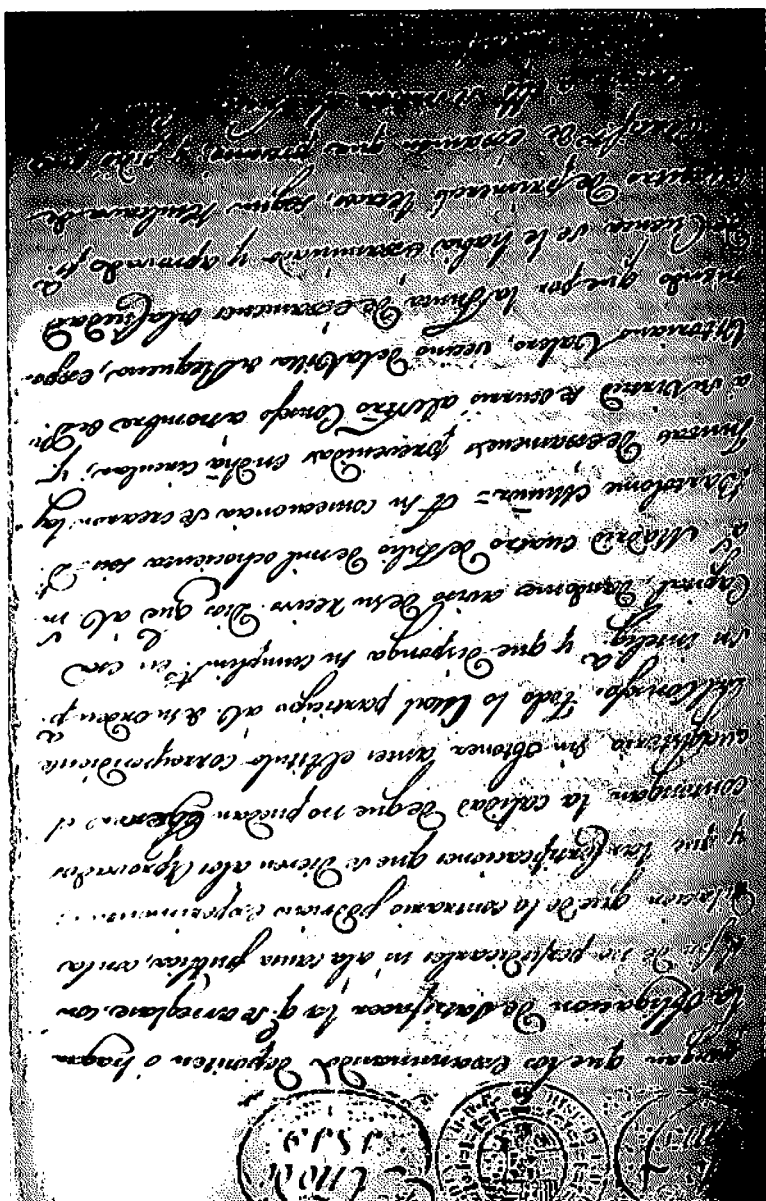
Pero después de la Revolución francesa, ante el temor a la expansión de las ideas revolucionarias, y especialmente durante el reinado de Fernando VII, aumentó el control sobre los enseñantes. Para ejercer el oficio se les exigió un título, especialmente a los maestros de las escuelas públicas, que debían presentar ante el concejo municipal. Así continuó en las primeras décadas del siglo XIX, hasta que los liberales accedieron definitivamente al poder, el año 1833, y modificaron la forma de acceso.

El título lo obtenían los aspirantes después de realizar un examen ante una de las comisiones nombradas por el Consejo de Estado; pero más que un título era un permiso.

En el Libro de Acuerdos del Archivo Municipal -años 1818, 1819- aparecen copias de títulos de maestros de primeras letras que Agustín López -hijo y padre de maestros-, Victoriano Valero y José Jiménez Monsalve, presentaron ante el Concejo Municipal para que se les reconociera dicha titulación -obtenida ante la Junta de Exámenes de la ciudad de Cuenca- y poder ejercer en la villa. El acuerdo del Concejo reconoció que habían sido examinados y aprobados, conforme a las nuevas disposiciones. Una vez presentado el título se les permitía ejercer su profesión.

Para obtener el título se les exigía tener conocimientos: "(...) en todos los ramos que comprende las primeras enseñanzas, a saber: doctrina cristiana, en aritmética y ortografía castellana, en el arte de leer, en el de escribir, y en el de comunicar a los niños todos esos conocimientos por el orden y método más breve y provechoso: habiendo escrito una plana en el pliego que acompaña y le preceptuaron y

Copia del título de maestro de Victoriano Valero, presentado al Concejo de Requena el año 1819





aprobado en las cuentas que en su segunda hoja aparecen y van rubricadas por mi...luego que salió de la sala el pretendiente los pretendidos examinadores le aprobaron con un voto y parece hallarse completamente instruido y apto...”.

Además de conocimientos profesionales, se les pedía un certificado de buena conducta del párroco y del Ayuntamiento en los que debía constar “(...) su bautismo, su limpieza de sangre, de buena vida y costumbres, conducta política aprobada y contrastada por informaciones y atestación auténtica del Ordinario Párroco Diocesano, de haber sido aprobado en doctrina cristiana”.

Los títulos de los maestros antes citados se basaban en leyes y normas del siglo XVIII que otorgaban a los maestros privilegios que antes sólo gozaban los que se dedicaban a la carrera de las letras -“artes liberales” (sic):-

“(...) se han tomado en todos los tiempos muchas providencias dirigidas al objeto de proporcionar maestros de primeras letras aptos, celosos, y capaces de enseñar a los niños no sólo los rudimentos del arte, sino también los de la religión católica, infundiéndoles el respeto debido a la potestad Real, a los Padres y Mayores...”¹

El Régimen Absolutista exigió a todos los maestros de las escuelas públicas el título, no porque les preocupara el nivel de cualificación de estos profesionales sino para controlarlos ideológicamente. Oponerse al régimen o profesar el liberalismo, podía tener trágicas consecuencias para los disidentes. La persecución, la expulsión de su oficio, la cárcel, el exilio, incluso la muerte eran castigos frecuentes. El último ajusticiado por la Inquisición fue un maestro, Cayetano Ripoll, condenado por su ideología liberal y ejecutado en la Plaza del Mercado de Valencia el año 1826.

En Requena hay ejemplos de cómo el absolutismo no estaba dispuesto a que hubiera liberales ocupando puestos en la administración (funcionarios) y en la enseñanza. Después del Trienio Liberal -1820-1823- se procedió a la depuración de todos sus funcionarios, especialmente aquellos que pudieran haber simpatizado con los liberales durante este periodo. Como consecuencia de este procedimiento, el Ayuntamiento de Requena fue informado -el 30 de octubre de 1827- de que según la Orden de la Junta de Instrucción Pública de la Provincia, los maestros de esta villa don José Jiménez y don Agustín López debían ser separados de su oficio, entendemos que por su ideología, contraria al absolutismo.

“(...) previos informes de la conducta de don José Jiménez y Don Agustín López, impurificados en primera instancia; y no habiéndolo intentado en segunda lo comunica en este ayuntamiento para que al recibo de dicho oficio se separen del Magisterio de enseñanza pública y privada a los indicados López y Jiménez dándole aviso de haberlo ejecutado”.

En un principio el Concejo no quiso acatar la Orden, pues los maestros eran naturales de Requena, tenían título, y no había otros para sustituirlos. Los maestros que cita la orden eran liberales y debieron formar parte del ayuntamiento revolucionario del Trienio Liberal o de la Milicia Nacional. Agustín López fue nombrado regidor el año 1833, nada más instaurarse de nuevo el régimen liberal en España.

¹ AMR. Acuerdos 1818-1819. Títulos de los maestros don Agustín López, don Victoriano Valero y don José Jiménez.

A pesar del interés del Ayuntamiento por mantenerlos en sus escuelas, a los dos meses -11 de diciembre- llegó otra orden de la Junta Provincial de Instrucción comunicando que se llevara a efecto, y en consecuencia, como dice un acta en los Acuerdos municipales:

"(...) quedaron separados de la enseñanza pública y privada don José Jiménez y don Agustín López maestros de primeras letras con Real aprobación". Y así ordenó el Concejo que se cumpliera.²

La política represiva de los gobiernos de Fernando VII se basaba en las recomendaciones de consejeros muy cercanos, de ideología antiliberal –en su mayor parte religiosos-, que le recordaban sus obligaciones como rey católico. En una exposición del Vicario General de las Escuelas Pías, le indica (al rey) que la educación más apropiada para los súbditos de Su Majestad, es la que sirve para "(...) contrarrestar y extinguir el germen revolucionario que tantos daños había causado a la nación".³

El control sobre la enseñanza siguió hasta la muerte de Fernando VII. El año 1831 leemos en el Libro de Acuerdos del Concejo requenense una Resolución de la Inspección General de Instrucción Pública ordenando a las diversas Juntas (de Educación Provincial y Local) que "lleven registro en el que tomen razón de los maestros de Primeras Letras con Real Título que existan o en lo sucesivo puedan establecerse en sus respectivos territorios y que a su efecto otros maestros exhiban sus títulos haciéndoles así saber para su cumplimiento, y enterados acordaron se ejecute como se manda notificándose a los maestros de Primeras Letras de esta villa".⁴

Ante esta situación, salarios bajos y muchas trabas para ejercer, no debe sorprendernos que hubiera pocos maestros. En el Colegio de San José había uno o dos, una maestra, y un preceptor de gramática. La mayor parte de sus salarios eran pagados por los padres. Otros maestros tenían escuela abierta de su propiedad, para la que necesitaban una autorización del Concejo.

A partir del año 1833, en los comienzos del régimen liberal, el sistema de provisión y titulación de los maestros cambió. Para el nuevo régimen, heredero ideológico de la Constitución de 1812, la educación tenía una finalidad muy importante: "sacar a los españoles de la ignorancia, causa de su atraso y fuente de todos sus males". Y los maestros eran una parte esencial en esta misión. Para acabar con la situación anterior, los liberales consideraban necesario romper la estructura gremial que afectaba a este oficio. Y un elemento clave era la formación de los maestros. Esta debía contener un curriculum uniforme, con un nivel mínimo y común de conocimientos.

Con este fin se idearon, a imitación de las francesas, las Escuelas Normales; institución en la que miles y miles de maestros se han formado durante más de 170 años. La primera Normal se creó el año 1839, un año después de la Ley de Instrucción Pública, aunque su desarrollo se concretó en años posteriores. Pronto algunos maestros requenenses acudieron a formarse en estas Escuelas, como don Francisco López, pensionado durante dos años por el Ayuntamiento de Requena a la Normal de Cuenca desde el año 1846 hasta el año 1848.

2 AMR. Acuerdos 2730. Septiembre- diciembre 1827

3 ARTOLA, Miguel. *La burguesía revolucionaria*. Ed. Alfaguara. Pág. 277

4 AMR. Acuerdos. 25 de enero de 1831



No obstante, el nuevo régimen también deseaba controlar ideológicamente a los enseñantes. Así, los alumnos aspirantes a una plaza de las Escuelas Normales debían presentar un certificado de buena conducta política y otro de buena conducta moral, éste a cargo de la autoridad religiosa. En el libro de Acuerdos del Ayuntamiento de esos años, hemos encontrado varias solicitudes de certificados de jóvenes requenenses, bien para estudiar en las escuelas normales o bien para obtener una plaza por oposición. En todos se hace constar su excelente conducta:

"(...) Que son sujetos que por su intachable conducta moral y política se han hecho acreedores al aprecio público de esta población, así como también han merecido y merecen su confianza y la de este Ayuntamiento por su celo y buena dirección de los establecimientos a cuyo frente se hallan".⁵

Estos certificados son los de don Francisco y don Telesforo López, pero como se ha indicado hay otras solicitudes, bien de maestros o maestras. Doña Antonia Caruda de estado casada de esta vecindad solicita:

"(...) Que este Ayuntamiento le expida un certificado con que acreditar su buena conducta moral y política, por un memorial con fecha de ayer que fue leído en esta sesión; pidiendo también que en dicho certificado exprese que hace diez y nueve años que se haya dedicada a enseñar a las Niñas las labores, con aprovechamiento de las mismas...".⁶

En años sucesivos, maestros y maestras requenenses acudirán a formarse a la Normal de Cuenca (cuando Requena pasó a formar de la provincia de Valencia, muchos prefirieron la de esta ciudad). La titulación era de dos tipos: maestro de escuela superior y, la más frecuente, la de maestro elemental.

El título para regentar una escuela superior se obtenía tras dos años de estudios, que debían sumarse a los dos que eran necesarios para ser maestro de escuela elemental. Estos destinos según la Ley de Instrucción Pública de 1838, sólo podían obtenerse en localidades que tuvieran una población superior a 1.200 vecinos, como era el caso de Requena. Además de la categoría de la plaza, el sueldo era también mayor.

Una vez conseguido el título elemental o superior, para acceder a una plaza pública se debía pasar un examen ante la Junta Local; tras su aprobación, como solía suceder, se consideraba a este maestro titular de la misma.

La escuela superior de Requena tuvo una corta vida, y poco después de la muerte de don Francisco López, el año 1861, fue transformada en escuela elemental.⁷

Unos años más tarde, con la Ley de Bases de 1857 el sistema de acceso a las escuelas

5 AMR. Acuerdos. 12 de mayo de 1853

6 AMR. Acuerdos. 26 de octubre de 1849.

7 Como se comentó en otro apartado, la razón principal fue que con la nueva ley educativa –la Ley Moyano, 1857– se cambió el criterio de clasificación de las escuelas. A diferencia de la ley anterior, ésta precisaba que sólo en las capitales de provincia y los pueblos de más de 10.000 habitantes, habrá una escuela superior y, aunque Requena tenía más de 12.000 habitantes, como en el casco urbano solamente habitaban 7.200, la escuela superior fue transformada finalmente en elemental.

públicas se modificó. El ingreso será por oposición, y el nombramiento de los maestros y maestras públicos se dejó en manos de la autoridad gubernativa. Los maestros de Requena eran nombrados por el Rector de la Universidad de Valencia.

En Requena, en la segunda mitad del siglo, la mayor parte de las plazas estaban ocupadas por maestros con título y con oposición. No obstante, algunos destinos los ocuparon personas con escasos conocimientos, pues la Ley Moyano permitió que así sucediera en las escuelas incompletas, en la comarca casi todas las de las aldeas.

En las escuelas privadas la inspección intervenía muy poco y éstas solían estar ocupadas por maestros y maestras con escasa formación. En un listado de maestros de escuelas privadas abiertas en Requena el año 1880, sólo dos maestras tenían título, doña Baltasara Dolz y doña María Dolores Bolinches, el resto de los maestros y maestras habían presentado para ejercer el oficio un certificado de aptitud.

El salario

Para este apartado se ha dividido el siglo en dos periodos, uno hasta 1840, en el que los municipios no están obligados a pagar los salarios de los maestros, y de hecho en Requena no los pagaba; y otro, en el que si bien se cobraban irregularmente, al menos en los nombramientos, se incluye el importe de los salarios y la obligación de los ayuntamientos de pagarlos.

o Los salarios: 1800-1840

Al iniciar el siglo la educación pública dependía de la Fundación García-Dávila. Los salarios eran escasos, para la maestra no alcanzaban los fondos y debía conformarse con una habitación que empleaba como vivienda. La Fundación se encontraba en una situación de franca decadencia y, si bien es cierto, que las escuelas continuaban en el Colegio, y había maestros que cobraban parte de su salario de ella, también lo es que desde finales del siglo XVIII las rentas que obtenía de los juros y bienes dejados en su testamento por don Juan García-Dávila habían menguado mucho, y sólo eran suficientes para pagar los salarios de los administradores. La mayor parte del salario de los maestros era costeado por los padres de los alumnos.

Además de las escuelas públicas municipales, había otras particulares en el casco urbano y las aldeas, atendidas por maestros, generalmente de escasa formación, que enseñaban también a leer y escribir. Se les cita en alguna acta de los Acuerdos, especialmente cuando piden una subvención, pero su número es difícil de concretar porque no figuran en los registros oficiales.

Con el nuevo régimen liberal la educación se convirtió en un asunto fundamental. Así parece ser para el nuevo Ayuntamiento, que el año 1836 acordó nombrar a un maestro y un ayudante para las escuelas de primeras letras, al mismo tiempo que se comprometía a fijar el salario de ambos en los presupuestos del año siguiente.

*Acuerdo para nombramiento de cargos y oficios públicos



Con presencia de las órdenes y decretos sobre instrucción primaria y lo urgente que existe establecimiento en esta Villa, se ha instruido el Ayuntamiento del Reglamento y demás trabajos formados por la Comisión establecida con arreglo al Real Decreto de 21 de octubre de 1834 que ha sido de su aprobación, y debiéndose poner en práctica instalando la escuela de primera letras al cuidado de maestro aprobado y ayudante, que por ahora servirán conforme tiene determinado dicha Junta, sin perjuicio de que obtengan la dotación y el Ayuntamiento fijará del presupuesto de sus gastos municipales en el corriente año, en este concepto nombran a don Agustín López maestro aprobado de Primeras Letras y de esta Villa para la que va a establecerse y por ayudante a don Francisco Soriano de este domicilio, oficiándose así a la Junta de Instrucción Primaria para que la lleve a efecto contando en punto tan interesante con cuanto esté al alcance del Ayuntamiento, que no omitirá medio alguno para que la juventud del Pueblo a cuya cabeza se encuentra logre de los saludables beneficios efectos que de ella se ha propuesto en la expedición de otras Reales órdenes y Decretos.⁸

Efectivamente, unos meses después, el Ayuntamiento presentó una memoria en el Libro de Cuentas indicando el estado de la educación y cuáles eran las necesidades que las nuevas leyes obligaban a atender. Dicho documento, citado en otro capítulo, nos ha permitido conocer que las escuelas ya estaban abiertas, que asistían cuatrocientos niños, pero, los salarios del maestro y su ayudante dependían, todavía, de lo que los padres les pagaban. Había también una maestra de niñas que cobraba igualmente de los padres.⁹

A partir del año 1838 los maestros comienzan a cobrar sus emolumentos del municipio, como nos certifican los documentos del Archivo Municipal “3.321 reales. Pagados a D. Agustín López y D. Francisco Soriano como maestros de Instrucción de esta ciudad, según consta por dos libramientos”.¹⁰

El salario era inferior a lo acordado en el Reglamento Municipal: 8.300 reales al maestro y su ayudante. Pero eso con el tiempo se convirtió en una normalidad. Durante casi todo el siglo los maestros cobraron su sueldo tarde y casi nunca lo que las leyes indicaban para la plaza que ocupaban.¹¹

Atraso e irregularidad fueron dos constantes que caracterizaron el sistema que ideó el liberalismo para pagar a sus maestros y sostener las escuelas públicas. No sólo los salarios eran bajos, parecidos en muchos casos al de un obrero, sino que además se les rebajaba arbitrariamente.

Como se ha dicho en otro capítulo, en la correspondencia del Archivo Municipal consta una reclamación de los maestros públicos D. Agustín López y D. Francisco Soriano, al Presidente de la Diputación Provincial, quejándose de que el Ayuntamiento les había rebajado el sueldo asignado. Curiosamente el Consistorio reconoció la justicia de la reclamación, pero no deseaba que se les diera la razón a los reclamantes porque tendría que pagarles los atrasos de años anteriores.¹²

8 AMR. Acuerdos y presupuestos. 2729. 2 de enero de 1836

9 AMR. Libro de Cuentas. 1836 Obligaciones del Ayuntamiento

10 AMR. Libro de Cuentas. 1838

11 AMR. Libro de Cuentas de Propios. 2424. Año 1838. Esta deuda era de la cuenta de los Bienes de Propios con el Fondo de Contribuciones, no con los maestros; y era con lo que el Ayuntamiento pagaba el déficit de caja de los Bienes de Propios, como explica en los justificantes finales anuales de la cuenta de Propios.

12 AMR. Libro de Salidas de Correspondencia. 29 de diciembre de 1840. Pág. 131

Las reclamaciones salariales llevaron a un enfrentamiento muy duro del Concejo requenense con sus maestros. Don Francisco López y Don Francisco Soriano, -maestros de las escuelas públicas el año 1844- presentaron un memorial al Ayuntamiento y a las autoridades provinciales, motivado porque en los nuevos presupuestos municipales se les había rebajado el sueldo. La respuesta del Ayuntamiento fue fulminante y resolvió, en primer lugar, cesarlos, y a continuación nombrarlos interinos.

El enfrentamiento continuó y ante el amago de los maestros de dimisión de sus cargos, fueron cesados definitivamente. Los maestros respondieron llevándose de las escuelas los enseres que eran de su propiedad; curiosamente entre éstos se encontraban los bancos en los que los alumnos se sentaban. En otro apartado se comenta el episodio, pues se alargó durante unos años hasta que con otra corporación en el Ayuntamiento, regresaron a las escuelas municipales.¹³

La Ley de 1838 había dispuesto unos reglamentos que obligaban a los ayuntamientos a crear y sostener la educación pública, pero al no dotarlos de recursos suficientes, los objetivos nunca se cumplieron, a pesar de toda la retórica iluminista que impregna las actas municipales.

o Los salarios: 1840-1900

Como hemos visto, a pesar de que el salario estaba consignado por las leyes educativas, no se cobraba en su integridad. Los ayuntamientos tenían el deber de hacerlo, pero por unas razones u otras, o no pagaban o lo rebajaban. A partir de la década de 1840 observamos que, si bien a veces cobraban con retraso, los salarios son aprobados todos los años en el presupuesto municipal y guardan una relación más acorde con lo que las leyes educativas ordenaban. A finales de siglo los ayuntamientos dejaron de asumir sus obligaciones —especialmente el de Requena-, y las deudas con los maestros se convirtieron en un problema nacional.

El sueldo de los maestros variaba según el destino y su forma de acceso —interina o en propiedad-. Su base era una paga fija, que dependía del tipo de plaza —no tenía la misma categoría, una del casco urbano que la de una aldea, pues se basaba en el número de habitantes-. Su clasificación solía ser revisada cada cierto tiempo, pero no con la celeridad que reclamaban los maestros. Los haberes se completaban con lo que pagaban los alumnos, según un sistema de clasificación que hacían conjuntamente ayuntamiento y maestros. La parte correspondiente de los que eran declarados “alumnos pobres” la pagaba el Ayuntamiento; la otra, los padres de los alumnos. Algunos de los conflictos entre maestros surgían por la matrícula y estas clasificaciones, pues a mayor número de alumnos la posibilidad de estos ingresos era superior. A los haberes se sumaban las gratificaciones por servicios especiales, como las clases nocturnas en las escuelas de adultos, y podían incluir también premios. De todas formas, la paga fue siempre insuficiente y el salario permanecía igual años y años, sin tener en cuenta el aumento de los precios de artículos básicos, como el pan.

13 AMR. Acuerdos Municipales. Varias actas. Año 1844. Un año después aparece en los Presupuestos como maestro de la escuela superior de la ciudad y el año 1853 fue examinado y aprobado para la plaza superior de la escuela pública requenense. (El sistema de provisión de plazas por oposición se introduce el año 1847, pero no para todas.)



"Oficio de la Comisión Local de Instrucción Primaria en el que dice a esta Municipalidad...se sirva esta corporación señalar las cuotas que los Niños y Niñas que asisten a las Escuelas de esta ciudad, dotadas de los fondos comunes, han de contribuir para retribuir a los respectivos maestros...Acordó el Ayuntamiento por unanimidad de votos señalar las siguientes cantidades:

Los Niños que asisten a la Escuela Superior han de retribuir a su Director con la suma mensual de 5 reales, cuatro, tres y dos. Los que asisten a la escuela elemental y a la de Niñas que dirige doña Antonia Caruda han de contribuir con la suma de cuatro, tres y dos, también mensuales.

Y para designar cuáles son los que deben satisfacer otras cuotas; y los que no deben satisfacer cosa alguna, dispuso el Ayuntamiento reunirse en esta sala Consistorial a las nueve del día siguiente con asistencia de maestros y maestras de otras escuelas para hacer la clasificación de niños a quiénes se convocaron para otras horas."¹⁴

El año 1850, los salarios de los maestros de las escuelas públicas requenenses eran los siguientes:

Don Francisco López. Escuela Superior : 6.600 reales
Don Francisco Soriano. Escuela elemental 3.200 reales
Doña Antonia Caruda. Maestra de niñas. 3.000 reales
Doña Catalina López, ayudanta. 306 reales
Doña Carmen García, ayudanta. 306 reales

A finales de siglo los salarios eran, en precios reales, inferiores a los que se pagaban cincuenta años atrás; el de un maestro con plaza en propiedad en Requena ascendía a 1.375 pesetas, uno de los más elevados de la provincia -2.000 en la capital, Valencia-, pero inferior al que cobraba Francisco López, maestro de la escuela superior de Requena el año 1853: 6.660 reales.¹⁵

Los maestros interinos de la ciudad cobraban lo mismo, aunque fueron pocos, y sus nombramientos eran de corta duración. Solían ocupar plazas vacantes por traslado o jubilaciones, hasta que el nuevo titular era nombrado por el rectorado.

El salario de la maestra era inferior al de los maestros, pero a finales de siglo se habían igualado y cobraban la misma cantidad, 1.375 pts...

En las aldeas era más frecuente el nombramiento de maestros interinos. La provisión de estas plazas dependía también del rectorado, pero cuando había cierta urgencia o la vacante estaba mucho tiempo sin ser ocupada, la Junta Municipal de Instrucción tenía potestad para nombrar un maestro que podía no tener título. El salario era inferior al que se cobraba en una plaza en la ciudad, pues el número de habitantes también lo era; daba igual que fueran escuelas completas o incompletas.

Un maestro con nombramiento por oposición en Los Pedrones cobraba, el año 1892, 675

¹⁴ AMR. Acuerdos. 12 de abril de 1850

¹⁵ AMR. Libro de Propios. Año 1850

pesetas; otro en Casas del Río, dos años después, con plaza en propiedad también, 500 pesetas.

La situación de los maestros interinos en las aldeas era peor. El año 1899 se nombró uno para la plaza –de temporada todavía- de las aldeas de la Portera y Hortunas con un salario de 312'50 pts., menos de la mitad de lo que cobraba unos meses antes otro maestro interino en la misma plaza: 675 pts... Se entiende que no tuviera demasiado interés en ocupar la escuela.

La Junta Municipal llama la atención a don Antonio Ortega, porque percibe el sueldo de maestro interino de la escuela de la Portera y Hortunas sin haberla desempeñado, y lo que agrava más la denuncia es que se le acusa también de que: "tiene y ha tenido una escuela laica" en Requena. Las escuelas de temporada continuaron durante mucho tiempo y con frecuencia fueron una causa de conflictos entre maestros, padres y Ayuntamiento.¹⁶

En esta tabla extraída del Presupuesto del año 1887, se muestra la variedad de salarios de maestros y maestras destinados en Requena –el de éstas, como se ha dicho, se había igualado ya al de los maestros- .¹⁷

Presupuesto Gastos Instrucción. Año 1887	
Por la dotación de 3 maestros de 1ª enseñanza a razón de 1375 pts.. cada uno. Requena	4.125 pts..
Por una maestra de Párvulos. Requena	1.375 pts..
Sueldos ayudante maestra Párvulos. Requena	500 pts..
Sueldo de dos maestras a razón de 1375 Pts... Requena	2.750 pts..
Por un maestro Escuela de San Antonio	825 pts..
Por un maestro Escuela de Campo Arcís	625 pts..
Por un maestro Escuela de Pontón y Derramador	625 pts..
Por un maestro Escuela de Lázaro y Albosa	625 pts..
Por un maestro Escuela de Hortunas, La Portera y Pedrones	625 pts..
Por una maestra de niñas en San Antonio	625 pts..
Por un maestro Escuela de Rebollar y Villar de Olmos	625 pts..
Por un maestro Escuela de Casa del Río	500 pts..
Total	13.825 pts..

Los salarios eran escasos y para que la situación fuera más humillante se pagaban con atraso. Los ayuntamientos no pagaban y preferían atender otras necesidades antes que las educativas, a pesar de los requerimientos de las autoridades provinciales para que pagaran a sus maestros. Multas, intervención de los fondos municipales, publicación en el Boletín de la Provincia la lista de ayuntamientos morosos; es igual, los consistorios son apremiados pero no pagan.¹⁸

¹⁶ AMR. Libro de actas de la Junta Municipal de Educación Primaria.1383. 23 de junio de 1902

¹⁷ AMR. Relación nº 18. Presupuesto. Gastos Instrucción año 1887.

¹⁸ BOPV. Números 79 y 208 del año 1873 y nº 85 del año 1880.



Al finalizar el siglo, efectivamente, hay más maestros, pero el gasto dedicado a educación no ha subido en la misma proporción. Si analizamos los presupuestos del Ayuntamiento de Requena de los años 1860 y 1887, se observa que el dinero presupuestado para la instrucción pública ha crecido, sin embargo, al compararlo con el gasto total obligatorio, observamos que el porcentaje dedicado a Instrucción ha bajado. En el año 1860, esta partida supone el 24'3% del total de gastos del Ayuntamiento, mientras que el año 1887, ha descendido al 18'9%.

Presupuestos Ayuntamiento de Requena. Gastos obligatorios ¹⁹

Partidas	Año 1860 - %	Año 1887 - %
Ayuntamiento	30.150 r	30.809 pts.
Policia de seguridad	-----	5.191 pts.
Policia urbana y rural	15.794 r	11.765 pts.
Instrucción pública	23.410 r - 24'3 %	24.898 pts.. - 18'9%
Beneficencia municipal	3.250 r	1.850 pts.
Obras Públicas	5.500 r	8.805 pts.
Corrección pública	10.156 r	11.846 pts.
Montes	1.750 r	-----
Cargas	1.511 r	31.908 pts.
Gastos voluntarios		
Obras de nueva construcción	-----	1.125 pts.
Imprevistos, Calamidades	4.450r	3.000 pts.
Total	95.971 r	131.229 pts.

La deuda y los impagados de los ayuntamientos con los maestros llegaron a ser realmente escandalosos y solamente se solucionó cuando recién creado el Ministerio de Fomento, el año 1901, el gobierno asumió su pago.

LAS MAESTRAS

Uno de los fenómenos educativos más importante del siglo XIX fue el crecimiento de la escolarización de las mujeres. Para que fuera posible necesitó la incorporación masiva de maestras a la enseñanza.

A diferencia de las mujeres dedicadas a la educación en el Antiguo Régimen, pocas y, como se ha dicho en otros apartados, de escasa preparación, las Leyes de 1838 y especialmente la de 1857 (Ley Moyano), obligaron a las maestras a tener un título y, para conseguirlo, a estudiar en las Escuelas Normales.

La Escuela Normal Central (para maestras) se crea en Madrid el año 1858, y cinco años después la Escuela Normal de Párvulos. La de Valencia tardó unos años más, el año 1864; tres años después se diplomaba la primera promoción.

¹⁹ AMR. Libro de Presupuestos. 1839-1862 Libro 1.946 y Libro 2.597

Tuvo tanta aceptación y la respuesta fue tan favorable, que muy pronto se hace patente una de las características de esta profesión, su feminización.

El año 1885, el 96% de las maestras valencianas eran tituladas; la proporción de maestros era algo inferior, el 92%. En España había menos profesionales titulados: el 65% de los hombres; el 96% de las mujeres.

Las maestras en Requena en el siglo XIX

En Requena hubo maestras en las escuelas públicas desde el siglo XVII.¹ Ya vimos cómo el Colegio de San José atendía también a las niñas y lo que aprendían en él. Sin embargo, a principios del siglo XIX, en un momento en el que la educación estaba en un estado de decadencia absoluta, las escuelas públicas de niñas no se consideraban necesarias. Los fondos de la fundación no daban para pagar a los maestros, y mucho menos a las maestras.

En la petición que se realizó a la autoridad provincial el año 1819 para que se autorizara la contratación de enseñantes para las escuelas públicas, no se incluía a la maestra. No obstante, en el Colegio había una escuela de niñas, a la que asistían pocas, atendida por una maestra sin título, que cobraba lo que los padres podían pagar.

Junto a estas escuelas "públicas" había otras de titularidad privada que más que enseñar, cuidaban a las niñas. En Valencia se denominaban "costuras". La razón del nombre deviene de lo que principalmente aprendían las niñas: labores, algunos conocimientos de doctrina cristiana y poco más. A estas escuelas asistían niñas y también párvulos, de ambos sexos, a los que los padres por razón de su trabajo no podían atender. Las mujeres que llevaban estas escuelas solían ser las mujeres de los maestros, no necesitaban tener título, y tampoco mucha formación, algunas eran analfabetas.

Pero el año 1836 sucedieron cambios políticos importantes, fueron los primeros años del régimen liberal y el Concejo presentó un proyecto –"Obligaciones ..."– para crear unas escuelas públicas en la ciudad.

Esas "Obligaciones" nos indican el estado de la educación en el municipio, las escuelas que estaban abiertas en el Colegio, mantenidas "milagrosamente" con las escasas rentas de la fundación, lo que los padres pagaban, y los maestros que se encontraban a cargo de las mismas. De la escuela de niñas, lo único que dice es que –el Ayuntamiento– tiene el compromiso de crearlas.

Unos años después -1838- el maestro y su ayudante se pagaban con los fondos municipales no así la maestra de niñas que cobraba sólo de los padres.

En años sucesivos aparecen en los Presupuestos consignaciones para el salario de la maestra, pero no lo cobra como indica el Diccionario de Pascual Madoz, que confirma lo que hemos explicado anteriormente. Según éste, en Requena "(...) había tres escuelas de niños a las que asisten 273 alumnos, una atendida por un maestro y su ayudante, dotada con Fondos de Propios.

¹ Consideramos titularidad pública a las escuelas que atendían a los niños con fondos públicos, bien del Ayuntamiento o de las fundaciones que desde el siglo XVII educaban a la mayor parte de los niños requenenses.



Y dos más sin dotación. (Pagan los padres). Una Escuela de Gramática Latina. 29 alumnos. (Pagan los padres); y cuatro maestras que atienden a 460 alumnas. (Pagan los padres)".²

Finalmente el año 1850 se cumple lo prometido en las Obligaciones y se nombra a la primera maestra titular de Requena, doña Antonia Caruda, -que ya ejercía en las escuelas públicas, pero sin cobrar del Ayuntamiento- con título para ejercer la profesión, y un salario de 1.850 reales, inferior en mucho al de los maestros. También aparecen citadas las dos ayudantas de esta escuela: doña Catalina López y doña Carmen Gracia, cuyo sueldo asciende a 306 reales. La incorporación de maestras con título supone también una mejora de su salario, pues dos años después éste asciende ya a 3.000 reales, inferior aún al de los maestros (Don Telesforo López, maestro de la escuela elemental cobraba 5.200 reales).

Como se ha indicado en el apartado anterior, el salario de las maestras se igualó al de los maestros. A finales de siglo era prácticamente el mismo, situación excepcional en una época en la que el salario de las mujeres en España era muy inferior al de los varones.³

El número de escuelas públicas de niñas en Requena creció hasta igualar a las de niños (su matrícula fue casi siempre superior). La razón fue principalmente económica. Los niños abandonaban antes la escuela porque eran necesarios para realizar las faenas del campo y las niñas, más que a aprender a leer y escribir, eran escolarizadas para que sus madres pudieran trabajar. Por eso las exigencias (educativas) eran menores. Veamos en este certificado que expidió el Concejo a doña Antonia Caruda, la primera maestra titulada de Requena, lo que se enseñaba en su escuela:

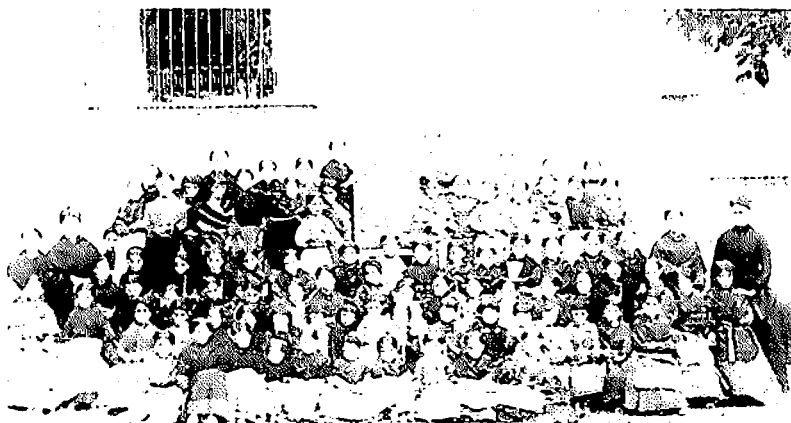
"Doña Antonia Caruda de estado casada de esta vecindad solicita: Que este Ayuntamiento le expida un certificado con que acreditar su buena conducta moral y política, por un memorial con fecha de ayer que fue leído en esta sesión; pidiendo también que en dicho certificado exprese que hace diez y nueve años que se haya dedicada a enseñar a las Niñas las labores, con aprovechamiento de las mismas. (...), y por ello en los muchos años que está dedicada a la instrucción de las niñas, han asistido a su enseñanza las pertenecientes a familias las más distinguidas, y en mayor número que han concurrido a otras escuelas. **Los adelantos adquiridos por sus alumnas en labores propias de su sexo, en urbanidad y religión**, le han adquirido el crédito de ser la mejor de las maestras de niñas que existen en la ciudad. Que este escrito se le entregue original así despachado, para el uso que pueda convenirle".⁴

Lo que se ha subrayado era lo que se esperaba que una maestra enseñara a sus alumnas en el siglo XIX. La sociedad requenense no necesitaba otro tipo de instrucción para sus mujeres, el único papel que se les encomendaba era que fueran buenas madres, esposas de familia ejemplares y piadosas creyentes. Y que aprendieran "las labores propias de su sexo". Con eso era suficiente.

² Pascual Madoz. 1845. Tomo II. 1987. Pág. 361.

³ AMR. Relación nº 7. Presupuesto de gastos Instrucción año 1860, y Relación nº 18. Presupuesto de gastos Instrucción año 1887

⁴ AMR. Acuerdos. 26 de octubre de 1849.



Escuela de niñas. Requena. Año 1885. La maestra puede ser doña Rosa Calatayud Pericás. Debido a la elevada matrícula contaba con maestras auxiliares.

Desde mediados de siglo, para atender la creciente demanda de puestos escolares se hicieron las aulas de niños y niñas. Por eso aparece en las plantillas de los colegios la figura del ayudante o "ayudanta", generalmente personas sin estudios de magisterio.

Sin embargo, el desarrollo fue desigual. En las aldeas había más población que en el casco urbano; pero sólo había una escuela de niñas en San Antonio; el resto de las escuelas rurales eran incompletas –de temporada- y mixtas, pero la asistencia a clase de las niñas en estas localidades era muy inferior a las de los niños. Estas diferencias en la escolarización de niños y niñas en las aldeas fueron una de las causas de las bajas tasas de alfabetización del municipio requenense al finalizar el siglo.

Estadística de Primera Enseñanza. Años 1880 y 1885. Interrogatorios		
Escuelas	Niños matriculados	Niñas matriculadas
Escuela Elemental Incompleta Mixta de Casas del Río. (*)	32	14
Escuela elemental de temporada de Campo Arcís, Albosa y Lázaro (*)	Campo Arcís: 28 Lázaro: 43 Albosa: 7	No asisten niñas
Escuela elemental incompleta y de temporada de Hortunas, Pedrones y Portera. Maestro: Eugeniano Barona. (**)	33	No asisten niñas.
Escuela elemental incompleta de temporada de El Rebollar y Villar de Olmos. Maestro: Severino Espadich	30	No asisten niñas.



Escuela de niñas elemental completa de San Antonio. Maestra: Manuela Prades. (*)		46 La única escuela de niñas de las aldeas.
Escuela de niños elemental completa de San Antonio. Maestro: Salvador Domingo. (*)	34	
Escuela elemental incompleta y de temporada de El Pontón y Derramador. Maestro Juan B. Tormo. (**)	49	No asisten niñas.
(*) 1880. (**) 1885		

Elaboración del autor. Fuente: ADPV.⁵

Además de las escuelas públicas siempre hubo maestras que de manera privada atendían a las niñas requenenses. En los Acuerdos Municipales se cita el nombre de algunas, como Ventura Gil, que en el año 1841 hacía catorce años que ejercía el magisterio; otra maestra citada en el libro de Acuerdos del año 1850 es Dolores Alpuente, que pide certificado para examinarse y obtener el título, y se indica que ha ejercido de maestra durante muchos años. El mismo año presentó una solicitud al Ayuntamiento para establecer una escuela en la calle del Pozo del Castillo. El año 1857 aparece otra maestra, no se cita su nombre, que junto con su esposo, Pedro Candela, solicitó también permiso para ejercer el magisterio en Requena y el consistorio les autorizó a hacerlo.

El año 1878 había cinco escuelas privadas en Requena, dos eran de niñas. Una de ellas a cargo de doña Baltasara Dolz, con título, a la que asistían 82 niñas de edades diferentes. La segunda estaba atendida por doña Rafaela García, sin título, con una matrícula de 87 niñas, también de diferentes edades.

Dos años después, además de la escuela de doña Baltasara hay abiertas al menos tres escuelas más. Una a cargo de doña Catalina Zanón, -sin título- a la que asisten veintiún niños menores de seis años y veintisiete niñas de diferentes edades; otra dirigida por doña Ana María Martínez, -también sin título- a la que asisten seis niños menores de seis años y veintitrés niñas; y la escuela de doña María de los Dolores Bolinches, maestra con título elemental, con una matrícula de treinta y ocho niñas.

Es posible que hubiera otras escuelas abiertas, sin autorización del Ayuntamiento, a cargo de personas de escasa preparación. Dichas escuelas no eran tal, más bien un espacio para cuidar a niñas de familias humildes, cobraban poco y la educación que recibían eran las "labores propias de su sexo", o sea coser.

La educación de las mujeres durante el siglo XIX es un ejemplo de la posición que ocupaban en la sociedad española. Conviene recordar que la población femenina, no tenía derechos políticos y, por lo tanto, no podía votar. En consecuencia, la educación de los niños y niñas siguió durante casi todo el siglo caminos dispares. Las escuelas mixtas no se concebían en la mentalidad de la época, pues lo que un varón necesitaba aprender era diferente a lo que precisaba una mujer.

⁵ADPV. Interrogatorios. Estadística de Primera enseñanza. E-9.3.14. Caja 28 y 38. Año 1880 y 1885.

El modelo de mujer que esta sociedad cada vez más aburguesada promovía, era el de ángel del hogar. Así parece ser el objetivo de la Ley Moyano del año 1857, cuando en el artículo 5º proclama un currículo para las niñas diferente al de los varones. Currículo diferente, fines diferentes.⁶

"En las enseñanzas elemental y superior de las niñas se omitirán los estudios de que tratan el párrafo sexto del artículo 2º-que dice: Breves nociones de Agricultura, Industria y Comercio, según las localidades- y los párrafos primero y tercero del artículo 4º -Primero: Principios de Geometría, de Dibujo lineal y de agrimensura; y el tercero: Nociones de Física y de Historia Natural acomodadas a las necesidades más comunes de la vida-, reemplazándose con:

Primero: Labores propias del sexo.

Segundo: Elementos de dibujo aplicado a las mismas labores.

Tercero: Ligeras nociones de Higiene doméstica."

Veinte años después del certificado de buena conducta de doña Antonia Caruda, la educación de la mujer no había cambiado como podemos comprobar en este documento⁷:

Currículo de los alumnos y alumnas que asistían a las escuelas requenenses	
Niños	Niñas
Religión y moral	Religión y moral
Lectura	Escritura
Aritmética	Aritmética
Gramática	Gramática
Agricultura	
Geometría, dibujo, música y otras enseñanzas	
Geografía e Historia	Geografía e historia
	Economía doméstica, higiene, música y otras enseñanzas
	Costura y trabajos de aguja corta
	Calceta, crochet y trabajos de aguja larga
	Bordados y labores de adorno

o Las maestras de párvulos

Además de la atención de las niñas, a las maestras les fue encomendada otra importante misión, la educación de los párvulos. La atención a los niños de esta edad estaba prevista en las principales leyes educativas de este siglo, la de 1838 y la de 1857, pero su desarrollo no se concretó ni fue preocupación de los ayuntamientos.

El desarrollo de la educación en este nivel se debió al interés del ministro Albareda. Durante su gobierno se emprendieron reformas importantes en la educación de párvulos, como la

⁶ La Ley de 1857 -Ley Moyano- es la primera que obligó a los ayuntamientos a crear escuelas de niñas.

⁷ ADPV. Interrogatorios. Estadística de Primera enseñanza. E-9.3.14. Caja 28. Año 1880



difusión del método Froebel, y el que este nivel educativo fuera exclusivo para maestras –y no por maestros auxiliados por su mujer, como sucedía hasta entonces-. En consecuencia, el año 1882 se creó el título específico de Maestras de Párvulos (Real Decreto de 17 de marzo de 1882).

El primer nombramiento de maestra de párvulos en Requena fue del año 1883 y la primera escuela se encomendó a doña Leonor Valor (nombramiento interino). Debía haber una gran demanda o tuvo un gran éxito, porque el año siguiente se solicitó, y se aprobó por la Junta Local de Instrucción, una ayudanta para esta escuela. Se justifica dicha petición en que asisten más de 200 alumnos y era necesaria para “(...) ayudar a la maestra no sólo en el cuidado de los niños de tan corta edad sino también a conservar el orden y la compostura puesto que de otro modo los esfuerzos y desvelos de aquella serían infructuosos”⁸. Unos meses después se nombra para el puesto de maestra interina a doña Leonor Franco Peris, con un sueldo de 500 pesetas.

Doña Francisca Jiménez López fue la primera maestra de párvulos en propiedad de Requena y el sueldo el mismo que el de los maestros y maestras de la escuela elemental de la ciudad: 1.375 pesetas. La única variación en los años siguientes fueron los haberes de la maestra ayudante desde las 500 a las 687 pesetas. Estas diferencias se debieron a que hubo dimisiones y ceses frecuentes, y los nombramientos no debieron ser siempre de personas con la preparación y el título apropiado.

La inauguración de la primera escuela de párvulos fue narrada como una gran efemérides por Herrero del Moral en su Historia de Requena.⁹

Las denuncias

La posición del maestro en la sociedad del siglo XIX no puede decirse que fuera privilegiada. Es un grupo que crece en número, pero no mejora socialmente. Su salario era mísero, porque los políticos y los padres no valoraban su trabajo. Cobraba poco y mal porque su profesión no era apreciada, y no era apreciado –valorado socialmente- porque su salario no le permitía ascender.

Pero hay otros aspectos que también explican las dificultades de este colectivo formado por personas de ideología muy diferente. Los maestros, aunque desde mediados de siglo se formaban en la Escuela Normal, no provenían de la clase media, eran hijos de tenderos, pequeños propietarios, funcionarios, o hijos de maestros, que habían destacado en la escuela por encima de la media y veían en esta profesión una forma de subsistencia. En ocasiones ésta era la única manera de mejorar socialmente, pero respecto a sus iguales, porque las posibilidades de ascenso eran casi nulas.

Sin embargo, la vida del maestro era dura: salarios bajos, cobrados con atraso; destinos apartados en escuelas lóbregas, mal ventiladas y escasamente equipadas; y además, enfrentamientos frecuentes con padres que no valoraban su trabajo, que sólo enviaban a sus hijos a la escuela cuando no había actividad en el campo.

⁸ AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 22 de enero de 1883.

⁹ HERRERO DEL MORAL, Enrique. 1990. Pág. 273

A esto hay que agregar el interés de la sociedad por controlar legal y moralmente al maestro. Nada nuevo. Ya vimos cómo desde antiguo, este colectivo debía presentar un certificado de buena conducta -moral y política- para ejercer el oficio. El magisterio era un colectivo vigilado por los padres, las autoridades municipales y la Inspección Educativa.¹⁰

La convivencia podía ser difícil con los padres de los alumnos y compañeros que en ocasiones acababa en enfrentamientos y denuncias, ante la Junta Municipal de Primera Enseñanza, aunque, a veces, por la gravedad de las mismas, llegaban directamente a instancias superiores, hasta el Presidente de la Junta Provincial de Enseñanza. Muchas se sobreesaban, pero algunas causaban un daño enorme a los acusados.

Las hay de todo tipo. Era frecuente la denuncia a maestros de las aldeas por abandono de destino, pues algunos a pesar del nombramiento, no se presentaban. Hemos citado la denuncia a la Junta Local -1884- de los vecinos de Los Pedrones quejándose de que el maestro no permanecía en su destino el tiempo que debía ejercer en aquella agrupación -cuatro meses-. No debió tener mucha trascendencia porque unos años más tarde encontramos nuevas denuncias a otros maestros por la misma causa, al de La Portera y Hortunas por abandono de escuela; y años después, por el mismo motivo, al maestro de San Antonio.¹¹

Otro tipo de denuncias eran las que se referían a la escasa condición del maestro para enseñar. Una que motivó un expediente del que hay copia en el Archivo Municipal, la realizó el alcalde pedáneo de Campo Arcís contra el maestro don Severino Espadich, acusado de instruir poco a los niños y castigarlos severamente. El maestro exculpó su comportamiento en la falta de material, la escasa asistencia y la falta de respeto. El expediente acabó en una amonestación a don Severino.¹²

Acta de la Junta Local de Primera Enseñanza. Libro 1383. 13 de agosto de 1895:

“... Acto seguido se dio cuenta del expediente instruido por la alcaldía, en virtud de denuncia hecha por el Alcalde pedáneo de la aldea de Campo Arcís, en averiguación de la conducta observada por el Maestro de niños de la expresada aldea, Don Severino Espadich, en cuanto se relaciona con el ejercicio de su profesión.

Examinado detenidamente el citado documento, resulta que aun cuando declaran varios vecinos, todos ellos en el sentido de que los niños que han asistido a la escuela, han recibido escasa instrucción y a algunos de ellos se les castigó demasiado severamente, vista también la declaración del maestro en la que se hace constar que careciendo de material, la enseñanza ha de ser por medio de explicaciones, por no tener ni libros, ni enseres de ninguna clase, y lamentándose también de la falta de asistencia de los niños, negando igualmente que haya empleado castigos severos, a pesar de que los niños se presentan sin respeto ninguno, y habiendo comparecido en este acto el referido Sr. Espadich, que oportunamente ha sido convocado, este dio explicaciones cumplidas, las cuales tomadas en consideración hasta cierto punto, como igualmente la resultancia del expediente se acuerda: Que por el Sr. Alcalde, se amoneste al maestro D. Severiano

10 Los maestros de más edad recordarán que para tomar posesión de una plaza —así fue hasta el año 1978-, debían presentar un certificado de buena conducta y acatamiento a los Principios del Movimiento Nacional. En los pueblos como Requena se solicitaba al Cuartel de la Guardia Civil.

11 AMR. Libro de actas Junta Municipal de Educación Primaria. Años 1884, 1902 y 1903

12 AMR. Libro de Actas de la Junta Municipal de Instrucción Primaria. Libro 1383. 13 de enero de 1895.



Espadich, para que en el caso de que haya podido castigar a algunos de los niños se abstenga en lo sucesivo de verificarlo, empleando otra clase de correctivos que tienen recomendados para los niños; y que aprovechando las circunstancias de haber un concejal que reside en al aldea, se excite su celo para que unión del pedáneo procuren inculcar en el ánimo de los padres lo conveniente que es, el que manden a sus hijos a la Escuela, para que reciban la instrucción necesaria, evitando por otra parte el que vayan abandonados por la vía pública.

También se acordó que aun cuando se reconoce el estado precario en que se halla el municipio, se vea si es posible facilitar alguna pequeña suma para proveer aquella escuela del material más indispensable.

Con lo cual se dio por terminada la sesión mandando extender la presente acta que firmarán los señores concurrentes, de que yo el secretario certifico".

Las más insidiosas eran las que denunciaban la conducta inmoral de las maestras. No tenemos constancia de ninguna que se efectuara contra maestros por este motivo. Este fue el caso de la maestra de Requena doña Salomé Pérez. La denuncia fue archivada porque carecía de fundamento. Solían ser envidias o enfrentamientos particulares.¹³

Otras denuncias afectaban a las relaciones personales y desembocaban en conflictos profundos entre maestros. El año 1889 hay un enfrentamiento entre la maestra de párvulos titular –doña Francisca Jiménez- y la auxiliar –doña Ana Cortés- a la que se acusa de su conducta y faltas reiteradas de asistencia. El enfrentamiento debió ser grave porque intervino la Junta Local, y con más sentido común que el que parecían tener las maestras, respondió a la denunciante con contundencia:

"(...) ha visto con sumo disgusto el que entre compañeros de profesión existan cuestiones y rencillas personales... y que éstas se eleven a conocimiento de esta corporación... y entiendo que las denunciadas faltas de la auxiliar se deben a su elevada edad y a la enfermedad que padece" –había presentado un informe médico-.¹⁴ Pero el conflicto no se resolvió y tuvo que intervenir la inspección. Tres años después se nombró a otra maestra de párvulos –integrina- doña María Dolores Bol, que también fue denunciada por sus compañeras, hasta que cesó "por enfermedad".

Las envidias y disputas profesionales también solían acabar en denuncias. Como la que realizó el maestro de Requena don Manuel García Lledó, que acusó a otros de tener abierta una escuela particular y ejercer la enseñanza en malas condiciones y por maestros que no cumplían los requisitos recogidos en la Real Orden de 27/04/1882. La respuesta de la Junta Municipal fue que desconocía la existencia de estas escuelas y maestros, y le pide al denunciante que si él las conoce que lo indique.¹⁵

13 Famoso fue el caso de una maestra de un pueblo de Valencia denunciada por dejar entrar por las noches a hombres en su casa. La denuncia no especificaba que la susodicha maestra compartía vivienda con los guardias civiles en la casa cuartel, por lo que tanto ella como los guardias tenían que pasar por la misma puerta para entrar a su casa. Citado por: PIQUERAS, JOSÉ A. Pág.70.

14 AMR. Libro de actas Junta Municipal de Educación Primaria: 2772. Acta del 23 de noviembre de 1889

15 AMR. Libro de actas Junta Municipal de Educación Primaria: 1383. Acta del 23 de junio de 1902.

LA SEGUNDA ENSEÑANZA

Antecedentes

Es lógico suponer que una sociedad que no ha valorado suficientemente la educación elemental, la básica para toda la población, difícilmente podía interesarse por la educación superior, que sólo debía ser para una minoría. Pero no fue así. No deja de sorprendernos los desvelos de los ediles requenenses por crear (y sostener) un centro de Segunda Enseñanza.

Este interés no es nuevo y tienen antecedentes en numerosos documentos del siglo XVI. Como se ha explicado en otro apartado, la monarquía se encontraba en una fase expansiva y necesitaba funcionarios con un nivel de formación importante para la labor burocrática que se les encomendaba. La demanda de bachilleres y licenciados impulsó la educación secundaria y fue la causa de que numerosos municipios contrataran preceptores de gramática para la formación de sus jóvenes.

En los documentos más antiguos del Archivo Municipal de Requena –Acuerdos del siglo XVI- aparecen numerosas contrataciones de preceptores por parte del Concejo. Un siglo después, la educación pública (los maestros de primeras letras y el preceptor de gramática) fue encomendada al Colegio. Como se puede comprobar en las Constituciones del Colegio de San José –año 1667-, el interés prioritario del fundador fue la educación superior, como se deduce de una de sus disposiciones:

“(...) que si las rentas no fueran suficientes para todos los gastos previstos, se atendiera en primer lugar el pago del preceptor de latinidad... pues le sería más fácil a la Villa de Requena, sustentar un maestro de escuela, que no de gramática”.¹

El interés de los gobernantes requenenses por la educación secundaria continuó en el siglo XVIII, como se constata en las respuestas del Ayuntamiento a los interrogatorios censales de los gobiernos ilustrados; en todos, se responde, que en la Villa de Requena hay un preceptor de gramática.

El siglo XIX

Durante la primera mitad del siglo XIX las escuelas de latinidad se enfrentaron a problemas semejantes a los de la educación elemental: escasez de medios, irregularidad, abandono y falta de profesionales titulados.

Su funcionamiento se mantuvo, aparentemente, en las mismas condiciones que en periodos anteriores. Los alumnos que tenían posibilidades y querían realizar estudios superiores –sobre todo la carrera eclesiástica-, después de unos años de aprendizaje de los rudimentos de la lectura y escritura, pasaban a recibir clase de un preceptor de gramática cuyo coste corría a cargo del Colegio y de los padres.

Ya vimos como el Concejo requenense el año 1818 solicitó dos maestros y un preceptor de gramática al Provincial de los franciscanos para atender este tipo de enseñanza. Para pa-

¹ AMR. Constituciones del Colegio García Dávila. 1667. Requena. Constitución nº 95.



garles se destinaron 400 reales de las rentas del Colegio, no había más; el resto del salario corrió a cargo del vecindario con la contribución que se le impuso a la carne. Ese año Fray Francisco Rodríguez Escalona presentó al Concejo el título de Preceptor de Gramática, sin duda, para ejercer en la vacante.

Un año después el acuerdo para solicitar un preceptor a los franciscanos es definitivo:

"En la villa de Requena a nueve de agosto de 1819 los señores justicia y regimiento de Requena... Se hizo presente: que atendiendo el vecindario y circunstancias de esta villa se estima muy precisa útil y ventajosa una cátedra de latinidad, que regentándola persona hábil, e idónea pueda facilitar esta enseñanza tan interesante, cuyo punto se ha consultado con el Padre Provincial de Observantes de San Francisco, que ha prometido destinar a este convento religioso con el título dotado de los requisitos que se apetezen asegurándole el salario o estipendio anual de mil y doscientos que estiman muy equitativo, desde luego así que para que este vecindario no carezca de estas ventajas le consignan dicha cantidad, que se compondrá de las rentas del Colegio fundado en esta villa, que serán cuatrocientos y los ochocientos restantes se cargarán al repartimiento de la Contribución general sin perjuicio de adoptar otro arbitrio, si se proporciona, dándose aviso de esta determinación al Reverendo Padre Provincial para que se sirva presentar otro maestro que anhela el pueblo, y el Ayuntamiento y los curas párrocos no deben demorarles este beneficio demorando este encargo..."²

Unos días después presentó el título Fray Vicente Villarnau —"morador del convento de Agres, opositor que fue a cátedra de filosofía y maestro de estudiantes"—, para ocupar la plaza de preceptor. La cátedra de latinidad, curiosamente, la enseñanza que atendía a menos jóvenes, (entre 20 y 30) era la principal necesidad educativa que atendió el Concejo, dejando para otros momentos, si hubiera dinero, la contratación de un maestro.

Durante los primeros años del régimen liberal (1833-1840) observamos como los regidores mostraron un interés especial en la educación superior. En la respuesta que el Concejo dio a un oficio de la Diputación Provincial que preguntaba por los bienes que quedaban de la fundación García-Dávila, se confirma cómo éstos se empleaban únicamente en el salario del preceptor de gramática:

"Todos estos bienes caducaron desde una época que no tiene datos este Ayuntamiento y solo restan el edificio donde estaba situada la Escuela de Instrucción Primaria, un Huerto y algunos censos, que próximamente producirían 500 Reales pero siendo cláusula expresa en el testamento del fundador que cuando caduquen en gran parte los productos se aplique el resto con preferencia a favor del maestro de latinidad, ese Gobierno Político previo informe de este Ayuntamiento mandó en 14 de abril de 1839 que el actual preceptor don Miguel Moya percibiére la citada cantidad en retribución de la enseñanza de niños pobres, y del alquiler del local que conforme al reglamento debe proporcionarles este Ayuntamiento."³

Las rentas de la Fundación menguaban rápidamente porque la mayor parte se quedaban en manos de los administradores. El remate final lo dieron las leyes desamortizadoras (enajenaron los escasos bienes que quedaban) e hicieron imposible el mantenimiento de la enseñanza secundaria, como había sucedido anteriormente con la primaria.

2 AMR. Acuerdos. 9 de agosto de 1819

3 AMR. Libro de Salidas. Julio de 1841

En la década siguiente (1840-1850) la educación secundaria la pagaron los padres casi en su totalidad. En el Diccionario de Pascual Madoz -1845- se indica que en la ciudad de Requena existía una escuela de Gramática Latina a la que asisten 29 alumnos y pagan los padres. En otros documentos, se da una información parecida sobre la matrícula en estos centros, entre 22 y 29 alumnos. No aparecen más citaciones de dicha escuela, esos años fueron los últimos en los que estuvo abierta. El último preceptor fue don Miguel Moya.⁴

Proyectos

Acabadas las guerras carlistas y con los liberales en el poder, la educación secundaria sufrió diversos avatares, consecuencia de los cambios ideológicos que se produjeron en el liberalismo español. Los gobiernos moderados que ocuparon el poder durante la mayor parte del siglo, dejaron de lado los principios educativos más radicales e igualitarios que formaban parte de la ideología liberal desde la Constitución de 1812: la gratuidad y la universalidad de la enseñanza. La burguesía conservadora defendía la soberanía limitada a los propietarios, la exclusividad de la educación superior a las clases acomodadas y, lógicamente, el sufragio censitario. Sólo debía ser gratuita la enseñanza primaria para los niños pobres, para los que no podían pagarla por sí mismos.

El artículo 25 del "Real Decreto de Instrucción Pública de 1836" es un fiel reflejo de la ideología liberal:

"que la educación secundaria comprende aquellos estudios que no alcanza la superior, pero que son necesarios para completar la educación de las clases acomodadas y seguir con fruto la facultades mayores y escuelas especiales".⁵

La introducción del "Reglamento de Escuelas Públicas del año 1838", donde se desarrolla la ley, se observa con más precisión el objetivo de los liberales moderados:

"Las superiores (se refiere a la educación) no se establecen para todos; se destinan a una clase determinada aunque numerosa, cual es la clase media; y los conocimientos que en ellas se comunican no son indispensables para las clases pobres".⁶

La educación secundaria será preparatoria para la Universidad, no para extender ni profundizar la educación de los más necesitados; más bien al contrario, dificultar su generalización y separar más, unas clases de otras.

El Ayuntamiento constitucional de Requena regido por liberales, participaba de las mismas opiniones y principios que sus correligionarios en Madrid. Analizando la posición social de los regidores comprendemos que una de sus preocupaciones educativas, tal vez la más importante, fuera crear –viejo proyecto-, a partir de las rentas de las fundaciones, a las que se sumarían otro tipo de aportaciones, un Colegio para la enseñanza secundaria.

4 Miguel Moya Ponce, con título de tonsurado, solicitó el año 1806 una licencia al Concejo requenense para ir a estudiar Gramática y Filosofía a Valencia. Obtuvo el título y el año 1830 lo presentó ante el Ayuntamiento para poder obtener la plaza de Preceptor de Gramática que ejerció durante muchos años.

5 Plan General de Instrucción Pública, aprobado por Real Decreto de 4 de agosto de 1836.

6 Reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria Elemental, de 26 de noviembre de 1838



El año 1842 se presentó al Concejo una exposición de tres escolapios exclaustrados (don José Zamora, Don Pedro Ignacio Cantero, y don Antonio Sevilla) manifestando su deseo de establecer un Colegio en esta ciudad y piden al Ayuntamiento su parecer sobre este particular y qué garantías podría ofrecerle la población. De las Actas y la Correspondencia municipales se deduce que el Ayuntamiento dio a este proyecto todo tipo de facilidades, en forma de locales, dinero y apoyo.

En el Archivo Municipal de Requena (Acuerdos y Registro de Salidas) se conservan diversos documentos, como la correspondencia que mantuvieron el alcalde don Marcelino Herrero y don Pedro Ignacio Cantero. El Ayuntamiento ofreció a los escolapios los conventos exclaustrados –El Carmen o San Francisco- y los locales de la clausurada parroquia de Santa María, y les propuso la creación de una cátedra de filosofía⁷, pues muchos jóvenes marchaban a estudiar a Valencia.⁸

La propuesta para el establecimiento del Colegio –no queda claro, si es de Escolapios o una cátedra de filosofía- fue aceptada por don José Zamora, don Antonio Sevilla y don Pedro Ignacio Cantero. El Colegio recibió el nombre de “Los Dos Amigos”, pues uno de ellos, don Antonio Sevilla, fue nombrado maestro de las escuelas públicas después de un episodio curioso, que acabó con el cese de los dos maestros.

Para que acudiera el mayor número de alumnos el Concejo requenense informó (se remitieron unas cartas) a los pueblos de Utiel, Minglanilla y Casas Ibáñez:

“(…) haciéndoles saber que en esta ciudad se planteaba un establecimiento a cargo de los acreditados escolapios de la corte ... donde se enseñan a los jóvenes las clases siguientes: Leer, escribir, gramática castellana, Historia de España, Doctrina Cristiana, Geografía, Aritmética, Latínidad, Retórica, Poética, Partida Doble (Contabilidad), Dibujo, Lógica y Matemáticas”.⁹

El Ayuntamiento estaba tan interesado en su éxito que solicitó al Párroco de Santa María una casa para vivienda de los Escolapios, que les fue concedida. Ésta se encontraba en la calle de Santa María; es posible que fuera la conocida como casa de Santa Teresa.

Cinco años después, el colegio de “Los Dos Amigos” se convirtió en Instituto Libre, regido por don Pedro Ignacio Cantero. Tuvo una vida corta. En los primeros años de funcionamiento coincidió con el aula de latínidad de don Miguel Moya y, unos años después, al crearse en Requena una escuela pública superior, muchos alumnos prefirieron continuar en ella sus estudios. Se creó el año 1850, atendida por don Francisco López.¹⁰

No obstante, hubo otros proyectos en las décadas siguientes, todos efímeros. El año 1853 varios padres presentaron un memorial para que de nuevo se estableciera en Requena una cátedra de Filosofía y Teología, a cargo del presbítero de esta ciudad -también le llaman doctor- don José Díaz Martínez. Como dicen en su escrito, “deseos de que sus hijos se dediquen a la carrera eclesiástica,...y debido a los escasos medios para llevarlo a cabo”. La corporación autorizó la petición, para que iniciara su actividad el año siguiente. La cátedra no llegó a funcionar.¹¹

⁷ La cátedra de filosofía era básica para los estudios preparatorios para el sacerdocio.

⁸ Correspondencia. Salidas. 26 de agosto de 1842. Página 4

⁹ AMR. Libro Salida de Correspondencia. 11 de octubre de 1842.

¹⁰ La Ley de 1838 obligaba a su creación en aquellas localidades que superaran los 1200 vecinos.

¹¹ AMR. Acuerdos. 4 de agosto de 1853.

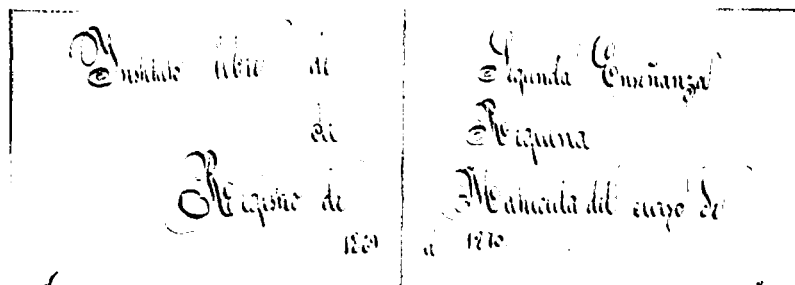
El ajuste escolar del año 1861 suprimió la escuela superior, pues la Ley Moyano, modificó el número de habitantes necesarios para su sostenimiento, más de 10.000, y se planteó de nuevo el problema, pues los jóvenes que deseaban continuar sus estudios, generalmente los hijos de los más acomodados, tenían que marcharse a Valencia.

Durante el "Sexenio revolucionario" (1868-1875) se realizaron nuevos intentos, como el del año 1869, cuando se estableció el Instituto Libre de Segunda Enseñanza, gracias a la labor de don Estanislao García Monfort. Junto a él se comprometieron como profesores don Francisco Muñoz, don José García Sisternas, don Agustín Guerrero y don José García Martínez. Al proyecto se unieron unas pocas familias interesadas en que hubiera en Requena un centro educativo para la enseñanza superior.

El presupuesto del Instituto era compartido por los alumnos, -cada uno debía aportar 1.500 reales por curso- y el Ayuntamiento, que se había comprometido a sufragar los gastos con diez mil reales al año. El Instituto se instaló en dependencias cedidas por el consistorio en el Convento del Carmen.

El proyecto coincide con el intento del Ayuntamiento de cerrar las escuelas públicas, un gasto que no consideraban tan necesario como la creación de un Instituto.

En la Correspondencia del Ayuntamiento con el Rector de la Universidad se da cuenta de una carta remitida por el Consistorio dando cuenta de la creación del centro y otra, con las asignaturas que se iban a estudiar en el Instituto para su aprobación.



Primera hoja del Libro de Matricula del Instituto Libre de Segunda Enseñanza. AGV.

Debido a que la matrícula nunca fue muy numerosa, el Instituto funcionó sólo unos años. El primer curso (1869 a 1870) se matricularon 40 alumnos, y el último en el que se impartió enseñanza, el de 1873 a 1874, sólo se llegó a 23 alumnos matriculados. El curso en el que la matrícula fue más numerosa, el de 1870 a 1871, se matricularon 78 alumnos. En todos los cursos el número total de alumnos fue inferior a las cifras de la matrícula, pues algunos aparecen matriculados dos veces en el mismo curso. Son matrículas de asignaturas de cursos diferentes. Fidel García Berlanga, natural de Camporrobles, aparece matriculado tres veces el curso de 1870-1871.¹²

12 AGV. Registro de Matricula del Instituto Libre de Enseñanza Media de Requena. Origen, Instituto Luis Vives de Valencia. Fidel García Berlanga fue diputado en las Cortes por el distrito de Requena y Presidente de la Diputación de Valencia. Su relación con Requena, a la que favoreció en numerosas ocasiones, comenzó muy pronto, como vemos en este libro.



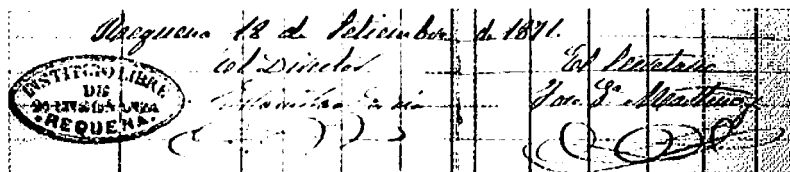
Cursos	Matrícula	Alumnos matriculados dos veces
1869 a 1870	40	1
1870 a 1871	78	10
1871 a 1872	38	6
1872 a 1873	42	7
1873 a 1874	23	

Las edades eran muy diversas. El más joven tenía 8 años, pero había alumnos con 28 y 30 años. El sistema era diferente al actual. Para aprobar y titular el alumno debía cursar las asignaturas del currículo aprobado por las autoridades educativas. Cada año se matriculaban en tres, cuatro o cinco asignaturas; las del Instituto Libre de Requena eran las siguientes:

Relación de asignaturas del Instituto Libre de Segunda Enseñanza de Requena
Latín y Castellano 1r Curso
Latín y Castellano 2º Curso
Retórica y poética
Geografía
Historia universal
Historia de España
Aritmética y Álgebra
Geometría y Trigonometría
Física y Química
Historia Natural
Psicología, Lógica y Ética
Fisiología e Higiene

La mayor parte de los alumnos eran de Requena y la comarca: Utiel, Camporrobles y Caudete. Había también alumnos procedentes de la ciudad de Valencia y de otros pueblos de la provincia: Oliva, Cofrentes, Chulilla, Mogente, Enguera, Ayora. Pero no es raro encontrar alumnos de provincias más lejanas: Cuenca, Castellón, Madrid, Badajoz o Barcelona.

Aunque no podemos asegurar la procedencia social de los alumnos, los naturales de Requena eran hijos de comerciantes, terratenientes, registradores, notarios y médicos, aunque en el libro de matrícula aparece anotado, en las observaciones, junto al nombre, la palabra "pobre". Imaginamos que eran alumnos becados.



Firma de Estanislao García Monfort, director del Instituto Libre de Segunda Enseñanza. AGV.

Acta

En la Ciudad de Requena a diez y siete de
Abril de 1898, se celebró, dentro de las condi-
ciones de los reglamentos, Profesores en el salón de
las Casas Constitucionales, bajo la presidencia del
Sr. D. Alejandro Constitucional y con asistencia
de varios señores Concejales procedieron en se-
sión pública a los ejercicios de oposición al
premio ordinario de la asignatura de Geogra-
fía y diose efecto a la misma, el alumno Don
Cipriano Gil de esta Ciudad. Don Cipriano
Gil obtuvo y dióse sobre el punto que pre-
viamente se le había designado "El
clima." Descripción de Europa, sus ríos,
lagos, mares, islas y penínsulas." Concluido lo
cual el tribunal acordó en votación secreta
conceder el premio al mencionado alumno
Don Cipriano Gil de esta.

Y lo firmamos fecha set de mayo

Juan de Dios
Juan de Dios
Juan de Dios

Acta del examen de oposición al premio fin de curso de la asignatura de Geografía. AGV.



Cerrado este Instituto, al parecer el año 1874, se creó por parte de dos “profesores”, -así se llaman- un Colegio privado denominado “Colegio de 1ª y 2ª enseñanza de San Nicolás”. La fecha de inicio de este centro fue el uno de enero de 1885 y se daban clase de diversos grados, desde la superior a la primera enseñanza. El fin que dice tener la educación en este Colegio era la preparación para la 2ª Enseñanza. Su creación tenía la finalidad de cubrir el vacío dejado por el Instituto Libre. Uno de los profesores era sacerdote; pero dicen carecer de título. Debía ser un centro de preparación para que jóvenes requenenses pudieran presentarse a examen en un Instituto. Declaran tener una matrícula de 54 niños: 40 de seis a nueve años, y 14 mayores de nueve años.¹³

Desconocemos su duración, pero no se creó ningún otro centro de educación secundaria hasta que don Vicente Alonso y otros entusiastas emprendedores fundaron a principios del siglo XX un nuevo Colegio, denominado también de San Nicolás, adscrito al Instituto Luis Vives de Valencia. En su archivo se encuentran los nombres de los requenenses que obtuvieron el título de Bachiller. Pudiera ser que este centro fuera una continuación del anterior, pero no hemos encontrado datos que lo confirmen.

Al final de este capítulo se exponen los registros de matrícula de alumnos del Instituto Libre de Segunda Enseñanza.

La educación de adultos y las Escuelas de Artesanos

El fracaso de los planes alfabetizadores y educativos de los gobiernos liberales se intentó paliar con las clases de adultos.

La iniciativa y su organización se dejó en manos de unos ayuntamientos con escasos recursos lo que impidió que sus resultados fueran aceptables. En las ciudades, sobre todo en las capitales de provincia, donde había mayor número de habitantes, la Iglesia organizó este tipo de escuelas en sus colegios y parroquias. Hubo también, asociaciones políticas y sindicales de ideología revolucionaria, que organizaron escuelas de adultos en los ateneos y las escuelas de artesanos.

La Ley de 1838 –Ley Someruelos- ya había previsto la creación de este tipo de aulas, pero no declaraba ni su obligatoriedad ni tampoco cómo debían organizarse. La ley es muy ambigua, en el artículo 37 se dice que: “Asimismo procurará el Gobierno la conservación y fomento de las escuelas de adultos”.

La Ley Moyano se preocupó un poco más por este tipo de educación, creando las escuelas nocturnas de adultos, aunque no dice mucho más que la anterior:

“Artículo 106: Igualmente –el Gobierno- fomentará el establecimiento de lecciones de noche o domingo para los adultos cuya instrucción haya sido descuidada, o que quieran adelantar en conocimientos.”¹⁴

13 ADPV. Interrogatorios. Estadística de Primera enseñanza. E-9.3.14. Caja 38. Año 1885

14 VV.AA. *Historia de la Educación en España*. Plan General de Instrucción Pública, aprobado por Real Decreto de 4 de agosto de 1836, y Ley de Instrucción Pública de 1857.

En Requena hubo, en las décadas finales del siglo, algunas experiencias para mejorar la educación de las personas que por diversas razones no fueron alfabetizadas o su formación había sido tan deficiente que habían olvidado lo aprendido. Las clases estaban dirigidas sobre todo a adultos.

Estas clases se realizaban en invierno, al finalizar la jornada laboral. Las escuelas eran las mismas a las que iban los niños y los maestros también. Al igual que pasaba con los niños, la asistencia era irregular y los trabajos agrícolas afectaban a su funcionamiento. La asistencia disminuía en los periodos de gran actividad en el campo y se perdía parte de su efectividad.

El documento más antiguo que cita la creación de una escuela de adultos, se encuentra en el Libro de Correspondencia del Ayuntamiento, es del año 1863. En ella se comunica al Gobernador Provincial la respuesta positiva de los maestros requenenses a la petición -de la autoridad educativa- para la creación de una clase de adultos en Requena. Incluía una felicitación a los maestros por su buena disposición:

"(...) han sido convocados ante esta Alcaldía los maestros de las escuelas públicas de esta ciudad a quienes he leído la citada circular, su celo, y recomendándoles secunden los altos fines que Usted se propone estableciendo una clase de adultos para que reciban la enseñanza que puedan proporcionarles. Como esperaba han correspondido dignamente estos funcionarios y tengo la satisfacción de manifestarle a Usted que muy en breve quedara establecida en esta población la clase de enseñanza de adultos, satisfaciendo los deseos de Usted."¹⁵

No obstante no parece que las aulas se crearan ese mismo año. Las escasas referencias que hemos encontrado nos indican que estas clases fueron discontinuas y los resultados escasos. En los Presupuestos del Ayuntamiento no hay referencia de que se pagara a los maestros complementos por estas clases.

Unos años después -1880- funcionaba una escuela de adultos en Campo Arcís y Albosa. Su existencia se debía a la voluntad del maestro -don Trinitario Mateu-, pues según refiere en un "Interrogatorio para una estadística de primera enseñanza", no cobraba nada por ella. La escuela estaba abierta sólo en invierno, pero al ser una escuela de temporada, el maestro cada cuatro meses cambiaba su destino. Como dice el maestro en el Interrogatorio: "cuatro meses en Campo Arcís, cuatro en Casa de Lázaro y cuatro en Albosa". Don Trinitario dice que daba clases de adultos gratuitos en las dos primeras aldeas.

El primer documento que refiere el funcionamiento de una de estas clases en la ciudad lo hallamos en las actas de la Junta Municipal de Instrucción del año 1884, refiere una autorización a don Vicente Regall, -maestro muy apreciado por su compromiso y por las numerosas iniciativas que sostuvo con la educación pública-, para establecer unas clases nocturnas gratuitas para la instrucción de adultos.¹⁶ Un año después se le entregaron ciertas cantidades como premio a su buen hacer; se incluían conceptos diversos: por dar clases nocturnas, por tener excesivo número de alumnos, y por conseguir una asistencia elevada a su escuela. Estas gratificaciones estaban autorizadas por diversas ordenes ministeriales -ya se habló en otro apartado de las resoluciones del ministro Albareda- que tenían como fin estimular a los maestros a aumentar su productividad-. También eran una fuente de conflictos porque desataba envidias entre maestros, y denuncias.

15 AMR. Correspondencia. 13 de mayo de 1863.

16 AMR. Libro de actas Junta Municipal de Educación Primaria. 30 de diciembre de 1884.



En los primeros años las clases de adultos tuvieron, gracias al estímulo de los gobernadores y del voluntarismo de los maestros, una fuerte implantación. 30.000 adultos se matricularon en Valencia el año 1860; diez años después, ascendió la cifra a 52.000 matriculados; sin embargo, a finales de siglo el número de alumnos y aulas se había reducido a 36.000 en toda España. Fue una medida paliativa que no tuvo efectos importantes en la reducción de las tasas de alfabetización. Muy poco para lo que el país necesitaba para salir de su atraso educativo.

Además de las escuelas de adultos hubo otras iniciativas encaminadas a ampliar los estudios de los adultos como las Escuelas de Artesanos que en Requena también se implantaron.

La Sociedad de Artesanos de Requena, ese era su nombre oficial, se fundó el año 1879 y don Telesforo López y don Enrique Reinas "ofrecieron sus servicios desinteresadamente, sin remuneraciones, gratificaciones ni recompensa de ningún género". Las clases se daban en horario nocturno, en un local alquilado. Su presidente, don Zacarías García Simarro solicitó al Ayuntamiento la cesión de la planta baja del edificio del convento de El Carmen. Además de formación profesional se ofrecía otra básica y elemental, necesaria para mejorar los bajos niveles educativos de estos adultos. Su vida también fue breve.¹⁷

EL COLEGIO. HOSPITAL DE SAN JOSÉ Y SAN NICOLÁS

El siglo XIX recoge los últimos pasos de la Fundación García-Dávila. -Hospital de San Nicolás y San José-. Esta importante institución al iniciar el siglo se encontraba, como se ha dicho, en un estado comatoso. Permanecía el edificio y la Fundación, pero las rentas producían muy poco.

En diversos documentos, oficios y actas de los Acuerdos, se percibe esta situación, como en la respuesta que remitió el administrador de la Fundación, Matías Serra, a una solicitud del Presidente de la Diputación Provincial sobre el estado de las cuentas del Colegio. En este oficio del año 1822, se dice que las rentas que producían los bienes que había dejado el fundador ascendían a sólo 1.534 reales.

Documentos de años posteriores confirman esta decadencia. En un oficio que el Jefe Político de Cuenca (Gobernador Civil) remitió unos años después -año 1839- al Ayuntamiento para que éste comunicara a los Patronos de la Fundación, -los descendientes de la familia García-Dávila y los párrocos de las iglesias de Requena-, el destino que debía darse a las rentas de los bienes que dejó el fundador, se indica que su renta era de 700 reales. Su valor en el momento en el que se creó la fundación era de 10.000.

Como el Concejo necesitaba maestros y no disponía de fondos para pagarles -también habían descendido las rentas provenientes de los Bienes de Propios-, hubo varios intentos de unir los escasos réditos del Colegio a las rentas de otra fundación requenense, -la del Comisario Flores-, que nunca fueron utilizadas para los fines que su fundador había previsto, la constitución en Requena de una Cátedra de Filosofía a cargo de los padres Jesuitas o Escolapios.

17 AMR. Actas Junta Local de Instrucción Primaria. 28 de noviembre de 1888

El administrador de estas rentas era el Hospital de Pobres –administrado por el párroco de la Iglesia de San Nicolás de Requena- que hizo oídos sordos a las solicitudes del Ayuntamiento y el Gobierno Provincial para que dispusiera estos fondos para la educación de los jóvenes del municipio, como había sido la voluntad del testador:

"El Ayuntamiento consecuentemente a lo que manifestó el Sr. Jefe Político acerca de la instrucción primaria hizo presente, que la comisión de la Provincia con vista del expediente formado en asignación de las Fundaciones piadosas destinadas a dicho objeto en esta ciudad, acordó debía reclamarse el derecho de percibir los productos que al efecto legó por su testamento el Presbítero don José Domingo Ferrer, que está disfrutando el Hospital de Pobres por convenio que con los parientes del testador hizo en la época de la Guerra de la Independencia, sin aprobación superior y en perjuicio del Hospital de San Nicolás y San José destinado a la instrucción que es el verdadero llamado al disfrute de aquellas, en defecto de los Padres Jesuitas y Escolapios según dicho testamento y aun cuando el Ayuntamiento en su virtud nombró administrador y reclamó dichas fincas, no se ha verificado que la ausencia tan prolongada de esta población del párroco de la Iglesia de San Nicolás, única encargada del referido Hospital de Pobres.

Y el Sr. Jefe contestó estar instruido del dicho expediente y enterado de lo acordado por la Comisión de instrucción primaria de la Provincia, siendo este uno de los puntos que desea dejar ventilados en esta visita, y en su consecuencia se acordó que en 48 horas se restituyan las fincas de don José Domingo Ferrer a la Comisión de Instrucción primaria para los fines propuestos en dicha fundación. Se dirigen al Párroco que es el patrón del Hospital y administra dichos bienes."¹

Como sucedió en otras ocasiones, el intento de unir las rentas de las dos fundaciones no tuvo éxito. De las rentas de los bienes del Comisario Flores los patronos no quisieron dar cuenta, y de las del Colegio ya se ha dicho en qué estado se encontraban. Pero el Colegio sobrevivió. A la Fundación de San José y San Nicolás le quedaba todavía el imponente edificio de la calle de la Botica, aunque no por mucho tiempo.

En ese periodo en el programa político de los liberales estaba la desamortización de los bienes de las órdenes religiosas –la conocida por el nombre de su principal valedor el ministro Mendizábal, es del año 1836- incluidos los de las fundaciones benéficas como era el Colegio de San José. Otro principio de su ideario político era el desarrollo de un sistema educativo estatal gratuito y obligatorio, pero para llevarlo a cabo era necesario dotar al sistema de una legislación educativa básica y común y una infraestructura instrumental, un cuerpo de maestros y escuelas. Era difícil en esa situación que la Iglesia y el estado se pusieran de acuerdo.

En Requena la educación se encontraba en una pobreza de medios extrema. Las escuelas públicas estaban en el Colegio, y la mayor parte del salario de los maestros y el preceptor de gramática lo pagaban los padres. El Ayuntamiento, recordemos que era liberal, quiso aprovechar la ocasión para dotarse de la infraestructura educativa que no tenía e hizo todo lo posible para que el gobierno central desamortizara el edificio de la Fundación –pero sin subasta pública- y que su propiedad pasara, al igual que el Convento de El Carmen al Ayuntamiento, necesitado como estaba de edificios para la enseñanza, juzgados y la casa consistorial.

¹ AMR. Acuerdos. 28 de agosto de 1838.

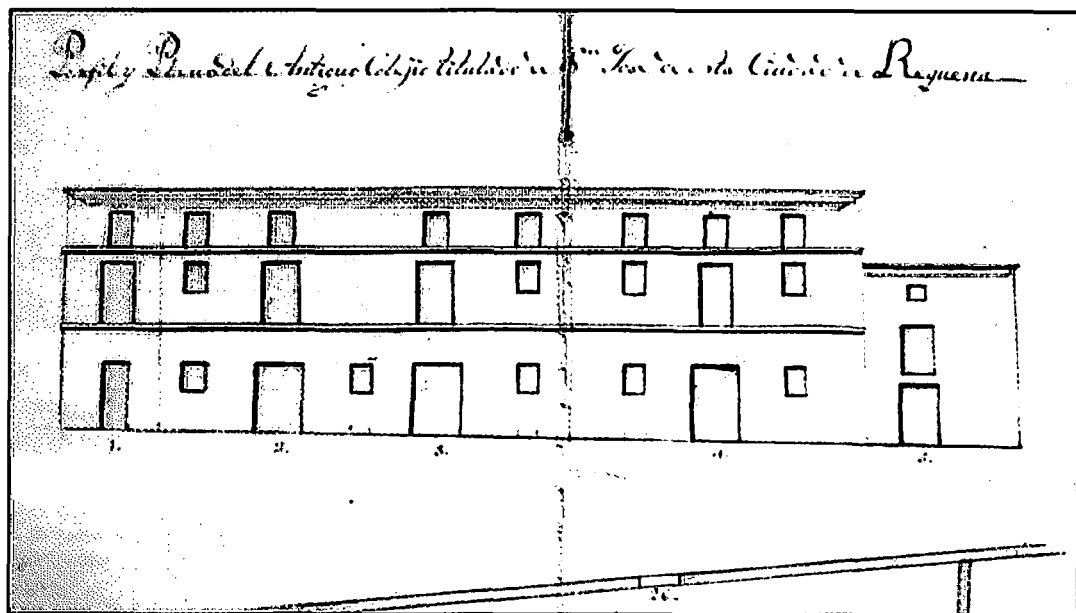


A este proceso expropiatorio se opusieron los patronos de la Fundación, el conde y la condesa de Ibangrande (la condesa, doña Ana María Dávila y Corral, era descendiente de los Dávila-Muñoz). Como el acuerdo no fue posible, se inició un largo pleito en los tribunales, que no benefició a nadie. A las escuelas públicas, porque los patronos, como medida de presión, las expulsaron del Colegio y hasta que se resolvió definitivamente el conflicto, se tuvieron que acomodar en unas aulas habilitadas en El Carmen, pequeñas y nada apropiadas para la enseñanza, como bien recuerda don Telesforo López en aquella carta dirigida a las autoridades educativas provinciales. Y también perjudicó al edificio, porque mientras duró el conflicto no se realizaron obras de mantenimiento y amenazaba con caerse en cualquier momento.

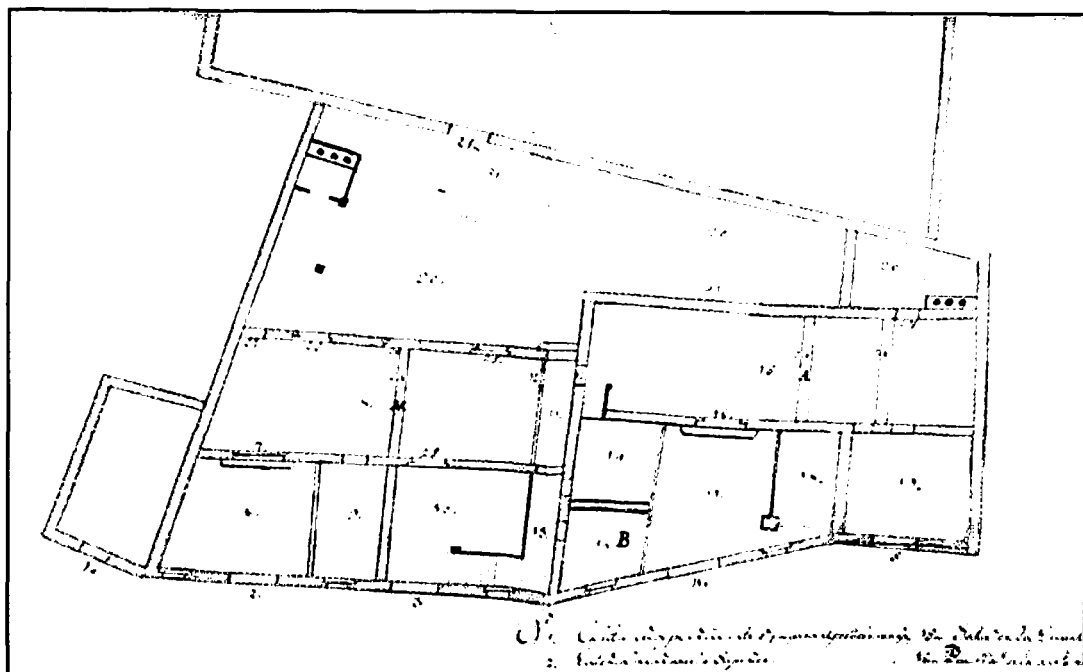
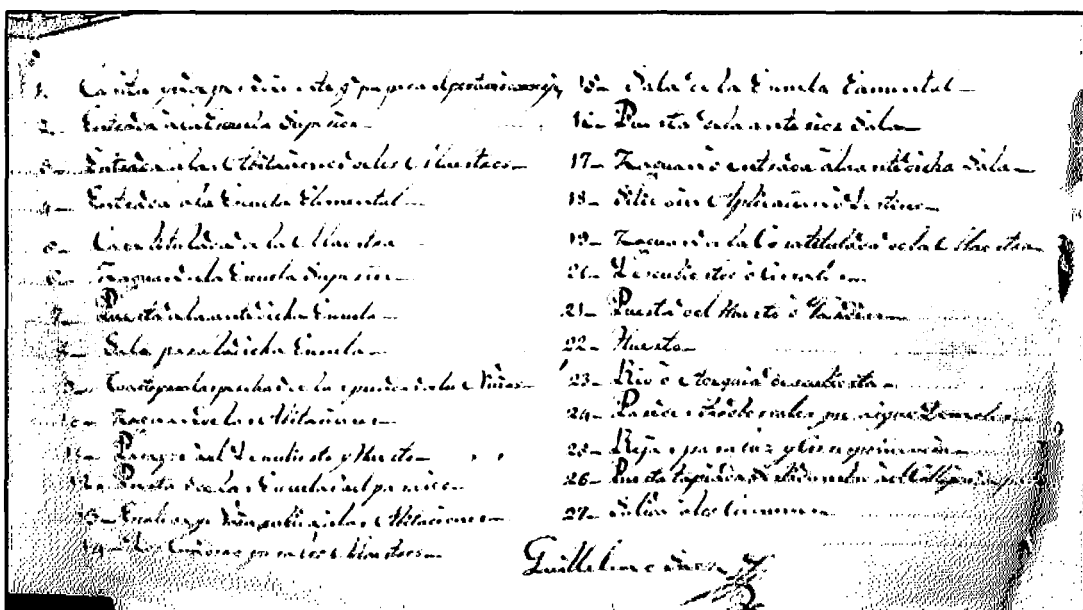
Los argumentos esgrimidos ante el Gobierno y el Gobernador Civil por parte del Ayuntamiento los conocemos gracias a una prolija correspondencia que mantuvieron los implicados en el proceso: la condesa de Ibangrande, su administrador Juan Francisco Pérez Arcas, los Jefes Políticos del Gobierno en Madrid y Valencia, y el mejor valedor del Concejo en Madrid, el diputado Trinidad Herrero.

Finalmente los Tribunales le dieron la razón al Ayuntamiento de Requena y se comunicó a la condesa de Ibangrande que los bienes y censos que administraba quedaban adjudicados a las Escuelas de Niños de esta ciudad². Aunque el pleito se alargó varios años más, el edificio fue salvado y rehabilitado. Y como escuela pública de niños estuvo hasta que se levantó el grupo escolar Alfonso X.

A principios de la década de los años 60 el edificio fue demolido y en su solar se construyeron las casas de los maestros.



2 AMR. Correspondencia. Salidas. 19 de enero de 1855

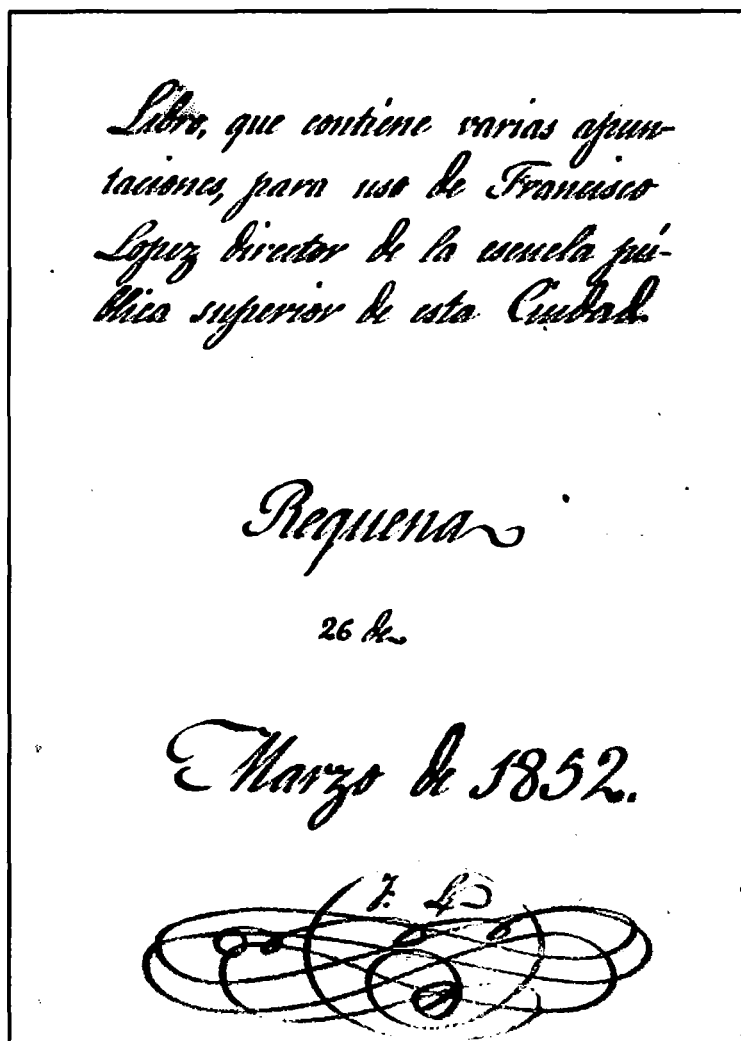


Plano del Colegio de San José, realizado por el maestro de obras Guillermo Sáez.
1860, aproximadamente. Archivo de la Generalitat Valenciana.



UNA FAMILIA DEDICADA A LA ENSEÑANZA: LOS HERMANOS LÓPEZ

En los documentos de la historia de la educación de Requena del siglo XIX aparecen reiteradamente los nombres de una familia dedicada a la formación de los jóvenes requenenses. Muchos la reconocerán porque una calle de Requena –Hermanos López– está dedicada a su memoria. De ellos se va a hablar en este capítulo. Para su realización he contado con un documento entrañable, el libro de “Apuntaciones” que el mayor de los hermanos, Francisco, empezó a escribir el año 1852, donde narra ciertos episodios de gran valor documental para conocer la vida de unos maestros requenenses del siglo XIX. Descendientes de los López, la familia Pérez Masía ha mantenido -y actualizado- el documento hasta hoy.



Primera hoja del libro de “apuntaciones” de la familia López

Agustín López y Huerta

Los Hermanos López tenían ascendientes en la familia dedicados a la enseñanza. El primero del que tenemos noticias es Mateo López y Giménez (Padre de don Agustín López y abuelo de don Francisco y don Telesforo). En el cuaderno de memorias de la familia se dice que era maestro de primeras letras y que "(...) ejerció la profesión con un fruto poco común en su tiempo...".¹

Agustín López fue maestro como su padre, don Mateo. Hasta que se crearon las Escuelas Normales, la primera fue la de Madrid en el año 1839, los jóvenes que querían ejercer el oficio, iniciaban su aprendizaje como ayudantes. Estos aprendices de maestro recibían el nombre de leccionistas, pasantes o ayudantes. Si no tenían posibilidad de trabajar en una escuela propia, se quedaban junto al maestro hasta que éste se jubilaba, pasando después a ocupar su puesto. Lo más natural era que don Agustín se iniciara en la profesión en la escuela de su padre y que después del fallecimiento de don Mateo, el año 1816, continuara como titular de la escuela, posiblemente sin estar titulado.

Durante el reinado de Fernando VII, especialmente después del Trienio Liberal, la monarquía, temerosa de que la escuela se convirtieran en un lugar de expansión de las ideas liberales, decidió que todos aquellos que se dedicaban a la enseñanza debían pasar un examen para obtener el título de maestro. De esta manera todos los enseñantes pasaban a estar controlados por la autoridad. Las exigencias no eran muy grandes, poco más que saber leer y escribir con corrección, eso sí, debían contestar a una serie de preguntas sobre religión y, sobre todo, presentar un certificado de buena conducta y de pureza de sangre. El examen se realizaba ante una Junta, como hizo don Agustín.

En uno de los libros de Acuerdos del Archivo Municipal de Requena se encuentra la copia completa del título que presentó para poder ejercer el año 1818.²

Firma de Agustín López. Título presentado ante el Ayuntamiento el año 1818

¹ Cuaderno de la familia López. Actualmente Pérez Masía

² AMR. Libro de Acuerdos. Febrero de 1818



En aquellos años convulsos, el ejercicio de la enseñanza no era fácil. Las escuelas públicas –el Colegio–, como se percibe en algunas actas de los Acuerdos, funcionaban de aquella manera. Solo había un maestro, un preceptor y una maestra. El único que cobraba era el preceptor de gramática, pues los recursos de la Fundación eran escasos. No debía haber muchos profesionales dispuestos a trabajar en el Colegio porque a la muerte de don Nicolás Alarcón -1818- el Concejo se vio obligado a contratar maestros y un preceptor de la orden de los franciscanos, porque los que ejercían en Requena, y había algunos, no mostraron interés en trabajar en una escuela que no podía pagarles. Entre ellos se encontraba don Agustín.

La siguiente noticia que tenemos de él es de unos años después -1827-, cuando se le abre un expediente y se le expulsa del magisterio, por impurificado. El celo represor del régimen absolutista obligó a muchos funcionarios, especialmente a los maestros, aunque no ejercieran en centros públicos, a someterse a un proceso depurativo de su actuación durante el Trienio Liberal. Aquéllos que no pudieron demostrar una conducta de fidelidad plena a Fernando VII se les declaró impuros y perdieron su trabajo. La resolución de dicho expediente dice lo siguiente:

“Se hizo presente la orden de la Instrucción Pública de la Provincia de Cuenca de 27 de octubre último que expresa que en acta de 18 de mayo último previos informes de la conducta de don José Jiménez y Don Agustín López, maestros de primeras letras con Real aprobación de esta villa fueron declarados impurificados en primera instancia; y no habiéndolo intentado en segunda lo comunica en este ayuntamiento para que al recibo de dicho oficio se separen del Magisterio de enseñanza pública y privada a los indicados López y Jiménez dándole aviso de haberlo ejecutado y teniendo un mismo presente lo que exponen en sus memoriales de dos del corriente y (...)”.³

Del memorial se desprende que don Agustín era liberal, en unos tiempos en el que ser afecto a esta ideología solía tener consecuencias dramáticas. De su compromiso con el liberalismo no hay dudas, pues el mismo año del fallecimiento de Fernando VII (1833), fue nombrado regidor del primer Ayuntamiento liberal.

Debido a su celo cívico formó parte, junto a don Miguel Moya preceptor de Gramática, de la primera Comisión de Instrucción Primaria, equivalente a las Juntas Municipales de Instrucción. Ambos fueron propuestos por la Real Sociedad de Amigos del País de Requena.

El año 1836, cuando el Ayuntamiento liberal decide poner en pie las escuelas públicas de la ciudad sostenidas con fondos públicos, y no con los de la Fundación, se nombra a don Agustín maestro de estas escuelas:

“Acuerdo para nombramiento de cargos y oficios públicos

Con presencia de las órdenes y decretos sobre instrucción primaria y lo urgente que existe establecimiento en esta Villa, se ha instruido el Ayuntamiento del Reglamento y demás trabajos formados por la Comisión establecida con arreglo al Real Decreto de 21 de octubre de 1834 que ha sido de su aprobación, y debiéndose poner en práctica instalando la escuela de primera letras al cuidado de maestro aprobado y ayudante, que por ahora servirán conforme tiene determinado dicha Junta, sin perjuicio de que obtengan la dotación y el Ayuntamiento fijará del presu-

³ AMR. Acuerdos. 30 de octubre de 1827

puesto de sus gastos municipales en el corriente año, en este concepto nombran a don Agustín López maestro aprobado de Primeras Letras y de esta Villa para la que va a establecerse y por ayudante a don Francisco Soriano de este domicilio, oficiándose así a la Junta de Instrucción Primaria para que la lleve a efecto contando en punto tan interesante con cuanto esté al alcance del Ayuntamiento, que no omitirá medio alguno para que la juventud del Pueblo a cuya cabeza se encuentra logre de los saludables beneficios efectos que de ella se ha propuesto en la expedición de otras Reales Órdenes y Decretos".⁴

Unos años después (1840) había en Requena dos escuelas, una pública atendida por don Agustín, "la mas concurrida" y la única que disfrutaba de dotación anual de 5.000 reales pagados con fondos municipales. Como a la misma asistían numerosos alumnos, contaba con un ayudante —don Francisco Soriano—.

Los maestros de las primeras escuelas municipales trabajaban en unas condiciones precarias. El Ayuntamiento se había comprometido a dotarlas de fondos para atender los gastos de personal y material, pero no pagaba con puntualidad, pues tenía que atender numerosos gastos, muy superiores a los ingresos provenientes de las contribuciones. A los pocos años de ser nombrados, -año 1840- don Agustín y don Francisco Soriano, presentaron una reclamación al Ayuntamiento porque les habían rebajado el salario. El consistorio reconoció la deuda y, como se ha indicado en otro apartado, contestó en estos términos:

"(...) es cierto cuanto los reclamantes exponen en su primer extremo, como también la rebaja que en el año anterior 1839 se hizo por la Excm. Diputación. Que este Ayuntamiento cree fundada las razones en que apoyan su solicitud de volver al goce de su 1ª asignación mas no conviene que se les reintegre de la que dejaron de percibir a razón de ellas en los años de 1839 y corrientes, porque además de que sus Ayuntamientos carecen de fondos de donde hacerlo por no haberlos consignados en sus presupuestos, sería demasiado cargar al vecindario con este déficit en el año próximo viniente".⁵

El 17 de mayo del año 1842 falleció don Agustín, tenía cuarenta y nueve años. Su hijo Francisco López lo recuerda en el cuaderno en el que quiso recoger las efemérides familiares más importantes:

"(...) Le administró los auxilios espirituales don Epifanio Moya vicario ecónomo de Santa María. Fue profesor público de instrucción primaria elemental en Requena, teniente de la 1ª de nacionales, casi constante individuo del Ayuntamiento en cuyos destinos fue tal su rectitud que se atrajo el aprecio público hasta el punto de no haber junta ni comisión en el que no tuviese parte. Se hallaba condecorado con dos cruces de honor. Sus sacramentos y funeral fueron los más concurridos que hasta entonces se había visto, lo que nos sirvió de gran consuelo a los seis pobres huérfanos que quedamos. Se halla enterrado a espaldas de la ermita del cementerio".⁶

Francisco y Telesforo López Burgos (García de Burgos)

Con la temprana muerte de don Agustín desaparece el primer maestro de las escuelas públicas de Requena, pero sus hijos don Francisco y don Telesforo López siguieron su oficio y lo ejercieron con la misma integridad y vocación.

4 AMR. Acuerdos. 2 de enero de 1836

5 AMR. Libro de Salidas de Correspondencia. 29 de diciembre de 1840.

6 Cuaderno de la familia López. Actualmente Pérez Masía.



El año de su fallecimiento, Francisco fue nombrado por el Ayuntamiento para ocupar la plaza vacante dejada por don Agustín. Los comienzos de Francisco López como maestro no fueron fáciles. Era muy joven –veintiún años- cuando sustituye a su padre como maestro de las escuelas públicas (nació el 18 de abril de 1821). No tenemos referencias directas de cómo era su carácter pero por algunos episodios de su vida podemos asegurar que no aceptaba las injusticias y estaba dispuesto a enfrentarse con quien fuera cuando creía que sus derechos no habían sido respetados.

Debió hacer mella en las personas de Requena su carácter serio y firme porque a pesar del conflicto que le enfrentó con el Consistorio contó con el respeto y aprecio de buena parte de sus conciudadanos: alumnos, padres y también de una parte considerable de la corporación municipal.

El origen del enfrentamiento se debió a que en el presupuesto municipal del año 1844 se rebajó –como le sucedió a su padre- el sueldo del maestro y su ayudante. Como era lógico, los maestros no estaban de acuerdo y elevaron una reclamación a la que anexaron diversos documentos legislativos que avalaban la justicia de su demanda. El Consistorio les respondió que tanto el nombramiento como el sueldo era potestad suya y como aún no había acordado ni lo uno ni lo otro, declaraba vacantes estas plazas y se las ofreció de nuevo a los dos maestros pero ahora como interinos. Los maestros aceptaron, no sin antes protestar por considerarlo una arbitrariedad. Presentaron un nuevo memorial, ahora para reclamar los salarios atrasados, a lo que añadieron que, si el Ayuntamiento no les pagaba, estaban dispuestos a establecerse en su casa o en otro local. Su reclamación se asemejaba a un ultimátum, pues solicitaban que se designase una comisión para que decidiera cuáles de los enseres eran de los maestros y cuáles de la escuela, porque estaban dispuestos a llevárselos.

Lo que solo pretendía ser una reclamación, legítima, les costó el puesto a los dos maestros. El Concejo consideró que su respuesta equivalía a una renuncia; les fue aceptada, e inmediatamente nombró como maestros interinos de las escuelas públicas a dos de los escolapios exclaustrados que enseñaban en el llamado Colegio de Humanidades –“Los Dos Amigos”-. Un día después se publicó un bando explicando lo sucedido:

“Que la escuela de Instrucción Primaria establecida en el Colegio continua abierta, bajo la dirección de don Antonio Sevilla por renuncia que han hecho de este destino don Francisco López y don Francisco Soriano: Que se invita a todos los maestros con título que quieran optar a dichas plazas dotadas de fondos del común presenten sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento en el término de ocho días donde podrán enterarse de la consignación que tienen señalada.”⁷

El enfrentamiento con el Ayuntamiento debió ser muy grave, pues finalizó con su cese como maestros públicos de Requena. También lo fue, el que la decisión de la Alcaldía fuese adoptada a pesar de la oposición de una parte del consistorio; de hecho, algunos regidores mostraron su disconformidad con la medida. En esos días hubo otras dimisiones lo que demuestra que la confrontación no era sólo con los maestros, sino que posiblemente tenía un carácter político. El preceptor de gramática don Miguel Moya, dimitió de la Comisión de Enseñanza

⁷ AMR. Acuerdos. 22 de mayo de 1844

Primaria; al poco, le siguieron los médicos municipales, a los que también les debía el Ayuntamiento varios meses de atrasos. El año 1844 los liberales moderados expulsaron de la Regencia a Espartero y formaron gobierno; las divergencias y las disputas de Madrid, llegaron también a los pueblos y ciudades más pequeñas.

Inmediatamente se proveyó la plaza –sólo una, no la del ayudante–, después de un concurso al que se presentaron los maestros, don Antonio Sevilla, don Francisco Soriano, don Telesforo López, don Pedro Fernández de Lanza, don Ramón Visa y don Eustaquio Moral. Resultó elegido el ayudante de don Francisco López, don Francisco Soriano. El salario ascendía a 3.330 reales, inferior al último que cobró don Agustín López que era de 5.000 reales.

Apartado Don Francisco de las escuelas públicas, abrió una escuela particular con su hermano Telesforo, al que hemos visto presentarse a la plaza de maestro vacante. Pero unos años después, las circunstancias políticas cambiaron –el consistorio no era el mismo– y su destino, gracias al desarrollo de las leyes educativas, también.

La Ley de 1838 obligaba a las localidades de más de 1.200 habitantes a crear y proveer una escuela superior, pero al ser estas plazas de nueva creación, no había maestros con la titulación apropiada. Para dotarlas de maestros con el título correspondiente, las Diputaciones Provinciales obligaron a los ayuntamientos de estas poblaciones a pensionar maestros a las Escuelas Normales (había una en cada capital de provincia) para titularse como maestro superior. En Requena se presentaron dos aspirantes: don Francisco López y don Nicasio Pastor. Fue elegido don Francisco López, con la condición de que debía devolver el importe de la pensión en cuatro años, “cuando ejerza la profesión”.⁸

Francisco López aprovechó bien sus estudios en la Normal de Cuenca, obtuvo en los exámenes la nota de sobresaliente y fue recomendado “encarecidamente” a la corporación municipal por la Junta Examinadora. El año 1848 fue nombrado maestro de la escuela superior de Requena con un salario de 6.600 reales.

Don Telesforo aparece en las actas municipales casi a la misma vez que su hermano. Como se ha dicho compartió con él escuela particular durante cinco años, hasta que el año 1849, debido al aumento de niños matriculados en las escuelas públicas, fue contratado como maestro ayudante de la escuela elemental. Ese mismo año solicitó al Ayuntamiento un certificado de buena conducta, necesario para realizar los estudios, al igual que hizo su hermano, de maestro superior. Gracias a una copia del certificado expedido por el Ayuntamiento conocemos los primeros pasos profesionales de don Telesforo:

“(…) Que en todos tiempos ha observado buena conducta moral y política. Por su carácter pacífico y honrado, y la obediencia que ha prestado a sus padres y superiores ha sido apreciado de sus conciudadanos. No ha sido reconvenido, ni amonestado por las autoridades locales; tampoco ha sido procesado criminalmente. Y en cuanto a la práctica del profesorado de Instrucción Primaria, acordó también certificar y certifico en esta forma: Que ha permanecido constantemente desde sus más tiernos años a el lado de su difunto padre don Agustín (director que fue de la enseñanza pública de la misma) hasta el mes de marzo de 1844, que hallándose ya por su larga práctica, y conocimientos en ella adquiridos dispuesto para optar el título a maestro de

⁸ AMR. Acuerdos. 6 de septiembre de 1846



Instrucción primaria elemental completa, lo verificó, ante la comisión superior de esta provincia, quien lo calificó con la nota de sobresaliente nº 3º (sic). Que en enero de 1849 se encargó de la dirección de una de las escuelas públicas de esta vecindad, comunicando a sus discípulos de la manera más acertada, los conocimientos que el reglamento señala para la enseñanza elemental completa; mereciendo por ello, el aprecio de este Ayuntamiento y Comisión Local. Que en junio de 1848 dicha escuela quedó agregada a la superior, donde el expresado don Telesforo ha seguido también utilizando sus conocimientos hasta el día.⁹ (No se cita, que durante un año ejerció de maestro en la escuela pública de Casas de Ves, Albacete).

El año 1853, jubilado don Francisco Soriano, los dos hermanos Francisco y Telesforo López, son examinados para obtener las plazas de maestros de la escuela superior y elemental de Requena¹⁰. Antes habían solicitado, como era preceptivo para obtener una plaza pública, los certificados de los años de servicio en el magisterio, y los de buena conducta moral y política; el primero al Ayuntamiento y el segundo a los Señores Curas Párrocos. El Ayuntamiento acordó la libranza de dichas certificaciones en los términos siguientes:

"Que son sujetos que por su intachable conducta moral y política se han hecho acreedores al aprecio público de esta población, así como también han merecido y merecen su confianza y la de este Ayuntamiento por su celo y buena dirección de los establecimientos a cuyo frente se hallan."¹¹

La narración de las oposiciones fue descrita por don Francisco en el Cuaderno de la familia:

"PROVISIÓN DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE REQUENA

El 1º de Mayo de 1853 se publicaron en el Boletín Oficial de la Provincia de Valencia las vacantes de las escuelas elemental y superior de la ciudad de Requena.

Los días dos, tres y cuatro de junio del mismo año se verificaron las oposiciones a dichas escuelas en el salón de sesiones de la Diputación, en Valencia; se presentaron seis opositores, pero dos retiraron sus solicitudes antes de entrar en ejercicio.

El día 8 de junio de ídem (sic) se mandaron las ternas al Ayuntamiento de Requena en la forma siguiente: Terna para la escuela superior Don Francisco López, Don Gonzalo Faus, Don Telesforo López y Don Julián Lorca. Terna para la escuela elemental: Don Gonzalo Faus, Don Telesforo López y Don Julián Lorca. (*)

El día 14 de junio la Comisión Local compuesta por los Sres. Don Mariano Peinado, presidente, Don Epifanio Moya cura de la Parroquia de Santa María, Don Estanislao Montes, Don Francisco García Aguado y Don Blas Cuartero, dio su informe sobre las ternas en un todo favorable a Don Francisco López y Don Telesforo López, que sobre ser naturales de Requena, las dirigían ya el primero cinco años la superior, y el segundo tres la elemental, y que habían sido separados de su destino, por faltar, según se manifestó, algunos requisitos a sus nombramientos, efectuados por la Comisión Superior de Cuenca cuando Requena dependía de dicha capital.

9 AMR. Acuerdos. 7 de septiembre de 1849

10 Las plazas que disfrutaban en ese momento eran en propiedad, pero por algunas irregularidades o bien porque no estaban conformes con las leyes vigentes en ese momento, los dos hermanos tuvieron que renunciar a las mismas y opositar.

11 AMR. Acuerdos. 16 de junio de 1853.

Reunidos el día 16 de junio los Sres. concejales Don Mariano Peinado primer alcalde, Don Ildefonso Ferrer 2º, Don Miguel Moya 3º, y Don Juan Diego Hernández, Don Domingo Luna, Don Francisco Bobadilla, Don Blas Cuartero, Don Silverio Flor, Don Bruno Celda, Don Guillermo Sáez, Don Francisco Antonio Herrero, Don Manuel Aba y Don Manuel Roig, en sesión ordinaria, el Secretario interino Don Antolín Penén leyó el oficio en el que la Comisión superior remitió las ternas, para el nombramiento de maestros y el informe de la Comisión Local de Instrucción Primaria y en su vista al Ayuntamiento nombró a Don Francisco López director de la Escuela Pública superior con seis mil seiscientos sesenta reales de asignación, retribuciones de los niños no pobres, y casa habitación; y Don Telesforo López para la elemental con cinco mil doscientos reales de sueldo, retribuciones y casa y comprometiéndose los maestros a admitir cuantos niños le mandase la Comisión o el Ayuntamiento, a asistir con las escuelas a aquellas funciones públicas y de iglesia en el que se juzgue que su presencia puede aumentar la solemnidad, desempeñar la dirección de las dos escuelas en los casos de ausencia imprescindible, o enfermedad de uno de los dos, y observar fielmente los reglamentos y ordenes vigentes o que en lo sucesivo se diesen por la competente autoridad. Con estas condiciones el Ayuntamiento les nombró por unanimidad de votos.

El 17 por la noche se enviaron los nombramientos a Valencia para la aprobación del Sr. Gobernador, y el 18 por la noche o el diecinueve fueron despachados favorablemente. Después se procedió a la toma de posesión en toda regla.¹²

(*) Nota original del narrador:

"El no venir Don Francisco y Don Telesforo López en las dos ternas fue porque como hermanos no quisieron hacer el uno oposición en la escuela del otro, mientras que los otros opositores aspiraban a cualquiera de las dos. "

Y efectivamente unos días más tarde se realizó la toma de posesión de estas plazas, tal como se recoge en el libro de Actas del Ayuntamiento de Requena:

... "Se dio cuenta de un oficio dirigido por el Sr. Gobernador a este Sr. Alcalde, con fecha veinte y uno del corriente, en el que confirmando el nombramiento hecho por este Ayuntamiento, en catorce de dicho mes, de maestros de instrucción primaria superior y elemental de esta ciudad, en don Francisco López para aquella, y don Telesforo López para esta, acompañó los títulos competentes para que les sean entregados previo el abono del Papel sellado de reintegro que corresponda, conforma a lo dispuesto en el Real Decreto de ocho de agosto de 1851, y demás formalidades prescritas en el de..., (...) Y habiendo manifestado el Señor Alcalde haber hecho entrega a los Maestros de los títulos según va hecha referencia, previo el abono del papel sellado, y demás formalidades prescritas en las disposiciones antedichas, y que con objeto a conferir la posesión a aquellas había dispuesto convocar a la Comisión Local de Instrucción Primaria que se hallaba reunida en una de las habitaciones de esta casa Consistorial. En vista de todo, acordó el Ayuntamiento, se proceda a dar la posesión en esta acto, a cuyo efecto se traslado esta corporación, en unión de la Comisión Local al establecimiento de la Escuela Superior, en donde se hallaba ésta reunida con la elemental, y a presencia de los niños y varias personas y padres a aquellos que asistieron a esta ceremonia por el Sr. Presidente a nombre del Ayuntamiento y Comisión se dio posesión en forma de Maestro de la Escuela Superior de Instrucción Primaria de esta Ciudad don Francisco López, y a Maestro de la Elemental de la misma a Don Telesforo López, y habiendo manifestado a los niños y demás personas presente se reconociera a dichos maestros como tales, y exhortado a aquellos a su obediencia, disciplina, aplicación...,

12 Cuaderno de la familia López. Actualmente Pérez Masla



quedaron estos entregados de los locales respectivos que ocupan las escuelas, con todos los enseres y demás menajes correspondientes a las misma. Con todo lo cual, y habiendo acordado el Ayuntamiento se ponga en conocimiento del Señor Gobernador de la Provincia, quedan en posesión los referidos maestros, se dio por terminado este acto, mandando el Sr. Presidente retirarse al Ayuntamiento y Comisión Local y demás personas que a el asistieron.¹³

El trabajo en estos años discurre con cierta normalidad. Como era frecuente en aquella época, cobraban poco y tarde; a las escuelas acudían muchos niños y éstas se hallaban en un estado deplorable. Las escuelas públicas, debido al enfrentamiento del Consistorio con los administradores del Colegio, habían sido trasladadas al antiguo convento de El Carmen, pero las condiciones de los locales no eran las más adecuadas; las aulas eran pequeñas, -no tanto si las comparamos con las actuales-, pero es que albergaban a más de 200 niños; la ventilación era insuficiente y la luz escasa.

En el Archivo de la Generalitat Valenciana existe un memorial que envió don Telesforo describiendo las lamentables condiciones de su aula. Lo más curioso es cómo calcula el oxígeno que cabe en el recinto, las aspiraciones y expiraciones que hacen los niños cada minuto, para concluir que por estas razones -que él demuestra en su minucioso estudio- las aulas son insanas.

"(...) Todos estos efectos son consecuencia de haberse viciado el aire, variando las proporciones de su composición química. En efecto, una persona respira de 14 a 20 veces en un minuto e inspira cada vez de 14 a 40 pulgadas cúbicas de aire. Tomando un medio de estos números resulta una persona respira 17 veces por minuto e inspirara en cada una 27 pulgadas y media cúbicas de aire. De aquí se deduce que en una reunión de personas cada una de ellas consumió por un término medio 467 pulgadas y media cúbicas de aire por minuto. Ahora bien, la teoría de la respiración consiste en un fenómeno de absorción y expiración: la sangre pone en disolución ácido carbónico, de una parte del cual ... y sigue... Así cada persona consumirá y viciará en una hora 28.050 pulgadas cúbicas de aire, sustituyendo 2,250 de oxígeno por otras tantas de ácido carbónico."

(El informe, completo, se anexa en otro capítulo).

Lo que realmente deseaba don Telesforo era que la Escuela elemental se trasladara al Colegio, pues en él había casa habitación para el maestro y su familia, las aulas eran más espaciaosas y cabían más alumnos, incluso tenía un pequeño huerto. También lo deseaba el Ayuntamiento, que precisaba los locales que ocupaban las escuelas en el convento para otras necesidades; pero el conflicto con el patronazgo del Colegio había paralizado la enajenación de este edificio para las escuelas públicas. (En el edificio había una escuela particular, autorizada por el conde y la condesa de Ibangrande, más que nada para que pareciera que se cumplían los fines de su fundador y, sobre todo, evitar su expropiación). Un año más tarde, agotados los recursos de los patronos ante el Gobierno y la Justicia, el Colegio pasó a manos del Ayuntamiento y la escuela -y la vivienda- de don Telesforo fue trasladada desde el Convento de El Carmen a este emplazamiento, como se indica en el diario familiar:

13 AMR. Acuerdos: 15 de mayo de 1853.

*Se trasladó la escuela pública elemental del colegio de
la fuente de las frailes al edificio llamado Colegio de
S.^{ta} Ter. el 2 de Junio de 1860. El Sr. de Julio del mío
sus oíos se vino a vivir Telegrafos a dicho edificio, y
el Sr. de Noviembre de 1860 por la tarde mudó las mu-
res de la escuela sup.^a al Colegio, y aquella noche dormi-
ó en el cas. toba una familia*

Gracias a las memorias de esta familia, nuestro conocimiento de las escuelas requenenses se completa. En un apartado don Francisco narra las visitas de inspección a su escuela:

VISITA DE SRES. INSPECTORES Y SU RESULTADO

Don Carlos Yeves inspector de escuelas de la provincia de Cuenca llegó a inspeccionar, por segunda vez, las escuelas de esta ciudad, el domingo 15 de junio de 1851; pero habiéndole manifestado la Comisión Local su deseo de que asistiese a los exámenes de semestre, que deberían verificarse el domingo inmediato, se marchó a visitar los pueblos cercanos y volvió el sábado 21. En los días 22 y 23 presenció los exámenes de los que quedó, según manifestó, sumamente satisfecho.

El lunes 18 de abril de 1852 llegó a esta ciudad Don Domingo Pío Aguirre inspector de escuelas de la provincia de Valencia, el martes visitó las escuelas públicas, permaneciendo en ésta, ocupado en asuntos de su cometido hasta el sábado 24 y dándonos prueba de estar muy contento por el estado de la instrucción y el buen local y menaje de las escuelas.

Consecuencia de esta visita existe en el Boletín Oficial de Valencia del 9 de enero de 1853 una circular de la Comisión Superior que lleva fecha de 31 de diciembre de 1852 en la cual se hace mención honorífica de diversos maestros, entre ellos don Francisco López, don Telesforo López y doña Antonia Caruda que dirigen las escuelas públicas de esta ciudad de Requena.

El 12 de julio de 1858 visitó el inspector don Domingo Aguirre la escuela pública que está a mi cargo, quedando, según me manifestó muy satisfecho del estado de instrucción en que halló a los niños. Estos eran sesenta de los cuales ninguno bajaba de los seis años, habiendo seis comprendidos en la edad de 6 a 8 años; 14 en la de 8 a 10; 32 en la de 10 a 12 y 8 de 12 en adelante. Se dieron como distinguidos por su aplicación y conducta los seis siguientes: Juan González y Moya, Antonio Cervera y Royo, Miguel Pérez y Pérez, Joaquín Collado y Montes, Luis Gómez y Ruiz, y Cándido Pastor y Picazo.¹⁴

En el comentario de estas visitas observamos cómo eran las escuelas de aquellos tiempos.

¹⁴ Cuaderno de la familia López. Actualmente Pérez Masía



Eran escuelas unitarias; había niños de diferentes edades, desde los seis en adelante. Las escuelas unitarias se mantuvieron en Requena hasta que el año 1954 se crea el primer grupo escolar, aunque muchas persistieron, hasta bien entrada la década siguiente. Otro aspecto a destacar eran los exámenes. El Reglamento de las Escuelas obligaba a que todos los años, al finalizar el curso, se hicieran exámenes a los alumnos, bajo la supervisión de la Junta Local de Instrucción y de la Inspección, a la que se debía enviar los resultados. También estaba establecido un sistema de premios para los mejores alumnos. Otro aspecto, no menos sorprendente, es que las visitas de inspección se hicieran en domingo. Las escuelas no tenían los medios actuales.

El calendario escolar tampoco se parecía al actual. El vigente hasta el año 1855 era el siguiente:¹⁵

Calendario escolar, vigente desde el año 1838

Todos los días serán de escuela excepto los siguientes:

Los jueves por la tarde de todas las semanas en que no ocurriera día de fiesta entera.

Los domingos y demás días de fiesta entera.

Desde el 24 de diciembre hasta el 6 de enero, ambos inclusive.

Lunes y martes de Carnestolendas.

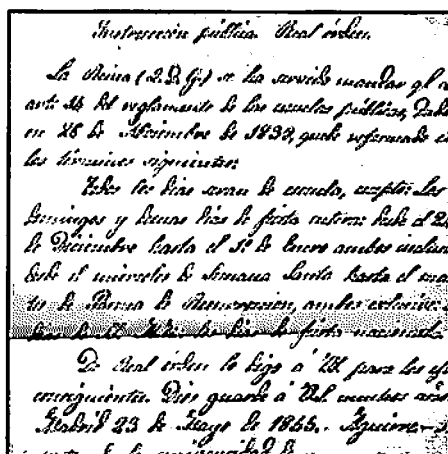
Desde el domingo de Ramos hasta el día segundo inclusive de Pascua de Resurrección.

Los días de SS.MM.

Los días de fiesta nacional.

(El Artículo 15 del Reglamento de las Escuelas Publicas, permitía a las Comisiones Locales señalar en los distritos rurales donde fuera necesario por las ocupaciones del campo, otras vacaciones, sin que el total pudiera exceder de seis semanas.)

Don Francisco cita en una de las páginas de su libro familiar el nuevo calendario que entró en vigor el año 1855. Aumentaban los días de clase, se suprimían las tardes del jueves, y las vacaciones de Navidad finalizaban el 1 de enero. No dice nada de las vacaciones en los distritos rurales.¹⁶



15 Historia de la Educación en España. Reglamento de las Escuelas Publicas, 26 de noviembre de 1838. Tomo II Pág. 178, 179.

16 Cuaderno de la familia López. Actualmente Pérez Masía

El dos de marzo de 1861 murió Francisco López, tenía 40 años. Su hermano Telesforo describe así el óbito:

"Murió mi muy apreciado hermano Francisco López y Burgos el día 2 de marzo de 1861 a las cuatro y media esa mañana de una enfermedad de pecho que por muchos años le venia atormentando. El viernes veintidós de febrero fue el último que asistió a la escuela. Fue tan querido de sus discípulos que al entierro concurrieron más de 200 personas mayores y otros tantos niños que le acompañaron hasta el cementerio, donde derramaron copiosas lágrimas, y con ellos cuantas personas mayores presenciaron aquel acto de despedida".¹⁷

No fue la única tragedia de la familia. En esos años fallecieron dos hijos de Francisco, -uno en la epidemia de cólera del año 1855¹⁸, que se llevó a cientos de requenenses - y los tres de Telesforo, uno de enfermedad desconocida; los otros, de una nueva epidemia de cólera que sobrevino el año 1865.

La epidemia fue de una enorme agresividad; en veinte días del mes de julio, se vieron afectadas 1.780 personas de las cuales fallecieron 508. Obsérvense estos datos en la tabla que mostramos a continuación.

Día	Número de invadidos	Número de fallecidos
11 de julio de 1855	17	6
12 de julio de 1855	44	4
13 de julio de 1855	50	16
14 de julio de 1855	587	63
15 de julio de 1855	306	57
16 de julio de 1855	174	40
17 de julio de 1855	126	38
18 de julio de 1855	100	27
19 de julio de 1855	97	32
20 de julio de 1855	63	28
21 de julio de 1855	40	24
22 de julio de 1855	30	33
23 de julio de 1855	16	19
24 de julio de 1855	21	32
25 de julio de 1855	16	19
26 de julio de 1855	12	16
27 de julio de 1855	17	13
28 de julio de 1855	22	12
29 de julio de 1855	14	14
30 de julio de 1855	12	7

¹⁷ Cuaderno de la familia López. Actualmente Pérez Masía

¹⁸ AMR. Libro de Salidas de Correspondencia. 1812. Años 1849-1860. Año 1853



31 de julio de 1855	16	10
Total	1780	508

Don Telesforo quiso ocupar la plaza de director de la escuela superior, vacante después de la muerte de don Francisco, a la que creía tener más derecho que nadie porque, además de ser el maestro más antiguo de las escuelas publicas, tenía el título superior y había sustituido a su hermano durante su larga enfermedad. Pero la vacante fue sacada a concurso y no podía acceder a ella porque según la nueva ley, para concursar a una plaza de este tipo se debía tener, además del título correspondiente, una antigüedad de tres años como mínimo de maestro en propiedad en una escuela superior.

Don Telésforo, con la misma tenacidad que vimos defender a su hermano sus derechos cuando le rebajaron el sueldo, intentó que la plaza de maestro superior se ofertara por oposición, seguro de obtenerla. Contó con el apoyo del Ayuntamiento y de la Junta Local, pero la resolución en un sentido u otro dependía del Ministerio de Fomento. Don Telesforo, sin ningún rubor, seguro de su razón, envió un memorial a dicho ministerio explicando por qué esa plaza no debía ofertarse en un concurso y por qué tenía más derecho a ella que nadie.

"Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento

Don Telesforo López, vecino de Requena, a V.E. con la más profunda consideración expone; Que su hermano D. Francisco López gano por oposición la escuela de instrucción publica superior de esta ciudad que ha desempeñado a satisfacción de los vecinos y la autoridades por espacio de doce años, y que por su muerte en dos de los corrientes ha quedado vacante.

El recurrente, dos años después que su difunto hermano se encargara del establecimiento referido, obtuvo también por oposición la escuela publica elemental completa de esta misma población, que hasta hoy sigue dirigiendo. Es maestro superior y disfruta del sueldo de 5500 reales, y todos sus deseos y puede decirseles que los del todo el vecindario serian que la plaza vacante por fallecimiento de don Francisco se proveyera por oposición, porque de esta manera se le abrirá la puerta para disfrutarla. Desgraciadamente, a pesar de las peticiones, que en este sentido han elevado a la Junta Provincial de instrucción la Junta Local y el Ayuntamiento, no parece que se proveerá así sino por el contrario se ofrecerá a concurso. Fácil es comprender el disgusto del que suscribe, si se considera que su abuelo, su padre y su hermano mayor han venido figurando a la cabeza de la instrucción primaria en este pueblo, y que en él ve cortarse hasta cierto punto su genealogía de directores de la primera juventud, y va cortarse no por culpa suya, sino por una cuestión reglamentaria. Si fuera posible apelar al voto de todos los padres de Requena ninguno habria, es bien seguro que no lo emitiera por el ultimo de los López. Son tantos los servicios...

Pero las leyes se oponen a esta marcha, y nadie debe ordenar su infracción absoluta en beneficio propio. La vacante de la escuela superior de Requena se ocupará por concurso. ¿No hay medio de conciliar las aspiraciones del vecindario expresadas por el Ayuntamiento y la Junta Local en los certificados que se adjuntan, con las disposiciones que rigen sobre el particular? El que firma es maestro superior, ha desempeñado como propietario diez años la escuela publica elemental completa de Requena con sueldo de 5500 reales y antes había desempeñado 5 años en escuela particular y otro en la publica de Casas de Ves, ha regentado con beneplácito de la Junta y el Ayuntamiento la superior, vacante hoy, en las largas temporadas que los padecimientos atroces de su hermano no le permitian dirigirla y siempre y en todas las circunstancias

ha merecido la aprobación de las autoridades por su asiduidad y por los adelantos de sus discípulos.

Falta es verdad, una circunstancia de las que para comparecer en el concurso exige la regla 7ª de la Real Orden de diez de agosto de 1858 no sirve otra escuela de igual clase, porque como ha tenido el honor de confesar, aunque maestro superior, su escuela es simplemente elemental completa, mas este requisito reglamentario ¿No puede ser contrariado por la historia de mi familia, por mis servicios propios, y por los deseos de la municipalidad y de la Junta Local emitidos en las ya referidas certificaciones? Las facultades de los Ministros de Su Majestad en sus respectivos departamentos alcanzan a mucho mas: la Reina de una nación grande puede indudablemente y ha podido siempre dispensar ciertas cualidades en los maestros, como dispensa la edad de los ciudadanos, y como dispensa cosas de más importancia, y dispensa de esta clase es lo único a que se aspira. Por lo que, y considerando superfluas más extensas reflexiones...

A Vuestra Excelencia encarecidamente suplica que tomando en consideración lo expuesto, y lo que resulta en los dos certificados que se acompañan se digne por gracia especial autorizar al recurrente para que, en el caso de que la escuela publica superior de Requena vacante por muerte de su hermano don Francisco López no se provea por oposición, pueda solicitarla en concurso, dispensándole al efecto la circunstancia que le falta de haber servido tres años otra escuela de igual clase. Es gracia que confía conseguir del celo con que Vuestra Excelencia examina todo lo relativo a la instrucción nacional.

Requena 16 de mayo de 1861"¹⁹

Don Telesforo, no accedió a la plaza de maestro de la escuela superior, tampoco otro maestro, pues la plaza fue suprimida un año después. La nueva ley –La Ley Moyano de 1857- sólo dejó las escuelas superiores de los pueblos con más de 10.000 habitantes, y si bien Requena los tenía con creces, en su casco urbano apenas sobrepasaba los 7.000.

Continuó don Telesforo en su escuela elemental hasta su retiro forzoso. Fue un maestro apreciado por todos, como demuestra el que su clase tuviera siempre el mayor número de alumnos matriculados. En diversas actas de la Junta Municipal, citadas en otro capítulo, se asegura que a su clase asistían cerca de 300 alumnos. Y así era porque los padres deseaban que sus hijos fueran a su escuela. Manifestó siempre una gran disposición con todo lo que tenía que ver con su pueblo, como cuando se ofreció desinteresadamente para dar clases en la Escuela de Artesanos, sin cobrar.

El año 1882, después de 38 años de servicio, aquejado de una grave enfermedad, pide ser relevado. Al cabo de unos meses falleció, tenía 59 años:

"(...) El día 20 de junio de 1883 murió mi querido tío y maestro don Telesforo, una larga y penosa enfermedad, que fue poco a poco acabando con sus fuerzas físicas y también morales le llevo lenta pero horriblemente a tal fin. Su entierro fue el más concurrido que he visto. Requena entera rindió un tributo de amistad y cariño al que fue por espacio de treinta años su maestro más respetable, sabio y querido; desde el entierro de mis padres jamás había visto una concurrencia tal ni aun parecía que el inmenso número de discípulos que en su larga carrera tuvo iban todos a rendir el último tributo de respeto a su querido maestro: murió a los 59 años de edad."²⁰

19 AGV. Expediente Escuela San José y San Nicolás. 16 de mayo de 1861.

20 Cuaderno de la familia López. Actualmente Pérez Masía.



La buena imagen que dejaron ambos maestros, permaneció en muchos requenenses largo tiempo, y una prueba de que no se olvida a un buen maestro la dieron sus alumnos y paisanos que el 16 de septiembre del año 1910 decidieron poner su nombre a una calle de Requena, aquella en la que se encontraba el Colegio, el nombre de Hermanos López.

En la Historia de Requena de Rafael Bernabeu se incluye lo que escribió el poeta requenense Serrano Clavero de su maestro, don Telesforo, y que veo apropiado citar:

“Si algún día volviera yo a Requena, imitando a los peregrinos de los Santos Lugares, iría a depositar un beso en el umbral de la escuela de don Telesforo, mi inolvidable maestro..., y si me llamaran para ocupar el Ministerio de Instrucción Pública, mi primera disposición sería declarar monumento nacional aquel templo sagrado de enseñanza.”²¹



Placa que da nombre a la calle Hermanos López

²¹ BERNABEU LÓPEZ, R. 1982. Página 467

Anexo

Instituto Libre de Segunda Enseñanza de Requena. Registro de matrícula del curso 1869-1870		
Alumnos	Naturaleza	Edad
Medrano Ruiz, Luis	Requena	14
Fons Martos, José	Requena	16
Ripollés Pérez, Pedro Antonio	Requena	13
Herrero Sánchez, Emilio	Requena	14
Jordá Roda, Francisco	Requena	15
Ferrer y Herrero, Joaquín	Requena	
García Montés, Manuel	Requena	11
Viana Tarín, José	Requena	
Ramos Montés, Fernando	Requena	
García Pardo, José	Requena	
Herrero Sánchez, José	Requena	10
Ruiz Salvadores, Francisco	Requena	10
Núñez de Haro Peinado, Ramón	Valencia	
Plángo Sánchez, Fernando	Requena	
Verdú Diana, Rafael	Patones	16
Hernández García, Félix	Utiel	
García Claramunt, Francisco	Requena	
Lechuga Sistemas, Santiago	Requena	
García y Clavero, Francisco	Requena	12
Cardona, Mariano	Requena	
Mislata Gallega, Gerardo	Requena	
Claramunt Montes, Celestino	Requena	
Vicens Menguellon, Francisco	Villavieja	Castellón
Masía López, Estanislao	Requena	11
Pérez y Pérez, Miguel	Requena	
Gómez y Ruiz, Francisco	Requena	15
Ferrer y García, Guillermo	Camporrobles	17
García Berlanga, Joaquín Fidel	Camporrobles	11
Lasmarias Virtuanos, Antonio	Segorbe	
García y Martínez, Pedro Pascual	Jarafuel	28
García y Martínez, José	Requena	30



Sánchez Ramos, Celestino	Requena	22
Sánchez y Climent, Aniceto	Valencia	13
Valentí Costa, Tomás	Valencia	
Sanchis Sanchis, Cristóbal	Enguera	32
Sañudo y Gómez, Manuel	Cullera	
Sisternas y Gil, Vicente	Requena	
Laso y Monterde, Nicolás	Utiel	
Claramunt Montes, Celestino	Requena	
Sánchez Iranzo, Juan Miguel	Camporrobles	

(En rojo los alumnos que se matriculan dos veces en un mismo curso.)

Instituto Libre de Segunda Enseñanza de Requena. Libro registro de matrícula del curso 1870-1871		
Alumnos	Naturaleza	Edad
Jordá y Roda, Francisco	Requena	16
Vergara Ponce, Benito	Requena	13
Núñez de Haro Peinado, Ramón	Valencia	
Ferrer y Herrero, Joaquín	Requena	13
Ramos Montes, Fernando	Requena	
Herrero Sánchez, José	Requena	11
Masía y López, Estanislao	Requena	12
López y Ramos, Luis	Requena	
García Montes, Manuel	Requena	12
Cardona, Mariano	Requena	
Gil-Orozco, Bastidas, Práxedes	Requena	
Ruiz de la Peña Sañudo, Antonio	Requena	
Gil Alarte, Lucio	Valencia	22
Pérez y Pérez, José	Requena	
Mata Iranzo, Tomás	Requena	
Ruiz y Salvadores, Francisco	Requena	11
Claramunt Montes, Celestino	Requena	20
García y Clavero, Francisco	Requena	13
Almerich y Pino, Víctor	Requena	
García Claramunt, Francisco	Requena	
Díaz Flor López, Nicolás	Requena	
Ferrer y García, Guillermo	Camporrobles	18

Sánchez y García, Faustino	Camporrobles	
García Berlanga, Fidel	Camporrobles	12
Sánchez Iranzo, Juan Miguel	Camporrobles	
Donato Pérez, Miguel	Requena	
Medrano Ruiz, Luis	Requena	15
Flores y Ferrer, José Santiago	Camporrobles	10
Gil Asensio, Cipriano	Requena	
Añón Pilau, Nicolás	Requena	
Rius Alarte, Ricardo	Valencia	
González Sánchez, Leoncio	Utiel	15
Salmerón Alfonso, Manuel		
Collado Calatayud, Emilio	Oliva	
García y Martínez, José	Requena	30
Sánchez Ramos, Celestino	Requena	28
Laso Monterde, Nicolás	Utiel	
Fandos y Pitarch, Joaquín	Ares del Maestre	
Flores y Ferrer, José	Camporrobles	
José María, Salvador	Utiel	
Sánchez Iranzo, Juan Miguel	Camporrobles	
García Ballesteros, Marcelino	Utiel	
Ripollés Pérez, Pedro Antonio	Requena	
Fons y Motos, José	Requena	
Verdú Diana, Rafael	Patones	
Jordá Roda, Manuel	Requena	
Ferrer y Herrero, Joaquín	Requena	
López y Cárcel, Valentín	Requena	
Ruiz Roldán, Germán Francisco	Fuente Albilla	
Hernández Gil, Francisco	Jarafuel	
Jordá y Roda, Francisco	Requena	
Torren Villanueva, Benjamín	Mora de Rubielos	
Vidal y Crespo, Adolfo	Utiel	
Fandos Pitarch, Joaquín	Ares del Maestre	
Fandos Pitarch, Vicente	Ares del Maestre	
Sánchez y García, Faustino	Camporrobles	
Mendoza Monsalve, Alfredo	Madrid	
Guerrero Pedrón, Agustín	Requena	



García Berlanga, Fidel	Camporrobles	
Flores y Ferrer, José	Camporrobles	
Mislata Gallega, Gerardo	Requena	
Ferrer y Herrero, Joaquín	Requena	
Gil Asensio, Cipriano	Requena	
Figueres Gómez, Juan José	Cofrentes	13
Bonias Sánchez, Juan	Cofrentes	
Vergara Ponce, Benito	Requena	
López Ramos, Luis	Requena	
García Montes, Manuel	Requena	
Cardona, Mariano	Requena	
Ramos Montes, Fernando	Requena	
Núñez de Haro Peinado, Ramón	Valencia	
Herrero Sánchez, José	Requena	
Mendoza Monsalve, Alfredo	Madrid	
Gil Alarte, Lucio	Valencia	
Cervera Fabuel, Vicente	Chulilla	
García Berlanga, Fidel	Camporrobles	
Sánchez Iranzo, Juan Miguel	Camporrobles	
Pérez Ramírez, Celedonio	Caudete	11
Requena 18 de septiembre de 1871. El Director: Estanislao Monfort		

Instituto Libre de Segunda Enseñanza de Requena. Registro de matrícula del curso 1871-1872			
Alumnos	Naturaleza	Edad	Observaciones
Núñez de Haro Peinado, Ramón	Valencia		
Herrero Sánchez, José	Requena		
García Montes, Manuel	Requena	14	
Ferrer y Herrero, Joaquín	Requena	14	
Vergara Ponce, Benito	Requena		
Collado Calatayud, Emilio	Oliva		Pobre
Sánchez Iranzo, Juan Miguel	Camporrobles	13	
Rius Alarte, Ricardo	Valencia		
Ripollés García, Enrique	Requena		
Mendoza Monsalve, Alfredo	Madrid		
Masía y López, Estanislao	Requena		

López Ramos, Luis	Requena		
Ruiz de la Peña Sañudo, Antonio	Requena		
Donato Pérez, Miguel	Requena		
Maset y Ferrando, Julio	Mogente		
García Clavero, Francisco	Requena		
Ramos Montes, Fernando	Requena		
Cardona, Mariano	Requena		Pobre
Almerich y Pino, Víctor	Requena		Pobre
Gil-Orozco Bastidas, Práxedes	Requena		Pobre
Gil Alarte, Lucio	Requena		
Gil Asensio, Cipriano	Requena		Pobre
Viana Tarín, Fernando	Requena		
Figueres Gómez, Juan José	Cofrentes		
Navalón Abellán, Eleuterio	Quesa	20	Traslado de Valencia
Bonías Sánchez, Juan José	Cofrentes	14	
García Berlanga, Fidel	Camporrobles	14	
Gil Asensio, Cipriano	Requena	13	
Bares, Juan	Llerena	28	Badajoz
Ureña Calabuig, Felicio	Ayelo de Malferit	30	
Núñez de Haro Peinado, Ramón	Valencia	15	
Donato Pérez, Miguel	Requena	12	
Maset y Ferrando, Julio	Mogente	13	
Piñango Sánchez, Fernando	Requena	14	
Almerich y Pino, Víctor	Requena	20	
Cardona, Mariano	Requena	17	
Ripollés García, Luis	Requena	8	
Dols y Juste, Juan Bautista	Utiel	13	
Moya y Galve, Claudio	Utiel	13	
Requena 27 de septiembre de 1872			
El Director: E. Monfort		El Secretario José G ^a Martínez	

Instituto Libre de Segunda Enseñanza de Requena. Libro registro de matrícula del curso 1872 a 1873			
Alumnos	Naturaleza	Edad	Observaciones
García Montes, Manuel	Requena	14	



Vergara Ponce, Benito	Requena	16	
López Ramos, Luis	Requena	15	
López Ramos, Vicente	Requena	11	
Donato Pérez, Miguel	Requena	12	
Gil-Orozco Bastidas, Práxedes	Requena	15	Pobre
Cardona, Mariano	Requena	17	Pobre
García Clavero, Francisco	Requena	16	Dispensado de cuota
Navalón Abellán, Eleuterio	Requena	20	
Ruiz de la Peña Sañudo, Antonio	Requena	13	
Masiá y López, Estanislao	Requena	14	
Cañas Lavara, Manuel	Requena	11	
Rius Alart, Ricardo	Valencia	12	
Mendoza Monsalve, Alberto	Madrid	16	
Sánchez Iranzo, Juan Miguel	Camporrobles	14	
Viana Tarín, Fernando	Requena		
Garrido Pardo, Adelaido	Venta del Moro	15	
Maset Ferrando, Julio	Mogente	12	
Alonso Barberá, Constantino	Ayora	12	
Ripollés García, Enrique	Requena	11	
Ripollés García, Luis	Requena	8	
Martínez y Costas, Dimas	Barcelona	11	
García Penadés, Francisco	Mogente	17	
Montes y Llanos, Fernando	Requena	12	
Vera y Vergadá, Luis	Valencia	14	Trasladado de Valencia
Herrero Sánchez, Dionisio	Requena	11	
López Ramos, Luis	Requena	15	
Rondada y Benimeli, Juan Bautista	Callosa	23	Alicante
Palop y Aparicio, Teodoro	Enguera	17	
Gil Asensio, Cipriano	Requena	15	Pobre
Galindo Pardo, Andrés	Sta. Mª del Campo	23	Cuenca. Incorporación
Gómez Martínez, José Ramón	Jarafuel	22	
Moya y Salve, Claudio	Utiel	14	
López Ramos Luis	Requena		
Donato Pérez, Miguel	Requena		
Viana Tarín, Fernando	Requena		
Ripolles García, Enrique	Requena		

Ripollés García, Luis	Requena		
Cardona, Mariano	Requena		
Ruiz Salvadores, Francisco,	Requena	14	
Gil Asensio, Cipriano	Requena		
Prior y Lapuebla, Enrique	Murcia	14	

Instituto Libre de Segunda Enseñanza de Requena. Libro registro de matrícula. Curso de 1873 a 1874		
Alumnos	Naturaleza	Edad
Viana Tarín, Fernando	Requena	12
Gil-Orozco Bastidas, Práxedes	Requena	16
Fernández Espinosa, Antonio	Requena	12
Díaz Flor López, Nicolás	Requena	13
Ruiz de la Peña Sañudo, Antonio	Requena	15
Navarro Huerta, José	Fuenterrobles	10
Cardona, Mariano	Requena	18
Cañas Lavara, Manuel	Requena	12
Rius Alarte, Ricardo	Valencia	13
Alonso Barberá, Constantino	Ayora	13
Ripollés García, Enrique	Requena	12
Ripollés García, Luis	Requena	9
Piñango Sánchez, Luis M ^a	Requena	11
Roda Alcocer, Francisco	Requena	11
García Penadés, Francisco	Mogente	18
Garrido Pardo, Adelaido	Venta del Moro	16
Prior y Lapuebla, Enrique	Murcia	14
Mendoza Monsalve, Alfredo	Madrid	17
Noguerol Pérez, Aurelio	Venta del Moro	
Pérez y Pérez, José	Requena	
Martínez Rodríguez, Jorge	Valencia	14
Vera y Vergadá, Luis	Valencia	15
Gamir Ciruela, Salvador	Segorbe	24



Tercera parte

LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XX (1898-2003)

EL SIGLO XX, EL SIGLO EN EL QUE SE GENERALIZÓ LA EDUCACIÓN

La Historia de España de los últimos doscientos años, esta llena de episodios violentos y dramáticos, -abunda igualmente la tragicomedia-. El punto final a este clima de confrontación fueron las guerras civiles.

Los vaivenes políticos y el clima de enfrentamiento afectaron igualmente a la educación. La falta de reflexión y la descalificación del contrario impidieron alcanzar el consenso necesario para elaborar una ley educativa para todos los españoles. En el último siglo todos los gobiernos han tenido la intención de hacer una ley educativa propia, y lo peor es que casi todos la han llevado a efecto.¹

Pero también ha habido aspectos positivos, como la desaparición del analfabetismo, bien es cierto que mucho después que en otros países europeos.² Actualmente, la Constitución de 1978 reconoce, en su artículo 27, como uno de los derechos fundamentales, la gratuidad y obligatoriedad de la educación hasta los 16 años. Otra cuestión es la calidad de la misma y si es igual para todos los españoles.

LA EDUCACIÓN EN REQUENA EN EL SIGLO XX

A lo largo del siglo XX se ha conseguido que el analfabetismo haya desaparecido de las estadísticas del municipio.

El año 1900, solamente el 32% de la población de Requena estaba alfabetizada, no había centros públicos ni privados de educación superior, y una parte importante de la población, especialmente las mujeres que vivían en aldeas y núcleos rurales diseminados, no asistía a escuela. Además, los locales donde se ubicaban los centros eran inadecuados, insalubres y estaban mal dotados. A esto se sumaba la mala preparación de los maestros, agravada por la miseria de sus salarios y una organización educativa penosa. Las escuelas eran unitarias, y alumnos de edades, intereses y capacidades diferentes compartían aula y maestro.

El descenso de las tasas de analfabetismo ha sido gradual, con periodos de grandes avances, y otros, en los que se ralentiza. En las primeras décadas aumentó el número de alumnos y escuelas, especialmente en las aldeas; y como se puede observar en las gráficas el número de alfabetos creció de manera importante en las primeras décadas del siglo. El año 1927, durante la Dictadura de Primo de Rivera, se creó el Instituto de Enseñanza Media, uno de los objetivos educativos más deseado por los gobernantes requenenses. La Guerra Civil interrumpió este crecimiento.

1 Para muestra de este fervor legislativo, sirva como ejemplo los ocho planes diferentes para el Bachillerato realizados por los gobiernos de la Dictadura del general Franco desde 1938 a 1975: uno cada cinco años: 1938, 1949, 1953, 1957, 1963, 1967, 1970 y 1975.

2 A principios del siglo, la tasa de analfabetismo en España alcanzaba el 60% de la población, cien años después la tasa apenas llega al 2%, y la educación se ha generalizado.



En la década de 1950 se creó el primer grupo escolar en el casco urbano y la Escuela de Artes y Oficios –Escuela de Obreros-. El desarrollo de los años 60 tuvo su correspondencia en la educación: se levantaron dos nuevos grupos escolares, el nuevo Instituto y la nueva Escuela de Formación Profesional. Al finalizar la década la población requenense (en edad escolar: 6-14 años) estaba totalmente escolarizada. Otra cuestión es dónde y cómo. Se improvisaron locales en el Mercado, en las aulas del antiguo instituto reacondicionadas de nuevo y en la Biblioteca Municipal.

Al mismo tiempo, la nueva Ley de Educación –la Ley Villar Palasi- fomentaba un cambio decisivo en la escolarización del municipio y de la comarca. La necesidad de una formación más especializada obligó a desplazar a colegios de la ciudad a la población escolar de más de 10 años que habitaba en los núcleos rurales. Las consecuencias para el poblamiento del municipio fueron importantes. En un momento en el que la economía rural ocupaba cada vez a menos personas, numerosas familias emigraron a Requena –muchas ya tenían una segunda vivienda- y, sin duda, el que los hijos tuvieran que desplazarse (en transporte escolar) diariamente para ir a escuela, ayudó a tomar la decisión.

A finales del siglo, conforme se iban cerrando las escuelas de las aldeas, -sólo quedaron las de Campo Arcís, Los Pedrones y Los Isidros; San Antonio al tener mayor población resistió mejor como escuela con ciclos completos- aumentaba la matrícula de los colegios y de los Institutos de Educación Secundaria de Requena.

Un fenómeno particular de Requena, original, porque ninguna ciudad de su envergadura tiene esta característica, es que la mayoría de sus escuelas han sido y son públicas. Las instituciones religiosas tuvieron escaso desarrollo en Requena, y los pocos colegios que se crearon tuvieron corta duración. La única institución religiosa que acogió algunos grados fue el Colegio de la Consolación, dedicada a la educación de las jóvenes, aunque también tuvo un aula mixta de párvulos a la que existían algunos niños.

Hubo algún intento por parte de los Padres Dominicos y los Salesianos, pero quedaron en seminarios menores o residencias. Una de las razones de su escaso éxito fue, sin duda, la existencia de un Instituto Nacional que acogía a jóvenes que podían completar sus estudios superiores gratuitamente. Las órdenes religiosas solían establecerse en ciudades de cierto tamaño donde hubiera escasez de centros de educación secundaria y para atender a la clase media.

Sí que hubo maestros y maestras que tenían escuela particular, pero eran atendidas generalmente por un solo profesional, y la infraestructura era peor que las de las escuelas públicas. De ellas hablaremos en su momento.

Aunque ha sido un camino largo y a veces difícil, a finales del siglo XX la práctica totalidad de la población requenense en edad escolar estaba escolarizada. Aun así, el año 2001, 456 personas se declaraban analfabetas. Era una población de elevada edad que no había asistido a escuela y tampoco se había beneficiado de las campañas de alfabetización emprendidas en los años 50 y 60.³

3 INE. Censo año 2001 Analfabetos población mayor de 16 años. Provincia de Valencia. Requena 456 personas (2'84%) – Utiel 202,-(2'07%)- Valencia 11.859, (1'83%).

Actualmente, la oferta educativa es amplia y los jóvenes requenenses reciben formación hasta los 16 años, y una parte importante de los mismos prosiguen estudios de Bachillerato o Ciclos Formativos (Formación Profesional) en centros locales. Además de las enseñanzas obligatorias, hay una Escuela Oficial de Idiomas y un Conservatorio de Música. El avance, sin duda, ha sido espectacular.

La estadística escolar del siglo XX

En este siglo las tasas de analfabetismo⁴ descendieron progresivamente, de tal manera que, a finales de los años 70 la población en edad escolar estaba totalmente escolarizada, y el analfabetismo entre las generaciones más jóvenes había desaparecido, sólo persistía en algunos grupos marginales y en la población de edades elevadas.

o 1900-1940: El periodo de mayor descenso estadístico

Del análisis de los datos de este periodo se observa un descenso de las tasas de analfabetismo. Una bajada importante, pues la tasa de analfabetismo de España ascendía el año 1900 a un 63'8% (59%, neto); a finales de este periodo -1940- la tasa había descendido a un 33% (23%, neto); el mayor descenso de la historia. De hecho en los periodos siguientes, 1940-1960 y 1960-1990, no se produjeron descensos tan significativos.

El proceso no mantuvo el mismo ritmo. En la primera década del siglo el descenso fue débil en general, pero a partir de la siguiente, las tasas disminuyeron de manera progresiva. A nivel nacional 1910-1920: 8%; 1920-1930: 12%; y, finalmente, un 9% en la década de 1930-1940.

El mayor descenso de las tasas se dieron en las mujeres. En España el analfabetismo neto femenino descendió once puntos más que el de los hombres. En la provincia un 6'1%; en la ciudad de Valencia ¡12'9%!; en Requena y Utiel la diferencia es mucho menor: 5'4 % en la primera, y sólo 1'7% en la segunda. Aunque la bajada, como se ha dicho, fue mayor en las mujeres, no fue suficiente para igualar a los dos grupos y las diferencias entre hombres y mujeres se mantuvieron.

En Requena al iniciarse el siglo XX, las tasas de analfabetismo eran superiores a la media nacional, a las de la ciudad de Valencia y a las de la provincia; también era superior a la de Utiel. A lo largo de estos cuarenta años (1900-1940) el analfabetismo descendió más que

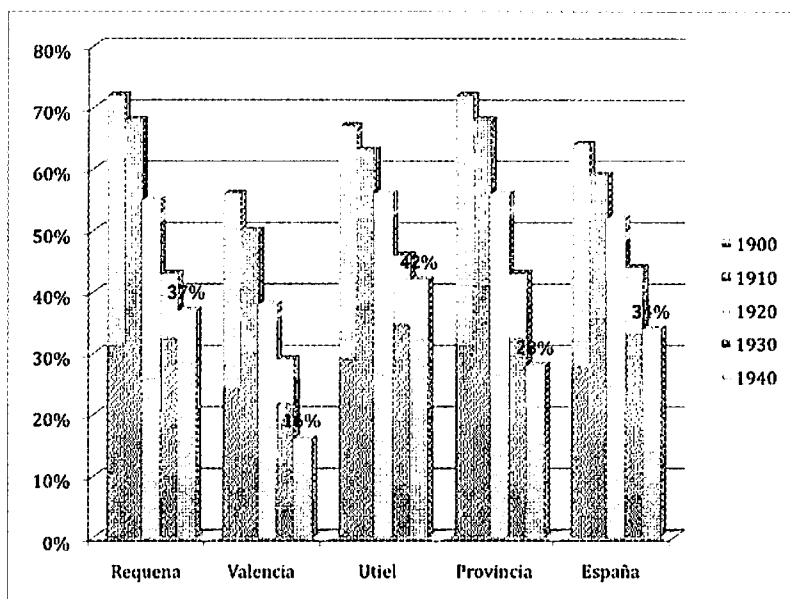
4 Analfabetismo absoluto y relativo. Al establecer una estadística comparada de los diferentes periodos nos hemos encontrado con algunos problemas. El más importante el que las tasas de analfabetismo del siglo XIX son generalmente absolutas (brutas), esto es, se han calculado sobre el total de la población. Estos datos no tienen en cuenta que una parte de la población, la de 0 a 10 años, no puede estar alfabetizada porque está aprendiendo a leer y escribir y, por lo tanto no debía constar como analfabeta. En los de los primeros decenios del siglo XX sucede lo mismo. Solamente a partir de 1950 los censos muestran las tasas de analfabetismo relativo (neto), esto es, descontando la población menor de 10 años.

Las tasas anteriores a 1950, han sido calculadas descontando la población menor de 10 años. El censo de 1910 clasifica la población en edades; por lo que he descontado del total la que tiene una edad inferior a 10 años. En los otros censos, en los que la población no se muestra dividida por grupos de edad, he hecho una extrapolación, empleando los mismos porcentajes que para la provincia de Valencia da el Atlas del Analfabetismo en la página 198. A partir del año 1960 la fuente son los censos del Instituto Nacional de Estadística.

Los del año 2001 son del censo de población 2001. (INE) Población mayor de 16 años según nivel de estudios. Requena 456 analfabetos, personas mayores de 16 años.



la media nacional: un 39'9% en 40 años (36% en España); y bastante más que la de Utiel, que sólo bajó un 24%. No obstante, este descenso fue inferior al que registró la ciudad de Valencia y también la provincia, los dos muy semejantes: un 40'8% la ciudad de Valencia y un 43'8 la media provincial.⁵



Evolución de las tasas de analfabetismo absoluto. 1900-1940

El descenso general de las tasas de analfabetismo de este periodo (1900-1940) se debió al crecimiento económico del país, cuyas consecuencias fueron el aumento de la población urbana, el crecimiento de la población ocupada en la industria y la mayor demanda de educación –personas formadas–.

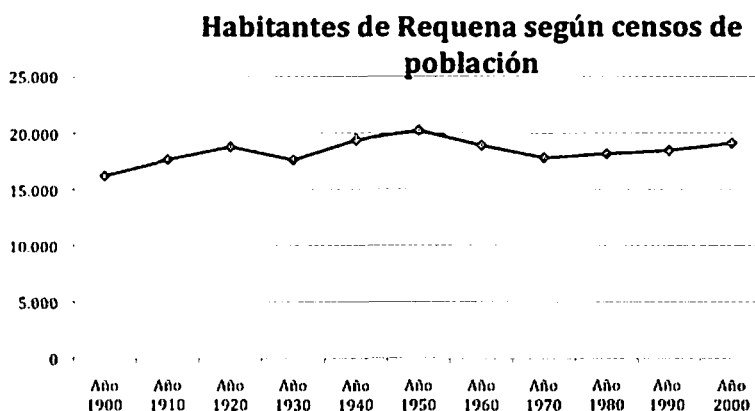
En Requena y la comarca el crecimiento económico también tuvo efectos en la disminución de las elevadas tasas de analfabetismo del municipio. Pero no fue la única causa. En el periodo de mayor descenso, (las décadas de 1910-1930) coinciden otros factores: un descenso de la población comarcal y un impulso a la creación de escuelas en las aldeas, algunas para niñas. Éstas serían, posiblemente, las causas que explicarían el descenso, pues a falta de un estudio más completo sobre el tipo de emigración que produjo el municipio en estos años, (véase en la gráfica de población el descenso de la población del municipio en casi 2.000 personas) es muy probable que la mayor parte de la población emigrada a las ciudades tuviera escasa formación.⁶

⁵ La provincia de Valencia a principios de siglo, tenía una de las tasas de analfabetismo más altas de España, sólo superada por las de las provincias de Andalucía, Extremadura, Canarias, Murcia... En las cuatro décadas iniciales del siglo XX la provincia de Valencia fue una de las que tuvieron un descenso mayor.

⁶ Curiosamente en la tercera década del siglo la población después de unos decenios de constante crecimiento descendié ligeramente, parece ser que el crecimiento económico de este periodo impulsó una fuerte emigración

En la última década (1930-1940) el descenso de las tasas de analfabetismo de Requena no fue tan elevado como en la década anterior. Sin embargo, es semejante a la media nacional, algo inferior a la provincial y superior a la de Utiel. Coincide con un fuerte crecimiento de la población del municipio, 2.000 personas, posiblemente consecuencia de la Guerra Civil.

Pero de nuevo, lo más destacable de este decenio es el fuerte descenso de las tasas de analfabetismo en las mujeres, muy superior al de los hombres, sin duda porque casi todas las escuelas creadas durante este periodo en el municipio –sobre todo en las aldeas- eran de niñas.



Habitantes de Requena según los censos de población del siglo XX										
1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Aldeas	10.263	11.542	10.963	11.163	12.083	10.655	8.006		5.390	
Casco	7.391	7.366	6.687	8.259	8.170	8.278	9.836		13.075	
16.236	17.658	18.818	17.650	19.422	20.253	18.933	17.840	18.152	18.465	19.135

Fuente I.N.E. Elaboración del autor.

o La posguerra: 1940-1960

Este periodo se ha dividido en dos partes, una, la que comprende los años 1940-1950, en la que si bien se produce un descenso de la tasa de analfabetismo importante, éste es inferior al alcanzado en las décadas anteriores. El crecimiento se ralentizó como consecuencia de la Guerra Civil y las decisiones políticas sobre educación que tomaron los primeros gobiernos de la Dictadura.

En Requena las diferencias sexuales se mantuvieron casi en la mismos términos, esto es, la

de los núcleos del interior a las zonas de mayor desarrollo: Valencia, Barcelona, Madrid.



tasa de analfabetismo femenina continuó siendo muy superior a la masculina. En el año 1950 la diferencia era todavía de 14 puntos.⁷

En el segundo periodo (1950-1960) el descenso de las tasas de analfabetismo no sólo se detiene, sino que en los varones aumenta, y en las mujeres apenas desciende un punto.

Entre las causas que cabe apuntar, una fue el descenso de la población que se produjo en el término, especialmente en las aldeas (1.300 personas), consecuencia del inicio de la emigración del campo a la ciudad y del progresivo envejecimiento de la población, no muy destacable todavía, pero que en la comarca dejó una proporción de población vieja y adulta, mayor que en los grandes núcleos urbanos. Una parte de esta población que se quedó en las áreas rurales, como era Requena en los años 60, formaban parte del numeroso grupo de analfabetos de las décadas anteriores. En el censo de analfabetos del año 1950, la población mayor de 40 años era el grupo más numeroso -1.561 personas, de un total de 2.596-.

Evolución de la alfabetización en España (1900-1990) en porcentajes⁸

Analfabetismo bruto							Analfabetismo neto					
Año	Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total	
		Descenso %		Descenso %		Descenso %		Descenso %		Descenso %		Descenso %
1900	55'8		71'4		63'8		47		69		59	
1910	52'6	3'2	65'8	5'6	59'4	4	42	5	61	8	52	7
1920	46'3	6'3	57	8'8	52'2	7	36	6	52	9	44	8
1930	38'6	7'7	58'1	-0'4	44'3	8	24	12	40	12	32	12
1940	29'6	9	37'7	10'4	33'7	10	17	7	28	12	23	9
<i>Diferencia 1900/1940</i>		-26'2		-33'7		-30'1		-30		-41		-36
1950							12	5	22	6	17	6
1960							9	3	18	4	14	3
1970							5	4	12	6	9	5
1980							3'6	1	9	3	6'3	3
1990							1'8	1'8	4'6	4'4	2'7	

⁷ Los censos del año 1940 ofrecen serias dudas a los demógrafos por su inexactitud y tendenciosidad. En algunos casos no se reflejan con precisión las cifras de población, tampoco parecen ser correctas las tasas de analfabetismo. Con esas prevenciones lo indicamos. También se puede extender a los años 50, pues las cifras de analfabetos del Censo oficial y las del Ayuntamiento no son las mismas.

⁸ Los datos de analfabetismo neto de los años 1900-1940, se han confeccionado extrapolando los datos provinciales que dan MORENO, XAVIER y VILANOVA, MERCEDES en el "Atlas de la evolución del Analfabetismo en España, de 1887 a 1981". Las cifras absolutas han sido consultadas en "Alfabetización y analfabetismo en España (1860-1991)". Narciso de Gabriel. En Revista Complutense de Educación. nº 1. Madrid. 1991; y "Alfabetización y modernización social en la España del primer tercio del siglo XX". Ruiz Berio, Julio.

Evolución de la alfabetización en Requena (1900-2001) en porcentajes⁹

Analfabetismo bruto							Analfabetismo neto					
Año	Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total	
1900	62'5	Descenso %	82'8	Descenso %	72'1	Descenso %	53'8	Descenso %	79'8	Descenso %	63'5	Descenso %
1910	57'5	5	78'1	4'7	67'8	4'3	46'1	7'7	73'3	6'5	59'7	3'8
1920	43'6	13'9	65'5	12'6	54'6	13'2	31'1	15	58'1	15'2	44'7	15
1930	34'1	9'5	52'5	13	43'2	11'4	21'6	9'5	55	3'1	33'2	11'5
1940	28	6'1	45	7'5	36'6	6'6	13'2	8'4	33'8	21'2	23'6	9'6
Diferencia 1900/1940		-34'5		-37'8		-35'5		-40'6		-46		-39'9
1950							8'09	5'11	22'25	11'55	15'5	8'1
1960							9'23	-1'14	21'09	1'16	16'3	-0'8
1990											4'5	11'8
2001 (*)											2'8	-1'7
Diferencia 1940/2001												-20'76

Provincia de Valencia			Partido Judicial de Requena			
CENSO DE ANALFABETOS DEL MUNICIPIO de Requena						
	Edades					
SEXO	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	Total
Varones	78	72	126	99	427	802
Hembras	80	65	190	325	1134	1794
Totales	158	137	316	424	1561	2596
Censo de población del municipio: 20.500. Porcentaje global de analfabetos en relación con el censo de población del municipio: 12'66.						
Requena 21 de marzo de 1951. Fuente Ayuntamiento.						

Las tasas de analfabetismo que dio el municipio de Requena en este censo, fueron inferiores en casi tres puntos a la del Censo de 1950 (INE).

⁹ Elaboración autor. Datos: INE. Extrapolación de datos a partir del *Atlas del analfabetismo en España*. Para averiguar la población analfabeta neta se ha restado la menor de 10 años al total. En los censos hay datos de personas que saben leer pero no escribir. Se han incluido, como se ha hecho en otros estudios, en "no sabe". (analfabetas).



o El final del analfabetismo: 1960-1990

En este periodo, gracias al aumento de la población escolarizada que alcanzó a todos los niños en edad escolar, el analfabetismo en la población joven prácticamente desapareció. Al mismo tiempo en los años 60 se emprendió una de las campañas alfabetizadoras más exitosa: un millón de españoles, mayores de 30 años, aprendieron a leer y escribir.

Las tasas de estos decenios muestran el final del analfabetismo en España. El año 1991 quedaba un porcentaje del 3% de la población que no sabía leer y escribir, en la Comunidad Valenciana el 3'2%. La mayor parte eran personas mayores que no habían sido escolarizadas en su infancia y que tampoco habían aprovechado las campañas de alfabetización realizadas después de la Guerra Civil. El mayor índice se daba en el grupo de mujeres de más de 65 años en el que el 10% de la población se declaraba analfabeta.

En Requena la tasa de analfabetismo era algo superior -4'5%- y la causa de esta ligera diferencia era la persistencia de una masa de población no alfabetizada en décadas anteriores, algo mayor que la media nacional.

EL REINADO DE ALFONSO XIII. POLÍTICA, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD. (1902-1931).

Al iniciarse el siglo XX España se enfrentaba a una grave crisis política, social y económica. El suceso que hizo reflexionar a los intelectuales y los políticos del momento sobre la situación del país fue la pérdida de las últimas colonias: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. No fue la pérdida territorial lo más grave, sino la constatación de que se había perdido un siglo. A pesar de los intentos regeneracionistas de intelectuales como Joaquín Costa, Ortega y Gasset, Unamuno y algunos políticos liberales, la situación apenas se modificó. Los problemas eran muchos y no tenían fácil solución pues afectaban a la raíz del sistema político que conocemos con el nombre de Restauración.¹⁰

La monarquía, encarnada en la persona de Alfonso XIII, no fue capaz de adaptar el sistema liberal a los nuevos tiempos, tampoco supo o quiso ver la gravedad de los problemas que estaban destruyendo el régimen que él representaba.

La monarquía era un sistema representativo, fundamentado en unas elecciones fraudulentas, que impedía a la mayor parte de los ciudadanos ejercer sus derechos políticos. A ello se sumaban otros problemas, como la conflictiva situación social, consecuencia de una sociedad de clases que en lugar de disminuir sus diferencias, aumentaban más cada día; el problema militar, consecuencia del intervencionismo militar del siglo XIX, que había dejado en este grupo profesional la última decisión política; la influencia en la vida política y social de la Iglesia, convertida en la mejor aliada de la reacción, oponiéndose a cualquier reforma que la alejara del control de las conciencias de los españoles; el problema regional, agravado por el resurgimiento del nacionalismo en Cataluña, País Vasco -y en menor medida en Galicia- pero impulsado también por la pérdida de vigor y autoridad (moral) del centralismo español; y el problema educativo, que tenía condenado a dos tercios de la población al analfabetismo.

¹⁰ En educación se debe destacar la labor de la ILE: la Institución Libre de Enseñanza.

El agravamiento de los problemas después de la crisis de 1917, condujo a que una parte de la población aceptara como solución la dictadura primoriverista; pero la personalidad del dictador y la falta de apoyos de los políticos tradicionales, le apartaron unos años después del poder. Dos años más tarde el rey Alfonso XIII, su principal valedor, se vio obligado a abdicar y marchar al exilio. Al igual que le había sucedido a su abuela, Isabel II, el país no lo soportaba, porque representaba un régimen que no había sido capaz de satisfacer las aspiraciones de modernidad de la sociedad española, ni de crear las condiciones de riqueza que le permitieran salir de su atraso. El régimen de la Restauración monárquica había finalizado.

Sin embargo, durante su reinado (1902-1931) la situación de la educación mejoró, al menos las tasas de analfabetismo descendieron de una manera notable.

Al iniciar el siglo XX la situación de la educación no podía ser peor. Había pocas escuelas, 24.861, cuando para atender a la población de 6-12 años eran necesarias algo más de 34.000-, además, la mayor parte estaban en un estado deplorable. La tasa de analfabetismo, si bien habían mejorado un poco en las últimas décadas del siglo, era elevadísima: el 67% de los españoles no sabían leer ni escribir. El gasto por habitante en educación en España ascendía a 1'38 francos, mientras que los países más próximos a nosotros, gastaban entre 6 –Francia e Italia- y algo más de 14 Estados Unidos. A ello se añadía la patética situación del profesorado: sueldos bajos y mal pagados y una formación deficiente y poco adecuada a las necesidades de los alumnos.

La educación en España. Inversión por habitante					
Países	Año	Gastos por habitante Ptas.= francos	Gastos por alumno Ptas.= francos	Número de habitantes por profesor	Nº de alumnos por profesor
EE.UU	1900	14'47	71'00	178	36
Argentina	1901	10'32	125'81	522	43
Francia	1900	5'90	51'05	257	36
Gran Bretaña	1900	7'21	47'48	238	44
Italia	1900	6'00	42'15	635	46
Suecia	1899	5'05	34'80	320	47
Rumania	1899	1'50	32'00	1.038	53
Bélgica	1898	5'35	46'10	420	49
Chile	1899	1'20	32'95	1.353	54
España	1901	1'38	11'71	713	84

GUERRERO SALOM, Enrique. "La Institución, el sistema educativo y la educación de las clases obreras a finales de siglo". Revista de Educación. nº 243. Pág. 68

En los primeros años, los gobiernos, tanto conservadores como liberales comprendieron que el atraso educativo era un grave problema que sumía al país en el subdesarrollo profundo. Las reformas partieron de dos ministros: García Alix y el Conde de Romanones (el año 1900 se crea el Ministerio de Instrucción Pública, primer síntoma de los cambios). Tanto uno como



otro, a pesar de que el primero pertenecía al partido conservador y el segundo al liberal, apoyaron la enseñanza oficial y se mostraron firmes ante los ataques de la Iglesia, tenaz defensora de la libertad de los padres para elegir la educación de sus hijos. Llama la atención las palabras de García Alíx:

“La libertad de enseñanza en nuestro país se ha convertido en un mercantilismo reprobable. La moda, el capricho, la propaganda interesada, han apartado a los hijos de nuestras clases elevadas y acomodadas de los centros oficiales; los impulsan hacia los colegios de instrucción y de carácter privado que, por razón de dicha incorporación, secan como la hiedra el tronco de la enseñanza oficial”. Curiosa reflexión, en boca de un ministro conservador.¹

Pero, sin duda, la reforma más trascendente, además de la creación del Ministerio de Instrucción Pública, fue que el Estado asumiera el pago de los salarios de los maestros. Era éste uno de los mayores problemas de la enseñanza pública y con su solución se quitaba a los caciques una de sus fortalezas; los maestros comenzaron a cobrar con puntualidad. En los años siguientes, no se realizaron grandes cambios, en parte porque la inestabilidad del país impedía la reflexión necesaria para realizarlos. Además poco podían hacer los ministros de educación que formaban parte de unos gabinetes que eran cambiados al cabo de poco tiempo. Un ejemplo, de 1902 a 1923 hubo 53 ministros de Instrucción Pública.

La Dictadura, fiel a su espíritu autoritario, se caracterizó por la restricción de los derechos de los españoles. Pero especialmente los de los enseñantes a los que sometió a un control absoluto. La Real Orden de 13 de octubre de 1925, recogía en su articulado una serie de medidas para que las autoridades educativas –Rectores, Directores Generales e Inspectores- vigilasen el comportamiento de los maestros y sobre todo comprobar si en sus clases exponían doctrinas antipatrióticas. Como dicen los profesores Fernández Soria y Agulló, a los maestros no sólo se les pedía que enseñaran lo que “ellos” consideraban que era patriótico, sino que “por la delicada labor que el Estado les encomienda deben dar ejemplo de virtudes cívicas no sólo dentro sino también fuera de las aulas, no sólo en las lecciones de clase sino en el ejemplo de su propia vida”.² Otra de sus acciones represivas fue limitar el derecho a la libertad de cátedra. Control de los enseñantes, control de las ideas, censura de los libros de texto, en suma, libertad vigilada.

También tuvo aciertos. Algunos políticos de la Dictadura, imbuidos por el espíritu regeneracionista, pensaban que la educación era necesaria para mejorar el bajo nivel educativo del pueblo. En este periodo se impulsó la construcción de escuelas y se reformó el Bachillerato. Pero la falta de libertades y la animadversión de gran parte de la población, incluidos militares, acabó con el régimen.

Durante la Dictadura los enfrentamientos políticos se agudizaron y acabaron por afectar también a la educación. La confrontación no era nueva en nuestra historia. En el siglo XIX se habían enfrentado en numerosas ocasiones absolutismo y liberalismo; liberalismo y carlismo; moderados y progresistas; monárquicos y republicanos. Enfrentamiento desigual y del que salieron victoriosas las fuerzas que se opusieron a la modernización.

1 PUELLES BENÍTEZ, Manuel. *Educación e ideología en la España Contemporánea*. Ed. Labor. Barcelona, 1980. Pág.311.

2 FERNÁNDEZ SORIA, J.M. y AGULLÓ, M^a del Carmen. *Maestros valencianos bajo el franquismo*. Ed. Alfonso el Magnánimo. Valencia, 1999. Pág. 10

El ejemplo en educación lo hemos visto en la diferente participación de la enseñanza privada y pública. En los núcleos rurales fue dejada en manos del Estado; en la ciudad la Iglesia hizo valer su poder e influencia. La alternativa laica estuvo en manos de la Institución Libre de Enseñanza y la Escuela Moderna (fundada por Ferrer y Guardia). La lucha fue desigual, pues si bien la primera pudo formar a las élites políticas que gobernaron el país durante la mayor parte del siglo, la Institución –y en menor medida la Escuela Moderna, de ideología libertaria– influyó mucho menos, no porque sus alumnos estuvieran menos preparados, sino porque nunca tuvieron la ocasión de ocupar el poder.

La educación en Requena: 1900-1931

En esta etapa se produjo, como se ha explicado, un descenso importante de las tasas de analfabetismo. Este avance no se debió a decididas actuaciones públicas (o privadas) a favor de la educación, sino más bien a factores coyunturales como la mejoría del nivel de vida de la sociedad española, el aumento de la renta familiar, la demanda de población más formada para empleos más cualificados y, en general, la consideración de que la formación es un valor necesario para progresar socialmente.³

En Requena la situación económica también mejoró en este periodo. La población, en las dos primeras décadas, creció en más de 2.500 habitantes; y la necesidad de escuelas, maestros y recursos se hizo más apremiante; sin embargo, la respuesta de la administración –local, provincial y nacional– fue insuficiente.

A pesar de los avances, en los informes de los inspectores y las actas de la Junta Local de Instrucción de Requena encontramos problemas semejantes a los que detectamos en el siglo XIX: aulas masificadas; maestros mal pagados y poco motivados; y la “escuela-cuadra” como ejemplo de infraestructura escolar.⁴

La situación de los maestros en los primeros años del nuevo siglo era insostenible, los salarios se pagaban sistemáticamente con atraso, en algunos casos, de varios años. En este aspecto su situación mejoró al crearse el año 1902 el ministerio de la educación (Ministerio de Instrucción Pública). Uno de sus primeros acuerdos fue que los salarios de los maestros pasaran a depender de este ministerio. Los sueldos, no obstante, seguían siendo muy bajos: en Requena el de un maestro en propiedad estaba en las 1.375 pesetas, pero en Los Pedrones y Campo Arcís un maestro interino sólo cobraba 312'50 Pts., igual que veinte años antes.

El cambio más importante en el municipio de Requena fue el aumento del número de niños escolarizados, de maestros y de escuelas, especialmente en las aldeas.⁵ Aún así, un porcentaje importante de los jóvenes requenenses no asistió nunca a escuela, sencillamente porque no estaban escolarizados –el año 1923, en España, sólo lo estaban el 56% de los niños en

3 El descenso de las tasas de analfabetismo en este periodo se produjo sin que mejorara de manera importante la calidad de la educación. La formación de los maestros seguía siendo deficiente, las escuelas continuaban en malas condiciones, el material era escaso, y las aulas atestadas fue la tónica dominante.

4 VV.AA. *Leer y escribir en España*. Ed. Pirámide, 1992. Madrid. Pp. 91.

5 Las unidades de niñas se crearon a finales de este periodo, en los años 30. Hasta el año 1931, la única escuela pública de niñas de las aldeas era la de San Antonio.



edad escolar-. En los núcleos rurales la escolarización de las niñas fue bastante peor que la de los niños; a pesar de que las escuelas eran mixtas, asistían pocas mujeres.

Por otra parte, la educación que recibían era incompleta; esto es, la asistencia a clase dependía de numerosos factores; la irregularidad alcanzaba en algunos casos y épocas al 40% de los alumnos matriculados. La asistencia no solía alargarse mucho más de los 12 años, y la educación debía ser completada en escuelas de adultos.

Sin embargo, la mejoría fue evidente, y gracias a ella se explica el espectacular descenso de las tasas de analfabetismo en el municipio requenense en este periodo (1920-1930).

En el país —especialmente en las grandes ciudades y en la enseñanza secundaria- se tendió a potenciar un sistema de escuela dual: publico-privado. Como he indicado en otro apartado, en Requena, a pesar de los tenaces intentos de los personajes más influyentes de la sociedad requenense por crear un centro de educación secundaria —Escolapios o Jesuitas, si era católico; o Instituto Libre, si era laico- la iniciativa fracasó una y otra vez. En su lugar, a principios de siglo, un colegio, bajo la dirección de don Vicente Alonso, preparaba a los jóvenes para realizar exámenes en centros de Valencia. El año 1911, gracias a la labor desinteresada de algunas personas, se creó una escuela de Artes y Oficios, subvencionada en su mayor parte por el Ayuntamiento. Hasta el año 1927 no se estableció el Instituto.

Vamos a analizar algunas de estas situaciones a partir de las visitas de Inspección realizadas en este periodo y las actas de la Junta Local de Primera Enseñanza.

o La escuela pública en la ciudad de Requena

Al iniciarse el siglo, en el casco urbano había tres escuelas públicas de niños; dos de niñas y una de párvulos. Había también escuelas privadas; algunas sólo cuidaban a niños y niñas de corta edad mientras sus madres trabajaban, no estaban atendidas por maestras. Junto a éstas coexistían, en el casco urbano y en las aldeas, otras escuelas más difíciles de clasificar. Las había que enseñaban a leer y escribir a los que no habían podido matricularse en las escuelas públicas, pero, junto a éstas, había otras dedicadas a completar la educación de jóvenes trabajadores que habían abandonado la escuela tempranamente; el horario solía ser vespertino. Otro tipo de escuela era la que dirigía don Vicente Alonso, en la que se preparaba principalmente a los alumnos para examinarse en el Instituto de Valencia.

Las escuelas del casco urbano estaban dispersas por la ciudad. Las que se encontraban en el Colegio y en el convento de El Carmen eran propiedad del Ayuntamiento, el resto alquiladas. De las situadas en locales arrendados tenemos conocimiento de las escuelas de la calle La Plata y San Fernando (Barrio de las Peñas); la de la plaza Consistorial (Arrabal), y las de la calle Casares y Cuesta del Ángel (Barrio de la Villa). Excepto las aulas del Colegio, las restantes eran pequeñas, tenían escasa ventilación y su iluminación era muy deficiente. La de las Peñas se cerró en varias ocasiones porque su estado, según dicen algunas actas de la Junta Municipal, era ruinoso, y su propietario (Nicolás Díaz-Flor) no asumía los arreglos, como indica uno de los informes realizados tras una visita de inspección de dos representantes del Ayuntamiento en la Junta⁶:

⁶ AMR. Acta de la Junta Local de 1ª Enseñanza. 14 de enero de 2009.

"(...) A cerca (sic) de las escuelas del Barrio de las Peñas, se encontró bastante bien de material, pero sin condiciones higiénicas de ninguna clase a juicio del Subdelegado de medicina y de los demás Sres. de la Junta, siendo el local tan insuficiente y reducido, que no es prudente la admisión de más niños; acordándose la urgencia de habilitar otro local de mayor capacidad y de mejores condiciones".⁷

El Ayuntamiento y la Inspección buscaban, desesperadamente en ocasiones, dependencias para instalar escuelas, pero no era fácil:

"(...) Seguidamente manifestó (el Sr. Inspector) la necesidad de que se habilitaran nuevos locales con las debidas condiciones higiénicas y pedagógicas haciendo las reparaciones necesarias para las escuelas de Portera, Rebollar, San Antonio (niños), Pedrones y las del distrito de las Peñas de esta ciudad, suspendiendo en esta última las clases hasta realizar la obra o habilitar nuevo local por amenazar inminente ruina, a menos que, el dictamen pericial del Sr. Arquitecto no garantice entre tanto la seguridad del edificio".⁸

La situación era igual de penosa en otros pueblos de la provincia. El gobernador civil exhortaba a los ayuntamientos a que se esforzaran en mejorar las condiciones de las escuelas y asumieran su responsabilidad con la educación. La respuesta era siempre parecida, buenas intenciones, mucha palabrería, pero escasas inversiones. Parecía que al ser liberado del pago de los sueldos de los maestros, el ayuntamiento requenense podría por fin invertir parte de su presupuesto en la educación pública. Pero no fue así, si antes no pagaba a los maestros su salario, ahora olvidaba abonar a los propietarios los alquileres de las escuelas y los de la casa-habitación. En algunos casos los atrasos llegaron a superar los diez años.

No debía ser fácil encontrar locales con los requisitos propios de una escuela, buena orientación, ventilación e iluminación suficiente, un patio con sombra, retretes y lavabos con agua corriente. Y si alguno había, su propietario no debía tener mucho interés en arrendarlo a quien pagaba poco y mal con demasiada frecuencia, que por estas razones, durante meses y meses las escuelas permanecían cerradas.

Puesto que faltaban escuelas y las existentes eran de una ínfima calidad, la solución lógica habría sido la construcción de un grupo nuevo, con aulas adaptadas a las condiciones que demandaba la escuela graduada que en aquellos años se consideraba como una de las mejoras pedagógicas más importantes. Proyectos hubo muchos.

Uno de los planes más ambiciosos para dotar y crear escuelas en los municipios se inició en los primeros años de la década de 1920, aunque se finalizó durante la Dictadura de Primo de Rivera. En Requena se propuso la creación de un nuevo grupo al que deberían concurrir los niños que vivían en el extremo norte de la ciudad –las Peñas–, en la zona donde las escuelas se encontraban en peor estado y había mayor penuria de locales para arrendar. Para hacerlo posible se aceptó el ofrecimiento "hecho a esta inspección por sí y en representación de su familia cediendo gratuitamente al Ayuntamiento las parcelas de que son propietarios en el punto denominado Pozo de la Nieve, por el Diputado provincial don José García Montés y a base también de los solares que el Ayuntamiento posee colindantes a los mismos, se propone la creación de un grupo escolar para niños y niñas, con arreglo al Real decreto de 17 de diciembre de 1922".

⁷ AMR. Acta de la Junta Local de 1ª Enseñanza. 15 de noviembre de 1902.

⁸ AMR. Acta de la Junta Local de 1ª Enseñanza. 31 de octubre de 1912.



Su construcción se aplazó y se alargó más de lo que su urgencia parecía aconsejar, pero a fines del año 1925, se acabó la obra. Ese mismo año fallece el maestro don Emilio Zorita Soriano, y el Ayuntamiento acuerda ponerle al nuevo grupo su nombre –era sólo una escuela, pero lo denominaban así-.

No obstante, continuaba siendo necesario la construcción de más escuelas, así al mismo tiempo que se finalizaban estas obras, se proyectó hacer en el mismo solar un pabellón para escuela de niñas, y en la Plaza Villa, el acta dice en los solares de la antigua cárcel, otro grupo escolar y viviendas para los maestros.

Hubo otro plan con los mismos objetivos que los anteriores: paliar la escasez de escuelas y posibilitar la graduación. El proyecto pretendía construir un grupo escolar en la calle de la Botica (donde estaba situado el Colegio), suponemos que tras el derribo del viejo. En el proyecto se llegó a poner nombre al nuevo centro: Serrano Clavero.⁹

Las condiciones de las escuelas y las viviendas de los maestros de la ciudad y las aldeas a lo largo de todo este periodo apenas cambió. El Ayuntamiento reconocía el lamentable estado en el que se encontraban sus escuelas, pero no tenía locales, y tenía que arrendarlos. Las apremiantes necesidades de escuelas en los núcleos rurales, donde más aumentaba la población y la demanda de escolarización era mayor, se satisfizo de la única manera posible en aquel periodo, adaptando los escasos locales que los vecinos ofrecían, que como se ha dicho eran inadecuados. Solamente al final de este decenio se inició la construcción de escuelas en las aldeas.

Además de la escasez de locales para escuelas, en situación parecida se encontraba la vivienda del maestro. Por ley los ayuntamientos estaban obligados a ofrecer a los maestros una casa-habitación, (llamada así porque por su tamaño, a veces, sólo era eso, una habitación) o, en su defecto, pagarles el importe del alquiler de una casa. En las aldeas y en la ciudad observamos cómo a pesar de los llamamientos de la Inspección, las casas que se ofrecían eran inadecuadas, (en una de ellas los niños entraban a la escuela atravesando, literalmente, la habitación de la maestra); así mismo, el Ayuntamiento no pagaba a los maestros o a los arrendatarios el importe correspondiente por su alquiler. En los presupuestos de estos años se reconocen deudas con los maestros y propietarios por estos conceptos de más de diez años. Las reclamaciones de los maestros y de los propietarios nos recuerdan a las que hacían los maestros por su salario en otro momento. En algunos aspectos, como los señalados, parece que efectivamente el tiempo no había pasado, retórica, y más retórica.¹⁰

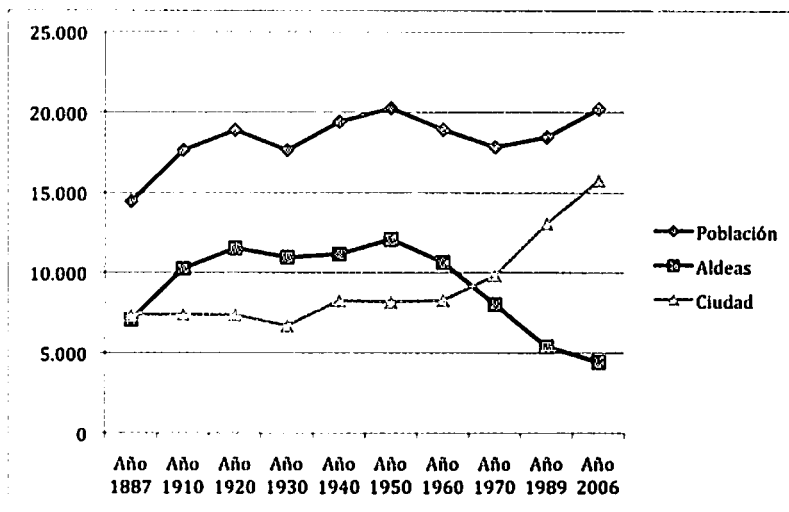
o Las escuelas de las aldeas

Durante el siglo XIX la población del municipio requenense creció de manera importante, especialmente en las aldeas. Hasta tal punto que el año 1900, la población de estos núcleos superaba claramente a la del casco urbano. La mayor diferencia se dio al final de este periodo; el año 1930 residían en la ciudad 6.687 personas, en las aldeas vivían 10.963 habitantes –una parte importante de esta población vivía en caseríos diseminados-. Al mismo tiempo

9 AMR. Acta de la Junta Local de 1ª Enseñanza. 16 de enero de 1924

10 AMR. Actas de la Junta Local de 1ª Enseñanza de 16 de julio de 1923; 16 de enero de 1924; 11 de marzo de 1925 y 25 de noviembre de 1925

que crecía el número de habitantes de estos núcleos, aumentaba la necesidad de escuelas y maestros.



Al iniciarse el siglo, en las aldeas había una escuela de niños y una de niñas en San Antonio; y una mixta en Campo Arcís, Casas del Río y Los Pedrones. Las de El Pontón-Derramador; Lázaro-Albosa; Hortunas-La Portera; y El Rebollar-Villar de Olmos eran incompletas o de temporada. El estado de estas escuelas era todavía peor que las del casco urbano. Había escasez de locales y los que se alquilaban, sabiendo que el Ayuntamiento no les iba a pagar, eran impresentables. No obstante, debido el elevado crecimiento de su población, especialmente la de edad escolar, se hizo necesario solucionar el problema de las escuelas de temporada (el maestro era compartido; cuatro meses en cada aldea).

A lo largo de la segunda década de este periodo (año 1916), debido al aumento de la población escolar de las aldeas, se hizo necesario dotar de más escuelas a estas localidades. La demanda era tan grande que el Ayuntamiento y los vecinos decidieron acometer temporalmente la dotación de las escuelas de temporada de la Albosa y San Juan que compartían maestro con las de Casas de Eufemia y El Pontón respectivamente, para que estuvieran abiertas todo el año. El gasto principal corría a cargo de los vecinos; el alquiler del local, la casa-habitación del maestro y una parte del salario. El consistorio pagaba otra parte, 365 pts. y daba oficialidad a la enseñanza. En los presupuestos se les llamaba "escuelas voluntarias".¹¹

Acta de la Junta Local de Primera Enseñanza, 8 de julio de 1916:

"... que en el presupuesto municipal del presente año se consigne 750 Pts., para los maestros de las nuevas escuelas de las aldeas de Albosa, San Juan y Villar de Olmos, como subvención por facilitar enseñanza a los hijos de esos vecinos. Que según comunicación de los alcaldes pedáneos de Albosa y Villar de Olmos, los maestros viene funcionando desde primeros de año, y por lo tanto se está en el caso de acordar, si la Junta lo cree procedente, proponer al Ayuntamiento el pago de la cantidad consignada a cada uno, como igualmente el de los locales

11 AMR. Acta de la Junta Local de Primera Enseñanza. 08 de julio de 1916.



arrendados para escuelas en las dos referidas aldeas y en la de Hortunas cuyo maestro también viene funcionando desde dicha fecha. Enterados los Sres. de la junta acordaron por unanimidad proponer al Ayuntamiento para su aprobación el citado dictamen."

En esta tabla se observan los gastos extraordinarios que asumió el Ayuntamiento para dotar a estas escuelas de maestros. El año 1920-1921 se unieron a estas ayudas Roma, Los Duques, Los Ruices y Barrio Arroyo. Unos años después reclamaron subvención las aldeas de Casas de Cuadra, Casas de Soto y Penén.

Algunas de estas subvenciones dejaron de consignarse al poco tiempo, al crearse las escuelas mixtas –para niños y niñas- de San Juan, Los Isidros, Derramador y Los Cojos (Real Orden del 19 de agosto de 1918).

Desde el año 1922 la subvención aparece y desaparece de los presupuestos municipales, lo que no quiere decir que dejaran de funcionar estas escuelas, pues la subvención era escasa (alrededor de 300 pts.), y lo que las mantenía abiertas eran lo que pagaban los padres de los alumnos. Los vecinos de Hortunas y Villar de Olmos prefirieron pagar al maestro antes que compartirlo temporalmente con otra aldea; permanecieron así hasta que en estas localidades se creó la escuela pública diez años después.

Presupuesto Municipal Ordinario. Años 1916, 1917, 1918, 1919 y 1920		
Años	Conceptos	Gastos
1916	Subvenciones (no retribuciones) para los maestros de las nuevas escuelas de Albosa, San Juan y Villar de Olmos.	950 pts
1917	Sueldo de 4 maestros para las escuelas de nueva creación en las aldeas de Albosa, San Juan, Derramador y Villar de Olmos, a razón de 500 Pts. cada uno	2.000 pts
	Gratificación al maestro de Hortunas	150 pts
	En otra relación se incluye... para material de las escuelas nuevamente creadas con carácter de voluntarias.	400 pts
1918	Sueldo de 4 maestros para las escuelas de nueva creación en las aldeas de Albosa, San Juan, Derramador y Villar de Olmos, a razón de 500 Pts. cada uno.	2.000 pts
	Gratificaciones al maestro de Hortunas	365 pts
	Gratificaciones al maestro de Roma	500 pts
	Gratificaciones a dos maestras de niñas por escuelas nocturnas	175 pts
	En otro apartado se incluye el importe del alquiler de locales para escuelas de aldeas: San Antonio (2), San Juan, Derramador, Pontón, Campo Arcis, Lázaro, Albosa, Cojos, Casas del Río, Pedrones, Hortunas, Rebollar y Villar de Olmos.	
1919	Sueldo maestro Hortunas	365 pts
	Sueldo maestro Villar de Olmos	365 pts
	Incluye un capítulo de gastos de 25.000 Pts. para la construcción de escuelas tanto en la población como en las aldeas.	
1920	4 maestros encargados de las escuelas voluntarias de las aldeas de Roma, Duques, Hortunas y Villar de Olmos.	1.460 pts
AMR. Libro de Presupuestos, (2338); Años 1916-1917. Libro (2902); Años 1918. Libro (2399); Años 1919-1920-1921		

El estado de las escuelas de las aldeas, las viviendas y los maestros que las ocupaban, se puede analizar en el Informe que el Inspector de Educación, don Federico Ortega, presenta el año 1923 ante la Junta Municipal de Instrucción y que de manera resumida, a continuación reproducimos.

Informe Extraordinario de la Visita de Inspección: 16 de julio de 1923

Escuela	Los Cojos.
Maestro:	Gregorio Cots Pérez. Plaza en Propiedad
Local:	Reducido, pero aceptable provisionalmente
Matrícula:	60 alumnos.
Asistencia:	Inconstante e irregular
Casa habitación:	Reducida pero reúne condiciones de higiene y salubridad. Cuesta 120 pts. y el maestro sólo recibe 100 de casa-habitación.
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	Debe ser intensificada. Se le han dado instrucciones al maestro en este sentido.

Escuela	Los Isidros
Maestro:	José Rubio Martínez. Plaza en Propiedad
Local:	La casa escuela actual no reúne condiciones para el fin al que se destina. La ofrecida en el edificio contiguo a la antigua posada reúne buenas condiciones tanto para casa como para habitación del maestro, siempre que se realicen las reformas interesadas por la inspección.
Matrícula:	51 niños.
Asistencia:	Asistieron 20
Casa habitación:	
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	El concepto de la enseñanza en esta aldea y en las restantes es el mismo que en la anterior.

Escuela	Casas de Eufemia
Maestro:	Francisco Baixauli Zaragoza. Plaza en Propiedad
Local:	Buenas condiciones
Matrícula:	21 niños
Asistencia:	12 el día de la visita
Casa habitación:	
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	El concepto de la enseñanza en esta aldea y en las restantes es el mismo que en la anterior

Escuela	Campo Arcís
Maestro:	Eduardo de Fez Jiménez. Plaza en Propiedad
Local:	



Matrícula:	32 niños
Asistencia:	9
Casa habitación:	Insuficiente para la numerosa familia de éste, debe ampliarse y re(sic) y repararse convenientemente.
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	La enseñanza tiene muchas deficiencias, así como el local escuela y el material que deben ser reparados.

Escuela:	Derramador
Maestro:	Honorato Vayá Gregori. Plaza en Propiedad
Local:	Ni la casa ni el local son apropiados para el fin al que se destina
Matrícula:	
Asistencia:	
Casa habitación:	Ni la casa ni el local son apropiados para el fin al que se destina
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	Dadas las deficiencias observadas en la enseñanza, así como en la administración de la escuela, presume el inspector que suscribe que el maestro propietario no ha desempeñado personal y activamente su escuela. A este efecto se le instruye expediente, esperando que la Junta ayude a esclarecer la verdad de tan anómala situación.

Escuela:	San Juan
Maestro:	José Martí Beltrán. Plaza en Propiedad
Local:	Insuficiente para la numerosa asistencia de niños.
Matrícula:	65
Asistencia:	56
Casa habitación:	Se abonará al propietario lo que le adeuda en concepto de alquiler, obligándole a que pavimente la habitación del maestro urgentemente y que sustituya la puerta de acceso al patio por otra nueva.
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	Es la escuela mejor organizada de todas las aldeas. Los resultados de la enseñanza son satisfactorios y debe procurarse que todas las escuelas de este término municipal alcancen el mismo nivel de instrucción.

Escuela	San Antonio. Dos escuelas elementales, de niños y niñas
Maestro:	Lisardo Ruiz Serval Ana Calvo Guerrero. Plaza en Propiedad
Local:	Muy deficientes
Matrícula:	70 niños a ambas
Asistencia:	
Casa habitación:	Debe abonarse a la maestra lo que se le debe por casa-escuela hasta que ésta fue desahuciada
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	
	No debe tolerarse la asistencia de niños fuera de la edad escolar

Escuela	Rebollar-Villar de Olmos
Maestro:	Antonio Buitrón Alenda. Plaza en Propiedad. (Al no estar el propietario la ocupaba don Aniceto Villalba)
Local:	
Matrícula:	
Asistencia:	
Casa habitación:	
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	Al maestro se le ha incoado expediente por abandono de destino. Sólo ha desempeñado su destino unos días en septiembre, y otros en enero y febrero. Llama la atención a la Junta porque los alcaldes pedáneos no cumplen sus obligaciones.

Escuela	La Portera. (Clausurada más de tres años)
Maestro:	Don Carlos Escribá Escribá. Plaza en Propiedad
Local:	Escuela de temporada.
Matrícula:	
Asistencia:	
Casa habitación:	
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	La casa escuela ofrecida evitará su supresión definitiva.

Escuela	Casas del Río
Maestro:	
Interino Propiedad.	Román García Defer
Local:	Inservible. Debe facilitarse otro hasta que se construya el nuevo edificio cuyo expediente se incia en esta visita para una escuela de cada sexo.
Matrícula:	
Asistencia:	
Casa habitación:	Inservible
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	Ha progresado bastante desde la visita anterior

Escuela	Pedrones
Maestro:	Julio Valls Domenech
Local:	
Matrícula:	
Asistencia:	
Casa habitación:	Será reparada urgentemente
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	Deficiente debido a la enfermedad que padece el maestro. Se instruye expediente de sustitución por imposibilidad física del profesor.



Escuela	El Pontón
Maestro:	Jesús Blasco Tortajada
Local:	Serán blanqueados anualmente todos los salones de las clases (de todas las escuelas del término municipal)
Matricula:	
Asistencia:	
Casa habitación:	Será reparada urgentemente
Situación enseñanza. Trabajo Maestro	Acusa deficiencias, aunque tiene la particularidad de que apenas existen analfabetos.

El informe confirma las escuelas existentes en ese periodo, el número de alumnos matriculados, y en algunas aparece el nombre del maestro. Había escuelas mixtas en las aldeas de Los Cojos, Campo Arcís, Derramador, San Juan, Casas del Río, Lázaro-Albosa (Casas de Eufemia), Los Pedrones, Los Isidros y El Pontón; dos escuelas unitarias en San Antonio (una de niñas, la única en las aldeas); y dos de temporada, una en El Rebollar-Villar de Olmos y otra en La Portera-Hortunas.¹²

En esta relación se incluyen datos y observaciones sobre las condiciones en las que se realizaba la enseñanza. El número de alumnos era muy diferente en unas escuelas y otras. En San Juan la matrícula superaba los 60 alumnos y la asistencia era alta; mientras que en Campo Arcís, con una matrícula de sólo 31 alumnos, el día de la inspección, sólo asistieron nueve —era el mes de julio—. También se informa de que los locales, en general, eran reducidos y mal acondicionados. En La Portera, la escuela estaba cerrada porque no reunía condiciones, y "(...) está avisada la aldea de que si no proporciona locales, la escuela será clausurada" (como sucedió dos años más tarde). Se encontraban también en un estado muy deficiente las de Casas del Río, San Antonio, Derramador y El Pontón.

A pesar de los tímidos avances de esta década muchos niños estaban sin escolarizar. Hubo aldeas que para evitar compartir la escuela contrataron maestros privados, otras, en las que su población crecía año tras año, solicitaron su creación. Este fue el caso de la aldea de Los Duques. En la aldea vivían 40 o 50 niños, así como 50 adultos que carecían de instrucción (algunos vivían en caseríos dispersos). Su solicitud no fue atendida porque en su proximidad se encontraba la escuela de Lázaro (Casas de Eufemia), suficiente, según el inspector, para atender a los niños de la zona.

Otro asunto que afectaba y mucho a la calidad de vida del maestro en estos núcleos era el de la casa-habitación. Al igual que pasaba con los locales para las escuelas, no había viviendas en condiciones. Vemos también en el informe cómo el inspector reclama al Ayuntamiento que se les adecuen las viviendas, que les paguen a los maestros las cantidades que se les debe abonar por la casa-habitación y que no sean inferiores al precio del alquiler. Las viviendas de

¹² AMR. Actas de la Junta Local de Primera Enseñanza. Informe Extraordinario de la Visita de Inspección: 16 de julio de 1923

los maestros de San Juan, Derramador, Pontón, San Antonio y Casas del Río eran las que se encontraban en peores condiciones.

A diferencia de las escuelas del casco urbano, muchas de estas plazas, sobre todo a principios de siglo, fueron ocupadas por maestros interinos, muy jóvenes y con poca experiencia; además permanecían poco tiempo destinados en la escuela. En el informe de algunas de estas visitas vemos como el inspector enjuicia negativamente su trabajo y dice que "(...) la enseñanza debe ser intensificada, se le han dado instrucciones al maestro en este sentido"; o de la labor del maestro de la escuela de Campo Arcís: "(...) la enseñanza tiene muchas deficiencias, así como el local escuela y el material, que deben ser reparados".

Peor juicio le merece al inspector el maestro de El Derramador del que dice que "Dadas las deficiencias observadas en la enseñanza, así como en la administración de la escuela, presume el inspector que suscribe que el maestro propietario no ha desempeñado personal y activamente su escuela. A este efecto se le instruye expediente, esperando que la Junta ayude a esclarecer la verdad de tan anómala situación".

Del maestro de El Rebollar se indica que "Al maestro se le ha incoado expediente por abandono de destino. Sólo ha desempeñado su destino unos días en septiembre, y otros en enero y febrero. Llama la atención a la Junta porque los alcaldes pedáneos no cumplen sus obligaciones."

Por otro lado, alaba el oficio del maestro de San Juan (José Martí Beltrán), a pesar de las difíciles condiciones materiales de la escuela:

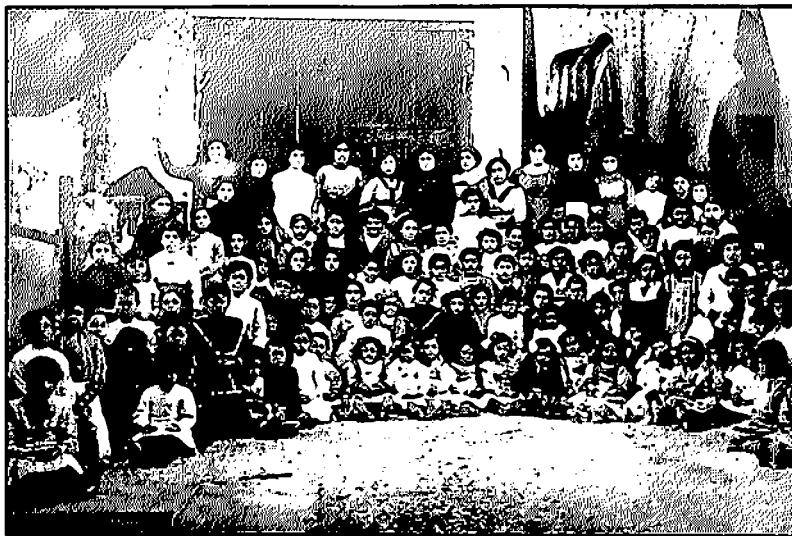
"Es la escuela mejor organizada de todas las aldeas. Los resultados de la enseñanza son satisfactorios y debe procurarse que todas las escuelas de este término municipal alcancen el mismo nivel de instrucción".

Realmente la mayor parte de las escuelas no tenían condiciones para impartir una educación de calidad. Hemos señalado la frecuencia con la que se cerraban estos establecimientos por enfermedad del maestro, abandono del destino o por las malas condiciones de los locales.

De las dificultades en las que se impartía la educación da fe el que la mayor parte de los expedientes se abrieran a los maestros de las aldeas. Con frecuencia se solicitaba a los delegados de la Junta Local –los alcaldes pedáneos– que aumentaran la vigilancia, dando parte de sus faltas de asistencia o de puntualidad. Aunque no se puede generalizar, y menos juzgar el comportamiento de todos los alcaldes pedáneos, no parece que se implicaran mucho; no hemos encontrado más que una denuncia en este sentido.

En peor situación se encontraban las niñas de las aldeas requenenses que querían asistir a escuela. La mayor parte de las escuelas rurales eran mixtas, pero sólo asistían los niños y como hemos visto no todos. La mitad de la población de las aldeas estaba condenada por su sexo a ser analfabeta o a tener escasa instrucción. Sin duda debía haber alguna maestra o maestro particular, y de alguna tenemos cuenta.

La única escuela pública de niñas era la de San Antonio, atendida durante la mayor parte de este periodo por doña Ana Calvo, a la que acudieron numerosas alumnas, no sólo de estas aldeas, sino también de otras poblaciones de la Vega –San Juan, Barrio Arroyo...–.



Escuela de niñas de San Antonio. Principios de siglo. Foto cedida por Fernando Salinas Navarro

La primera solicitud a la Junta Local para la creación una escuela de niñas fue la de la aldea de Campo Arcís. Era un trámite, pues la petición debía trasladarse a la autoridad provincial: "(...) en esta localidad hay 75 niños, y no es inferior el de niñas comprendidas en edad escolar que se ven privadas de recibir la instrucción primaria a la que creen todas derecho".¹³ La solicitud es curiosa pues dice que hay 75 niños en edad escolar e igual cantidad de niñas, pero no debía ser tan apremiante la necesidad, pues en el informe de Inspección del año anterior (16 de julio de 1923) se indica que en la escuela –mixta–, sólo estaban matriculados 32 niños, y el día de la visita, asistían sólo 9. Debía haber otras escuelas –particulares–.

Relación de las escuelas públicas de las aldeas de Requena. Año 1930		
Aldeas.	Maestros	Año creación
San Antonio	Ana Calvo Guerrero Manuel García Izquierdo	1864
Campo Arcís	Eduardo De Fez Jiménez (*)	1864. Escuela de temporada de Campo Arcís-Albosa-Lázaro
La Portera-Hortunas	Amadeo Reines Copons	1864. Escuela de temporada de Portera-Hortunas-Pedrones.
Casas del Río	Francisco Bañuls Torres	1873
Casas de Eufemia	José Pérez Tarín	1883. Escuela de temporada de Lázaro-Albosa.
El Rebollar-Villar de Olmos	Antonio Campos Balaguer	1864
Los Pedrones	Jesús Navarro Pérez	1890

13 AMR. Acta de la Junta Local de Primera Enseñanza. 15 de abril de 1924

El Pontón	Eduardo Soler Moreno (*)	1884
Los Isldros	Ramón Hernández Enguita	1918
Los Cojos	Gregorio Cots Pérez	1918
Derramador	José María Alcocer Fuster	1918. Hasta este año compartía maestro con El Pontón
San Juan	Gil Vigo Ibáñez	1918
Excepto la escuela de San Antonio, el resto eran mixtas		
(*) No podemos asegurar que este año continuaran estos maestros en su destino		

o La construcción de las primeras escuelas en las aldeas de Requena

Hemos visto como poco a poco se dota de maestros a la mayor parte de los núcleos rurales, y también cómo la falta de escuelas y de viviendas se convirtió en el principal escollo para que los resultados fueran mejores.

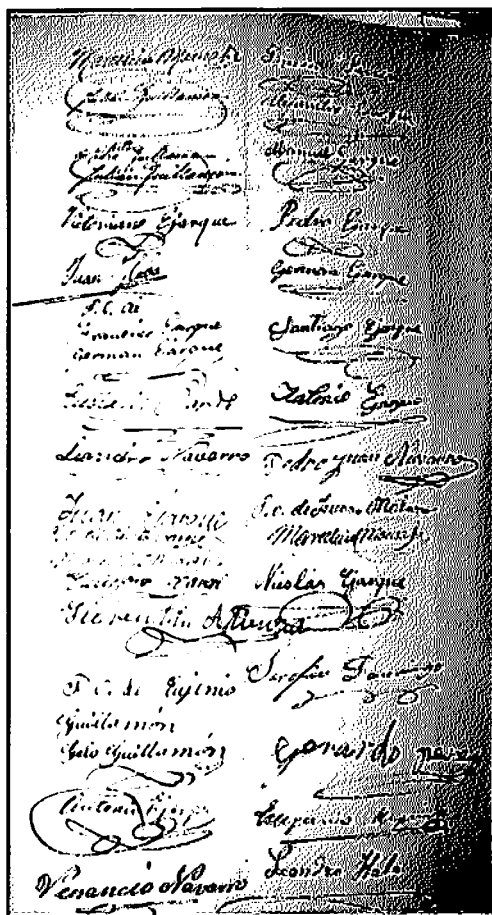
En los últimos años de este periodo (año 1927) se inició un proceso singular para dotar a las aldeas de escuelas. El Ayuntamiento, como no era capaz de obtener los recursos económicos que se necesitaban para crear las infraestructuras escolares, tampoco lo hizo en el casco urbano, sugirió a estas localidades que iniciaran el proceso. Para llevarlo a efecto se convocó en la casa consistorial a los alcaldes pedáneos y maestros con el fin de adoptar entre todos las medidas necesarias para erigir las escuelas y viviendas para los maestros.

Los primeros en tomar la iniciativa y en organizarse fueron los vecinos de la aldea de El Rebollar. Reunidos en asamblea, propusieron para levantar las escuelas un terreno situado en un paraje denominado "Las Lomillas". Como lo fundamental era conseguir el dinero para su construcción, y había mucho terreno, el sobrante se dividió en parcelas -29 lotes- y se subastó entre los vecinos que quisieran o pudieran comprarlas. Los vecinos se comprometieron a sufragar la terminación de la obra si el dinero obtenido en la subasta no fuera suficiente para finalizar la escuela; el compromiso recogía la firma de la mayor parte del vecindario de la aldea. La subasta se hizo en sobres cerrados y fue anunciada en el periódico "La Voz de Requena". Unos meses después, el 29 de junio de 1928 junto al expediente presentaron una solicitud de subvención al Ayuntamiento para construir su escuela:

"(...) Que reunidos en esta localidad los vecinos de la misma bajo la presidencia del Alcalde pedáneo, por el maestro Don Antonio Campos Balaguer, se dio cuenta detallada a los congregados del objeto de la convocatoria, acordándose por unanimidad coadyuvar a tan laudable fin con cuantos medios les sean posible, empero teniendo en cuenta que en esta aldea existen unos solares en el punto o sitio denominado "La Lomilla", donde podrá construirse el nuevo edificio para la escuela y casa-habitación para el Maestro, lugar adecuado al efecto, todo que reúne las condiciones de higiene y salubridad exigidas en tales construcciones, es general y unánime de este laborioso vecindario, que eliminados los terrenos necesarios para dicha edificación, los sobrantes, divididos en varios solares, se proceda a la venta en pública subasta de ellos dentro del más breve plazo posible, siendo sus rematantes los vecinos de esta aldea, puestos al efecto de mutuo acuerdo, destinando el producto de lo que se obtenga a la construcción, hoy en proyecto, de las aludidas escuela y casa-habitación para el Maestro, y en el caso probable, de que el numerario que resulte de la expresada venta no sea suficiente para la total terminación de



tan importante obra, los que suscriben, se obligan a sufragar de su cuenta y cargo lo que falte por medio de suscripción pública entre estos habitantes, que seguramente no han de negar su cooperación a tal iniciativa, caso de presentarse ocasión para ello, dado el acendrado amor que sienten por la enseñanza de los niños, verdadera piedra de toque del progreso intelectual de los pueblos, que ya tienen demostrado en diversas ocasiones".¹⁴(A continuación sigue la firma de todos los asistentes. Firman la petición en primer lugar, Eugenio Navarro y Fermín Ejarque).



Unos días después de ser aprobada la propuesta de los vecinos de El Rebollar, el Ayuntamiento recibía una petición de los vecinos de la aldea de San Antonio para que se hiciera cargo de una escuela que estaban construyendo a su costa (era un patronato); a cambio, los vecinos le cedían todo lo construido, incluido el solar, propiedad de Pascual Climent "(...) con el fin de que por cuenta de la Corporación Municipal se dé cima a esta importantísima cuestión y se resuelva definitivamente".

El Ayuntamiento aceptó la cesión y agradeció el ofrecimiento de "(...) los domiciliados en la

14 AMR. Caja 10233/8. Expediente para la construcción de escuelas en El Rebollar. año 1927. Y Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena: 20 de junio de 1928.

aldea de San Antonio, demostración palpable de que las relaciones entre los habitantes de las aldeas y de la metrópoli no podían ser más estrechas...".¹⁵

Como las obras estaban detenidas, el Consistorio pidió al Estado una subvención y modificó el proyecto ampliando la construcción a dos más –se iniciaron dos-, una de párvulos y una de niños.

Mientras se esperaba la respuesta del Ministerio se buscaron otros sistemas de financiación. Uno de los más curiosos fue la oferta, realizada por el ingeniero Luis Sandoval, en nombre de la "Sociedad Cooperativa de Fomento de Riqueza", para construir las "(...) escuelas que sean necesarias en esta ciudad". Al Ayuntamiento el ofrecimiento le pareció adecuado, no es difícil imaginar por qué. La Corporación incluyó en dicho programa las escuelas de las aldeas de San Juan, Derramador, Campo Arcís, Portera, Pontón, Hortunas, Isidros, Casas del Río y una escuela graduada de seis unidades en el casco de la ciudad –proponía en La Villa-. El acuerdo, muy favorable para el Ayuntamiento, se basaba en que la altruista sociedad se encargaría de obtener del Estado las subvenciones correspondientes a esta clase de obras. Para que el negocio fuera redondo, se autorizaba al Sr. Sandoval a que propusiera el precio y las condiciones de pago.¹⁶ Unos días más tarde se añadieron al proyecto las de Los Cojos, Casas de Eufemia, Roma y Los Duques. Algunas de escuelas se construirían unos años más tarde, pero no con la intervención de esta Sociedad.¹⁷

Mientras tanto los vecinos de las aldeas solicitaron nuevas subvenciones. Los de el Rebollar una de 2.000 pts. para construir la casa del maestro (26 de febrero de 1930); le siguieron San Antonio (4.000 pts. para acabar las obras del Patronato) y Casas del Río, 4.000 pts. también. El mismo mes presentaron otra solicitud para construir una escuela los vecinos de Hortunas (Segundo Pedrón, y otros); esta aldea no tenía maestro público, pues era escuela de temporada, compartida con La Portera. La subvención que se le concedió era de 2.500 pts. En seguida la aldea de Los Isidros presentó una nueva solicitud, y se le concedió la misma subvención de 2.500 pts. para la construcción de su escuela. Se aprovechó la ocasión para agradecer al Sr. Obispo la donación que hizo del solar, que era donde se encontraba la antigua iglesia.

Las subvenciones se extendieron a otras aldeas y la Corporación acordó en la reunión del 25 de noviembre de 1930 subvencionar con 2.500 pts. a cada uno de los edificios que se levanten destinados a Escuelas Públicas en Campo Arcís, San Juan, Ruices y Duques. Acordó "(...) se hagan extensivos a todas las aldeas que quieran construir escuelas y casa-habitación por considerar muy plausible la actitud de las aldeas de querer resolver con la subvención del Ayuntamiento el problema cultural de sus respectivos habitantes y máxime tendiendo en cuenta que la aportación de la Corporación es relativamente de poca importancia con relación al coste que actualmente tienen los edificios que construyen."¹⁸

Con el fin de dar legalidad al acuerdo, se nombró un arquitecto para que levantara los planos de lo construido y se pudiera tramitar ante el Ministerio de Instrucción la subvención, y con la cantidad obtenida "dar solución satisfactoria al problema de escuelas del casco urbano de la ciudad,

15 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 29 de junio y 13 de agosto de 1928.

16 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 13 de agosto de 1929.

17 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 26 de agosto de 1929

18 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 25 de noviembre de 1930



(...) y una vez terminados estos edificios, solicitar al Estado la indemnización correspondiente, para invertir lo que se obtenga en uno o dos grupos escolares en el casco".¹⁹

Al comenzar la nueva década, 1930-1931, se habían terminado las obras de una de las escuelas de San Antonio, la casa-habitación del maestro de El Rebollar, y la escuela mixta de Hortunas y se estaban construyendo escuelas en las aldeas de Casas del Río, Campo Arcís, Isidros, San Juan, Casas de Eufemia, Los Ruices; y en trámite las de Los Duques y Roma. En las cinco primeras había escuela pública, pero en las otras todavía no, lo que hacía necesario su creación.²⁰

Así fue, y el año 1931, con el cambio de régimen, y la llegada de la República, se crearon, por Orden de 9 de diciembre de 1931 del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, las escuelas de Campo Arcís: una de niñas; Roma, una mixta; (atendida por un maestro); Isidros, una de niñas; San Juan, una de niñas; Hortunas, una mixta, (atendida por un maestro); y una de niñas en Casas del Río. El acta dice "Con la obligación del Ayuntamiento de facilitar locales, casa-habitación para los maestros o la cantidad correspondiente por el alquiler y material, dentro del plazo de 25 días... El Consejo acuerda solicitar del Ayuntamiento la terminación rápida de las obras que falten realizar y la adquisición del material correspondiente para que la inspección pueda hacer el informe antes del plazo señalado...".

A pesar de la desacertada política educativa municipal, las tasas de analfabetismo descendieron de manera importante en Requena, sobre todo por la mejoría de las tasas de escolarización en las aldeas. A finales de la década, se habían creado nuevas escuelas públicas y la educación llegaba a casi toda la población, no a toda y no de la misma manera, pues parte de la población femenina todavía no había sido escolarizada.

En los años siguientes con la llegada de la República, las tasas de analfabetismo descendieron todavía más. En ello tuvo que ver mucho el impulso regeneracionista de la Institución Libre de Enseñanza que había inoculado su espíritu y sus ideas en la intelectualidad del país, incluso en ministros y gobernantes de la monarquía.

o La salubridad de las escuelas

"(...) Sin embargo, el local de la Escuela —me argumentaron en Madrid— no es la Escuela; y desde luego, no es la instrucción primaria." Conformes. Pero yo sé la gran perfidia que envuelve esa verdad de Perogrullo. Ni el local, ni el material, son la Escuela; y, a pesar de ello, a mí me basta entrar en un local para saber si al pueblo le interesa la instrucción de sus hijos, si los quiere y si respeta y estima al maestro. (...) Pero los niños son siempre dignos de las mejores escuelas. No es preciso esperar otra generación de niños que merezca salir de los establos, de los antros húmedos y oscuros, de las cámaras frigoríficas. (...) La escuela debe ser un lugar agradable, templado, limpio, con aire y luz. En los pueblos míseros debe ser el rincón más alegre y hospitalario, y al mismo tiempo, el modelo de una existencia superior".²¹

19 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 25 de noviembre de 1930. Todos los acuerdos aprobados llevan una adenda, recordando que todos estos edificios y casa-habitación son de exclusiva propiedad del Ayuntamiento.

20 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 2 de febrero de 1931.

21 BELLO, Luis. *Viaje por las escuelas de España*. Ed. Magisterio Español. Madrid, 1926.

Así empieza el prólogo de "Viaje por las escuelas de España", libro publicado el año 1926 por Luis Bello, insigne periodista, reconocido, sobre todo, por este libro que describe las escuelas de los pequeños pueblos del interior peninsular en los años 20. Si el autor hubiera viajado por nuestro municipio y hubiera visitado sus escuelas se habría encontrado con una situación muy parecida. Las escuelas públicas requenenses tal como se describen en las actas de la Junta Municipal y en los resúmenes de las visitas de inspección eran, en su mayor parte, igual que las que retrató Bello: lúgubres, insanas, pequeñas y sucias.

Las mejores descripciones de estas escuelas se encuentran en los resúmenes que realizaba el Inspector de zona, después de la visita oficial a los centros de la comarca. En casi todos se denuncia como uno de los problemas más graves la falta de higiene de todos los locales, pero especialmente del estado de los retretes. En una de las actas se exige al Ayuntamiento el cubrimiento de la acequia donde vierten las aguas sucias los retretes de las escuelas del Colegio: "(...) y se separen los de los chicos de los de las chicas". La evacuación de aguas y las escuelas sin retretes es un tema que se repite en otras actas, especialmente cuando se cita a las aldeas.

La suciedad era otra de las características de las escuelas. Sobre este punto se llama la atención a uno de los maestros, don Alonso Llamas, por su falta de limpieza "(...) hasta el punto que las telas de araña cubren por completo las ventanas". Del mismo maestro se comentó, como consta en el acta, su conducta negativa y se encomendó al Presidente de la Junta a hablar con él para que modifique su comportamiento. En aquella época no se contrataba personal para la limpieza, eran los maestros los que debían hacerlo, y su estado dependía de la voluntad y el carácter de cada enseñante.

El mantenimiento de las instalaciones era precario; puertas, ventanas y cristales permanecían rotos y sucios mucho tiempo. De una de las escuelas de párvulos, dice la Junta, que se encontraba "sucía y abandonada". Al parecer el comportamiento de la maestra titular dejaba mucho que desear y la Junta propuso a la superioridad la supresión de esta escuela por "resultar infructuosa e inútil bajo todos conceptos".²²

De la Escuela de las Peñas dice hallarse "(...) sin condiciones higiénicas de ninguna clase, siendo el local tan insuficiente y reducido, que no es prudente la admisión de más niños" y propone a la autoridad municipal buscar otro local con mayor capacidad y mejores condiciones. Diez años más tarde, la escuela permanecía igual.²³

Como era un problema crónico en numerosas actas observamos cómo la situación en lugar de mejorar se agravaba. El año 1914 el Gobernador remite una circular sobre medidas que debe tomar el Ayuntamiento durante las vacaciones para mejorar las instalaciones escolares, destacamos lo que indica sobre la salubridad de las escuelas: "(...) cuidar de la higiene de las escuelas favoreciendo las clases al aire libre, practicando los paseos y excursiones escolares".²⁴

22 AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 15 de noviembre de 1902.

23 AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 31 de octubre de 1912.

24 AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 11 de septiembre de 1914.



La higiene de las escuelas no era un tema menor. La tuberculosis y las epidemias de sarampión, fiebres diftericas y, finalmente, la gripe asolaban con frecuencia la comarca y tenían consecuencias devastadoras. El año 1915 la escuela de San Antonio, una de las que se encontraba en peor estado, cerró debido al fallecimiento de uno de sus alumnos, enfermo de tuberculosis. Los padres se negaron a enviar a sus hijos hasta que se desinfectara la escuela.

El año 1917, en otra circular del Gobernador Civil, se apremia al Ayuntamiento a mejorar el aseo de las escuelas, atendiendo de manera especial al blanqueo y desinfección de las aulas y demás dependencias, y que los locales tengan "retretes inodoros urinarios y lavabos a distancia conveniente de las clases, que se disponga en la escuela de un campo o patio inmediato para recreo de los niños, y por último que en las colonias escolares de vacaciones se dispense toda clase de auxilio, procurando fomentar el interés general...".²⁵

Un acta posterior recoge de nuevo la preocupación por este problema. La circular vuelve a recordar la obligación de tener instaladas las escuelas en locales que reúnan condiciones higiénicas y pedagógicas, así como la necesidad de proceder a su saneamiento y mejora durante el tiempo de vacaciones.

Recomienda igualmente la construcción de nuevos edificios, "aún realizando los mayores esfuerzos". Mientras esto se consigue, dispone que hagan, con objeto de que en las actuales no falte el aire, la luz, el sol y el espacio, condiciones necesarias para la salud y educación "Reparaciones para dotar las escuelas de mayor amplitud y ventilación; su blanqueo y desinfección; procurar que todos los locales tengan retretes inodoros, urinarios y lavabos convenientemente separados y con abundancia de aguas, y procurar que toda escuela disponga de un campo o patio para recreo de alumnos... y auxilios para las colonias escolares".²⁶

Tales medidas no se debieron llevar a efecto pues unos meses después, se cerraron todas las escuelas del municipio para evitar el contagio del sarampión, que afectaba a buena parte de los niños en edad escolar. Al año siguiente, 1918, la epidemia de gripe recorrió la comarca y el mes de septiembre se suspendieron de nuevo las clases "(...) hasta tanto el estado de salud permita autorizar su apertura".²⁷

Sin duda, la hacinación de los alumnos en espacios minúsculos y mal ventilados, la falta de limpieza y mantenimiento, no eran más que una consecuencia de la escasez de medios con los que era atendida la educación y la falta de interés por encontrarlos.

Del mal estado de las instalaciones y del desamparo de la educación, da cuenta un poema que escribió el maestro de las escuelas de las Peñas Don Emilio Zorita fallecido, como se ha dicho, el año 1925. Don Emilio, además de ejercer la profesión, parece ser que con bastante entusiasmo y con general aprobación, ejercía también de periodista, y en periódicos requenenses, así como en revistas profesionales, mostraba con frecuencia sus críticas a los políticos del momento y especialmente del estado en el que se encontraba la educación.

Este poemilla que voy a trasladar a estas páginas lo escribió en El Progreso Conquense, el 21 de agosto de 1917, su título es: "Esto...ya es un crimen, no calamidad":

25 AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 21 de julio de 1917.

26 AMR. Actas de la Junta Municipal de Instrucción. 19 de agosto de 1918

27 AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 30 de septiembre de 1918.

Que haya en los pueblos
en lugar de escuelas
pocilgas o cuevas
sin higiene alguna
ni capacidad...

*Esto es, a mi juicio
una calamidad.*

Que asistan a ellas
los niños a cientos
sucios y harapientos
sin indicio alguno
de curiosidad...

*Esto es, a mi juicio,
una calamidad.*

Que no haya en los pueblos
ni una persona
que en serio ni en broma
hable de la escuela
ni de su bondad...

*Esto es, a mi juicio
una calamidad.*

Que eso que llaman
las Juntas Locales
sean tan iguales
para no hacer nada
en su localidad.

*Esto es, a mi juicio
una calamidad.*

Que haya ministros
del ramo, en España,
que en nación extraña
eduquen a sus hijos
menores de edad.

*Esto es, a mi juicio
una calamidad.*

Que haya quien estudie
para el Magisterio
en el cautiverio
que sufre esta clase
en la actualidad

*Esto es, a mi juicio
una calamidad.*

Que el tema obligado
de los españoles
sean los faroles
del Gallo o Belmonte
¡Vamos, por piedad!

*Esto es, a mi juicio
una calamidad.*

Que existan alcaldes
y aun diputados
hueros y finchados
que medien a costa
de la sociedad

*Esto es, a mi juicio
una calamidad.*

Que el cacique sea
señor soberano
y bajo su mano
sometida tenga
nuestra voluntad...

*Esto es, a mi juicio
una calamidad.*

Que España sucumba
por nuestra indolencia
y asco a la ciencia,
fuente de venturas
y de la Verdad...

*Esto ya es un crimen...
no calamidad.*

Emilio Zorita. Maestro Nacional. Talayuelas

Luis Bello y Emilio Zorita conocían perfectamente las escuelas públicas y les dolía su estado, tanto o más que la indiferencia de las autoridades.



o Irregularidad y baja asistencia, origen y causa del analfabetismo crónico.

Como vimos en documentos del siglo anterior uno de los factores que dificultaba la alfabetización era la irregularidad y las faltas de asistencia de los alumnos a clase. A pesar de que las leyes vigentes prohibían el trabajo de los menores y que la asistencia era obligatoria, su cumplimiento se dejaba en manos de las autoridades del municipio.²⁸

El Gobernador Civil y los inspectores de educación, recordaban constantemente a las Juntas Locales de Instrucción las órdenes sobre este asunto. El año 1902 la Junta Municipal pide que se publique un bando comunicando al vecindario la obligación que tienen los padres de enviar a la escuela a los niños de seis a doce años.²⁹

Teniendo en cuenta que la escolarización media no superó el 60% de los niños en edad escolar, y que las aulas en Requena estaban con una matrícula que superaba los 100 alumnos, cabe preguntarse que hubiera pasado si realmente se hubiera obligado a todos los jóvenes en edad escolar a asistir a clase. Dudamos de que las autoridades tuvieran verdadero interés en hacer cumplir esta ordenanza.

La irregularidad era una costumbre asentada en una sociedad que mayoritariamente trabajaba en el campo y que necesitaba mano de obra en momentos determinados. Tampoco facilitaba la asistencia, el que una buena parte de la población viviera diseminada en caseríos alejados de las escuelas.

En otra acta de la Junta del año 1914, el Gobernador remite una circular a los alcaldes ordenando que se adopten medidas coercitivas para que todos los niños comprendidos en edad escolar concurran a las escuelas públicas y que se impida que "los niños menores de quince años en las horas de clase o taller vaguen por las calles, frecuenten las tabernas o lugares en los que fácilmente se adquieren vicios perjudiciales y costumbres ruines". La comunicación incluye una declaración política acerca de los fines de la educación pues " (...) facilita al niño la asistencia a la Escuela que con sus acertadas enseñanzas y sabios consejos, contribuye con la familia a descubrir en el niño el amor al bien y al trabajo y proporciona a su inteligencia los conocimientos necesarios para el recto ejercicio de la vida social". Aprovecha la circular para recordar a los padres y a las autoridades municipales, los artículos del Código Civil, el Código Penal y la Ley de Instrucción Pública, que obligan a los padres a educar a sus hijos, y les comunican que dichos artículos castigan con multas a los padres que no los envían a la escuela.³⁰

Las órdenes dependían de momentos políticos muy concretos y cabe analizarlas como respuestas coyunturales a un problema estructural que no querían solucionar. A pesar de las disposiciones, la irregularidad fue una característica de nuestro sistema educativo hasta el año 1960.

Este era el mayor problema al que se enfrentaban también los maestros, como reconocen todos los informes y memorias de aquel momento. Destacamos la de Don José Ruiz Salvá, maestro de La Albosa-Casas de Lázaro, por la descripción que hace del problema.³¹

28 La ley promulgada el 14 de marzo de 1900 prohibía el trabajo a los menores de 10 años; otra ley, ésta de mayo de 1934, a los 14 años.

29 AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 15 de noviembre de 1902

30 AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 21 de diciembre de 1914

31 AMR. Memorias fin de curso. 1912. Caja 10.236-2

"(...) Obstáculos que han dificultado la labor pedagógica de la escuela.- Muchos son los obstáculos con que he tropezado en la práctica y que por consiguiente han venido a dificultar la labor pedagógica de la Escuela haciendo constar tan sólo, dados los estrechos límites y laconismo de esta Memoria, que la principal causa que viene a "embarasar" (sic) las tareas escolares es la irregularidad que se observa en la asistencia diaria, pues la mayoría de los padres dado el poco interés que tiene en cuanto se refiere a la educación e instrucción de sus hijos les dedican desde su más tierna edad al pastoreo y a los trabajos agrícolas, viéndose por esta causa la Escuela desierta en la mayoría de las épocas y durante algunos meses del curso escolar"

Don Antonio Sellés, maestro de Campo Arcis, escribe un discurso realmente llamativo sobre la incomprensión de los padres de la labor educativa de la Escuela. Es un informe largo, pero vale la pena reseñarlo casi en su totalidad.

"(...) Según han podido observar en los niños, estos no presentan el adelanto que yo en primer lugar soy el que deploro, pero por poco que se figen en la lista de Asistencia diaria, verán claramente que no es posible el adelanto en ninguna colectividad en donde reine el desorden, sea este de la clase que fuere; y como en esta escuela ha faltado el orden en la asistencia de los niños a clase, de ahí que el estado general de los niños no sea el que todos deseábamos. En todas partes, la asistencia a clase tiene sus lunares de interrupción, pero desorden tan general como he visto en esta Escuela, no lo he conocido en ninguna otra parte: para nada me han servido las múltiples visitas que he hecho de casa en casa de mis alumnos y el sinnúmero de súplicas y consejos para que no interrumpieran sus hijos la asistencia cotidiana a las clases. La peseta diaria se ha sobrepujado a los cinco duros que el mañana puede recoger; el llevar la merienda a sus padres han podido con el capital de ciencia que sus hijos podrían explotar cuando estos llegaran a hombre. Y en estas condiciones ¿Se pueden exigir grandes adelantos? De un niño que asiste a clase dos días y faltan seis, o viene al mes quince días no consecutivos y falta de un golpe uno o dos meses y que no se consiga que durante el curso asista a clase dos semanas consecutivas. ¿Qué podemos esperar? Si la asistencia a clase es obligatoria ¿por qué no se exige se cumpla lo legislado? Yo me propuse al principio denegar la salida de los niños de la Escuela durante las horas de clase y me gané tantos enemigos como negativas impuse, y mayor irregularidad en la asistencia; porque para que no les negara la salida, los días que necesitaban a sus hijos a las diez, no los mandaban a la Escuela. Y, en consecuencia, donde falta el orden en una pieza, comunica el desorden a toda la máquina".

Otro aspecto que frenaba el descenso de las tasas de analfabetismo era la elevada matrícula de algunas escuelas. Aunque no son tan altas como las del siglo anterior, -recordemos que había escuelas que en momentos determinados superaron los 300 alumnos,- la de don Antonio Cremades, situada en el casco urbano, contaba con una matrícula de 131 alumnos; la de don Manuel Mera era parecida; además la asistencia a estas escuelas era alta. También conocemos las de las escuelas de párvulos, igualmente muy numerosas. En las aldeas la matrícula era bastante inferior y generalmente no superaban los 50 alumnos.³²

La matriculación se dejaba en manos de los padres y los que tenían mayor interés en la educación de sus hijos solían escoger el maestro o la maestra. Por eso nos encontramos con aulas con un número de niños o niñas muy superior —el doble o el triple— a otras de la misma localidad.

Las diferencias de matrícula solían ser la causa más frecuente de las disputas y enfrentamientos entre maestros, y de estos con la Junta Local. La matrícula elevada suponía más

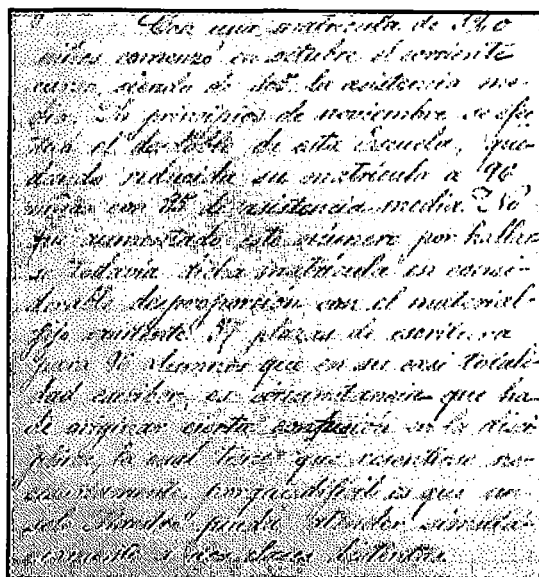
³² AMR. Acta de la Junta Municipal de Instrucción. 30 de noviembre de 1908

Ilustrísimo Señor: En cumplimiento al párrafo 6.º del artículo 2.º del Real Decreto de 7 de Febrero de 1908, el que suscribe tiene el honor de leer ante V. V. la siguiente Memoria de fin de curso.

Según han podido observar en los niños, estos no presentan el adelanto que yo en primer lugar soy el que deploro; pero por poco que se figen en la lista de Asistencia diaria, verán claramente que no es posible el adelanto en ninguna colectividad en donde reine el desorden, sea este de la clase que fuere; y como en esta escuela ha faltado el orden en la asistencia de los

Primera página de la Memoria del curso escolar 1911-1912 del maestro de Campo Arcis.
Don Antonio Sellés Martí. AMR.

trabajo, pero también mayores ingresos de las remuneraciones de los padres. Generalmente los enfrentamientos finalizaban en una denuncia que debía resolver la Junta Local de Instrucción Primaria, o la Inspección educativa. En una de las reuniones de la Junta, (31 de octubre de 1912) el Inspector —don Federico Ortega— respondió a la cuestión referida (sobre "el que los padres los apunten donde quieren"), que la admisión y matriculación de alumnos no se debería realizar en aquellas aulas que estuvieran completas, e indicaba que los nuevos alumnos debían matricularse en las de menor asistencia, no admitiéndose ninguno más en las más concurridas. —No se indica ningún número límite, por lo que no se podía determinar cuando una clase estaba completa—.



Memoria de don Manuel Mera. Curso 1911-1912. Además de la irregularidad en la asistencia, otro de los problemas que destaca es la elevada matrícula. AMR.

Además de la elevada matrícula de las aulas, las escuelas unitarias que agrupaban alumnos de edades y capacidades diferentes eran otro problema que afectaba a la metodología y la eficiencia de la enseñanza. La graduación de las escuelas, se intentó realizar varias veces, pero no se quiso limitar el derecho de los padres a elegir escuela y maestro.

Estos problemas continuaron durante mucho tiempo. La matrícula y la asistencia fueron mejorando conforme la sociedad requenense se concienció de que la educación no era una obligación sino la solución para que sus hijos salieran de la ignorancia.

o La enseñanza; los exámenes. La escuela graduada

Al problema de una enseñanza incompleta, pues una parte de la población no asistía a escuela nunca, o si lo hacía era de una manera irregular y estacional, se sumaban otros que influían en la práctica docente, como la deficiente formación de los maestros, la ineficiente organización de los centros o el bajo nivel cultural de la sociedad española.

Al inicio del siglo XX se realizaron algunos cambios, como la graduación, que si se hubiera extendido, habría mejorado en mucho la calidad de la enseñanza en las escuelas públicas.

La escuela graduada pretendía sustituir a la escuela-aula, la única existente en España, en la que un solo maestro enseñaba a alumnos de diversas edades y capacidades. En su lugar, en la escuela graduada los alumnos se agrupan clasificados por edades, capacidad y según en qué periodo, también sexo. El conjunto de las diversas aulas conforman un grupo escolar.



En Requena –al igual que en el resto de España- su implantación fue muy lenta. En los documentos –Actas, Memorias e Informes de Inspección- vemos como desde el año 1912 se intentó implantar, y para llevarla a efecto se pidió al consistorio que se realizaran obras de adecuación de locales y mobiliario (mesas y sillas). En uno de estos informes el inspector proponía que se “(...) reforme totalmente el menaje de las escuelas, (poner bancos pedagógicos modernos), no sólo para que la enseñanza se dé en las debidas condiciones sino para hacer efectiva la graduación de las escuelas como se viene haciendo en pueblos de menor ejecutoria que esta ilustre ciudad”.³³ En la misma acta exponía el Sr. Inspector cómo hacer la graduación, y sin mucho gasto en locales y profesores, porque éste era el mayor problema para su implantación.

Años más tarde -1923- en otra acta de la Junta Local de Primera Enseñanza se hace constar por parte del Inspector los “(...) visibles progresos en la enseñanza desde la visita anterior, lo que se consigna para satisfacción de los Señores maestros y de esta Junta”; y apunta que: “(...) las reformas urgentes a realizar en esta ciudad son dos con el minimum de esfuerzo de este municipio y sin gastos de consideración: graduación de escuelas y construcción de grupos escolares.” Y propone de nuevo cómo organizar la graduación.³⁴

Propuesta para la graduación de las escuelas de niños:

Cuatro grados. Locales: El actual de la escuela de niños del Sr. Ramón Rodríguez; el de la escuela de Párvulos número uno que se divide en dos, mediante la construcción de un sencillo tabique. Estos dos grados los ocuparán hasta que se consolide la reforma, la actual escuela de párvulos y la de niños de las Peñas, hoy clausurada y cuya supresión es irremediable si no se realiza esta reforma. El cuarto grado, escuela de niños del Sr. Claudio Villalonga. Habitaciones para los profesores: las dos actuales anejas a las escuelas respectivas y las otras dos que faltan en las casas, propiedad del Ayuntamiento, contiguas al edificio de enseñanza. Aprobado el proyecto se incorpora al plan de graduación el maestro de la Villa Sr. Pechuán. En cuanto a las casas escuelas de niños y niñas de la Villa, la Inspección resuelve que tanto la señora maestra sustituta como el Sr. Maestro, ocuparán inmediatamente las que se les designe por conducto y medio autorizado oficial de esta Junta. Para la actual escuela de Párvulos de la Señora Delgado se habilitará al aprobarse la graduación un local en piso bajo en el barrio del Arrabal o en el local y vivienda de la Villa que convenga todo convenientemente acondicionado.

Las enseñanzas de las niñas se gradúa a partir de esta fecha en la forma siguiente: Párvulos hasta los seis años, primer grado: doña Margarita Delgado. Niñas de seis a nueve años, segundo grado: doña Concepción Galve. Niñas de nueve años en adelante, tercer grado: doña Sara Menéndez.

Pero los intentos de generalizar la graduación fracasaron, sobre todo, porque no se contaba con el consenso necesario de padres, maestros y ediles; algunos, además, manifestaron públicamente su oposición. En el casco urbano, la primera graduación de las escuelas se realizó durante la Guerra Civil, 25 años después de la primera iniciativa, pero al acabar la guerra el nuevo régimen volvió a las escuelas unitarias. El año 1936 sólo el 18% de las escuelas en España eran graduadas.

Uno de los planes para mejorar el bajo nivel de formación de los españoles trataba de estimular la lectura con la creación de Bibliotecas. La idea era buena porque el hábito lector si no

33 AMR. Actas de la Junta de Instrucción. 28 de octubre de 1919

34 AMR. Actas de la Junta de Instrucción. 16 de julio de 1923

se inicia en la familia, sólo puede desarrollarse en la escuela. La primera biblioteca escolar se creó en Requena el año 1870, se encontraba en la clase de don Telesforo López. De esta biblioteca ya nunca más se supo, aunque en un inventario de la escuela de don Vicente Regall, unos años después, se hace constar la existencia de algunos libros que debieron formar parte de la misma.

De su escaso éxito da fe que años después se vuelve a ordenar el establecimiento de un servicio de biblioteca escolar en las escuelas graduadas "que reúnan las condiciones necesarias para ello", (Real Decreto de 22 de noviembre de 1912). Ya hemos visto que ni en Requena, ni en España, había muchas escuelas de este tipo, por lo tanto no se llevó a cabo. Tendrá que llegar la República con su ideología reformista y regeneracionista la que realice su implantación. De esto hablaremos en un capítulo posterior.

Otra intento para crear una escuela activa y más arraigada en la sociedad fueron las celebraciones especiales como la "Fiesta del Árbol", la "Fiesta del Libro" y la "Fiesta del Maestro", para las que los ayuntamientos estaban obligados a consignar en su presupuesto anual una cantidad, como hacia el de Requena. Igualmente lo fue la creación de las colonias escolares para ayudar a escolares con problemas de salud y situaciones de extrema pobreza. O los "campos agrícolas" cuya finalidad era acercar a los alumnos a los trabajos prácticos del campo.³⁵

En este documento que resume los Presupuestos en educación del Ayuntamiento de Requena el año 1910 se ve la consignación de ciertas cantidades para estas actividades.³⁶

Presupuesto año 1910	Gastos
Alquileres	2.410 pts.
Premios alumnos distinguidos	300 pts.
Fiesta escolar y fiesta del árbol	500 pts.
Escuela de Artes y Oficios	1.500 pts.
Obras reparación	1.500 pts.
Total	6.210 pts.
Se sigue adeudando a los maestros 81.994 pts.; de alquileres 6.327 pts., desde el año 1901; y la nueva subvención a la Escuela de Artes de 1.500 pts. del año anterior, ya consta como deudor de una cantidad de 787'90 pts.	

Los cambios curriculares no fueron tan importantes. Los maestros daban prácticamente las mismas asignaturas que vimos en el siglo anterior: aritmética, lengua –lectura y escritura-, (éstas debían impartirse todos los días); geografía e historia; nociones de geometría, higiene y fisiología; nociones de física, química y ciencias naturales; dibujo; canto y trabajos manuales. Las niñas además debían hacer "labores propias de su sexo"³⁷

35 La escuela pública. En "Historia de la Educación en España e Hispanoamérica". Alejandro Mayordomo. Pág. 703-713

36 AMR. Libro de Presupuestos. Signatura 2339. Años 1911-1913.

37 La escuela pública. En "Historia de la Educación en España e Hispanoamérica". Alejandro Mayordomo. Pág..



La religión y la Historia Sagrada era una de las asignaturas más importante en la escuela, era obligatoria y se daba todos los días. Además al entrar a escuela los niños debían rezar. Desde la publicación del Real Decreto de 1913 los padres no católicos podían demandar la excepción de esta asignatura para sus hijos. Los maestros también podían renunciar a enseñarla.

Otro elemento importante en la organización escolar es el horario. El establecido el año 1902 superaba en una hora al actual, y había un día más de clase: los sábados. Las sesiones eran de mañana y tarde. La tarde del jueves que en el horario anterior no era lectiva, vuelve a ser hábil, con una ligera modificación: cuando los días sean mejores el maestro podrá salir al campo como "paseo y como instrucción". En invierno las clases comenzaban a las nueve y finalizaban a las doce de la mañana.³⁸



Escuela de párvulos. Principios del siglo XIX (foto cedida por César Jordá)

El horario tuvo pocos cambios en los años siguientes. El año 1925 el inspector, ante la constatación de que las clases no comenzaban con puntualidad "en todas las escuelas y eso supone la reducción de la jornada escolar", especifica que por ningún motivo las sesiones dejen de tener la duración reglamentaria, y especifica: "tres horas por la mañana y dos por la tarde" (se había reducido en una hora la jornada diaria). Además, ordena que se impongan "a rajatabla" las siguientes horas de entrada y salida: de nueve y media a doce y media por la mañana, y de dos y media a cuatro y media por la tarde, en los meses de septiembre a mayo, y de nueve a doce y de tres a cinco, respectivamente en los de mayo, junio y julio. La distribución de la jornada era como vemos muy parecida a la actual.³⁹

703-713.

38 AMR. Actas de la Junta de Instrucción. 15 de noviembre de 1902.

39 AMR. Actas de la Junta Municipal de Instrucción. 25 de noviembre de 1925.

Un elemento de control de la tarea docente eran los exámenes. La Ley de Instrucción de 1838 los impuso, y era preceptivo realizarlos al finalizar el curso escolar. En los inicios del siglo XX los gobiernos liberales impulsaron nuevos decretos sobre la forma de realizarlos, pues su intención principal era controlar a los colegios privados. Junto a los exámenes se exponían trabajos de los alumnos: labores, manualidades, cuadernos, etc.

En las actas de la Junta Local aparecen las fechas de los exámenes y sus resultados; en algunas se nombraban los alumnos premiados, también las felicitaciones de la Junta al maestro por el nivel alcanzado, así como la concesión de una "mención honorífica". Pero también fueron motivo de enfrentamientos entre profesores, y entre Junta y profesores, especialmente cuando había, por diferentes motivos, un ambiente crispado y las relaciones no eran buenas.

En uno de esos enfrentamientos, cuatro maestros se muestran contrarios a realizar los exámenes, lo que mueve a la Junta a criticarlos por su desidia y falta de celo, el acta dice "abandono de la enseñanza". Estos maestros se justifican en la falta de tiempo para prepararlos y "la faena del campo" –suponemos que querían decir que los alumnos no podían examinarse o no estaban preparados porque tenían que ayudar a la recolección, los exámenes se realizaban en el mes de julio-. La Junta no aceptó esta explicación y consideró que no querían realizarlos para que no se viera la dejación en la que se encontraban las escuelas. El tema finalizó con un voto de censura de la Junta a estos maestros y la felicitación a otros por la labor realizada.⁴⁰

En las actas no se indican las fechas de los exámenes en el Colegio de la Consolación, el único privado. En una de ellas se comenta y se critica que la Junta, al no haber sido invitada, no podía ejercer una de sus funciones, como era el control de la enseñanza en el municipio. Sin embargo, sí asistían miembros del Ayuntamiento a título personal, como el Sr. Alcalde que tenía dos hijos matriculados en dicho colegio.⁴¹

Los exámenes y exposiciones se hicieron durante muchos años. No sólo se controlaba el nivel de conocimientos del alumno, e indirectamente el trabajo del maestro; en todos los informes que hacía la Junta examinadora se incluía un comentario sobre las condiciones materiales e higiénicas de las escuelas, como hemos leído en algunos de ellos:

"En ninguna escuela debe faltar el lavabo y las letrinas convenientemente acondicionadas para cuyo efecto el Ayuntamiento subvencione los viajes de los señores que constituyen las comisiones visitadoras."⁴²

o Los Maestros

El comienzo del siglo no fue bueno para los maestros de las escuelas públicas; su salario era pagado por los ayuntamientos y cobraban tarde y mal. Como hemos comentado en el capítulo anterior, la deuda de los ayuntamientos españoles con sus maestros al finalizar el siglo, cifra publicada en numerosos documentos, ascendía a más de nueve millones de pesetas.

40 AMR. Actas de la Junta Municipal de Instrucción de 17 de julio de 1908. Acta de la Junta. Reclamación de los maestros don Basilio Escribano; don Manuel Mera; doña Asunción Lucio y doña Juliana Soria en contra de la convocatoria de los exámenes.

41 AMR. Actas del Concejo Municipal. 21 de julio de 1898 (2795).

42 Actas de la Junta Municipal de Instrucción Primaria. 16 de julio de 1923.



El de Requena, sin duda, era uno de los más endeudados, pues el año 1900 debía 83.894 pesetas a sus maestros, casi el 1% de la deuda nacional, pero los maestros de Requena no eran el 1% del magisterio.⁴³

En el documento del archivo de Requena que a continuación se muestra se indica la deuda total con los maestros de Requena desde el año 1898. Deuda que no se pagó, exceptuando alguna pequeña cantidad a familiares de maestros fallecidos.⁴⁴

Ayuntamiento de Requena Año de 1907

Capítulo 4.º Rúbrica 21.

RELACIÓN NOMINAL DE ACREEDORES del Municipio, que según las constituciones y ordenanzas pendientes de pago procedentes de ejercicios cerrados, y que, verificados la liquidación del presupuesto de 1907, pasan a formar parte del ordinario ya autorizado para el presente año en dicho Capítulo.

Conceptos	TOTAL	
	De	En
(1) <i>De los Maestros y profesores</i>		
1.ª <i>De la deuda a los Maestros de primera enseñanza, por habérseles devengado en varios años</i>		83.894,52
<i>Total</i>		83.894,52
<i>De la deuda por el Ayuntamiento</i>		
<i>Presupuesto de 1908</i>		
<i>El Alcalde</i>		

Cuenta de gastos del Ayuntamiento de Requena. Relación nominal de acreedores.

El año 1908 todavía figuraba la deuda que tenía con los maestros deuda que nunca cobraron. AMR

Como es sabido la situación mejoró a partir de la creación del Ministerio de Instrucción Pública el año 1900. Dos años más tarde el nuevo ministro, el conde de Romanones, incluyó como uno de los principios de su política de dignificación de la profesión, acabar con las deudas a estos profesionales. Pero para que dejara de aumentar era necesario que el Estado se responsabilizara de su pago. Así se hizo. Sin embargo, los problemas económicos no

43 AMR. Presupuestos. Años 1900-1923. La deuda no se amortizó, y aparece año tras año como deuda del Ayuntamiento de Requena con sus maestros.

44 AMR. Libro de Presupuestos. Signatura 2339. Años 1911-1913.

desaparecieron, pues los Ayuntamientos tenían otros gastos como la construcción y mantenimiento de las escuelas, y proporcionar o, en su defecto, pagar el alquiler de la vivienda de cada maestro. Era una cantidad que no era fija, dependía de la localidad; el Ayuntamiento de Requena pagaba anualmente a los maestros 300 pts. anuales por el alquiler de una casa en el casco urbano, pero en una aldea como El Rebollar la cifra era muy inferior: 60 pts.

Las deudas con los maestros y los propietarios de las casas serían el origen de otro conflicto. A algunos se les llegó a deber el importe del alquiler de siete años.⁴⁵ En la Memoria de don Basilio Escribano se hace resaltar esta circunstancia "(...) a este maestro se le adeudan cuatrocientas cincuenta pesetas (el subrayado es del maestro) desembolsadas para alquilar la casa-habitación, resultando nulos todos los recursos oficiales entablados al efecto; pero en cambio se le ha perseguido con energía digna de mejor causa".

Doña Asunción Lucio al comentar los obstáculos que han dificultado su labor, destaca junto a la irregular asistencia a clase el mismo problema: "(...) y el desvío de las Autoridades en asuntos escolares que llega hasta consentir se adeuden a esta maestra cuarenta y dos meses de alquiler (el subrayado es de la maestra) por casa-habitación, no obstante haber reclamado en debida forma".⁴⁶

Durante los primeros años del siglo XX los salarios de los maestros y maestras del casco urbano apenas variaron. El sueldo de un maestro en propiedad el año 1900 era de 1.375 pts., lo mismo que cobraba en la ciudad el año 1883, y así permaneció hasta el año 1918, a pesar de que los precios subieron mucho, especialmente a partir de 1914, como consecuencia de la inflación provocada por la I Guerra Mundial.

El año 1918 el salario ascendía a 1.650 pts.; dos años después había subido a 2.000 pts. A finales de la década, 1930, el salario de la mayor parte de los propietarios era de 3.000 pts. Así permaneció hasta el año 1931.

La situación de los enseñantes había mejorado, sobre todo porque cobraban su salario con regularidad. Las maestras, cosa excepcional en España, cobraban lo mismo que los varones. No obstante, había importantes diferencias. Llama la atención lo que cobraban algunos maestros, como el titular de Los Pedrones, 3.500 pts. el año 1923. Para alcanzar esta cantidad se debían juntar muchos factores, premios, antigüedad, complementos por clases en escuelas de adultos, tipo de destino según número de habitantes, etc. El mismo año el maestro propietario de la escuela de Los Isidros cobraba 2.000 pts., y el de San Antonio, Manuel García Izquierdo, nombrado un año después, percibía también un sueldo inferior, 3.000 pts.

Las mayores diferencias se daban entre interinos y propietarios. Entre los primeros, algunos cobraban 825 pts.; pero muchos no superaban las 500. Hay nombramientos de maestros auxiliares interinos del año 1906 con un salario de 412 pts., la mitad de un auxiliar propietario (825 pts.).

Los contratos y salarios variaban de año en año; especialmente el de los interinos. Hay maestros y maestras que cobraban más el año 1903 que el año 1916. Mercedes Corzo Príncipe,

45 AMR. Presupuestos. Años 1900-1923. El año 1910 se debía a los maestros de Requena por atrasos en la casa-habitación 4.122 pts.

46 AMR. Memorias fin de curso. 1912. Caja 10.236-2



maestra interina en Requena el año 1903 cobraba 687'50 pts.; trece años después, Desamparados Raga, maestra, igualmente interina de Requena, tenía un sueldo de 500 pts.⁴⁷

En las aldeas los salarios eran inferiores a los que se cobraban en las escuelas de la ciudad. 625 pts. cobraba un maestro propietario en Campo Arcis o Pedrones y 1.100 pts. en San Antonio. La diferencia se basaba en el número de habitantes de la localidad. Muy inferior, como se ha dicho, era el salario de los maestros interinos, 312'50 pts., la mitad.

El sueldo de estos maestros fue subiendo conforme aumentaba la población de estos núcleos. Pero para percibirlo los maestros –propietarios– tenían que reclamarlos. Su solicitud solía ir acompañada de las cifras de población del último censo, que en las aldeas les era muy favorable, pues como se ha comentado durante buena parte del siglo XX la población de estos núcleos no dejó de crecer. Así lo hizo el maestro de La Portera el año 1909, y se le aumentó el salario de 625 pts. a 1.100 pts.

Salarios de maestros en el municipio de Requena (en pesetas)				
Plazas	1900	1910	1920	1930
Requena (Propiedad)	1.375	1.375	2.000	3.500
Requena (Interino)	1.375 (1897)*	500 (1913)*	1.000	2.000
Pedrones (Propiedad)	625	1.100 (1909)*	3.500 (1921)*	
Pedrones (Interino)	312'50	500 (1911)*	2.000 (1923)*	2.000
Portera (Propiedad)	625	1.100	2.000 (1926)*	3.000
Portera (Interino)	312'50			2.000
Casas del Río (Propiedad)	625	1.000 (1914)*	1.500	3.000
Casas del Río (Interino)	312'50	500 (1914)*		
Lázaro (Propiedad)	625	825	2.500	3.000 (1932)*
Lázaro (Interino)	312'50	500	1.000	1.500
*En paréntesis el año exacto. Generalmente los interinos y sustitutos cobraban la mitad del salario de un maestro en propiedad.				

La tabla muestra las diferencias salariales de los maestros de Requena y los de las aldeas y su evolución en este periodo

Las subidas más importantes se producen a partir de los años 20, el momento de mayor descenso de las tasas de analfabetismo.

47 AMR. Actas de la Junta Local de Primera Enseñanza de 16 de junio de 1903 y 30 de noviembre de 1916.

Los maestros y maestras era un colectivo vigilado, controlado por el Gobernador Civil, que era la máxima autoridad educativa en la provincia en representación del Ministerio de Instrucción; el Rector, que hacía los nombramientos y expedía los títulos; la Inspección Educativa, que hacía la visita a las escuelas y emitía los informes; y finalmente la Junta Local de Primera Enseñanza, que era la que estaba en contacto más directo con los maestros, los padres y las escuelas.

Eran frecuentes las quejas, las denuncias y los enfrentamientos entre maestros, aunque menos que en otros periodos. Hubo maestros denunciados por negarse a hacer los exámenes anuales; y por abandono de destino, especialmente en las aldeas. Los enfrentamientos entre maestros tuvieron consecuencias más graves, pues uno de ellos –don Basilio Escibano- fue expedientado y obligado a cambiar de destino. También hubo denuncias a maestras y maestros por falta de higiene en su escuela, o por tener una “conducta moral” poco apropiada.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera fue cuando el control de la conducta moral y política de los maestros fue mayor. No conocemos denuncias, pero llama la atención que a las visitas de inspección de este periodo acompañara al Inspector un delegado gubernativo que era capitán del ejército (Antonio Sintés Palliser). La visita está llena de proclamas patrióticas, sin duda un ensayo de lo que vendría unos años más tarde.

Al final de este capítulo se adjunta el informe que remitió don Federico Ortega, inspector de la zona de Requena, al Presidente de la Junta Provincial de Instrucción Pública de Valencia. En él se recoge el estado de la educación en Requena a principios de siglo, año 1912. Se ha hecho un resumen de lo más importante.⁴⁸

Colegios y maestros privados

Hasta el último tercio del siglo XX, el sistema público no fue capaz de escolarizar a todos los niños en edad escolar; muchos formaron parte de la elevada tasa de analfabetos, y otros, tuvieron que realizar su formación en escuelas particulares.

Este tipo de escuelas⁴⁹ existió siempre. Hemos dado cuenta de su importancia en periodos anteriores. En las primeras décadas del siglo XX también había escuelas privadas, unas autorizadas, como el Colegio de Monjas de la Consolación y otras, las más numerosas, no estaban legalizadas; eran “guarderías” y “escuelas de costura”.

El Colegio de la Consolación abrió sus puertas el año 1895, momento clave, en el que la enseñanza pública se encontraba en un estado comatoso. Al parecer se debió a la llamada que hicieron algunas familias requenenses para que sus hijas recibieran una educación de acuerdo a su posición social.

El edificio en el que se instaló era la casa de los Peinado, familia requenense enriquecida en la época del esplendor de la seda. Era un edificio de un tamaño considerable, situado en la “Glorieta”, una de las mejores zonas de Requena, soleado y amplio, adaptado para la

48 ADPV. E.9.3.14 Caja 45. (10-11-2011)

49 Empleamos este nombre porque creemos que es el más adecuado, aunque no define bien el término, pues muchas de ellas no eran propiamente escuelas.

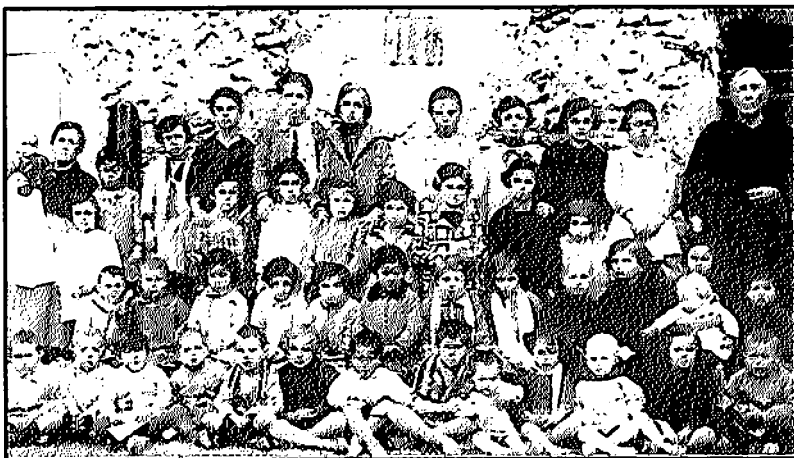


enseñanza, e infinitamente mejor que las escuelas públicas. Tenía un pequeño teatro donde se realizaban las "funciones" y festivales de fin de curso. El Colegio fue desde el principio femenino, y contaba con tres aulas de niñas y una de párvulos a la que asistían también niños hasta que la edad aconsejaba matricularlos en una escuela de niños.

El centro, privado y religioso, funcionaba de manera autónoma. El Ayuntamiento y la Inspección Educativa que eran los encargados de velar por la educación y de que los establecimientos cumplieran las leyes, ejercían una vigilancia somera de sus actividades. En los informes de Inspección y en las actas del Ayuntamiento, el Colegio apenas aparece. La Comisión que vigilaba los trabajos y exámenes de fin de curso no controlaba los del Colegio y tampoco constan denuncias.

Las maestras eran monjas de la orden de la Consolación, institución dedicada principalmente a la educación. Su origen es catalán (la fundadora era de Reus) y la "casa principal", se encuentra en Tortosa (Tarragona). Tienen colegios en España, aunque su implantación en América Latina desde su creación es muy importante. El colegio de Requena funcionó, sin problemas, hasta que a finales de la década de 1960, con la generalización de la educación pública obligatoria, la matrícula descendió, y las monjas cerraron el centro. Hubo un paréntesis en la República, cuando el colegio, al igual que todos los religiosos, cesaron en su función educativa por imperativo legal.

Además del Colegio de la Consolación existían, como se ha dicho, otros centros privados. Unos, la mayoría, no tenían otra función que cuidar a los niños y niñas de corta edad mientras sus padres trabajaban. En estas escuelas-guarderías se enseñaba poco la lectura y escritura, pero no era ésta su función principal. Algunas niñas, permanecían en ellas hasta una edad adulta y lo único que aprendían era a coser y bordar. Había otras escuelas, a la que acudían jóvenes para completar su formación o para aprender a leer. Eran escuelas informales, al igual que su horario. Eran atendidas por maestros, sin título, pues hubo denuncias, como la que realizó a la Junta Municipal Manuel García Lledó sobre varias escuelas privadas que no cumplían los requisitos recogidos en la Real Orden 27.04.82 y Real Decreto 1 Julio 1902.



Escuela Particular de Simeona Ochando. Las Peñas.(foto cedida por César Jordá)

En la misma denuncia, cita otros establecimientos educativos que sí eran legales como la escuela de Sor Caridad de Jesús Sagreira; la de don Vicente Alonso, maestro del que ya hemos hablado en otro apartado; la de doña Concepción García Espinosa y la suya, pues él también era maestro.⁵⁰

En las aldeas la necesidad de escuelas era mayor, si cabe, que en el casco urbano. Sus habitantes se encontraban con numerosos problemas para escolarizar a sus hijos, y no digamos a sus hijas. Pocas escuelas, situadas en locales sucios e inadecuados y en muchos casos alejadas varios kilómetros de su casa -una parte de la población del campo requenense vivía en caseríos diseminados-.

En las aldeas, donde no había maestros o las escuelas eran de temporada, se fue creando un tipo de escuela, dirigidas por personas sin título, que hacían la labor que el estado no hacía, y en sitios donde a otros no les interesaba ir. En algunos casos estas escuelas fueron subvencionadas por el Consistorio, la subvención eran mínima, alrededor de 200 pts. al año, pero completaba el magro salario que los padres pagaban a estos maestros. Seguramente había escuelas de este tipo en casi todas las aldeas requenenses.

Al crearse la escuelas públicas de esta aldeas el año 1918, el Ayuntamiento dejó de pagar la subvención a los maestros particulares. Al mismo tiempo y siguiendo un proceso parecido al de las aldeas de San Juan y Lázaro, los "maestros" particulares de las escuelas de Hortunas y Villar de Olmos que, aunque tenían escuela pública, eran de temporada, compartidas con La Portera y El Rebollar, empezaron a cobrarlo. A éstas les siguieron otras aldeas que tampoco tenían escuela pública: Roma, Los Duques, Los Ruices y Barrio Arroyo. Una vez que se creaba la escuela (pública) la subvención dejaba de percibirse; pero inmediatamente aparecían escuelas y maestros en localidades más pequeñas que todavía no tenían escuela (Casas de Cuadra, Casas de Soto, Penén) y reclamaban una subvención.⁵¹

La educación superior: El Instituto y la Escuela de Artes y Oficios

Hemos enumerado en diferentes capítulos de este libro el interés de los ediles requenenses por la educación superior. Desde el siglo XVI se observa en los documentos del Archivo Municipal cómo se dispuso siempre de profesor de latinidad (preceptor de gramática). Se nota el mismo interés cuando se crea la Fundación del Hospital de San José, y se deja claro en las Constituciones que de las rentas de dicha fundación, la primera obligación era la contratación de un maestro de latinidad. También hemos indicado cómo los ediles dirigieron todo su esfuerzo durante el siglo XVIII y XIX a que se instalaran en el municipio requenense las órdenes religiosas que en ese momento tenían mayor predicamento en la educación superior, jesuitas y escolapios.

50 Correspondencia de la Junta Local de Enseñanza. 10 de agosto de 1904. Caja 10236-3

51 ARGILÉS, Vicente. *De vuelta por el municipio de Requena. La Albosa requenense*. Ed. Caja Campo. Pág. 401. En este libro se cita a un maestro de estos años, en Los Sardineros, que vivía en el molino del Batán, se llamaba don Bautista.



En fin, se ha comentado igualmente cómo el Ayuntamiento favoreció y aportó de su presupuesto, el año 1869, la instalación de un Instituto de Segunda Enseñanza. Sin embargo, al comienzo del siglo XX, todas estas tentativas habían fracasado y en Requena los jóvenes no tenían un centro para ampliar o continuar los estudios. Unos, los más afortunados, se desplazaban a estudiar a Valencia; otros, eran preparados por algún maestro particular —el más reconocido era don Vicente Alonso, que dirigía el Colegio de San Nicolás— para examinarse como alumno libre en uno de los centros oficiales de Valencia, seguramente el Instituto Provincial de Enseñanza Media Luis Vives.

Durante la Dictadura del General Primo de Rivera se dieron las condiciones para crear un Instituto en Requena. El impulso que recibió la educación primaria en las décadas anteriores (1910-1930) y una coyuntura económica favorable, tuvo como consecuencia una mayor demanda de puestos escolares en los centros de enseñanza media. Así el año 1928 se publica un Real Decreto con las condiciones para que aquellas ciudades que deseen y lo soliciten, puedan tener un Instituto Local. La petición debía contar con el compromiso de la corporación municipal de cooperar con todos los medios precisos.

El Pleno del Ayuntamiento acordó por unanimidad solicitar al Ministerio de Instrucción Pública la creación en esta ciudad de un Instituto de Segunda Enseñanza para el Bachillerato Elemental y ofreció para su instalación los locales del Ayuntamiento ocupados en ese momento por la Escuela de Artes e Industrias en el Convento del Carmen.

El Acta del Pleno recoge el acuerdo de la Comisión Permanente Municipal⁵² y no hace si no ratificar la misma, que dice lo siguiente:

"En las Casas Consistoriales de la Ciudad de Requena, a catorce de mayo de mil novecientos veintiocho, reunidos en el salón de sesiones de esta Casa Capitular los Sres. Tenientes de Alcalde que al margen se expresan, bajo la Presidencia del Sr. alcalde D. Nicolás Pérez García con objeto de celebrar la sesión ordinaria correspondiente a este día, siendo la hora señalada y declarado abierto el acto por la Presidencia, se dio lectura por mí, el Secretario al borrador del acta de la sesión anterior que fue aprobada por unanimidad ordenando su transcripción en los folios correspondientes, lo cual, una vez leída, fue igualmente aprobada.

A propuesta del Sr Agut se acuerda realizar todas las gestiones que sean necesarias y procurar con todos los medios la creación en esta ciudad de un Instituto Local de Segunda Enseñanza, para cuyo efecto se citará al Pleno a sesión extraordinaria para tratar tan importante asunto.

Y no habiendo más asuntos que tratar el señor Presidente invitó al público para que el que quisiera pudiera hacer uso del derecho de queja que le concede el artículo 180 del Estatuto, sin que nadie lo reclamase, levantando la sesión a las trece cuarenta y ordenando se extendiese la presente acta que firman los señores concurrentes lo que yo, Secretario, certifico:

Nicolas Pérez (alcalde), Ildefonso Pérez, Plácido Guerrero, Enrique Eduardo Tormo, Nicolás Agut, Ángel Pérez. Rubricados."

Eran también tenientes de alcalde del Consistorio que aprobó el acuerdo Adelo Haya, Manuel Masiá, Pedro Pérez-Duque, Julio Rodríguez, Justo Martínez, Julián Pérez, Julio Lorente, Manuel Gay, Francisco Pérez, y Donato García.

⁵² 2 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 18 de mayo de 1928.

Como se ha dicho anteriormente, para su aprobación era fundamental que el Ayuntamiento se obligara a dotarlo suficientemente. Por esta razón, junto a la solicitud, se anexaron los planos de las reformas emprendidas, dirigidas por el arquitecto de Valencia don Joaquín Rie-ta Sister. Se hacía constar también que, junto al aulario del edificio, se ofrecía como campo de deportes el Parque del Dr. Gómez Ferrer y que, a su debido tiempo, se adquiriría todo el material científico, docente y administrativo. El Consistorio se comprometió a asignar 500 pts. para gastos de alquiler de la casa-habitación de cada uno de los profesores.⁵³

El compromiso del gobierno municipal y alguna influencia en el gobierno de Madrid, debieron ser suficientes para que, entre los diecinueve institutos creados por la Real Orden de 28 de agosto de 1928, se encontrara el de Requena. Al ser un Instituto Local sólo podía impartir hasta el Bachillerato Elemental.

Las clases se iniciaron el 22 de octubre de 1928 y a su inauguración asistieron importantes autoridades como el Gobernador Civil de la Provincia y el Rector de la Universidad de Va-lencia.

El claustro estaba conformado por seis profesores y cuatro ayudantes numerarios. El primer director del Instituto, el cargo en aquella época era el de Comisario Regio, fue don Javier de Gaztambide y Sarasa.

En agradecimiento por el interés mostrado en la creación del Instituto se nombró al Señor Callejo, ministro de Instrucción Pública, hijo adoptivo de la Ciudad de Requena.⁵⁴

En los años siguientes el Instituto contó con la ayuda del Ayuntamiento que incluyó en sus presupuestos la ayuda comprometida para atender los gastos del nuevo centro, muy superio-res a lo que gastaba en la enseñanza primaria. Por ejemplo, el año 1929 el dinero destinado a la Segunda Enseñanza ascendió a 20.000 pts. El del año siguiente, con el centro en funcio-namiento, los gastos incluidos en el Presupuesto fueron los siguientes:⁵⁵

Presupuesto año 1930. Adición	
Para material enseñanza Instituto	4.000 pts.
Para material secretaría	1.500 pts.
Para formación biblioteca	1.000 pts.
Para inscripciones de enseñanza y Gaceta Oficial	150 pts.
Haber del conserje del Instituto	1.200 pts.
Haber del bedel	900 pts.
Alquileres casa-habitación profesores	3.750 pts.
Total Segunda Enseñanza:	12.500 pts.

Cabe añadir como obra extraordinaria los gastos generados en la adecuación del Convento del Carmen para aulas del Instituto y que ascendía a 34.633 pts., y que todavía no había pagado al constructor don José Vila Alós.

53 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 2 de noviembre de 1928.

54 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 2 de noviembre de 1928.

55 AMR. Libro de Presupuestos, Ayuntamiento de Requena. 1929; 1930.



En otro documento del Archivo Municipal de Requena, se certifica por el Interventor de los Fondos Municipales las cantidades totales invertidas por el ayuntamiento de Requena en educación en esos años. Al parecer era para conseguir una subvención del Ministerio de Educación que le permitiera recuperar una parte de las inversiones, pues se incluye lo satisfecho para gastos del Instituto y las escuelas que se estaban terminando en las aldeas. Bien, pues, según certifica el Sr. Interventor de los Fondos Municipales, en los años 1928-1930 se invirtieron en subvenciones, gratificaciones y mantenimiento del Instituto: 77.363 pts.

"Don Andrés López Muñoz, Interventor de los Fondos Municipales de este Ayuntamiento. CERTIFICO: Que según resulta de los libros de contabilidad que se hallan a mi cargo lo satisfecho por instalación del Instituto de Segunda Enseñanza de esta Ciudad, desde el trece de octubre de mil novecientos veintiocho en que dio principio al día de hoy, y su entretenimiento y subvenciones y gratificaciones a los Profesores son:

En el año 1928	1.700'15 pts.
En el año 1929	15.657'67 pts.
En el año 1930	55.989'02 pts.
En el actual hasta este momento	4.016'68 pts.
Total	77.363'49 pts.

Al que hay que aumentar la instalación de luz, calefacción y reparaciones en el entretenimiento del edificio que se halla enclavado en el mismo de la Casa Ayuntamiento. Requena trece de junio de 1931

Iniciaron el primer curso 23 alumnos oficiales y 172 libres; el siguiente aumentó la matrícula a 35 oficiales, 34 privados y 191 libres. Hasta el año 1970 la matrícula de alumnos libres fue superior al de oficiales.



Instituto Local de Enseñanza Media. Curso 1928-1929. Año de su inauguración

El Instituto fue Local en los primeros años de su funcionamiento, hasta que finalmente, el año 1935, se consiguió que fuera clasificado como Instituto Nacional de Segunda Enseñanza.

No fue la única institución dedicada a la educación superior en este periodo. En el mismo edificio funcionó, hasta la creación del Instituto de Segunda Enseñanza, el Colegio de San Nicolás, dirigido por don Vicente Alonso, del que se ha hecho alguna referencia en otro apartado. Dicho colegio se dedicaba a la formación de alumnos que después se examinaban en el Instituto Luis Vives de Valencia. De su alta consideración ha dejado constancia el que una calle de Requena, donde se encuentra actualmente el Colegio Público Alfonso X, lleve su nombre, como decía la placa situada en las escaleras de dicha calle, homenaje de sus alumnos.

Otro centro que realizó una labor importantísima en la educación artística y profesional de los jóvenes requenenses fue la Escuela de Artes e Industrias, creada el año 1910, gracias a la iniciativa del pintor requenense **don Fernando Martínez Checa**. En sus primeros años, hasta la creación del Instituto de Enseñanza Media al que cedió sus locales, estuvo situada en los locales del Convento de El Carmen. Contó como profesores con distinguidos maestros requenenses, preocupados por el vacío existente en el que se encontraban los alumnos con más capacidad profesional una vez alcanzado el nivel básico de formación.

La Escuela recibió el apoyo del Ayuntamiento que le cedió locales y subvencionó, como así consta en los Presupuestos (Gastos en Instrucción Pública), con una cantidad anual que ascendía a 1.500 pts. Por otra parte, había una dotación para becas a los alumnos y una subvención del Ministerio de Instrucción. El presupuesto municipal del año 1930 incluyó en



Colegio de San Nicolás. Dirigido por don Vicente Alonso.

En la foto está situado a la derecha de don Faustino —el sacerdote—; al otro lado don Casimiro Pino.
Al fondo la arcada del claustro del Convento de El Carmen sin los grandes ventanales,
(foto cedida por César Jordá)



este apartado 3000 pts. Las clases eran gratuitas y se impartían por las tardes, cuando los alumnos habían terminado su jornada laboral.

Profesores destacados fueron don Canuto Sánchez, don Fernando Morencos y don Casimiro Pino. Al crearse el Instituto, la escuela se cambió a otros locales, -al parecer propiedad del Sr. Pino- donde actualmente se encuentra la sede de la Cruz Rioja.

En el centro se impartían, como decía el reglamento del centro, "enseñanzas generales para obreros": Gramática castellana y Caligrafía, Geografía industrial, Aritmética y Álgebra, Geometría y Trigonometría, Contabilidad, Física y Química, Tecnología de las Artes y Oficios, Francés; Dibujo, Modelado y Vaciado.⁵⁶

El centro tuvo una excelente acogida desde el principio. El curso 1910-1911 se matricularon 235 alumnos, prácticamente los mismos que los del curso 1936-1937.

La Escuela siguió funcionando y en un acta del Concejo Municipal del año 1931, se reconoce "a sus maestros fundadores los trabajos realizados y que realizan en pro de la cultura de la ciudad".⁵⁷

Las intenciones de sus fundadores se manifiestan claramente en este documento que cuenta las dificultades y la respuesta de la ciudad a tan encomiable empeño. El autor -Luis Roda Alpuente- era miembro del Patronato fundador.⁵⁸



Profesores de la Escuela de Artes. Año 1920

⁵⁶ AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 2871. 14 de enero de 1932.

⁵⁷ Bodas de Plata del Centro nacional de Formación Profesional. Requena 1977.

⁵⁸ Publicado en la revista "El Trullo". Febrero de 1998. Luis Roda Alpuente es el autor del escrito.

En veinte y seis de Agosto de mil novecientos nueve, por iniciativa de D. Fernando Martínez Checa, pintor ilustre y paisano querido, se reunieron en el local del Sindicato Agrícola varios señores y el conferenciante dio las gracias a sus paisanos por la atención que le habían dispensado, y comenzó a exponer el objeto de la reunión.

El Sr. Martínez Checa, con un entusiasmo hermoso por el mejoramiento moral y material de su amada Ciudad dijo, que –la instrucción en general, es el medio por el cual los pueblos se dignifican y en especial el obrero que por sus escasos medios para obtenerla, le hace vivir en la sociedad muchas veces con faltas que inconscientemente comete, siendo así que estos defectos se enmiendan con un pequeño sacrificio por parte de las clases acomodadas, generalmente las directoras, y a eso tendía la idea que en aquel acto estaba desarrollando, al proponer la creación de la Escuela de Artes e Industrias.

"Nuestro Pueblo, decía, es un pueblo bueno, en él hay cerebros, hay facilidad para crear perfectos ciudadanos, hay materia para poder hacer obras grandes, pero no hay medios para poder realizar esta transformación, y ésa la hemos de encontrar con la enseñanza"

"Los pueblos que como el nuestro, están dedicados de lleno a la agricultura, atraviesan una crisis económica que por hoy no se resuelve, máxime que en la actualidad la principal riqueza del distrito está amenazada de muerte, y tal vez muchos de nuestros hermanos tengan que buscar el sustento fuera de su patria chica, y a ese fin, instruyéndolos en el manejo de otras industrias, pueden estos obtener ocupación en talleres y fábricas, ganando un jornal que sea suficiente para atender a sus necesidades, y a la vez adquirir la cultura necesaria para que en la sociedad en que vivan estén bien mirados por todos".

Hace cuarenta años, Requena desarrollaba una industria sedera, en la cual tenían ocupación más de mil obreros, decreciendo ésta por los elevados precios que alcanzó el vino al destruir en Francia sus viñedos la filoxera.

Se inclinó la mayor parte de la población a la plantación de viñas por el estímulo de dichos precios, y así como vino el decaimiento en las industrias, decayó también la cultura que todos aquellos trabajadores tenían.

Hoy, como hemos dicho antes, esta riqueza se encuentra herida de muerte, han cambiado las circunstancias, es necesario crear industrias nuevas que aquí puedan tener vida, y para eso es menester hacer hombres instruidos en el manejo de las mismas, con lo que habremos conseguido dos cosas: moralizar e instruir a toda la población, poniéndola al nivel de las ciudades cultas, y hacer renacer industrias que sean fuente de riqueza para todos, armonizando sus intereses con los de la agricultura.

En Alemania, a mediados del siglo XIX, apenas si se conocían las industrias. Era una nación dedicada de lleno a la agricultura, y a pesar de la fertilidad de su suelo, no pasaba de cubrir sus necesidades con limitado esfuerzo.

Hombres que se fijaron en la marcha del progreso; vieron que el porvenir de su pueblo estaba en la ampliación de la enseñanza, y no hubo centro de población por mediano que fuera que no tuviera una Escuela de Artes y Oficios. Estas escuelas fueron protegidas por los gobiernos, y de hombres que estaban dedicados a la agricultura; de simples trabajadores de la tierra, salieron ajustadores, artistas, maestros en diferentes ramos, incluso ingenieros. Estos hombres empezaron a desarrollar industrias, las extendieron por el mercado mundial, y hoy en España en términos generales, desde el más pequeño objeto artístico industrial, hasta las grandes dinamos para la producción eléctrica, son procedentes de esa nación que hace medio siglo tenía que importar muchos productos de dichas industrias.



El ejemplo de Alemania, añadía, fue copia de los Estados Unidos, precedentes de esa nación que hace medio siglo tenía que importar muchos productos y hoy marcha a la vanguardia del progreso.

Siguiendo esta marcha también los gobiernos japoneses, hicieron salir de su patria a millares de jóvenes para que estudiaran las diferentes industrias creadas por todas partes. Fueron alumnos de todas las universidades y volvieron a sus hogares con el cerebro tan nutrido de ciencia y arte, que reciente está el ejemplo que a la tradicional y poderosa Rusia, dio en la última contienda armada el Japón. Pues hoy la guerra, es ciencia y talento.

No he de seguir enumerando las ventajas que la enseñanza reporta, pues sería ofender a Uds, el suponer que la desconocían, pero sí he de hacer notar que con ésta conseguiremos un cambio de vida en gran parte de la población, cambio que hoy más que nunca se impone, pues dentro de breve plazo tendremos diferentes vías de comunicación, que están en proyecto unas, en construcción otras, y que por el movimiento que engendrará esa apertura de caminos, será quizá nuestro país un gran centro mercantil e industrial. Hagamos hombres útiles para recoger ese comercio e industria, para que no vengan aquí a explotarlos de otros puntos.

Podemos contar con el apoyo de nuestros amigos y paisanos queridos D. José Herrero, D. Fidel García Berlanga, D. Ramón Verdú, D. Javier Lamo de Espinosa, D. Luis Fernández Navarro y otros que pondrán a contribución sus influencias, para conseguir que la escuela que queremos fundar con sujeción al R.D. de 17 de agosto de 1907 sea subvencionada.

Con cariño y entusiasmo fueron acogidas por todos los reunidos las ideas expresadas por el Sr. Martínez Checa, y por unanimidad se acordó citar a una reunión general en la Casa Consistorial, así como también pedir al Ayuntamiento subvención para la escuela.

Interpretó la Corporación Municipal fielmente el deseo y los buenos propósitos por todos perseguidos y por unanimidad acordó en sesión celebrada el día 18 de Septiembre de 1909 el establecimiento de la Escuela de Artes e Industrias, habilitar local y luz para la misma, y en los presupuestos que comenzarán a regir en 1910 subvencionarla con mil quinientas pesetas anuales.

Ordenó a los pocos días el Sr. Alcalde la publicación de un bando en que se citaba al vecindario a la Casa Consistorial, para tratar nuevamente de la creación de la escuela y una vez más se puso de manifiesto, lo refractaria que es nuestra patria chica a toda clase de reuniones. Al acto concurrieron unas sesenta personas.

Abierta la sesión por el Sr. Alcalde D. Guillermo Solaz, concedió la palabra la presidencia a D. Joaquín Ferrer Herrero, para que expusiera el motivo de la misma, y este señor con su hermoso estilo y castizo castellano, puso de manifiesto lo beneficiosa que sería para todos la institución que se pensaba crear, elogiando a su iniciador y compañero querido Sr. Martínez Checa.

No obstante, la poca concurrencia, hizo este señor so de la palabra, dando las gracias a la corporación municipal por haber atendido su ruego, y una vez más su palabra ardiente y entusiasta, sintetizó las ventajas de la Escuela de Artes e Industrias.

Al mismo fin hablaron otros señores, entre estos D. Francisco Masiá y D. Ramón Verdú, quienes lamentaron la poca concurrencia para un acto de fines tan altruistas.

Excusó este humilde servidor de Uds. la de asistencia de sus paisanos, pues conocedor de su carácter, proclamaría que era necesario buscar al público, o sea, a todos los ciudadanos en su casa, y si esto no se hacía, no se lograría la suscripción particular, sin cuyo requisito no podría vivir la escuela. Así mismo, manifestó que para adelantar terreno, era necesario o por lo menos

conveniente, el nombramiento de los señores que habían de formar el Consejo del Patronato, y seguidamente fueron nombrados con carácter interino. 1° Los presidentes de todas las Sociedades constituidas en Requena. 2° Como presidente de dicho Patronato a D. José García Martínez y como vocales a los señores D. Antonio Francisco Penén, D. Delfín Alís Agulló y D. Emilio Burgos Barrachina.

Hubo un lapso de tiempo, en que por estar en la época de la recolección de la uva, sufrieron algún retraso las gestiones, pero pasado éste, se citó a nueva junta en el Ayuntamiento. Era el día cinco de Noviembre.

Por el Sr. Alcalde D. Nicolás Pérez, se manifestó que hacía suyos los ofrecimientos de su antecesor D. Guillermo Solaz, pues sentía vivos deseos de ver realizado el proyecto de la escuela.

Hicieron uso de la palabra varios concurrentes y después de larga discusión sobre la forma de constituirse, en la que tomaron parte D. José García Martínez, D. Francisco Masiá López, D. Joaquín Ferrer, D. Cayo Chamon y otros, se acordó el nombramiento definitivo de los señores que habían de componer el Consejo del Patronato, quedando elegidos por unanimidad los señores siguientes:

El Diputado a Cortes por este Distrito D. Fidel García Berlanga.
El Senador por la Universidad Literaria de Valencia D. José Joaquín Herrero Sánchez.
El Sr. Alcalde de la Ciudad de Requena.
El Diputado Provincial de esta localidad D. Manuel Cobo y Sainz.
El ilustre maestro de tres generaciones D. José García Martínez.
D. Francisco Masiá López.
D. Emilio Burgos Barrachina,
D. Andrés González Pérez,
D. Juan Sáez Martínez,
D. Antonio Ramón Navarro,
D. Antonio Francisco Penén,
D. Delfín Alís Agulló,
D. Antonio Zanón Aguilar,
D. Manuel Salvá López,
D. Nicolás Agut Sastre,
D. José Royo Montés,
D. Cándido García Martínez y
D. Luis Roda Alpuente.

Púsose nuevamente a discusión la forma cómo se había de lograr mayores beneficios para una suscripción que subvencionara la escuela, e insistiendo este modesto obrero en sus puntos de vista, expuso la necesidad de que los jóvenes se sacrificaran a favor de tan generosa idea, poniéndose en unión de otros cuantos amigos a la disposición del Patronato para recabar el concurso de toda Requena.

Al efecto, propuse que se establecieran las siguientes cuotas: De socio fundador, cinco pesetas de entrada. Socio numerario de primera categoría, dos pesetas mensuales; de segunda, una peseta cincuenta céntimos; de tercera, una peseta; de cuarta, cincuenta céntimos de peseta; y de quinta, veinte y cinco céntimos de peseta.

Encabécense tantos pliegos como categorías, y nosotros, los que sentimos el entusiasmo siempre anexo a la juventud, iremos de casa en casa para que esos pliegos se cubran de firmas.

Se aceptó por todos nuestro ofrecimiento y D. Joaquín Ferrer pronunciando palabras que jamás olvidaremos, nos arengó para que trabajáramos sin descanso.



Y como siempre, se cumplió aquel concepto de que Requena tenía una ilustre señora; cuyo nombre me perdonaréis que no mente. Decía aquella respetable dama: "Requena es un pueblo compuesto por muchos castillos feudales, cada casa, la más humilde, es un baluarte, un torreón con rastrillo levantado, con murallas al parecer inaccesibles. Mas si usted llama, responden, y dentro está el caballero, el señor que abre con gozo su morada a todos los huéspedes, que recibe con generosa hospitalidad a quien a él acude; pero no espere nunca que el señor salga de su casa, para encontrarle, es preciso llamar a su puerta".

La nutrida suscripción alcanzada demuestra esta verdad. Lamentablemente es que haya necesidad de buscar al caballero en su casa pero siempre resultará notorio honor para un pueblo, el que el caballero exista y se le encuentre.

Nosotros los jóvenes, los que amamos de veras las causas justas, los que hemos visitado una por una todas las casas de las gentes pudientes de nuestro pueblo, humildemente nos ofrecemos para igual peregrinación, siempre que sea necesario, pues al dar las gracias a todos los suscriptores, proclamamos que aunque amamos el progreso, sentimos respeto y añoranzas por el carácter austero e independiente de nuestro pueblo.

Requena 16 de Enero de 1910

Luis Roda Alpente

Memoria de Visita ordinaria de Inspección a los partidos de Requena y Albaida presentada a la M.I. Junta provincial de Instrucción Pública de Valencia por el Inspector de Zona de Primera Enseñanza de la Provincia de Valencia (Inspector de Zona de 1ª Enseñanza de la provincia de Albacete) Don Federico Ortega Valero. Año 1912

Ilmo. Sr:

(...) Fortuna es, y no escasa, para el funcionario público adscrito a la Inspección, depender de un organismo tan capacitado y justiciero, tan amante de los altos intereses nacionales, como el de la digna Junta de su no menos digna Presidencia, a cuyo estímulo y perseverancia se deben en gran parte, acaso no fuese exagerado decir en todo, las mejoras conseguidas en bien de la patria cultura por parte de las autoridades locales y de los educadores de la niñez.

Dos partidos judiciales han sido visitados con aquel detenimiento que las circunstancias permitían, si bien se necesitaba mayor sosiego para una acción más eficaz sobre todo tratándose de escuelas que no habían sido visitadas desde treinta años ha (en el distrito de Requena) y de un número no escaso en el resto donde no existían antecedentes de inspección, en todas las cuales a falta de los necesarios registros, se improvisaron cuadernos provisionales. Es evidente que, en atención a las consideraciones expuestas, **la resultante de la labor del Profesorado no acusa gran brillantez**; pero en medio de esta Ley General es fácil encontrar aquella apetecida uniformidad que confirma el esfuerzo educador todavía más loable teniendo en cuenta que la tarea efectiva realizada parecía más bien destinada a perpetuo anónimo que a detenida y justiciera apreciación, a ligera y no siempre imparcial censura antes que a detenida y severa reflexión. Por esto. Ilmo. Señor y con el propósito de quitar toda la monotonía posible a estas breves consideraciones rehuyendo al repetición de casi idénticos detalles en los distintos pueblos y aldeas en las grandes como en las pequeñas escuelas, ha dividido la Inspección su trabajo en dos partes:

I Apéndice de la Visista al **partido de Requena**. Actas de las sesiones en las Juntas Locales. Informes

II El mismo apartado para el partido de Albaida.

En ellas está contenida toda la tarea de la Inspección; desde el informe múltiple y variado en cada escuela como múltiples y variados con las circunstancias de cada establecimiento de enseñanza, hasta exhortación al cumplimiento del deber y a la voluntaria imposición de sacrificios por parte de las autoridades y de los maestros en bien de los peculiares intereses de la enseñanza y de los generales del país. (...) séanos permitido sintetizar todo lo realizado en estos epígrafes.

Las Juntas Locales

A todas se les ha exigido el cumplimiento de su deber y muy particularmente en lo que se refiere a mejoras de los locales-escuelas y habitaciones a los maestros.

Como se verá en la mayor parte de los acuerdos adoptados, la mayor parte opone una resistencia pasiva, no bien disimulada, a hacer dispendios en este sentido, sin embargo, la generalidad ha respondido a las exhortaciones del Inspector, y unas veces se ha conseguido en el acto la mejora propuesta (las de reparaciones se han llevado a efecto en el acto) y otras se han comprometido a realizarlas en el más breve plazo posible.

En cambio lo que sería inacabable relatar es la resistencia, más bien la oposición de las referidas Juntas a la implantación de la graduación de la enseñanza, llegando en ciertos casos a extremos tales que no se consigna en este escrito porque, entre otros defectos, tendrían el de la falta de respeto y acaso el de la más elemental consideración. Sin embargo, no se cedió en este punto y se llegó en todos los casos al fin apetecido.

La graduación de la enseñanza

Al hablar de las Juntas de Enseñanza ya se dice algo sobre este extremo. Inspirado el R.D. de 25 de febrero en el loable intento de hacer menos nocivo el detestable ambiente higiénico pedagógico actual y más eficaz la acción educadora dispuso que se graduara la enseñanza donde no fuese posible graduar la escuela, y, como por desgracia, la escuela no es fácil graduarla dada la carencia de los necesarios medios o recursos, se ha hecho preciso llenar el primer concepto en cumplimiento del imperativo de impuesto por la ley.

La dificultad que se opone es que los niños tienen que holgar buena parte del día y no hay otro razonamiento ulterior que convenza a las familias, cuando se han agotado los persuasivos que aparentar no entender, que éste: "Lo dispone la Ley y hay que cumplirla".

Únicamente no se ha implantado en las escuelas donde, por defectos de organización y falta de asistencia, no había la conveniente clasificación.

La asistencia escolar

En general, muy irregular y deficiente. Se da el caso de que, por las tareas agrícolas propias de estas comarcas, en octubre y noviembre suele estar desierta la escuela. ¡Y las vacaciones oficiales comienzan el 18 de julio! No es posible pensar en grandes ni aun en medianos progresos mientras la escuela esté virtualmente currada la mayor parte del año. ¿Acaso no podría pensarse en variar el horario pasivo del asueto y retrasarlo hasta septiembre ya, que según la manifestación unánime de los naturales del país, apenas se nota el calor en los meses de estío? El Inspector se limita a emitir la idea, pos si se cree digna de estudio, porque como importancia no hay que dudar que la tiene el tal propósito.

Por lo demás se ha exigido en todas las localidades el cumplimiento de lo dispuesto en la Ley fundamental de Instrucción Pública, y además se ha exhortado a los pueblos a constituir juntas



de "Amigos del niño" y "Protectoras de la enseñanza", encargadas de coadyuvar a la acción de las juntas locales y de recabar fondos, así para "cantinas" y "pensiones a la aplicación y la virtud" como para fomentar el amor al arbolado y la protección a los animales y las plantas. Es justo confesar que en este punto concreto sólo ha hallado facilidades la Inspección, como se verá en los certificados de las actas de sesiones de Juntas Locales, proponiéndose lo que se refiere a la Mutualidad e Intercambio escolares, que han sido implantados donde se creía de verdadera oportunidad.

Conferencias escolares

A la terminación de la visita a los pueblos del distrito celebró en el salón de sesiones del M.I. Ayuntamiento de Requena una conversación con los maestros y maestras de las escuelas nacionales, en la cual, después de hacer notar las deficiencias notadas y los medios de corregirlas, sobre todo en Didáctica aplicada, disertó sobre "La Enseñanza atractiva".

Escuelas de adultos

También han sido todas visitadas, y se nota más afluencia que en las diurnas, por regla general. No ha dejado de aleccionar la Inspección en el sentido de que el patriotismo de la juventud y de su solidaridad funda España legítimas esperanzas. Además se les ha presentado variedad de modelos, de Metodología y algunos sencillos problemas de Psicología en armonía (sic) con el carácter y costumbres del país que ya tendrán su necesario desarrollo.

Por las breves consideraciones que preceden el Inspector que suscribe se permite elevar a V.I. las siguientes

Conclusiones

1ª Insertar una Circular reclamando de los ayuntamientos el cumplimiento de las mejoras propuestas por la Inspección en su reciente visita, y muy particularmente las que se refieren a locales escuelas, graduación de la enseñanza, y habitaciones de los maestros.

2ª Que manifiesta la Junta Local de Utiel si han cumplido las escuelas privadas de dicha ciudad lo ordenado por la Inspección en cumplimiento de las vigentes disposiciones así como la escuela privada de niñas, recientemente instalada en Camporrobles.

3ª Que en los sucesivos serán nulos y sin ningún valor ni efecto los permisos concedidos a los Maestros, si de ello no tienen el debido conocimiento la Junta Provincial (M.I) de Valencia.

4ª Que se dé un voto de gracias por los buenos servicios prestados a la enseñanza pública por los señores maestros siguientes: Rvdos. Padres Escolapios de Utiel, maestro de Caudete don Rafael M^a Lazcano, maestra de Párvulos de Requena D^a Dolores Reinés...

5ª Que los Sres. Maestros y Maestras a quienes se ha calificado de satisfactorio el resultado obtenido en la enseñanza obtendrán idéntica recompensa si continúan laborando como hasta el presente y fomentan las instituciones complementarias de la escuela.

(Hay otros aparatados que no afectan a Requena)

Albacete, 31 de diciembre de 1912

Al M.I. Presidente de la Junta provincial de Instrucción pública de Valencia.

A continuación siguen las actas de las visitas de Inspección a cada escuela. Son copias de las memorias de los maestros, con el sello de su escuela y su firma. Aquí presentamos un resumen de lo más destacado de las mismas.

Memoria
de fin del curso 1911 a 1912
leída por D. Antonio Gellés
Marín, Maestro propietario
de esta Escuela, ante la Co-
misión examinadora que, de
la Junta Local de Instrucción
pública de Requena, le ha
correspondido venir a esta
Escuela Nacional de niños des-
pués de efectuarse los exa-
menes el día 1.º de Julio de 1912,
según dispone el artículo 22.º
del Real Decreto de 7 de Fe-
brero de 1908.

Primera página de la Memoria del maestro de Campo Arcís. Año 1912. AMR.

Escuelas de Requena. Maestro titular	Resumen del acta de la visita
Manuel Mera Propietario	El local es amplio, el material adecuado y bastante bien surtido, siendo la asistencia numerosa e irregular.
Basilio Escribano Propietario	Irregular asistencia a clase. Espera que aumente al finalizar las tareas agrícolas. Le pide que "fomente las instituciones complementarias de la Escuela para establecer aquella solidaridad infantil que la nueva Pedagogía proclama y las bases, de una educación integral que tantas ventajas reporta cuando se fundamenta en principios tan eficaces como los del trabajo personal del alumno, cooperación a la Mutualidad y al Intercambio escolar, formación de un museo e Iniciación de Psicología infantil... Del celo e inteligencia del Sr. Escribano confía obtener esta Inspección la colaboración que se requiere para obra tan intensa en beneficio de la educación base de la prosperidad de los pueblos." (Un año después se la abrió un expediente y se le cambiaba de destino)



Ricardo Llorca Lloret Maestro desdoblado, antes auxiliar por oposición de las escuelas públicas de la ciudad.	Material sumamente escaso y deficiente, razón por la cual la organización de la enseñanza y sus resultados no responden al esfuerzo del Sr. Maestro, pero sin que sea dable hacerle responsable de dichas deficiencias porque no ha percibido, ni administrado desde la fecha del desdoble de su auxiliaría ninguna cantidad para material, supliendo esta falta con sus exiguos recursos. La Inspección proveerá al remedio de este mal facilitando con sus gestiones oficiales el pago de lo que se adeuda por el indicado concepto al Sr. Llorca.
Dolores Reines Corrons Maestra de Pár- vulos. Propietaria	El local no reúne suficientes condiciones de capacidad, el material es nuevo y apropiado pues la maestra se vale de los medios indispensables para hacer la enseñanza intuitiva. Los resultados de la labor de la Sra. Reines son sumamente satisfactorios. La enseñanza atractiva es parte a conseguir la finalidad que persigue la Profesora, siendo de esperar que cuando los recursos del presupuesto lo permitan adquiera por series los Dones Froebel para abrillantar el éxito de su obra, pues de la competencia y celo que despliega en el cumplimiento de su deber se puede cifrar la confianza del acertado empleo de tan poderoso recurso educativo ... (El método de enseñanza Froebel estaba considerado uno de los más avanzados en aquel momento. Se había iniciado en la educación de párvulos, pero debido a su éxito y a la consideración en que le tenían las autoridades educativas, se recomendaba a todos los enseñantes)
Ascensión Lucio Propietaria	He observado que la maestra procura hacer la enseñanza intuitiva valiéndose para ello de los medios apropiados que la Didáctica aconseja. (Le recomienda adquirir los recursos de la colección Dones Froebel. Le pide que aumente la matrícula...)
Salvador Querreda Sala Propietario	Local amplio, pero necesita reparaciones, la asistencia numerosa y los resultados de la enseñanza satisfactorios. El maestro normalizará en breve la administración de las cuentas y la implantación de ciertas enseñanzas que determina el R.D. de 1901 procurando fomentar la Mutualidad y el Intercambio...
Juliana Sorla Propietaria	Que la referida profesora procura dar carácter práctico a la enseñanza de labores que tienen mayor aplicación en los usos comunes de la vida, estando bien impuestas las niñas en lectura, Geografía y Cálculo...
Pascuala Martín Navarro Sustituta	La organización responde al tipo monodidáctico y como la asistencia es excesiva no se aprecian, como sucedería en otro caso, los esfuerzos que indudablemente dedica la Sra. Martín a su elevada misión. El local resulta insuficiente para una matrícula tan considerable y será conveniente establecer la graduación previa una escrupulosa clasificación de las niñas con cuya mejora serán efectivos los trabajos y empeño de la Sra. Maestra.

ESCUELAS de las aldeas. Maestro titular	Resumen del acta de la visita
San Antonio. Salvador Domingo. Propietario	El local es deficiente por las malas condiciones de iluminación, la organización deja mucho que desear y el estado educativo-instructivo de los niños responde al mismo nivel... Llamo la atención del Sr Domingo para que complete las enseñanzas...

San Antonio. Ana Calvo. Propietaria	Debido a la escasez de asistencia por causa de las tareas agrícolas no se puede formar un concepto definitivo del estado educativo instructivo de las niñas, sin embargo, la sra profesora atempera iniciativa al nivel intelectual, lleva acertadamente la administración del material y la organización es acertada. Encargo a la Sra. Profesora que redacte los programas ciclico-concéntricos (sic) de todas las asignaturas como determina el R.D. de 26 de octubre de 1901...
Lázaro-Albosa. José Ruiz Selva. Propietario	El local reúne buenas condiciones higiénicas y pedagógicas, está bastante bien surtido de material y la asistencia es escasa e irregular. Debido a esta circunstancia la enseñanza no está a la altura que es regular y en la medida que podría conseguirse... (Le da numerosas instrucciones)
Campo Arcís Antonio Sellés Martí	...He investigado que la asistencia es escasa e irregular, siendo esto causa de que la enseñanza no alcance la intensidad y perfeccionamiento deseables. (A continuación le hace una serie de advertencias severas; registros de materia, faltas de asistencia y cuentas de material, además de otras de tipo pedagógico. Insiste a todos los maestros en que los programas deben adaptarse al R.D. de 26 de octubre de 1901)
Pontón y Derramador. Ezequiel Fornas	Lleva bien la administración del material y los registros correspondientes. El local se encuentra en reparación por lo que el informe dice poco más, pues la visita no ha sido efectiva.
Portera y Hortunas. Carlos Escribá Escribá. Propietario	El local es antipedagógico y antihigiénico, siendo imposible que la enseñanza resulte eficaz. La asistencia es escasa e irregular, lo que unido a lo anterior hace que la labor del maestro no resulte tan eficaz como sucedería mejorando las condiciones la escuela y reformando la asistencia de los niños. El material es bastante escaso por lo que se encarga al maestro la urgencia de renovarlo paulatinamente. (...) Cuidará el maestro de que los cuadernos personales de los alumnos se conserven lo mismo que los del diario de clase cuando el maestro pueda llegar a formarlo previa una verdadera clasificación de los niños (...).
Villar de Olmos. Rafael Montesinos Navarro. Propietario	El local es deficiente, el material es escaso y malo siendo el único utilizable y nuevo el adquirido por el Sr. Montesinos en el breve tiempo que desempeña esta escuela. Le indica a continuación el material que debe comprar para la escuela: el retrato de S.M. el Rey, el programa de distribución del tiempo y del trabajo, un Registro de Visitas de Inspección, otro de Contabilidad y el cuadro del sistema métrico, así como el cartel contra la viruela y la tuberculosis. (...) conservará los cuadernos personales como ahora lo hace, pero con su correspondiente carpeta, fechada y rotulada, con el fin de que se vea en todo momento el progreso de cada escolar.
Los Pedrones. José Tena Monsalve. Propietario	He encontrado que el material es escaso, la asistencia escasísima y el estado de instrucción y educación de los niños muy deficiente. "Encargo al Sr Profesor que procure desplegar el mayor celo en el desempeño de su misión, teniendo en cuenta la alta misión que le tiene confiada y que los funcionarios públicos deben responder hasta con exceso al sacrificio que se impone el Estado procurando el esplendor de la Patria". A continuación le hace numerosas sugerencias. Es curioso lo siguiente: Procurará (...) que la enseñanza de las asignaturas de mayor aplicación a la vida práctica y a la particular de la localidad como Lenguaje y Lectura, escritura y gramática y aritmética sea esencialmente práctica.



LA LABOR EDUCATIVA DE LA REPÚBLICA 1931-1936.

La llegada de la República fue una de los escasos momentos de nuestra historia en que las fuerzas progresistas¹ ocuparon el poder. Legislaron y gobernaron para implantar su programa modernizador, lo que inevitablemente les condujo al enfrentamiento con los grupos conservadores: monárquicos, católicos, militares y propietarios terratenientes.

En su inicio, los republicanos creyeron que podrían realizar rápidamente su programa reformista, que incluía una inversión en educación muy importante. Como veremos sólo se cumplió en parte.

Varios eran los frentes que debió atender Marcelino Domingo, el primer ministro de educación republicano. Al poco de tomar posesión se tomaron las primeras decisiones que debían cambiar la educación en España. De entre todas, destacamos el decreto del bilingüismo, que pretendía satisfacer las viejas aspiraciones de Cataluña en defensa de su lengua; la ley que eliminó la religión como asignatura –tema, el de la religión, que al elaborarse la Constitución republicana llevó al definitivo enfrentamiento del régimen republicano con la Iglesia-; resolución más práctica, y menos ideológica, fue el empuje dado a la construcción de escuelas, una de las principales labores de la República; y la reforma en la formación de los maestros para conseguir aumentar su número y mejorar las deficiencias de su preparación.

Los republicanos, conscientes de que para asentar una república de ciudadanos iguales y libres era fundamental mejorar el bajo nivel de instrucción de los españoles, realizaron programas como las "Misiones Pedagógicas", que llevaron por primera vez la cultura a los lugares más apartados del país.

Las reformas no fueron fáciles pues desde el principio el gobierno republicano se encontró con la oposición de la Iglesia. El motivo fundamental surgió durante la elaboración de la constitución republicana y el reconocimiento de que España era un estado laico –"el Estado español no tiene religión oficial". La escuela republicana pretendió ser laica y única, o sea, libre de las influencias religiosas y doctrinales. A partir de ese momento la Iglesia se convirtió en enemiga declarada del nuevo régimen.

El periodo republicano no mantuvo una política educativa homogénea, pues ésta dependía del color político de los gobiernos que estuvieron en el poder. En el Bienio Azañista se realizaron reformas y actuaciones de profundo calado; se construyeron escuelas, –sólo en el año 1932, 2.580-; se incluyó entre las titulaciones superiores la licenciatura de pedagogía; se reforzó y amplió el papel de la Inspección Educativa; y se expulsó a las órdenes religiosas de la enseñanza secundaria y primaria. Lo que tuvo consecuencias inmediatas, pues hubo que sustituir al profesorado de estos centros, especialmente en secundaria; al igual que se hizo con los maestros, se organizó un sistema de cursillos para preparar rápidamente a los nuevos enseñantes.

¹ Bajo este término agrupamos a las fuerzas políticas –sus herederos- que desde el siglo XIX intentaron modernizar el país. Bien es cierto, que bajo ese nombre se amparan grupos, organizaciones y fuerzas muy dispares, desde liberales a republicanos, y desde anarquistas a socialistas. Su diversidad sería precisamente una de las causas de su derrota seis años más tarde.

La llegada al poder de la coalición radical-cedista durante el periodo conocido como "Bienio Negro", tuvo efectos sobre la educación. Como podía esperarse las principales reformas se detuvieron: se paralizaron las construcciones escolares, al menos el fuerte impulso de los primeros años; se prohibió la coeducación; y se acabó con la autonomía educativa de la Generalitat Catalana. También se limitaron las funciones más pedagógicas de la inspección educativa.

La llegada al poder del Frente Popular el año 1936, supuso la vuelta a los principios reformistas del primer bienio. Para que no hubiera duda se puso de nuevo al frente del ministerio a Marcelino Domingo. Se presentó un nuevo plan de creación de escuelas y se restituyó a la Inspección Educativa el papel de asesor pedagógico.

La Guerra Civil apenas permitió llevar a cabo este programa. La guerra conllevó una radicalización que afectó también a la política educativa. El lado republicano hizo de la educación un elemento capital en la lucha contra la reacción. La escuela republicana llevó al frente a los maestros y fueron muy importantes las campañas alfabetizadoras que realizaron las llamadas "milicias de la cultura". A pesar de la Guerra Civil, en el decenio (1930-1940) se produjeron las mayores inversiones en educación, en maestros y escuelas, de todo el siglo. Como es notorio también los resultados conseguidos fueron importantes; el mayor aumento de personas alfabetizadas desde que tenemos datos estadísticos.

La confrontación, una vez más, entre modernidad y conservadurismo acabó trágicamente y la Guerra Civil fue su corolario. Y, como sucedió en tantas ocasiones en nuestra historia, la reacción ganó y el impulso renovador perdió algo más que una batalla. Ilustres intelectuales acabaron en la cárcel o en el exilio; y la derecha más conservadora y retrógrada se dispuso a gobernar y reprimir durante una larga dictadura a aquellos que no compartían su idea de España.

La labor del gobierno republicano en Requena. 1931-1936.

En las décadas precedentes la sociedad española iba asumiendo que la educación era un valor básico y necesario para acercar el país a la modernidad. La educación en Requena durante la República mejoró la tendencia positiva de las décadas anteriores, descendieron aún más las tasas de analfabetismo, igualándose por primera vez a la media nacional y aumentaron de manera significativa el número de niños y niñas escolarizados.

o La escolarización en las aldeas requenenses

Una de las causas del descenso de las tasas de analfabetismo se debió al impulso que se dio a la escolarización en las aldeas. En estos núcleos fue decisiva la labor emprendida en la escolarización de las niñas.

Al inicio de la República sólo había escuelas de niñas en la ciudad y en San Antonio (en esta aldea fueron creadas el año 1863), las demás escuelas públicas eran de temporada o mixtas, pero a ellas acudían muy pocas niñas. En muchos casos, su aprendizaje se realizaba en casa con sus padres o en alguna escuela particular. Lo mismo sucedía con las escuelas de párvulos, sólo existían en el casco urbano.



Desde el primer momento, se notó en el municipio la política de creación de escuelas emprendida por la República. Así, el primer año de gobierno republicano (1931) se crearon las escuelas de niñas de Campo Arcis, Casas del Río, Los Isidros y San Juan. La misma Orden del Ministerio de Instrucción (09-12-1931) creó las escuelas mixtas de Roma y Hortunas; esta última era escuela de temporada y había compartido desde su creación el año 1864 maestro con La Portera. En el acta del Consejo Local en donde se da cuenta de la creación de estas escuelas se dice además "Con la obligación del Ayuntamiento de facilitar locales, casa-habitación para los maestros o la cantidad correspondiente por el alquiler y material, dentro del plazo de 25 días... El Consejo acuerda solicitar del Ayuntamiento la terminación rápida de las obras que falten realizar y la adquisición del material correspondiente para que la inspección pueda hacer el informe antes del plazo señalado..."²

A éstas siguieron otras. El ayuntamiento requenense quiso aprovechar su sintonía política con el Ministerio de Instrucción y a petición primero del Consejo Local (octubre del año 1932) y del Consistorio después, se solicitó la creación de escuelas de niñas en las aldeas de El Pontón y Casas de Eufemia, y mixtas en Villar de Olmos, Barrio Arroyo, Calderón y Los Ruices que todavía no la tenían. El Ministerio aceptó la propuesta y el mes de mayo del año siguiente se crearon por orden ministerial estas escuelas.³

Las necesidades eran muy grandes y ese mismo año se solicitaron dos escuelas para San Antonio, una de niños y una de niñas; y otra (mixta) para la aldea de Los Duques; se crearon el 27 de julio de 1933.

Unos meses después –noviembre– se decreta la construcción de cuatro escuelas en San Antonio. Era una concesión a una petición del Ayuntamiento basada en que asistían un elevado número de niños y que las anteriores se construyeron a expensas de los vecinos, a los que "se había prometido que les construirían unas nuevas".⁴

A estas peticiones siguieron otras, como las de las aldeas de El Rebollar y La Portera.⁵ Los vecinos de Sardineros y Penén, que no tenían todavía escuela, solicitaron también una subvención del Ayuntamiento para el maestro particular de estas aldeas; lo mismo hicieron más tarde el de Casas de Soto y Casas de Cuadra. Las subvenciones que se concedieron para estos maestros no eran una cantidad significativa, pero era un primer paso para reconocer su necesidad y, como sucedió en casos anteriores, unos meses después los vecinos de Casas de Sotos y Casas de Cuadra solicitaron la creación de una escuela en estas aldeas.⁶

Las últimas escuelas de niñas creadas en las aldeas en este periodo fueron las de La Portera, el año 1935, y la de El Rebollar.⁷

El año 1930 había en las aldeas requenenses trece escuelas: doce de niños (9 mixtas, una de niños y dos de temporada) y sólo una de niñas; durante la República se crearon en las

2 AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 21 de diciembre de 1931.

3 AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 6 de mayo de 1933.

4 AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 27 de julio de 1933.

5 AMR. Actas del Consejo Local de Primera Enseñanza de 8 de abril y 2 de mayo de 1933.

6 AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 23 de marzo de 1936

7 AMR. Acta de la Comisión Gestora Municipal. 11 de julio de 1935

aldeas dieciséis nuevas escuelas; nueve de niñas y siete de niños. El esfuerzo realizado por los reformistas republicanos por ofrecer una educación obligatoria para toda la población fue muy importante y, sobre todo, porque no excluyó a las mujeres en este proyecto.

o Las infraestructuras escolares: escuelas y casa-habitación

La necesidad de mejorar las escuelas y la casa del maestro se había reconocido en numerosas ocasiones a lo largo del siglo. El Consejo Local, la inspección educativa y el Ministerio de Instrucción eran conscientes de su lamentable estado, pero su solución pasaba inevitablemente por la construcción de nuevos centros. Solución difícil porque estas inversiones dependían de la iniciativa del Ayuntamiento y de las subvenciones que posteriormente pudiera recibir del Ministerio, pero su situación económica era crítica. La política de alquiler –de escuelas y casa para los maestros– era un fracaso porque los locales que se ofrecían eran caros y mal acondicionados, y como el Ayuntamiento no pagaba o pagaba muy tarde, los propietarios no tenían interés en mejorar las condiciones de estos locales.

En los últimos años de ayuntamientos monárquicos –Dictadura de Primo de Rivera y Gobierno del General Balaguer– se inició un programa de construcción y adaptación de infraestructuras escolares; el Ayuntamiento de Requena, escaso de recursos, no aprovechó la oportunidad. En el casco urbano sólo se construyó la escuela Zorita en Las Peñas.⁸ En las aldeas la situación no era mejor. Al iniciarse la República las infraestructuras escolares de estos núcleos destacaban por su pésimo estado. La definición de estas infraestructuras, ya la dimos en un capítulo anterior: “escuelas-cuadra”, por lo tanto la labor que cabía realizar aquí era enorme.

Se ha comentado en otro capítulo cómo los vecinos de las aldeas decidieron dotarse de escuelas públicas. La iniciativa no se sabe bien si partió del consistorio o de los vecinos, cansados de esperar unas escuelas prometidas en numerosas ocasiones.

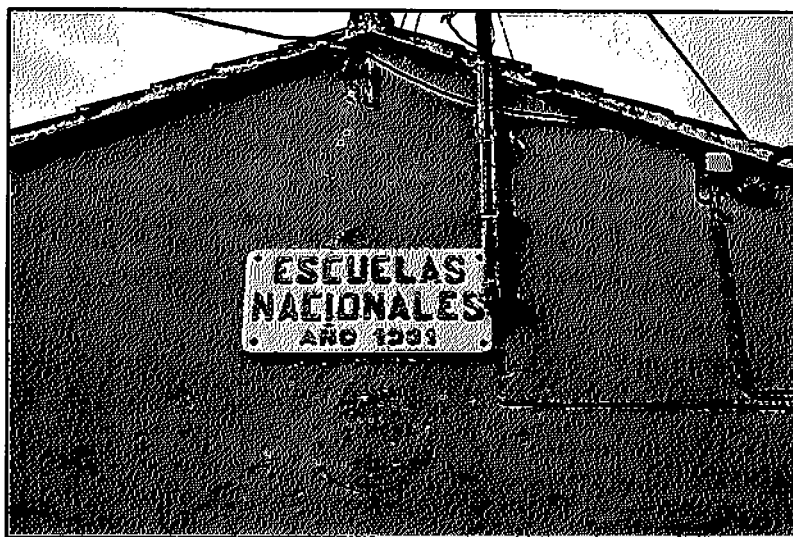
Como se narra en otro apartado, la primera aldea en presentar la solicitud fue la de El Rebollar, a la que siguieron después las demás. El programa, muy ambicioso, no se llevó a término en su totalidad y las escuelas y viviendas construidas fueron pocas, a pesar de que un año después, en un informe que recogía “los logros” de la Corporación, cabe suponer que con la idea de ser reelegida en las elecciones municipales que se iban a celebrar dos meses después, se decía que “(...) mereciendo párrafo aparte la obra cultural tan importante que la Comisión viene desarrollando con la cooperación de los domiciliados en las aldeas (...) que se han propuesto resolver el importantísimo problema de la educación e instrucción y al efecto la aldea de San Antonio ha terminado una de sus escuelas para niños, la del Rebollar una casa-habitación para el maestro y la de Hortunas una escuela mixta; Casas del Río, Campo Arcís, San Juan, Isidro, los Duques y los Ruices se hallan en periodo de construcción... y están en trámite los expedientes de Derramador y Roma, y una vez terminados estos edificios, solicitar al Estado la indemnización correspondiente, para invertir lo que se obtenga en uno o dos grupos escolares en el casco”.⁹

8 Durante la dictadura primorriverista se crearon 4.560 escuelas. A pesar de que la labor realizada durante esta etapa fue importante, el número de escuelas continuaba siendo deficitario. Véase LÓPEZ MARTÍN, R., *Ideología y educación en la dictadura de Primo de Rivera, I, Escuelas y maestros*, Valencia, Universitat de València, 1994, pág. 106.

9 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena 2 de febrero de 1931



En un certificado en el que se citan todas las obras realizadas, expedido por el interventor municipal unos meses después para pedir la comentada subvención, no aparecen las mismas aldeas de la anterior relación. Las obras escolares incluidas en esta certificación son las de Campo Arcís; Rebollar, Ruices, San Antonio, Casas del Río, Isidros, Casas de Eufemia, Derramador, Roma, San Juan y Hortunas; el coste de las obras sumaban en total 61.562 pts. Una buena parte de las obras se finalizaron tras el advenimiento de la República. En el mismo período lo invertido en el Instituto de nueva creación superaba las 77.000 pts.¹⁰



Gran parte de las escuelas de las aldeas, especialmente las de las Vega, se realizaron o se acabaron durante la República. Este fue el caso de la de Barrio Arroyo. Bajo el rótulo se adivina el escudo republicano.

Durante los primeros gobiernos republicanos (1931-1933) se realizaron también importantes inversiones en escuelas. El Consejo Municipal aprovechó la buena disposición del ministerio para construir escuelas y casas de maestros en los núcleos rurales, algunas para las de niñas, creadas esos años.

El año 1933 se aprobó solicitar una escuela de niños y una de niñas en San Antonio. La petición se basaba en el elevado número de niños asistentes. Para justificar la necesidad de dichas escuelas se explicaba que las anteriores fueron construidas a expensas de los vecinos y entonces se les prometió la construcción de unas nuevas. El 6 de noviembre de 1933 se recibió un oficio de la Dirección General de Primera Enseñanza comunicando la concesión y construcción de 4 escuelas en San Antonio: dos de niños y dos de niñas.¹¹

Durante el periodo conocido como el Bienio Negro, en el que los partidos de la derecha ocuparon el gobierno, la Comisión Gestora nombrada por el Gobernador Civil en sustitución del

10 AMR. Papeles sueltos. Certificado gastos Ayuntamiento desde el 13 de octubre de 1928 a 13 de junio de 1931.

11 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 22 de junio de 1933.

Consejo que gobernaba Requena hasta esos momentos, solicitó una nueva subvención para construir escuelas y casa habitación en las aldeas de El Rebollar, Pedrones y Los Cojos. La primera era la nueva escuela de niñas, en las otras dos eran de nueva planta, pues no habían entrado en los planes anteriores. Se añadieron otras nuevas para la aldea de los Ruices, dos casas para habitación en Campo Arcís, otras dos en Casas del Río, una en Villar de Olmos y dos en Casas de Eufemia.¹²

Unos meses después se pidió una nueva subvención para construir escuelas y casa-habitación en las siguientes aldeas: Roma; Calderón; Barrio Arroyo; Derramador; San Juan (dos); La Portera (dos escuelas y dos casas-habitación); El Pontón (dos escuelas y dos casas); Hortunas (una escuela y dos casas); San Antonio (cuatro casas habitación).

El importe solicitado era 10.000 pts. por escuela, y 300 por casa-habitación. Sin embargo, las escuelas ya estaban construidas.¹³



Escuela de Calderón. Construida el año 1931. Sin embargo, la escuela pública se creó el año 1933.

Algunas de estas solicitudes eran para las escuelas creadas en este periodo, sobre todo de niñas, pero otras se habían solicitado en repetidas ocasiones y ya estaban construidas o iniciadas. La única explicación que encontramos es que o bien no se habían construido, o no se habían finalizado.

Las construcciones eran de una pésima calidad. Algunas, al poco de su terminación, tenían graves problemas. Los vecinos de Hortunas, parece ser que a iniciativa del maestro, se quejaron de que no se podía dar clases nocturnas porque la escuela no tenía luz. Unos meses después, vuelven a quejarse, ahora reclamando la necesidad de que se hagan reformas,

12 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 7 de marzo de 1935

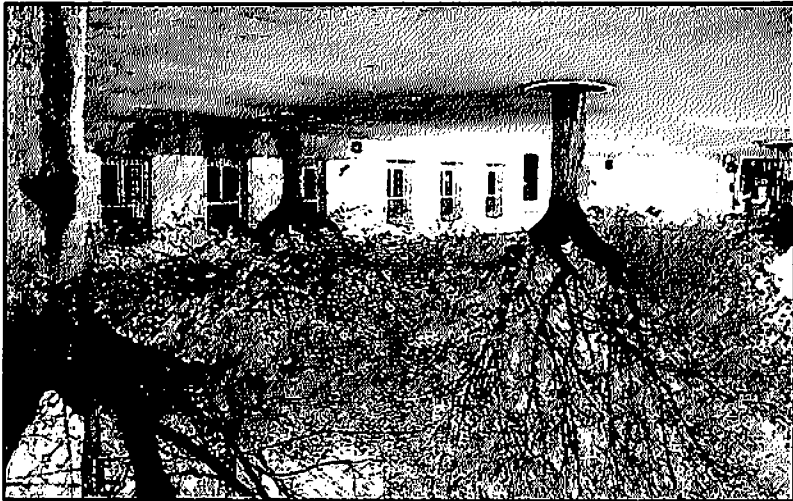
13 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 26 de octubre de 1935



Casas del Río. Antiguas escuelas públicas

por ejemplo, que se ponga un retrete. Al pleno del Ayuntamiento le extrañó dicha solicitud porque en su respuesta se explica que la escuela era nueva.¹⁴

Finalmente, dos meses antes de que se iniciara la Guerra Civil, el año 1936, se concedió esta subvención. El acta del Ayuntamiento recoge lo publicado en la Gaceta de Madrid. Las subvenciones del Estado a la municipalidad para construcciones escolares y viviendas para los maestros en las aldeas eran las siguientes:



Escuelas Públicas de San Juan. Su construcción se inició el año 1929, pero por diversas circunstancias no se terminaron hasta el año 1931. Tenía dos escuelas, una de niños y una de niñas, y las dos viviendas para los maestros.

14 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 15 de diciembre de 1932

"(...) seis mil pesetas con destino a dos viviendas para los maestros en la aldea de Campo Arcis; seis mil pesetas con destino a dos viviendas para los maestros de la aldea de Casas de Eufemia; veintiséis mil pesetas con destino a dos escuelas unitarias una para niños y otra para niñas y viviendas para los maestros en la aldea de Los Pedrones; veintiséis mil pesetas con destino a dos escuelas unitarias una para niñas y una para niños con viviendas para los maestros en la aldea del Pontón; tres mil pesetas con destino para vivienda del maestro de Barrio Arroyo; tres mil pesetas con destino para vivienda del maestro de la aldea de Calderón; veintiséis mil pesetas con destino a dos escuelas unitarias una para niños y una para niñas y viviendas para los maestros en la aldea de La Portera; tres mil pesetas con destino para vivienda de los maestros de la aldea de San Juan; tres mil pesetas con destino a vivienda del maestro de la aldea de Roma; tres mil pesetas con destino a vivienda del maestro de la aldea del Derramador; dieciséis mil pesetas con destino a una escuela unitaria para niños con vivienda para el maestro de la aldea Hortunas; tres mil pesetas con destino a vivienda el maestro de la aldea de Casas del Río; doce mil pesetas con destino a cuatro viviendas para los Maestros de la aldea de San Antonio; (...) haciendo un total la subvención concedida por el Estado para construcción de escuelas y viviendas de maestros en aldeas de este término municipal la cantidad de ciento treinta y nueve mil pesetas".¹⁵

La subvención sólo podía solicitarse para las aldeas o poblaciones inferiores a 10.000 habitantes.

o La escolarización en el casco urbano

En Requena la situación fue diferente a la de las aldeas pues hasta la Guerra Civil el número de escuelas varió poco. En el casco urbano, además, no se hicieron nuevos edificios escolares, ni viviendas para maestros, a pesar de que se elaboraron algunos proyectos.

Las escuelas, excepto las situadas en el viejo edificio del Colegio y la escuela Zorita, continuaron en locales alquilados, pequeños y en malas condiciones. El importe de los alquileres era elevado, y ocupó una parte importante del presupuesto municipal dedicado a la instrucción. Sólo el alquiler del local de la escuela de la calle de García Montés (el propietario era Norberto Haba) ascendía a 25 pts. diarias, incluía la casa-habitación del maestro.

Al iniciar el periodo republicano las escuelas del casco urbano eran las siguientes:

Escuelas de Niños	Escuelas de Niñas
1. Colegio nº 4	1. Plaza Consistorial.
2. General Pereyra	2. Escuela Artes. Provisional
3. Colegio nº 4	3. Calle del Estrecho. (Se trasladó a la calle Libertad el 21-06-33)
4. Plaza Consistorial.	4. Calle Blasco Ibáñez, 1
5. Calle Somera	5. Calle García Montes.
6. Peñas, Escuela Zorita.	6. Calle Blasco Ibáñez, 2

¹⁵ AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena. 7 de mayo de 1936.



A éstas se deben sumar las dos aulas de párvulos, una en la Glorieta y otra en la calle del Colegio.¹⁶

La organización y el funcionamiento de las escuelas no había mejorado en los últimos años y su estado no era bueno. Continuaban siendo, a pesar de los intentos de graduarlas, unitarias. El número de alumnos era elevado, y los medios escasos.

Tanto el Consejo Local como el Ayuntamiento eran conscientes de esta situación e intentaron mejorarla, preparando proyectos para construir grupos escolares "modernos", en los que se pudiera realizar la graduación. El problema como siempre era la falta de dinero.¹⁷

Como se ha dicho se realizaron muchos proyectos y se discutió en repetidas ocasiones dónde debían construirse los grupos. Una de las ubicaciones preferidas, que estuvo cerca de realizarse, se encontraba en el barrio de las Peñas, la zona más necesitada de escuelas. Se había construido una el año 1927, la escuela Zorita, y había otra en la calle del Estrecho, pero su estado debía ser lamentable. El sitio elegido, del que parece que llegó a comprarse el solar era el paraje de Las Higuierillas, próximo a donde actualmente hay un grupo escolar. Entonces se desechó por la oposición de algunos concejales aludiendo a que en sus proximidades se encontraba la fábrica de gas.

Otros proyectos apuntaban a la Villa, las razones a favor eran las mismas que el caso anterior, las escuelas en el barrio eran insuficientes y estaban mal dotadas, especialmente la de niñas. Los vecinos, al igual que vimos en las aldeas, fueron los primeros en solicitarla. Uno de los solares que el Ayuntamiento ofrecía era el que se encontraba junto a la antigua cárcel de la Villa. (Seguramente donde se levantaron unos años después unas escuelas). Otra alternativa, que no era nueva, pasaba por derribar el antiguo Colegio y en su lugar levantar un grupo escolar de cuatro unidades.¹⁸

Un año después, la Comisión Gestora solicitó al Ministerio de Educación tres grupos escolares: uno en Pi y Margall (Cruces, actualmente), del que parece ser que también llegó a comprarse el solar; otro en la calle del Colegio (Hermanos López) y un tercero en Blasco Ibáñez (Constitución).

Las nuevas escuelas eran una necesidad apremiante. Todos los implicados en la educación, maestros, miembros del Consejo escolar, ediles y padres eran conscientes del estado en el que se encontraban los locales y las escuelas de la ciudad.

Después de los graves sucesos que llevaron a cambiar el Ayuntamiento¹⁹, los nuevos gestores mantuvieron la misma preocupación sobre la necesidad de construir un grupo escolar

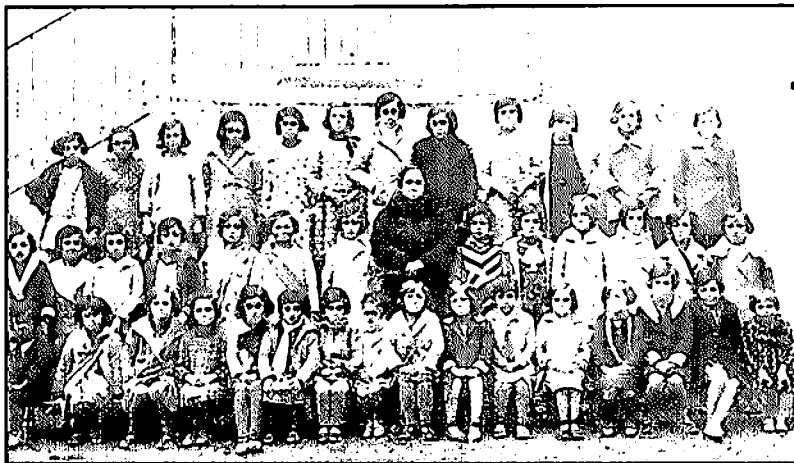
16 AMR. Acta del Consejo Local. 10 de febrero de 1932

17 Con el dinero de las subvenciones del Estado para la construcción de escuelas en las aldeas se pretendía levantar uno o dos grupos escolares en el casco urbano. Las subvenciones previstas en el plan de construcciones eran sólo para las escuelas rurales; de esta manera se levantaban escuelas en las aldeas y, al cobrar la subvención se levantaban las del casco urbano.

18 AMR. Actas del Pleno de la Comisión Gestora. 15 de noviembre de 1932

19 AMR. Acta de la Comisión Gestora de 31 de enero de 1935. El Gobernador Civil hizo dimitir al "ayuntamiento" elegido y nombró una Comisión Gestora, cuyos miembros eran representantes de la derecha local que gobernó la ciudad hasta las elecciones de febrero de 1936.

en la ciudad. Si bien la preocupación era similar, la solución propuesta no. El nuevo proyecto incluía ahora tres grupos: uno en la Villa, otro en las Peñas y un tercero en la calle del Colegio. Las razones aducidas cuando presentaron la solicitud al Ministerio fueron dos: una, la necesidad, pues era evidente que una ciudad como Requena no tenía ninguna escuela moderna, y la única escuela privada, el Colegio de la Consolación, había cerrado; y dos, los jornales empleados para su construcción eran necesarios para mitigar el paro.



Escuela de Niñas de doña Sara Menéndez. 1935-1936

Esta última razón tenía mucho peso. La crisis mundial, el bajo precio del vino y la postura de la patronal ante los cambios que introdujo la República en las relaciones laborales hicieron que el paro en el municipio aumentara de manera importante, convirtiéndose en el principal problema social, hasta tal punto que muchas decisiones del Ayuntamiento lo tuvieron en cuenta. Veamos un ejemplo.

En el año 1931 se realizó un concurso para dotar de mobiliario a las escuelas de Requena. En un principio fue concedido a la empresa Benlloch de Paterna que presentó la mejor oferta, ascendía a 6.000 pts. Ante la protesta de los sindicatos y los carpinteros de la ciudad, el concurso se revocó y se dio a los talleres requenenses. La razón esgrimida era que una de las finalidades de las inversiones públicas municipales era dar trabajo a los parados. Lo que pagó finalmente el Ayuntamiento a los talleres de carpintería de Requena ascendió a 14.154 pts.²⁰

Otra de las soluciones que se apuntaron para solucionar la falta de escuelas fue la incautación de los conventos religiosos que con el nuevo régimen se vieron obligados a cerrar, el de las Monjas de la Consolación en la Glorieta y el de los Padres Dominicos en la calle García Montés que iniciaba en esos años su andadura como escuela de adultos.

²⁰ AMR. Acta de la Comisión Gestora. 28 de abril de 1932.



Hubo un intento anterior con el convento de las Agustinas. El año 1933, la inspectora doña Natalia Ballester propone, para poder realizar la graduación de las escuelas, que se nombre cuanto antes la Junta para la sustitución de las órdenes religiosas y “reproducir” el expediente para la cesión del edificio de las Agustinas y realizar las obras para instalar en él unas escuelas.²¹

Con el cambio de gobierno municipal del año 1935, se detiene la incautación, y se llega a proponer a algunas instituciones religiosas su instalación en Requena, solución más de acuerdo con la ideología de los nuevos ediles. Desconocemos si la proposición se hizo a las monjas de la Consolación, pero parece ser que el ofrecimiento se realizó a otra orden, pues iba acompañada de la cesión de un local municipal. Con el triunfo del Frente Popular, febrero de 1936, se cambió la Comisión Gestora y el nuevo ayuntamiento de izquierdas retiró esta propuesta.²² La concesión de la subvención para las escuelas de las aldeas, mayo de 1936, debía haber permitido la construcción de los grupos escolares del casco urbano, pero el inicio de la Guerra Civil pospuso su construcción para mejores tiempos.

o Los maestros durante la República

El importante esfuerzo realizado por la República en la creación de nuevas escuelas hubiera sido insuficiente sin la labor entusiasta de los maestros. Al iniciarse el nuevo régimen, los primeros gobiernos republicanos se encontraron con dos problemas: el primero y principal, que no había suficientes maestros para las nuevas escuelas y, en segundo lugar, que la formación pedagógica de las Escuelas Normales era muy deficiente.

Para remediar la primera necesidad se optó por una solución provisional: instruir a los aspirantes con un cursillo de formación pedagógica de tres meses de duración. A los maestros que salieron de estas promociones se les conoció como maestros cursillistas. Por otra parte, la escuela republicana necesitaba maestros nuevos, con una formación diferente, pues la plantilla de esos momentos se caracterizaba por su escasa y deficiente preparación, especialmente la formación práctica. El nuevo ministro y especialmente su Director General, Rodolfo Llopis, presentaron un nuevo plan, conocido como “Plan Profesional”, que puso especial énfasis en la consideración del maestro como eje fundamental de la reforma de la enseñanza primaria. A este respecto el preámbulo del citado Decreto dice:

“Urgía crear escuelas, pero urgía más crear Maestros; urgía dotar a la Escuela de medios para que cumpliera la función social que le está encomendada; pero urgía más capacitar al Maestro para convertirlo en sacerdote de esta función; urgía elevar la jerarquía de la Escuela, pero urgía igualmente dar al Maestro de la nueva sociedad democrática la jerarquía que merece y merecerá haciéndole merecedor de ella”²³

El Plan Profesional supuso un cambio radical con los anteriores. De entrada se exigió a los aspirantes el título de bachiller, convirtiendo los estudios de maestro en universitarios. Además para su admisión en la Escuela de Magisterio debían pasar un difícil examen, un proceso

21 AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 16 de junio de 1933

22 AMR. Acta de la Comisión Gestora Municipal. 23 de abril de 1936

23 DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel. *Educación e ideología en la España Contemporánea*. Obra citada. Ed. Labor. Barcelona, 1980. pág. 322.

de selección que dignificaba la profesión. Los estudios tenían una duración de cuatro años, tres en la Normal y un año de prácticas –alumnos/maestros- durante el cual regentaban una escuela y cobraban el sueldo de entrada en el magisterio (3.000 pts.). Al finalizar estas prácticas debían realizar un examen, llamado de conjunto, ante un tribunal; y una vez aprobados ingresaban en el magisterio nacional con el sueldo de 4.000 pts. El plan incidía más en la parte pedagógica que en la formativa, pues al tener los alumnos el título de bachiller no era tan necesaria la formación cultural.

Otra manera de dignificar la profesión y darle la importancia social que nunca tuvo, era mejorar su salario, que había perdido valor en los últimos veinte años. Uno de los primeros decretos –1 de julio de 1931- del Ministerio de Instrucción republicano fue el ascenso en el escalafón de numerosos maestros, lo que suponía además el aumento automático de los salarios. Gracias a estas medidas casi 14.000 maestros fueron ascendidos de categoría y sueldo. En Requena observamos igualmente estos cambios.

En primer lugar la plantilla docente aumentó de manera muy importante. En las aldeas, el año 1936, el número de enseñantes había pasado de 13 a 30; nueve de las diecisiete escuelas creadas eran de niñas. En la ciudad también aumentó el número de maestros, pero no en la misma proporción. Una parte de este aumento se debió, como se ha dicho, a la creación de nuevas escuelas, pero también por la disminución de la ratio –menos alumnos en cada aula-.

Al crecimiento de la plantilla de maestros le siguió una mejora notable en sus salarios. Éstos, como es conocido, nunca fueron elevados. Desde el año 1924 la cantidad fijada para los más bajos era de 3.000 pts. anuales, cantidad que en Requena cobraban en este periodo muy pocos maestros. El primer año de la República la mayor parte de los salarios de los maestros apenas alcanzaban las 2.000 pts.

Sin embargo había excepciones. Hay nombramientos de años anteriores que cobraban esta cantidad; Emilio Zorita fue nombrado maestro de Requena el año 1922, con un sueldo de 3.000 pts.; un año antes, en el nombramiento de la maestra de párvulos, Margarita Delgado, se indica que su salario asciende a 3.500 pts. En las aldeas encontramos alguno más: Manuel García Izquierdo, maestro propietario de San Antonio; Francisco García Alcón, de Casas del Río, año 1925; Gil Vigo Ibáñez, nombramiento en propiedad del año 1925, aldea de San Juan; los tres fueron nombrados como maestros propietarios con un salario de 3.000 pts. Otro maestro, Julio Valls Domenech, titular de la escuela de Los Pedrones desde el año 1921, cobraba un salario de 3.500 pts. Eran, como se ha dicho, excepciones, la mayor parte de los sueldos de los propietarios estaban alrededor de las 2.000 pts., y los de los interinos entre 1.000 y 2.000 pts., aunque hemos encontrado salarios inferiores.

A partir del año 1931 observamos, como se ha dicho, una subida general del sueldo. Todos, sin distinción entre interinos y propietarios, cobraban como mínimo 3.000 pts., aunque hay algún nombramiento de 4.000 pts. Los de la ciudad y las aldeas se igualaron.

La labor de la República en este sentido fue encomiable. En un momento de grave crisis económica se procuró mejorar el nivel educativo de los españoles. No obstante, a pesar de la



labor realizada, como nos indican las cifras de escuelas construidas y el aumento del número de maestros, la diferencia entre lo programado y lo conseguido era grande, y numerosos niños y niñas no tuvieron una escuela en condiciones.

o Maestros y escuelas privadas

Al inicio de la República no estaba abierto nada más que un centro privado, el Colegio de la Consolación. Fundado el año 1895, estaba situado en la calle Consistorial, junto a la Glorieta, en uno de los mejores emplazamientos de la ciudad. Desde su origen se dedicó a la educación de las niñas, aunque también acogió una escuela de párvulos a la que asistían niños hasta los siete años.

En los primeros años de la República se permitió su continuación como centro de enseñanza, aunque hubo algún conflicto como atestiguan las llamadas de atención del Consejo Local de Primera Enseñanza y las del Consistorio. Tenemos constancia de al menos dos, poco importantes, y referidas a que no respetaba el calendario ni el horario aprobado por el Consejo. No era la única escuela privada que no lo cumplía.

La firme decisión del Gobierno de establecer en España la "escuela única" proclamando como principio ineludible su laicidad, y cuya misión quedaba encomendada al Estado, obligó a los centros privados religiosos a cerrar. Primero lo hicieron los centros de enseñanza media (1 de octubre de 1933) y unos meses después, cerraron los colegios de Educación Primaria. El Colegio de la Consolación cerró el uno de enero de 1934.

Un año después gobernaba la derecha en Madrid (Coalición radical-cedista), y en Requena el Ayuntamiento estaba ocupado por políticos afines a esta coalición y a los que no les agradaba que la única educación existente fuera la pública. Aunque no hay ningún acta municipal que lo manifieste, el Consistorio o sus representantes buscaron, aprovechando que la Ley de Congregaciones había quedado en suspenso, alguna orden religiosa para que se instalara en Requena, a la que llegaron a ofrecer locales. Con la llegada al poder del Frente Popular, el ofrecimiento quedó al descubierto pues, ahora sí, en un acta del Ayuntamiento constituido por una nueva Comisión Gestora —el mismo Consistorio que había antes de su expulsión el año 1934— se dice que "se retira el ofrecimiento hecho por la anterior Corporación a instituciones religiosas para la instalación de escuelas". El enfrentamiento político de aquellos años tenía varios campos de batalla, y el de la educación era uno de los más importantes.

Al igual que en periodos anteriores había otras escuelas privadas o particulares, atendidas generalmente por personal escasamente cualificado. Unas eran guarderías, pues cuidaban sobre todo a niñas mientras sus madres trabajaban. Había otras escuelas, que completaban la escasa formación de los adolescentes que habían tenido una escolaridad deficiente o nula. En horarios nocturnos, una vez acabado el trabajo, acudían a escuela a aprender los rudimentos básicos de la escuela, lectura, escritura y alguna cuenta.

En las aldeas había maestros que hacían lo mismo. Debido a que muchos jóvenes habían estado mal escolarizados, no digamos las niñas, y el trabajo ocupaba gran parte del día, era frecuente que los padres pagaran por la enseñanza de sus hijos. Hemos visto peticiones de escuelas, y otros documentos, en los que se cita a maestros que hacen esta labor.

Casi todas las aldeas que no tenían escuela pública, siguieron un proceso semejante para conseguirla. Primero contrataban un maestro, con título o sin él, pagado por los padres. Inmediatamente, reclamaban una subvención para el maestro, que el Ayuntamiento solía conceder. No solía pasar de 250 pts. al año. Al poco tiempo el Consistorio, solicitaba a la autoridad provincial, la creación de una escuela en estas aldeas. Así se crearon las de Hortunas –separada de la de temporada de La Portera-, la de Vilar de Olmos –de la de El Rebollar-; Los Duques; Calderón; Barrio Arroyo; Roma; Los Ruices. En algunas aldeas, Calderón, Barrio Arroyo... se levantaron las escuelas antes de que se creara la escuela pública.

El mismo procedimiento siguieron unos años después los vecinos de las aldeas de Casas de Soto, Casas de Cuadra (el maestro era Atanasio Monteagudo), y Penén (Diego Gregori Zaragoza). La subvención a los maestros de las dos primeras escuelas era de 200 pts., para el de Penén, 100 pts.

La guerra impidió que estas escuelas se transformaran en públicas. Los maestros que las atendían no debían tener título, así al menos se dice del maestro de Casas de Cuadra. Suponemos que en las otras sucedía lo mismo, porque en un momento de fuerte demanda de maestros, y mejor pagados que en otras épocas, éstos preferían destinos mejores.

(1) AMR. Actas de la Comisión Gestora del Ayuntamiento de Requena. 15 de febrero de 1934; 22 de abril de 1936; 18 de febrero de 1937; y 20 de abril de 1937

o La labor de las escuelas republicanas

A pesar de la difícil coyuntura política (y económica) en la que la República se desarrolló, su labor en la educación dejó una huella imborrable en la sociedad, especialmente en los grupos más desfavorecidos.

En esta década aumentaron las tasas de escolarización y se redujeron de manera importante las de analfabetismo. En Requena la causa principal se debió al espectacular crecimiento de las escuelas de niñas en las aldeas.

Otro aspecto a destacar fueron los intentos de creación de una escuela pública para todos. La República creó más escuelas en seis años que los gobiernos monárquicos de los treinta años anteriores. Y no sólo escuelas. En Requena, al finalizar la Guerra Civil, se había duplicado el número de maestros y maestras; se habían construido nuevas escuelas –en las aldeas- y se apoyó con numerosos programas la labor de los maestros.

Pero se enfrentó a fuerzas muy poderosas que no estaban dispuestas a perder el importante papel que ocupaban en la formación de los jóvenes españoles, sobre todo en las grandes ciudades. La Iglesia se declaró enemiga del nuevo régimen cuando en la Constitución se proclamó la laicidad del Estado.

En Requena la consecuencia de esta política fue más de enfrentamiento ideológico que otra cosa, pues la única escuela privada religiosa era el Colegio de la Consolación. Había otras, sin tutela de ninguna orden religiosa.



Cuando el régimen republicano alcanza el poder, una de sus prioridades será la de potenciar la escuela pública para compensar las desigualdades sociales. El gobierno municipal republicano participó en numerosas iniciativas para ayudar y mejorar la instrucción de los más necesitados. Algunas se venían realizando por la Institución Libre de Enseñanza desde los años veinte. En Requena se cedieron locales (el antiguo Colegio) y ayuda material para la organización de colonias escolares; se solicitaron bibliotecas escolares a las Misiones Pedagógicas; se construyeron escuelas y casas para los maestros en las aldeas; y para los más necesitados se organizaron un ropero escolar y cantinas –comedores-. La crisis económica era realmente dura, y no existía un sistema de ayudas sociales como los actuales.

A veces, el Consejo Local quitaba a unos para dar a otros. El año 1933 la Gestora Municipal aprueba el presupuesto anual y decide retirar la subvención que se daba por casa-habitación a los profesores del Instituto, así como la partida que se dedicaba a la calefacción.

La educación cambió en muchos aspectos, sin duda, porque en algunos maestros se iban asentando los principios de la Institución Libre de Enseñanza.

Una de las primeras modificaciones que realizó el gobierno municipal republicano fue el calendario y el horario. El Consejo Provincial había determinado que el número de fiestas locales anuales fueran 8, y dejaba en manos del Consejo Local de Primera Enseñanza su distribución. El año 1932 decidió que fuera del 8 al 16 de octubre, porque en ese periodo se hacía la recolección del azafrán y la vendimia y era cuando la asistencia era menor. La propuesta no era original, pues el año 1912, don Federico Ortega, inspector de zona, propuso una solución similar para aumentar el número de días lectivos y acabar con el disparatado calendario que facilitaba el absentismo escolar.

El horario también fue modificado de la siguiente manera: Del 1 al 19 de julio y del 16 al 30 de septiembre, sesión única de 8 a 13 horas; del 1 de octubre al 30 de abril, de 9 a 12 y de 14 a 16 horas; y del 1 de mayo al 30 de junio, de 8 a 11 y de 15 a 17 horas.

El nuevo horario y calendario acortó el número de horas y días lectivos del anterior, pero los centros privados no lo respetaban. Por eso, el Consejo Escolar se lo recordaba de tanto en tanto a las Monjas de la Consolación y también a las demás escuelas particulares.

El calendario escolar variaba cada año y se justificaba con más o menos lógica. Así, el año siguiente (1933), las fiestas se trasladaron a los días de feria –mediados de septiembre- y el curso se inició el 29 de septiembre:

“Como este año la feria de la ciudad se verifica del 16 al 24 de septiembre, esto es dentro del curso escolar, el Consejo acuerda trasladar siete de los ocho días de vacaciones de octubre a los días de feria y por tanto se abrirán las clases el día 29 de septiembre y el día que resta trasladarlo al 19 de marzo, quedando nuevamente distribuidos los ocho días de fiestas locales de lo que se dará cuenta al Consejo Provincial”.²⁴

Aunque no se hicieron nuevos colegios hubo intentos de graduar las escuelas de la ciudad. A pesar de los alegatos, los estudios y propuestas presentadas a la Junta Municipal, la reali-

²⁴ AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 3 de junio de 1932 y 21 de julio de 1933.

dad era que al inicio de la República las escuelas de Requena, al igual que las de la aldeas, eran unitarias. Parecía que con el cambio de régimen sería posible adecuarlas a los nuevos modelos pedagógicos.

El año 1932 el Consejo Local acordó la graduación de las escuelas de Requena. La ideología progresista del Consejo Escolar, integrado por padres, maestros y concejales se hace patente en la introducción del acta del Consejo:

"La escuela unitaria con su variedad de secciones de distinto nivel intelectual y su múltiple labor hace que la acción directa del maestro sea muy reducida y se pierda mucho tiempo ya que es difícil conseguir la eficaz colaboración del alumno en su educación e instrucción. La graduación viene a resolver los inconvenientes ya que consiste en sacar cada sección de la escuela y reunir las bajo la dirección de un maestro de un mismo grado de instrucción y pueda darse a la escuela el carácter activo. En su consecuencia el Consejo Local acuerda la graduación de la enseñanza en el casco de la ciudad con las seis escuelas de niños y niñas bajo las siguientes bases:

1º La graduación se hará, por ahora, a distancia y a base de la rotación de maestros.

2º La clasificación se hará con arreglo al grado de instrucción de los alumnos, que al finalizar el curso serán examinados por los respectivos maestros o por un tribunal nombrado al efecto por los mismos. Los que hayan aprendido el programa pasarán al grado siguiente con el mismo maestro. Los que no quedarán en el mismo grado cambiando de maestro.(...)

Continúa hasta 7 puntos. En uno de ellos dice que la graduación será provisional y se someterá a aprobación de la Inspección, pudiendo modificarse "si la experiencia lo aconsejara."²⁵

Esta tentativa no se llevó a cabo por diferentes razones. La primera y más importante porque la graduación precisa un grupo escolar. En segundo lugar, por la oposición de los padres, pues al organizarse en escuelas dispersas por el casco urbano, los niños tenían que desplazarse lejos de su casa. Aunque en el acta no se dijera, había maestros que se oponían también. La graduación se realizó durante la Guerra Civil, cuando en un clima revolucionario, las autoridades municipales y provinciales impusieron su modelo organizativo por encima de las dificultades estructurales y sin la oposición de padres y maestros.

Para la matriculación de alumnos se intentó racionalizar un proceso que permitía aulas muy llenas y otras semivacias, pues los padres tenían completa libertad para elegir escuela y maestro. El Consejo Local propuso:

"Dada la desigualdad de matrícula en las escuelas y para su mejor distribución se acuerda que esta se verifique en el Ayuntamiento, con la ayuda de un maestro y una maestra elegidos por los maestros, desde ocho días antes de la apertura de curso: Se respetará la voluntad de los padres en elección de la escuela; pudiéndose formar una lista aparte con los que no tengan preferencia por ninguna para distribuirlos entre las escuelas que no alcancen la matrícula de 60 alumnos que se fijan como máximo para cada escuela; repartiéndose el exceso, si lo hubiere por igual en cada escuela, procurando en caso necesario, que la diferencia de matrícula entre las escuelas sea lo más exigua. Una vez concretada la matrícula una escuela, no podrá el maestro admitir alumnos de otra sin autorización del Consejo, el cual sólo lo autorizará en

25 AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 18 de junio de 1932.



casos justificados, y de cuyo acuerdo se dará conocimiento a los maestros.(...) Comenzado el curso la matrícula de los niños que cumplan la edad escolar, como de los que trasladen su residencia a esta ciudad, se hará en los primeros cinco días de cada mes."²⁶

A pesar del buen trabajo del Consejo, la irregular asistencia a clase continuaba siendo uno de los problemas que las autoridades no habían resuelto. Muchas de las decisiones del Consejo Local tenían como finalidad concienciar a la población de los beneficios que produce la educación y que para ello era necesario asistir a escuela. Se observan también numerosas medidas para controlar las faltas de los alumnos y su comunicación a las familias. El dos de octubre de 1933 en una reunión de la Junta se decidió que "(...) cuando el alumno tenga más de diez faltas consecutivas en días, fuera de la época de la vendimia y rosa, el maestro lo comunicará al Consejo para que este llame al padre y averigüe las causas de la falta de asistencia". Lo novedoso era que el Consejo fuera el encargado de controlar las faltas, así como la información a los padres. No tanto el que la alcaldía comunicara al vecindario la obligación que tiene de procurar la regular asistencia a las escuelas y que tiene la facultad de poner multas a los niños que se encuentren en la calle en horario escolar.²⁷

Las Bibliotecas Escolares de las Misiones Pedagógicas

Al poco tiempo de la proclamación de la II República -14 de abril de 1931- se crea el Patronato de Misiones Pedagógicas. Aunque uno de los objetivos de las Misiones era la orientación pedagógica de los maestros rurales, tenía otros, no menos importantes, como la educación de los ciudadanos en los principios democráticos, dando a conocer la Constitución y los valores republicanos, pues era evidente que si bien la República había ganado las elecciones del 12 de abril en las grandes ciudades, no sucedió lo mismo en los pueblos y áreas rurales.

Otro objetivo de las Misiones era acercar la cultura a aquellas personas que nunca la habían conocido. Para alcanzar su objetivo llevaron, a los lugares más apartados de la geografía española, bibliotecas, proyectaron películas, hicieron representaciones teatrales y de guiñol, y celebraron exposiciones de pintura y audiciones de música.

Para llevar a cabo una misión, la localidad debía realizar una petición acompañada de un informe con datos completos sobre geografía, economía, población, costumbres, comunicaciones, etc., tarea que se encomendaba casi siempre a los maestros, y dependía del compromiso de éstos, el que unos núcleos fueran afortunados con unas misiones o no.

Las Misiones estaban subvencionadas con fondos públicos y contaban con servicios de biblioteca, música, cine, coro y teatro, museo ambulante y guiñol. Los pueblos visitados recibían una biblioteca, con alrededor de cien libros y un gramófono con una colección de discos.

Las Misiones no intervinieron en Requena, pues no reunía las condiciones que se demandaban para su realización, sin embargo, en Jaraguas -Venta del Moro- se hizo la primera Misión de la provincia. La Misión visitó también núcleos cercanos: Las Monjas, Casas de Pradas, Venta del Moro y Casas del Río. Un año más tarde se realizó otra en Sinarcas. Fueron las únicas realizadas en la comarca, pues a partir del cambio de gobierno del año 1934, sus actividades fueron apagándose.

²⁶ AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 21 de julio de 1932

²⁷ AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza. 2 de octubre de 1932

Pero las Misiones hicieron otras labores importantísimas de mayor duración, una de las más importantes fue la creación de bibliotecas. Se crearon dos tipos, las populares, solicitadas y organizadas por los ayuntamientos; y las escolares, ubicadas en las escuelas. Tanto una como otra recibían lotes de 100 libros, unos para maestros —organización escolar y pedagogía— y otros para niños. Los maestros que se ocuparon de las Bibliotecas de Misiones no cobraban por ello ninguna cantidad. Era un servicio voluntario, en el que era muy importante el entusiasmo del bibliotecario, por eso algunas funcionaron muy bien y otras no tanto, pues de ellos dependía su organización.

En la provincia de Valencia destacó la capacidad organizativa de María Moliner. Su labor fue extraordinaria; a finales del año 1935 había creado 115 bibliotecas rurales en la Comunidad Valenciana. La coordinación de las Bibliotecas de Misiones tenía como centro la Biblioteca-Escuela, cuya sede se encontraba en la Escuela de Artesanos de Valencia.

La Biblioteca-Escuela era la central desde la que se distribuían los lotes de libros a las demás bibliotecas. Tenía otra misión importante, enseñar a los alumnos de magisterio el funcionamiento de una biblioteca rural, pues ellos, desde su escuela, iban a ser sus organizadores en el futuro, y no sólo eso, también se les enseñaba a despertar en los lectores el amor a la lectura.

María Moliner no sólo fue una excelente organizadora, además quiso conocer de primera mano el funcionamiento de estas bibliotecas y, para ello, hizo numerosas visitas a sus sedes. Para nosotros, lo más importante es que elaboró un diario en el que reflejó críticamente su funcionamiento, su eficiencia, así como el grado de implicación de los bibliotecarios y autoridades locales. El diario es un documento fundamental para conocer la ingente labor realizada.



María Moliner (1900-1981)



El año 1933 en una sesión del Consejo Local de Primera Enseñanza de Requena, la inspectora doña Natalia Ballester, propone, teniendo en cuenta el aislamiento en el que se encontraban las aldeas, la conveniencia de que el Consejo solicite a las Misiones Pedagógicas, bibliotecas escolares para las aldeas de El Pontón, Casas de Eufemia y Campo Arcís. Así debió hacerse porque unos años más tarde María Moliner, en una de las visitas de inspección realizadas a nuestra comarca (23 de mayo de 1936), acompañada de Leopoldo Piles y Angelina Carnicer, visitó las Bibliotecas de Misiones de Requena, El Pontón, Campo Arcís y Casas de Eufemia. De la primera se conocía que existía una en el Instituto.²⁸

El informe de la visita realizada a Requena es muy interesante porque a la vez que da su impresión sobre la situación de las bibliotecas recién implantadas, recoge el estado de las escuelas rurales. María Moliner debía conocer bien Requena pues su hermana, Matilde Moliner, había sido profesora del Instituto en sus primeros años de funcionamiento.

En Requena la biblioteca estaba instalada en la escuela nº 4, y el maestro encargado era don José Pechuán Ponciano, de reconocido compromiso republicano. En el informe se dice que sólo leen (la utilizan) los niños de la escuela (242 lecturas anuales). Las impresiones y descripciones que hace María Moliner son impagables, pues son francas y muy directas. En algún momento su escritura adopta un aire socarrón, pues ha visto mucho y reconoce rápidamente el trabajo bien hecho. Estos son los informes de las Bibliotecas del municipio requenense.

Biblioteca de Requena. Maestro encargado: don José Pechuán. ²⁹

"Entramos en Requena lo primero de todo, en este itinerario; pero como encontramos dificultades para reunir a la gente con quien queríamos hablar, y vimos que la cosa iba para largo, porque, a pesar que eran las 10 y media, parece que eso era todavía un madrugón para algunos, fuimos al Ayuntamiento y convivimos con el presidente del consejo local y alcalde en funciones por ausencia del propietario, que a las seis, después de visitar los pueblos, nos reuniríamos allí con las personas a quienes él y el maestro hubiesen juzgado oportuno avisar.

A la hora convenida llegamos, y, efectivamente, estaban allí el presidente y algunos vocales del consejo, el director del instituto, todos los maestros y maestras de la ciudad y algunas personas entre las que se podrían nombrar colaboradores.

Les informé de que pueden pedir una biblioteca municipal, pues la que hay en el instituto no llena las funciones de una biblioteca pública (un muchacho de los que asistían me dijo que en esa biblioteca había muchos volúmenes, quizás 3.000, pero tan mal seleccionados que estaban todas las obras de Rafael Pérez, y en cambio, no estaban las de Dostoievsky. Este muchacho es uno de los que quedaron nombrados colaboradores: Luis Martínez Ramos).

Nombramos colaboradores...Una cola, porque el maestro se empeñó en que no desairáramos a los que él proponía y yo no quise dejar de nombrar a los que me parecieron mejor entre los presentes, como el mencionado Martínez Ramos y una de las maestras".

28 AMR. Actas del Consejo Local de Primera Enseñanza. 16 de junio de 33

29 BLANCA CALVO, A. de y SALABERRÍA, R. "María Moliner. Organizadora de las Bibliotecas de Misiones Pedagógicas en Valencia". En Educación y Biblioteca. Nº 44. Pág. 83 y siguientes.

Se nombran bibliotecarios adjuntos:

don Ramón Miró Roure
don Andrés Ruiz Expósito
don Luis Martínez Ramos
Señorita Matilde García García
Señorita Ana Carpio Echaniz
Señorita Victoria Sánchez Masía
Señorita Patrocinio Gallego Martínez
don José Armero Orduña

El Pontón (Aldea de Requena) Escuela de Niños. Maestro encargado: don Eduardo Soler.

"Hay registradas 17 lecturas entre niños y adultos en lo que va de año. Los libros están bien forrados y cuidados.

Esta aldea está formada por casas dispersas, de modo que estando en la escuela no vemos más persona del pueblo que el cartero que va mientras estamos allí. Nos dicen él y el maestro que no habrá manera de reunir para hacer una reunión, porque habiendo salido el sol por primer día, después de otros de lluvia, todo el mundo ha ido a sulfatar las viñas que de otro modo se verían devoradas por el milden (sic), (la principal riqueza de esta comarca es el vino).

En vista de esto nombramos colaboradores al mismo cartero, un hombre de aspecto bonachón que acepta con gusto, y a otros que él y el maestro nos indican".

Campo Arcís (Requena). Escuela de Niños. Maestro encargado: don Juan García Alarcón.

No podemos ver el número de lecturas registradas porque no se utilizan los talonarios. El maestro dice que da los libros a personas de confianza y que, por eso, no lo anota. Él dice que, sin embargo, en los meses de invierno se lee (20 lecturas al mes) pero, en cuanto empieza el trabajo en las viñas (abril-octubre), la lectura queda paralizada. Sin embargo, por el estado de los libros, comprendo que sólo han debido de leerse algunos cuentos. Le pregunto si tiene Flor de romances viejos para leerles de allí un romance a los chicos que están allí y no sabe si está o no está en la biblioteca.

Me pregunta si podrían incluirse en esta biblioteca las obras de Menéndez Pelayo y le digo que me indique cuáles le interesan para mandárselas enseguida; contesta que alguna...

Como, a pesar de lo que nos ha dicho el maestro de que no queda un alma en el pueblo, hemos visto por las puertas mujeres y algunos mozalbetes, hacemos venir al dueño de un local habilitado para cine para pedirle que lo preste para hacer una sesión para el pueblo. Muy a regañadientes accede, y... mejor hubiese sido que no lo hubiéramos forzado; porque, por primera vez, nos ocurre dar una sesión para los chicos exclusivamente. Digo mal: asistió también el médico y unas mujeres de su familia. El médico nos alcanzó en Casas de Eufemia y nos advirtió que el mayor enemigo de la biblioteca era el maestro que se oponía a dar ciertas obras (ya salió lo de Menéndez Pelayo...) pues en el pueblo había ambiente, y la prueba era que unos años habían formado él y unos amigos una sociedad para crear una biblioteca, proyecto al que desistieron al llegar la de Misiones..."

Se nombran colaboradores de la biblioteca: don Florián Monteagudo Fuentes; don Dionisio Expósito Nuévalos; doña Pilar Haba Pérez y don Jaime Pons Cots (Médico).

Casas de Eufemia (Requena). Escuela de niños. Maestro encargado: don Francisco Moreno.

"Hay registradas 20 lecturas de adultos y 93 de niños en lo que va del año.

El maestro sabía, por lo visto, o lo esperaba, que doña Angelina Carnicer iba con nosotros. Había sacado y puesto a la vista todos los trabajos y ejercicios que les ha hecho hacer a los chicos:



dibujos, acuarelas, pasteles, recortes, problemas y trabajos de redacción ilustrados, y qué se yo. Supone todo ello una cantidad trabajo verdaderamente imponente por parte de este pobre hombre; se ve que vive pendiente de la escuela y dedicándole todos sus pensamientos. Pero... ¡Dios mío!... si alguien pudiese infundirle un poco de buen gusto... Porque... ¡Qué pinturas, qué cuadros, cielo santo! Pues ¿y el canto?... Dijimos de poner algún disco para que los chicos aprendieran alguna canción... "¿Canciones? 15 o 20 les ha enseñado ya: todas canciones regionales"... Y si no le ataja enérgicamente doña Angelina nos coloca todo el repertorio. A las pobres canciones regionales no las conocía nadie. Y era de ver la energía con que imponía el grito pelado en dónde a él le parecía que le sentaba bien una acentuacioncita...

¡Qué lástima! Este hombre, con la cantidad de buena voluntad y de ganas de trabajar que tiene, con unas ligeras indicaciones de quien tuviera autoridad para hacérselas, tendría una escuela magnífica.

En lo que me tocaba, o sea la biblioteca, yo se las hice, y creo que serán suficientes para que desvíe hacia su empleo por los adultos algo de esa magnífica atención que dedicaba hasta ahora exclusivamente a su escuela.

Llamamos, por su indicación, a algunos muchachos del pueblo, y nombramos colaboradores.

(A propósito del buen gusto en las escuelas: se debía escribir algo sobre eso y difundirlo convenientemente... y se debía de limitar el derecho de los maestros a ocupar las paredes de la escuela con lo que les parezca. Veo cada escuela llena de pegotes, colgajos, y toda clase de cosas clavadas de cualquier modo, todo ello trabajos manuales, algo que llaman centro de interés, etcétera, de que se muestran orgullosísimos los maestros... Si no se ataja eso de los trabajos manuales, sujetando un poco la fantasía desbordada de los maestros, no sé a donde iremos a parar. Claro que toda esa decoración no desdice nada de los adefesios de alegorías de la república que se ven los maestros obligados a colocar, por imperio de la ley.)

Las misiones tuvieron otras actividades en Requena. Conocemos la cesión del salón de plenos del Ayuntamiento para una exposición de las Misiones circulares de pinturas. En su afán de extender la cultura en los pueblos hacían exposiciones de copias de obras maestras de la pintura. Casi todas ellas provenían del museo de El Prado.

La Fundación Benéfico-Docente: Escuela de adultos

En estos años inició su andadura otro centro privado, nos referimos a la Escuela de Adultos, promovida por una fundación creada a propósito para ejecutar el testamento de la condesa de Plegamans.

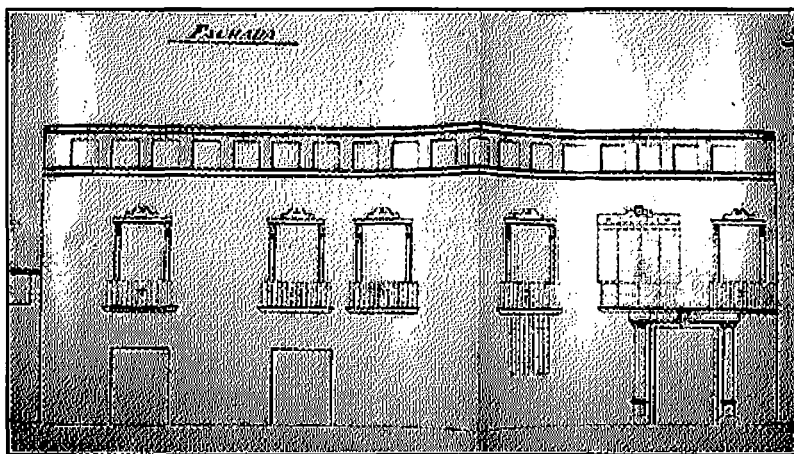
La Fundación Escuela de Adultos, todavía en vigor, se creó por decisión testamentaria de doña María Teresa Ferrer de Plegamans (Condesa de Plegamans), al nombrar heredera universal de la mayor parte de sus bienes a la orden de los Padres Dominicos, incluida su casa-palacio situada en uno de los mejores sitios de la ciudad. La condesa no tenía descendencia directa, aunque le sobrevivió su marido, don Fernando Hernández y de la Figuera, conde de Villamar. Su único hijo, Fernando, murió asesinado por el decorador teatral Tadeo Villalba, consecuencia de una reyerta por celos y amores.

En el testamento constaban las condiciones de dicho legado. La Orden quedaba encargada de cumplir sus últimas voluntades: la construcción de una iglesia o capilla en la que reposaran ella y sus ascendientes más cercanos –sus padres, su hijo, su marido y una tía-, y la constitución de una escuela, de día o noche, para formar a personas adultas.

Al año de su muerte, ocurrida el 8 de abril de 1926, se protocolizó el testamento y la fundación, como bien recuerda la escritura de aceptación del testamento pasa a ser la heredera de los bienes de la condesa, no la Orden que quedó sólo como administradora.

A la llegada de la República, para proteger la herencia de la condesa de la amenaza de enajenación de los bienes de las órdenes religiosas, los patronos solicitaron su transformación en fundación benéfica. Efectivamente, el 15 de diciembre de 1933 una Orden Ministerial reconoce a la denominada Escuela de Adultos como Fundación Benéfico-Docente, con residencia en Requena. Este cambio de denominación y patronazgo tuvo consecuencias posteriores que afectaron a la Fundación, pues se quitó a los patronos, la orden de los Dominicos, la posibilidad de decidir cualquier cambio, compra, o enajenación de los bienes heredados de la condesa, sin la autorización de la Dirección General de Fundaciones.

La escuela y la fundación tuvieron una vida muy azarosa, pues desde el principio se desarrollaron en una situación compleja y ciertamente difícil, como muestran los pleitos que enfrentaron los Padres Dominicos con los arrendadores de las tierras de la condesa; el acoso al que se vieron sometidos durante la Guerra Civil, incendio del palacio incluido; la enajenación del edificio y su conversión en Hospital de Sangre y Colegio Público; y de nuevo, los pleitos que sostuvieron durante la venta en subasta de las tierras de Hortunas –especialmente con la principal arrendadora, Carmen Limorte Navarro-.



Plano de la fachada de la casa-palacio de la Condesa de Plegamans. AGV.

Así queda recogido en un informe solicitado por el Ministerio de Educación –Dirección General de Fundaciones- a un abogado del estado al poco tiempo –año 1968- de que los Padres Dominicos abandonaran el Colegio:

"(...) Es un hecho cierto, que durante el tiempo transcurrido, la Fundación no ha cumplido los fines ordenados por la causante, y que, si bien en la Casa-Palacio de Requena, residía una pequeña comunidad de Padres Dominicos, y si, en alguna ocasión aislada pudo celebrarse algún acto cultural, sin embargo nunca existió la clase para adultos, diaria o nocturna, ordenada por los fundadores".³⁰

30 AGV. Informe del Abogado del Estado a la Dirección General de Fundaciones del Ministerio de Educación y



El informe manifiesta que la Orden no puso en marcha el Colegio tal como estipulaban las disposiciones testamentarias. Sin embargo, se adecuaron unas aulas en las que se dieron clases a personas en horario nocturno como dice en respuesta a un cuestionario, el Patrono de la Fundación:

"(...) el aula está en condiciones para los Padres Profesores y para los Señores Alumnos, con mesas, bancos, pizarra y material escolar. En cuanto a la enseñanza, al terminar las faenas agrícolas del pueblo se da un Bando, invitando a la asistencia a dichas clases que dan diariamente de siete a nueve de la noche. La asistencia en los meses escolares es varia, supliendo además en horas extraordinarias, el Patronato con clases particulares".³¹

Las dos versiones tienen una parte de razón. Se dieron clases a personas adultas, pues hemos recogido algunos testimonios que lo confirman, eran gratuitas y estaban reservadas a personas que habían abandonado la escuela tempranamente; pero no tuvieron continuidad, ni por parte de los "Padres Profesores" de la Orden, ni por los alumnos que acudían, como dice el documento, cuando las faenas del campo lo permitían.

El año 1964 los Padres Dominicos modificaron los fines de la Fundación convirtiendo la escuela de adultos en Colegio Menor, una residencia para alumnos matriculados en el Instituto de Enseñanza Media de la ciudad. La residencia acogía jóvenes en régimen interno, -no muchos-, y externo. Al finalizar las clases en el Instituto de Enseñanza Media eran atendidos por los Padres, recibiendo clases complementarias y estudio asistido. Antes de abrirla se realizaron obras para adecuar el edificio a las nuevas necesidades.

El Colegio nunca tuvo muchos alumnos en el internado; sobre todo porque el mismo año de su creación inició su andadura la Residencia de Estudiantes Santo Domingo Savio, promovida por el arciprestazgo de Requena. Con una matrícula tan baja no era posible sostener el colegio y mucho menos levantar un nuevo edificio como era la intención de la Orden. En el Archivo de la Generalitat Valenciana se encuentran los planos del nuevo Colegio.

Cuando los padres dominicos se marcharon de Requena, las disposiciones testamentarias de la condesa, no se habían cumplido. Sólo se había acondicionado la iglesia.

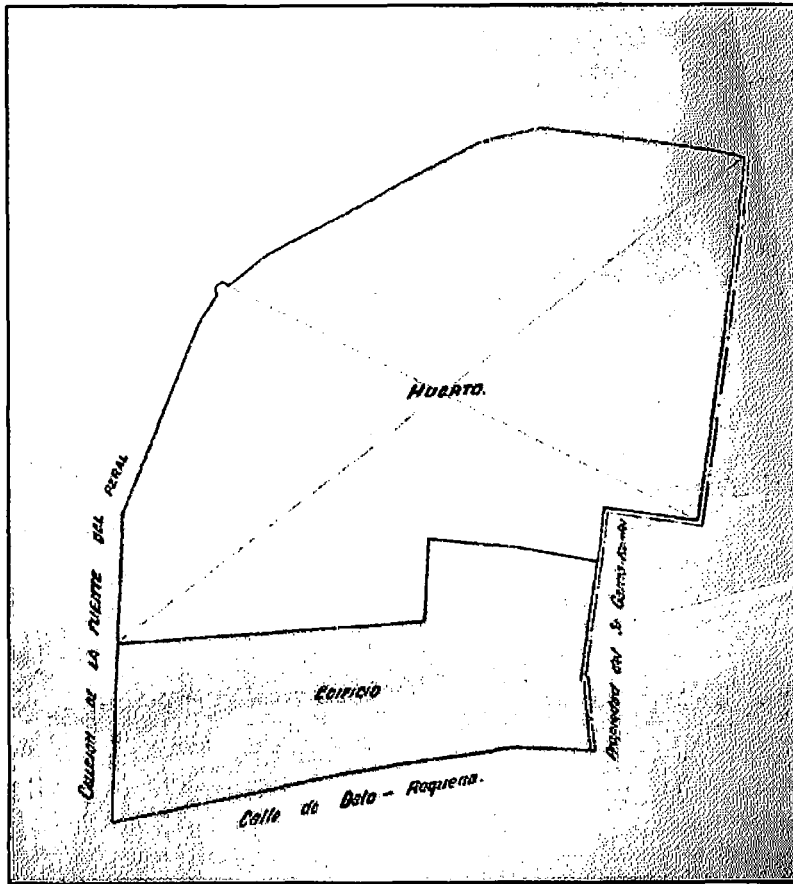
El edificio fue abandonado por la Orden y los bienes que quedaban, atendiendo a una de las disposiciones del testamento de la condesa, pasaron al arzobispado que se convirtió en Patrono de la Fundación. Lo más valioso que quedaba, aparte de las tierras de la labor denominada en los papeles de la Fundación "Roma", era sin duda, el edificio y el solar del jardín de la Casa de la Condesa, situado en una de las mejores zonas de Requena.

El Ayuntamiento intentó quedarse con el edificio y convertirlo primero en escuelas públicas y después en Casa de Cultura. Hubo otros planes, también fracasados, que al menos protegían el edificio. Finalmente, los Patronos de la Fundación decidieron derribar el edificio, en mal estado de conservación después de muchos años de abandono y construir en su amplio solar unas viviendas. A cambio de la autorización, el Ayuntamiento de Requena consiguió la cesión de una parte del solar para un jardín.

Ciencia. 5 de diciembre de 1968

31 AGV. Respuesta del Patrono Administrador de la Fundación a un cuestionario de la Dirección General de Fundaciones. 13 de diciembre de 1950.

Las obras se iniciaron al finalizar la década de 1980. A cambio de la cesión de los terrenos, y una cantidad de dinero, la Fundación posee unos locales comerciales y viviendas en una zona de gran valor inmobiliario. Y en uno de estos locales tiene su sede actualmente la Fundación benéfico-docente Escuela de Adultos.³²



Plano del solar de la Fundación de Adultos. AGV.

³² Una copia del acuerdo con el arriprestazgo se encuentra en el AGV. El convenio recoge la cesión al Ayuntamiento de 1.788'05 m. de un total del solar de 3.132'43 m. para destino de zona verde; incluía también el compromiso de la Fundación de rehabilitar el palacio. Como es conocido se prefirió derribar el antiguo edificio y levantar uno nuevo. Una detallada explicación de la andadura de la Fundación de Adultos puede leerse en el libro de MARTÍNEZ, Asunción y RIPOLLÉS, Pere, *El tesoro de la familia Ferrer de Plegamans*. Ed. Generalitat Valenciana. Valencia. Pp. 98-122.



La educación Secundaria. El Instituto

Con la República la actividad del Instituto recibió un impulso importante lo que en definitiva permitió su consolidación. Una de las razones, aunque no la única, fue el cierre de los centros que estaban en manos de las órdenes religiosas, que atendían mayoritariamente en las grandes ciudades a los alumnos de Bachillerato. Aunque estos colegios cerraron sus puertas como centros oficiales, continuaron dando clases de manera oficiosa, por lo que su alumnado debía examinarse en los centros estatales como alumnos libres.

En Requena la matrícula de estos años se vio incrementada de manera notoria por estas circunstancias. El año de su creación -1928- ascendió a 212 alumnos (23 oficiales, 17 privados y 172 libres). El curso 1930-1931 era ya de 335 (52 oficiales, 25 privados y 258 libres). El curso 1932-1933 fue el de mayor matrícula, 946 alumnos, de ellos 839 libres. Cabe suponer que estos alumnos que se presentaron a la convocatoria como libres, provenían, como se ha dicho, de los centros de enseñanza, propiedad de las órdenes religiosas, que se habían visto obligados a cerrar.

Aunque la matrícula de alumnos libres era bastante superior a la oficial, ésta creció también curso tras curso: 23 alumnos oficiales el año de su fundación, 151 matriculados el curso 1935-1936.³³



Alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de Requena. Año 1935

A pesar de que el centro iba creciendo año tras año, su continuidad nunca estuvo asegurada. El centro funcionaba todavía de manera provisional, sólo impartía los cuatro primeros cursos y los alumnos matriculados no eran suficientes para asegurar su futuro. Sin embargo, lo que

³³ Revista Bodas de Plata del Instituto de Enseñanza Media. 1928-1953. Pág.36. Comprende los alumnos oficiales y libres, que como se observa eran mayoría. Hasta el año 1931 se incluyen además los privados.



Alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de Requena. Año 1936

se pretendía desde su creación era su conversión en Instituto Nacional para que se dieran los seis cursos de bachillerato, pero el objetivo no era fácil, porque no todos los ediles aceptaban que el Ayuntamiento tuviera que asumir la mayor parte de las inversiones que se precisaban. Conviene recordar que una de las razones por las cuales el Ministerio autorizó la creación del Instituto en Requena era porque el Consistorio se había comprometido a asumir el coste anual de su mantenimiento, incluyendo los gastos de adecuación del local, la compra del mobiliario y material específico, y parte del salario del personal auxiliar.

En los presupuestos de los primeros años de gobierno municipal no dejaron de consignarse los gastos del Instituto, pero en el del año 1933, gracias a la intervención de algunos ediles de la coalición republicana-socialista, que era la que gobernaba en aquel momento, se retiró la subvención a los profesores por la casa-habitación, así como la partida correspondiente a la calefacción del centro. La explicación que dio uno de estos ediles –Felipe Ochando– era que “el ayuntamiento debe proteger antes a los alumnos de las escuelas públicas por ser de clase humilde”.³⁴ Sin duda debía haber más alumnos matriculados de clase media que de clase baja, pero la argumentación presupone que la educación secundaria es para una clase determinada, pensamiento que nos recuerda al de los liberales del siglo XIX cuando sólo admitían la educación básica general hasta los doce años y dejaban la superior para aquellos que sólo podían acceder a ella por su posición social o económica.

No sabemos cómo quedó el asunto de la calefacción porque las actas siguientes no lo aclaran, pero sí conocemos la resolución del recurso que los profesores del Instituto presentaron ante la autoridad provincial por la supresión de la subvención por la vivienda y fue favorable a los profesores. El fallo obligaba al Ayuntamiento a consignar anualmente dicho gasto en su presupuesto: 500 pts. por cada uno de los profesores.

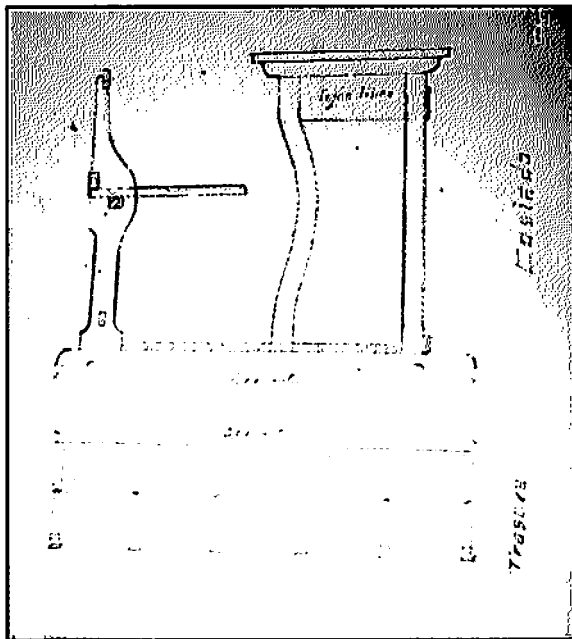
34 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento. 11 de noviembre de 1932.



Este asunto no finalizó aquí y al iniciarse la guerra, el 18 de agosto de 1936 tres profesores del Instituto de Requena renunciaban voluntariamente a la subvención del Ayuntamiento por la casa-habitación. No era momento de permanecer enfrentados al Consistorio.³⁵ Los profesores que renunciaron a esta subvención, don Juan Grandía, don Luis M. Rubio y don José Navas, unos meses después de iniciarse el conflicto, fueron depurados y expulsados –jubilados anticipadamente– de la enseñanza porque no simpatizaban con el Frente Popular. Durante la guerra ocuparon diversos puestos administrativos en sindicatos y en el Hospital de Sangre. Los dos primeros dieron clase también en la Escuela de Artes y Oficios³⁶, que dirigía en aquel momento Rafael Bernabeu.

A pesar de las desavenencias políticas, la corporación municipal era consciente del apoyo del Gobierno de la nación a la enseñanza pública y aprovechó los contactos y la sintonía que tenían algunos miembros del consistorio con dicho gobierno, para convertir el centro de Requena en un Instituto Nacional, que impartiera todos sus grados. El año 1933, cuando aún gobernaba la coalición radical-socialista, se iniciaron estas gestiones ante el Ministerio. En una de las actas del Consejo Municipal de este periodo se dice:

"Se acuerda se haga entrega al Instituto de todo el material... Se pregunta cuál es la situación del centro después de la última visita realizada por el Señor Ministro de Instrucción Pública. Se pide que se haga el máximo esfuerzo dotándolo de material para que no desaparezca y se transforme en Instituto Nacional".³⁷



Plano de los pupitres que se realizaron para la ampliación de las aulas del Instituto. El dibujo era de Manuel Gómez Torrijos. Año 1935. AMR.

35 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento. 6 de junio 1933 y de 18 de agosto de 1936.

36 AGV. Expediente de Rafael Bernabeu.

37 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento. 17 de agosto de 1933. Libro 2870

Unos días después se recibió una carta de los diputados a Cortes don Roberto Castrovido y don José Manteca (Roger), anunciando que "el Ministro de Instrucción Pública ha ordenado una inspección a éste Instituto para que si resultan ciertos los ofrecimientos hechos por el Ayuntamiento, convertirlo en Nacional, según se tiene pedido".³⁸ El interés fue en aumento ante la posibilidad de que se pudiera conseguir su conversión en Instituto Nacional. Unos días después el Ayuntamiento hizo entrega al instituto de nuevo material que se recogió en un acta del Pleno que es remitida inmediatamente a Madrid para mostrar el interés y los desvelos del Consistorio por el centro.

Los ediles que más empeño mostraron, al menos así aparece en las actas, fueron los de la Minoría –Derecha Agraria Republicana–³⁹. Como el Ayuntamiento –la Comisión Gestora– había tomado la decisión de que debía transformarse el Instituto en Nacional y se consideraba que la solicitud beneficiaría a la ciudad, se envió una comisión a Madrid para entrevistarse con el ministro que no tuvo en principio el efecto deseado. Al mismo tiempo existía preocupación en el claustro de profesores porque eran conscientes de que si no se actuaba rápido no sólo no se transformaría el centro sino que incluso podría cerrarse.⁴⁰

Con el cambio de Corporación (a finales del año 1934), los nuevos gestores nombrados por el Gobernador Civil consiguieron gracias a la sintonía que mantenían con el gobierno de Madrid, que el Instituto se convirtiera en Nacional lo que conllevaba la oferta de una enseñanza completa.⁴¹

La burguesía requenense consiguió, después de numerosos fracasos, un centro superior para la educación de sus hijos, además gratuito. El beneficio, sin duda, lo fue para toda la ciudad.

Además del Instituto la Escuela de Artes e Industrias continuaba dando clases. La dirección estaba en manos de don Casimiro Pino, don Fernando Morencos y don Canuto Sánchez a los que el Ayuntamiento agradeció con un voto de gracia la labor desarrollada en "pro de la cultura de la ciudad". El centro estaba instalado en la calle Blasco Ibáñez, en un local propiedad de don Casimiro Pino.

La Escuela recibía una subvención del Consistorio que cubría el importe del alquiler anual

38 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento. 31 de octubre de 1933. Roberto Castrovido era diputado de Izquierda Republicana y el segundo, José Manteca, era representante del Partido Radical, ambos, junto a José García Berlanga –y otros– representaban los intereses vitivinícolas en las Cortes. Fueron los que representaron ante el Ministerio los intereses de Requena para conseguir que el Instituto pasara a ser Nacional.

39 El nombre del partido aparece así en las Actas del Ayuntamiento, pero con este nombre no se conoce ningún partido republicano. Es posible que sea un error del Secretario y el partido sea "Derecha Agraria", de fuerte implantación en Castilla o Derecha Regional Valenciana, en Valencia. En ambos casos la ideología no difería mucho, defendía a los propietarios agrarios. A finales del año 1934, al igual que sucedió en numerosos ayuntamientos españoles, el Gobernador Civil destituyó al gobierno municipal de izquierdas, que era el que había ganado las elecciones municipales, y nombró una Comisión Gestora. Fue una de las consecuencias de la reacción del gobierno ante los sucesos revolucionarios de ese año. En Requena el representante más destacado de la derecha en el Ayuntamiento durante la República, José Berzal Martínez, fue nombrado primer gestor –alcalde– por el Gobernador Civil.

40 AMR. Actas de 31 de agosto de 1933. Libro 2870 23 de agosto de 1934 y de 27 de septiembre de 1934.

41 La nueva Comisión Gestora, nombrada por el Gobernador Civil después de los sucesos revolucionarios de Asturias, estaba formada en su mayor parte por representantes de la Derecha Agraria.



(1.600 pts.)¹, no era la única, el Estado aportaba otra subvención, el año 1936 alcanzó la cantidad de 14.000 pts. También ofrecía becas a los alumnos más necesitados. La mayor parte de sus profesores y personal no cobraba por su trabajo. El año 1935, al ser destinado a Requena Rafael Bernabeu, se incorporó también como profesor y durante la guerra fue su director.

LA ESCUELA PÚBLICA EN REQUENA DURANTE LA GUERRA CIVIL

Como durante la guerra Requena permaneció en territorio republicano, la educación mantuvo, en líneas generales, los mismos caracteres que en el periodo anterior. Como es lógico le afectaron, como ahora veremos, el conflicto y sus consecuencias.²

Al inicio de la guerra en los dos bandos se realizó un proceso depurativo de sus funcionarios. En Requena no afectó a los maestros pero sí a los profesores del Instituto. Como se explica en otro apartado, al cabo de un año, la mayor parte de los depurados pudieron retornar a su puesto.

Sin embargo, el año 1938 Rafael Bernabeu, maestro del Grupo Escolar Marcelino Domingo y director de la Escuela de Artes y Oficios se vio sometido a un expediente de "depuración de la conducta y actitud política", debido a una denuncia de la que desconocemos su procedencia.³

Fue acusado de acoger, como profesores-cooperadores en la Escuela de Artes y Oficios que él dirigía, a dos profesores, reconocidos simpatizantes de los rebeldes —don Juan Grandía y don Luis M. Rubio. Los dos habían sido acusados de desafectos al Régimen; jubilado forzoso el primero y disponible el segundo.

Como en todos los procesos depurativos tuvo que realizar un pliego de descargo de todas las acusaciones y demostrar su sintonía con el régimen republicano. Se le pedía una relación de todas las actividades que había realizado desde su estancia en Soria y su actuación política al iniciarse la guerra. En su descargo hizo constar sus actividades "por el campo de las artes y las letras" en Requena, su desinterés por la política partidista y su anticlericalismo.

Adjuntaba unos cuantos avales de sus compañeros, de partidos políticos del Frente Popular, y de sindicatos, la CNT —a la que estaba afiliado con el número 834, desde el uno de julio de 1936- y de la UGT. Los avales políticos no solían ser de gran valor, porque como comenta el instructor, se expedían con mucha facilidad a todos los que lo pedían, sin comprobación alguna.

1 AMR. Libro de Actas del Ayuntamiento. 14 de enero de 1932 y 28 de marzo de 1935.

2 AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza de 16 de diciembre de 1937 para escuelas casco urbano y 5 de noviembre de 1938, para casco urbano y aldeas.

3 AGV. Expediente de Rafael Bernabeu López

Requerido don Maximiliano Iranzo Gil manifiesta que no le reconoce ninguna gestión en contra del régimen y más bien le considera afecto a pesar de que con anterioridad no ha intervenido en la política.

Requena 26 febrero de 1938.

[Firma]

Por ante la Inspección.

Este Consejo Municipal declara que Rafael Bernabeu López, entre otros, es persona afecto al régimen y de reconocidos prestigio por sus actividades y entusiasmos proclama-
dos y por la labor altruista que viene desarrollando al frente de la Junta de Artes e Industrias y de diversas organizaciones artísticas benéficas para la cultura popular.
Por lo hacemos constar para satisfacción del interesado.
Requena diecinueve de febrero de mil novecientos treinta y ocho.

El Presidente del
Consejo Municipal,
[Firma]

Por considerarlo de justicia, nos adherimos a las manifestaciones.



Por considerarlo de justicia, nos adherimos a las manifestaciones.



Avales de Maximiliano Iranzo y de los partidos que formaban parte del Frente Popular a favor de Rafael Bernabeu. Año 1938. AGV.



El informe exculpatorio proviene del inspector de zona, su compañero José Pechuán Ponciano, que le reprocha su falta de compromiso político y su convivencia con los profesores del instituto apartados de la enseñanza –sin embargo le reconoce su fervor anticlerical-.

La resolución definitiva le llegó un mes después y le permitió reincorporarse a su puesto de trabajo. La única pena que se le impuso fue la inhabilitación para ejercer cargos públicos. El expediente en primera instancia se había resuelto con una suspensión de sueldo y empleo.

Los presupuestos de guerra del Gobierno paralizaron todas las inversiones previstas en educación. El afán constructivo de los primeros años en las aldeas requenenses se detuvo, y no se levantaron nuevas escuelas. Sin embargo, a diferencia del periodo anterior, en el casco urbano hubo un aumento importante de maestros y escuelas, para lo que se hizo necesario disponer de nuevos locales pues los existentes hasta entonces eran insuficientes.

Este cambio fue debido a diversas razones, pero todas tienen que ver con la difícil y singular situación que se vivía en España en aquel momento.

Una de las causas se debió a la política educativa de los gobiernos republicanos que llevaban en su programa parte de las reclamaciones de los sindicatos de la enseñanza, por ejemplo la disminución del número de alumnos por aula. Otra, el aumento de la población en el municipio y especialmente en el casco urbano, consecuencia lógica de la acogida de refugiados republicanos que huían de las zonas ocupadas por los rebeldes; con estos refugiados venían también maestros a los que se les buscó un destino provisional. En los nombramientos de los años 1937 en adelante, algunos aparecen destinados en el municipio como maestros agregados, también aparecen designados como evacuados.

Si bien la guerra supuso un parón en las grandes inversiones que el gobierno del Frente Popular iba a efectuar en educación, éstas no se detuvieron. Las inversiones en la construcción de escuelas continuaron, aunque lógicamente fueron muchas menos que en los periodos anteriores, pero donde no se escatimó fue en la contratación de maestros.

Este fue el momento elegido para realizar la graduación de las escuelas requenenses, todavía pendiente. Éste cambio organizativo de las escuelas era fundamental para realizar la reforma de la educación y desarrollar la nueva escuela. Los gobiernos de la coalición de izquierdas contaban con el apoyo de una parte importante del magisterio, (que se sintió por primera vez reconocido socialmente) y una inspección, profesionalizada, que estimulaba y apoyaba las reformas. Pero no era percibido por todos igual, y en algunas ciudades se encontraron con fuerzas y estructuras que la dificultaban constantemente.

En Requena, como se ha comentado en otros apartados, la graduación se intentó en varias ocasiones, pero no fue efectiva porque al no haber grupos escolares que permitieran la agrupación de varias escuelas graduadas, obligaba a los niños a desplazarse lejos de sus casas y cambiar continuamente de escuela y maestro. Ante las protestas de los padres de los alumnos más pequeños, no se pudo finalizar.

El del año 1937 fue el segundo intento de graduación de las escuelas del casco urbano y se esperaba que fuera el definitivo. Para su realización se aprovechó la incautación de los

edificios de las órdenes religiosas, como el Colegio de la Consolación, el Asilo, y el convento de los Dominicos; la situación de guerra y revolución facilitaron su ocupación. También se solicitó el de las Agustinas, aunque por su ruinosa situación después de los asaltos e incendios padecidos en los primeros días de la rebelión se desaconsejó su empleo. Estos edificios, con espacios suficientes para albergar cinco o seis aulas, eran los más adecuados para juntar en un grupo escolar las escuelas hasta entonces dispersas en locales.

En el cuadro de escuelas y maestros que incluimos a continuación se indica cómo quedaron estos centros después de la nueva organización. Como se observa en el cuadro, no todas las escuelas fueron incluidas en la graduación; en los barrios de las Peñas y Villa algunas continuaban siendo unitarias.

ESCUELAS DEL MUNICIPIO DE REQUENA, JULIO 1938^{4 5}

Escuela graduada. Grupo Escolar Marcelino Domingo. (Al principio se situó en la calle Verdú Diana –Asilo- y después en los Dominicos)		
Escuelas Numeración	Secciones graduadas	Maestros
1	Grado preparatorio	Quintín Saiz Zarzuela
2	Grado preparatorio	Alejandro Sáez Jiménez
3	Grado elemental	Demetrio Parra Sáez
4	Grado elemental	Rafael Bernabeu López
5	Grado Superior	José Pechuán Ponciano. Fue nombrado Inspector Provisional.
6	Grado Superior	Ángel Campos Cumberras. (Por jubilación de Francisco Seda).
7	Dirección graduada	Alejandro Sáez Jiménez (2)
Escuela graduada. Grupo Escolar Ferrer i Guardia. (Plaza Constitución)		
Escuelas	Secciones graduadas	Maestras
8	Grado preparatorio	Vicenta Boluda Mora
9	Grado preparatorio	Desamparados Puig Tormo

4 AMR. Acta del Consejo Local de Primera Enseñanza de 16 de diciembre de 1937 para escuelas casco urbano y 5 de noviembre de 1938, para casco urbano y aldeas.

5 AGV. Expediente de Alejandro Sáez Jiménez. Alejandro Sáez Jiménez, natural de Requena, era maestro titular en la aldea de Casas de Utiel. Durante la guerra fue recomendado por Ballester Gozalvo (Director General de Enseñanza Primaria) y por dirigentes de Izquierda Republicana de Requena, (él era en ese momento secretario de este partido en la ciudad), para una plaza en el Colegio Maestro Ripoll de Valencia, dependiente de la Diputación Provincial, destino que por otra parte no se le dio. (La carta de recomendación se encuentra en el A.D.P.V.) Tuvo más suerte con otras peticiones. Solicitó una plaza provisional en una escuela de Requena, que le fue concedida, al mismo tiempo que ocupaba la dirección de la Residencia Infantil de niños evacuados, procedentes del Patronato de Protección de Menores, que se instaló en "El Cerrito". Unos meses después fue nombrado director del primer grupo escolar de Requena, sin tener la plaza en propiedad. Al finalizar la Guerra fue condenado a 30 años de reclusión mayor, aunque finalmente le fue conmutada por la de 10 años de prisión mayor. El año 1959 solicitó su depuración, que se resolvió tres años más tarde -1962- permitiéndosela el reingreso en la carrera docente, pero con la pena accesoria de inhabilitación para cargos públicos y de confianza. Así pues, el año 1963 se reincorpora al magisterio –Cullera y Valencia- y cinco años después, a la edad de 70 años se jubila.



10	Grado elemental	Julia López Gil
11	Grado elemental	Iluminada Saiz Casero. Sustituye a Margarita Soler Leal
12	Grado Superior	Pilar Rodríguez
13	Grado Superior	Matilde García García
14	Dirección graduada	Pilar Rodríguez(3)
Escuelas Unitarias Barrio de Las Peñas		
15. Niños	Calle Libertad	Potenciano Claramunt García
16. Niños	Pozo de la Nieve (Zorita)	Juan Casero Cava
17. Niñas	Calle Libertad	Consuelo Ferrándiz
Escuelas Unitarias Her- manos López (Colegio)		
18. Niños	Calle Hermanos López	Máximo Escribano Palomares
19. Niñas	Calle Hermanos López	Dolores Beltrán Romeu
20. Niños	Calle Hermanos López	José García Fernández
Párvulos		
1. Párvulos	Plaza Constitución	Sara Menéndez Alcón
2. Párvulos	Parque Dr. Gómez Ferrer	Pilar Rutea Edo
3. Párvulos	Hermanos López	Ángeles Villafra Palacios
4. Párvulos	Calle Libertad	Ana Carpio Echániz
Total maestros y maestras en el casco urbano		24

6

Escuelas aldeas (*)		
Tipo de escuela	Aldea	Maestro/ maestra
1 Unitaria Niños	El Pontón	Eduardo Soler Moreno
1 Unitaria Niñas	El Pontón	Victoriana Jiménez Alonso
1 Unitaria Niñas	La Portera	Victoria Nebot Martín
1 Unitaria Niños	La Portera	Jesús Chiva Alarcón
1 Unitaria Niños	Casas del Río	Francisco Bañuls Torres
1 Unitaria Niñas	Casas del Río	Araceli Pastor Catalán
1 Unitaria Niños	Campo Arcís	Juan García Alarcón
1 Unitaria Niñas	Campo Arcís	Francisca Monasterio Alarcón
1 Unitaria Niños	Casas de Eufemia	Ignacio Fco. Moreno Moreno
1 Unitaria Niñas	Casas de Eufemia	Clara Martínez Serra
1 Unitaria Niños	Los Isidros	José Frías y Frías

6 Alejandro Sáez y Pilar Rodríguez fueron nombrados directores el 7 de julio de 1937. El acta dice que por tratarse de maestros con méritos suficientes y probados antifascistas

1 Unitaria Niñas	Los Isidros	María Gracia Gisbert Richard
1 Unitaria Niños	San Juan	José María González Suárez
1 Unitaria Niñas	San Juan	Amparo García Segarra
1 Unitaria Niños	El Rebollar	Eliás del Caño Pérez
1 Unitaria Niñas	El Rebollar	M ^a Ángeles Cangas Larrinua
1 Mixta	Hortunas	Francisca Conesa Navarro
1 Mixta	Los Pedrones (**)	Pilar Sambeat Chicoy. (Sustituye a Roberto Carratalá, llamado a filas, nombrado el 25 de diciembre de 1937).
1 Mixta	Los Duques	Francisco Mira Clari
1 Mixta	Los Ruices	Julián Muriach Pérez
1 Mixta	El Derramador	José Alfonso Alfonso
1 Mixta	Los Cojos	Gregorio Cots Pérez
1 Mixta	Roma	Antonio Balnes Gayà
1 Mixta	Barrio Arroyo	Manuel Martí Ferrando
1 Mixta	Calderón	José Llisó Torrente
1 Mixta	Villar de Olmos	Mercedes Castany Marzo
Número de escuelas y maestros en las aldeas:		26
(*) Las escuelas de San Antonio (2 de niñas y dos de niños) no están incluidas pues la aldea se había segregado de Requena un año antes.		
Los nombres de los maestros y maestras de estos puestos se corresponden a los nombramientos que se indican en las Actas del Consejo Escolar de Primera Enseñanza, y en otros documentos. Hubo maestros que cesaron al ser llamados a filas, fueron sustituidos por otros y no se han indicado por no estar en las Actas Municipales. También hubo casos de maestros y maestras que abandonaron el destino.		
(**) Había escuelas mixtas que eran para maestros solamente. Pero la Guerra que llevó al frente a los maestros más jóvenes, y la introducción de la coeducación en las escuelas republicanas permitió que las plazas fueran ocupadas en los últimos años por maestras o maestros indistintamente.		

Una de las campañas más exitosas fue la de la lucha contra el analfabetismo. Se actuó de dos maneras, en el frente con los soldados, a los que se les obligaba a asistir a clases formativas, y en la retaguardia, donde se efectuaron campañas con la misma finalidad. Para que fueran más efectivas se nombraron "maestros auxiliares para la lucha contra el analfabetismo" que completaban la labor de los maestros. En Requena se realizaron algunas de estas campañas que, por otra parte, fueron utilizadas para propaganda revolucionaria. Se nombraron maestros y maestras auxiliares en San Antonio, La Portera –Nicolás López Telde-, Casas del Río, San Juan, Barrio Arroyo y Requena –Enrique Domingo Cárcel, Potenciano Claramunt y Francisco Martínez Aser-.



Los efectos de la Guerra

Al inicio de la guerra se manifestaron los primeros cambios, como la rotulación de los nuevos grupos escolares con nombres de políticos o ideólogos de reconocido renombre. El Grupo Escolar de niñas se rotuló con el nombre de "Ferrer y Guardia", maestro y promotor de la escuela moderna, fusilado en Montjuich el año 1909, acusado de influir con sus ideas revolucionarias –libertarias- en los sucesos de la "Semana Trágica". Por otro lado, el Grupo Escolar masculino, recibió el nombre de Marcelino Domingo, el primer ministro de Instrucción Pública de la República, de ideología socialista e impulsor de las reformas educativas –aunque el ideólogo, como hemos indicado en otro apartado fue Rodolfo Llopis- del primer bienio republicano.

La Guerra también alteró y trajo graves problemas a la vida cotidiana. La muerte se convirtió, lamentablemente, en un hecho cotidiano. Muertes en el frente, y asesinatos en la retaguardia; unos perpetrados al principio de la guerra por milicias al socaire del caos republicano, y otros, por escuadrones y partidas paramilitares, durante la guerra y la posguerra. Pero a veces surgía de una manera inesperada, así sucedió con la explosión de una bomba "abandonada" dice el acta del Pleno del Ayuntamiento, que mató a dos niños e hirió a otros, mientras jugaban.⁷

Los maestros que en los últimos años de la República llegaron a Requena eran jóvenes, recién terminada su formación; por su edad muchos de ellos serían movilizados. Su puesto era ocupado inmediatamente por otros jóvenes, algunos eran maestros cursillistas, pero otros muchos, sólo eran estudiantes que, también por su juventud, eran llamados enseguida a filas.

Uno de estos fue Roberto Carratalá Navarro, médico recordado con afecto por muchos requenenses a los que atendió con total dedicación, que fue nombrado por el Director Provincial de Primera Enseñanza, maestro con carácter transitorio –no tenía el título-, de la escuela unitaria de niños de Los Pedrones (25 de diciembre de 1937). El 10 de marzo del año siguiente cesó al ser llamado a filas, a los cuatro meses de tomar posesión. Por las mismas razones, cesaron los maestros de El Derramador –José Alfonso Alfonso-, y San Juan –José María González-. En la escuela de Roma cesaron dos: Julián Jiménez Ponce, que fue llamado al ejército el 21 de abril de 1937 y José Maciá Botella, su sustituto, que también fue alistado el mismo año. En Requena fueron llamados a filas Vicente Guillén Haro, y Enrique Domingo Cárcel, los únicos casos que tenemos constancia pues, en general, los maestros de la ciudad eran de más edad.

La guerra afectaba a la vida de los requenenses y como es lógico a la escuela. La escasez era mucho mayor en la zona republicana, aislada de los suministros fundamentales. Reponer los cristales rotos, las bombillas fundidas o el material fungible se convirtió en una misión poco menos que imposible.

En los últimos años del conflicto la situación era insostenible. Lo peor era el invierno y aquellos años, el frío fue horrible, (los inviernos más fríos del siglo); pero calentar las escuelas no

⁷ AMR. Acta de la Gestora Municipal. 10 de noviembre de 1938.

era la única ni la mayor preocupación de las autoridades. Los maestros preocupados por el estado de las escuelas y los niños, propusieron al Consejo Escolar que hiciera una solicitud al sindicato –CNT– para que, con las maderas provenientes de las iglesias, entendemos que destruidas en los inicios de la guerra, fueran construidos bancos para las escuelas y los restos sobrantes para calefacción.⁸

Algunas escuelas cerraron. La incautación de locales y material educativo por necesidades de la guerra se convirtió en hecho cotidiano. Los vecinos de Calderón protestaron por la ocupación de la escuela por el ejército, no se podía dar clase. En Requena fueron incautadas (noviembre de 1938) las escuelas de don Román Laguna, doña Dolores Beltrán, doña Dolores Villafra y doña Pilar Rutea, ésta de párvulos.⁹ Y el colegio de “Los Dominicos” fue convertido en Hospital de Sangre. Sólo quedaba recoger el material y comunicarlo a la Inspección para que decidiera lo que debían hacer los maestros. El ejército decomisó igualmente los laboratorios de Física y Química del Instituto y la Escuela de Artes y Oficios.



Residencia Infantil para niños evacuados. “El Cerrito”, Requena.
Su director fue Alejandro Sáez Jiménez.

La situación de Requena, alejada del frente, convirtió al municipio en un lugar de acogida para los refugiados republicanos que huían de las zonas que el ejército alzado iba ocupando. La población, como se ha dicho aumentó y sus efectos continuaron después de la guerra, cuando Requena alcanzó el mayor número de habitantes de su historia. Muchas de las fincas rurales y edificios públicos, como eran las escuelas, fueron confiscados y empleados por el ejército y las instituciones republicanas. Requena se convirtió en cierta manera, en un lugar seguro. Se crearon hospitales para los heridos en el frente, una Escuela-Hogar en el Instituto

8 AMR. Acta de la Gestora Municipal. 23 de noviembre de 1938.

9 AMR. Actas del Consejo Municipal. 15 de noviembre y 6 de diciembre de 1938.



para estudiantes de zonas ocupadas y una Residencia Infantil de niños evacuados, que se instaló en “El Cerrito”, una finca próxima a la ciudad de Requena. El director de la residencia fue Alejandro Sáez, maestro y militante de Izquierda Republicana. Además de este tipo de albergues también se realizaron colonias que tuvieron una duración temporal. Una de éstas se localizó en la finca de San José, donde actualmente se encuentran las Bodegas Torre Oria.



Colonias escolares. Finca Torre Oria. El Derramador. Requena

o El Instituto durante la Guerra

La Guerra afectó también al Instituto. Las estadísticas de matriculación y títulos de esos años manifiestan su delicada situación.

Estadística alumnos Instituto de Enseñanza Media de Requena¹⁰

Años	Alumnos ingreso	Matricula
1928	8	212
1931	122	335
1933	308	946
1936	125	408
1939	45	164

Sin embargo, durante la guerra permaneció abierto a pesar de que las aportaciones del municipio disminuyeron de forma drástica. Como se ha manifestado anteriormente una parte de la Comisión Gestora Municipal no era partidaria de que se subvencionara la educación secundaria. Posiblemente para ganarse su apoyo el director del Instituto solicitó de la Comisión su

10 Revista Bodas de Plata del Instituto de Enseñanza Media. 1928-1953. Pág.36 y 37.

intervención en la selección de los alumnos, cuando hasta entonces la matrícula en el centro dependía del examen de ingreso.¹¹

En el instituto todos los profesores fueron depurados (funcionarios o no) y para ocupar de nuevo su plaza tuvieron que demostrar que no eran enemigos del Régimen republicano, lo que no sucedió con los maestros públicos. Todos pasaron por este proceso y lo más curioso es que algunos de los que fueron jubilados (expulsados, más bien), Camilo Chouza y Luis M^a Almeida eran republicanos (moderados); de otros, como Luis M^a Rubio, era conocida su posición política contraria al Frente Popular.¹²

La depuración obligó a todos a posicionarse y, al igual que sucedió al finalizar la guerra, buscar apoyos para sobrevivir (en algunos casos podía ser una cuestión de vida o muerte). En este documento vemos participar en la colecta a algunos de los profesores que después serían depurados como funcionarios municipales por su conocida oposición al Frente Popular, como era el caso de los médicos y profesores Felipe Guijarro León, Juan Grandía Castilla, y Luis M^a Rubio.

Relación del Personal Docente administrativo y Subalterno de este Centro, actualmente en esta ciudad, que contribuye con el mayor entusiasmo a la suscripción abierta por el Comité Ejecutivo del Frente Popular de Requena pro-víctimas, con un día de haber.

Personal Docente administrativo y Subalterno	Contribución
D. Juan Grandía Castilla	15'80 pts.
D. Luis M ^a Rubio Estebán	13'85 pts.
D. Camilo Chousa López	15'65 pts.
D. José Navas Romero	13'85 pts.
D. I. José Gracia López	13'25 pts.
D. José Pérez Hernández	4'20 pts.
D. Felipe Guijarro León	4'00 pts.
D. Antonio García Romero	6'65 pts.
D. José Roda Ricart	5'35 pts.
D. Mario Montes García	3'50 pts.
D. Agustín García Lacassa	6'70 pts.
D. Mariano Novella Martínez	3'30 pts.
Total	106'10 pts.
Requena 8 de agosto de 1936	

11 AMR. Actas de la Comisión Gestora Municipal (y de Defensa de los intereses de los vecinos de Requena). 18 de mayo de 1937. El Consistorio pagaba su mantenimiento, en el que se incluía la calefacción, el salario de algunos conserjes, el alquiler de la casa-habitación de los profesores, y otros gastos adicionales como era la reposición del material didáctico, aunque no todo, pues una parte del mismo era enviado por el Ministerio.

12 Ibáñez Tarín, Margarita. "El Instituto de Requena a través de la figura del Profesor Camilo Chouza". Oleana n° 25.



La radicalizada situación que se vivía como consecuencia de la guerra pobló las calles de la ciudad de nombres de conocidos políticos y revolucionarios: Pablo Iglesias, Buenaventura Durruti, Héroes de Jaca, y hasta Komsomol se le puso a la calle San Agustín. Por la misma razón los gestores del Ayuntamiento, al igual que se había hecho con los nuevos Grupos Escolares –Ferrer y Guardia y Marcelino Domingo– decidieron rotular el Instituto con el nombre de un personaje republicano, el del crítico de cine requenense Juan Piqueras, asesinado en la estación de Venta de Baños en los primeros días del levantamiento militar. Desconocemos por qué no fue posible hacerlo. Sin embargo, se le dedicó una calle y la Biblioteca comarcal, pero al igual que sucedió con otras rotulaciones, una vez acabada la Guerra se cambió por el de otros personajes más afines al bando vencedor.¹³

La Guerra tuvo consecuencias que impidieron el funcionamiento normal del centro. A la depuración del profesorado, se sumaron los problemas económicos que afectaron al material y equipamiento, los salarios, personal y matrícula. En los últimos años de la guerra la mayor parte de los profesores fueron llamados a filas y mantener abierto el Instituto era una heroicidad. Por si no fuera suficiente la ocupación de espacios, la incautación de material por el ejército (incautó el laboratorio de química por necesidades de guerra) dificultaba la actividad diaria. Pero no cerró, e impartió sus clases con los escasos medios que contaba.

1939-1975. EL FRANQUISMO

La Guerra Civil fue el corolario a una serie de tentativas de las fuerzas conservadoras para impedir la creación en España de un régimen democrático. La victoria de los militares alzados contra el gobierno republicano llevó al poder a los grupos sociales que siempre lo ostentaron; aquellos que durante el siglo XIX se opusieron a las reformas de los liberales progresistas, luego demócratas.¹⁴

Los vencedores¹⁵ –con algunos matices– eran los herederos ideológicos de los conservadores, un grupo heterogéneo unido por el miedo a los cambios sociales y a ceder parte de su poder. No eran pocos, y encontraron en los militares la fuerza necesaria para cambiar los deseos de mayor justicia social de muchos españoles.

13 AMR. Actas de la Comisión gestora Municipal y de Defensa de los intereses de los vecinos de Requena. 17 de junio de 1937 y 20 de abril de 1939.

14 Fueron escasos los periodos en los que las fuerzas progresistas tomaron el poder en España en el siglo XIX. 1812: los liberales que hicieron la Constitución de Cádiz; el Trienio Liberal (1820-1823); la Regencia de Espartero (1840-1843); el Bienio Progresista (1854-1856), y los primeros años de la Gloriosa (1868-1874); en total poco más de 8 años, en todo un siglo.

15 La Dictadura agrupó en un mismo bando a la aristocracia terrateniente, a burgueses propietarios, a la mayor parte de los militares, a la Iglesia, que en su totalidad, -una excepción fue el clero vasco- apoyó el golpe de estado, y a una masa popular que en Castilla y Navarra, especialmente, formaba parte del carlismo.

Desde el año 1939 hasta su muerte -1975-, el general Franco gobernó España con mano dura. La dictadura fue especialmente represiva en los primeros años y afectó a los que habían militado políticamente en el bando republicano; cárcel, exilio, depuraciones, fusilamientos... un drama que permanece todavía en la memoria de muchas familias y que lamentablemente sigue sin cerrarse.

La educación debido a su carácter formativo fue para la dictadura un ministerio de especial atención. Los primeros gobiernos franquistas –desde el golpe de estado de julio de 1936- dictaron leyes cuya principal finalidad era dismantelar la obra de la República y reprimir las ideologías políticas –el liberalismo, la masonería, el socialismo y el “laicismo anticlerical”- causantes, según ellos, de la división y los enfrentamientos entre españoles. De nuevo la religión católica fue impuesta como asignatura obligatoria en el currículo escolar de todos los niveles educativos; los libros debían pasar censura –política y religiosa; se prohibió la coeducación; y la asistencia a misa y a las celebraciones religiosas especiales fue obligatoria.

El periodo fue lo suficientemente extenso como para que su análisis no sea homogéneo.

Al finalizar la guerra, la reacción antirrepublicana tomó contenido legislativo y la política educativa se dejó en los primeros años en manos del catolicismo más integrista. Como los vencedores consideraron que uno de los factores que había destruido los ideales religiosos y falseado la verdadera Historia de España, había sido la obra realizada por la escuela republicana, se puso en marcha una depuración del profesorado que alcanzó a todos los profesionales: maestros, profesores de institutos y de universidad. La depuración llegó a alcanzar a los alumnos –universitarios y de enseñanza media-, al personal administrativo y auxiliar, a los libros de texto y a las bibliotecas.

La ley más importante de este periodo –se publicó el año 1938, en plena guerra- fue la que reorganizó la enseñanza media, favoreciendo a los centros de la Iglesia. Un ejemplo de esta tendenciosidad fue la supresión de numerosos institutos públicos y la potenciación de los privados, en manos, en su mayor parte, de la Iglesia; el año 1931 en los centros privados estaban matriculados el 29% de los alumnos de enseñanza media; el año 1951, el 71%.

A partir del año 1951, con la entrada en el gobierno del ministro Joaquín Ruiz-Giménez, se firma el nuevo Concordato con la Santa Sede -1953- y se confirma la confesionalidad del Estado; su manifestación más palpable fue el intervencionismo de la Iglesia en la educación. Se hizo una nueva ley para la Enseñanza Media, la ley de Ordenación del año 1953, que mantenía los privilegios otorgados a la Iglesia, pero también racionalizaba el bachillerato al ordenarlo en dos ciclos (elemental y superior) y un curso final de preparación para la universidad, el Preuniversitario. Al finalizar cada etapa se debía realizar un examen reválida. En su haber debe incluirse la creación de la Dirección General de Construcciones Escolares, cuya finalidad era centralizar e impulsar la construcción de escuelas, el problema más importante con el que se encontraron los ministros de educación desde que finalizó la guerra. La labor de esta Dirección no la llegó a ver el ministro porque las movilizaciones estudiantiles del año 1956 forzaron su salida, asediado por los sectores más inmovilistas del régimen, sobre todo la Falange, que lo acusaban de ser demasiado condescendiente con las protestas.



El último periodo del franquismo (1960-1975) denominado por la historiografía con el nombre de "desarrollismo" fue, efectivamente, la época de mayor crecimiento económico y donde se produjeron los mayores cambios sociales. En este periodo el dictador cedió el poder a los tecnócratas, profesionales de la administración con una elevada preparación, provenientes en su mayoría del Opus Dei, que se apartaban un tanto de la ideologización tradicional de las familias políticas que formaban parte del franquismo en los periodos anteriores. En el tema que nos ocupa, este periodo se caracterizó por la elevada demanda de servicios educativos de una sociedad que trataba de salir de la crisis económica de la Posguerra; demanda que, por otra parte, el Estado no fue capaz de satisfacer plenamente. No obstante, se consiguió que la educación primaria alcanzara a todos los españoles y propició que en la década siguiente la educación obligatoria fuera una realidad.

En los primeros años de esa década -1960/1970-, el ministro Lora Tamayo confirmó por medio de una ley (29 de abril de 1964) la obligatoriedad de la educación hasta los 14 años. Otra ley (1965) reformó la enseñanza primaria.

A partir del año 1968 el ministerio fue ocupado por José Luis Villar Palasí, ministro recordado por la Ley de Educación que lleva su nombre. Fue un momento en el que coincidieron un periodo de desarrollo económico elevado —con demandas cada vez mayores de profesionales formados: médicos, profesores y trabajadores cualificados— y crecientes tasas de población joven. La reforma educativa se hizo necesaria para mejorar los bajos niveles educativos de los españoles y satisfacer la elevada demanda de puestos escolares en la enseñanza secundaria, la formación profesional y la universidad. La ley estableció una educación básica gratuita, común y obligatoria de los 6 a los 14 años; reformaba el bachillerato (BUP) que se iniciaba ahora a los 14 años; y la Formación Profesional, dividida en dos ciclos.

La reforma de Villar Palasí fue muy importante porque efectivamente se generalizó la educación de los 6 a 14 años, pero como ha sucedido con otras reformas, los medios dispuestos fueron inferiores a las necesidades tanto de la educación primaria como de la secundaria.

En otro sentido, la reforma de Villar Palasí no fue capaz de adaptarse a los nuevos tiempos, a una nueva sociedad que demandaba cambios más importantes y en profundidad. Fue una reforma "desde arriba", que olvidaba los principios democráticos que parte de la sociedad española estaba demandando y que no se pudieron cumplir hasta que se elaboró la Constitución de 1978.

Para el análisis de la educación en Requena, seguiremos la periodización (dos periodos o fases) más extendida entre los historiadores, aunque hay otras que son igualmente válidas. Un primer periodo, lo que se llama el "primer franquismo", que va desde el final de la guerra hasta el año 1959, cuando se dejó de lado la retórica fascista y se llevó a cabo el Plan de Estabilización, un cambio importante en la política económica que abrió el país al mercado exterior; y un segundo periodo que va desde este año -1960- hasta la muerte del dictador.¹

¹ PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. 1980. Pág. 387.

La Posguerra en Requena: Depuración y nacionalcatolicismo. 1940-1960

Acabada la guerra todos los funcionarios del Estado tuvieron que pasar por un proceso de depuración para demostrar cuál había sido su comportamiento político, incluido el religioso, no sólo durante el conflicto sino también durante la República, obviando que en esos seis años las actividades políticas eran legales, amparadas por la Constitución.

La depuración de funcionarios no era una invención del franquismo, era una práctica que tenía antecedentes en la administración española. En otro capítulo se comenta cómo durante el reinado de Fernando VII se expulsó a numerosos maestros de las escuelas y colegios, "por impurificados". En Requena fueron expulsados el año 1827 los dos maestros de las escuelas públicas. Hubo otros episodios en el Sexenio Revolucionario y en la Dictadura de Primo de Rivera.

En la República, durante el gobierno radical-cedista que ocupó el poder en los años 1934-1936, también se hicieron depuraciones de funcionarios y trabajadores acusados de formar parte de los comités revolucionarios. En Requena el gobierno municipal fue depuesto, y el Gobernador Civil nombró una Comisión Gestora compuesta por conocidos políticos de la derecha requenense que habían formado parte de la "Minoría" en el Consistorio anterior. Funcionarios del Ayuntamiento requenense perdieron su trabajo.

Al iniciarse la guerra, los dos bandos depuraron a los funcionarios destinados en su territorio. En Requena, algunos de los que se dudaba de su fidelidad a la República fueron depurados y separados de su empleo. La mayor parte al cabo de un año lo habían recuperado. Entre los depurados no se encontraba ningún maestro, pero sí profesores del Instituto, médicos y practicantes.²

Aunque el principal proceso depurativo en la zona republicana se realizó en los primeros meses, los funcionarios nunca estuvieron seguros. Hemos apuntado en otro capítulo como Rafael Bernabeu, maestro del Grupo Escolar Marcelino Domingo y director de la Escuela de Artes y Oficios, se vio sometido a un expediente de "depuración de la conducta y actitud política", debido a una denuncia.³

En la zona nacional la situación de los funcionarios depurados y expedientados fue mucho peor. En los primeros meses de la guerra numerosos maestros y funcionarios fueron asesinados, en muchos casos sin juicio alguno y sin otra acusación que la de haber formado parte de partidos y sindicatos —que apoyaron el Frente Popular— o por su simpatía con la causa republicana.

Pero el proceso depurativo más profundo se realizó al finalizar el conflicto. El Régimen Franquista cesó a todos los funcionarios y para continuar ejerciendo les obligó a presentar una instancia solicitando su depuración. Se nombraron comisiones en cada provincia y en cada administración. En la provincia de Valencia se crearon dos para los maestros.

2 AMR. Actas de la Comisión Gestora de 10 de septiembre de 1936. Acta de reposición de funcionarios expedientados: 22 de septiembre de 1937

3 AGV. Archivo de la Generalitat Valenciana. Expedientes.



En el expediente, el declarante debía indicar todas las actividades políticas en las que había participado no sólo desde el inicio de la Guerra Civil, sino durante la República. Junto a su declaración debían incluirse avales de personas o instituciones de indudable adhesión al nuevo régimen: sacerdotes, militantes del partido FET de las JONS –falangistas y carlistas-, de la Guardia Civil y del alcalde. La validez de estos avales dependía de la autoridad que lo había firmado. Para algunas comisiones era suficiente si llevaba la firma del alcalde; para otras, era más efectivo si provenía de la Guardia Civil, y las menos del cura párroco, sobre todo, porque los que no habían sido asesinados, o bien habían permanecido ocultos, o bien habían huido del pueblo.

La arbitrariedad de las comisiones se hizo patente en los informes que acompañaban a los expedientes depurativos; de hecho algunos avales que pretendían defender la conducta del expedientado, fueron empleados y utilizados en su contra.

El maestro de Requena, Quintín Saiz Zarzuela, fue depurado y condenado por haber asistido a huérfanos de milicianos en guarderías creadas para ellos, por haber escrito en términos extremadamente contrarios a la religión y al orden, por pertenecer a Izquierda Republicana, y lo que es paradójico, por su buena conducta profesional durante la República, como recoge el informe favorable del alcalde nacional de Requena. El aval del alcalde –posiblemente don Nicanor Armero- fue rechazado por el Gobernador Civil y criticado con dureza, pues para él, que el maestro tuviera informes favorables sobre su trabajo, que hubiera recibido “un voto de gracia”, no podía tener otro significado que su aceptación del régimen “rojo” o que sus actividades tenían como finalidad ayudar a la victoria de los republicanos:

“(…) Todos conocemos que precisamente durante el lapso de tiempo 1931-1936 fueron las escuelas las que los marxistas depuraron más eliminando a todo maestro que no les inspirara absoluta confianza para poner en práctica su intolerancia y sectarismo. Ello es señal evidente de que el maestro Saiz le merecía, y si la mereció, no sería por su religiosidad, por la pureza de enseñar doctrina, sino por secundar la demoledora del odioso régimen de los enemigos de España, por su solidaridad con ellos”.⁴

El Gobernador arremete a continuación contra el alcalde al que acusa de caciquismo, “(…) es verdaderamente deprimente su falta de civismo, su falta de decoro, su falta de todo lo que implique signo de virilidad”. ¿A qué viene tanta virulencia contra un alcalde que, por otra parte, estaba bajo su suprema autoridad? Los informes enviados por el Ayuntamiento eran muy favorables al maestro; pero por otras vías le debieron llegar al Gobernador informes sobre su conducta no tan positivos. Una de ellas provenía de un ejemplar del periódico “Requena” publicado durante la Guerra Civil y en el que el Sr. Saiz escribía, alguna vez, artículos críticos contra la Iglesia, y los partidarios monárquicos. El artículo en este periódico es lo que esgrime el Gobernador para rechazar los avales que presenta el maestro ante la comisión depuradora. Dice el Gobernador:

“Se trata de evitar con la reposición –del maestro- el mal efecto que produciría que los mismos chicos se viesen como profesor al mismo que en época roja les inculcaba otras ideas ¡qué des-

⁴ Carta del Gobernador Civil al Sr. Presidente de la Comisión depuradora del Magisterio nº 2, con fecha de 21 de noviembre, 1940, en el expediente de Quintín Saiz Zarzuela. Citado en FERNÁNDEZ SORIA, J.M. y AGULLÓ, Mª del Carmen. 1999. Pág. 173 y 272.

fachatez! En qué quedamos, ¿no era el maestro Saiz verdadero católico, que inculcaba a sus familiares iguales sentimientos religiosos?...etc".⁵

En Requena se abrieron expedientes depurativos a 39 maestros, todos funcionarios; se hicieron muy pocos expedientes a maestros interinos, en Requena ninguno; aunque Vicente Puig Tormo, maestro interino de Campo Arcís durante la guerra, era conocido por su militancia comunista. No hubo excepciones. Los fallecidos y los que estaban en la cárcel también fueron depurados. No importaba su posicionamiento político durante el conflicto; conocidos maestros y profesores afectos al nuevo régimen también tuvieron que depurarse y exponer sus actividades políticas desde el 14 de abril de 1931.

La mayoría de los expedientes (veintidós, de un total de treinta y nueve) acabaron sin sanción, lo que viene a demostrar que no eran tantos los maestros implicados en actividades políticas. Pero la finalidad de cualquier acto depurativo y especialmente éste, como se desprende de numerosas declaraciones de destacados militantes del nuevo régimen, no era la de apartar de la enseñanza a los militantes, simpatizantes o colaboradores de los partidos republicanos, sino inculcar en todos los funcionarios miedo y obediencia a los vencedores.

Los delitos de los que fueron acusados eran fundamentalmente políticos: por simpatizar, votar o formar parte de asociaciones vagamente denominadas de izquierdas, por militar en partidos republicanos o un sindicato, o por pertenecer a una logia masónica y lo que a veces era peor, por irreligiosidad o anticlericalismo. En el cuadro que incluimos se enumeran estos cargos, la mayor parte de las acusaciones eran por actividades políticas.

A los expedientados se les acusó de varios cargos, aunque solamente en trece casos la resolución acabó en condena. Diez de ellos fueron inhabilitados para puestos directivos y de confianza. Algunos fueron apartados de su destino y condenados a la pérdida de su salario por un tiempo determinado –generalmente dos años-. A tres de ellos se les separó definitivamente del magisterio, y uno –José Pechuán Ponciano- fue condenado a muerte.⁶

El sistema depurativo era en ocasiones resultado de venganzas, odios y enfrentamientos políticos de muchos años. Solo así se comprende que personajes conocidos por su militancia izquierdista no tuvieran condenas graves, mientras que sobre otros recayeran condenas durísimas.

No se entiende de otra manera la condena a la maestra de La Portera María Victoria Nebot, acusada de numerosos cargos, pero todos ellos de escasa entidad; su militancia política fue

5 FERNÁNDEZ SORIA, J.M. y AGULLÓ, M^o del Carmen. 1999. Pág. 258

6 José Pechuán Ponciano fue maestro de Requena desde el año 1919, en que accedió a su plaza en concurso de traslado. Fue un profesional implicado desde su llegada a la ciudad en mejorar las condiciones de las escuelas públicas de Requena. Durante muchos años fue miembro de la Junta Municipal de Instrucción Primaria, y después del Consejo Escolar de Primera Enseñanza. De ideas republicanas, en el año 1917 fue condenado y apartado de su escuela por un expediente depurativo, acusado de republicanismo. Firme defensor de la escuela graduada presentó diversos proyectos para su realización. Fue militante de Izquierda Republicana, partido que formó parte del Frente Popular durante las elecciones de febrero de 1936, cuyo líder era Manuel Azaña. Durante la Guerra fue nombrado Inspector de Educación. Al finalizar ésta fue detenido y condenado a muerte. La pena le fue conmutada por 30 años de reclusión. Fue apartado del magisterio definitivamente. (El año 1948, jubilado, se le concedió una pensión de 3.500 pts. anuales).



en un partido del centro republicano (P.U.R.A.). Pero para conseguir su condena se le acusó de falta de moralidad y poca religiosidad, de “acompañar a su hija a bailes en el templo profanado”, dice la resolución.⁷

La mayor parte de los maestros aceptaron las resoluciones, el único que mostró cierta oposición fue Rafael Bernabeu, pues creía que su separación —de la enseñanza—, no era justa. Algo de razón no le faltaba, pues como vimos en un capítulo anterior, ya pasó por un proceso similar durante la Guerra.

Fue acusado de ateísmo, de difundir ideas disolventes en la escuela y de colaborar con la prensa republicana. La resolución definitiva de su expediente le inhabilitó para cargos de confianza y suspensión de sueldo durante cinco años. Debido a que consideraba que la sentencia era arbitraria y posiblemente el miedo a perder su trabajo, así como la inseguridad de su situación, le hizo remitir una carta al Presidente del Tribunal depurador nº 2, Fausto Martínez Castillejo, Director de la Escuela Normal, que había juzgado su caso, manifestando que había “alguna mano oculta” que impedía su depuración definitiva, y en su descargo comparaba su situación con la de otros compañeros que habían sido habilitados para ejercer el magisterio, a pesar de que su compromiso político con la República no había sido mayor que el de estos maestros.

Consideraba que su resolución era un “absurdo inconcebible de haber sido depurados satisfactoriamente casi todos los Maestros de Requena tildados de rojos, mientras que yo, postergado y perseguido por los marxistas, alcalde nacionalista de Requena y, actualmente, Jefe comarcal de Milicias de FET y de las JONS, estoy año y medio degradado moralmente...”.⁸

A continuación indica los nombres de las maestras afectas a los rojos y que no habían sido depuradas “debidamente”: Matilde García, Ana Carpio, Margarita Soler, Josefa Aznar, Victoriana Jiménez, Dolores Beltrán, y Pilar Rodríguez; incluye en la citación a los maestros Eduardo Soler, Francisco Bañuls, José Lliso, José M. González, etc. Es especialmente duro en su acusación con Pilar Rodríguez, cuyo marido había fallecido en la guerra; de ella dice que “ocupó cargos de confianza (dirección del Grupo Escolar Ferrer y Guardia, Consejo Local)”. De José M. González, maestro de San Juan, destaca que no fue aceptado su ingreso en Falange, y fue encarcelado por su actuación a favor del Frente Popular, aunque fue salvado (suponemos que de la depuración) por un sacerdote que respondió de él “por ser muy buen chico cuando niño”. A este maestro se le añadió a su expediente depurativo, resuelto en principio favorablemente, esta acusación, y fue condenado posteriormente, marzo de 1943.⁹

Para conseguir su exculpación los funcionarios presentaban informes de sacerdotes, autoridades municipales y falangistas que avalaban su conducta. Ya vimos que durante la República los depurados hacían exactamente lo mismo. De ahí la arbitrariedad y ensañamiento, como hemos comentado, de algunas condenas.

7 FERNÁNDEZ SORIA, J.M. y AGULLÓ, M^a del Carmen. 1999. Pág. LXXXV. (Anexo)

8 Archivo de la Universidad de Valencia. (AUV) Caja 1009. Requena. Oficio dirigido a D. Fausto Martínez Castillejo (Presidente de la Comisión Depuradora nº 2 y Director de la Escuela Normal de Magisterio de Valencia). 13 de febrero de 1942.

9 AUV. Caja 1009. Requena. Oficio del Juez Superior de Revisiones (Fecha de 2 de octubre de 1942) dirigido al Sr. presidente de la Comisión Depuradora nº 2, para que por esa Comisión se le pase el cargo de “haberse afiliado a Izquierda Republicana en 1935” y se formule nueva propuesta de resolución.

La depuración general era un hecho injusto, porque muy pocos maestros se significaron por sus ideas o por su participación política en los hechos revolucionarios. De hecho la mayor parte de los expedientes se resolvieron favorablemente. Se ha apuntado que a la Dictadura no le interesaban condenas elevadas porque en ese caso se hubiera encontrado sin maestros para abrir las escuelas, no creemos que fuera así. El nuevo régimen convocó cursillos de formación y ofreció plazas a aquellos que le habían apoyado durante el conflicto: militantes del partido (FET de las JONS), mutilados, hijos y familiares de "caídos". Personas de escasa formación y aún menos vocación, ocuparon las plazas que los maestros expedientados dejaron libres.

Como dijo José María Pemán, presidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza en los primeros años de la dictadura: "El carácter de la depuración que hoy se persigue no es sólo punitivo, sino también preventivo".

La depuración de los enseñantes fue un acto de venganza. Estos profesionales fueron acusados por los vencedores de la Guerra de ser los culpables de llenar de ideas revolucionarias a los jóvenes, de crear conciencias librepensadoras. Fue también un aviso, duro y cruel, pero suficiente, para someter definitivamente al colectivo al nuevo régimen.

Expedientes de depuración de maestros ¹⁰

En negrita los maestros expedientados

Maestro/a	Destino	Cargos	Resolución
Aznar Julián, Josefa	San Antonio		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Alfonso Alfonso, José	El Derramador	Sin expediente. Se detuvo al haber fallecido.	Se pide la separación del servicio pero se levanta al haber fallecido. (El año 1937 había cesado al ser llamado a filas).
Bañuls Torres, Francisco	Casas del Río	Propagandista o miembro destacado del Frente Popular. Colaboración con Comités. Difusión de ideas disolventes en la escuela (marxismo, laicismo y antifascismo).	Inhabilitación cargos directivos y de confianza.
Beltrán Romeu, M ^a Dolores	Requena		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Bernabeu López, Rafael	Requena	Ateo. Difusión de ideas disolventes en la escuela (marxismo, laicismo y antifascismo). Colaborar con prensa republicana.	Inhabilitación cargos directivos y de confianza. Suspensión de sueldo por 5 años.
Cangas Fernández, M ^a Ángeles	El Rebollar		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.

10 FERNÁNDEZ SORIA, J.M. y AGULLÓ M^a del CARMEN. 1999. Anexo. I-CXV. Elaboración autor.



Carpio Echaniz, Ana	Requena	Simpatizante de izquierdas, o del F.P. Antifascista. Izquierdista. Indiferencia, tibieza, escasa formación religiosa. Morales ¿	Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Casero Cava, Juan	Requena		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Castany Marzo, Mercedes	Villar de Olmos	Simpatizante de izquierdas, o del F.P. Antifascista. Izquierdista. Indiferencia, tibieza, escasa formación religiosa.	Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Cots Pérez, Gregorio	Los Cojos	Votante del F.P. Militancia en PSSR-IR	Inhabilitación cargos directivos y de confianza. Traslado fuera de la provincia. Prohibición de solicitar vacantes por cinco años.
Del Caño Pérez, Elías	El Rebollar	Militancia en PRRS-IR. Colaboración con Comités. Indiferencia, tibieza, escasa formación religiosa.	Inhabilitación cargos directivos y de confianza. Traslado fuera de la provincia. Prohibición de solicitar vacantes por dos años. Suspensión de sueldo por el tiempo que lo ha estado sin percibir.
García Alarcón, Juan	Campo Arcís		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
García García, Matilde	Requena	Simpatizante de izquierdas o del F.P. Antifascista. Izquierdista. Propagandista o elemento destacado del F.P. Cargos directivos en instituciones u organismos pedagógicos.	Inhabilitación cargos directivos y de confianza
Gisbert Richard, M^a Gracia	Los Isidros		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
González Suárez, José María	San Juan	Militancia en PSSR-IR	Inhabilitación cargos directivos y de confianza
Guillem Haro, Ángel Vte.	Requena. Plan Profesional.		Cesa a los pocos días, llamado a filas.
Ibáñez Solera, Josefina	Requena		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Jiménez Alonso, Victoriana	El Pontón		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.

Jiménez Ponce, Julián	Roma		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
López Gil, Julia	Requena		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Lliso Torrenti, José M^o	Calderón	Simpatizante de izquierdas o del F.P. Antifascista. Izquierdista. Indiferencia, tibieza, escasa formación religiosa.	Inhabilitación cargos directivos y de confianza .
Martínez Serra, Clara	Casas de Eufemia	Sin expediente	Separación definitiva del magisterio
Menéndez Alcón, Sara	Requena	DRV	Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Mira Clari, Francisco	Los Duques	Había cesado el 16-07-1937.	Se le jubila
Moltó Giner, Milagros	San Juan		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Monasterio González, Francisca	Campo Arcis	Simpatizante de izquierdas o del F.P. Antifascista. Izquierdista. Colaboración con Comités. Contrario a la religión, antirreligioso, anticlerical.	Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Moreno Moreno, Ignacio Francisco	Casas de Eufemia		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas
Nebot Martín, Victoria	La Portera	Votante del F.P. Contrario a la religión, antirreligioso, anticlerical. Otros: Militancia en otros partidos (PURA; PURN...) Denuncia a compañeros derechistas. Injurias al GMN. Durante la dominación roja actuó como tal, propagando sus bulos y acompañando a su hija a bailes que se dieron en el templo profanado.	Inhabilitación cargos directivos y de confianza
Parra Sáez, Demetrio	Requena		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Pechuán Ponciano, José	Requena	Propagandista o miembro destacado del Frente Popular. Militancia en PSSR-IR. Cargos directivos en instituciones u organismos pedagógicos.	Cárcel. Separación definitiva



Reynes Corrons, Amadeo	La Portera		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Rodríguez Pérez, Pilar	Requena		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Rutea Edo, Pilar	Requena		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Sáez Jiménez, Alejandro	Requena Plaza en propiedad en Las Casas de Utiel	No hemos encontrado su expediente depurativo. En la hoja de servicios que presentó para su jubilación, el año 1968, consta su depuración. Estuvo apartado de la enseñanza desde el 31 de enero de 1940 al 15 de junio de 1963.	En su expediente consta que al finalizar la guerra fue condenado a diez años de prisión mayor y fue separado del servicio. El año 1959 solicita su reincorporación, que finalmente le fue concedido el año 1963.
Salz Zarzuela, Quintín	Requena	Propagandista o miembro destacado del Frente Popular. Contrario a la religión, antirreligioso, anticlerical. Colaborar en instituciones para-escolares (colonias, cantinas). Colaborar con prensa republicana.	Inhabilitación cargos directivos y de confianza. Traslado fuera de la provincia. Por 5 años.
Seda Belén, Francisco	Requena		Jubilado a petición propia desde 05-08- 1937
Soler Igual, Margarita	Requena	Simpatizante de izquierdas o del F.P. Antifascista. Izquierdista. Incompatibilidad con las autoridades, compartida con su esposo. (Su marido había sido comandante del ejército republicano)	Inhabilitación cargos directivos y de confianza
Soler Moreno, Eduardo	El Pontón	Simpatizante de izquierdas o del F.P. Antifascista. Izquierdista.	Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.
Villafraía Palacios, M ^a Ángeles	Requena		Confirmación en el cargo. Habilitación para el desempeño en escuelas.

La educación primaria en Requena durante el franquismo

La situación en España después de la Guerra era penosa y el futuro nada halagüeño, pues la Segunda Guerra Mundial se inició inmediatamente. El país estaba arruinado, la población atemorizada y la reconstrucción se convirtió en una tarea imposible, pues faltaba dinero, personas capaces y voluntad de acabar con el trauma que había supuesto el conflicto.

La educación no fue ajena a esta circunstancia y sobrevivió como pudo a la escasez de medios, el control político del partido único —la Falange— y la estrecha vigilancia moral de la Iglesia.

o Las infraestructuras escolares en la Posguerra: menos escuelas y menos maestros

En Requena, como hemos comentado, los maestros se sometieron a un proceso de depuración. Muchos continuaron desempeñando su puesto, pues fueron confirmados; otros, si bien es cierto que de manera provisional, siguieron trabajando hasta la resolución de su expediente; y otros, los menos, fueron encarcelados o apartados temporal o definitivamente de su plaza. En una relación de maestros de las aldeas del año 1940¹¹, observamos la consecuencia del proceso depurativo, muy pocos de los maestros de este listado son propietarios definitivos; la mayor parte eran interinos nombrados temporalmente mientras se solventaban los expedientes, como vemos en otra relación, ésta del año 1942.¹²

La victoria de los sublevados afectó a la organización de las escuelas públicas requenenses y a la práctica docente. En primer lugar, a los pocos meses de finalizar el conflicto se devolvió a las órdenes religiosas (Dominicos y Consolación) los edificios ocupados por las escuelas graduadas.¹³ En consecuencia, ante la falta de edificios adecuados, se volvió a las escuelas unitarias y a su dispersión por la ciudad: aulas en las Peñas, la Villa, el viejo edificio del Colegio y locales alquilados por toda la ciudad, —una regresión a la situación de años anteriores—. Y la constatación de un hecho, Requena no había sido capaz de construir un grupo escolar ni durante la Dictadura de Primo de Rivera ni en la República, a pesar del elevado aumento de su población escolar. Hasta la construcción del Grupo Escolar Alfonso X —el año 1954—, no se volverá a plantear la graduación de la enseñanza y sólo en algunas escuelas.

Otra consecuencia de la nueva situación fue el cierre de seis escuelas públicas del casco urbano; demasiadas, si tenemos en cuenta que la población había aumentado en esos años. Sin embargo, entraba dentro de la lógica de la nueva situación política, pues al mismo tiempo que el número de maestros públicos disponibles disminuyó, como consecuencia de la depuración del magisterio, el Colegio de la Consolación reabrió sus puertas, absorbiendo a una buena parte de las alumnas que hasta el año 39 asistían a las escuelas públicas.

En este cuadro se indica la relación completa de escuelas y maestros de las escuelas públicas de Requena del año 1949.

¹¹ AMR. Correspondencia. Caja 10237/17

¹² AMR. Correspondencia. Caja 10237/7 y 10237/8

¹³ La graduación se había iniciado en Requena unos años antes, el año 1937. Al cerrar los grupos escolares, donde se habían instalado las escuelas graduadas, se acabó con una de las reformas más importantes de la escuela republicana. Sin duda, las nuevas circunstancias, ideológicas, materiales y estructurales fueron las culpables de que este modelo de organización educativa se pospusiera una vez más.



Relación de las escuelas existentes en este término municipal y de los señores maestros que las sirven, con expresión de la situación profesional de los mismos y su situación. AÑO 1949¹⁴

Localidad	Escuela	Nombre y apellidos del maestro	Situación profesional	Funciona normalmente
Ciudad	Niños	D. Ramón Salmerón Herráez	Propietario	Sí
Ciudad	Niños	D. Rafael Bernabeu López	Propietario	Sí
Ciudad	Niños	D. Antonio Betrán Martínez	Propietario	Sí
Ciudad	Niños	D. Leoncio Brizuela Irazo	Propietario	Sí
Ciudad	Niños	D. Pedro Pato Iglesias	Propietario	Sí
Ciudad	Niños	D. Enrique Domingo Cárcel	Propietario Provisional	Sí
Ciudad	Niñas	D ^a Vicenta Carrión Gimeno	Propietaria	Sí
Ciudad	Niñas	D ^a Milagros Moltó Giner	Propietaria	Sí
Ciudad	Niñas	D ^a Pilar Rodríguez Pérez	Propietaria	Sí
Ciudad	Niñas	D ^a Matilde García García	Propietaria	Sí
Ciudad	Niñas	D ^a Emilia Pastor Catalán	Propietaria	Sí
Ciudad	Niñas	D ^a Dolores Beltrán Romeu	Propietaria	Sí
Ciudad	Párvulos	D ^a Ángeles Villafra Palacios	Propietaria	Sí
Ciudad	Párvulos	D ^a María Ángeles Cangas Fernández	Propietaria	Sí
Ciudad	Párvulos	D ^a Ana Carpio Echániz	Propietaria	Sí
Barrio Arroyo	Mixta	D ^a María Mercedes Gómez Guisó	Propietaria	Sí
Calderón	Mixta	D ^a Celsa Valiente Cantero	Propietaria	Sí
Campo Arcís	Niños	D. José Ballesteros San Cayetano	Propietario	Sí
Campo Arcís	Niñas	D ^a Francisca Monasterio González	Propietaria	Sí
Casas de Eufemia	Niños	D. Potenciano Claramunt García	Sustituto	Sí
Casas de Eufemia	Niñas	D ^a Inocencia García García	Sustituta	Sí
Casas del Río	Niños	D. José Mompó Ribelles	Sustituto	Sí
Casas del Río	Niñas	D ^a Julia Ruiz Arocas	Propietaria	Sí
Cojos, Los	Mixta	D ^a María Rosario Romero Caballero	Propietaria	Sí
Derramador, El	Mixta	D. Eusebio Rubio Villanueva	Propietario	Sí

¹⁴ AMR. Caja 3671/21. Relación de las escuelas existentes en este término municipal y de los señores maestros que las sirven, con expresión de la situación profesional de los mismos y su situación. Año 1949. Elaboración del autor

Duques, Los	Mixta	D ^a Elvira Navarro Fuster	Propietaria	Sí
Hortunas	Mixta	D. Pedro Campillo Candel	Propietario	Sí
Isidros, Los	Niños	Pedro J. Martínez de la Orden	Propietario provisional	Sí
Isidros, Los	Niñas	D ^a Antonia Escudero Donderia	Propietaria	Sí
Pedrones, Los	Mixta	D ^o Carmen Aparici Gabarda	Propietaria	Sí
Pontón, El	Niños	D. Eduardo Alcober Mallá	Propietario	Sí
Pontón, El	Niñas	D ^a Victoria Juliana Giménez	Propietaria	Sí
Portera, La	Niños	D. Luis Morant Roger	Sustituto	Sí
Portera, La	Niñas	D ^a Concepción López Giménez	Propietaria	Sí
Rebollar, El	Niños	D. Román Laguna López	Propietario	Sí
Rebollar, El	Niñas	D ^a Milagro Sancho Sanmartí	Propietaria	Sí
Roma	Mixta	D ^a María Martínez Segura	Interina	Sí
Ruices, Los	Mixta	D ^a Patrocinio Baena García	Sustituta	Sí
San Antonio	Niños	D. Damián Navarro Cano	Propietario	Sí
San Antonio	Niños	D. Manuel Argente Martínez	Propietario	Sí
San Antonio	Niñas	D ^a Josefa Aznar Julián	Propietaria	Sí
San Antonio	Niñas	D ^a Adelaida Giménez Pérez	Interina	Sí
San Juan	Niños	D. José González Suárez	Propietaria	Sí
San Juan	Niñas	D ^a Francisca Enguídanos Miguel	Sustituta	Sí
Villar de Olmos	Mixta	D ^a Celia Villarroel Pérez	Interina	Sí

El año 1950, once años después de finalizada la Guerra, la situación de la enseñanza pública se había deteriorado, como muestra un censo escolar realizado ese año. Recoge datos de la población en edad escolar en la ciudad y aldeas, el número y tipo de escuelas abiertas y las que debería tener de acuerdo con su población.

Según el censo había el mismo número de escuelas y de maestros que los existentes el año 1942, pero menos que al acabar la guerra. Sin embargo, según el padrón municipal, la población del año 1950 alcanzaba la mayor cifra de habitantes de su historia: 20.253 -12.000 en las aldeas-; también el número más elevado de niños en edad escolar. La conclusión del censo escolar era que había un déficit importante de escuelas y maestros. En el casco urbano faltaban 4 escuelas de niños, 5 de niñas y 2 de párvulos; en las aldeas, 2 de niños, 5 de niñas y 6 de párvulos. En total 24 escuelas. El mayor déficit afectaba a las escuelas de niñas y párvulos; de éstas, en las aldeas no había ninguna.



Censo escolar segun el padron municipal. Año 1949¹⁵ ¹⁶			
Escuelas públicas en el casco urbano			
	Escuelas de Niños	Escuelas de Niñas	Debió tener¹⁶
Requena. Escuelas Públicas Unitarias	6	6	10 de niños, 11 de niñas
Requena. Escuelas Públicas de Párvulos	3		5
Requena. Escuelas Privadas	1 (Unitaria) 2 de párvulos	3 (unitarias)	
Escuelas Públicas de las aldeas de Requena			
	Escuelas de Niños	Escuelas de Niñas	Debió tener
Barrio Arroyo. Mixta	1 Mixta		1 mixta
Calderón	1 Mixta		1 mixta
Campo Arcís Unitarias	1	1	1 de párvulos; 2 de niños y 2 de niñas.
Casas de Eufemia Unitarias	1	1	1 de niños, 1 de niñas y 1 de párvulos
Casas del Río Unitarias	1	1	1 de niños, 1 de niñas y 1 de párvulos
Los Cojos. Mixta	1 Mixta		1 mixta
El Derramador- El Azagador	1 Mixta		1 de niños, 1 de niñas y 1 de párvulos
Los Duques	1 Mixta		1
Hortunas	1 Mixta		1 de niños y 1 de niñas
Los Isidros Unitarias	1	1	1 de niños, 1 de niñas y 1 de párvulos
Los Pedrones	1 Mixta	.	1 de niños y 1 de niñas
Pontón, El. Unitarias	1	1	1 de niños y 1 de niñas
Portera, La Unitarias	1	1	1 de niños y 1 de niñas
Rebollar. Unitarias	1	1	1 de niños y 1 de niñas
Roma. Mixta	1		1 mixta
Los Ruices	1 Mixta		1 de niños y 1 de niñas
San Antonio Unitarias	2	2	1 de párvulos, 3 de niños y 3 de niñas.
San Juan. Unitarias	1	1	1 de niños y 1 de niñas
Villar de Olmos. Mixta	1		1 mixta

15 AMR. Censo escolar. Libro Registro. 3242. Elaboración del autor.

16 Debe tenerse en cuenta que la ratio de aquellos años era mucho más elevada que la actual.



Don Antonio Beltrán y don Rafael Bernabeu con sus alumnos en las escuelas de Niños del Colegio
(Hermanos López). Año 1950 aproximadamente



Además de escuelas hacían falta edificios para albergarlas. En una de las respuestas a un cuestionario remitido por el Ayuntamiento se dice igualmente que era necesario construir 31 locales-escuelas “para la debida atención escolar”, 18 en el casco urbano (siete de niños, ocho de niñas y tres de párvulos) y trece en las aldeas: dos en Los Pedrones (una de nueva creación); dos en La Portera, que no había construido escuelas públicas desde su creación el año 1863; dos en el Pontón; y una en los Duques, El Rebollar, Los Cojos, Los Isidros; y una también en Casas de Cuadra, Casas de Soto, y en La Loma de Requena, estas tres de nueva creación. Estos informes son complementarios al Censo Escolar, citado anteriormente y confirman el déficit crónico de instalaciones escolares.

Los informes concluyen diciendo que tan urgente como las escuelas, era necesaria la construcción de 39 viviendas para los maestros, tanto en aldeas como en el casco urbano, donde no existían más que dos. Las únicas que tenían casa-habitación los maestros eran: Barrio Arroyo, Campo Arcís (dos), Casas del Río (dos), Los Ruices, El Rebollar (una) y Roma.

Los informes confirman un hecho evidente, que no había ningún plan para acabar con el déficit de infraestructuras escolares. Déficit crónico que, como hemos visto en otros apartados no era nuevo, pero que en la Posguerra se agravó todavía más, porque no se hizo ninguna inversión. El Ayuntamiento lo reconoce en este documento:

“(…) se han incoado los oportunos expedientes para la construcción de 15 casas-habitación para Maestros en diferentes aldeas, de dos grupos escolares en el casco de la ciudad y 8 edificios escuela para diferentes aldeas municipales”, y continúa: “No existen edificios escolares comenzados y terminados por falta de medios”, y le siguen las peticiones de ayuda: “Para la realización de las precedentes construcciones no se cuentan con medios económicos en el presupuesto de 1949”.¹⁷

Además de insuficientes, las condiciones higiénicas de las dependencias escolares eran deplorables. Los informes de Inspección y las actas de la Junta Municipal de Educación Primaria contienen suficiente información sobre este asunto. Bien es verdad que, al igual que sucedía en otros aspectos de la vida cotidiana, la falta de libertad y el control político que Gobierno Civil ejercía sobre estas entidades, nos hace dudar de que las actas reflejen realmente la realidad.

Los aspectos negativos más citados son el elevado número de alumnos en las aulas, las penosas condiciones higiénicas de las instalaciones, especialmente los servicios, el hacinamiento y las deficiencias del material pedagógico, generalmente, escaso y malo. Además la mayor parte de las escuelas y las viviendas de los maestros eran arrendadas.

En el casco urbano el estado en el que se encontraban las escuelas públicas era inaceptable. En una relación del año 1946 se indica la localización de las escuelas de niñas, excepto una, situada en el viejo edificio del Colegio, las demás se situaban en lugares de lo más pintoresco, dos de ellas en el primer piso de una casa.¹⁸

17 AMR. Libro 3242. Enseñanza Primaria. Años 1944-1950. Relación de necesidades de escuelas. Año 1949

18 AMR. Correspondencia y papeles varios. Libro. 3242. años 1944-1950. 3 de agosto de 1946.

Situación de las escuelas de niñas del casco urbano de Requena. Año 1946

Escuela Nº 1	Calle Muñoz Grandes. Piso primero	Edificio de las Palletas
Escuela Nº 2	En la calle Colegio nº 5	Edificio del Colegio
Escuela Nº 3	En la calle Marquillo nº 4. Piso primero.	
Escuela Nº 4	En la Plaza de la Villa.	
Escuela Nº 5	Calle Pérez Arcas nº 14.	Casa de Medrano
Escuela Nº 6	Calle escultor Garci-González	Sociedad de albañiles Provisional
Párvulos nº 1	Calle de los Colegios nº 1	
Parvulos nº 2	Plaza de la Villa	Escuela de nueva construcción ¿?
Párvulos nº 3	Calle Muñoz Grandes. Bajo	Edificio de las Palletas

En las aldeas la situación de los locales y las viviendas, a pesar del esfuerzo realizado durante la República, no era mejor. La mayor parte de las construidas en este periodo no tenían agua, ni servicios. Tampoco el mantenimiento había sido el adecuado.



Escuela de Los Cojos. Año 1955. Foto de M^a José Arroyo.



Antigua escuela de Los Pedrones. Inaugurada el año 1953

En informes de inspección posteriores se confirma que las escuelas se encontraban en un estado lamentable. Las escuelas de San Juan, Barrio Arroyo y Roma carecían de agua, y la de Los Isidros de agua y de servicios sanitarios. Se califica igualmente de lamentable el estado de las escuelas y la casa de los maestros de La Portera, El Rebollar –escuela de niñas- y el Pontón. Más llamativo es el caso de la casa del maestro de Los Pedrones, que no puede ocupar porque en ella se ha instalado el cura-párroco y no quiere dejarla.¹⁹



Una de las calles principales de la aldea de La Portera lleva el nombre del maestro don Amadeo Reynes. En recuerdo y homenaje de sus alumnos

¹⁹ AMR. Actas de la Junta Municipal de Educación primaria. 1 de febrero de 1961

La situación mejoró ligeramente en los años siguientes. En la última década de este periodo (1950-1960) se construyeron nuevas escuelas en el casco urbano –el Grupo Escolar Alfonso X, la escuela de niñas de las Peñas –junto a la escuela Zorita de niños- la escuela de niñas de la Plaza de la Villa y la de niños de la Cuesta de San Julián, pero todavía quedaban escuelas en condiciones lamentables, como las del vetusto edificio del Colegio. A pesar de las nuevas construcciones, la oferta era la misma que la de los años 40 y la demanda no hacía más que aumentar.

El déficit volvería a agravarse en la década siguiente (1960), cuando coincidieron varios factores: aumento de la población menor de 15 años; desarrollo económico y mayor demanda de formación. Sin embargo lo más significativo fue la disminución del número de escuelas de niñas, que habían pasado de seis a cinco; por el contrario, las de niños aumentaron en dos, ahora eran ocho. Las de párvulos eran las mismas, tres.

Ya veremos cómo se solucionó esta cuestión en los años siguientes, de momento se utilizaron los recursos de siempre: hacinamiento y escuelas en locales inadecuados. En las aldeas la situación tampoco había mejorado, a pesar de que las necesidades eran mayores, sólo se creó una escuela de párvulos en San Antonio.

A continuación se detalla el estado de las escuelas de Requena en los años finales de este periodo (1960), como se ve los cambios desde el año 1949 no fueron muy importantes.

Relación de escuelas y sus características. Año 1960²⁰

GRUPO	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES
Requena	1 Unitaria. Calle del Pozo Escuela Unitaria de niños nº 6. 1 Unitaria de niñas Escuela Unitaria de niñas nº 6	Escuela Zorita
Requena	4 de niños. 1 de niñas. 1 de párvulos Escuela unitaria de niños nº 1 Escuela unitaria de niños nº 2 Escuela unitaria de niños nº 3 Escuela unitaria de niños nº 5 Escuela unitaria de niñas nº 2 Escuela de Párvulos nº 1	Edificio del colegio. (Calle Hermanos López). 1 vivienda para maestros.
Requena Plaza de la Villa	Párvulos nº 2	Entre calle Casares y Plaza Albornoz. Planta baja y primer piso vivienda maestra. Construida el año 1944 a expensas del Ayuntamiento
Requena Grupo Escolar Alfonso X	Tres escuelas de niños. Tres escuelas de niñas. Una escuela de párvulos	Escuela Graduada

20 AMR. Correspondencia y papeles varios. Caja 3671/11



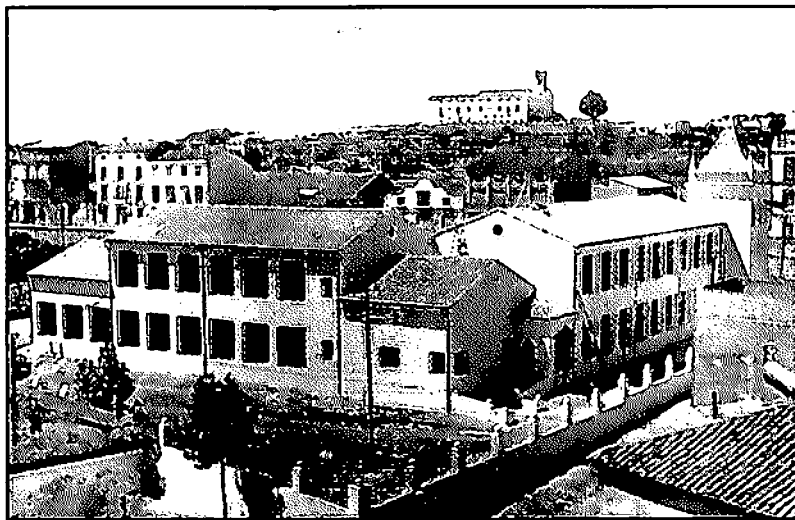
Barrio Arroyo	Mixta. Construida 1932 Propiedad Ayuntamiento	Construida sin ayudas o aportaciones
Calderón	Mixta. Construida 1932 Propiedad Ayuntamiento	Construida sin ayudas o aportaciones
Campo Arcís	2 Unitarias. (1 de niños y 1 de niñas) Propiedad Ayuntamiento	Se ignora fecha (de construcción) por documentos destruidos
Casas de Eufemia	2 Unitarias. (1 de niños y 1 de niñas) Propiedad Ayuntamiento	Se ignora fecha por documentos destruidos
Casas del Río	2 Unitarias. (1 de niños y 1 de niñas)	Se ignora fecha por documentos destruidos. Se terminaron recientemente con fondos del Ayuntamiento. Hay viviendas para maestro y maestra.
Derramador	Escuela Mixta. 1932	Sin aportación económica recibida
Los Isidros	Escuela Unitaria de Niñas.	Se ignora fecha por documentos destruidos.
Hortunas	Escuela Mixta.	Se ignora fecha por documentos destruidos.
El Rebollar	Unitaria de niños	Se ignora fecha por documentos destruidos. Vivienda para maestro
Roma	Escuela Mixta. Construida el año 1932.	Por cuenta del Ayuntamiento
Los Ruices	Escuela Mixta. 1933.	Sin aportación económica recibida. Vivienda maestro.
San Antonio	Dos escuelas unitarias de niños y dos de niñas. Unitaria de niños nº 1 Unitaria de niños nº 2 Unitaria de niñas nº 1 Unitaria de niñas nº 2	Edificado por el Ayuntamiento a sus expensas.
San Juan	2 Unitarias. (1 de niños y 1 de niñas) Propiedad Ayuntamiento	Se ignora fecha por documentos destruidos.
Villar de Olmos	Escuela Mixta	Se ignora fecha por documentos destruidos. Tiene vivienda para maestros.
En las observaciones se indica la fecha de construcción de las escuelas. Aunque se responde que no se tiene constancia de la fecha de construcción, eso es lo que dijeron los alcaldes pedáneos y maestros de las aldeas que remitieron las respuestas, la mayor parte de las escuelas de las aldeas se levantaron entre los años 1929-1933. Como es notorio falta información de algunas.		

o El Primer grupo escolar: "El Alfonso X"

Como hemos indicado en otros apartados, la situación de las escuelas públicas de Requena era singular e inexplicable. Uno de los mayores municipios de Valencia no había sido capaz de construir un edificio para sus escuelas públicas, dejando pasar los ambiciosos programas de construcciones escolares emprendidos durante la Dictadura de Primo de Rivera y la República. La incompetencia, la desidia, el interés por la educación secundaria –hacia ella se dirigieron las inversiones más importantes- y los problemas económicos del Ayuntamiento de Requena son las únicas razones que encontramos para explicar porqué no se emprendió la construcción de ningún grupo escolar, cuando la situación de sus escuelas –diseminadas, sucias y antihigiénicas- era lamentable.²¹

Aunque no se construyeron escuelas, la Junta Municipal y el Consistorio eran conscientes de su mal estado y de la necesidad de construir uno o dos grupos escolares "para resolver el problema de la educación en Requena". En alguna ocasión pareció que se estaba muy cerca de conseguirlo; se compraron solares, desechados más tarde por su mala situación o porque el dinero presupuestado se gastó en otras necesidades; se hicieron proyectos, algunos muy avanzados, pero nunca se construyeron.

En la primera década de la Dictadura Franquista apenas se crearon escuelas en España, únicamente en las zonas devastadas. En Requena se acabó una escuela unitaria de niñas junto a la escuela Zorita, y una escuela de Párvulos en la Plaza de la Villa. La situación empezó a cambiar en la década siguiente con el primer plan de construcciones escolares de la Dictadura –nos referimos al de 1949-.



Grupo Alfonso X "El Sabio". En construcción. Año 1954.

²¹ La única escuela, construida en Requena se hizo durante la Dictadura de Primo de Rivera (1925), la escuela Zorita. Era una escuela unitaria. Más adelante, en los años 50, fue ampliada con un aula más.

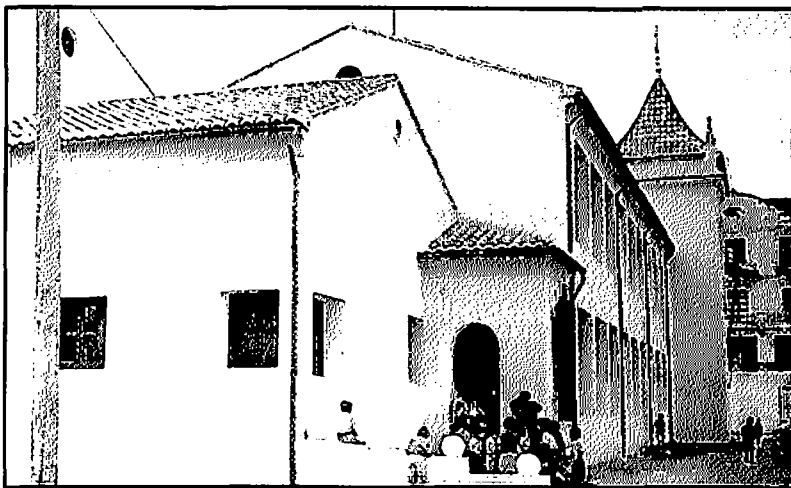


El primer indicio del cambio fue la apertura el año 1951 de una escuela (unitaria) de nueva construcción en la Cuesta de San Julián, en el Barrio de la Villa. Un año después se inaugura la escuela de Los Pedrones, (dos escuelas), aldea que no había entrado en el plan de construcciones escolares de la República. Pero el hito educativo más importante de esta década fue la construcción del primer grupo escolar del casco urbano: el Alfonso X, "el Sabio".

Aunque su inauguración coincide con la publicación del nuevo Plan de Construcciones Escolares elaborado durante el ministerio de Ruiz Giménez (diciembre de 1953), que mejoraría el caduco sistema anterior, éste grupo estaba proyectado antes de esta normativa, dentro del Plan Quinquenal de construcciones escolares del año 1949.

El Grupo se levantó en la calle San Agustín. Se prefirió el solar ubicado en esta calle, a otro situado detrás de la calle de San Fernando, posiblemente muy cerca de donde actualmente se encuentra la escuela de las Higuierillas. El lugar no parece que fuera el más adecuado, pues había sido desechado años antes para hacer una "glorieta" por ser una zona gélida y poco sana. El camino por donde transcurre actualmente la calle se conocía popularmente como el "Paseo del catarro". Pero era un solar municipal y fue aquí donde finalmente se levantó el centro. El presupuesto ascendía a un millón de pesetas y el de material a 110.000.²²

El grupo constaba de seis unidades de educación primaria (tres de niños y tres de niñas) y una de párvulos. Además de las aulas para escuela, había otras cuatro destinadas a diversos fines: biblioteca, trabajos manuales y una para cine. También tenía espacio suficiente para patios de juegos y educación física. El grupo fue equipado debidamente y las clases se iniciaron en octubre del año 1954.



Grupo Alfonso X "El Sabio. Primero años.

²² AMR. Caja 10237/4.

La inauguración oficial se había realizado unos meses antes (el 23 de julio) para lo que se contó con la asistencia del Gobernador Civil que aprovechó la ocasión para inaugurar, entre otras cosas, un barrio nuevo de viviendas sociales, el grupo de funcionarios y una placa de agradecimiento y recordatorio al maestro Alonso, erigida por alumnos suyos.²³

En la misma acta del Ayuntamiento en la que se dio cuenta de la inauguración, la alcaldía expuso un proyecto de construcción de un nuevo grupo escolar graduado, necesario para resolver "definitivamente el problema escolar". El proyecto seguramente se realizó, pero el nuevo grupo tardaría unos años en construirse.



Grupo Alfonso X "El Sabio. Recreo en el patio de las niñas. Primero años

o La enseñanza privada. Las escuelas ilegales

La falta de escuelas y maestros se palió con la reapertura de los centros privados. El más importante fue el Colegio de la Consolación.

El centro, inaugurado el año 1895, fue obligado a cerrar el año 1933 y en sus locales, incautados el primer año de la Guerra, se instaló el Grupo Escolar Ferrer y Guardia.²⁴ Finalizada la Guerra les fue devuelto el edificio a las monjas que inmediatamente solicitaron autorización para su reapertura. La respuesta de la Inspección no se hizo esperar y el 6 de junio de 1939 el centro pudo reiniciar sus actividades, en principio de manera provisional. Era un centro femenino que constaba de tres clases para niñas y una de párvulos. También había niños matriculados hasta los 7 años.

23 "Nuestro colegio, nuestro pueblo". C.P. Alfonso X "el Sabio". Introducción a cargo de don Antonio Yeves. Pág. 13 y 14.

24 El Grupo era de niñas, a pesar de que uno de los puntos del programa del Frente Popular era la coeducación —de niños y niñas—. Las plazas de maestros y maestras dejaron de catalogarse por el sexo, y podían ser ocupadas indistintamente. No obstante, su ejecución fue más difícil y lenta de lo deseable y al acabar el conflicto sólo se había realizado en parte.



Además del Colegio de la Consolación, las Madres Agustinas tenían abierta una escuela de párvulos en un edificio provisional situado en la calle de las Cruces, pues el edificio del convento había sido destruido al principio de la guerra. No eran las únicas escuelas privadas.



Alumnas y maestras del Colegio de la Consolación. Año 1944.



Escuela de Párvulos del Colegio de la Consolación. La monja de la fotografía era la Madre Pilar

Una circular del Gobernador Civil –Ramón Laporta– publicada en el Boletín Oficial de la Provincia el año 1944, recuerda a los alcaldes los problemas que causan las escuelas no autorizadas y les ordena que procedan a una investigación para comprobar si (en sus municipios) “existen escuelas clandestinas o no autorizadas” y si hay maestros sancionados que se dedican al ejercicio privado de la enseñanza. Las razones que llevaron al Gobernador a realizar la

comprobación fueron las denuncias que habían llegado a la Inspección Educativa. La investigación pretendía también asegurar que los maestros depurados de la enseñanza pública no pudieran ejercer en escuelas privadas. Les preocupaba igualmente que se respetara el calendario escolar²⁵ y que en estos centros se cumplieran las órdenes que por medio de consignas dirigían la educación política, religiosa y patriótica sobre todo les preocupaba que los niños asistieran a misa los días festivos.²⁶

Las escuelas privadas habían aumentado mucho al finalizar la guerra, pues la oferta pública de plazas escolares era muy inferior a la demanda. Muchas efectivamente no eran legales y en alguna estaban empleados maestros depurados, también era cierto que el control sobre lo que enseñaban era escaso.



Edificio donde se encontraba el Colegio de la Consolación. Sobre la puerta se lee la rotulación que tuvo durante la República: "Grupo Escolar Ferrer y Guardia"

25 El calendario escolar y un horario más amplio ha caracterizado a las escuelas privadas. De esta manera, no era la única, se diferenciaban de la escuela pública y les permitía atraer a sus centros a un alumnado "diferente", (especialmente aquellos a los que su padres valoran lo que aprenden por el tiempo que pasan en la escuela).

26 AMR. Libro 3242. Circular del B.O.P. "Sobre maestros que ejercen clandestinamente la profesión". 15 de junio de 1944



Alumnos de párvulos durante una representación escolar en el pequeño teatro del Colegio de la Consolación. Año 1960

Inmediatamente las escuelas remitieron al Ayuntamiento sus respuestas y gracias a ello tenemos constancia de los centros femeninos abiertos en el casco urbano. El único centro autorizado oficialmente para dar clases era el Colegio de la Consolación; el resto no tenían autorización y para evitar la posible sanción respondieron que sus establecimientos no eran escuelas. Carmen Tortajada López, que dirigía un centro en la calle Ollerías 29, adujo en su descargo que sólo es niñera; Marcelina Laguna que tenía otro local de las mismas características en la calle San Sebastián, contestó que sólo es "guarda"; Jerónima y Cruz Diana Monsalve que dirigían otro centro en la calle Santa María nº 8, respondieron que su centro era de clases de coser. En épocas pasadas les llamaban escuelas de costura a estos establecimientos, eran una guardería en la que se enseñaba a las niñas sobre todo a hacer labores. Estas son algunas de las respuestas:

"Referente a la citación de la escuela pues no es escuela que es un error que me an (sic) cogido pués a esto llamemosle una niñera de niños porque estos son menores de cuatro años que por evitarles algun atropello las madres de estos niños me los traen para que cuide de ellos mientras sus madres se marchan a trabajar a el campo, asi es que yo no doy lección a ningun niño los que me traen para que cuide son de 2 a 4 años de edad.

La niñera. Firmado: Carmen Tortajada Lopez. 23 de junio de 1944. Ollerías, 29. Ciudad."

"Marcelina Laguna López, de cuarenta años nueve años de edad natural y vecina de Requena, con domicilio C. San Sebastián 52 a V.I. con el debido respeto expone: que desde hace veinte años viene dedicándose en esta localidad a la guarda y custodia de niñas desde año y medio de edad hasta que pueden asistir a las escuelas nacionales, que no es maestra nacional y que ejercita esta misión por vocación a los niños y sin mas retribucion que la voluntad de los padres y que en vista de oficio recibido de su autoridad el día 21 del actual a V.I. suplica me autorice la continuación o determine en su caso.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Requena 28 de junio de 1944. Marcelina Laguna (Firmado)"

"En contestación a su atento oficio de fecha de 22 de los corrientes he de manifestar a V. que nosotras no tenemos escuelas de niños ni de niñas. Solo enseñamos a unas muchachas a coser ropa blanca camisas y calzoncillos Se lo comunico a V para los efetos consigientes (sic) Dios le guarde muchos años.
Requena 26 de junio 1944. Jeronima M^a Cruz Diana (Firmado)"

Las Madres Agustinas se justificaron en unos términos parecidos, contestan que no tienen escuela sino guardería. Los Padres del Corazón de María dicen que su centro estaba autorizado antes del conflicto, pero que debido a la destrucción de la documentación la han perdido. En su lugar presentan un "aval" del alcalde certificando que efectivamente el centro había sido autorizado por las autoridades educativas antes de la Guerra. No consta ni el tipo de enseñanzas, ni los alumnos que tenía.²⁷

Había otro tipo de escuelas a la que acudía un alumnado de lo más variado. Junto a chiquillos que aprendían a leer y escribir, había jóvenes que no habían acabado la escolaridad y trabajaban. En las aldeas estas escuelas fueron muy importantes y permitieron a numerosos jóvenes mejorar su escasa formación. En el casco urbano, una de la que nos ha llegado abundante información —oral— era la de José Navarro, Pepe "el Chepao". Estaba situada en las Peñas, en la calle San Sebastián.

Los horarios eran parecidos a los de las escuelas de adultos. Iniciaban su jornada al terminar la jornada laboral. De este tipo fue también la "Escuela de Adultos" de la Fundación Teresa de Plegamans, situada en el Convento de los Dominicos, aunque, como se ha indicado en otro apartado, estuvo abierta poco tiempo.

Unos años más tarde como la demanda no descendió, se abrieron escuelas privadas como la de don Julián Gómez Soriano. Era una escuela unitaria que acogía alumnos de diversas edades. La autorización para su apertura le fue comunicada en septiembre de 1957, pero es probable que estuviera funcionando unos años antes. Otra escuela era la de don Julio, también unitaria. Las dos estaban muy próximas, una en la calle Anselmo Fernández y la otra en la de Pérez Galdós.

En las aldeas funcionaban también algunas escuelas "particulares". No aparecen en los registros y conocemos su existencia por testimonios de vecinos o de manera circunstancial. Así en San Antonio fue denunciada una persona por "intrusismo", por ejercer el magisterio ilegalmente. La denuncia cita a "una persona afecta a la Renfe de la aldea de San Antonio". Al parecer daba clases o acogía a alumnos de corta edad; en esta aldea no había escuela de párvulos y aún tardaría unos años en tenerla.

Había escuelas "particulares" en otras aldeas, en Campo Arcís y Los Isidros. Vicente Argilés en su libro "la Albosa Requenense"²⁸, cita a algunos de los que ejercían en esta zona: don Diego (debe ser Diego Gregori Zaragoza que en los años 20 ya ejercía en la aldea de Penén), doña Juanita y don Nemesio "El Cojo". El apunte nos confirma la idea de que en esta zona faltaban maestros tradicionalmente. En los años anteriores a la llegada de la República había "maestros particulares" en Casas de Soto, Casas de Cuadra y Penén. Es posible que estos u otros siguieran en la zona hasta los años 60 en que se establecieron el Transporte Escolar y los Comedores Escolares.

²⁷ AMR. 3616. Libro de Actas de la Junta de Educación Primaria. Acta del 21 de diciembre de 1957

²⁸ ARGILÉS GÓMEZ, Vicente y SÁEZ LÓPEZ, Vicente. Requena, 2008.



o Un salario indigno. Las permanencias.

Al finalizar la guerra los maestros de las escuelas públicas fueron acusados de apoyar a la República y los ideales que encarnaba. Como hemos explicado, las consecuencias para algunos a nivel personal y profesional fueron muy duras.²⁹

Los que fueron habilitados y ocuparon de nuevo su destino padecieron igualmente las consecuencias de un régimen y de una situación política y económica crítica. La peor parte se la llevaron los maestros interinos que vieron descender su sueldo a la mitad de lo que cobraban sus compañeros propietarios. Durante la República los salarios de los dos grupos fueron idénticos. Hubo maestros que ante la imposibilidad de seguir trabajando con ese salario, se vieron obligados a renunciar a la plaza que venían ocupando, como la maestra interina de Campo Arcís, Pilar Calvo; y el maestro de El Rebollar, Luis Tarazón.³⁰

"La maestra que suscribe de la aldea de Campo Arcís tiene el honor de participar a esa Junta Local que enterada de la Orden Ministerial por lo que se reduce su paga a la mitad y no pudiendo atender a su sustento con esta remuneración renuncia a la misma, solicitando se le extienda el cese con fecha uno del actual para poder optar a otra plaza que no esté en estas condiciones. La Maestra. Pilar Calvo. (24 de diciembre de 1941)".

"A los efectos correspondientes tengo el honor de comunicar a Ud. que dada la orden del Ministerio de Instrucción, por la cual los Maestros interinos que regentamos escuelas donde cobran el 50% de sueldo designado, pasamos a cobrar la otra mitad (sic), y hallándome en el caso precedente, y por tanto, sin poder mantener mi familia decido renunciar a la plaza que desempeño en la escuela de El Rebollar por lo anteriormente expuesto. 24 de noviembre de 1941. Luis Tarazón."

Hemos escuchado experiencias de maestros y maestras relatándonos las penalidades de esos años. Recuerdan sus primeros años en escuelas alejadas de su residencia familiar, percibiendo un salario tan miserable que no les permitía pagar su manutención. Algunos renunciaban, como hemos visto, otros, sin más recursos, quedaban a la beneficencia de los vecinos que les correspondían con comida, vino y leña.

Con un salario tan exiguo las "permanencias"³¹ y las clases particulares se convirtieron en un complemento ineludible para no "morirse de hambre". Estos complementos sólo eran posibles en una escuela del casco urbano, en las aldeas no eran tan importantes.

Era el retorno a la escuela del siglo XIX: salario escaso, vigilancia de la Iglesia y control político del Gobernador Civil.

Las permanencias se cobraban todos los meses. A cambio de una cantidad, los alumnos permanecían diariamente una hora más en clase, recibiendo clase de repaso. Aunque asis-

29 Declarar culpable a un colectivo era una muestra del talante autoritario del nuevo régimen. Hemos comentado que la acusación era falsa y sólo pretendía castigar a un colectivo. La mayor parte del magisterio no estaba afiliada antes de la guerra a ningún partido ni sindicato. Al inicio del conflicto muchos maestros, como otros profesionales, sobrevivieron afiliándose a sindicatos como la CNT, que admitía más fácilmente, o a FETE-UGT.

30 AMR. Correspondencia. Caja 10237. Año 1941

31 AMR. Acta de la Junta Municipal de Primera Enseñanza. 14 de noviembre de 1959

tían muchos alumnos, al no hacerlo todos, se convertía en un factor de discriminación y de desigualdad importante. Muchos padres tenían la idea de que el maestro se ocupaba más de los que pagaban.

Las permanencias no eran un complemento nuevo. Desde el siglo pasado el salario de los maestros se complementaba con la "mesada", llamada así porque se cobraba todos los meses a los padres. Es posible que no se hubiera dejado de cobrar nunca. La diferencia con las permanencias estaba en que la mesada la pagaban los padres de los niños que podían hacerlo, y la de los niños pobres, para la que se hacían listas anuales, la pagaba el Ayuntamiento.

Hasta mediados de los años 60 y especialmente hasta la Ley de Educación de 1970, que mejoró en gran manera la situación y el salario de los maestros, la supervivencia fue muy difícil y la necesidad de estos complementos se convirtió en una ayuda importantísima para el sostenimiento de los maestros y su familia. No obstante, no era obligatorio, ni lo establecía ninguna ley, aunque estaba permitido. Precisamente por su carácter voluntario dependía de los padres, sobre todo de su nivel económico.

Las permanencias fueron en muchas ocasiones, un motivo de enfrentamiento entre maestros, pues creaba diferencias muy importantes de salario e impedía un control de la matrícula en los centros, pues éstos eran los menos interesados en disminuirla.

Vemos a don Lorenzo Mullor, maestro de Requena, elevar una reclamación a la Junta, solicitando un reparto de las permanencias:

"(...) don Lorenzo Mullor manifiesta la existencia de una desigualdad entre las distintas Escuelas del Casco en cuanto a sus posibilidades de extraer alumnos para Permanencias o Clases Particulares, y solicita que se tomen las medidas necesarias para que puedan corregirse esas diferencias de posibilidades y alcance a todos con mayor igualdad de ingresos. La Inspección le informa de que la Familia tienen absoluta libertad para elegir los educadores de sus hijos como declara el artículo 4º del Capítulo 1º y Título 1º de la vigente Ley de Enseñanza Primaria. La Alcaldía propone que se distribuya la localidad en Sectores escolares a fin de que todas las escuelas puedan recibir alumnado de todos los niveles económicos (...)".³²

o Las campañas contra el analfabetismo

El régimen surgido de la guerra tampoco había acabado con el analfabetismo existente en el país. Los espectaculares descensos de las dos décadas anteriores se habían reducido a menos de la mitad en los diez primeros años de la dictadura.³³ Los avances educativos del periodo republicano se interrumpieron por la disminución de escuelas y maestros, especialmente en las áreas rurales, el descenso de las inversiones en infraestructuras y por el

32 Lorenzo Mullor era maestro de Requena (destinado en las Escuelas Parroquiales) y miembro de la Junta Municipal de Enseñanza. Representaba al Frente de Juventudes, agrupación juvenil de FET de las JONS.

33 Se duda que las estadísticas de la década sean correctas. Los especialistas coinciden en que posiblemente fueron desviadas interesadamente para hacer creer que las tasas de analfabetismo continuaban descendiendo con el nuevo régimen.



férreo control ideológico y moral de los enseñantes. El retorno al poder de la derecha más reaccionaria tuvo consecuencias nefastas para las clases populares, especialmente para la población que vivía en aldeas y núcleos diseminados. El descontrol de la Administración, el desinterés de las familias y las dificultades para acceder a una escuela cercana, impidieron el acceso a una educación básica.

En situación parecida se encontraron las personas mayores analfabetas. La posibilidad de acceder a los conocimientos básicos de lectura y escritura se hizo más difícil. La labor de las campañas y misiones emprendidas por la República durante los años de paz y sobre todo durante la guerra, para hacer descender el analfabetismo de la población mayor de 12 años, se estaba perdiendo.

De todas maneras, para la Dictadura se hizo evidente que no era una buena propaganda el elevado número de personas analfabetas. Para reducir las tasas de analfabetismo se debía actuar en dos direcciones, sobre la población adulta y sobre los jóvenes de 6 a 14 años que estaban todavía sin escolarizar. Sobre los más jóvenes las actuaciones no fueron muy efectivas, pues como se ha contado no había escuelas suficientes para el elevado número de alumnos en edad escolar (hemos mostrado en un informe anterior el enorme déficit de escuelas que había en el municipio). Las campañas contra el analfabetismo de la población adulta se convirtieron poco menos que en una cruzada que el régimen emprendía contra la ignorancia. Sus resultados, sin embargo, fueron poco eficientes.

El lenguaje empleado para presentar la campaña de 1950 (Decreto de 31 de marzo de 1950) no podía ser ni más grandilocuente ni más vacío de contenido:

"Por radicar en la Escuela la acción más decisiva en orden a esta nacional campaña, se recuerda a los señores Alcaldes la circular de este Gobierno Civil acerca de la obligatoriedad de asistencia escolar de todos los niños comprendidos en la edad de 6 a 12 años. Y se recuerda también la obligación que los Ayuntamientos tienen de prestar a los señores Maestros, todos los apoyos económicos necesarios para que las clases de adultos-instrumento de la mayor eficacia para combatir el analfabetismo, rindan en extensión e intensidad los saludables efectos que la Ley les encomienda".³⁴

Al Ayuntamiento de Requena se le comunicó la campaña por medio de una circular del Gobernador Civil, ordenando a la Junta Municipal de Primera Enseñanza que se constituyera en "Junta contra el Analfabetismo". La primera obligación encomendada fue realizar una relación de todas las personas que no sabían leer ni escribir.

En el casco urbano el censo fue encargado a un funcionario, en las aldeas lo realizaron los alcaldes pedáneos. El informe recoge el número total de personas analfabetas distribuidas por aldeas, en la ciudad por calles.³⁵ A continuación se muestran los datos de Requena y de cada una de sus aldeas.

34 AMR. Circular del Gobierno Civil. 9 de noviembre de 1950.

35 AMR. Caja 3671/22. Es un listado muy exhaustivo. Recoge los datos de las personas analfabetas, género, edad, domicilio y estado. Se hizo por calles, barrios y casa por casa. Existe una copia de estos listados en el Archivo Municipal de Requena.

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea Hortunas Año 1949; Habitantes: 455						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	1	1	1	3	18	24
Hembras	1	1	4	5	30	41
Totales	2	2	5	8	48	65
Hortunas-Requena, 12 de diciembre de 1950, El alcalde pedáneo, Leandro Cárcel.						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea Calderón Año 1949; Habitantes: 203						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	2			1	6	9
Hembras		6	1	5	9	21
Totales	2	6	1	6	15	30
1950. Requena. El Alcalde Pedáneo, Joaquín García						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Penén de Albosa						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	6	3	6	1	2	18
Hembras	4	4	7	2	17	34
Totales	10	7	13	3	19	52
1950. Requena. El Alcalde Pedáneo: G. Martínez						

Partido Judicial de Requena Censo de Analfabetos de la aldea de Campo Arcís Año 1949; Habitantes: 1.117						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones						
Hembras	2	3	5	8	20	38
Totales						
Campo Arcís, 23 de febrero de 1951. El Alcalde Pedáneo: E. González.						



Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Casas de Eufemia Año 1949; Habitantes: 662						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	3	2	4	6	10	25
Hembras	5	3	6	7	12	33
Totales	8	5	10	13	22	58
Casas de Eufemia, 23 de diciembre de 1950. El alcalde pedáneo: José Cárcel						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de San Juan Año 1949; Habitantes: 428						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	1	1		4	6	12
Hembras	1	3	11	20	27	62
Totales	2	4	11	24	33	74
12 de diciembre de 1950. San Juan. El Alcalde Pedáneo: Nicolás Arenas						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea Casas de Sotos						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	1	3	2	1	4	11
Hembras	1		1	3	13	18
Totales	2	3	3	4	17	29
Casas de Soto. Diciembre de 1950. El alcalde pedáneo: Eufasio Sánchez.						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Los Sardineros						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	2	1	8	9	13	33
Hembras	3	1	6	7	13	30
Totales	5	2	14	16	26	63
El alcalde pedáneo: Domingo Lázaro						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Casas del Río Año 1949; Habitantes: 616						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	5	9	12	5	49	80
Hembras	1	3	8	14	77	103
Totales	6	12	20	19	126	183
Casas del Río a 24 de febrero de 1950, José María Llorca						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de La Cornudilla						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones		3		1	6	10
Hembras	2	1	3	6	7	19
Totales	2	4	3	7	13	29
Cornudilla, 1950. El alcalde pedáneo: Francisco Yagüe						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de El Rebollar Año 1949; Habitantes: 595						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones				5	5	10
Hembras				10	15	25
Totales				15	20	35
Rebollar. 26 de febrero de 1951. El alcalde de barrio. Francisco Guillamón.						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de El Derramador-Azagador Año 1949; Habitantes: 617						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones		1		4	7	12
Hembras	2		2	19	29	52
Totales	2	1	2	23	36	64
Derramador, 20 de diciembre de 1950. El Alcalde pedáneo: Pedro López						



Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Villar de Olmos Año 1949; Habitantes: 349						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	1	5	6	6	11	29
Hembras		1	7	10	29	47
Totales	1	6	13	16	40	76
1950. El alcalde pedáneo, Vicente Molla						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de El Pontón Año 1949; Habitantes: 458						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	3	2	3		16	24
H e m - bras	2	1	7	10	47	67
Totales	5	3	10	10	63	91
El Pontón, 28 de febrero de 1950. El alcalde pedáneo, Vicente Gil						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Fuen Vich						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones				1	5	6
Hembras				1	3	4
Totales				2	8	10
1950. El alcalde pedáneo, Manuel Pérez						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Barrio Arroyo Año 1949; Habitantes: 250						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	1				4	5
Hembras					29	29
Totales	1				33	34
Barrio Arroyo, 5 de diciembre de 1950. El alcalde pedáneo, Crescencio García.						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Los Pedrones Año 1949; Habitantes: 512						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones				6	12	18
Hembras				14	23	37
Totales				20	35	55
Los Pedrones, 5 de diciembre de 1950. El alcalde pedáneo: Hilario Domingo						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Casas de Cárcel Año 1949; Habitantes: 512						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	10	4	18			32
Hembras	17					17
Totales	27	4	18			49
1950. El alcalde pedáneo.						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de La Portera Año 1949; Habitantes: 112						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones				2	5	7
Hembras				10	18	28
Totales				12	23	35
Fecha, 1950. El alcalde pedáneo. P. Pedrón						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Los Duques Año 1949; Habitantes: 398						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	6	3	5	14	20	48
Hembras	7	2	6	17	25	57
Totales	13	5	11	31	45	105
Los Duques, 15 de enero de 1951. El alcalde pedáneo, Justo Claramunt						



Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Los Isidros Año 1949; Habitantes: 890						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	1	4	8	5	26	44
Hembras	3		4	7	73	87
Totales	4	4	12	12	99	131
Los Isidros 17 de diciembre de 1950. El alcalde pedáneo, Agustín Olmo						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Los Ruices Año 1949; Habitantes: 521						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones			6	5	5	16
Hembras	1	5	9		15	30
Totales	1	5	15	5	20	46
Los Ruices 24 de febrero de 1951. El alcalde pedáneo: Zacarías Viana						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Roma Año 1949; Habitantes: 312						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	3		2	3	13	21
Hembras	1	1	5	7	34	48
Totales	4	1	7	10	47	69
Roma de 1951. El alcalde pedáneo. Emilio García						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Casas de Cuadra						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	2	1	2		3	8
Hembras			1	3	10	14
Totales	2	1	3	3	13	22
Fecha, 1950. El alcalde pedáneo: Francisco Martínez						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de San Antonio Año 1949; Habitantes: 1943						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	2	11	5	12	43	73
Hembras	4	6	19	48	93	170
Totales	6	17	24	60	136	243
San Antonio 18 de diciembre de 1950. El alcalde pedáneo Gómez						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de la aldea de Las Nogueras						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	1	1			1	3
Hembras		1			3	4
Totales	1	2			4	7
1950. El alcalde pedáneo. Jacinto Roca						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos de Requena. Casco urbano Año 1949; Habitantes: 8.002; Año 1950: 8.170						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	27	18	37	22	138	242
Hembras	23	24	78	88	460	673
Totales	50	42	115	110	598	915
Requena 23 de diciembre de 1950. El Cabo de la Guardia Municipal. José Salinas						

Partido Judicial de Requena. Censo de Analfabetos del municipio de Requena Año 1950; Habitantes: 20.500						
SEXO	Edades					Total
	De 10 a 12 años	De 13 a 15 años	De 16 a 25 años	De 26 a 40 años	Mayores de 40 años	
Varones	78	72	126	99	427	802
Hembras	80	65	190	325	1.134	1.794
Totales	158	137	316	424	1.561	2.596
Porcentaje global de analfabetos en relación con el censo de población del municipio: 12'66% Censo de población del municipio: 20.500 Requena 21 de marzo de 1951. El secretario del Ayuntamiento. Vº Bº El Alcalde						



El número total de analfabetos mayores de 10 años en el casco urbano era de 915 personas (50 entre 10 y 12 años), la mayor parte, 723, tenían más de 16 años. En las aldeas la cifra total ascendía a 1.681 personas. La tasa neta de analfabetismo en los núcleos rurales era ligeramente superior a la del casco urbano (13'9% en las primeras y 11'2% en la segunda). El porcentaje de analfabetas duplicaba al de varones; en el casco urbano era todavía mayor: el 73% de los analfabetos eran de este sexo.

El censo nos muestra una enorme variedad y en algún caso dudamos de que se haya realizado correctamente, creemos que faltan datos en algunas aldeas; por ejemplo Campo Arcis no señala ningún analfabeto masculino.

Las aldeas con menor tasa de analfabetismo eran El Rebollar y La Portera con 5'8% y 5'9% de respectivamente. Otras con una tasa inferior a la media del municipio eran Casas de Eufemia (8'7%), Los Ruices (8'8%), El Derramador (10'3%) y Los Pedrones (10'7%).

Destacan por tener unas tasas muy elevadas Casas del Río (29'7%); Los Duques (26'3%); Roma (22'1%); Villar de Olmos (21'7%) y El Pontón (19'8%).

Una vez evaluado el número de analfabetos, la Junta organizó las escuelas nocturnas que debían establecerse: una escuela de niños y tres de niñas en el casco urbano, y una en San Antonio. Insuficientes para atender a toda la población, especialmente la de las aldeas, donde se encontraba el mayor porcentaje de analfabetos. Las clases se iniciaron en febrero, y se había previsto que finalizarían en el mes de diciembre de ese mismo año.

Los resultados ocho años después eran desalentadores: el año 1958, las tasas de analfabetismo eran prácticamente las mismas que las del año 1950, 12%.

La campaña no fue efectiva por varias razones: escasez de profesores formados para la educación de adultos, -las maestras, además, tenían prohibido dar estas clases-; la no obligatoriedad de alfabetizarse a las mujeres mayores de 50 años, para los hombres el límite se encontraba en los 60 años; y el olvido de las aldeas donde, como se ha comentado, las tasas eran más elevadas.

La campaña continuó en años sucesivos, pero sus resultados fueron igual de pobres. En la década siguiente (1962) se organizó otra campaña que dado el desinterés de los maestros nacionales por hacerse cargo de estas clases se dejó en manos del coadjutor de la Parroquia del Salvador y las Religiosas de la Consolación.

Los resultados no fueron los previstos, por lo que al año siguiente -1963- se puso en marcha un nuevo Plan Nacional de Lucha contra el Analfabetismo, que tuvo mejores resultados que los anteriores. La razón principal fue su mejor organización y la preparación específica de los maestros para este tipo de enseñanza, olvidando, por una vez, la repetición de métodos infantiles que con los adultos habían sido poco eficaces. A Requena fueron enviados cinco maestros formados específicamente para la alfabetización de adultos, tutorizados por Rafael Bernabeu, maestro de amplia experiencia.

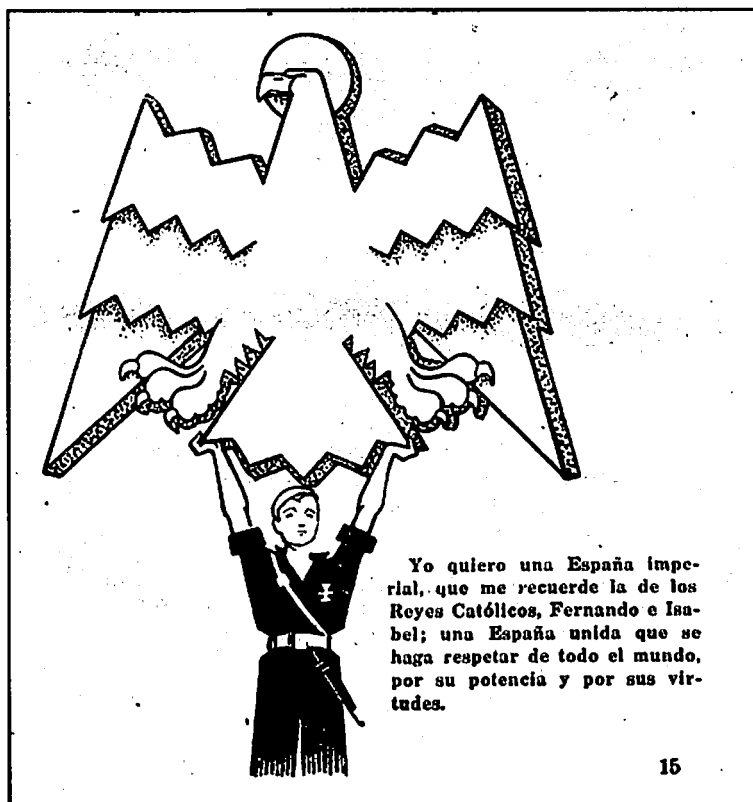
El analfabetismo descendió, pero no únicamente por estas campañas, pues muchas de las personas mayores que aprendieron a leer y escribir costosamente lo olvidaban rápidamente por desuso.

El descenso más importante de las tasas de analfabetismo se debió a la elevada edad de este colectivo, que con el paso de los años desaparecía naturalmente de las estadísticas.

o Control político y religioso, las escuelas del franquismo

A pesar de la retórica que observamos en numerosas circulares y órdenes de las autoridades educativas –Gobierno Civil, sobre todo- lo único que preocupaba a los políticos de la época era el control de todo el sistema político e ideológico que sostenía la educación. Gran parte de las iniciativas habían pasado a la Iglesia a la que se había dado un poder absoluto para controlar los contenidos que se enseñaban en las aulas. También se le dieron numerosas facilidades para la creación y expansión de sus centros. En Requena fue menos notable porque sólo había un colegio privado.

La posibilidad de que hubiera maestros que enseñaran contenidos o formas de vida –moral sobre todo- ajenas a la ideología triunfadora era inadmisibile para un régimen totalitario en el que todo estaba bajo el control del partido –Falange- y de la Iglesia, especialmente en los primeros años.



Texto que podía leerse en uno de los libros de lectura en las escuelas de la posguerra. *Así quiero ser*. 1940. Editorial H.S.R. "Hijos de Santiago Rodríguez"



Los encargados de vigilar y censurar la conducta y las actividades de los enseñantes era la Junta Provincial de Educación Primaria, presidida por el Gobernador Civil, máxima autoridad política del régimen en las provincias y persona de confianza del Ministerio de la Gobernación, que no casualmente era el organismo que vigilaba el orden público. La Junta transmitía las órdenes a los municipios; sobre el alcalde, como presidente de la Junta Municipal, recala la labor de ejecutarlas. No cabía la duda ni la contestación, pues el principio de autoridad y obediencia era el fundamento del régimen. Los alcaldes eran nombrados por el ministro. Eran personas fieles y de total confianza y podían ser depuestos en cualquier momento.

La primera circular de la Junta Provincial de Primera Enseñanza, año 1939, ordenaba la constitución de la Junta Local y su composición.

La Junta estaba presidida por el Alcalde, asistido por un concejal designado por el Ayuntamiento; un maestro o maestra de Escuela Pública y otro de la enseñanza privada- en Requena lo fue la directora del Colegio de la Consolación-; un eclesiástico, designado por el obispo; un médico designado por el Gobierno Civil, entendido en puericultura; y un padre o madre de familia, elegidos por la Asociación Local de Padres de Familia si la hubiere y si no sería designado por el Gobernador Civil. En Requena hubo representantes de padres sin hijos en edad escolar. La desconfianza en los maestros por parte de las autoridades educativas se manifiesta en esta circular, pues dice que el secretario será elegido por la Junta, pero no podrá ser ninguno de los maestros.³⁶

El Libro de Actas de la Junta Municipal refleja su pobre labor, limitada a transmitir las órdenes recibidas de la Junta Provincial; en contadas ocasiones tomaba iniciativas.

A diferencia de las décadas anteriores, se hicieron pocas reuniones, una o dos al año, hubo cursos en los que no se hizo ninguna. A la mayor parte de ellas asistía el inspector de zona, alternándose el de las escuelas de niños, con la Inspectora de las escuelas de niñas. No sólo las escuelas no eran unitarias, tampoco lo era la inspección.

La escasa relevancia de la Junta se agudizó con el paso de los años. En una de las reuniones de la Junta, el Inspector hace constar su preocupación ante las escasas reuniones realizadas y les recuerda que uno de sus objetivos es el de "velar con el máximo calor por los problemas que atañen a la enseñanza primaria". A la vez que agradece el esfuerzo de la corporación municipal, les pide a los componentes de la Junta que "vivan con mayor inquietud los arduos problemas que la escuela presenta en estos momentos", especialmente en la asistencia de los niños a las escuelas en las aldeas, problema éste, que como podemos comprobar persistía en las escuelas requenenses. En esta acta se hace la observación de que los padres que conforman la Junta Municipal no cumplen la condición de tener hijos en edad escolar, y son nombrados dos nuevos representantes: Nicolás Armero Ramos y Amelia García Meri, que si los tienen.³⁷

³⁶ AMR. Circular de la Junta Provincial de Primera Enseñanza. 26 de septiembre de 1939.

³⁷ Las Juntas Municipales variaron muy poco su constitución. La Junta Municipal del año 1954 estaba formada por el Presidente, don Heliodoro Collado, alcalde y presidente; el secretario, don Antonio Betrán; y los vocales: don Juan Casero, maestro; don José Antonio Lluch; Sor María Carmen Rubio; don Fernando Evangelio, cura arcipreste; y doña Matilde García, maestra. Faltan algunos miembros, como don Elías Martínez, médico y Antonio Iranzo.

AMR. Acta de la Junta de Primera Enseñanza. 13 de abril de 1954.

La Junta Municipal del año 1957 estaba formada por el Presidente, don Bartolomé Vila; el secretario, don Antonio

Además de la Junta Municipal la Inspección era la otra autoridad encargada de vigilar y controlar el trabajo de los maestros. Aunque generalmente su labor se encaminaba a labores técnicas y profesionales, intervenía con frecuencia en otros asuntos más relacionados con la moral, la religión y la vida de la escuela, incluida la de los maestros. Pues bien, en una de estas órdenes, una circular del año 1942, se recoge las diferentes formas que el nuevo Régimen había dispuesto para controlar el trabajo de los maestros. El sistema, poco sutil, se basaba en "concursos de trabajos normales" y memorias que debían premiar a aquéllos que realizaran mejor su tarea de acuerdo con las disposiciones. Los trabajos eran obligatorios, los maestros debían firmar "el enterado", -como así hicieron los de Requena- y enviarlos en el plazo señalado.

Uno de los Trabajos era el "Cuaderno de preparación de lecciones del Maestro o Maestra"; otro, un "Cuaderno de rotación", completo. Los maestros debían recoger y enviar tres cuadernos, al menos, de "trabajo diario de los niños", de distintas fechas y distintos niños. Todos debían tener una duración superior a un mes. En el caso de que no se pudieran remitir, debían realizar una memoria de cinco a ocho cuartillas, a máquina, de la labor realizada durante el curso escolar.

Otro concurso era de trabajos en los que los maestros debían analizar y proponer soluciones al problema de la asistencia regular a escuela. Había un tema más que versaba sobre la colaboración entre la Escuela, el Frente de Juventudes y la Parroquia. Para estimular estos trabajos se propusieron premios monetarios para los mejores.

A las Juntas Municipales de Educación Primaria se les pidieron también que hicieran memorias que debía versar sobre las actividades realizadas -por las Juntas- durante el año. La finalidad era estimular su desarrollo.

El Presidente, animaba a los maestros y las escuelas de la provincia a celebrar las Fiestas de fin de curso, con el fin de que las familias recobraran su interés por la escuela. La despedida era estimulante:

"Es de esperar que todas las Juntas Municipales (...), inviten a las familias para dar cada día mayor calor a la Escuela y al Niño. ¡Por la escuela hacia el Imperio! ¡Por el Imperio hacia Dios!". Firmaba la circular el Gobernador Civil y Presidente de la Junta Provincial: José María Haro.³⁸

Veinte años después se hacía todavía en las escuelas el "cuaderno de rotación". Para su realización, el maestro elegía cada día o semana a un niño con la misión de copiar en dicho cuaderno las actividades que se realizaban en clase. Estos cuadernos estaban siempre, "en perfecto estado de revista", para ello el maestro elegía a sus mejores alumnos, que con esmero copiaban lo que se hacía en la pizarra; los dictados y las consignas patrióticas que se incluían en los huecos de final de página: "¡Gibraltar Español!"; ¡Por el Imperio hacia Dios!; José Antonio, Presente!; ¡"Arriba España!", etc. El cuaderno debía guardarse para las visitas de inspección.

Betrán; y los vocales: don Isidro Pérez, médico; don Juan Casero, maestro; don Antonio Lluch; Sor María Carmen Rubio; doña Victoria Bosque y doña Matilde García, maestra, faltan algunos miembros.

AMR. Acta de la Junta de Primera Enseñanza. 31 de marzo de 1957.

38 AMR. Circular del Presidente de la Junta provincial de Inspección Primaria, José M^o Haro, año 1942. Caja 10237/7



Los cuadernos, las memorias, las visitas de inspección —generalmente anuales— tenían como finalidad principal vigilar el trabajo del maestro, pero sobre todo los contenidos que se impartían en las clases.

En la escuela de los años 50 se notaba todavía las consecuencias de la Guerra Civil y la Posguerra. Aunque las cartillas de racionamiento habían desaparecido, la alimentación de los españoles tenía muchas carencias. El año 1954 se estableció el Servicio Escolar de Alimentación que merced a la ayuda americana distribuía entre los escolares españoles un complemento alimenticio. El alimento principal era la leche, pero también se repartió mantequilla y queso. El programa se extendió a todos los escolares de los colegios públicos. El año 1955 se inició en Requena y tuvo una duración de diez años. La leche que enviaban los norteamericanos era en polvo, por lo que todos los días se procedía a su elaboración en grandes recipientes y más tarde se repartía por las aulas.



Reparto de la leche en el Grupo Escolar Alfonso X "El Sabio". Escuela de Niñas



Reparto de la leche en el Grupo Escolar Alfonso X "El Sabio". Escuela de Niños



Grupo Escolar Alfonso X El Sabio. La leche venía en sacos de 30 o 40 Kg. y todos los días había que prepararla disolviéndola en agua.

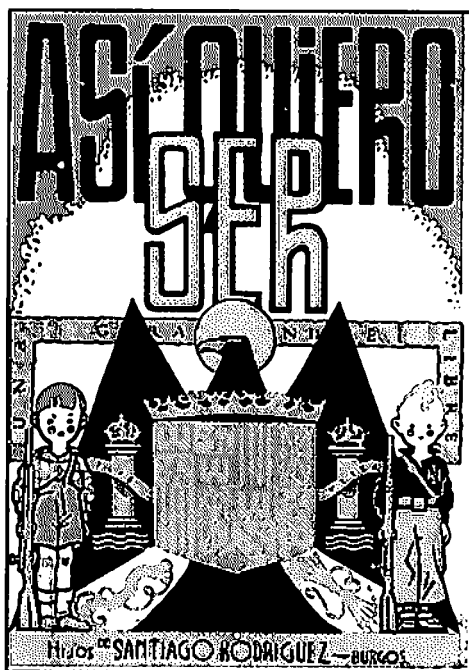
Los beneficios fueron importantes. Como decía la propaganda del régimen, mejoró la asistencia escolar, la salud de los niños, y su peso, entre dos y cuatro kilos en tres meses.³⁹

En la escuela del franquismo había pocos libros. En ocasiones se enviaban desde el Ministerio algunos lotes. En los años 60, cuando hubo más disponibilidades económicas, el "Patronato Nacional de Protección Escolar" remitía unas carpetas de material diverso, especial-

³⁹ ABC nº 16138. 15 de mayo de 1955.



Reparto de queso en el Grupo Escolar Alfonso X "El Sabio". Escuela de Niños

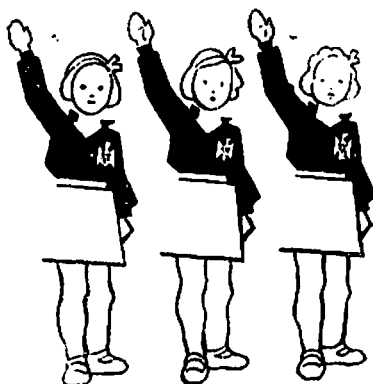
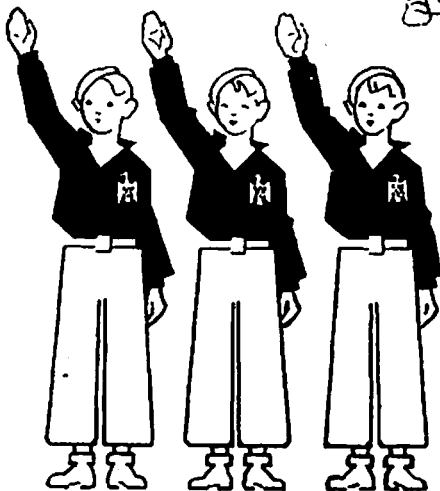


Portada del libro de lectura escolar, "Así quiero ser". Publicado el año 1940

mente libros escolares, una para cada alumno. Los contenidos de las publicaciones estaban totalmente controlados por las autoridades, no sólo debían estar autorizados por el Ministerio de Educación, sino que debía constar el "nihil obstat", sello de la censura eclesiástica que confirmaba que sus contenidos no contravenían la moral y la doctrina de la Iglesia.

Los españoles tenemos la obligación de acostumbrarnos a la santa obediencia. Nada de murmuraciones, de reservas ni discusiones. ¿Nos manda quien sabe y quien puede? ¡A cumplir fielmente lo mandado! Esta ha de ser nuestra consigna.

¿Y quién juzga al que tiene el máximo poder? Dios y la Historia. A Uno y otra dará cuenta. Lo demás no es de nuestra incumbencia.



En mi casa manda mi padre; en la escuela, el maestro; en el pueblo, el alcalde; en la provincia, el gobernador; en España, el Caudillo. Este manda en todos, porque tiene la responsabilidad de todos. Obedezcámosle para que haga a España feliz.

Lectura de "Así quiero ser. (El niño del nuevo estado)". Lecturas cívicas. Editorial H.S.R. Burgos 1940.

Las escuelas de la Posguerra no estaban sobradas de material. El inventario de la escuela de párvulos de doña Pilar Rutea⁴⁰, realizado el año 1940 permite darnos una idea de los medios con los que contaba una escuela infantil: escasos y poco apropiados para la edad de los alumnos. Obsérvese que no faltaban los iconos, que los que pasamos por aquellas escuelas recordamos muy bien, el retrato del dictador, con uniforme militar, el crucifijo y el de José Antonio, el líder fascista de la Falange Española.

⁴⁰ AMR. Inventario de la clase de Doña Pilar Rutea. Año 1940.

Provincia de Valencia Partido Judicial de Requena
Ayuntamiento de Requena Localidad Requena
Escuela nacional de partidos nº 2 de niñas

1. The first step is to identify the problem or question that needs to be answered.

Núm de objeto	DESIGNACION DE LOS OBJETOS	ESTADO DE CONSERVACION
1	Corral Viejo	1
2	Libro de la Biblioteca	1
3	Biblioteca y sala	1
4	Alfombra	1
5	Libro de la Biblioteca	1
6	Libro de la Biblioteca	1
7	Libro de la Biblioteca	1
8	Libro de la Biblioteca	1
9	Libro de la Biblioteca	1
10	Libro de la Biblioteca	1
11	Libro de la Biblioteca	1
12	Libro de la Biblioteca	1
13	Libro de la Biblioteca	1
14	Libro de la Biblioteca	1
15	Libro de la Biblioteca	1
16	Libro de la Biblioteca	1
17	Libro de la Biblioteca	1
18	Libro de la Biblioteca	1
19	Libro de la Biblioteca	1
20	Libro de la Biblioteca	1
21	Libro de la Biblioteca	1
22	Libro de la Biblioteca	1
23	Libro de la Biblioteca	1
24	Libro de la Biblioteca	1
25	Libro de la Biblioteca	1
26	Libro de la Biblioteca	1
27	Libro de la Biblioteca	1
28	Libro de la Biblioteca	1
29	Libro de la Biblioteca	1
30	Libro de la Biblioteca	1
31	Libro de la Biblioteca	1
32	Libro de la Biblioteca	1
33	Libro de la Biblioteca	1
34	Libro de la Biblioteca	1
35	Libro de la Biblioteca	1
36	Libro de la Biblioteca	1
37	Libro de la Biblioteca	1
38	Libro de la Biblioteca	1
39	Libro de la Biblioteca	1
40	Libro de la Biblioteca	1
41	Libro de la Biblioteca	1
42	Libro de la Biblioteca	1
43	Libro de la Biblioteca	1
44	Libro de la Biblioteca	1
45	Libro de la Biblioteca	1
46	Libro de la Biblioteca	1
47	Libro de la Biblioteca	1
48	Libro de la Biblioteca	1
49	Libro de la Biblioteca	1
50	Libro de la Biblioteca	1
51	Libro de la Biblioteca	1
52	Libro de la Biblioteca	1
53	Libro de la Biblioteca	1
54	Libro de la Biblioteca	1
55	Libro de la Biblioteca	1
56	Libro de la Biblioteca	1
57	Libro de la Biblioteca	1
58	Libro de la Biblioteca	1
59	Libro de la Biblioteca	1
60	Libro de la Biblioteca	1
61	Libro de la Biblioteca	1
62	Libro de la Biblioteca	1
63	Libro de la Biblioteca	1
64	Libro de la Biblioteca	1
65	Libro de la Biblioteca	1
66	Libro de la Biblioteca	1
67	Libro de la Biblioteca	1
68	Libro de la Biblioteca	1
69	Libro de la Biblioteca	1
70	Libro de la Biblioteca	1
71	Libro de la Biblioteca	1
72	Libro de la Biblioteca	1
73	Libro de la Biblioteca	1
74	Libro de la Biblioteca	1
75	Libro de la Biblioteca	1
76	Libro de la Biblioteca	1
77	Libro de la Biblioteca	1
78	Libro de la Biblioteca	1
79	Libro de la Biblioteca	1
80	Libro de la Biblioteca	1
81	Libro de la Biblioteca	1
82	Libro de la Biblioteca	1
83	Libro de la Biblioteca	1
84	Libro de la Biblioteca	1
85	Libro de la Biblioteca	1
86	Libro de la Biblioteca	1
87	Libro de la Biblioteca	1
88	Libro de la Biblioteca	1
89	Libro de la Biblioteca	1
90	Libro de la Biblioteca	1
91	Libro de la Biblioteca	1
92	Libro de la Biblioteca	1
93	Libro de la Biblioteca	1
94	Libro de la Biblioteca	1
95	Libro de la Biblioteca	1
96	Libro de la Biblioteca	1
97	Libro de la Biblioteca	1
98	Libro de la Biblioteca	1
99	Libro de la Biblioteca	1
100	Libro de la Biblioteca	1

Contrasta el inventario de la escuela de doña Pilar con el que realizó el año 1938 José González, maestro de San Juan, al tener que cerrar la escuela pues había sido llamado a filas, o el que hemos referido en otro capítulo, el de la escuela de don Vicente Regall –año 1887-. Estos inventarios contenían mucho más material, y más variado, pero lo más destacable era la cantidad de libros de la biblioteca del aula. En la del Sr. González 88 volúmenes, algunos para uso profesional del maestro; y la del Sr. Regall, más de 156 libros.⁴¹

-307

Año 1940					
Provincia de Valencia Ayuntamiento de Requena		Partido Judicial de Requena Localidad Requena			
Escuela Nacional de Párvulos nº 2					
INVENTARIO detallado de los enseres y útiles de enseñanza que se custodian en dicha Escuela, con expresión de su número y estado de conservación en que se hallan					
		ESTADO DE CONSERVACIÓN			
Nº de objetos	DESIGNACIÓN DE LOS OBJETOS	Nuevo	Buen uso	Deteriorado	Inservible
1	Crucifijos		1		
1	Retrato del Caudillo	1			
1	Bandera y asta	1			
1	Pizarra	1			
1	Caballote para la misma	1			
1	Estufa	1			
8	Mesero bancos de cuatro asientos	8			
7	Banquitos	7			
3	Mesitas unipersonales	3			
5	Sillas	5			
1	Mesa escritorio	1			
1	Sillón para la Profesora	1			
13	Ejemplares varios textos del Instituto España	13			
6	Idem Lecturas Infantiles	6			
6	Idem La Buena Juanita	6			
4	Mapas de España en relieve	4			
8	Pizarritas manuales	8			
1	Esfera		1		
1	Atlas		1		
1	Timbre	1			
	Papel varios números				
	Varios libros en uso				
1	Percha y un tampón y sello de la Escuela		1		
Requena 15 de octubre 1940 Pilar Rutea (firmado)					

Los maestros y, en general, todo el sistema educativo, se convirtieron en aliados y vigilantes de la ortodoxia del régimen. Los contenidos que se daban en las escuelas estaban sometidos a lo que la legislación educativa tenía prescrito. La disidencia, salirse de lo normativo, era imposible. Había muchos ojos pendientes de lo que se hacía y decía en las escuelas: la Igle-

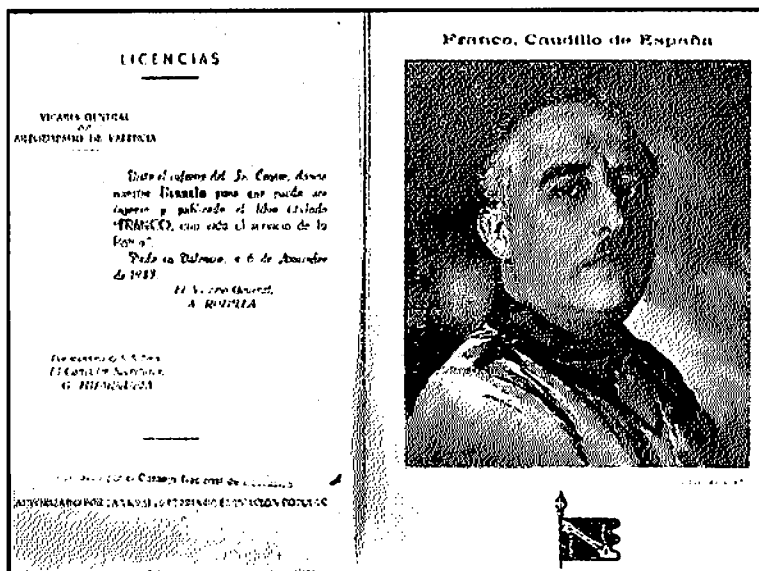


sia, las familias, los militantes del “partido único”, y los mismos compañeros. Maestros que en la República se habían significado por sus ideales reformistas o revolucionarios, por su compromiso con una metodología activa, una vez que se les permitió volver a la enseñanza, “olvidaron” todo aquello por lo que habían luchado.

La escuela franquista que recordamos era una escuela autoritaria en la que el maestro atendía a numerosos alumnos (más de 50) de diversas edades. Aunque desde el año 1954 en el Grupo Escolar Alfonso X las escuelas estaban graduadas, sólo era sobre el papel, pues continuaban siendo unitarias.

Para mantener el orden había una férrea disciplina y con frecuencia se empleaba el castigo físico. Cantar himnos patrióticos como el “Cara el Sol”; la asistencia a misa, a ejercicios espirituales, o la participación en campañas como las de las Misiones era obligatorio. De la Guerra Civil no se hablaba, era un tema “tabú” sobre el que tampoco se preguntaba. De hecho la historia que se daba en las escuela franquista recurría a exaltar los periodos y los momentos que rememoraban una España Imperial: los Reyes Católicos, el Descubrimiento de América, el Imperio de los Austrias, especialmente Felipe II. Las únicas críticas se dejaban para algunos reinados y reyes que se tildaban de desafortunados.

La escuela transmitía valores como la disciplina y la obediencia a la autoridad, bien fuera al “Caudillo”, la Iglesia o al maestro. En la pared principal colgaban las fotos de Franco, de José Antonio y el Crucifijo. La libertad de pensamiento, la disidencia religiosa o política no sólo estaban mal vistas sino que tampoco se manifestaban. El miedo podía con todo. Las nuevas generaciones que crecieron con el franquismo no conocieron la libertad; el pensamiento único acomodaba a la gente, especialmente en los pueblos donde todo el mundo era conocido, también su pasado o el de su familia.



Primera página del libro *Franco, una vida al servicio de la patria*, editado el año 1943. En la primera página debía llevar la licencia o “nihil obstat” para ser publicado, a pesar de que los contenidos de este no podían estar más de acuerdo con el Régimen

Era también una escuela católica. Nada más acabar la guerra se repusieron los crucifijos y se modificó el calendario escolar, para incluir numerosas fiestas religiosas, disminuyendo de manera notoria los días lectivos, como se observa en el calendario del año 1942 aprobado por la Junta Municipal. A estas fiestas cabía sumar las de ámbito nacional que figuraban en el calendario laboral: Festividades de El Pilar; la Inmaculada Concepción; Vacaciones de Navidad y Pascua; San José, etc.⁴²

Propuesta de **calendario escolar** con fiestas locales de Requena

14 de enero: San Antonio Abad.

28 de enero: San Julián, patrón de Cuenca(Requena pertenecía a dicha diócesis el año 1942)

2 de febrero: Purificación de Nuestra Señora.

3 de febrero: San Blas.

4 de abril: Viernes de Dolores.

15 de mayo: San Isidro.

13 de junio: San Antonio Abad.

24 de junio: San Juan Bautista.

Prolongación de las vacaciones de verano del 12 de septiembre hasta octubre por Fiesta de la Vendimia. Sin que sea menoscabo celebrar lo dispuesto por la autoridad para la Exaltación de la Cruz, los días **13 y 14 de Septiembre**.

El control, la vigilancia sobre los maestros y lo que enseñaban, se mantuvo durante muchos años. El año 1952, una circular del Gobierno Civil, instaba a intensificar la relación de la parroquia y la escuela, y se proponía la asistencia colectiva a misa. Cuestión que preocupaba, lógicamente, al Sr. Arcipreste, pues descubrió que muchos niños no asistían a misa y propuso a la Junta una "aclaración acerca de los medios legales y más convenientes para obligar la asistencia de los niños a la Santa Misa como señalan las Leyes vigentes". El arcipreste era don Fernando Evangelio, que formaba parte de la Junta Municipal de Enseñanza Primaria; también era profesor del Instituto, desde su nombramiento como cura párroco el año 1952. El Inspector que asistía a la reunión quiso colaborar con tan noble empeño recomendando la adquisición del folleto: "Asistencia escolar obligatoria" (Publicación de Escuela Española, Madrid.)

Lo mismo sucedía con el Frente de Juventudes (Organización Juvenil del partido único, FET de las JONS, a la cual pertenecían numerosos jóvenes) que recordó a la Junta que no se cumplen "por falta de celo" las tareas de educación política encomendadas por la organización.

A pesar del autoritarismo que empleaban los poderes públicos contra la población, las autoridades educativas provinciales no fueron capaces de solucionar un problema educativo como el de la irregularidad de la asistencia a clase, problema recurrente en la escuela pública requenense desde sus inicios. Ante las quejas que el Inspector elevaba a la Junta Municipal sobre este problema, la respuesta de la Junta es conocida: "... en consecuencia, propone que se intensifique la vigilancia en las calles para que los niños asistan a las escuelas, y se matriculen los que no lo están, mientras haya plaza en las escuelas"⁴³. Este tipo de respuesta, que hemos encontrado en numerosas actas de la Junta a lo largo del siglo, no servían para nada. En las propuestas para su solución, se reconocía el problema, pero también su incapacidad para remediarlo.

42 AMR. Libro de actas Junta Municipal de Educación Primaria. 3616. 1 de marzo de 1941.

43 AMR. Acta de la Junta Municipal de Educación Primaria. 17 de septiembre de 1949 y 24 de diciembre de 1949.



Se publicaban para tranquilizar las conciencias, no para ser cumplidas. En la respuesta que se da al Inspector, la Junta deja en manos de la Providencia su cumplimiento y no en la planificación, pues bien claro lo dice: "mientras haya plaza en las escuelas".

El año 1957 la irregularidad y el descontrol de la asistencia no se había resuelto. El Inspector vuelve a recordar a la Junta Municipal que el mayor problema educativo en las aldeas era éste, y propone de nuevo un mayor control de las faltas de asistencia publicando mensualmente los listados de faltas de los alumnos, vieja solución que ya vimos en los años 80 del siglo XIX y en otros momentos de este siglo. Así se hizo, pero el problema tardó años en solucionarse.

La sociedad de los años 60 y 70 estaba cambiando y se alejaba, bien es cierto que muy lentamente, de la moral que la Iglesia imponía a todos, fueran católicos o no, y de la parafernalia y lemas fascistas que el Franquismo sostenía todavía, aunque cada vez con menos fe. La causa de estos cambios fue el crecimiento económico y la apertura de nuestras fronteras al comercio exterior y a la oleada de turistas europeos que ocupaban nuestras playas; personas con mayor poder adquisitivo, costumbres y formas de vida desconocidas y nuevas, más permisivas que las existentes en España. El régimen de todas formas aguantaba. Mayor relajación y permisividad no quiere decir que el autoritarismo desapareciera del todo, la pena de muerte no se derogó y aunque con menos apoyo social, el régimen tuvo fuerza y apoyos para condenar y ejecutar a militantes políticos.

Hacia la plena escolarización: 1960-1975

En el último periodo de la Dictadura, con la llegada al poder de los ministros denominados tecnócratas (en su mayoría del Opus Dei) y aprovechando la favorable coyuntura económica europea, se produjo en España una larga fase de crecimiento económico que tuvo importantes consecuencias para la educación. Un país que crecía en todos los aspectos, no podía sostener una educación ineficiente, atrasada, y que todavía producía analfabetismo.

El desarrollo económico⁴⁴, aunque estuvo basado, en su origen, en una mano de obra barata y escasamente cualificada, necesitaba personas formadas. Sin embargo, el sistema educativo de la Posguerra no estaba preparado para satisfacer la creciente demanda de servicios educativos de una sociedad moderna.

En la última etapa del franquismo se hizo un esfuerzo importante para reducir las tasas de analfabetismo a unos límites soportables, a la vez que se aumentaba la oferta de educación secundaria con la creación de nuevos institutos.

La política educativa de esta etapa -1960/1975- fue encomendada a dos ministros, Lora Tamayo y Villar Palasí. El primero consiguió por medio de una ley (29 de abril de 1964) la obligatoriedad de la educación hasta los 14 años. Otra ley, aprobada el año siguiente, reformó la enseñanza primaria.

⁴⁴ A finales de la década coincidieron un periodo de desarrollo económico elevado –con demandas cada vez mayores de profesionales preparados: médicos, profesores y trabajadores cualificados- y un crecimiento importante de la población, especialmente joven. La reforma educativa se hizo necesaria para mejorar los bajos niveles educativos de los españoles y satisfacer la elevada demanda de puestos escolares en la enseñanza media, la formación profesional y la universidad.

A partir del año 1968 el Ministerio de Educación fue ocupado por Villar Palasí, ministro recordado por la Ley de Educación que lleva su nombre. La ley apostaba por establecer una educación básica, gratuita, común y obligatoria de los 6 a los 14 años; reformaba y reducía el Bachillerato a tres cursos (B.U.P.), al que se añadía uno más preparatorio a la universidad, el COU; y organizó la Formación Profesional en dos ciclos.

La reforma de Villar Palasí fue muy importante porque se generalizó la educación de los 6 a 14 años. Pero una vez más, los recursos fueron insuficientes para alcanzar los objetivos de la reforma. Al hacer obligatoria la educación, las aulas se masificaron y como solución, mientras se construían los nuevos centros, se adaptaron como escuelas locales poco apropiados. La oferta de empleo a maestros y profesores fue igualmente insuficiente y, como sucedió con las aulas, se improvisaron soluciones que rozaban la ilegalidad. En la Enseñanza Media se hicieron contratos irregulares con personas escasamente formadas.

Fue una reforma tardía, que no estaba adaptada a las necesidades de una sociedad que precisaba cambios más importantes y en profundidad. Fue una reforma "desde arriba". No obstante, se consiguió que al final del periodo la educación primaria alcanzara a la mayor parte de la población y que en la década siguiente la educación obligatoria fuera una realidad.

En este contexto tienen sentido los importantes cambios que se produjeron en el panorama educativo requenense.

o La expansión educativa: nuevos grupos escolares.

La sociedad española de los años 60 era muy diferente a la de los primeros años del franquismo. En primer lugar eran más, había muchos jóvenes, y se había iniciado un éxodo rural que desplazó a una ingente cantidad de personas del campo a la ciudad, atraídos —a veces también expulsados como consecuencia del inevitable proceso de mecanización de la agricultura— por la oferta de trabajo en la industria y los servicios. Fue también decisivo la mejora de las comunicaciones y el aumento del parque de automóviles.

El proceso migratorio en Requena cambió la fisonomía del término. Las migraciones a las áreas metropolitanas —Valencia, sobre todo—, produjeron un saldo poblacional negativo en toda la comarca, pero sus efectos no fueron iguales en todas las localidades, las más perjudicadas fueron los núcleos rurales. La ciudad —el casco urbano—, después de un largo periodo durante el cual perdió habitantes a favor de las aldeas, aumentó su población; la mayoría de los inmigrados eran de la comarca.

Los cambios en el tipo de poblamiento y en la estructura de la población afectaron a la planificación escolar. En las aldeas se construyeron algunas escuelas, especialmente en las de mayor tamaño, pero fue en el casco urbano donde para atender el fuerte crecimiento de la demanda escolar, se realizaron las mayores inversiones.

El año 1960 había en Requena un Grupo Escolar —Alfonso X— con tres escuelas de niños y tres de niñas, más una de párvulos; dos escuelas unitarias, una de niños y una de niñas en las Peñas (Zorita); cuatro unitarias de niños, una de niñas y una de párvulos, en el antiguo edificio del Colegio; y una de párvulos en la Plaza de la Villa; dieciséis escuelas en total. En



las aldeas había una escuela mixta en Barrio Arroyo, Calderón, Derramador, Hortunas, El Rebollar, Roma, Ruices y Villar de Olmos; dos unitarias, una de niños y una de niñas, en Campo Arcís, Los Isidros, Los Pedrones, Casas del Río, Casas de Eufemia y San Juan. En San Antonio existían cinco escuelas, dos unitarias de niños, dos de niñas y una de párvulos, la única existente de este nivel en las aldeas. En total en los núcleos rurales había ocho escuelas mixtas; ocho unitarias de niños, ocho de niñas y una de párvulos; veinticuatro unidades en total.

Diez años después, en el casco urbano había treinta unidades escolares, se habían duplicado las escuelas. A estas había que sumar las de las aldeas, que apenas habían modificado su composición. La demanda de plazas escolares creció tanto que escolarizar a todos los niños en edad escolar no fue una tarea fácil, pues como se ha comentado, había un déficit crónico de escuelas, sobre todo en el casco urbano, donde más creció la demanda.

En un principio se escolarizó a los niños en los lugares más insospechados, aprovechando cualquier recinto municipal que pudiera utilizarse. Se crearon aulas en el instituto viejo, en la Biblioteca Municipal, en la antigua emisora, en las aulas sin ocupar del nuevo instituto y de la Escuela de Formación Profesional.

Como esta solución era provisional, el Ayuntamiento no tuvo más remedio que dedicar parte de su presupuesto a la construcción de nuevos grupos escolares.

En el casco urbano se inauguraron en este periodo dos grupos, el Serrano Clavero el año 1973, que permaneció unido al Alfonso X hasta el año 1980, y el Lucio Gil Fagoaga, que inició sus actividades como nuevo centro el año siguiente -1974-.

El Colegio Serrano Clavero, junto a la residencia escolar (Escuela-Hogar) formaba parte del Colegio Alfonso X "El Sabio". Estaba bajo la dirección de don Juan Marín Baeza y era secretario don Antonio Feliciano Yeves. El centro creció hasta las 60 unidades y, aún más que su tamaño, lo que dificultaba su funcionamiento era su dispersión, (tenía aulas en todo el casco urbano). No obstante la labor realizada por ambos, para conseguir la plena escolarización de los niños en el casco urbano, fue encomiable.

Pero lo más destacable de este centro era la residencia escolar Escuela-Hogar que acogía a niños y niñas domiciliados en áreas rurales alejadas de un centro escolar. El internado era de lunes a viernes, sin embargo, a los alumnos que tenían su residencia familiar alejada se les permitía la estancia los fines de semana. En la residencia había alumnos de una zona que comprendía un amplio territorio: la comarca de Requena-Utiel y las vecinas de Los Serranos y el Valle de Ayora.

El año 1979 el Serrano Clavero se desagregó del Alfonso X formando un nuevo grupo. La residencia estuvo abierta hasta el año 2000.

El Colegio Público "Lucio Gil Fagoaga" se construyó acogido al Plan de Urgencias del Ministerio de Educación, ambicioso proyecto de infraestructuras escolares que tenía como objetivo la construcción de los miles de colegios necesarios para que la generalización y obli-

gatoriedad proclamadas en la Ley General de Educación fuera una realidad⁴⁵. Entre su alumnado se encontraban los desplazados de las escuelas rurales, que por su reducida matrícula no daban los ciclos completos de la EGB. La administración educativa aprovechó la ocasión para cerrar algunas aulas unitarias que tenían una matrícula muy baja. Junto a los alumnos fueron desplazados algunos profesores de las escuelas suprimidas y que pasaron a formar parte de la plantilla del nuevo grupo escolar: D. Luis Nicolás García, de la escuela de niños de El Rebollar; D.^a Patrocinio Gallego Rodríguez, de la escuela mixta de El Pontón; D.^a Ana M^a Sáez Fernández, de la escuela mixta de Calderón; D.^a María del Carmen Carrión Ruiz, de la escuela mixta de La Portera; y, D.^a Amalia Hervás Parra por supresión de la escuela mixta de Roma. A estos suprimidos se unió D. Lucio Ramos Pérez, proveniente de la escuela de niños suprimida de Siete Aguas.⁴⁶

A pesar de la importante inversión realizada en la construcción de estos centros, cientos de niños continuaron escolarizados en locales dispersos por el municipio. En el año 1980 había aulas en la antigua emisora; en locales de los Claretianos –en “el Corazón de María”–; en la antigua Biblioteca, en “la Glorieta”; en la Villa –en dos locales: Cuesta de las Carnicerías y Plaza de la Villa–; y en las Peñas –Escuela Zorita–.

En las aldeas quedó la Educación Infantil y los primeros ciclos de la Educación Primaria. La mayor parte de estas escuelas eran unitarias. El único grupo escolar que funcionó con sus unidades completas (Educación Preescolar, Primaria y Ciclo Superior hasta los catorce años) fue el Grupo Escolar “Manuel Izquierdo” de San Antonio, que gracias a su matrícula pudo funcionar como escuela graduada hasta los años 90.

Las condiciones de estas escuelas no eran precisamente las mejores. Al compararlas con las de los núcleos urbanos de las grandes ciudades parece como si el tiempo se hubiera detenido.

Un ejemplo del estado en el que se encontraban las escuelas rurales es esta carta remitida por la maestra de Los Ruices –Mercedes Juanico– al Ayuntamiento de Requena. Denuncia de una manera directa y sincera las penurias y carencias de una escuela rural en el año 1975. En algunos aspectos parece que estamos en una escuela de principios de siglo.⁴⁷

Los Ruices 1 Octubre 1975

He sido nombrada maestra propietaria definitiva de esta localidad, me llamo Mercedes Juanico Castells (y) acogiéndome a la circular que se nos ha enviado de el Ministerio de la Gobernación, en la que se dice a los maestros nos pongamos de acuerdo con nuestros respectivos ayuntamientos en lo que concierne a conservación de escuelas, es por lo que me dirijo a usted enumerándole todas las anomalías que existen en estos locales y que espero sean subsanadas por ese Ayuntamiento o a través de él los organismos competentes, tanto para el bien de los niños como para ese municipio.

45 La ley General de Educación ha sido uno de los hitos más importantes para la educación. Por primera vez la obligatoriedad de la enseñanza se llevó a cabo. A pesar de las dificultades, falta de escuelas, sobre todo, el plan se llevó a efecto y sus consecuencias fueron muy importantes para la modernización del país.

46 Libro de actas del C.P. Alfonso X “El Sabio”. (Requena). Acta de 12 de septiembre de 1974.

47 AMR. Correspondencia de alcaldía. 2542



La escuela supongo que habrá acumulado a través de varios años el presupuesto que tiene asignado para limpieza, conservación y calefacción del edificio puesto que está deficitaria en los siguiente:

o No hay armario botiquín conteniendo:

Tijeras, esparadrapo, agua oxigenada, pinzas, alcohol, mercurocromo, algodón, Mejoral o Aspirina, vendas, gasas.

o Las ventanas están sin persianas.

o Se necesita una cortina que separe la leñera del aula de clase y tres esteras para quitarles (el barro).

o Las pizarras son inservibles, necesitamos que se (limpie) todo el edificio escolar por dentro y por fuera, que se arreglen las goteras y se nos pinten las pizarras o se nos envíen dos pizarras grandes murales lisas y una cuadriculada.

o Faltan perchas donde los niños cuelguen sus abrigos. Es necesaria una larga con 10 o 15 colgadores y una corta de dos colgadores para la maestra.

o Por lo menos debe colocarse un enchufe. No hay.

o Repuesto de 6 bombillas para la escuela y una pequeña caja de herramientas en la que no falte un martillo y cable por si se funden los plomos.

o En el patio el inodoro no tiene tapadera.

o Hay que derribar el antiguo retrete que puede ser un nido de ratas.

o Los niños, como las casas del pueblo y, por supuesto la escuela, carecen de agua, beben en un botijo, pero es insuficiente, enseguida se acaba el agua. Necesitamos tres botijos y un cántaro.

o En el patio debe haber una pila lavadero y una repisa para dejar en ella los botijos y el cántaro antes citado.

o Las paredes del patio deben ser lucidas y encaladas y deben ser colocados canales de desagüe para los tejados de los dos edificios.

o Las niñas vienen a limpiar la escuela pero necesitan el siguiente material:

6 cubos con escurridera.

6 palos fregona para limpiar el piso.

6 recogedores de basura

10 escobas de palma para el patio

6 escobas cepillo para el local.

10 bayetas de limpiar el piso

10 bayetas de quitar el polvo

10 bayetas de limpiar cristales

1 barreño en el que quepan por lo menos 50 l. de agua.

1 caja de botellas de lejía

10 botellas de 1l. de limpiacristales

6 esponjas

6 toallas y un toallero

1 cubo o barreño grande con tapadera para echar dentro la basura, llevan dos asas y están fabricados para eso.

5 frascos de salfumán

3 escobillas de inodoro

5 esponjas

4 estropajos

4 papeleras

o La puerta del patio debe ser cambiada.

Como mobiliario escolar se necesita un armario vitrina en el que los niños puedan guardar sus trabajos.

o Las mesas de colaboración para párvulos de 4 plazas cada una.
o Un armario estantería para colocar los libros.
o Mapas murales de las 5 partes del mundo, aquí hay uno de España algo deteriorado.
o También se necesitan libros que actualicen la Biblioteca Escolar que sólo cuenta con ejemplares del M.E.N. (Ministerio de Educación Nacional) que existió hace años.
o Tampoco hay tocadiscos, ni magnetófono, ni mucho menos televisor, necesitamos material audiovisual y material de todas clases, carecemos de lo más imprescindible.
En fin, como usted ha podido observar hay aquí un problema que resolver pero estoy segura que tanto usted como el Ayuntamiento a quien representa, a través de D. Gerardo me ayudarán en todo y si algo no está en su mano lo pedirán al Ministerio a través de los cauces que ustedes mejor que yo conocen.

También informaré a mis superiores mediante copia del inventario que a tal efecto, estoy realizando.

En cuanto a la casa-habitación paso a detallar sus deficiencias.

Al llegar me informaron que el médico pasa consulta en las dos habitaciones delanteras de la casa, por mi parte no hay inconveniente en que lo siga haciendo, pero me ha causado rubor, comprobar en las condiciones en que lo hace. Existen algunos bancos para que las tres o cuatro personas que caben en ellos permanezcan sentadas, los demás están de pie, pero el médico pasa consulta en la otra habitación sentado en una sillita de los niños de la escuela y con una mesita a juego delante. Yo creo que tanto estas personas como el médico merecen un trato mejor, ¿no sería posible conseguir una mesa escritorio para que la gente sea atendida más dignamente?

La casa está hecha una pena, hay que reparar urgentemente tres goteras y poner pasador en todas las ventanas que carecen de él, la cocina necesita un banco y también que se le arregle el piso y se le ponga un depósito de agua.

Necesita también una pintada tanto por dentro como por fuera pues ofrece un aspecto lamentable y necesita al igual que la escuela canales de desagüe para que no caiga el agua del tejado sobre las fachadas llenándolas de humedad.

Puede que me hay quedado corta, esto no está en condiciones de ser habitado todavía y sin embargo estamos viviendo aquí mi hija y yo. Espero nos envíe alguien que compruebe todo y vea lo que necesario hacer aquí.

Me han dicho que las escuelas pueden ser suprimidas pero pienso que mientras no lo sea los niños que acuden a ella, deben recibir la misma enseñanza y en las mismas condiciones si es posible que los demás niños del país y que viven en lugares donde tienen el privilegio de asistir a Grupos Escolares que están dotados de los últimos adelantos.

Por otra parte el edificio con todas sus mejoras puede ser utilizado en otros menesteres y el material escolar enviado a otros colegios.

Esperando con ilusión su ayuda y aguardando sus noticias, aprovecho la ocasión para ponerme a su disposición.

Reciba un atento saludo.

Firmado: Mercedes Juanico

Los cambios de estos años modificaron totalmente el mapa escolar del municipio. A continuación se describen las unidades, maestros y matrícula de cada uno de los colegios de Requena y San Antonio en los años: 1960, 1970 y 1980. En esta tablas se puede observar la evolución de sus unidades.⁴⁸

48 Las tablas de maestros y composición de escuelas de este periodo han sido elaboradas por el autor a partir de los documentos siguientes: AMR. Caja 3670/17 y 3670/18; y Libro Actas del C.P. Alfonso X "El Sabio.



Curso 1966 C.P. Alfonso X "El Sabio". Plantilla		
Niveles	Maestros y maestras	Situación de las aulas
Párvulos	Dª Ana Carpio Echániz	Peñas
Párvulos	Dª Ángeles Cangas Fernández	Villa
Párvulos	Dª María Teresa C. Fernández Horno	Cuesta
Párvulos	Dª Milagros Aguayo Montoya	Grupo Escolar Alfonso X
Párvulos B	Dª Mª Carmen Martín Abad	Aula Mercado
- NIÑOS -		
1ºA	D. Roberto Arroyo Descalzo	Peñas
1ºB	D. Lorenzo Mullor García	Colegio
2º A	D. Silvino Sánchez Dolz	Grupo Escolar Alfonso X
2ª B	D. Enrique Domingo Cárcel	Grupo Escolar Alfonso X
3º	D. Rafael Bernabeu López	Grupo Escolar Alfonso X
4º	D. Sebastián Reverte Salinas	Grupo Escolar Alfonso X
5º y sucesivos	D. Feliciano Yeves Descalzo	Grupo Escolar Alfonso X
Adaptación Niños	D. Luis Nicolás García García	
Director	D. Juan Marín Baeza	Nombrado este año como director del Grupo Escolar.
- NIÑAS -		
1º A	Dª Carmen Peñalver Sáez	Peñas
1º B	Dª Magdalena López Arenas	Aula Mercado
2º A	Dª Paz Jordá Moltó	Grupo Escolar Alfonso X
3º A	Dª Emilia Pastor Catalán	Grupo Escolar Alfonso X
4ªA	D. Sebastián Reverte Salinas	Grupo Escolar Alfonso X
5º y sucesivos	Dª Amparo Villar Espinosa	Grupo Escolar Alfonso X
Adaptación Niñas	Dª Adoración Casero Pérez	Grupo Escolar Alfonso X
Total: 5 unidades de párvulos; 7 de niños; 6 de niñas; dos de adaptación y un director sin aula.		

Curso 1970-1971. C.P. Alfonso X "El Sabio". Plantilla		
Niveles	Maestros y maestras	Situación de las aulas
Párvulos	Dª Ana Carpio Echániz	Peñas
Párvulos	Dª Ángeles Cangas Fernández	Cuesta
Párvulos	Dª Mercedes Iranzo Moreno	Villa
Párvulos A	Dª Milagros Aguayo Montoya	Grupo Escolar Alfonso X
Párvulos B	Dª Mª Carmen Martín Abad	Grupo Escolar Alfonso X

- NIÑOS -		
1ª A	D Rafael Bernabeu López	Grupo Escolar Alfonso X
1ª B	D. Enrique Domingo Cárcel	Grupo Escolar Alfonso X
1ª C	D. Andrés Martínez Villagrasa	Grupo Escolar Alfonso X
1ª D	D. Manuel Almonacid Díaz	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
2ª A	D. Lorenzo Mullor García	Grupo Escolar Alfonso X
2ª B	D. Francisco Barambio López	Mercado (Parroquial)
2ª C	D. Laureano Martínez Torres	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
3ª A	D. Alejandro Navarro Fernández	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
3ª B	D. Andrés Guijarro Lacasa	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
4ª A	D. Sebastián Reverte Salinas	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
4ª B	D. Roberto Arroyo Descalzo	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
5ª	D. Silvino Sánchez Dolz	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
6ª y siguiente	D. Ponciano Claramunt García	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
Educación Especial	Vacante en esta fecha	
Secretario	D. Feliciano A. Yeves Descalzo	
Director	D. Juan Marín Baeza	
- NIÑAS -		
1ª A	Dª Rosa Mª Gavidia del Campo	Grupo Escolar Alfonso X
1ª B	Dª María Luisa Sánchez Paterna	Grupo Escolar Alfonso X
1ª C	Dª Francisca Monasterio González	Grupo Escolar Alfonso X
2ª A	Dª Emilia Pastor Catalán	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
2ª B	Dª Adoración Casero Pérez	Mercado (Parroquial)
3ª A	Dª María Teresa C. Fernández Horno	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
3ª B	Dª Milagro Moltó Giner	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
4ª A	Dª Paz Jordá Moltó	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
5ª Curso	Dª Amparo Villar Espinosa	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
6ª y siguiente	Dª Carmen Peñalver Sáez	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
Educación		
Especial	Dª Elena Reverte Pastor	Grupo Escolar Cirilo Cánovas
Total: cinco unidades de Párvulos; trece de niños; diez de niñas; dos de educación especial; y un director y un secretario sin aula.		

Curso 1980-1981. C.P. Alfonso X "El Sabio". Plantilla			
Niveles	Maestros y maestras	Matrícula	Situación de las aulas
Párvulos	Milagros Aguayo Montoya	35	Grupo Escolar



Párvulos	Mª del Carmen Tenas Pérez	35	Grupo escolar
Párvulos	Gregoria Millán Elvira	40	Plaza de la Villa
Párvulos	Nuria Perea Pérez	37	Biblioteca
Párvulos	Total alumnos	147	
EGB 1º	Adoración Casero	42	Biblioteca
EGB 1º	María Ángeles Arribas	44	Grupo Escolar
EGB 2º	Mª Isabel Sánchez	40	Grupo Escolar
EGB 2º	Isabel Guaita	40	Grupo Escolar
EGB 3º	Enrique Domingo Gadea	37	Cuesta Carnicerías
EGB 3º	Lorenzo Mullor	42	Grupo Escolar
EGB 4º	Adelo Montés Diana	43	Grupo Escolar
EGB 4º	Germán Herrero Mascuñán	37	Emisora
EGB 5º	Mercedes Escrivá	47	Grupo Escolar
EGB 5º	Miguel Ángel Valverde	37	Emisora
EGB 6º	Juan Antonio Igualada	44	Grupo Escolar
EGB 6º	Agustín Ramos	40	Grupo Escolar
EGB 7º	Carmen Peñalver	37	Grupo Escolar
EGB 7º	Vicente Argilés Gómez	39	Grupo Escolar
EGB 8º	Feliciano Antonio Yeves Descalzo	31	Grupo Escolar
EGB 8º	Enrique Domingo Cárcel	36	Grupo Escolar
EGB	Total alumnos	636	
Total: cuatro unidades de párvulos y dieciséis de E.G.B.			

Curso 1980-1981. C.P. "Lucío Gil Fagoaga". Plantilla			
Niveles	Maestros y maestras	Matrícula	Situación de las aulas
	Luis N. García García		Grupo Escolar
	Serafina Hernández Domingo		Grupo Escolar
	Ascensión Sáez Díaz		Grupo Escolar
	Irene Lacruz Cervera		Grupo Escolar
	Teresa Isabel Liácer Sapena		Grupo Escolar
	Rosa Monterde Monterde		Grupo Escolar
	Rolando Rodríguez Jouvencel		Grupo Escolar
	Elias Matamales Zanón		Grupo Escolar
	Patrocinio Gallego Rodríguez		Grupo Escolar
	Teresa Atienza Cárcel		Grupo Escolar
	Ángel Murcia Valencia		Grupo Escolar

	Josefa Piera Torrella		Grupo Escolar
	Salvador Martínez Gómez		Grupo Escolar
	Julián Martínez García		Grupo Escolar
	José Manuel Alcaide Domingo		Grupo Escolar
	Mª Carmen Carrión Ruiz		Grupo Escolar
	José Osuna Andrés		Grupo Escolar
	Josefa Ortiz Fonseca		Grupo Escolar
	Eufemia González Velasco		Grupo Escolar
	Amparo Encinar Arribas		Grupo Escolar
	Javier Ramos Pérez		Grupo Escolar
	Fermin Torres Escobar		Grupo Escolar
	Francisco Sirvent Salva		Grupo Escolar
	Florentín Pérez Sáez		Grupo Escolar
	Mercedes Irazo Moreno		Grupo Escolar
	Mª Luisa Sánchez Paterna		Grupo Escolar
	Ana María Saéz Fernández		Grupo Escolar
	Alfonso Peris Martínez		Grupo Escolar
	Mª Teresa Fernández Horna		Grupo Escolar
	Raúl Gómez García		Grupo Escolar
	Antonio Yeves Ochando		Grupo Escolar
Total: 29 profesores de EGB y 4 de párvulos			

El grupo, inaugurado el mes de octubre del año 1974, tenía la mayor matrícula de Requena, se aproximaba a los mil alumnos. En sus aulas estaban matriculados los alumnos de los núcleos rurales donde no se impartían los últimos cursos de la E.G.B. (Ciclo superior) y los de las escuelas de las aldeas que no tenían suficientes alumnos para sostener una escuela unitaria. El transporte escolar y el comedor fueron fundamentales para acoger estos alumnos.

Curso 1980-1981. C.P. "Serrano Clavero". Plantilla			
Niveles	Maestros y maestras	Matrícula	Situación de las aulas
Párvulos	Mª Paz de la Torre Boyarizo	36	General Pereira (Grupo Escolar)
Párvulos	Ángeles Piqueras Lechuga	36	General Pereira
Párvulos	Alfonso Rodríguez Aguilera	36	Peñas
Párvulos	Aurora Martínez Ramos	36	Peñas
Párvulos	Vicenta Pérez Gandía	30	Emisora
Párvulos	Rosario Millán Pulido	21	Claretianos



Total alumnos de Párvulos	195		
Primero	Roberto Arroyo Descalzo	35	General Pereira
Primero	Paz Jordá Moltó	36	General Pereira
Primero/segundo	Ángel Jarque Andreu	41	Peñas
Segundo	Miguel Ponce Latorre	35	General Pereira
Segundo	Ángeles Camacho Gómez	35	General Pereira
Tercero	Josaefa Vallejo Muñoz	36	General Pereira
Tercero	Enrique Campos Yuste	37	General Pereira
Tercero	Mercedes Sánchez Marín	34	Claretianos
Cuarto	Julia Gómez Guerrero	36	General Pereira
Cuarto	Manuel Almonacid Díaz	34	General Pereira
Cuarto	Julia Cantero García	31	Claretianos
Quinto	Mª Victoria Martínez Martínez	37	General Pereira
Quinto	Alfredo Martínez Turégano	16	General Pereira
Quinto	Julián Muñoz García	33	Claretianos
Sexto	Josefa Martínez Torres	40	General Pereira
Sexto	Laureano Martínez Torres	43	General Pereira
Séptimo	José Mª Maldonado Luján	35	General Pereira
Séptimo	Tomás Navarro Sáez	37	General Pereira
Octavo	Andrés Martínez Villagrasa	33	General Pereira
Octavo	Alejandro Navarro Fernández	36	General Pereira
Total alumnos E.G.B.	700		
Ed. Especial	Elena Reverte Pastor	15	General Pereira
Ed. Especial	Filomena Pérez Muñoz	15	Emisora
Total alumnos de Educación Especial:	30		
Ed Física Niños	Sin cubrir		
Ed Física Niñas	Sin cubrir		
Director con curso	Valentín Celada Mena		General Pereira
Total alumnos		925	
Total Profesores		29	
Total unidades	6 de Preescolar; 22 de E.G.B.; dos de Educación Especial y un director sin escuela.		

El Colegio Serrano Clavero fue el último creado por segregación del Colegio Alfonso X. Como se observa en el cuadro, a pesar de las construcciones recientes, continuaba el problema de la falta de aulas. Este colegio, el edificio era relativamente nuevo (8 años), tenía sus aulas

divididas entre el centro, el Colegio de los Salesianos (Barrio Peñas), la Escuela Zorita y la Emisora (Grupo Funcionarios). En el informe que realiza el director del centro, apunta que se habían quedado sin escolarizar 24 niños de 4 años. Las aulas con menos matrícula, como expone el director, se debía a su menor capacidad.

Curso 1980-1981. C.P. "Manuel García Izquierdo". San Antonio			
Niveles	Maestros y maestras	Matrícula	Situación de las aulas
Párvulos	M ^a Jesús García Fernández	36	Grupo Escolar
Párvulos	Lidia Navarro Rodríguez	35	
1º	Jesús Muñoz López	32	
2º	Alicia Jiménez Fernández	30	
3º	Luis Alfonso Peralta	33	
4º	M ^a Dolores Camañes Mora	31	
5º	José Luis Ramírez Escamilla	30	
6º	Juan Pintor Pintor (Director)	31	
7º	Juan Luna Sánchez	32	
8º	Gerardo Cebrián Pérez	26	
Total alumnos	316		
Total unidades: dos de Párvulos; y ocho de E.G.B.			

El Colegio de San Antonio era el único de las aldeas que funcionaba con sus unidades al completo. La segunda aula de Preescolar se creó ese curso.

o Más maestros, pero no tan dóciles. Las primeras huelgas

Al igual que los centros las plantillas aumentaron de manera notoria en este periodo. De los dieciséis maestros que ocupaban las escuelas del casco urbano de la localidad el año 1960 se había pasado veinte años después, a la cifra de ochenta y ocho, más la plaza de Director sin escuela, ocupada por don Juan Marín Baeza. Tan importante aumento tendría importantes consecuencias en un momento en el que se estaban realizando importantes cambios políticos en el país.

El profesorado existente era insuficiente para ocupar las plazas que el sistema público creaba continuamente. El nuevo profesorado que accedía a la profesión era joven y sus expectativas no eran las mismas que las de los maestros de las escuelas franquistas. Habían nacido en la Dictadura y, en general, estaban mejor preparados que los de anteriores generaciones, pues una buena parte eran bachilleres superiores y los de las últimas promociones incluso habían realizado el COU para entrar en la Escuela Normal de Magisterio –transformadas por fin en Escuelas Universitarias-. Además habían sido educados en un régimen en el que no creían. Se sentían más libres y con derecho a poner en duda un sistema político autoritario, represivo, que no tenía más ideología que una retórica fascista anticuada y un catolicismo retrógrado. Y no sólo renegaban del sistema político, sino como es lógico del sistema educativo que sostenía ideológicamente al régimen al no poner en duda los contenidos ni la pedagogía que se empleaba en las escuelas.



Los maestros agradecieron al ministro Villar Palasí su reforma porque dignificaba su profesión; mejoraba su salario; se construían escuelas mejor dotadas; a la vez que aumentaba su prestigio social, pues el maestro se ocupaba ahora de "todos los niños" hasta los 14 años, sin seleccionar a los que iban a estudiar el Bachillerato.

Los maestros que ocuparon las nuevas plazas en Requena eran, en general, jóvenes, la mayor parte provenían de la vecina Cuenca y de la comarca, algunos con la oposición recién aprobada. Como la demanda era tan elevada una buena parte de las plazas fueron ocupadas por maestros y maestras interinos –desplazados y cambiados de destino año tras año-. La inestabilidad de las plantillas fue uno de los peores efectos que tuvo este fuerte crecimiento.

En los últimos años del franquismo, pero especialmente, en los años del periodo conocido como "Transición", la contestación en el magisterio fue aumentando. La ideologización de los profesionales, unido a la tímida libertad que se iba recuperando después de cuarenta años de carencia, permitió manifestar las críticas contra el sistema y aumentó la conflictividad. La huelga del año 1978, –la más importante, por su duración y unanimidad- paralizó totalmente la enseñanza primaria en el municipio durante más de treinta días y demostró las posibilidades que la democracia ofrecía a los profesores para mejorar sus condiciones de trabajo y conseguir una escuela pública de calidad. Una buena parte del magisterio tomó conciencia de su fuerza, se afilió a los nuevos sindicatos y perdió el miedo a criticar las leyes y manifestar su oposición.

El crecimiento de las plantillas tuvo efectos sobre uno de los complementos retributivos que formaba parte de su remuneración: la casa-habitación. Esta parte del "salario" le correspondía satisfacerlo al Ayuntamiento, y hemos visto en otros capítulos cómo su incumplimiento le había traído muchos problemas al consistorio requenense. A pesar del numeroso profesorado y su dispersión en numerosas aldeas, los programas de construcciones de los años 60 dejaron cubierto el problema en las aldeas, aunque como hemos visto en otra capítulo, las condiciones no era las mejores.

En el casco urbano, la construcción en la década de los años 50 del grupo de funcionarios, y sobre todo, unos años más tarde, donde estuvo el Colegio en la calle Hermanos López, de un grupo de casas para los maestros, mitigó en gran manera el problema. Pero el espectacular aumento de la plantilla de este periodo dejó a muchos de los destinados en Requena sin casa.

En los municipios de mayor tamaño el Ministerio pagaba a los maestros una ayuda de ¡300 pts.! al mes, cantidad no sólo insuficiente, sino insultante. El alquiler en los años 80 en Requena estaba alrededor de las 6.000 pts.

La ley fue modificada y a partir de los años 80, los ayuntamientos fueron liberados de esta obligación, bien es verdad, que la situación profesional y material de los maestros había mejorado mucho desde la publicación de la Ley de Educación del año 1973, y esta ayuda se hizo menos necesaria. En Requena el Ayuntamiento siguió prestando este servicio, pues hasta hace poco algunas de estas casas continuaban ocupadas por maestros.

LA EDUCACIÓN EN LA ESPAÑA DEMOCRÁTICA (1975-2000)

De la Constitución de 1978 a los primeros gobiernos del PP¹

El importante avance que supuso la Ley General de Educación no acabó con los problemas de la educación que se arrastraban desde los inicios de las revoluciones liberales. Si al finalizar el franquismo (1975) se había conseguido la escolarización de toda la población de seis a catorce años, ésta no estuvo exenta de deficiencias, algunas ya citadas: aulas masificadas; infraestructuras insuficientes; excesivo dirigismo de las autoridades educativas; y también, la escasa preparación pedagógica de los enseñantes. Estos problemas eran más notorios si comparamos la situación de España con la de otros países europeos a los que queríamos parecernos.

A la muerte del dictador, las deficiencias se agravaron porque se tomó conciencia de la situación de la educación y los problemas económicos dificultaban las reformas. La grave crisis que en España se inició a mediados de la década, tuvo como consecuencia el aumento del paro hasta niveles difícilmente soportables para unos trabajadores que no contaban con el soporte de un Estado de Bienestar en esos momentos casi inexistente.

Los cambios políticos que para el país supuso la Ley de Reforma Política, tuvo su corolario en la Constitución de 1978. En ésta se recopilan los derechos elementales de los españoles y entre ellos el de la educación. Destaca entre todos el artículo 27, resultado del consenso de los partidos que participaron en su elaboración. El artículo recoge, de manera ambigua, por eso fue interpretado de manera diferente por los partidos gobernantes que se alternaron en el poder, la libertad de enseñanza y el derecho a la educación.

Después de un periodo agitado –crisis económica, terrorismo, intentos de golpe de estado–, el año 1982 el PSOE ganó las elecciones, consiguió una holgada mayoría absoluta y accedió al poder. Durante su largo gobierno se realizó la mayor reforma educativa moderna, sólo comparable a la de Villar Palasí (1970).

El año 1983, el ministro de educación, Maravall, presentó ante las Cortes la LODE (Ley Orgánica del Derecho a la Educación), una ley que recogía algunos de los principios fundamentales de la política educativa socialista, el más importante, sin duda, era la igualdad de oportunidades. La política de los primeros años se manifestó en un fuerte impulso a la oferta de centros públicos (en parte consecuencia de los Pactos de la Moncloa², algunos de cuyos resultados se recogieron durante este gobierno), y la expansión de la educación. A pesar de las reticencias de la derecha conservadora, el gobierno socialista no aplicó los principios máximos de su programa. El temor a que aumentara la participación del estado en la enseñanza no se produjo, porque durante la elaboración de la ley se procuró evitar el enfrentamiento produ-

1 PUELLES BENÍTEZ DE, Manuel. *Una historia de la educación en España*. Tirant lo Blanch. Valencia, 2009

2 Los Pactos de la Moncloa (25 de octubre de 1977) fueron el primer acuerdo global de la joven democracia para solucionar la crisis económica y propiciar el acercamiento a Europa. En el campo educativo el Plan pretendía expandir la gratuidad de la enseñanza mediante la construcción, equipamiento y atención a los gastos de funcionamiento y de profesorado de los puestos escolares incluidos en el Plan Extraordinario de Escolarización de 40.000 millones de pesetas. A tales efectos, el Plan pretendía crear 400.000 plazas de Educación General Básica, 200.000 nuevas plazas de Educación preescolar y 100.000 nuevas plazas de Bachillerato Unificado Polivalente durante 1978.



cido durante la República y se buscó el consenso, como mostró su resultado final. No sólo no se cerraron los centros religiosos, sino que el derecho a la educación que recogía la ley permitió la coexistencia de dos redes: una pública y otra concertada, sostenidas ambas por el Estado.

En la segunda fase del gobierno socialista (1986-1995), con España en la CEE y acabado el fuerte plan de ajuste de la economía, se entró, en un primer momento, en una fase de crecimiento económico y las cifras de paro comenzaron a descender. Con un régimen democrático más asentado, una vez solucionado el problema militar, el gobierno socialista pudo iniciar un programa de reformas cuyo fin era acercar a España a las cotas de desarrollo del Estado de Bienestar que disfrutaban los países europeos occidentales desde hacía varios decenios. Sin llegar a alcanzar los niveles de estos países, en educación se llevó a cabo un programa cuya obra más manifiesta fue la Ley Orgánica de Ordenación del Sistema educativo (1990). La LOGSE, como así se la conoce, fue realmente la primera reforma global del sistema educativo de la democracia, pues la ley vigente —con algunas modificaciones— era la de 1970.

Los aspectos más destacables de la LOGSE, y que gozaron de un consenso elevado, fueron la ampliación de la educación infantil, ahora comprendería un ciclo de 3-6 años; la ampliación de la educación obligatoria hasta los 16 años; y la reforma de la Formación Profesional y el Bachillerato.

La reforma se hizo en varios años, no sin problemas. Uno de los más importantes fue la falta de medios económicos suficientes para llevarla a término, aunque bien es cierto que al principio de su instauración se desató una crisis económica que recortó los gastos del Estado. La escasa financiación —una causa frecuente en la historia de las reformas educativas en España— impidió la debida formación del profesorado y la adaptación de los centros a las nuevas necesidades educativas, a pesar de las peticiones de numerosas asociaciones para que en la ley se anexara una memoria presupuestaria que hubiera asegurado su ejecución. Otras críticas atacaban a la ley por su comprensividad³, por igualar a todos los estudiantes, por pretender que todos alcanzasen los objetivos considerados mínimos. A todo ello se sumó la victoria en las urnas del Partido Popular, que como hizo constar durante el desarrollo de la ley, haría lo posible por modificarla en cuanto alcanzara el gobierno. Cuando ganó las elecciones (1996) el desarrollo de la reforma no había finalizado, y una parte de la sociedad tenía la sensación de que no había alcanzado sus objetivos.

El gobierno del Partido Popular tuvo dos fases. En la primera, en la que no gozó de la mayoría absoluta, apenas modificó la ley heredada de los gobiernos socialistas. No sucedió igual con el intento de modificar el currículo de las Humanidades. A pesar de la pólvora quemada, en las aulas apenas se notó esta reforma.

Después de cuatro años en el gobierno, en un periodo de crecimiento económico, el Partido

³ Se llama educación comprensiva a aquella que busca una enseñanza básica, común, para toda la población comprendida entre los 3-16 años. Éste era uno de los principios de la LOGSE. Las críticas a este aspecto de la Ley también fue realizada por numerosos profesionales, especialmente del profesorado de Secundaria, que tuvieron que adaptarse a un modelo educativo en el que los alumnos no estaban seleccionados por su capacidad, como pasaba en el Bachillerato.

Popular ganó las siguientes elecciones por mayoría absoluta. En la nueva legislatura (2000-2004) pudo llevar a cabo su programa político, sin oposición y sin ataduras.

El programa educativo del Partido Popular se basaba en modificar algunos de los puntos más criticados de la LOGSE, especialmente la educación secundaria.⁴ Con esta finalidad se presentó al Congreso la LOCE (Ley Orgánica de Calidad cativa), que fue aprobada gracias a la mayoría del PP en la cámara, pues sólo contó con el apoyo de un partido minoritario en las Cortes, Coalición Canaria. La ley apenas afectó a la educación infantil y primaria, a las que no se consideró como etapas autónomas, sino como preparatorias para las siguientes.

Las principales modificaciones se realizaron en la educación secundaria. Para mejorar los pobres resultados de esta etapa, se buscó la manera de atender de una manera más efectiva la diversidad de intereses del alumnado. Para llevarlo a efecto se creaban los itinerarios. Con esta solución los alumnos tenían la posibilidad de elegir la opción más adecuada a sus capacidades. La ley recogía el principio de competitividad, que la reforma socialista había olvidado. Así, al final de los procesos se incluían pruebas –reválidas- para medir el grado de instrucción del alumnado y aparentemente también el sistema educativo. Otro aspecto importante de la ley, era la inclusión de nuevo de la religión como asignatura, obligando a los alumnos a completar su currículo con otra asignatura evaluable.

La vuelta al poder del PSOE, el año 2004, no permitió el desarrollo completo de la LOCE, por lo que no podemos evaluar su resultado.

La Escuela pública ha padecido las contradicciones de las dos reformas. La difícil solución de la diversidad del alumnado en las aulas, continúa sin resolverse. Algunos padres han matriculado a sus hijos en centros concertados, ante el temor de la baja calidad de los centros públicos, los únicos que han acogido a los inmigrantes y a los alumnos más problemáticos. En Requena, al no existir más oferta que la educación pública, no existió esta duplicidad.

o Las escuelas públicas en la democracia

La solución definitiva al déficit escolar se solucionó en los años 80 con la construcción de los dos últimos grupos, el Colegio Público de las Higuierillas en Requena y el Manuel García Izquierdo en San Antonio. Éstos se realizaron dentro del programa de infraestructuras escolares derivado de los Pactos de la Moncloa. En las aldeas las únicas construcciones, aparte de la adecuación de los edificios y viviendas de los maestros, se realizaron en Campo Arcís, y un aula para educación preescolar en Casas de Eufemia.

La construcción de los nuevos colegios y el final de la dispersión de las escuelas incidió de manera notable en la mejora de la calidad de la enseñanza en Requena. Los cambios que trajeron las reformas educativas permitieron que por primera vez hubiera un superávit de aulas en el casco urbano, pues una parte del alumnado, los de doce a catorce años, pasó a los centros de secundaria.

⁴ Los partidos de la derecha y buena parte de la sociedad, en la que incluimos a muchos profesores, nunca entendieron la comprensividad en la enseñanza. En los políticos del PP con más razón porque en su ideología no cabe el principio de igualdad, contrario a los principios conservadores de competitividad y esfuerzo. En los profesores, porque la reforma fue mal explicada y aún peor llevada a efecto.



Llama especialmente la atención el crecimiento espectacular de las plantillas de los centros de la ciudad, debido a diversos factores como el aumento de la población escolarizada; la ampliación de la edad de escolarización obligatoria, actualmente de seis a dieciséis años, -aunque prácticamente todo el alumnado está escolarizado desde los tres años-; la disminución de la ratio profesor/alumno; y el aumento del currículo con nuevas áreas -idiomas, educación física, música y religión- impartidas por profesores especialistas.

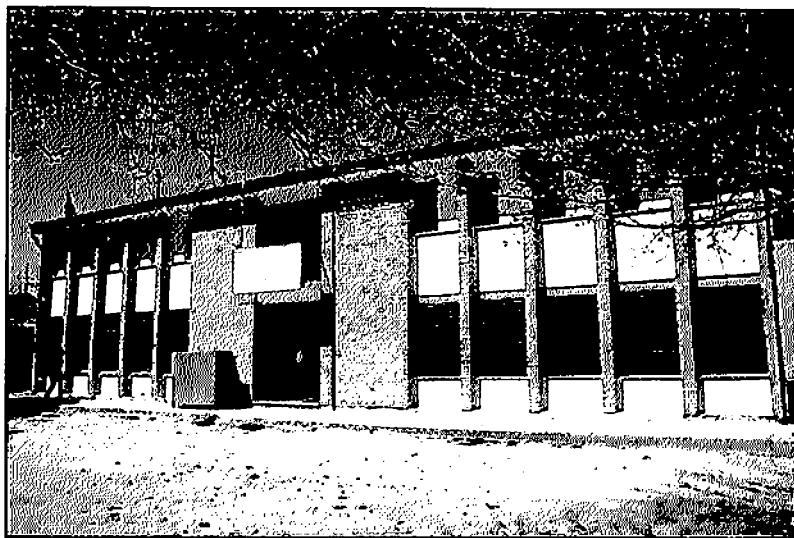
El exceso de oferta, no sólo de aulas, sino también de maestros, tuvo como consecuencia el cierre de gran parte de las escuelas de las aldeas. Las causas son conocidas: el descenso de la población y su envejecimiento, unido a los cambios del currículo escolar: la división de la educación básica en Primaria y Secundaria, y la impartición exclusiva de esta última en centros específicos, con numerosos profesores especialistas. El transporte escolar y la mejora de las comunicaciones ha ayudado a hacer más fácil la concentración.

Sin embargo, esta política ha tenido relevantes consecuencias sobre el poblamiento del municipio pues ha agudizado el problema de la desertización y el abandono de las áreas rurales. La administración educativa sólo ha tenido en cuenta, a la hora de realizar la planificación escolar, criterios económicos de tipo coyuntural (la ratio profesor/alumno), sin tener en cuenta otros como los desequilibrios territoriales que, a medio y largo plazo, pueden ser más costosos para nuestra comarca y para el país.

En Requena las nuevas disposiciones han obligado a concentrar la población escolar de las aldeas con menos población en los grupos escolares de la ciudad. Poco a poco se cerraron las escuelas y los profesores suprimidos fueron desplazados a otros destinos, algunos a las escuelas de Requena. No deja de producirnos cierta tristeza el estado en el que se encuentran las escuelas rurales, cerradas algunas, otras, con más suerte, utilizadas como salones multiusos por los vecinos de las aldeas.



Escuela de Hortunas. Construida el año 1931, actualmente es un centro social de la aldea. Sobre la puerta se nota el escudo republicano.



Escuela de la Portera. Actualmente se emplea por los vecinos para actividades comunales

En estos años sólo se han hecho algunas obras de acondicionamiento y modernización en algunas instalaciones. Se han construido aulas de cación Especial en el C.P. Las Higuerrillas; de cación Infantil en el C.P. Alfonso X; y obras de remodelación en los centros más antiguos: Alfonso X, Lucio Gil y Serrano Clavero.

En los últimos cuarenta años no ha habido en el término escuelas privadas, excepto algunas Escuelas Infantiles. Para completar la oferta pública, el Ayuntamiento ha creado aulas de cación Infantil para alumnos de cero a tres años en el Parque (Glorieta) y en la antigua escuela Zorita, en el barrio de las Peñas.

Los centros de cación Primaria abiertos actualmente, año 2012, en el municipio son los siguientes:

Situación	Colegios de cación Primaria	Composición
Requena	Colegio Público Alfonso X "El Sabio"	Seis aulas de cación Infantil y 12 de cación Primaria.
Requena	Colegio Público Serrano Clavero	Seis aulas de cación Infantil; 14 de cación Primaria y una de cación Especial.
Requena	Colegio Público Lucio Gil Fagoaga	Seis aulas de cación Infantil; 14 de cación primaria y una de cación Especial.
Requena	Colegio Público "Las Higuerrillas"	Consta de seis de cación Infantil, 13 de cación Primaria y una de cación Especial.



Requena	E.P.A. (Escuela de Adultos)	5 Unidades. Se localiza en el antiguo centro de Formación Profesional.
Requena	Escuela Infantil, Municipal, de la Glorieta	Tres Unidades.
Requena	Escuela Infantil, Municipal, Zorita.	Tres Unidades
San Antonio	Colegio Público "Manuel Izquierdo"	Tres unidades de cación Infantil y seis de cación Primaria.
C.R.A. "El Tejo" (Centro Rural Agrupado)	El centro tiene dividida sus sedes en Campo Arcís, Los Isidros, Los Pedrones y Chera. Comparten los profesores especialistas de cación Física, Idiomas y Música.	Tres unidades de cación Infantil y 6 de cación primaria.

La educación secundaria

El Instituto de Enseñanza Media después de la guerra emprendió de nuevo su andadura, pero con muchas dudas respecto a su futuro. Al parecer hubo intenciones de cerrarlo y se evitó gracias a la decidida actuación del alcalde, don Nicanor Armero Iranzo, que buscó el apoyo, y lo consiguió, de importantes personas del régimen que tenían relación con Requena – parece ser que su mejor valedor fue el General Varela- y que podían influir en el gobierno y cambiar su opinión.

Su plantilla se vio mermada por los procesos depurativos emprendidos por el nuevo régimen. Fue depurado, y confirmado en su puesto, la mayor parte del profesorado anterior a la Guerra Civil: Juan Grandía; Felipe Guijarro; José Navas, Luis M^o Rubio –fue el primer director tras la guerra-, José Oria, José Pérez, e Íñigo López. Todos ellos habían sido depurados al inicio de la Guerra Civil por el gobierno republicano, y apartados del servicio temporal o definitivamente por su afecto a los golpistas. Fueron condenados con diversas penas los profesores Camilo Chousa, José Antonio Sellers –éstos fueron apartados definitivamente del servicio-; Juan Almeida –la pena que se le impuso fue el traslado de destino fuera de la provincia, pero volvió a su plaza dos años después, una vez cumplida la sentencia- y el médico Antonio García Romero.⁵

Después de la II Guerra Mundial la valoración y percepción que se tenía de la educación secundaria, como unos estudios elitistas y selectivos para una educación superior, sufrió un cambio importante en todo el mundo, convirtiéndose en un medio para la promoción social de numerosos jóvenes. A España este cambio llegó unos años más tarde y se percibe más claramente a partir de la década de 1960, periodo éste en que se inicia una larga época de crecimiento económico. En Requena y su Instituto la demanda de formación se manifestó en el crecimiento de la matrícula, especialmente la de alumnos libres, que superaron el millar al inicio de los años 50 y los tres mil en los primeros años de la década siguiente. Crecimiento que era imposible de satisfacer en el limitado espacio del antiguo convento de El Carmen.

⁵ Para conocer la situación del Instituto de Requena durante la guerra, véase el excelente trabajo de Ibáñez Tarín, Margarita; "Requena durante la Guerra Civil a través de la figura del profesor Camilo Chousa", en Oleana nº 25. Pág. 122-123



Antigua sede del Instituto de Enseñanza Media. Convento del Carmen

Así pues se hizo patente que era necesario construir un nuevo edificio para albergar a tan numeroso alumnado. El año 1960 se presentó el primer proyecto y se inició la búsqueda de un solar para un centro de un tamaño considerable. El lugar que se consideró más apropiado fue al final de la Avenida Arrabal, que en aquellos años no estaba del todo urbanizada, en unos terrenos expropiados por el Ayuntamiento, .

Decidida su ubicación, el año 1962 comenzaron las obras que finalizaron tres años más tarde. El curso 1965-1966 se inició en las nuevas instalaciones. Un centro enorme y poco funcional que todavía asombra por su tamaño.

La matrícula creció de manera espectacular en los primeros años en su nueva ubicación, pero en la década siguiente comenzó a descender. Las causas fueron la apertura de nuevos institutos y filiales en la provincia, especialmente en los núcleos más próximos a Requena; y



la reducción de los cursos en el nuevo bachillerato –BUP- a tres, cuatro si se incluye el COU. Las previsiones de crecimiento y matrícula nunca se cumplieron y una buena parte del centro ha estado infrutilizada desde su inauguración.

Las reformas de las dos últimas décadas han modificado tanto la matrícula como las enseñanzas que se imparten. La ampliación de la enseñanza obligatoria ha cambiado el perfil de centro de Bachillerato que tuvo desde su creación el año 1928. Actualmente imparte cursos de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio (Administración y Gestión; y Atención Sociosanitaria), y de Grado Superior (Administración y Finanzas, y Educación Infantil).

El nuevo Instituto matriculaba a numerosos alumnos provenientes de otros municipios que se albergaban en pensiones o en casas particulares porque en la localidad no había una residencia estudiantil. Para cubrir esta importante necesidad se creó el año 1964, en la Avenida Lamo de Espinosa, en un solar cercano al Instituto de Enseñanza Media, la Residencia Estudiantil Santo Domingo Savio.

El edificio se erigió gracias a las aportaciones de conocidos requenenses y el impulso e interés del arciprestazgo de Requena, que llevó su dirección. Su función más importante fue acoger por un precio módico a estudiantes de zonas rurales matriculados en el Instituto de Enseñanza Media. Diez años más tarde fue declarado Colegio Menor. La construcción de nuevos institutos en la provincia y las sucesivas reformas educativas que implantaron la EGB en colegios fueron la causa de la disminución paulatina de residentes. A mediados de los años 80 la residencia cerró sus puertas.

El mismo año -1964- los Padres Dominicos crearon un Colegio Menor en el edificio que donó doña María Teresa Ferrer de Plegamans para la constitución de la Fundación de Adultos. La coincidencia es comprensible. Esos años la demanda de plazas en los Institutos de Enseñanza Media aumentó en toda España, pero los centros públicos existentes eran los mismos que diez años antes. La tendencia a crecer, como se notaba en la enorme cantidad de alumnos libres que se examinaban en el Instituto de Requena, les hizo creer que estas instituciones eran posibles y rentables. La vida de este Colegio fue corta y el año 1968 cerró sus puertas. Su andadura se narra en otro apartado de este libro.

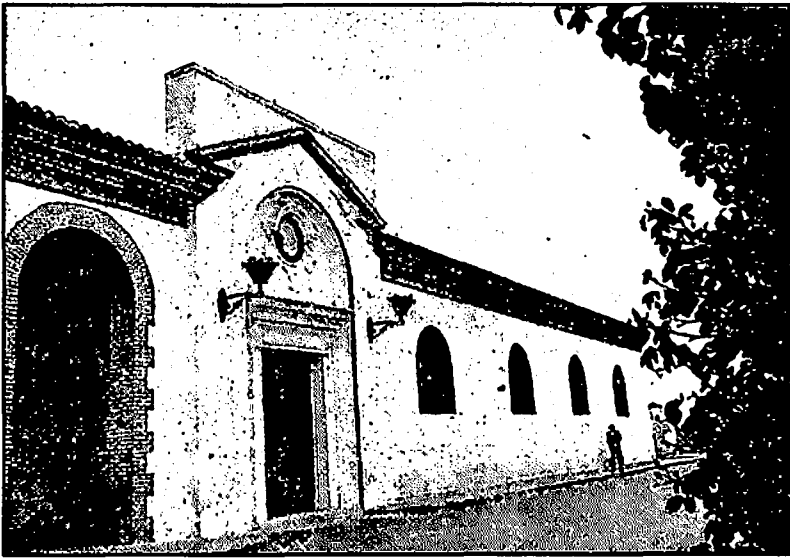
La deuda de la ciudad con su Instituto y con aquellos que lo hicieron posible es impagable. Gracias a su interés, eso sí, a costa, como hemos indicado en otros apartados de dejar en segundo término la Educación Primaria, se creó un centro único, (en la provincia en el año 1933 sólo había tres, uno de ellos el de Requena) que permitió a muchos jóvenes requenenses y de la comarca obtener una titulación, importantísima para emprender estudios superiores en la universidad.⁶

La Escuela de Artes e Industrias, antigua institución sostenida gracias al trabajo desinteresado de sus profesores, don Fernando Morencos, don Casimiro Pino, don Valentín García

⁶ Sería interesante establecer un estudio sobre la diferencia de titulación y formación de los jóvenes requenenses y los de otras comarcas desde el año 1928, el de su creación, y el año 1970, en la que comienza a perder parte de su importancia con la expansión y generalización de los centros de bachillerato.

Tenà y otros requenenses que de manera altruista trabajaron por la formación de numerosos jóvenes, permaneció cerrada después de la guerra. Al ser una enseñanza no oficial dependía en gran parte de las ayudas del Ayuntamiento y de otras instituciones, y ése no era el mejor momento.

Con el fin de reabirla y conseguir las ayudas necesarias para levantar un edificio adecuado para este tipo de enseñanza, se inició el año 1949 un expediente para crear lo que se llamó: "Escuela Elemental de Trabajo". Dos años después se creó un Patronato –definitivo, dice el acta- del que formaron parte, además de don Manuel Cobo, Presidente del Patronato Provincial, el Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Requena, don Julio Rodríguez Navarro; el alcalde de Utiel, don Ángel Pérez; el alcalde de Caudete, don Cipriano Escamilla, en representación de los alcaldes del Distrito; y otros.



Escuela de Artes y Oficios en su primitivo emplazamiento. Año 1952

Un año después -1 de octubre de 1951- la Escuela de Orientación Profesional y Aprendizaje –ese era su nombre oficial- iniciaba su andadura.

La nueva Escuela aprovechó una de las alas del nuevo mercado municipal que se acababa de construir en la Avenida del Arrabal -donde se encuentra actualmente la Biblioteca Municipal-. La ampliación de la ciudad hacia el oeste y el levantamiento de la avenida, dotó a la ciudad de solares para crear servicios municipales educativos, deportivos y sanitarios.

Para poner en marcha el centro se pidió a los vecinos una aportación extraordinaria. La cantidad recogida no fue muy generosa, pues ascendió a poco más de 14.000 pts. Unos años después, debido a la buena aceptación de las enseñanzas que se impartían, se amplió el centro con una nueva nave para nuevas especialidades. En dicho expediente se añade que su construcción era necesaria para mitigar el paro.



Se impartían las enseñanzas de Dibujo Lineal, Contabilidad, Labores Femeninas, Dibujo Artístico y Modelado, Carpintería, Ajuste y Forja, Electricidad, Pirograbado, Legislación Industrial y Cultura General. Las clases se impartían en horario nocturno pues la mayor parte del alumnado trabajaba.

El curso 1956-1957 cesa el Patronato y el centro pasa a depender de la Junta Provincial de Formación Profesional Industrial. Gracias a este cambio, la enseñanza ahora es oficial y permite al alumnado la obtención -en tres cursos- del título de oficial industrial. El curso siguiente se modifica la titulación y el centro pasa a denominarse Escuela de Aprendizaje Industrial.



Taller de la Escuela de Orientación Profesional y Aprendizaje en la Avenida Arrabal. El edificio es la actual Biblioteca Municipal

La escuela estuvo funcionando en estos locales hasta finales de la década de los años 60. El aumento de la matrícula, la necesidad de más talleres para nuevas especialidades, dejaron obsoleto el edificio de la Avenida, pues su espacio era reducido y no admitía más reformas. El Ayuntamiento ofreció terrenos al final de la avenida, junto al nuevo Instituto de Enseñanza Media, donde finalmente se construyó. El nuevo centro fue inaugurado el año 1969. Se impartían las ramas del Metal, Eléctrica y Electrónica, Administrativa y Comercial, Automoción y Agraria.

Las reformas de los años siguientes, especialmente la Ley General de Educación Básica, creó la Formación Profesional por lo que este centro tuvo que adaptarse a la nueva ordenación del sistema educativo y cambiar de nuevo su nombre por el de Centro Nacional de Formación Profesional de 1º y 2º Grado.⁷

⁷ Para la mayor parte de los historiadores de la educación éste fue el mayor fracaso de la nueva ley. La reforma educativa no previó que estos centros iban a perder parte de su finalidad: la preparación y formación de los jóvenes profesionalmente. Frente a la avalancha de alumnos que se matriculaban en los Institutos, los centros de Formación Profesional se convirtieron en centros donde se matriculaba mayoritariamente un alumnado que no

Cuando se hizo la última reforma educativa, había en Requena dos centros de educación superior, el Instituto de Enseñanza Media, transformado con la nueva Ley en I.E.S. (Instituto de Educación Secundaria) nº 1, y el centro de Formación Profesional, por la misma razón, en I.E.S. nº 2. Si bien el antiguo instituto tenía espacios suficientes para acoger más alumnos y nuevos ciclos formativos, el centro de Formación Profesional no podía absorber a los numerosos alumnos adscritos de los colegios de Educación Primaria y a los de los nuevos Ciclos Formativos –algunos ya eran impartidos en el centro de Formación Profesional-, y el Bachillerato. Ante la falta de espacio hubo que buscar una nueva ubicación para el centro.

El Ayuntamiento cedió el terreno, en una zona que el Plan General de Organización Urbanística había previsto de expansión, en la avenida Alfonso X, próximo también al último colegio público erigido, el de las Higuierillas.

El centro, inaugurado el año 2005, acoge las enseñanzas de Educación Secundaria, dieciocho unidades; las de Bachillerato, cuatro unidades; y seis de Ciclos de Formativos (dos del primer ciclo de la especialidad de mecanizado y dos de electromecánica; y dos más de segundo ciclo, de Sistemas de regulación y control automáticos).

La Escuela de Orientación Profesional y Aprendizaje, convertida luego en Escuela de Maestría Industrial, en Centro de Formación Profesional en los años 70, y actualmente en Instituto de Educación Secundaria “Oleana” ha formado a numerosos jóvenes requenenses, aunque muchos acabaron trabajando fuera de la comarca, pues la deseada industrialización apenas llegó a Requena.

había titulado en la EGB o no encontraba trabajo, lo que sin duda contribuyó a su desprestigio.

La Reforma educativa emprendida por los primeros gobiernos del PSOE pretendió cambiar esta imagen de los centros de Formación Profesional. La LOGSE aumentó la edad de la educación obligatoria hasta los 16 años, a la vez que se reformó la titulación y el currículo de todas las enseñanzas. La Formación Profesional desapareció al transformarse estos centros y los antiguos centros de Enseñanza Media en Institutos de Educación Secundaria, a los que fueron adscritos las enseñanzas profesionales ahora denominadas Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior. De esta forma tan radical se suprimió la diferencia de apreciación entre enseñanzas de segundo grado que el sistema anterior favorecía.



ANEXOS

RELACIÓN DE MAESTROS DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE REQUENA DESDE SU FUNDACIÓN HASTA EL AÑO 1939

ESCUELAS DE NIÑOS DE REQUENA		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1836	Se crean las escuelas públicas de Requena. El Ayuntamiento nombra a un maestro, Don Agustín López y un ayudante: don Francisco Soriano.	
1842	Francisco López Burgos	Ayudante: Francisco Soriano
1844	Don Francisco Soriano	3.330 reales
1848	Francisco López Burgos	Maestro de la escuela superior
1849	Telesforo López Burgos	Escuela elemental
1853	Francisco López y Telesforo López son nombrados por oposición maestros de las escuelas de Requena.	
1878	Enrique Reynas Salvadores	Propietario. 1.375 pts.
04/07/1883	Salvador Checa Faus.	Interino. Clase de don Telesforo. 1.375 pts.
01/09/1884	Vicente Regall Guzmán	Propietario. 1.375 pts. Cesa 11-06-87
26/05/1884	Severino Espadich Moncho.	Interino, Escuela Peñas. 1.375 Pts.
14/05/1885	Pedro Juan García Sayas.	Propiedad. 1.375 pts.
01/07/1885	José María Todoll.	Interino. 1.375 pts.
19/10/1886	Vicente Navarro Moncholi	Auxiliar. 687'50 pts.
26/06/1887	Nicolás Soriano Sáez	Auxiliar. 687'50 pts.
01/03/1888	Antonio Sellés Martín	Auxiliar. 687'50 pts.
17/08/1888	Francisco Valero Valero	Ayudante en propiedad. 687'50 pts.
09/10/1888	Joaquín Aguililla Galleu.	Propiedad
20/09/1889	Santos Lillo Girona	Auxiliar interino. 687'50 pts.
01/04/1890	Francisco Guerri Colell.	Auxiliar propiedad. 687'50 pts.
08/08/1891	Salvador Claudi Soriano.	Interino. 1.375 pts.
01/09/1891	José Gómez Carbó.	Interino. 1.375 pts.
22/02/1892	Federico Sanchez Díaz.	Propiedad. 1.375 pts.
29/04/1892	José Chiquillo y Valls.	Propiedad. 1.375 pts.
03/04/1893	Miguel Cardona Martínez.	Interino. 1.375 pts.
13/07/1894	Vicente Pla Herrero.	Propiedad. 500 pts.
17/07/1894	Miguel Luengo Perarnau	1.375 pts.
03/01/1895	Pedro Sánchez Núñez	Interino. 1.375 pts.
18/04/1895	Basilio Escribano.	Propietario. 1.375 pts.
30/04/1896	Buenaventura Guillén Crespo	Propietario. 1.375 pts.

11/07/1896	Miguel Luengo Perarnau.	Provisional. 1.375 pts.
08/12/1896	Miguel Luengo Perarnau	Provisional. 1.375 pts.
08/12/1896	Vicente Alonso Álvarez	
05/02/1897	Miguel Luengo Perarnau	Interino. 1.375 pts.
11/02/1897	Federico Salmerón Alfonso	Interino. 1.375 pts.
30/12/1899	Alvaro Llamas García.	Propiedad. 1.375 pts.
02/04/1902	Antonio Cremades Bernal	Propiedad. 1.375 pts.
03/05/1902	Emilio J. Catalá	Auxiliar en propiedad. 825 pts.
29/12/1903	Manuel Mena Lozano.	Propiedad. 1.375 pts
18/04/1905	Basilio Escribano Calles	Propiedad. 1.375 pts.
27/03/1906	Nicolás Tarín Tarín.	Auxiliar Interino. 412 pts.
01/04/1909	Ricardo Llorca Lloret.	Auxiliar propietario. 825 pts.
01/06/1910	Juan Bautista Navarro Sanchis.	Maestro auxiliar niños. 687 pts.
08/01/1911	Salvador Quereda Salas	Propiedad. 1.375 Pts.
26/06/1911	Ricardo Llorca. Se desdobra la clase y se la asciende a propiedad	825 pts. Cobra el mismo sueldo
17/04/1913	Se asciende sueldo a Manuel Mera	1.650 pts.
22/09/1913	José M ^a Encinas López.	Interino. 500 pts.
30/09/1913	Ricardo Navarro Palmer	Interino
30/01/1914	Concursillo, vacante plaza Manuel Mena. Adjudicada a Salvador Quereda Sala.	
05/02/1914	Vicente Iborra Martínez.	Auxiliar escuela de Salvador Quereda
04/09/1914	Román Laguna López.	Auxiliar escuela de Ricardo Navarro Palmer
07/06/1915	Juan Bautista Ramón Rodríguez.	Propiedad. 1.375 pts.
22/06/1915	Gregorio Cots Pérez.	Interino. 500 pts.
15/09/1915	Concursillo vacante Sr. Quereda. Es ocupada por Juan B. Ramón.	
18/03/1916	Francisco Roca Alcalde.	1.100 pts.
01/04/1916	Fernando Pastor Guitart.	Propiedad. 1.100 pts.
13/04/1916	Avelino Claudio Villalonga.	Propiedad. 1100 pts. Cesa 01-11-25 Escuela Calle Colegio
08/07/1916	Santiago Lázaro Errea permuta su plaza en propiedad en Valencia a Fernando Pastor. Se autoriza.	
09/10/1917	Francisco Albuixech Perales.	Interino. 500 pts.
23/11/1917	Avelino Claudio Villalonga.	Concursillo. Propiedad. Tcesa 12-11-26
01/09/1918	Buenaventura Doménech Benavent	Propiedad. Escuela C/ San Fernando
09/09/1918	Antonio Buitrón Alenda.	Interino. 500 pts.
27/08/1919	José Pechuán Ponciano.	Propiedad auxiliar calle Casares, 3. 2.000 pts.



09/09/1920	Licencia José Pechuan por enfermedad. Le sustituye interinamente: Román Laguna	
15/04/1921	Fallecimiento de Buenaventura Doménech. Plaza vacante de la calle San Fernando.	
24/04/1921	Ezequiel Lucas Aparicio	Interino. 2.000 pts.
21/09/1922	Regreso al servicio de José Pechuán	
01/10/1922	Emilio Zorita Soriano	Propietario. Destino anterior: Talayuelas. 3.000 pts.
11/03/1925	Jaime Serra	Temporal en Las Peñas. Cesa 16-06 25
16/06/1925	Ismael Valero Delgado	Interino. 2.000 pts. Cesa 01/09/26
01/11/1925	Rafael Pérez Beneyto.	Propietario Las Peñas. Cesa 22-09-34
22/03/1926	Cese de Juan Bta. Ramón Rodríguez	Maestro de la calle Colegio
01/09/1926	Eusebio J. Martínez Aragonés.	Propiedad. Cesa 14/05/35
13/09/1926	Salvador Díaz Martínez	Interino. Escuela nº 1. 2.000 pts.
18/10/1926	Vicente Llopis Bañón.	Escuela nº 1 Propiedad. Cesa el interino Salvador Díez
19/10/1931	Cesa Vicente Llopis Bañón.	Escuela nº 1
14/11/1931	Leoncio Brizuela Irazo	Interino Escuela nº 1. 2.000 pts. Cesa 31/03/33. Servicio Militar
14/11/1931	Antonio López Collado	Interino. 2.000 pts.
14/11/1931	Francisco Sánchez Roda	Interino. 2.000 pts. Cesa 15-09-33
20/02/1933	Gabriel Máñez Pérez	Interino Escuela nº 1. 3.000 pts. Cesa 18/04/33
01/05/1933	ardo Fenollosa Talayero	Interino. Escuela nº 5. 3.000 pts.
22/05/1933	Antonio Armengol Soriano.	Interino. Escuela nº1 . 3.000 pts.
31/08/1933	Quintín Sáiz Zarzuela	Escuela nº 1
31/08/1933	Demetrio Parra Sáez	Escuela nº 5
15/09/1933	Juan Casero Cava	3.000 pts. Propietario. Escuela nº 6
28/10/1934	Manuel García Sanz	Interino Escuela nº 2. 3.000 pts.
14/11/1934	Juan Sánchez Mena.	Propiedad. Escuela nº 5. 3.000 pts.
12/04/1935	Rafael Bernabeu.	Propiedad. Permuta.
15/05/1935	Francisco Seda Belén	Cesa 05-08-37. Jubilación voluntaria
01/07/1935	Isaac Olloza Clercoles	Escuela nº 2. Cesa 31/07/35
01/08/1935	Andrés Casanova Tarragó.	Propietario. Reingreso. 3.000 Pts. con derecho a 4.000 pts.
01/12/1936	Vicente Puig Tormo.	Interino de una escuela de la ciudad
01/12/1936	Ricardo García Masiá.	Interino de una escuela de la ciudad
01/12/1936	Mariano Palomares Navarro.	Interino de una escuela de la ciudad
19/12/1936	Emilio Nadal Garriga.	Interino Escuela M. Domingo. Nº 4
05/01/1937	Joaquín López Rodríguez.	

22/01/1937	Alejandro Sáez Jiménez.	Escuela Nº 4. 4.000 pts.
23/03/1937	Vicente Guillem Haro.	Propietario.
27/07/1937	Cese de José Pechuán Ponciano. Nombrado Inspector de Zona.	
27/07/1937	Máximo Palomares Navarro.	Escuela Unitaria Villa
04/09/1937	Ángel Campos Cumbreras.	Interino Marcelino Domingo nº 6. Graduado C/ Verdú Diana. Final Tirador.
20/09/1937	José García Fernández.	Escuela nº 9 Villa. Unitaria
22/09/1937	Alejandro Sáez. Nombrado Director Grupo Marcelino Domingo	
07/12/1937	Francisco Martínez Aser.	Auxiliar transitorio de la graduada Ferrer y Guardia. Cesa 10-03-38
07/12/1937	Enrique Domingo Cárcel.	Auxiliar transitorio escuela graduada Ferrer y Guardia. 4000 pts. Cesa 10-03-38
07/12/1937	Potenciano Claramunt García.	Transitorio escuela unitaria nº 15 de la ciudad
29/04/1938	Manuel Grajales García	Escuela nº 20
15/06/1938	Cese José Pechuan.	Trasladado a Godella. Inspector
01/07/1938	Román Laguna López. I	Provisional. Unitaria 17.
01/08/1938	Antonio Bertrán Martínez.	Agregado a una sección de Ferrer y Guardia
13/08/1938	Carlos Laceras Domínguez.	Agregado a una escuela de Marcelino Domingo
20/12/1938	Froilán Alonso.	Agregado provisional. Unitaria nº 19. Hermanos López
12/04/1939	Marcelino Motos López.	Se reintegra a su escuela en propiedad. Escuela Calle Libertad. nº 2
02/03/1940	Francisco Sánchez Roda.	Escuela nº 1

ESCUELAS DE NIÑAS DE REQUENA		
AÑOS	MAESTRAS	Datos relevantes
1850	Antonia Caruda	Ayudantes: Catalina García y Carmen Gracia
1878	Rosa Calatayud Pericás.	Propiedad. (ADPV)
29/03/1879	Encarnación Cabanes Andrés	Propiedad
16/12/1878	María Dolores Bolinches	Interina
10/12/1884	Encarnación Cabanes Andrés.	Propiedad. Cesa el 15-04-1885
15/04/1885	Leonor Valor Franco.	Interina (Plaza de E. Cabanes)
13/12/1885	Teresa Valls Lleonart	Propiedad 1.375 pts.



10/06/1886	Leonor Valor Franco	Interina 1.375 pts.
08/02/1887	Serafina Cervera Royo.	Propiedad 1.375 pts.
25/07/1891	Dolores Bol Ayora	Interina 375 pts.
06/05/1892	María Concepción García García.	Propiedad 1.375 pts.
20/03/1893	Concepción López Safont.	Propiedad. 1.375 pts.
01/04/1895	María Teresa Sánchez.	Provisional 1.375 pts.
07/04/1895	Pascuala Martín Navarro	Interina.687 pts.
10/04/1896	Rosa Calatayud Pericás.	1.375 pts.
08/06/1896	Luisa Izquierdo Besante	1.375 pts.
14/10/1898	Amparo Haro García	Interina. 687'50 pts.
15/09/1899	Salomé Pérez Alcañiz	Interina. 687'50 pts.
06/07/1902	Manuela Zurriaga Arnal	Interina. 412 pts.
17/10/1902	Quiteria Alvear Martínez.	Auxiliar propiedad 825 pts.
16/06/1903	Mercedes Corzo Príncipe.	Interina. 687'50 pts.
14/07/1904	María Rosa Martí Bono	Interina. 687'50 pts.
07/04/1905	Pascuala Martín Navarro	Interina.687 pts.
01/04/1906	Paulina Millán Fajón.	Propiedad 1375 pts.
18/04/1906	Juliana Soria Muñoz	1.375 pts.
26/05/1908	Pascuala Martín Navarro	Interina. 687'50 pts.
10/07/1908	Remedios Luna Bargues	1.375 pts.
05/02/1914	María Cerdán Banacloche,	Auxiliar escuela de Pascuala Martín
01/09/1914	Josefina Gea Valero	Interina. 500 pts.
31/03/1915	Consuelo Pons Castillo	Sustituta. 500 pts.
09/07/1915	Manuela Ferrer Izquierdo	Interina. 500 pts.
14/10/1915	Ascensión Pérez Moya.	Interina. 500 pts.
08/04/1916	Gabriela Cesáreo Royo.	Propiedad. 1.100 pts.
18/09/1916	Enriqueta Fuentes Ródenas	Interina. 500 pts.
30/09/1916	Mª Desamparados Raga	500 pts.
01/10/1917	Ludgarda Dolz de Castellar	Propiedad
08/09/1918	María Castelló Fuster	Interina 500 pts.
04/10/1918	Sara Menéndez Alcocer.	Interina. Concursillo, cesa en su escuela de párvulos desdoblada y le sustituye María Castelló Fuster.
13/04/1925	Eugenia Mas Salinas	Maestra sustituta de La Villa.
01/07/1928	Mª Remedios Barona Cheos	Interina
06/03/1929	Dolores Jiménez Clemente.	Sustituta. Sueldo la mitad que la propietaria.
17/11/1931	Mercedes Navarro Martínez.	Interina. 2.000 pts.

17/11/1931	Carmen Ramírez Morales	Interina. 2.000 pts.
02/11/1931	Matilde García García	2.000 pts.
05/02/1932	María Monfort Maiques	Interina Esc García Montes
09/03/1932	María Martínez Rovira.	Sustituta. 1.750 pts.
05/08/1932	María Martínez Rovira	
28/03/1933	Margarita Soler Igual	Propietaria. 3.000 pts.
31/08/1933	Julia López Gil.	Escuela nº 3
31/08/1933	María Dolores Beltrán Romeo	
22/06/1934	Josefa Chiner Collado.	Interina Nº 4. 3.000 pts.
19/07/1934	Josefa Ibáñez Valera.	Propietaria
16/10/1934	Pilar Rodríguez Pérez	4000 pts.
14/11/1934	Matilde García García.	Propietaria 3.000 pts.
01/12/1936	Desamparados Puig Tormo.	Interina
01/12/1936	Iluminada Sáiz Casero	Interina
01/12/1936	María Vaquero García.	Interina
26/02/1936	María Solá Zubieta	Interina Unitaria nº 3
12/04/1937	Consuelo Ferrandis Pelayo	
12/04/1937	Vicenta Boluda Mora	Propiedad
16/04/1937	Carmen Peris Carbonell	
28/10/1937	Concepción Doscasas Pinedo	
16/03/1938	María Concepción Pérez Bermuz.	
18/03/1938	María Carceller Martínez	Interina
01/04/1938	Timotea Martín Vidales.	Escuela nº 4. Ferrer y Guardia
01/04/1938	Juliana Martín Morales.	Traslado a Colonias Benidorm
25/08/1938	Agripina García García	Procede de Eslida (Castellón)
01/01/1939	Domiciana Unizar Adoca-Díaz.	Interina
03/03/1939	Josefa Gómez.	
20/04/1939	Margarita Soler Pascual. Se reintegra a su plaza.	

ESCUELAS DE PÁRVULOS DE REQUENA		
AÑOS	MAESTRAS	Datos relevantes
1883	Se crea la escuela de Párvulos de Requena	
23/01/1883	Leonor Valor Franco	Interina
06/06/1883	Leonor Franco Peris	Ayudante de párvulos
18/09/1883	Leonor Franco Peris.	Interina



17/06/1884	Francisca Jiménez López	1.375 pts.
22/04/1885	María Rives Sánchez.	Ayudante en propiedad. 500 pts.
06/10/1885	Mª de la Concepción Hernández Seguí.	Ayudante propiedad
27/05/1886	Encarnación Sánchez Sánchez.	Ayudante en propiedad
22/10/1886	Vicenta Crozelles.	Interina Párvulos. 687'50 pts.
08/12/1886	Francisca García Monsalve.	Auxiliar interina
03/01/1887	Juan Bonet Barberá. Auxiliar interino de párvulos (sic)	687'50 pts. Pide quince días de licencia
26/06/1887	Teresa Rodríguez Bosch.	Propiedad. 687'50 pts.
28/05/1888	Anita Boronat	Auxiliar. 687'50 pts.
08/01/1889	Ana María Cortés Selles.	Ayudante propiedad. 687'50 pts.
30/04/1892	María Dolores Bol Ayora.	Interina. 1.375 pts.
08/06/1896	Desamparados A. Amorós	Auxiliar provisional de párvulos. 825 Pts.
03/05/1896	Pascuala Martín Navarro.	Interina. 687'50 pts.
16/07/1902	Manuela Zuriaga Arnal	Interina. 412'50 pts.
17/10/1902	Quiteria Alver Martí	Auxiliar propiedad. 687 pts.
08/04/1905	Concepción López	
01/07/1907	Mª Asunción Lucio Fernández.	Propiedad. 1.375 pts.
01/03/1909	Francisca Marqués Mateu	Auxiliar párvulos. 412'50
16/03/1910	Alejandra Estalrich Más	Auxiliar de párvulos. 412'50
22/07/1910	Dolores Mª Reines Conons	Auxiliar. 875 pts.
11/07/1911	Dolores Mª Reines	1.100 Pts.. El 11 de octubre se traslada esta escuela a la Plaza Consistorial
19/11/1911	Dolores Mª Reines	1.100 pts. Nombramiento propiedad por desdoble
05/02/1914	Ascensión Pérez Moya, (auxiliar escuela párvulos de Dolores Reines)	Éstas son las escuelas con mayor número de alumnos
01/04/1916	Mercedes Alabau Roca.	Propiedad. 1.100 pts.
30/03/1917	Nieves Colomer Richard	Interina. 500 pts.
01/09/1917	Sara Menéndez Menéndez	Párvulos desdoblada. 1.100 pts.
01/10/1917	Justa Esteller Bolós.	Propiedad
27/08/1919	Concepción Gálvez Pérez	Desdoble. 1.500 pts.
12/11/1919	Rosalía Montoliu Torán	Interina. 1.000 pts.
01/09/1921	Margarita Delgado Vallés	3.500 Pts.. Concurso de Traslado
05/05/1927	Carmen González Oltra	Interina. Cesa el 11-09-27
01/10/1927	Josefa Simó y Besó	Propiedad
01/05/1929	Pilar Rutea	Propiedad.

20/02/1935	Carmen Alarés Zandón	Interna. 3.000 pts.
01/07/1935	María Alella García	3.000 pts.
16/09/1935	María del Carmen Macía Botella	4.000 pts.
16/09/1935	Millagros Miró Flores	4.000 pts.
22/01/1936	Ana Carpio Echaniz	Propiedad
26/01/1936	María A.Villafra Palacios	Propiedad

SAN ANTONIO		
AÑOS	MAESTROS Y MAESTRAS	DATOS RELEVANTES
1842	Vicente Colón	
1852		Un maestro que pagan los vecinos de las aldeas
1863	Se crean las escuelas de Niños y Niñas	
1880	Salvador Domingo	Manuela Prades
07/12/1883	Salvador Domingo Estellés.	Maestro en propiedad. Sueldo 825 pts.
15/10/1884	Manuela Prades	Sueldo anual de 625 pts.
12/04/1886	Manuela Prades	Pide cese por enfermedad
18/07/1888	Francisca Martínez Domingo	
26/05/1888	Desamparados Cifuentes	Maestra interna. 825 pts.
19/07/1888	Gracia María Bernabeu	Maestra propietaria
04/08/1889	Ana Calvo Guerrero	Maestra Propietaria
1889	Salvador Domingo y Ana Calvo	Maestros propietarios en San Antonio
12/02/1903		Amonestación maestro por abandono de la escuela
15/02/1904	Salvador Domingo Estellés	1.100 pts.
15/02/1904	Ana Calvo Guerrero	1.100 pts.
10/06/1913	Gregorio Cots Pérez	Maestro interno
10/06/1915	Amadeo Martínez Vives	Maestro propiedad. 1.375 pts.
11/09/1919	Julio Monteagudo Avila	Maestro interno
08/10/1919	Lisardo Ruiz Serval	Traslado por concurso
24/09/1923	Miguel Ramón Ullman	Maestro interno
15/11/1924	Manuel García Izquierdo.	Maestro propietario. 3.000 pts.
19/02/1931	Luis Martín Chapa	Maestro interno
30/06/1931	Enrique Diago Bonet.	Maestro interno
19/10/1931	Manuel Ruiz Sabaté	Maestro propietario
19/10/1932	Ricardo García Vargas.	Maestro interno
09/11/1932	Federico Veintimilla Sánchez.	Maestro interno
31/03/1933	Vicente Portegás Martínez	Maestro interno



27/07/33	Se crean dos escuelas, una de niños y una de niñas.	
31/10/33	ardo Pérez Hernández	
16/05/33	Eliseo Vilar Allaga	Maestro interino
01/07/35	Patrocinio Baena Garcia	Maestra interina escuela nº 2
26/07/35	Josefa Aznar Julián	Plaza obtenida por consorte
23/04/37	Vicente Carbonero Sánchez	
26/07/37	Ana Calvo Guerrero	Vesa por jubilación
01/10/37	Desamparados Villar Lluch	Maestra interina. 4.000 pts.
04/10/37	Elena Albeada López	Maestra Auxiliar para la lucha contra el analfabetismo
1937. San Antonio (Vega Libre) se independiza de Requena		

CAMPO ARCÍS		
AÑOS	MAESTROS Y MAESTRAS	DATOS RELEVANTES
1840	Celestino García	Solicita certificado de haber ejercido el año 1837
1863	Se crea la escuela incompleta de Campo Arcís, Albosa y Casas de Lázaro	
1877	José Roig Vidal	Dimite un año después, por adeudársele 13 meses. 500 pts. anuales
25/06/1879	José Roig Vidal	Maestro Interino
08/04/1880	Trinitario Mateu Molina	Maestro Propietario
31-10-1880	Trinitario Mateu	Escuela de temporada, compartida con Albosa y Lázaro.
05/09/1881	Santiago Ballester Cortell	Maestro Interino. 500 pts.
1883	La escuela de temporada se transforma en Escuela Completa de Campo Arcís	
08/11/1882	Manuel Navarro Riojas	Maestro propiedad
02/10/1884	Juan Bautista Tormo Soler	Maestro propiedad
09/10/1887	Vicente Zamora Bondía.	Maestro interino
27/11/1887	José Crespo Cortés	Maestro interino
15/04/1888	Policarpio Benedicto Gómez	
29/08/1890	Severino Espadich	Permuta plaza.
17/07/1902	Francisco Marl Zacarés	Maestro interino. 312'50 pts.
28/04/1903	Francisco Mira Sierra	Propiedad. 625 pts.
01/08/1906	Antonio Sellés Martí	Propiedad. 625 pts.
24/05/1912	Antonio Sellés Martí	Propiedad
24/04/1913	Alfredo Lahoz Burgos	1.000 pts.
24/05/1913	Continua maestro Antonio Sellés	Reclama obras en escuela y casa-habitación.
11/09/1914	Informe de inspección solicitando al Ayº mejoras en la escuela de Campo Arcís	

01/01/1916	Lisardo Ruiz Selva.	Propiedad. 1.100 pts.
08/10/1919	Traslado de Lisardo Ruiz por concursillo a San Antonio. Plaza ocupada por Julio Montegudo Ávila (interino)	
01/09/1921	ardo de Fez Jiménez.	2.500 pts.
09/12/1931	Se crea la escuela de Niñas	
15/03/1933	Desamparados Puig Tormo	Interina. 3000 pts
16/09/1933	Ricardo García Masiá	Interina. 3.000 pts
06/07/1934	Francisca Monasterio González.	Propietaria. 3.000 pts
22/10/1934	Juan García Alarcón	Propietario. 3.000 pts. Al inicio de la guerra abandona el destino

ESCUELA DE LÁZARO-ALBOSA. CASAS DE EUFEMIA		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1883	Se crea la Escuela de temporada de Lázaro-Albosa. Separada de Campo Arcís	
02/10/1884	Juan Bautista Tormo Soler	Propiedad. 500 pts.
02/10/1884	Emiliano Serrano.	Interino. 500 pts.
06/11/1885	José García Rivera	Propiedad. 500 pts.
06/11/1885	Maestro José García Rivera	(500 pts.)
06/02/1887	José García Rivera	625 Pts.. Se le aumenta a petición propia
04/02/1896	José María Tena Monsalve.	Interino
28/12/1897	Pedro Pardo	Propiedad. 625 pts.
22/01/1901	Antonio Sellés Martí	Propiedad. 625 pts.
08/07/1906	Ramón Prats Querol	Interino. 625 pts.
01/05/1907	Ruperto Fernández del Corral	Propiedad. 625 pts.
12/10/1907	Cándido J. Aguilar Ibáñez.	Interino. 312'50 pts.
30/11/1907	José Ruiz Selva	825 Pts., aumento por nº de habitantes
18/07/1912	José Ruiz Selva	Continúa como propietario
06/04/1916	Saturnino Monfort Gómez	Interino. 500 pts.
21/02/1917	Manuel Gaspar Lacruz	Propiedad. 1.500 pts.
19/08/1918	Circular Gobierno Civil comunicando creación escuelas mixtas de San Juan, Los Cojos, El Derramador y Los Isldros.	
19/08/1918	Escuela completa de Casas de Lázaro. (Casas de Eufemia)	
09/09/1919	Jaime Serra Beltrán.	Interino. 1.000 pts.
01/09/1921	Francisco Baixauli Zaragoza.	Propietario. 2.500 pts.
16/07/1923	Francisco Baixauli Zaragoza.	Continúa como propietario
14/01/1925	Fidel Año Gil.	Temporal, (sic)



05/06/1925	Alejandro Sáez Jiménez.	Interino. 1.500 pts. Cesa el 12-06
26/10/1925	Eloy Ibáñez Martínez.	1.500 Pts.. Sustituto temporal de F. Baixauli
06/02/1926	Cese de Francisco Baixauli.	Imposibilidad física
22/03/1926	Ramón Hernández Enguita.	Sustituto. 1.500 pts.
07/03/1929	José Pérez Tarín	Sueldo la mita (750 pts.). Cesa 28/06/31
16/09/1931	Francisco Faus García	Sustituto. 1.500 pts.
14/11/1931	Ricardo García Masiá.	Sustituto. 500 pts.
01/06/1932	Ricardo García Masiá.	Interino. 3.000 pts. Cesa 16/03/33 Servicio armas
01/05/1933	Se crea la escuela de niñas	
17/03/1933	Manuel Llamas Montoliu	Interino. 3.000 pts. Cesa 01/01/34 Servicio armas
20/12/1933	Isabel Carpio Hernández.	Interina. 3.000 pts.
03/02/1934	Leoncio Brizuela Irazo.	Interino. 3.000 pts. Cesa 11/07/34
11/07/1934	Ignacio Francisco Moreno Moreno	Propietario. 3.000 pts.
06/10/1934	Clara Martínez Serra	Propietaria

LOS ISIDROS		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1863	Se crea la escuela incompleta de Campo Arcís, Albosa y Casas de Lázaro	
1883	Escuela de temporada Lázaro-Albosa. Separada de Campo Arcís	
1883	Se crea la Escuela de temporada de Lázaro-Albosa. Separada de Campo Arcís. Es el origen de la escuela de Los Isidros.	
02/10/1884	Juan Bautista Tormo Soler	Propiedad. 500 pts.
02/10/1884	Emiliano Serrano.	Interino. 500 pts.
06/11/1885	José García Rivera	Propiedad. 500 pts.
06/11/1885	Maestro José García Rivera	500 pts.
06/02/1887	José García Rivera	625 Pts.. Se le aumenta a petición propia
04/02/1896	José María Tena Monsalve.	Interino
28/12/1897	Pedro Pardo	Propiedad. 625 pts.
22/01/1901	Antonio Sellés Martí	Propiedad. 625 pts.
08/07/1906	Ramón Prats Querol	Interino. 625 pts.
01/05/1907	Ruperto Fernández del Corral	Propiedad. 625 pts.
12/10/1907	Cándido J. Aguilar Ibáñez.	Interino. 312'50 pts.
30/11/1907	José Ruiz Selva	825 Pts., aumento por nº de habitantes
18/07/1912	José Ruiz Selva	Continúa como propietario
06/04/1916	Saturnino Monfort Gómez	Interino. 500 pts.
21/02/1917	Manuel Gaspar Lacruz	Propiedad. 1.500 pts.

19/08/1918	Creación escuelas mixtas de San Juan, Los Cojos, El Derramador y Los Isldros.	
13/02/1919	Vicente Aguilar Ibáñez.	Interino. 1.000 pts.
01/08/1919	José Rubio Martínez.	Nombramiento en Propiedad 1.250 pts.
01/12/1923	Froilan Fuster Latorre.	Propiedad. 2.000 pts.
04/06/1925	Alejandro Sáez Jiménez	Interino
26/10/1925	Blay Álvarez Martinez	Interino
22/05/1926	Ramón Hernández Enguita.	Propiedad
09/12/1931	Por Orden Ministerial se crea la escuela de niñas de Los Isldros.	
15/03/1932	Petronila García Albarracín	Interina. 3.000 pts.
14/01/1933	Amparo Monferrer Celadas	Interina
30/06/1933	Miguel Badenes Ortega.	Interino. 3.000 pts. Cesa 18/11/33 Por enfermedad
14/12/1933	ardo Cortés Pastor.	Interino. 3.000 pts. Cesa 16/10/34
17/07/1934	María Gracia Gisbert Richard	Propietaria. 3.000 pts.
16/10/1934	Enrique Guillén Albors.	Propietario. 3.000 pts. Cesa 20/05/35
22/05/1935	Amancio J. Peñalva López.	Cesa el 14/09/36
18/06/1936	Julia Carbonell Primo.	Interino
11/12/1937	José Frías y Frías.	Transitorio
04/04/1938	Vicente Bonora Ríos.	

LOS PEDRONES		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1855	Miguel Álvarez Berenguer	Pagado por los padres. Estuvo tres años. Era de Alborache
1864/1885	Miguel Álvarez Berenguer	Interino. Aldeas de La Portera, Pedrones y Hortunas.
1863	Se crea la escuela incompleta de La Portera, Pedrones y Hortunas	
22/09/1878	Miguel Álvarez Berenguer	
31/10/1880	Miguel Álvarez Berenguer	500 pts. Certificado de aptitud (No tenía título)
17/06/1884	Miguel Álvarez Berenguer	Protesta de los vecinos por no estar el tiempo (4 meses) en los Pedrones
25/05/1885	Miguel Álvarez Berenguer	500 pts.
18/08/1885	Eugeniano Varona Ferrandis	Maestro en propiedad. 500 pts.
25/06/1886	Eugeniano Varona Ferrandis	Pide que se le suba el salario por aumento población. Se le sube a 625 pts.
18/07/1890	Se crea la Escuela mixta de Los Pedrones, separada de La Portera y Hortunas	
18/07/1890	Anastasio Pérez Puente	625 pts.
04/10/1891	Jose Mª Tena Monsalve	Nombrado por el Ayuntamiento.



11/12/1891	Jose Mª Tena Monsalve	Interino. 625 pts.
23/07/1892	Eladio Pavía Perdecho	Propiedad. 1.375 pts.
01/11/1901	Jose Mª Tena Monsalve	Interino. 312'50 pts.
09/04/1902	Daniel Sáez Arroyo	Propiedad. 625 pts.
15/07/1904	Nicolás de la Portilla y Monzó	Interino. 312'50 pts.
01/04/1905	Francisco Navarro González	Propiedad. 625 pts.
15/08/1906	Manuel Velasco Velasco	Propiedad. 625 pts.
08/10/1907	Andrés Verdet Martínez	Interino. 312'50 pts.
27/02/1908	José Sendra Sastre	625 pts.
04/06/1909	José Sendra Sastre	1.100 pts. (subida salario, más habitantes)
11/10/1911	Silvino Pérez Catalá	Interino. 500 pts.
06/03/1912	Jose Mª Tena Monsalve	Propiedad. 625 pts.
03/05/1915	Cierre escuela por filtraciones y humedad. Estaban avisados.	
14/07/1916	Manuel Tormo	
23/10/1918	Maximino Sánchez Pardo	Sustituto. 500 pts.
01/09/1921	Julio Valls Domenech	3.500 pts.
02/02/1923	Julio Valls Domenech	Pide una licencia por enfermedad. Se le concede siempre que esté atendida
16/07/1923	Julio Valls Domenech	Se instruye expediente sustitución por enfermedad
11/09/1923	Rosario Francisco Saiz Soriano	Interino. 2.000 pts.
25/03/1925	Ignacio Monzones Doñate	Sustituto. Cesa 28/05/25
16/05/1925	Valeriano Megías Claramunt	Sustituto
30/03/1927	Jesús Navarro Pérez	Sustituto
19/02/1931	José Conca Sales	Sustituto. Cesa 18/02/31
04/03/1933	José Conca Sales	Sustituto. 2.000 pts.
06/10/1937	Creación de una escuela de niñas	
25/12/1937	Roberto Carratalá.	Transitorio. Cesa (llamado a filas) 10/03/38
03/05/1938	Pilar Sambeat Chicoy	Interina

EL PONTÓN

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1984	Se crea la escuela de El Pontón-Derramador	
20/11/1884	Antonio Martínez Zanón.	Interino. 500 pts.
13/02/1885	Juan Bautista Tormo	Propiedad. 500 pts.
07/09/1885	Solicitud de J.B. Tormo para que su plaza varíe de sueldo y categoría, al superar las 600 almas	
25/06/1886	Juan Tormo Soler.	625 pts.

16/07/1906	Sofio Picazo Segarra	Interino. 312,50 pts.
10/04/1907	Ezequiel Fornás Moliner	Propiedad 612,50 pts.
24/11/1908	Ezequiel Fornás Moliner	825 Pts.. Asciede categoria
01/01/1916	Buenaventura Doménech Mengual	Propiedad. 1500 pts.
19/09/1918	Alfredo Benavent Benavent	500 pts.
12/10/1918	Jesús Mª Blasco Tortajada	Propiedad
19/08/1918	Se crea la escuela mixta de El Pontón, separada de El Derramador.	
01/12/1923	ardo Soler Moreno	Interino 2.000 pts.
10/12/1933	Laura Martínez Giménez	Interina. 3.000 pts.
28/10/1934	Victoriana Jiménez Alonso	Propietaria 3.000 pts.

EL DERRAMADOR		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1884	Se crea la escuela de temporada de El Pontón-Derramador. Hasta su creación comparte maestros con El Pontón.	
19/08/1918	Se crea la escuela mixta de El Derramador, separada de El Pontón.	
13/09/1918	Arturo Martínez Meliá	Interino. 1.000 pts.
27/08/1919	Pablo Castañar Montoliu	
20/10/1921	Honorato Vayá Gregori	Propiedad 2.500 pts.
26/01/1924	Vicente Aguilar Ibáñez	Interino. 2.000 pts.
07/05/1924	José María Alcocer Fuster	Propiedad. 3.000 pts.
28/10/1934	Bienvenido Martínez Navarro	Interino 3.000 pts.
11/11/1934	José Alfonso Alfonso	Propiedad.3.000 pts.
16/06/1937	Saturnino Martínez Navarro	Interino 4.000 pts.

LA PORTERA		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1863	Se crea la Escuela de temporada, incompleta: La Portera, Pedrones y Hortunas.	
1864/1885	Nombran a Miguel Álvarez maestro interino de las aldeas de La Portera, Pedrones y Hortunas.	500 pts. anuales
22/09/1878	Miguel Álvarez Berenguer	Examen de aptitud de dos maestros para dar clase en las escuelas incompletas de temporada de Los Pedrones, Portera y Hortunas.
30/10/1880	Miguel Álvarez.	Escuela incompleta de ambos sexos, de temporada. 500 pts. No tiene título. Certificado de aptitud.
25/05/1885	D. Miguel Álvarez Berenguer.	Interino. 500 Pts.



18/08/1885	Eugeniano Varona Ferrandis	Propiedad. 500 pts.
29/12/1897	Telesforo Iborra Picazo	Interino 312'50 pts.
01/12/1900	Antonio Ortega Álvarez	Interino 312'50 pts.
01/03/1903	José Tena Monsalve	Interino 312'50 pts.
08/12/1903	José Tena Monsalve	Interino 312'50 pts.
15/02/1904	Federico Salmerón Alfonso	Propiedad 625 pts.
16/04/1904	José Tena Monsalve	Interino 312'50 pts.
01/11/1905	Carlos Escribá Escribá.	Propiedad 625 pts.
04/06/1909	Carlos Escribá Escribá.	Propiedad sube a 1.110 pts.
06/02/1926	Francisco Lozano Martínez.	Interino 2.000 pts.
01/09/1926	Amadeo Reines Corrons.	Propiedad
1931	Se crea la escuela mixta de La Portera, separada de Hortunas.	
11/07/1935	Creación de una escuela de niñas provisional	
26/09/1935	Ana Monzó Delgado	Propietaria Provisional. 3.000 pts.
01/03/1936	Agustina Salvador Cortés. La Portera.	Interina. 3.000 pts.
18/07/1936	Victoria Nebot Martín	3.000 pts.
15/04/1937	Cese de Julio Sebastián Llorca.	(Ejército)
01/10/1937	Nicolás López Toledo.	Auxiliar docente
23/02/1938	Miguel García Oñate.	Auxiliar docente. Transitorio.
31/08/1938	Jesús Chiva Alarcón.	(Auxiliar docente para la lucha contra el analfabetismo). Procede de Segorbe

HORTUNAS

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1863	Se crea la Escuela de temporada, incompleta: La Portera, Pedrones y Hortunas.	
1919	En el Presupuesto del Ayuntamiento de Requena aparece una subvención 365 Pts. al maestro de Hortunas.	
1920-1921	Presupuesto. 1.460 pts. para los maestros de Roma, Villar de Olmos, Hortunas y Duques.	
1931	Se crea la escuela mixta de Hortunas. Desaparece la de temporada compartida con La Portera, con la que comparte maestros hasta este año.	
15/03/1932	Enrique Llopis Cerveró. ✓	Interino. 3.000 pts
31/07/1934	Ramón Palmi Sancho	Propiedad. 3.000 pts

LOS COJOS

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1863	Se crea la escuela incompleta de Campo Arcís, Albosa y Casas de Lázaro	

1883	Escuela de temporada Lázaro-Albosa, separada de Campo Arcís	
19/08/1918	Se crea la Escuela mixta de Los Cojos	
01/01/1919	Manuel Chillida Chora.	Interino. 1.000 pts.
12/06/1919	Félix Lafuente Calleja	Interino. 1.000 pts.
28/10/1919	Manuel Chillida Chora.	Interino. 1.000 pts.
01/12/1921	Manuel Palop Marín.	Interino. 2.000 pts.
12/11/1922	Gregorio Cots Pérez	Propietario
1931	Gregorio Cots Pérez.	Propietario. Continúa hasta final de la Guerra Civil

EL REBOLLAR		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1864	Escuela Incompleta: Villar de Olmos-El Rebollar	
1878	Nombramiento maestro interino de la aldea de El Rebollar y Villar de Olmos.	
10/03/1884	Examen del maestro D. José M ^a Tena	Interino
17/06/1884	Carlos Gavarda	Propiedad
01/07/1885	Severino Espadich	Propiedad. 450 pts.
29/08/1890	Policarpo Benedicto.	Permuta con Espadich
29/04/1902	Policarpo Benedicto.	Continúa
01/08/1903	Sírbulo Lombraña y Fraile.	Propiedad. 625 pts.
01/03/1908	José María Soriano Martínez.	Propiedad. 625 pts.
01/04/1909	Cándido José Aguilar Ibáñez.	Interino 312'50 pts.
09/05/1910	Miguel Melero Martín.	Propiedad 625 pts.
10/05/1911	Rafael Montesinos Navarro	Propiedad. 625 pts.
09/09/1913	Ricardo García Soler.	500 pts.
13/07/1914	Jesús Marco Tortajada.	Propiedad. 1.000 pts.
12/10/1918	Alfredo Benavent Benavent	Permuta
27/08/1919	Virgilio Carretero Cervera	Propiedad. 1.500 pts.
01/11/1922	Antonio Buitrón Alenda	Propiedad. 1.500 pts.
16/07/1923	Antonio Buitrón Alenda	(Visita inspección no se encontraba en su clase). Se le incoa expediente
30/01/1924	Cese por separación definitiva del Magisterio de Antonio Buitrón Alenda	
15/03/1924	Manuel Bernardo	Interino. 2.000 pts.
01/05/1924	Antonino Campos Balaguer	Propiedad. Cesa por fallecimiento. 18/10/34
12/04/1933	Aurelio Martínez Gabarda	Interino 3.000 pts
18/04/1909	Se crea la escuela de niñas	
11/03/1934	Asunción Llabrés Martí.	Interina. 3.000 pts.



19/10/1934	Eliás del Caño Pérez.	Propiedad. 3.000 pts.
19/10/1934	Mª Ángeles Cangas Laminua	Propiedad. 3.000 pts.

VILLAR DE OLMOS

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1864	Se crea la Escuela incompleta de Villar de Olmos-El Rebollar	
1864-1933	Comparte escuela de temporada con El Rebollar	
1933	Se crea la escuela mixta de Villar de Olmos, separada de El Rebollar.	
09/02/1934	María del Remedio Bernat García.	Interina Escuela mixta 3.000 pts.
11/11/1934	Mercedes Castany Marzo	3.000 pts.

CASAS DEL RÍO

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1873-1874	Se crea una escuela de niños y una de niñas (Incompletas). La de niñas se cierra al año siguiente (30 de junio de 1874). La de Niños queda a cargo de Pascual Martínez hasta su provisión.	
22/09/1878	Pascual Martínez García	Interino
30/10/1880	Pascual Martínez, (certificado de aptitud)	500 pts.
04/02/1883	Juan Martínez Arocas	Se le nombra por ser residente en la aldea y reunir alguna instrucción.
07/12/1883	José Roig Vidal	Propiedad
19/10/1886	Pascual Martínez García.	Interino. 500 pts.
06/02/1887	Francisco Yácer García. Propiedad.	Propiedad. 500 pts.
18/07/1887	Juan Galiana Sáez.	Interino. 500 pts.
16/02/1888	Miguel Álvarez Berenguer.	Interino. 500 pts.
28/04/1888	Teodosio Juan Martínez	Propiedad. 500 pts.
27/03/1893	Francisco Colell Caballer.	Presbítero.
27/03/1894	Ángel Martínez Soriano	Sin título
13/07/1894	Vicente Pla Herrero	Propiedad. 500 pts
01/06/1907	Juan Bautista Beltra Company	Interino. 312'50
01/03/1908	José Lloret Lloret.	Provisional 500 pts.
08/05/1908	José Lloret Lloret.	625 pts. Asciende categoría y toma nueva posesión
01/07/1913	Rafael Montesinos Navarro	Propiedad. 625 pts.
05/04/1914	Jose Mª Alcocer Fuster.	Interino. 500 pts.
13/07/1914	Daniel Tormo Boils. Propiedad	1.000 pts.

14/07/1916	José Tena	
21/07/1917	Daniel Tormo Boils	Propiedad. 1.100 pts.
12/09/1918	Juan Sanchis Moya.	Interino. 500 pts.
27/08/1919	Román García Defez.	Propietario
01/09/1919	Román García Defez	1.500 pts.
24/10/1923	Jaime Redón Fuster	2.000 pts.
25/02/1924	Ramón Tudela Palop.	Interino. 2.000 pts.
16/04/1925	Francisco García Alcón.	Propietario. 3.000 pts.
03/05/1929	Jacinto Matarredona Alegre.	Interino
01/06/1930	Francisco Bañuls Torres	Propiedad
15/04/1909	Se crea la escuela de niñas	
05/02/1932	Maria Vila Ferrer	Interina. 3.000 pts.
09/07/1934	Araceli Pastor Catalán.	Propietaria
07/07/1937	Mercedes Cascant Navarro.	Interina. 4.000 pts.
25/07/1938	Francisco García Alcón.	Provisional. Maestro Agregado
01/12/1938	Juan M. García Oñate.	Auxiliar docente.

LOS DUQUES		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
27/07/1933	Creación escuela mixta	
01/07/1935	Francisco Verdejo Megal.	Cesa 22-08-35
23/08/1935	Francisco Mira Clari.	Propietario. 3.000 pts.
14/06/1937	Sixto García-Reyes Camón.	Interino
27/04/1938	Germán Domingo	Propietario provisional 4.000 pts.

SAN JUAN		
AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
19/08/1918	Circular Gobierno Civil comunicando la creación de las escuelas mixtas de San Juan, Los Cojos, Derramador y los Isidros.	
11/01/1919	Salvador Huesca Martínez.	Interino. 1.000 pts.
27/08/1919	José Martín Beltrán.	Propiedad
16/07/1923	José Martín Beltrán	Propiedad
14/01/1924	Enrique Gomar Agnol.	Interino. 2.000 pts.
13/05/1924	Alejandro Sáez Jiménez. I	Interino 2.000 pts.
16/04/1925	Gil Vigo Ibáñez.	Propiedad. 3.000 pts.
11/09/1931	Gil Vigo Ibáñez.	Propiedad. Cesa por una excedencia de un año
15/04/1909	Se crea la Escuela de Niñas	



16/09/1931	Joaquín Farinós Carles.	Interino. 3.000 pts.
15/03/1931	Imira Tomás Estellés	Interina. 3.000 pts.
31/08/1933	José M ^a González Suárez	
06/07/1933	Milagro Moltó Giner	Propietaria.3.000 pts.
29/04/1938	Herminia Martínez García.	Transitoria auxiliar docente
25/08/1938	Amparo García Segarra.	Interina
	Pilar Madurga Peribáñez.	

CALDERÓN

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1933	Se crea la Escuela Mixta de Calderón	
09/02/1934	Antonio Félix Olmos	Interino. 3.000 pts.
22/10/1934	José Llisó Torrente.	Propiedad. 3.000 pts.

BARRIO ARROYO

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1933	Se crea la Escuela Mixta de Barrio Arroyo	
10/12/1933	ardo Fenollosa Talayero	Interino. 3000 Pts.
15/09/1934	Manuel Martí Ferrando	Propiedad
02/07/1938	Rosa García Leardy.	Auxiliar docente

ROMA

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1931	Se crea la escuela mixta de Roma	
14/03/1932	Salvador Bernés Muñoz	Interino. 3.000 pts.
14/11/1932	Jerónimo Blay Rodrigo.	Interino.3.000 pts.
25/07/1934	Lorenzo Sanchis Nadal.	Propiedad
14/11/1934	Julián Jiménez Ponce	Propiedad. 3.000 pts.
13/04/1937	José Maciá Botella.	Interino
20/09/1937	Antonio Blanes Gayá.	Provisional

LOS RUICES

AÑOS	MAESTROS	Datos relevantes
1933	Se crea la escuela mixta de Los Ruices	
08/01/1934	Fausto Verdú Espí	Interino. 3.000 Pts.
26/10/1934	Joaquín Muriach Pérez.	Propietario. 3.000 Pts.

Creación de las Escuelas de las aldeas de Requena				
Localidades	Tipo de escuelas	Año de creación	Variaciones	
San Antonio	Escuela completa de Niños Escuela completa de Niñas Dos escuelas más: Una de niños y una de niñas.	1863 1933		1930-1931 (Una escuela)
Campo Arcís-Albosa-Casas de Lázaro	Escuela Incompleta Escuela de temporada	1863 1883 1931 (Niñas)	El año 1883 se crea la escuela completa de Campo Arcís. Se crea la escuela completa de niñas 1931 Escuela de niñas Campo Arcís	1931(*)
Albosa-Casas de Lázaro	Escuela Incompleta Escuela de temporada	1883	Se crea la escuela incompleta de Casas de Lázaro-Albosa, separada de la anterior.	
Los Isidros	Escuela mixta Escuela de niñas	1918 1931		1931(*)
Los Cojos	Escuela mixta	1918		
Casas de Eufemia	Escuela mixta Escuela de niñas	1918 1933		1931(*)
La Portera-Hortunas-Los Pedrones	Escuela Incompleta Escuela de temporada	1863	El año 1890 se crea la Escuela de Los Pedrones y la escuela incompleta de La Portera-Hortunas.	
La Portera	Escuela mixta	1931 1934	1931 se crea la escuela mixta y desaparece la de temporada Niñas	
Hortunas	Escuela mixta	1931	1931 se crea la escuela mixta y desaparece la de temporada	1930-1931
Los Pedrones	Escuela mixta	1890		1953
El Rebollar-Villar de Olmos	Escuela Incompleta Escuela de temporada	1864 1933 1934	Mixta Niñas	1930-1931 El Rebollar
Villar de Olmos	Escuela mixta	1933		
Casas del Río	Escuela completa de niños Escuela completa de niñas	1873 1931	El año siguiente, 1874, se cierra la escuela de niñas y queda como Escuela Mixta.	1931(*)



El Pontón-Derramador	Escuela Incompleta Escuela de temporada	1884	1988 2 Escuelas mixtas: El Pontón y Derramador 1933 Escuela de niñas	No tuvo escuela pública
El Derramador	Escuela Mixta	1918		1931(*)
San Juan	Escuela mixta Escuela de niñas	1918 1931		1931(*)
Roma	Escuela mixta	1931		1931(*)
Barrio Arroyo	Escuela mixta	1933		1931 (*)
Calderón	Escuela mixta	1933		1931 (*)
Los Ruices	Escuela mixta	1933		1931 (*)
Los Duques	Escuela mixta	1933		
(*) Se estaban construyendo el año 1931.				

BIBLIOGRAFÍA

ARGILÉS GÓMEZ, Vicente y SÁEZ LÓPEZ, Vicente. *De vuelta por el municipio de Requena. La Albosa requenense*. Caja Campo. Requena, 2008

ARTOLA, Miguel. *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*. Alfaguara. Madrid, 1976.

BELLO, Luis. *Viaje por las escuelas de España*. Magisterio Español. Madrid, 1926.

BENNASSAR, Bartolomé. *La España del Siglo de Oro*. Barcelona. Crítica. Barcelona, 1983.

BERNABEU LÓPEZ, Rafael. *Historia de Requena*. Ayuntamiento de Requena. Requena. 1983

BERNABEU LÓPEZ, Rafael. *Leyendas y tradiciones requenenses*. Fiesta de la Vendimia. Requena, 1995.

BERNABEU LÓPEZ, Rafael. *Nuevas Estampas requenenses*. Fiesta de la Vendimia. Requena, 1995.

COLMENAR ORZAES, Carmen. "Las escuelas de párvulos en España durante el siglo XIX: su desarrollo en la época de la Restauración". Universidad Complutense. Artículo.

DE BLANCA CALVO, A. y SALABERRÍA, R. "María Moliner. Organizadora de las Bibliotecas de Misiones Pedagógicas en Valencia". En Educación y Biblioteca. Nº 4

DIEGO PÉREZ, Carmen y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Montserrat. *La cualificación profesional de los educadores infantiles en España desde 1857 hasta 1970*. Artículo. Universidad de Oviedo.

DOMINGO IRANZO, Eugenio. "La Sociedad Económica de Amigos del País". Oleana nº 17. CER. Requena, 2002.

ESCOLANO BENITO, Agustín. *Las Escuelas Normales, siglo y medio de perspectiva histórica*. ICE, 1983.

FERNÁNDEZ SORIA, J.M. y AGULLÓ, M^a del Carmen. *Maestros valencianos bajo el franquismo*. Alfonso el Magnánimo. Valencia, 1999.

GABRIEL, NARCISO DE. "Alfabetización y analfabetismo en España (1860-1991)". En *Revista Complutense de Educación*. nº 1. Madrid, 1997

GENERALITAT VALENCIANA. Consell Valencià de Cultura. *Relaciones Geográficas, Topográficas e Históricas de Tomás López*. Volumen II. Pág. 16-32

GUEREÑA, Jean Louis i VIÑAO FRAGO, Antonio. "Estadística escolar, proceso de escolarización i sistema educativo nacional en España (1750-1850)". En *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, XVII, II, 1999.

GUERRERO SALOM, Enrique. "La Institución, el sistema educativo y la educación de las clases obreras a finales de siglo". *Revista de Educación*. nº 243.

IBÁÑEZ MARÍN, Margarita. "El Instituto de Requena a través de la figura del Profesor Camilo Chouza". *Oleana* nº 25. Requena.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *La población en España en el año 1797*. INE. Madrid, 1992.

HERRERO DEL MORAL, Enrique. *Historia de Requena*. Edición conmemorativa 1890-1990. CER. Requena, 1990

JORDÁ SÁNCHEZ, César y PÉREZ GARCÍA, Juan Carlos. *Antigüedades i cosas memorables de la Villa. (Estudio crítico)*. Requena, 2008.

KAGAN L. Richard. *Universidad y sociedad en la España Moderna*. Tecnos. Madrid, 1981.

LIÉBANA COLLADO, Alfredo. *La educación en España en el primer tercio del siglo XX: la situación del analfabetismo y la escolarización*. Universidad de Mayores de Experiencia Recíproca. Madrid, 2009.

LÓPEZ MARTÍN, R. *Ideología y educación en la dictadura de Primo de Rivera. Escuelas y maestros*. Valencia, Universitat de València, 1994

LORENZO VICENTE, Juan Antonio. "Perspectiva histórica de la formación de los maestros en España. (1370-1990)". *Revista Complutense de Educación*. nº 6. Madrid, 1995.

LORENZO VICENTE, Juan Antonio. "Perspectiva histórica de la educación de adultos y la animación sociocultural en España". *Revista Complutense de Educación*. Vol. 4. Madrid, 1993.

LLOPIS SÁNCHEZ, Jesús. *Estudios sobre la enseñanza en la Valencia del s. XVIII*. Martín impresores. Valencia, 1987.

MADOZ, Pascual. *Diccionario de Pascual Madoz*. 1845. Tomo II. Alfons El Magnánim. Valencia, 1987.

MARTÍNEZ CUADRADO, M. *La burguesía conservadora. 1874-1931*. Alfaguara. Madrid, 1978.

MAYORDOMO, Alejandro. *La escuela pública valenciana en el siglo XIX*. Conselleria de Cultura, Educació i Ciencia. València, 1988.



MORENO, Xavier y VILANOVA, Mercedes. *Atlas de la evolución del Analfabetismo en España, de 1887 a 1981*.

PÉREZ APARICIO, Carmen. *Estudios sobre la población del País Valencià*. Alfonso el Magnánimo. Valencia, 1988.

PÉREZ BAYER, Francisco. *Diario histórico de la reforma de los Seis Colegios Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*. Biblioteca Valenciana. Valencia, 2002.

PIQUERAS HABA, Juan. *Campo Arcís, Cooperativismo y Viticultura*. Valencia, 2009.

PIQUERAS HABA, Juan. *Expansión vitícola y reparto de la propiedad. Un estudio local: Campo Arcís 1752-2000*. Universitat de Valencia. València, 2000.

PIQUERAS, José A. *El taller y la escuela*. Siglo XXI. 1988

PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. *Educación e ideología en la España Contemporánea*. Obra citada. Labor. Barcelona, 1980.

PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. *Una historia de la educación en España*. Tirant lo Blanch. Valencia, 2009

RUIZ BERIO, Julio. *Alfabetización y modernización social en la España del primer tercio del siglo XX*.

SOUBEYROUX, Jacques. *Niveles de alfabetización en la España del siglo XVIII. Primeros resultados de una encuesta en curso*. Universidad Montpellier.

VARIOS AUTORES. Ministerio de cación. Preámbulo del Reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria elemental, en "Historia de la educación en España". Tomo II. Madrid, 1979. Página 161.

VV.AA. *La educación en la España contemporánea. 1798-1975. Escolarización y alfabetización*.

VV.AA. *Historia de la educación en España*. Tomo II. Ministerio de Educación. Madrid, 1979.

VV.AA. *Historia de la educación en España y América*. Tomo I. Fundación Santa María.

VV.AA. *Leer y escribir en España*. Pirámide, Madrid, 1992.

VIÑAO FRAGO, Antonio. "La alfabetización en España: un proceso cambiante en un mundo multiforme". Revista Efora. Universidad Salamanca, 2009

ÍNDICE

LA EDUCACIÓN EN REQUENA (1539-2003)	
INTRODUCCIÓN	5
Primera Parte	
LA EDUCACIÓN EN LA EDAD MODERNA (Siglos XVI-XVIII)	13
LA EDUCACIÓN EN REQUENA EN EL SIGLO XVI	16
LA CRISIS DEL SIGLO XVII Y LA EDUCACIÓN EN REQUENA	24
La Fundación García-Dávila: El Colegio	
Las Constituciones del Colegio de San José	
EL SIGLO XVIII. EL SUEÑO DE LA ILUSTRACIÓN	35
Alfabetización y escolarización en España en el siglo XVIII.	
La escolarización en Requena en los censos del siglo XVIII	
o El Catastro del Marqués de la Ensenada. 1752	
o Las Relaciones Geográficas, Topográficas e Históricas de Tomás López. 1767	
o El Censo de Floridablanca. 1786-1787	
o El Censo de Godoy, 1797	
El siglo XVIII: un siglo perdido para la educación en Requena	
Análisis de un fracaso. El Colegio de Escolapios	
La educación de las mujeres en Requena, una enseñanza devaluada	
Los maestros	
LOS ESTUDIOS SUPERIORES. LA BECA PONTIFICAL	49
Segunda Parte	
LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XIX (1814-1898)	51
EDUCACIÓN Y POLÍTICA EN EL SIGLO XIX	52
La política educativa del Trienio Liberal (1820-1823)	
La Ley y el Reglamento de 1838.	
La ley Moyano. 1857	
LA EDUCACIÓN EN REQUENA EN EL SIGLO XIX	57
LA ESTADÍSTICA ESCOLAR EN EL SIGLO XIX. EL CASO DE REQUENA	59
LOS PROBLEMAS DE LA EDUCACIÓN EN REQUENA EN EL SIGLO XIX	64
La financiación de la enseñanza pública.	
o La financiación de la enseñanza durante el reinado de Fernando VII	
o La financiación de la enseñanza durante el Reinado de Isabel II. 1833-1868	
o La financiación de la enseñanza durante el Sexenio y la Restauración. 1868-1900	
Escuelas masificadas	
Las escuelas cuadra	
El absentismo escolar	
La singularidad requenense: las escuelas rurales	



Cómo se enseñaba en las escuelas del siglo XIX	
LOS MAESTROS	111
El acceso a la profesión	
El salario	
o Los salarios: 1800-1840	
o Los salarios: 1840-1900	
LAS MAESTRAS	121
Las maestras en Requena en el siglo XIX	
o Las maestras de párvulos	
Las denuncias	
LA SEGUNDA ENSEÑANZA	130
Antecedentes	
El siglo XIX	
Proyectos	
La educación de adultos y las Escuelas de Artesanos	
EL COLEGIO. HOSPITAL DE SAN JOSÉ Y SAN NICOLÁS	139
UNA FAMILIA DEDICADA A LA ENSEÑANZA: LOS HERMANOS LÓPEZ	143
Agustín López y Huerta	
Francisco y Telesforo López Burgos (García de Burgos)	
Tercera parte	
LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XX (1898-2004)	165
EL SIGLO XX, EL SIGLO EN EL QUE SE GENERALIZÓ LA EDUCACIÓN	166
LA EDUCACIÓN EN REQUENA EN EL SIGLO XX	166
La estadística escolar del siglo XX	
o 1900-1940: El mayor descenso estadístico	
o La posguerra: 1940-1960	
o El final del analfabetismo: 1960-1990	
EL REINADO DE ALFONSO XIII: 1902-1931	173
La educación en Requena: 1900-1931	
o La escuela pública en la ciudad de Requena	
o Las escuelas de las aldeas	
o La construcción de las primeras escuelas en las aldeas de Requena	
o La salubridad de las escuelas	
o Irregularidad y baja asistencia, origen y causa del analfabetismo crónico	
o La enseñanza; los exámenes. La escuela graduada	
o Los Maestros. Cambios, enfrentamientos y expedientes.	
Colegios y maestros privados	
La educación superior. El Instituto.	

LA LABOR EDUCATIVA DE LA REPÚBLICA 1931-1936	223
La labor del gobierno republicano en Requena. (1931-1936)	
o La escolarización en las aldeas requenenses	
o Las infraestructuras escolares: escuelas y casa-habitación	
o La escolarización en el casco urbano	
o Los maestros durante la República	
o Maestros y escuelas privadas	
o La labor de las escuelas republicanas	
Las Bibliotecas Escolares de las Misiones Pedagógicas	
La Fundación Benéfico-Docente: Escuela de adultos	
La educación secundaria. El Instituto	
LA ESCUELA PÚBLICA DURANTE LA GUERRA CIVIL	251
Los efectos de la Guerra	
El Instituto durante la Guerra	
1939-1975. EL FRANQUISMO	261
La Posguerra en Requena: Depuración y nacionalcatolicismo (1940-1960)	
La educación primaria en Requena durante el franquismo	
o Las infraestructuras escolares en la Posguerra: menos escuelas y menos maestros	
o El Primer grupo escolar: El "Alfonso X"	
o La enseñanza privada. Las escuelas ilegales	
o Un salario indigno. Las permanencias.	
o Las campañas contra el analfabetismo	
o Control político y religioso, las escuelas del franquismo	
Hacia la plena escolarización: 1960-1980	
o La expansión educativa: nuevos grupos escolares.	
o Más maestros, pero no tan dóciles. Las primeras huelgas.	
LA EDUCACIÓN EN LA ESPAÑA DEMOCRÁTICA (1975-2000)	324
De la Constitución de 1978 a los primeros gobiernos del PP	
o Las escuelas públicas en la democracia	
o Los centros escolares en la actualidad	
La educación secundaria	
Anexos	335
Bibliografía	355

